Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Introductio deduci potest ab expositione Evangelii, vel ab aliqua ejus parte, quæ ad aliam nobis aditum pandat; vel à ratione, cùr tale Evangelium hujusmodi Festo assignetur; vel à causa, cúr tale Festum celebretur; vel ab aliqua Mysterii circunstantia; vel ab aliis innumeris apud Rhetoricos videndis.

Duo præcipuè in Introductione servanda sunt. 1. quod sit brevis. 2. quod sit proxima, hoc est, à genere immediato desumpta. Undè vitium erit, si non tegitur arte; si construitur à re extranea, & opposita materiæ tractandæ. Absolvitur Introductio à nota extraneitatis, si propositio, seù idea comparari possit materiæ tractandæ, sicut commune ad particulare, vel minùs perfectum, ad perfectius, aùt è contrà.

In ipsa Introductione uti debet Concionator propositione illius rei, quam demonstrare intendit; ad quam propositionem tria exiguntur. 1. quod sit Catholica, hoc est consona Fidei, & Ecclesiæ locutioni.

Digitized by Google

& ab extrà assumuntur ad rei confirmationem. Loci intrinseci sunt illi, qui in re ipsa proposita latent, ut sunt sequentes.

Definitio rei, Notatio nominis, Enumeratio partium, Conjugata, Genus, Species, Similitudo, Dissimilitudo, Oppositа, Adjunta, Antecedentia, Consequentia, Repugnantia, Causæ, Effectus, & Comparatio. Quorum tres primi totam rem exhibent, cæteri autem non totam primò, & per se, sed partem tantùm, vel aliquid, quod ad rem pertinet, eamque quodammodò afficiunt. Alia omittimus apud Rhetoricos videnda.

CAPUT V.

DE SIMILITUDINIBUS.

SImilitudines mentem illuminant, & voluntatem movent; erui enim possunt. Primò ex ipsis humanis actionibus, unam cùm alia comparando; admodùm, quo Christus Dominus similitudine vigi-

lan-

quartum, quod Sententiæ SS. PP. postquam latinè prolatæ fuerint, vulgari idiomate vertendæ sunt, ad erudiendam plebem. Nec parvipendenda est authoritas Philosophorum, illorum, nempè, qui non solùm naturæ vim, & effectus, verùmetiam morum, & vitæ normam investigarunt, ut fuerunt Plato, Aristoteles, Seneca, & alii; quia etiam istis usi sunt SS. PP. in suis Concionibus, ad majorem peccatorum confusionem.

CAPUT IV.

DE RATIONIBUS.

Postquam autoritatibus probata fuerit propositio, consequens est illam fulcière rationibus, quas vel Doctores, vel ipsum ingenium dare possunt. A pluribus locis deducendæ veniunt rationes, ad Conciones exornandas: quorum aliqui vocantur intrinseci; extrinseci alteri. Loci extrinseci dicuntur, qui extrà rem sunt,

FLL
16.784

Digitized by Google

۲۱_8

Digitized by Google

MILICIA SAGRADA INSTITVYDA contra todo el poder del Infierno, para ſocorro de las Almas en el Articulo de la Muerte.

1674

Por el Padre Fray Juan de Madrid, Religioſo Deſcalço de la mas eſtrecha Obſervancia de N.P. San Franciſco, Hijo de la Santa Provincia del Glorioſo S. Joſeph.

Digitized by Google

Digitized by Google

MILICIA SAGRADA

INSTITVYDA,

Contra todo el poder de el Infierno, para socorro de las Almas, en el articulo de la muerte:

EN LA QVAL

Se dà Doctrina para aquellos que quisieren exercitar las Armas de la Caridad, para ayudarlas à salir con victoria de la cruel batalla de aquella hora peligrosa:

16784

ADORNADA

Con Doctrinas, y Exemplos de Humanas, y Divinas Letras.

POR EL PADRE FRAY IVAN DE Madrid, Religioso Descalço de la mas Estrecha Observancia de Nuestro Padre San Francisco: Hijo de la Santa Provincia de el Glorioso Patriarca S. Joseph.

DEDICALA

Al Excmo. Señor D. Joseph de Velasco y Tobar; Condestable de Castilla, y de Leon, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por Antonio Francisco de Zafra, Criado de su Magestad, en su Real Bolateria.

S. Gregor. Supèr Ezèch.

INTER Charitatem, & ſcientiam, teſtis eſt bona Operatio, quæ ſi fortaſſe defuerit, profectò certũ eſt, Nec cognoviſſe te Deum: nec diligere proximum.

Hierònym. Supèr Epiſt. ad Galàt.

NON memini melegiſſe mala morte mortuum, Qui liebenter opera Charitatis exercuit, habet Enim multos interceſſores: Et impoſsibile eſt Multorum preces non exaudiri.

Digitized by Google

Don Joseph Fernandez de Velasco, y Tobar, Condestable de Castilla, y de Leon, Camarero Mayor de el Rey N. Señor, su Copero Mayor, y su Cazador Mayor, Duque de Frias, Conde de Haro, Marquès de Verlanga, y de Jodar, Señor de las Casas de Velasco, y Tobar y de la de los Siete Infantes de Lara, Ciudades de Osma, y Arnedo, Villas de Villal-Pando, Pedraza de la Sierra, Villalva de Alcor, San Vicente de la Son-Sierra de Navarra, Velorado, Cerezo, Birviesca, Medina de Pomar, Cuenca de Campos, Villa-Nueva del Campo, Herrera de Rio Pisuerga, Vezerril de el Carpio, Villa-Diego, Casa de la Reyna, Brinas, Puebla de Arganzon, Tresneda de Oxacastro, Monasterio de Rondilla, Busco, Grisaleña, Otero de Seriego, Vergasa, Tudelilla, el Villar, Gravalos, Patron insolidum de la Capilla de la Purificacion, sita en la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Burgos, y Redempcion de Captivos, que està en ella, y de los Hospitales de la Vera-Cruz, y quarta de Medina de Pomar y de el Hospital de Nuestra Señora de el Rosario de Birviesca, y de Nuestra Señora de las Torres, y San Antonio de Verlanga; Gentil-Hombre de Camara de su Magestad; y Capitan General de las Galeras de Napoles, &c.

Excelentisimo. Señor.

NO puedo negar los justos miedos, q̃ hã aprisionado à mis respetos, para llegar à ofrezer este libro à V. Exc. Yà como cãdados me oca-

ocasionavan silẽcios, yà como grillos aprisiona van mis passos; pero tambien me animava, que solo la obligacion puede licenciar las vozes, y la cõfianza libertat los passos: cõfessando aquella, à hablar me atrevo: y valiendome de esta otra, sin cobardia me animo, pues no me negaràn, que si es proprio de pequeños el temer, no lo es menos de Grandes, auxiliar.

De tres consideraciones oprimido, se fomentavã mis miedos. De parte mia, q̃ ofrezco, la poca supossicion: de parte de lo que ofrezco, la pequeñèz de la Obra, y de parte de V. Exc. à quien ofrezco, su Grandeza. Y como siempre los soberanos respectos despluman las alas mas atrevidas, para que en supremas regiones no se engolfen, ninguno à mi cobardia podrà negarle lo justo; pues aunque mas disculpas acumulen mis deseos, siempre han de quedar rezelosos mis temores.

Si al conocimiento proprio, que dicta la humildad se retrageran todos, pocos escritos gozàran los mortales. Ay sin agraviar tanta virtud, vn deseo de aprovechar, que confiadamente pone la pluma en la mano, para que negandose à los miedos, saque à la Plaza de el Mundo cada vno lo que sabe. Esta es, à mi juyzio, la razon, porque no ay libro tan indocto, que de èl no pueda sacarse algun provecho: por lo qual cogiendo de muchos lo que cada vno ha menester, podràn hazerle perfec-

Digitized by Google

to. Bien como en vn jardin, que todo sirve al adorno quanto cultivò la mano; pero no de todo se puede componer de vn ramillete lo hermoso: elige se lo mas pulchro, yà si con perfeccion la eleccion, y cuydado le componen.

Humanas, y Divinas Letras dàn à mi verdad apoyo, dando à entender que no se ha de atender à quien ofrece, sino al Animo con que se ofrece. Mas valientes, mas nobles, y mas sabios que los Lacedemonios eran los Atenienses, y guerreandose entre si, vnos, y otros, por el buen sucesso ofrecian victimas à Jupiter. Las de estos (dize Platòn) eran despreciadas, las de los otros admitidas. Consultado el Oraculo en sus dudas, lès fue respondido: que los Dioses nò atendian à lo grande de las personas, ni à lo rico de las ofrendas, sino al animo de el que ofrecia. Porque *Illi verò cum muneribus non corrumpantur, hæc omnia contemnunt.* Atentamente mirava el Hijo de Dios las ofrendas ricas de los Fariseos en el Templo; en cuyo tiempo vna pobre viuda puso vna corta monedilla en el arca: y aunque parecia afrentar lo desvalido de el sujeto que ofrecia, tanta desvanecida nobleza, y tanta preciosidad de Dones, fue mirada la pobre con aceptacion divina, siendo los poderosos desechados, porque se atendiò mas al animo que à la persona, ni à la ofrenda. Canonizòla

Digitized by Google

por grande el Divino Maestro, diziendo à sus Discipulos : Esta me agrada mas , porque ha ofrecido con su animo todo quanto ofrecer pudo : *Hæc verò de penuria sua omnia quæ habuit misit.* Si à imitacion de Dios me atiende V. Exc. no dudo , que aceptarà mi ofrenda , sin que de obice le sirva lo que soy, pues aunque otros mayores le dediquen grandes obras, yo ofrezco lo que puedo, sin que nada reserve mi penuria, ni en nada me calumnie la lisonja.

Confiesso la pequeñèz de la Obra , y que no solo ella pudiera acobardarme, sino considerar su materia aborrecida en los Palacios, donde la ciega lisonja eternidades promete , para gozar su abundancia. Hermosura, poder, y juventud se abanderizan contra la muerte, quiriendo tenerla por enemiga declarada, como sino fuera necedad lastimosa , quanto tragica , elegir por enemigo, al que se me ha de venzer, de cuyas iras violentas tengo de verme lamentable ruìna ; pues de su furia las crueldades profanan lo sagrado de el poder , como cantò Ovidio : *Scilicèt omne sacrum , mors importuna profanat.* Sin reservar edades por hermosas juventudes, ni decrepitezes por codiciosas de vida en sus grandezas.

Illa rapit iuvenes prima florente iuventa,
Non oblita rapit sed tamen illa senes.

(3. Amor Eleg. 8.).

Digitized by Google

Pero

Pero desecha mi cobardia estos temores, porque motivos mas nobles me obligan à que busque este Libro assylo en V. Exc.

Paradoxa fue de Ciçeron, que aunque es verdad que la muerte, aun con el nombre terrible, basta para ocupar con horrores los animos mas audazes: solo puede fiera, y terriblemẽte llamarse de aquellos que quãdo mueren, es tan obscura su muerte, por nada bueno que obraron, que ya haze su memoria sepultada eternamente en el olvido; pero no de aquellos, cuyas dignas alabanças, por sus ilustres obras, no pueden morir en las memorias; pues el tiempo las da vida, eterniçandolas en la minas de bronce: *Mors* (dize) *terribilis est his, quorum cum vita omnia extinguntur, non his, quorum laus emori non potest.* (lib. Paradox.) En V. Exc. admiro tantos desengaños de la vanidad de el mundo en sus palabras, y tan desnuda verdad en sus obras, que desmintiendose à alagueñas vanidades, parece que solo estudia, en dexar de si, en admirables paradigmas vna forma posthuma de clarissimas acciones, que sirvan de dechado al Principe mas atento. Con que puedo sin temor ninguno presetar vn Libro de Muerte à V. Exc. pues siguiendo à Ciçeròn, hallo que es gustosa, en quien como en V. Exc. no pueden morir las dignas alabanças. En cuyo discurso, sè, que hablo con verdad, sin riesgos de adulador: pues à todos es notorio, que sus obras le tenian tan

gran-

Digitized by Google

grangeados los cariños, que las comunes voces le dedicaron, y proclamaron à V. Exc. Condestable de Castilla, por sus meritos proprios, aun antes que por la herencia.

En medio de venerar las Prendas que refiero en V. Exc. no puedo dexar de tenerle por objeto de mi lastima, por vn riesgo en que le veo, tan preciso, como inevitable: este es, el de ser Gran Principe, à cuyos oidos rara vezes llega la verdad, solo la mentira, y la lisonga son guardas de sus Palacios. O yà los respectos temerosos, ò yà los intereses proprios (que es mas cierto) la tienen aprisionada en las puertas, en bocas de pobres, y pretendientes, sin dejarla nunca que penetre las salas, para que à sus vozes obligados, obren lo mas justo, distinguiêdo meritos, sin que favores lo estorven, ni pasiones lo consigan. Entre los muchos enemigos que cercan à los Principes, pone à los lisonjeros el Mantuano.

Est, & apud Reges rudis, invida, rustica turba
Mimus adulator, &c.

Y con gran razon, porque como dize San Agustin, estos los ciegan para que vean sus peligros: *Adulatium linguæ ligant homines impeccatis* (sup Psal. 9. convierten los en Topos ciegos, para vèr el bien à que deven aspirar. O ceguedad lastimosa! Assi vemos oy vivir à muchos Grandes: y mayor fatalidad, que assi los vemos morir; por esso dize Aristoteles: que si el Topo vive ciego, abre para morir los ojos. Assi los abriràn ellos,

Digitized by Google

y

y para què? Para vèr su perdicion irremediable, como lastimosamente profetizò David: *Peccator videbit, & irascetur.* (Psal. 111.) Para evasiõ de este riesgo dedico à V.Exc. aqueste libro, en que tenga vn antidoto contra tales lenguas; en que espero, que no solo, como tantos viva ciego, sino como fuerte Leon, aun dormido, tenga los ojos abiertos, para que huyendo su veneno logre seguridades eternas. Y porque lo que el miedo, ò el respecto, no se atrevan à advertir à V.Exc. lo enquentre en este Libro: pues dize Plutarco: que aconsejando vn Monarcha à su hijo, le dezìa: que leyesse libros, que le desengañassen; porque los desengaños, que aun los amigos à administrar no se atreven, los encontrasse en los Libros: *Nam quæ amici non audent admonere, ea in Libris scripta esse* (Apoptheg.) Estos encontrarà V.Exc. en este libro con toda claridad, que sirvan de luz à sus passos, para sus mejores aciertos.

Dedicar Obra tan pequeña à Principe tan grãde, bien pudiera acobardarme; pero aun en esto de lisongero me libro, pues confiesso mi interès proprio. Vegecio (*De temilit.*) dize (aunque mas lo contradiga Pausanias) que ninguna obra tiene fortuna, si despues de Dios, no es de algun gran Señor favorecida. Y assi Virgilio dedicò las suyas à Octaviano Augusto; Lucano, à Nerõ; Valerio Flaco, à Vespasiano; Stacio, à Domiciano; Ovidio, à Germanico; Plinio, à Trajano &c. La razon colige mi discurso de los mismos libros,

Digitized by Google

bròs, porque assi como el vèr vn frontispicio hermoso, en golosina el deseo, para vèr lo demàs de el edificio: assi al abrir vn libro, siendo en todos la dedicatoria, lo primero que se encuentra, si se vè presidiado de vn gran Principe, se reviste el animo de vn concepto bueno, para entrar deseoso en su lectura. Pero hallo mucho que culpar en la eleccion, que aunque el Principe sea Grande si es vicioso, horroriza los animos para leerle. Grandes son las Obras de Lucano; pero que vista, encontrando lo primero en ellas aquel monstruo de crueldades, el abominable Nerón, no se entibiara medrosa, apartando de si la obra? Esto pretendo huir dedicando à V. Exc. aqueste Libro. Y este es el interès que me mueve, pues puedo dizir sin nota de lisongero; siendo V. Exc. tan conocido de todos, como à mado, que al abrirle, encontrando el nombre de V. Exc. lo primero, incitarà los animos, para que haziendo de èl Gran concepto, prosigan gustosos su leyenda; y con este cebillo atraidos logre lo que pretendo; que es el espiritual provecho de las almas: à que solo aspiro, y siempre aspirar deseo. Guarde Dios à su V. Exc. en su mayor Grandeza. San Bernardino de Madrid à 20. de Mayo de 1697.

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc.

Su Capellan mas Afecto.

Fray Juan de Madrid. APRO-

APROBACION DE NVESTROS CARISSIMOS Heumanos, Fray Joseph de San Juan, Lector de Theologia, Difinidor General de toda la Orden de N.P. San Francisco, y Custodio Actual de esta Santa Provincia de San Joseph. Y Fray Juan de Santo Domingo, Lector de Theologia, y Padre de dicha Provincia.

POR mandado de Nuestro Carissimo Hermano Fray Joseph de las Navas, Predicador, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de el Glorioso S. Joseph, de Menores Descalços de la mas estrecha Observancia de Nuestro Serafico Padre San Francisco, hemos visto vn libro intitulado, *Milicia Sagrada, instituida contra todo el poder del Infierno, para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte*, Su Autor Nuestro Hermano Fray Juan de Madrid, Religioso de la misma Provincia. Y demuestra en él tanta eloquencia, tanto estudio, y zelo de las almas, que con razon se le puede dàr titulo, de estudioso, y erudito, pues como dixo Aristepo: *Non qui plurima, sed qui vtilia legerunt, studiosi, & eruditi sunt habendi.* Y que cosa mas vtil, y necessaria puede estudiarse, y saberse, que el acertar à morir bien, y el ayudar al moribundo, à que tenga vna buena muerte? Este ha sido el estudio de el Autor; y lo enseña en este libro con tal estilo, que convierte las amarguras de la muerte (de quien dixo el Espiritu Santo: *O mors, quam amara est memoria tua!*

Digitized by Google

en

en nectares de espirituales consolaciones. Haziẽdo en todo este libro Oficio de oficiosa Aveja, que de variedad de flores, y muchas de ellas amargas, compone el panàl regalado, y dulce. Por lo qual juzgamos esta Obra, digna de que salga à luz, para que todos la gusten: no hallando, como no hallamos, en ella cosa contraria à la Doctrina Catolica, ni a las buenas costubres, antes bien mucha piedad, devocion, y zelo de la salud eterna de las almas. Assi lo sentimos, en este Convento Real de San Gil de Madrid, en 15. de Octubre de 1696. años.

Fray Ioseph de San Iuan.

Fray Iuan de Santo Domingo.

Digitized by Google

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Joseph de las Navas, Predicador, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Joseph de Religiosos Descalzos, de la mas estrecha Observancia de N.P. San Francisco, y Siervo, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos facultad à N. Hermano Fr. Juan de Madrid, Religioso de la misma Provincia, para que precediendo las demàs licencias necessarias, pueda imprimir vn libro intitulado, *Milicia Sagrada, instituida contra todo el poder de el Infierno, para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte.* A tento, à que dicho libro nos consta de la Censura que han dado Religiosos graves, y doctos de dicha N. Provincia, à quienes cometimos su aprobacion; no contener cosa alguna contra Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dadas en N. Convento de San Francisco de la Villa de Yepes, firmada de nuestro Nombre, y refrendada de nuestro Secretario, en 23. de Octubre de 1696. años.

Fray Joseph de las Navas,
Ministro Provincial.

Por mandado de N. Carissimo Hermano Provincial.

Fray Thomàs de San Joseph,
Secretario.

Digitized by Google

APR

APROBACION DE EL MVT R. P. FRANCISco de Paredes, Doctor en Sagrada Thelogia, ex Provincial, y Lector inbilado de el Orden de Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos.

POR comision de el señor D. Alonso Portillo y Cardòs, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, he leydo este libro, intitulado, *Milicia Sagrada, instituida contra todo el poder del Infierno, para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte*, Compuesto por el M. R. Padre Fr. Juã de Madrid, Religioso Descalço, de el Orden de N. P. San Francisco. Y al leerle, puse el cuidado, que requiere Cicerón, (*in Brut.*) que ponga el Cẽsor en la Obra que huviere dea provar: *Molestior recognoscendi, quam cudendi labor.* Pareciendole, que mas que al Autor, se debia imputar qualquier defecto que tuviesse el Libro, al Censsor que le aprovasse, y que por esto era mayor el trabajo de este, que el de aquèl.

Al leer el Titulo de este libro, me llevò la atencion, al que puso San Juan Chrysostomo (*tom.* 5.) à vna Homilia suya, que intitulò, *De Militia Spirituali.* Y veo que como el Autor procura en la suya instruir al Ministro de Dios, para llevar almas al Cielo, y previene al alma para salir con felicidad de esta vida: Assi avia puesto primero el Santo los mesmos documentos, para el mesmo fin, alentandola para el lance de el Agonizar:

Digitized by Google

zat: *Verum, eſt ſi mors bellanti accedat, gloriosa eſt.* (Ibidem) Al Soldado que muere en batalla, la muerte le ſirve de corona. Y venciendo la muerte con paciencia, es el fin de la vida, ſu ſeguro, y eterno laurèl. Para eſta batalla neceſsita de Capitan que la guie; de Maeſtro que la enſeñe; y de luz que la alumbre en aquella region obſcura de la muerte. Eſto haze el Autor con valor de Capitan: con Doctrina de Maeſtro: y con luzes de la experiencia, que muestra aver ſido grandes, ſiendo mayor el deſengaño, que dicta con la pluma, aprendido en el retiro de ſu Celda, y en la obſervancia de ſu Celeſtial Inſtituto.

Dixo con mucha diſcrecion Aulo Gelio (lib. 14. Noct. Attic.) que eran los Maeſtros vnos libros vivos: *Libri vivi, Magiſtri ſunt.* Y como aquellos no pueden vivir ſiempre, queda ſiempre ſu memoria en ſus libros. Y ſi eſta Doctrina generalmente es cierta, que diremos de los Maeſtros que enſeñan la ciencia, en que el alma aprende para logros de vna felicidad eterna? Aqui ſe mira el deſengaño de lo caduco: lo ſolido ſe aprende de lo eterno. Aqui ſe conoce de aquel momento, de quien depende la eternidad, el gran precio que tiene.

No eſtiman, los de el mundo, como engañados en ſus vanidades, aqueſtas enſeñanzas. Aprecianlas, empero los doctos en la vida de el Eſpiritu: *Tanto Scriptura maiorem gratiam habere debet apud doctos, quanto minorem apud indoctos habet.* De-

zia Plinio el mozo, lleva consigo el libro esta recomendacion tan grande, que es solo no tenerla con los que ignorantes no gustan de la amarga lectura de el lanze de la muerte, cuya dulçura experimentò muchas vezes en lo interior, el que vna dixo con los labios: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Y si para estàr con Dios eternamente, necessita el hombre de passar por las puertas de la muerte, leerà en este libro el modo de entrar por ellas, para que à la salida encuentre, lo que la Iglesia desea para todos, en vna de las suplicas que haze en aquel lanze: *Mittis atque festinus Christi Jesu, tibi aspectus appareat.*

Por esto, y por no hallar en el libro cosa que contradiga à Nuestra Santa Fè, ni que ofenda à las buenas costumbres, se le puede dàr la licencia que pide, Salvo in omnibus, &c. De esta nuestra Casa de la Assumpcion in Damaso de Padres Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos. Madrid, y Noviembre à 15. de 1696. Años.

Francisco de Paredes,
Doctor Theologo.

Digitized by Google

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Don Luis Manuel Portocarrero, Cardenal, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, &c. mi Señor. Por las presentes, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado, *Milicia Sagrada, instituida còntra todo el poder del Infierno para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte*, Compuesto por el P. Fray Juan de Madrid, Religioso Descalzo de S. Francisco. Por quanto, aviendole reconocido, parece no tiene cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à diez y seis de Noviembre de mil y seiscientos y noventa y seis años.

Licenc. D. Alonso Portillo y Cardòs.

Por su mandado,
Sebastian de Inoxosa

Digitized by Google

APROBACION DEL DOCTOR DON Manuel de Ayala y Salzedo, primero Cura de Alcolea de Tajo, de Santiago de Toledo, de Villa Robledo, de Cazorla, de Colmenar Viejo, y al presente de las Iglesias de S. Ginès, y de S. Luis de esta Corte.

M. P. S.

MAndame V. A. vea vn libro intitulado, *Milicia Sagrada, instituida contra todo el poder de el Infierno, para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte*, su Autor el Padre Fray Juan de Madrid, Religioso Descalzo de Nuestro Padre San Francisco. Y auiendole leido con toda atencion, no hallo en èl cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres; antes bien le juzgo digno empleo de la Profecion, y Espiritu de su Autor, y merecedor de que salga à luz para la comun vtilidad, assi por su materia tan practica, y digna de saberse, y prevenirse por todos, como por el ingenioso Artificio, con que el Autor la dispone. No quisiera exceder de lo que pide la Aprobacion de vn volumen pequeño, pero ceñirè mi sentir.

Supone el titulo referido, que es guerra toda la vida de el hombre sobre la tierra, como dize Iob. (cap. 7.) *Militia est vita hominis super terram.* Y aunque en todo tiempo es arriesgada esta lid, por

Digitized by Google

por estàr siempre en campaña nuestro adversario, sitiandonos, y cercandonos como Leon bribiento, buscando la ocasion de deboranos, y perdernos; como nos previene el Apostol San Pedro (*cap.* 5.) con todo, es mucho mas arriesgado el combate al fin de la vida; assi nos lo previno el mismo Dios, quando aviendo dicho las enemistades, que avria entre la muger, y la serpiente, la dixo hablando cõ esta; Tu echaràs el resto de tus astucias al calcañal; esto es, al fin de la vida: *Tu insidiaberis calcaneo eius.* (Gen. 5.) Assi lo explica Hugo Cardenal.

Contra esta guerra Diabolica previene el Autor vna Milicia Sagrada, señalando armas divinas, porque las armas de nuestra Milicia, dize el Apostol (2. *Ad Corint, cap.* 10.) no son carnales, todo su poder, y virtud le participan de Dios: *Nam arma Militiæ nostræ, non carnalia sunt, sed potentia à Deo.* Imita el Autor con admiracion à San Pablo, que escriviendo à los de Epheso, les previene lo terrible de esta guerra, y les señala las armas, con que se han de defender. Reparad mucho, les dize, que nuestra guerra no es contra la carne, y sangre (esto es, explica Santo Thomàs, no es solo contra la carne, y la sangre, ò como quieren otros, no es contra hombres compuestos de carne, y sangre) sino contra Principes, y Potestades; contra los Rectores de las tinieblas; contra enemigos espirituales nequissimos, que habitan lugares superiores, y celestiales: *Non est*

nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem; sed adversus Principes, & Potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in cœlestibus. (*Ad Ephe. cap. 6.*) No ay palabra aqui, que no explique lo poderoso de nuestros enemigos, y lo formidable de esta guerra. Vease Santo Thomàs sobre este lugar.

Por lo qual, les dize el Apostol (*vt supra*) que vistan armas divinas, para q̃ en el dia malo; esto, es en la hora de la muerte, puedan resistir, y defenderse: *Propterea accipite armaturara Dei, vt possitis resistere in die malo. State ergo sucincti lumbos vestros in veritate, & induti loricam iustitiæ, in omnibus sumentes scuctum fidei, & gladium spiritus, quod est verbum Dei.* Las armas que señala son, el baltheo, ò tahali de la verdad, la malla de la justicia, el escudo de la Fè, y la espada de la palabra divina, Lo mismo executa el Autor en esta obra: primero muestra la gran necessidad de ministro docto, experimentado, y eloquente, que ha de assistir al enfermo: despues señala armas, las mismas que el Apostol, con que se ha de defender; verdad, para el desengaño de la muerte, que amenaza; justicia para la paga de deudas; y recta disposicion de el testamento: protestas de la Fè, (como dize San Pedro (*cap. 5.*) con que mejor se resiste al enemigo: *Cui resistite fortes in fide*; y sobre todo, juega con tal destreza la Espada de la Palabra Divina en diversas exortaciones que pone, libro 2. cap. que l[illegible]ditan Capitan el mas diestro, y esforça-

de

Digitized by Google

do de esta *Milicia Sagrada.*

De Iudas Machabeo, Capitan el mas glorioso, que tuvo el Pueblo de Dios, dize el Sagrado Texto, que hallandose precisado à dàr batalla al impio Nicanòr, armò fuertemente sus soldados para la pelea. El genero de armas explica immediatamente: armolos dize, no con escudos, y lanças, sino con palabras eloquentes, con exortaciones eficazes: *Singulos autem illorum armavit non clipeo, & hastæ munitione, sed sermonibus optimis, & exhortationibus.* Hablòles con tanta eloquencia de la Ley Divina: alegò con tal propiedad, los dichos de los Prophetas: representòles tan al vivo las astucias, y falacias de los contrarios, que animados todos los suyos, ni temieron la batalla, ni dudaron la victoria: *Et allocutus est eos de lege, & prophetis, &c.*

Estas fueron las armas con que armò Iudas à sus soldados: Està la espada que en sueños le diò Ieremias: *Extendisse autem Hieremiam dextram, & dedisse Iudæ gladium aureum dicentem: accipe sanctum gladium aureum, munus à Deo, in quo deijcies adversarios Populi mei Israel.* (Ibidem) Refitiò à los suyos el sueño en este mismo lugar: y dize, que estendiendo Ieremias la mano derecha, le diò vna Espada de oro, diziendole: Toma esta Espada Santa de Oro, estimala como don de el Cielo, con ella postraràs los contrarios de mi Pueblo Israel.

Esta Espada de la Palabra Divina constituyò à Judas Capitan el mas afamado de Israel; y este libro demuestra ser su Autor el Capitan mas diestro de esta *Milicia Sagrada*: es espada, y libro; Espada, que corta à los enemigos la tela de sus engaños: Libro, que enseña, exorta, y anima fuertemente à la pelea. Es espada con que el Ministro de Dios, corta la cabeça al Goliat de el Infierno, y de quien puedo dezir lo que David de la espada, que le diò Achimelech: *Da mihi eum; non est huic alter similis.* (1. Reg. 21.) Damela, que no tiene semejante. Otros muchos han seguido este argumento; pero tan llenamente ninguno como el Autor; reparese bien en el primero, y tercero Libro. Es en fin obra toda de oro, como la espada de el Machabeo, por la caridad, con que inflama; por la eloquencia, con que anima; por la preciosidad con que enlaza letras humanas con las Divinas. Y en fin por la vivacidad, con que discurre, y ocurre à quanto en tan apretados lanzes suele ofrecerse: es vna armeria entera de los fuertes: *Omnis armatura fortium.* (Cant. 4.) Necessaria à todos los que profesan esta *Sagrada Milicia*. Por lo qual puede V. A. siendo servido, dar la licencia que se pretende. Assi lo siento, salvo in omnibus, &c. San Ginès de Madrid, y Diziembre à 9. de 1696. Años.

Doctor Don Manuel de Ayala y Salzedo.

PRL

Digitized by Google

PRIVILEGIO de el Rey Nuestro Señor.

POR quanto por parte de vos, Fray Juan de Madrid Religioso Descalzo del Orden de San Francisco, se nos hizo relacion avíades escrito vn libro intitulado, *Milicia Sagrada, instituida contra todo el poder de el Infierno, para socorro de las almas en el Articulo de la Muerte.* De el qual con licencia de el Ordinario, y vuestro Superior, haziades presentacion, suplicandonos fuessemos servido de concederos licencia para poderle imprimir, y Privilegio por diez años, con las calidades, y prohibiciones ordinarias. Y visto por los de el nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, se acordò dar esta nuestra cedula. Por la qual, os concedemos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarle desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula, vos, ò la persona, que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho libro de que se ha hecho men-

Digitized by Google

mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vió, que va rubricado, y firmado al fin, de Diego Guerra, y Noriega N. Secretario de Camara de los que en èl residen, con que antes de venderle, se traygais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea, si la dicha impresion està conforme à èl. Trayendo à asimismo fee en publica forma, como por Corrector por Nos combrado se vió, y corrigió la dicha impresion por el dicho original, y se tasse el precio à que se ha de vender. Y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego; ni entregue mas de vn solo libro con el original à la persona à cuya costa se imprimiere, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estè corregido, y tassado por los del N. Consejo, y estándolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de incurrir en las penas contenidas en las pragmaticas, y leyes de estos nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho Libro, pena que el que le imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del referido tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para N. Camara, la otra tercia parte para

Digitized by Google

el

el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mandamos à los del N. Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la N. Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, y à cada uno y qualquier de ellos en su Jurisdició, vean, guarden, cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à veinte y quatro dias de el mes de Diziembre, de mil y seiscientos y noventa y seis años.

YO EL REY.

Por mandado de el Rey Nuestro Señor.

D. Francisco Nicolas de Castro.

AL

Digitized by Google

AL LECTOR.

NO ay Obra en el Mundo, aunque mas imàn sea de la vista por hermosa, que al gusto de todos sea digna de alabanzas: O por achaque de el genio que la mira, ò porque Lynce Discreto penetra sus defectos. Pero si compassivo atiende al trabajo de el Artifice, con prudencia dissimularà sus yerros. Con este desengaño (Prudente Lector) presento à tus ojos esta Obra. Si por achaque de el genio te desagrada, desgracia serà mia: si atiendes à mis deseos, y trabajo; espero hallaràn mis faltas piedad en tu discrecion. A mi trabajo digo: pues no le ay mayor, que sacar vno su entendimiento à la plaça de la Vniversal Censura. Assi lo temia el grande Ingenio de Ovidio (*lib. 1. de Ponto,*) poniendose à enmendar sus Obras.

Cum relego Scripsisse pudet, quia plurima cerno
Me quoque qui feci iudice digna lini.
Nec tamen emendo, labor hic quam scribere maior
Mensque pati durum sustinet aegra nihil.

Y pues nadie escrive que no enmiende, de vno, y otro trabajo puedes compadecerte para disculparme: y mas quando solo el zelo de las al

Digitized by Google

almas dio motivo à mi trabajo. A algunas objecciones que podràs ponerme, estoy obligado à responderte. Dirás lo primero, que soy largo: A esto respondo: que admitiera la objecion, si en este ministerio te huvieras exercitado muchos años; porque entonces conocieras, para mucha obra, eran menester muchos materiales. En diez, en veinte, ni en ciento, que ayas ayudado à bien morir, no puedes culparme exprimentado; porque en lo que puede aver muchas dificultades, mucha experiencia es menester. Si la medicina no tuviera que curar mas de vn genero, solo de enfermedades, con vn pequeño Tomo que huviera escrito, bastava para acertar los medicos. Porque ay muchos libros de esta facultad? Porque son muchas, y divorsas las enfermedades. Pues la misma pariedad corre en las muertes: si todos murieran con vnos mismos afectos, vnas mismas paisiones, tentaciones, y dolores, con vnos remedios que en pequeño tomo se escrivieran, qualquiera pudiera ser diestro en ayudar à bien morir: pero siendo, como son, todas las muertes con diferentes circunstancias (como sabrà el experimentado) no solo no soy largo; pero conozco que me quedo muy corto. Tambien diràs: que traygo muchos Exemplos, y Doctrinas, que no son precisamente necessarias à los moribundos; à que digo: Que demàs, que en algunas ocasiones lo serán, dos fines me han motivado à ello: el primero hazer

mas

mas gustoso de leer este Tratado, saboreando lo seco de la materia. El segundo, que ay muertes tan prolongadas, que me pareció darle materia espiritual, a Agonista para que gaste el tiempo, assi con el enfermo, (si estuviere para ello) como con los circunstantes, para que aprovechando à vnos edifique à otros. Si dixeres: pido muchas prendas en el que ayuda à bien morir; respondo: que si para pelear con vn enemigo valiente, y diestro, es menester mucha destreza, y valor; que será menester para pelear con tres? Mundo, Demonio, y Carne, con engaños ardides, y lisonjas, hazen guerra al moribundo. No me negaràs son tres enemigos tan valientes como diestros: y que con todos tres ha de pelear el Ministro. Pues mira, que experiencia, que ciencia, y què valor ha menester para vencer à tres enemigos tan armados de passiones, como de victorias contra el moribundo? Reconoce la dificultad, y entonzes no me culparàs de nimio, Si me dizes: no son decentes las letras humanas en materia tan seria, y devota. Respondo por mi S. Gregorio Magno: (*lib. 5. in cap. 1. R. cap. 13.*) Verdades que por si solas no condiscen a lo espiritual, y devoto; pero mezcladas con las divinas, les dàn mayor realze, y mas sutil declaracion: *Profectò sæcularium librorii eruditio, & si per semetipsam ad spiritualem Sanctorum conflictum non prodest, si divinæ scripturæ con iungitur, eiusdem scripturæ scientia subtilius eruditur.* A las demàs objeccio-

nes

nes que me puedas poner, concluyò con dezirte: que tomes la pluma, y escrives con perfecciõ en esta material, que te asseguro, aunque no saques mas fruto, que obligarte à ello mi insuficiencia, daré por bien empleado mi trabajo.

Vale.

TA

TABLA

De los Capitulos de este Tratado.

LIBRO PRIMERO.

en el qual se anima, y instruye al que se dedica à ayudar à bien morir.

Cap. 1. De quan excelente ministerio exercen aquellos que se ocupan en tan santa obra de Caridad.

Cap. 2. En que se ponen diversos motivos, y exemplos para encender el afecto, al exercicio de tan alto Ministerio.

Cap. 3. Quan necessario es llamar Sacerdotes, q̃ asistan en el articulo de la muerte, por la admirable potestad que gozan.

Cap. 4. De la gran necessidad que ay en el articulo de la muerte de Ministros Sagrados, por lo mucho que espiritual, y corporalmente alli se padece.

Cap. 5. En que se confirma la Doctrina de el capitulo antecedente con mayores exemplos.

Cap. 6. Quienes, y quales debe ser aquellos que se

LIBRO PRIMERO;

En el qual se anima, y instruye al que se dedica à ayudar à bien morir.

CAPITVLO PRIMERO.

De quan excelente ministerio exercen aquellos, que se ocupan en tan santa Obra de Caridad.

§. I.

Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes, qui habitatis orbem. (Psalm. 48.) Oidme (dize el Real Profeta David) todas las gentes, que en el orbe vivis: y los que habitais el orbe, como si en él no habitarais: *Quique terrigenæ, & filij hominum, simul in vnum dives, & pauper.* (Incognitus) Assi los hijos de este siglo, como los hijos de Dios, los vnos ricos, y otros pobres; todos no

Digitized by Google

solamente oid, sino percibid atentamente con los oidos, lo que os quiero dezir, vnidos fraternalmente: *Os meum loquetur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam.* Mi boca hablarà sabiduria, que con divinas sentencias os enseñe, y la afectuosa meditacion de mi coraçon, os darà instrucciones con prudencia, para que el sabio admire, y el indocto aprenda. (Glossa.)

2 Sirvan de introduccion à esta Obra, las palabras del Real Profeta. No porque juzgue desvanecido dàr Doctrina en ella à todo el mundo, quando conozco, debo, y quiero ser discipulo de todos; sino porque es tan grave, tan essencial, tan altissima, y tan de todos esta materia, que puedo con el Prophe ta combidar à todos à oirla. Tendrà que admirar (sino que aprender) el sabio, quando leyere las sapientissimas doctrinas, que como agenas le pongo à los ojos: agradeciendome solo, el coger las flores, de el fragrante pensil de varios libros, para componer vn pequeño Ramillete, que pueda sin trabajo divertirle, y gustosamente aprovecharle. Tendrà el indocto que estimarme, quando el afecto de mi coraçon, procura instruirle con sagradas reglas, para poderle hazer diestro en el mejor exercicio, que la dicha de los mortales pudo llegar à alcançar.

3 O Sacerdotes de Dios, Vicarios de Jesv Christo, què mayor felicidad podemos lograr, q̃ guardarle su heredad à este Divino Señor! De zizaña la sobresembrò el Demonio su enemigo: *Inimicus eius superseminavit zizania.* (Matth. 13.) Y no ay espiga de trigo, aunque mas blasone fuerte contra el Aquilon

Digitized by Google

de

de tentaciones, que no procure tyrano, tragar su voracidad: *Circuit quærens quem devoret.* (Petri 1.)

4 En que juyzio humano, ni aun Angelico pudo jamàs caber, que el hombre mortal, y miserable, pueda dezirle con devota arrogancia à Jesv Christo, lo q̃ su Padre altissimo le dixo: *Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam.* (Ps. 2) Pide, Señor (como si de mi tuvietas necessidad) y te darè las gentes, que son herencia tuya. Sacarè con mi oracion, mi assistencia, y mi cuidado, de las garras de el infernal Dragon, las almas, que son tu herencia, à las quales en el vltimo articulo de la vida (porque à ti no vayan) procura cõ sus falacias, y engaños, hazerlas, que ò neciamente desesperen, ò soberviamente confien.

5 Dichoso aquel, vna, y mil vezes, que se exercitare en obra tan sagrada; que no dudo, el gratissimo Señor, en su hora postrimera, apartãdo lo horroroso, y formidable, de aquel tremendo lance, le diga cõ amãtes, y cariñosas palabras: *Tu es, qui restitues hæreditatem meam mihi.* (Ps. 15.) Por ti veo mi herẽcia restituida, de la malicia de mis enemigos. Cuyo zelo de la salvacion de las almas, llega à conseguir por paga, la eternidad de descansos, à imitacion de Elias, que: *Dum zelat zelum legis receptus est in Cœlum.* (1. Mach. cap. 2.) Zelando el zelo de la Ley, fue recibido en el Cielo.

§. II.

6 COn escandalosa ruina, y perdicio de muchas almas, se atreviò, imprudentemẽte vn Israe-

lita, llamado Zambrì, à pecar con vna Princesa de los Madianitas, tan desembuelta como hermosa. Acertò à verlo vn Sacerdote zeloso de la Ley, llamado Phinèès, y con el azero desembaynado arremetiò a ellos, haziendo tumba triste de llanto, el que eligieron-thea. tro alegre de gustos. Y quando parece la ossadia del Sacerdote avia de ser castigada, por ser de vn golpe cruel, dos vezes homicida, no solo no es castigado; q̃ antes el mismo Dios, se haze del accion Panegyrista, diziendo à Moyses: que el zelo de Phinèès le ha obligado de tal suerte, que le ha buelto de iracundo manso, y dado todo à las piedades, haze vn perdon general: *Phinèès filius Eleazari, filij Aaron Sacerdotis avertit iram meam à filijs Israel: quia zelo meo commotus est contra eos, vt non ipse delerem filios Israel in zelo meo.*

7 Pero no me admiro de esta piadosa mudanza; viendo la significacion de los nombres de los dos que pecavan: porque si Zambri, el Israelita, es lo mismo que canto, y el de la Madianita llamada Cozbi, dize mentira: *Zambri interpretatur cantus, & Cozbi mendax.* Si llevados de vna musica engañosa, peligravan las almas de los Israelitas, y Phinèès la destruye, plantando la Ley verdadera en sus pechos, bien merece aplausos de la boca de el mismo Dios.

8 Que premio no alcançarà à vista de esta sagrada historia, el Sacerdote, que viendo peligrar las almas en el articulo de la muerte, con engañosos cantos que el Demonio inspira à sus oìdos, yà de vicios, para que desesperen, yà de virtudes, para que desvanecidos cõ-

Digitized by Google

fien,

fien, como otro zeloso Phinèes, con la espada de el espiritu, que es la palabra de Dios, como dize S. Pablo: *Gladium spiritus, quod est verbum Dei.* (Ephes 6.) Matare al enemigo, descubriere sus falacias, y plantando en ellas la verdad de la Ley, en Fè firme, Esperanza dulce, y Caridad ardiente, las haze dignas de el perdon, à las que antes eran hijas de ira, y condenacion, atraidas con la falsa musica de el enemigo? No me atrevo à señalar premio, à tan heroyca accion: pero para concebirle, ò rastrearle, oigan aquellos que à tan santo exercicio se dedicaren, vnas palabras bien ponderativas, de el Magno Gregorio, que trae en su Pharetra nuestro Seraphico Doctor S. Buenaventura: *Nullum omnipotenti Deo, tale est sacrificium, quale est zelus animarum.* No ay (dize el Santo) sacrificio mas agradable à los ojos de Dios omnipotente, que el zelo de las almas. Sigale en no menor sentencia à S. Gregorio, el Maximo Doctor S. Geronimo, el qual dize: No me acuerdo aver visto, en quanto he leido, que aquel que se exercitò en obras de caridad, muriesse mala muerte, porque el tal tiene muchos, que intercedà por èl, y es imposible, que los ruegos de muchos no sean oidos: *Non memini me legisse mala morte mortuũ, qui libẽter opera charitatis exercuit, habet enim multos intercessores; & impossibile est multorum preces non exaudiri.* (in Polyanth.) Pues si este es el sacrificio mas agradable à los ojos de Dios, y el que assegura vna buena muerte, ò Sacerdotes Sagrados! en que nos ocupamos, que el mayor gusto no le procuramos? Què hazemos, què lo mas perfecto no buscamos? En que

nos divertimos, que à lo que es de su mayor agrado, afianzando vna buena muerte, no acudimos?

9 Las Prensas sudan con conceptuosos Libros: para què? Las Cathedras lucen, con agudos argumẽtos: para què? Los Pulpitos se aplauden, cõ realçados Sermones: para què? Meta cada vno la mano de el desengaño en la verdad de su pecho, que si me responde; imprime, enseña, y predica, solo teniendo por blanco la salvacion de las almas, sin la mezcla de humanos intereses, dirè de èl con S. Gregorio: *Nullum omnipotenti Deo, tale est sacrificium.*

10 Pero ay dolor! Que si esto no es assi, y solo el cansado trabajo de los estudios, mira à conseguir humanas conveniencias, ò la vana, y popular Aura lisongera. Què haze el Docto entre las Prensas, quando el pobre, en la misera cama de vn solitario Hospital, se halla en las agonias de la muerte, combatido, yaù captivo de infernales quadrillas, à cuyas astucias crueles, rinde engañado los vltimos alientos, que quizàs no tindiera, à salir èl armado à la defensa de su hermano, como otro Abraham valeroso; sacandole de captividad tan triste, à libertad segura, mereciendo por ello bendiciones, que eternizàran su memoria, del mejor Melchisedech, Jesv Christo Rey de gloria.

11 Si esto no es assi, què haze el agudo Cathedratico en Escuelas, probando con vno, y otro sophistico argumento, lo que su obrar reprueba? Quando la pobrecilla ignorante, se halla cercada de Demonios, en vn olvidado entresuelo, sin tener quien la anime, for-

Digitized by Google

fortaleza, y desengañe, en el vltimo trance de su vida: quando quizàs, si èl se hallàra à su cabeçera, cortàra cõ el alfanje de su lengua, el cuello del barbaro Goliat, libertando al Pueblo de Dios en aquella alma?

12 *Si esto no es assi*; que haze el Eloquẽte, y Retorico Predicador, en las peligrosas aclamaciones de el Pulpito, realçando vno, y otro lugar con mil picantes, sin que le pique en su conciencia, el vèr que pierde tiempo, como lo vozea la esterilidad de espirituales cosechas? Quando el otro rico, entre olandas, y tapizes, revestidos de intereses, y ambiciones quantos le cercan, no ay quien se atreva à dezirle, que se muere, aunque el pecho palpitante se lo avisa; ni ay quien le persuada, à que pague, y restituya, que no hallan palabras para ello: Y solo el Dragon infernal, hecho señor de el paciente, le sirve de consejero, para su mayor condenacion; lo que por ventura no hizicra, si el Orador, cõ su eloquencia, le representara como dicha el peligro, le obligara à restituir con libertad, y gusto: y cortando lazos de el comun enemigo, libràra como otro Ionathàs à su hermano David, para que reynara gustoso en otra Ierusalem mas celestial?

13 De aquestos, pues, se lamenta, tan justa como dolorosamẽte el Propheta Geremias, en esta lastimosa quexa: *Adhæsit lingua lactentis ad palatũ eius in sitiẽ.* (Thre. 4.) La lengua de el pobre, q̃ deseava la leche de la Doctrina, en la noche de su tribulacion, sedient, de ella, se le pegò al paladar: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Los pequeñuelos agonizando con angustias tristes, pidieron el pan de la pa-

labra de Dios, y no huvo quien le partiesse, ni repartiesse, aviendo tantos Ministros en la Mesa.

14 O como tiemblo à los tales! como siervos inutiles, serán el dia de la quenta arrojados en las tinieblas exteriores: *Et inutilem servum eijcite in tenebras exteriores.* Quando diga la Magestad de Dios: *Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare.* (Matth. 25.) Hambriento estuve en estos pequeñuelos, y no me disteis de comer: por lo qual os mando, y condeno à que os aparteis de mi al fuego eterno; pues hidropicos de vanidad cõ vuestra ciencia, ni à vosotros, ni à ellos les valiò; y à los pobres, que assi padecen, fio de su paternal providencia, para mayor confusion, à vista suya les diga: *Beati, qui nunc esuritis, quia saturabimini.* (Luc. 6.) Alegraos, pobrecillos, que aora estais hambrientos de consuelo en vuestras mortales agonias, que yo satisfarè vuestra hambre con hartura de gloria sempiterna. O que confusion serà para los vnos, lo que gloria para los otros!

§. III.

15 QVe bien aspiran aquellos, que dados à sus conveniencias, y intereses, olvidan el socorrer al proximo en tã grave necesidad; à aquella honrosa palma de la Caridad, que promete el Hijo de Dios: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* (Joan. 15.) Aquel ha llegado à la cumbre de la Caridad, que por su amigo, y hermano arriesga su vida. Y cõ mucha ra-

Digitized by Google

zon

zon, pues (como dize el Espiritu Santo) es vn escudo fuerte contra todo genero de trabajos, y tentaciones: *Amicus fidelis protectio fortis.* (Eccles. 6.) Medicina de la vida humana, que la guia à la inmortalidad: porque es genero de ingratitud muy culpable, y aun barbara tirania, descansar el Docto en sus conveniencias, quãdo el pobre hermano suyo, padece en sus agonias. Neciamente està la ciencia ociosa, quando clama la necessidad menesterosa. Aun entre los Gentiles, se tuvo por delito aqueste modo de obrar, pues paseandose juntos vn pobre, y vn rico en vna plaza, le dixeró al Philosopho Theophrasto, discipulo de Aristoteles; que aquellos dos eran grandes amigos. Y èl respondiò admirado: *Pues como el pobre es pobre, quando el amige es rico?* Para evitar semejante ingratitud, decretaron las leyes, que las cosas de los amigos fuessen comunes, como se vè en el *decreto* 12. *quæst.* 1. *capit. dilectissimis.* Y como proverbio lo pusieron en sus leyes los Antiguos Philosophos, como fueron, Euripides, Aristoteles, Platòn, Tulio, Diogenes Laercio, y Aulo Gelio. pues ni aun la ciega gentilidad sufriò, huviesse quien gozesse à vista del que padeciesse.

16. Es la virtud de la Caridad, tan del provecho de el mismo que la executa, que el bien que haze al prόximo, esse mismo puede dezir se haze à sì propio. No socorres tu al que està agonizando entre peligros mortales, à ti proprio te hazes el beneficio; pues si le hazes como debes, no me puedo persuadir te falte quiẽ haga otro tanto contigo, que es el mayor biẽ que puedes alcançar en esta vida, salir con victoria de

Digitized by Google

que este acto de Caridad, es capa de pecadores (como dize el Espiritu Santo:) *Vniversa delicta opperit Charitas.* (Prov. 10.) por donde se escapan de los rigores de la Iusticia Divina. Pero por el contrario, quien pudiendo no lo exercita, peca, incurriendo en la indignacion divina, como el mismo Divino Espiritu promulga: *Qui despicit proximum peccat.* (Prov. 14.) Y la razon porque peque, el que desampara al proximo en su necesidad, la agudeza de Seneca la dà, diziendo: *Qui succurrere proximo potest, cum non succurrit, occidit.* El que puede socorrer al proximo, y no le socorre, entonces le mata: porque si èl le socorriéra en su necesidad, no muriera. Que dixera Seneca, si escriviera lo que escrivimos; viédo, que el que no socorre à su proximo en el articulo de la muerte, pudiendo, no es solo homicida, sino almicida: No le quita la vida de el cuerpo, sino la de el alma. O con que sentencias lo pôderàra! ponderelo cada vno en su entendimiento, verà el gran servicio que haze à Dios, en socorrer à su proximo en tal necesidad, y de no hazerlo, en quan grave culpa incurre.

CAPITVLO SEGVNDO.

En que se ponen diversos motivos, y exemplos, para encender el afecto, al exercicio de tan alto ministerio.

§. I.

Para afrentar la floxedad de el ocio descuida-

Digitized by Google

do

do, y nuestra ingratitud villana, ponga en nuestra memoria la ciega Gentilidad sus memorables exemplos. Quien aventurò por su hermano, no solo su vida, pero ni aun su descanso, como Pylades, y Orestes, que porfiadamente contendian, sobre quien avia de dàr la vida por su amigo? Quien no temiendo lo asqueroso del lecho de vn moribundo, le acompañò amigablemente hasta el vltimo trance, como Pyrithoo, y Theseo, el qual acompañò à su amigo por las tenebrosas sombras del abismo? *Pyrithoum Theseus Stygias commitatur ad vmbras?* Quien fue tan amigo de su hermano, que hasta el vltimo vale de la vida, le guardò tal lealtad, q̃ alli quisiesse dàr por èl la suya, como Damõ, y Pythias, que al irle à echar la soga al vno, llegò el otro à morir por èl, cuyo exemplo caritativo pudo tanto, aun en el tirano pecho de el cruel Dionisio, que à entrambos perdonò, pidiendoles por premio de su piedad le recibiessen por tercer amigo? Quien dexando su quietud partiò su ciencia con su hermano, agonizãdo, para inmortaliçarle en descanso, como de Castor, y Pollux fingieron; que este siendo inmortal, partiò con su hermano la inmortalidad, por no verle agonizar en horrores de vna muerte? (Virg. lib. 6.) Quien levantò de punto, de los que viven, tanto su Caridad Evangelica, que viendo à su hermano en los peligros de vna penosa muerte, quiso pallar con èl las angustias? quiso participar con èl de las mortales agonias? como Nyso, y Euryalo, (idem, lib. 5.) q̃ viendo à este entre los sangrientos azeros de los Rotulos se arrojò Nyso, no solo à vengar su muerte, sino à morir por èl; par-

Digitized by Google

agenò de las leyes de el amor, que el escaparse libre, dexãdo à su amigo en el peligro? Y à este modo otros casi infinitos: que aunque Gentiles, pueden mejor que nosotros dezir con el Apostol: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* (2. ad Cori. cap. 11.) Quiẽ de mis hermanos està enfermo, que yo tambien con èl no enferme? Ni quien padece, que yo con èl no padezca?

2 O que bien se infiere de aqui, lo q̃ dize el mismo Apostol: Que no serà coronado, sino el que valerosamente peleare: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit.* (2. ad Timo.) Para llegar à conseguir el lauro de vna perfecta amistad, ha de ser calificada à poder de riesgos, acrisolada con el fuego de los trabajos. Tan dulce como amante blasonava la Esposa, de que era su amado amigo suyo. O hijas de Ierusalem, este que tan perfecto os he pintado, sabed, que es mi amigo: *Ipse est amicus meus filiæ Hierusalem.* (Cant. 5) Pero si bien reparamos, hallarèmos, que antes de blasonar de su amistad, haze alarde de lo que por èl padece, y ha padecido: *Invenerunt me custodes, qui circumeunt Civitatẽ, percusserunt me, & vulneraverũt me.* Andando en busca de mi amado, para lograr su amistad, me encontraron las Guardas de la Ciudad, dieronme golpes, y heridas, testimonios fieles, que de fina me acreditan. Esta si que es amistad verdadera, la que mirando al amigo, y hermano, no solo olvida descansos, sino que tolera penas. De esta fineza dà el lauro la valerosa Iudith, al santo Patriarca Abraham: *Pater noster Abraham* (dize) *tentatus est, & per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.* (Judith. c. 8.)

Digitized by Google

Ten-

Tentado fue Nuestro Padre Abrahàm, y como el oro en el crysòl, fue probado en muchas tribulaciones, primero que alcançasse el renombre glorioso de Amigo de Dios.

§. IJ.

3 QVien aspirare con emulacion gloriosa, al admirable tymbre de ser amigo de Dios, repare que en la republica de finezas, para ser perfecto el amor, mas ha de mirar al gusto, y voluntad de el objeto amado, que à sì propio. Atienda, pues (si animarse quiere) à lo que và à hazer, aquel que và à ayudar à bien morir à su hermano, y amigo: horrorosa es la accion à la vista, temerosa al naturàl, y aun peligrosa à vezes à la vida, yo lo confiesso; pero si al fin se mira, el horror es gusto, el temor descanso, y el peligro lisonja.

4 Entre las sangrientas garras de el infernal Dragon se halla el alma; desmayada yaze à los dolores del cuerpo: amedrentada à escrupulos peligrosos, casi sin fuerzas, ni alientos se halla en la batalla, contra tan sobervio monstruo, que se atreviò à salir à campaña, con el caudillo de las Esquadras del Cielo Miguèl, y aun con el mismo Hijo de Dios en el desierto. O que necesidad tiene de amparo, vn alma con tan pocos alientos, y desmayos tantos! Que dichoso serà aquèl que ayudandola valiente, y fervoroso, lograre por èl la victoria! Agradecida serà en la Celestial Corte, donde no se olvidan beneficios. Agradecido se mostrarà el Divino Esposo, pues le ha rescatado à su Querida Esposa de las cadenas de el mas sobervio Gigante; y mas

Esposa de quien amante se confiessa.

5 Esposa criada, à su Imagen, y semejança: à quiẽ dió vno de sus Paranimphos escogidos, q̃ la guardasse. Bajó por ella de sus sagradas alturas, à nuestro valle de llãtos, vistiendose de carne humana, en las puras Entrañas de vna Immaculada Donzella Niño entre dos animales, sintió del frio el rigor, cõ volũtaria pobreça, en el duro lecho de vn despreciado pesebre. Fue embuelto en pobres pañales, empeçando à ser esclavo, quien era libertador. Infante tierno vertió lagrimas, que con misteriosas sujeciones, convirtió en sangre à los ocho dias. Padeció, quanto padecer se pudo en esta vida, y mas de lo que otro padeciera, à no ser hombre, y Dios, para que como Dios pudiera sustẽtar las penas intolerables al hombre: Destierro, fuga, afrentas, calumnias, persecuciones, testimonios, oprobios, bofetadas, açotes, y vltimamente, muerte de Cruz dolorosa (suplicio afrentoso entonces.) Zifra en si, y à brebia, quanto padecieron antecedentemente sus Prophetas, y quanto consiguientemente avian de padecer los martyres por su amor.

6 Si libertár vn alma, que tanto le costó à su Criador, es el fin, à que aspira, el que à tan santo exercicio se dedica: y esto à costa de dejar su descanso, y conveniencias, bien puede el tal dezir, que ama cõ perfeccion, pues mira mas al objeto amado, que à sí proprio, y por consiguiente, apropriarse, el glorioso epitecto de amigo de este Señor. Aun con la luz natural de la raçon, llegó nuestro Seneca à conocer esta verdad, quando mas como Catholico, que Gentil, dixo: *Deum amabis, si illum in hoc imitaberis, vt vellis omnibus pro-*

Digitized by Google

prodesse. Tèn por cierto, que entonces, no solo amas à Dios, sino que le imitas, quando te exercitas en favorecer tus hermanos. Pero el que assi no obrare, aunque mayores prendas goze, ni mas ciencia le adorne, ni le illustren puestos, tengase por dicho, de la boca de el gran Gregorio: *Que ni conoce à Dios, ni ama à su proximo: Nec cognoriſſe te Deum, nec diligere proximum.*

§. III.

7 ES accion tan heroyca, y virtud tan relevante, la de miniſtrar cõpaſsivamẽte ſocorros en el articulo de la muerte, que aun los Gentiles, quiriẽdo ſeñalar premio à accion tan ſublimada, no le dàn menos que vn Reyno; pero tampoco creyeron, que quien tal obrava era mortal criatura ſolo, pues con viſos de divina la miraron.

8 Atada ſe hallava à vn riſco fuerte, en los peñaſcoſos margenes de el mar, la hermoſa, quanto deſgraciada Andromeda. Con las agonias de la muerte peleava, eſperando preſto, ſer forçoſa preſſa de vn horrible monſtruo: el pecado de ſu madre la ſujetò à tal deſdicha, como cantò dulcemente, la elegancia diſerta de Ovidio.

Illic immeritam maternæ pendere linguæ
Andromedam pœnas iniuſtus iuſerat Ammon.
Quam ſimul! adduras religatam brachia cautes
Vidit Abantiades. (lib. 4. Meram.)

Compaſsivo lo mirò Perſeo: y como en pechos nobles, no ay diſtancia de el ver peligros, à miniſtrar ſocorros, aſsi es forçado, no temiendo rieſgos, y atropellando inconvenientes, diò la muerte al monſtruo, y libertad

bertad à Andromeda. No dieron menos que titulo de hijo de Jupiter, à quien tal accion executò, siendo vn Reyno su premio.

9 Fabulosa ficcion fue esta, inventada de los antiguos Griegos; pero hagase el cotejo, y se verà mistesiosa. Por el pecado de nuestra Madre Eva, se halla cõdenada à muerte la criatura hija suya. Vn monstruo infernal es quien la aguarda, espanta, y amedrenta en aquella hora lamentable. Ella arada al peñasco de vn asqueroso lecho, con ligaduras, ò cadenas de tormentos, y dolores, no puede favorecerse, huir no puede, libertarse es dificil, y solo el ay lastimoso q̃ entre miseros gemidos articula, dà señas de su tormento. Que Christiano avrà de pecho noble, ò por mejor dezir, quien serà aquèl, que no siendo criado entre las barbaras arenas de la ponzoñosa Libia, pueda dexar de apetecer la gloria de libertarla! O feliz sagrado Perseo, quiẽ tãta dicha alcançare! No vn Reyno mortal serà el premio, quãdo deudor de la acciõ se cõfiesla el mismo Dios, assegurãdo que lo que se hizo con vno de aquellos minimos pobrecillos, se hizo por su Magestad, Eterno se le señala: *Vbi sum ego, illic, & minister meus erit.* (Ioann. 12.) Y no solo el Reyno Eterno, aun mas parece prometerle en tan misteriosas palabras: pues aquèl, que menospreciando su vida, la empleare en tan alto servicio, si Deidad no se le atribuye, muy cercatiene el assiẽto, la silla tiene muy proxima al Trono de la Deidad.

****
***

Digitized by Google

§. IIII.

10 COnfirme todo lo dicho, la Catolica Doctrina de otros mas tiernos, y devotos exemplos, pues suele ordinariamente, mover mas al natural curioso el exemplo que la Doctrina. Bien para admirar es este, que en las Coronicas de Nuestra Religion Serafica, se halla escrito, en la Vida de el Santo Fray Gil. En el Convento de Paris, avia vn Religioso llamado Fray Guillermo, de noble prosapia; pero en la vida regular relaxado; y que con sus procederes, tenia escandalizados à los demàs Religiosos. Este, saliendo à cumplir vna licencia, vió en vn rio, à vnos muchachos bañandose, y que à vno de ellos arrebatava la corriente, y perecia sin remedio. Lastimado el Religioso de tan funesto fracaso, vestido como estava, se arrojò al agua à darle socorro, y embaraçado con el peso de los habitos, sin poderse valer, ni de sus fuerzas, ni de su industria, se quedò ahogado. En la misma hora, que sucediò este desastre, estava Fray Gil en Perosa lavandose las manos, y con èl otros Religiosos. Riyòse, con inopinada alegria, y dixo: Gran dicha ha tenido Fray Guillermo de Paris, y presto serà mucho mas dichoso. Los Religiosos no lo entendieron, aunque conocian à Fray Guillermo, ni le preguntaron por entonzes nada, por que atribuyeron aquella alegria intempestiva à sus ordinarias abstracciones. El Correo siguiente tuvieron, aviso de la muerte desgraciada de este Religioso, con mucha lastima, y no poco temor de su salvacion, sabiendo el poco ajuste de su vida, y el arrebatamiento de su

Digitized by Google

muerte. Acordaronse de las palabras q^ue Fray Gil avia dicho aquel dia (que fue el mismo, en que sucedió la desgracia, como constava por las palabras de la carta) y preguntaronle: Que en què fundava, la vltima, y suprema felicidad de vn hombre, que vivió dando malos exemplos, y murió tan desastrada, y repentinamente? Respondió: en que llevado de los impulsos de la caridad, por socorrer al proximo, se arrojò intrepido al peligro: Por lo qual el Señor le ilustrò con su Divina Gracia, para que tuviesse verdadera contricion de sus culpas, y invocando el Dulcissimo Nombre de Jesvs, diò el alma à su Criador. Mas os digo: Que estuvo muy breve tiempo en el Purgatorio, y goza yà el premio de el Sacrificio, que hizo de su vida, en las Aras de la Misericordia con Gloria inefable.

11 No quiero detenerme à ponderar las circunstancias de este exemplo, cada vno con su entendimiento las considere, que bien ay que ponderar en ellas: que yo para mayor estimacion de este exercicio, quiero ponerle delante, aun mas sublimes exemplos. En el Libro llamado Mystica Ciudad de Dios, (Part. 2. li. 5. fol. 129.) hablando la Reyna de los Angeles, con aquella Evangelista Española, Virgen Extatica, Catolica Sybilla, y Archivo de los Secretos Divinos, Maria de Jesvs, tratando de el zelo de las almas, la dize estas palabras: *Si eres Hija mia, y Esposa de mi Hijo Santissimo, considera, que la hazienda de nuestra casa, son las criaturas racionales, à quien como prendas ricas, compró con el precio de su vida, de su muerte, y de su misma sangre; porque se le perdieron por su inobediencia, avien-*

Digitized by Google

avie dolas èl miſmo criado, yencaminado para sì miſmo

12 En otra parte, epilogando, eſta devota Coroniſta, las obras de piedad, y caridad, en que Maria Santiſsima Señora Nueſtra ſe exercitò el tiempo que viviò en eſte mundo, dize (por Revelacion de la miſma Señora) eſtas palabras : *Singularmente ſe ſeñalava, ſu maternal piedad, con los que eſtavan à la hora de la muerte, y morian: porque à muchos aſsiſtia, en aquel vltimo conflicto, y los ayudava en èl, haſta dexarlos en eſtado de ſeguridad eterna.* (Part. 3. libr. 7. capit. 10. fol. 105.)

13 En otras muchas partes, de ſu Sagrada Hiſtoria, buelve à manifeſtar el cuydado, y aſsiſtencia deſta Divina Señora, con los que eſtavan en el articulo de la muerte (como adelãte veremos.) Y ſi los exemplos mueven mas el afecto, que los argumentos, como dize S. Bnenaventura: *Magis movetur affectus ad exempla quam ad argumenta.* (Opuſc. ſerm. 18. fol. 99.) Si à viſta deſte exemplo, y exemplos de la Reyna de los Angeles, no nos movemos, que argumentos baſtaràn? Si el aprecio que ſu ardentiſsima caridad hizo de los que agonizan, conociendo lo que padecen en aquella hora peligroſa, no nos mueven à imitarla, quando no fuera por las miſmas almas, por ſer tan del agrado de eſta Divina Señora, què puede movernos? Què razones ſeràn baſtantes? Ni q̃ lengua ſerà ſuficiente à alcançar lo que ſu exemplo no puede? Su Divina Mageſtad nos lo dè à entender, para que fervoroſos, poſponiendo nueſtras conveniencias, ſolicitèmos ſu agrado en imitacion tan ſanta.

Digitized by Google

CAPITVLO TERCERO.

Quan necessario es llamar Sacerdotes que assistan en el articulo de la muerte, por la admirable potestad que gozan.

§. I.

1 NO huvo gentes en el mundo; por barbaras que fuessen, que no tuviessen Sacerdotes, à los quales atribuyan tan grande potestad, q̃ ciegamente tiniendolos por oraculos de la verdad, à su voz obedientes, sacrificavan en infames aras victimas racionales; bañandolas con la sangre de sus mas queridas prendas: queriendo antes (à pesar de lastimas, y llantos) dàr la inocencia barbaramente al cuchillo, que contradezir à su mandato, como multitud de historia atestiguan. A cuyos Sacerdotes, no solo honravan, coronandolos con Diademas reales, como dize Virgilio de Anio Sacerdote de Apolo: *Anius, Rex, idem hominum Phebique Sacerdos.* (l. 3. Eneid.) Sino que à vista suya, no podia aver castigo, todo avia de ser clemencia, y piedad, tanta era la reverencia que los tenian, y poder q̃ los atribuyã; como refiere Achiles Estacio de Sostrato Sacerdote del mismo Apolo.

2 Si tanta honra, tanta potestad, atribuyã los Antiguos, en sus victimas profanas, à vnos mentidos Sacerdotes, que no tenian por u oficio mas potestad, que la que su ceguedad les rendia, quanta debemos considerar, y confessar en los Sacerdotes de la Ley de Gracia? Yà que no la podamos comprehender, puedese-

ral.

Digitized by Google

raſtrear por los Sacerdotes de la Ley Antigua. De ellos dize Malachias: Los Labios de el Sacerdote guardan la ciencia, y de ſu boca buſcaràn la Ley. porque es Angel de el Señor de los Exercitos: *Labia Sacerdotis Cuſtodiunt ſcientiam, & legem requirent exore eius, quia Angelus Domini exercituum eſt.* (cap. 2.) Y hablando Dios cõ Moyſes, le dize: que à los blasfemos lleve delante de los Dioſes; eſto es, delante de los Sacerdotes: *Applica illum ad Deos.* (Exod. 22.) Con que ſi alli à los que eran ſombra de nueſtros Sacerdotes, no ſolo los llama Dios Angeles ſuyos, ſino Dioſes: Què poteſtad ſerà aquella que tendràn los de la Ley de Gracia, que no en figuras (como los otros) ſino en realidades tratan los Miſterios Divinos, y al miſmo Dios humanado con ſus Manos? El miſmo Señor la explica por ſus Evangeliſtas: *Dedit illis poteſtatem, & virtutem ſuper omnia dæmonia.* (Lucæ 9 Matth. 10.) Que les diò poteſtad ſobre todos los demonios, y hazer otros muchos milagros, como refiere ſan Marcos. (Marc. vlti.) La qual poteſtad no ſolo la tuvieron en la primitiva Iglesia, ſino oy la tienen de la miſma ſuerte: y la exercen vnos realmente, y otros eſpiritualmente, como lo prueba bien el Magno Gregorio, ſobre ſan Marcos. (Homil. 29.)

§. II.

NInguna criatura, por ſuprema poteſtad q̃ goze, tiene la dignidad que ellos, pues hazẽ baxar al miſmo Dios de el Cielo à la Tierra, y ponerſe en ſus manos, en cuerpo, y alma, como eſta en en los Cielos, con cinco palabras que articulan. Vn

Digitized by Google

Angel, sea bueno, ò sea malo (segun Doctrina de Scoto in 2.) puede (permitiendolo Dios) mover por su natural potestad todo vn Cielo. Vn Sacerdote tiene mas potestad que todos juntos: rastreele pues (si es posible numerarlos) quanta serà la potestad de vn Sacerdote. El Demonio procura cerrar el Cielo à los pecadores, y de hecho le cierra, pecando ellos; pero aũque todo el infierno eche los candados de toda su malicia, no es capàz de estorvar, que el Sacerdote le abra, al pronunciar las palabras de la absolucion, cuya potestad le es dada con la dignidad Sacerdotal, vt habetur, 4. Sent. dist. 19.

4 No solo es mayor su potestad, que la de los Angeles buenos, y malos, sino mayor que la de los Arcãgeles. Su oficio de estos, es embiar los Angeles à la tierra (como dize San Dionisio, en su Angelica Gerarquia) lo qual no solo haze quando consagra, baxando essos mismos Angeles, y Arcangeles acompañando à Jesv Christo Señor nuestro (como se dize en el quarto de las sentencias, *dist.* 11.) sino al mismo Señor de ellos. De cuya potestad admirado, exclama S. Augustin, diziendo: *O Sacerdos Dei, si altitudinem Cœli contemplaris, altior es: si pulchritudinem Solis, Lunæ, & Stellarum revereris, pulchrior es: Si discretionem Angelorum, discretior es: Si omnium dominorum sublimitatem, sublimior es: Solo tuo creatore inferior es.* (citatus à Cafaneo, par. 4. fol. 97.) O Sacerdote de Dios! Si la altura contemplas de los Cielos, mas alto eres: Si la hermosura del Sol, Luna, y Estrellas miras, mas hermoso eres: Si la discrecion de los Angeles, mas discre-

Digitized by Google

ereto eres: Si la sublimidad de todos los señores, mas sublime eres. Y en fin, eres tãto, y tanta es tu potestad, que solo eres menor que tu Criador.

5 Tambiẽ no es menos admirable esta potestad, por ser los Sacerdotes medianeros entre el Divino Iuez, y los pecadores: Ellos son los que templan la justissima ira de Dios: Ellos los que aplacan su furor, cõvirtiendo en piedades sus enojos: Ellos los que orando alcançan misericordia de los pecados, y le quitan la espada de su justicia de la mano, para que no embote sus filos en la sangre de los pecadores. Lo qual se vió, quando aviendose enojado este Divino Señor contra su pueblo, porque se atreviò à murmurar de sus Caudillos, determinado à destruirlos, arrojò fuego del Cielo, y en breve instance, llevava ya abrasadas catorze mil y setecientas personas. Lastimado el Sacerdote Aaron, tomò en la mano el incensario, y puesto entre los vivos temerosos, y los zenicientos cadaberes, rogò à Dios por el pueblo, y al punto desenojado Dios, cessò la mortandad, y perdonados respiraron: *Cucurrit Aaron* (dize el Texto) *ad mediam multitudinem, quam iam vastabat incendium, obtulit thymiama, & stans inter mortuos, ac viuentes, pro populo deprecatus est, & plaga cessavit.* (Num. 16.)

6 De esta proteccion haze mencion nuestro Arzobispo de Sevilla S. Isidoto, diziendo: Que los Sacerdotes son Protectores de los pobres afligidos, y que sin vèr la cara al temor, la sacan audaxmente, defendiẽdolos con las armas que los dà la Iglesia: *Nec verentur cuiusquam inimitiarum molestias, sed oppressores pauperum*

Digitized by Google

perum palam arguunt, increpant excommunicant. (l. 3. c. 45. f. 99) Y Sãto Tomàs, aludiendo à lo q̃ diximos, dize: Que es proprio de el Sacerdote ser Mediador entre Dios, y el Pueblo: *Proprium Sacerdotis est, esse Mediatorem inter Deum, & populum.* (in 3. part.) Y el mismo Nombre de Sacerdote lo declara: pues significa, dotado de cosas sagradas, y dado à ellas, y el que las reparte: Sagrada dote, y Capitan sagrado, assi lo explican estos Versos q̃ trae S. Antonino Arçobispo de Florẽcia. (3. pars sũ. t. 14. c 17. §. 1) *Sacris dotatus, vel sacris deditus, atque sacra dans.. Sacra docens, Sacra do's, vèl Dux Sacer est o Sacerdos,* Lo qual dà à entender S. Pablo, diziendo: que su oracion es santificaciõ, por los pecados de el Pueblo: *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur, in his, quę sunt ad Deum, vt offerat Dona & Sacrificia pro peccatis.* (ad Hæb.) Y por esso quãdo hazen oracion, no hablan en singular, diziendo: ruego, ò pido; sino en plural, diziendo: Rogamos, pedimos, porque son la boca comun de todos, y mas en particular de aquellos, que impedidos con las angustias de la muerte, no pueden rogar por si, que ellos son su boca, y su lengua, para alcançar favores divinos en aquella hora. Y esto, aunque sean pecadores, porque entonzes obran de potestad de oficio, no de meritos de persona, como dize el Maestro de las Sẽtẽcias: *Etiã licet sit peccator, tamẽ ex officio in alios trãsfũdere debet.* (in 4. dist. 9.)

§. III.

7 HAblando mas en particular à nuestro intento sobre toda la potestad que hemos referido:

vnas

Digitized by Google

vnas palabras de san Mateo, me han obligado à discurrir, les diò la Magestad de Christo señor N. potestad singular, y gracia especial à los Sacerdotes, contra los demonios, q̃ cõbatẽ à las criaturas, en el articulo de la muerte; previniendo su embidiosa malicia en aquella hora, y dando remèdio cõtra ella. Las palabras de san Mateo sõ estas: *Et cõvocatis duodecim discipulis suis, dedit illis potestatem spirituum immundorum, vt eijcerent eos, & curarent omnem languorem, & omnem infirmitatem.* (cap. 10.) Dize aqui el sagrado Evangelista, q̃ llamãdo la Magestad de Christo señor N. à sus doze Apostoles, les diò potestad sobre todos los espiritus infernales, y para q̃ los desterrassen de dõde estuviessen, y para que curassen todo desfallecimiento, y toda enfermedad. Dezir, que desfallecimiento y enfermedad es todo vno, no lo significa el termino, y fuera la reduplicacion esculada. Este nombre *languor*, y sus verbos *langueo*, y *languesco*, se toman propria, ò metaphoricamente por el agonizamiento, y cada instante se halla en los Autores, assi Oradores como Poetas, como claro se vè en Virgilio, pintando vna flor, q̃ cortada en su hermosa põpa al hierro de vn arado, empieza à agonizar marchita: *Purpureus veluti, quũ flos succisus aratro*

Languescit moriens. (lib. 11. Eneid.)

A quien imitò Ovidio en la metaphora, al agonizamiento de otras flores.

viõlas arere videres,

Filaque puniceis, languida facta croceis. (l. 5. Fastor.)

Y nuestros Españoles Poetas, vsã repetidas vezes, desta metaphora de agonizar las flores, qual verà el leìdo.

Digitized by Google

No se desdeñan de este modo de hablar las sagradas letras, en muchos lugares; y en particular la Esposa en los Cantares, para ponderar el estremo de dolencia en que la ha puesto su amor, dize: *Fulcite me floribus, quia amore langueo.* (Cant. 2.) Fortalezedme con flores; porque desfallezco de amor: agonizando me hallo ya, con la guerra que el amor me ha dado.

8 Con que significado este nombre *Languor*, el agonizamiento, no me parece vá fuera de proposito dezir, en la ocasion referida dió la Magestad de Christo S.N. à sus Discipulos, y en ellos à todos los Sacerdotes, potestad, no solo para lanzar demonios de los cuerpos opressos de su tirania, sino para hazerlos guerra, y vencerlos con particular dominacion, en las peligrosas lides con que combaten à las criaturas en el articulo de la muerte. Y en el libro que citamos de la Mistica Ciudad de Dios, se vè en algunas partes, el cuidado que Maria Santissima ponja, en que los Santos Apostoles assistiessen à los que estavan en el fin de su vida, conociendo la piadosissima Madre, lo mucho que importan los Sacerdotes à la cabeçera del que agonisa, exortandole, y rogando por èl.

9 Muchos son los exemplos, que apoyan lo que dezimos. Estando vn Religioso en oracion, en el silẽcio de la noche, vió en el infierno en vn Trono ardiẽte de horrores, al Principe de las tinieblas, tan enfurecido, y enojado, que parecia querer arruinar el mundo à la furia de sus iras. Tomava muy por menudo quenta à sus Diabolicos ministros, de como se avian avido aquel dia con las almas, que tenian à su quenta? A vnos

Digitized by Google

pre-

premiava, à otros castigava, segun las culpas en que las auiã hecho caer. Llamò furioso à vna caterva de ellos, que estava arrirnconada, temiẽdo su indignacion, en el mal despacho que llevavan; y furiosamente airado, les dixo: Y vosotros, què quenta dais del alma que os encomendè? A lo qual ellos respondieron tristes: Nosotros ya hizimos todo quanto fue de nuestra parte; y viendo el poco tiempo que tenia de vida, la combatimos de tal suerte, que ya la teniamos por nuestra, y no aguardavamos sino solo à que se llegasse el vltimo instante, para traerla con nosotros à este luger de tormẽtos: pero fuimos tan desgraciados, que en este tiempo entraron dos malditos capilludos, con las cabeças raidas, y haziendonos apartar de la cama de el enfermo lo metieron todo à vozes, sin dexarnos meter baza, hasta que sin apartarse de alli, embiaron el alma à lugar seguro, sin que pudiessemos tener parte en ella, porque la dispusieron de suerte, que la desconocimos de aquello que antes era. Oyendo Luzifer la mala nueva que le traian, los mandò atormentar cruelmente. Y bolviẽdo el Religioso del extasis, cõtava à todos lo que avia visto, para que no se descuidassen de llamar Sacerdotes que assistiessen à su transito, pues tanto bien podian gozar con ellos.

10 Para mayor confirmacion de lo dicho, es muy del caso lo q̃ el R. P. Balthasar Bosch Centellas y Cardona, Religioso de los Clerigos Reglares, Ministros de los Enfermos que llaman Agonizantes, trae en su Practica de visitar Enfermos, Practica 3 que assistiendo el Padre Claudio Vincencio, vno de los Hijos del

Digitized by Google

Ve

Venerable Padre Camilo de Lelis, à Virgilio Crescẽ-sio Patricio Romano, en su vltima hora, y hallandose presente san Felipe Neri, le asegurò, que avia visto à los santos Angeles dictar à vno de sus Religiosos, mien-tras ayudava à bien morir, las palabras que avia de de-zir al enfermo. Vease, pues, quã necessarios son los Sa-cerdotes en aquel transito, pues habla por su boca, (co-mo vasos escogidos suyos) el Espiritu Santo para bien delos Agonizantes.

§. IIII.

11 SIrva de remate à este Capitulo, vn formida-ble, quanto dichoso sucesso, que refiere San Gregorio Papa, en el Libro quarto de sus Dialagos Capitulo 37. Avia (dize el Santo) en el Mo-nasterio donde yo estava, vn Monje, el qual tenia vn hermano joven llamado Teodoro, que por ser pobre vino al Convento, y seguia à su hermano en ser Mon-je. El qual era tan inquieto, y tan mal inclinado, que si algun Monje le amonestava con saludables consejos para su alma; no solo no le obedecia; pero con impa-ciencia respondia sin querer oirle. Aviendo peste en Roma, fue mortalmente herido de el contagio, y tan-to le apretò la enfermedad, que llegando al vltimo ar-ticulo de su vida, vinieron los Religiosos à ayudarle à bien morir. Y estando yà para espirar, el pecho frio, lo viral postrado, el aliento desmayado, y tan sin calor que à penas dava señas de no aver yà espirado: Los Religiosos con mayor fervor, le amonestavan, y ayuda-van encomendandole à Dios, quanto mas cercano mi-

ra-

Digitized by Google

favan el peligro. Entonzes repentinamente comenzò à clamar el afligido Teodoro, dando laſtimoſos aves, interrumpiendo con ellos la oracion de los Monjes. Y con lamentables vozes les dixo: Apartaos, y dexadme, que vueſtras oraciones, no ſon para mi de provecho, que yà eſtoy entregado à vn infernal Dragon, para q̃ me trague. Y yà lo huviera hecho, ſino lo eſtorvàra vueſtra preſencia, à quien teme. Yà tiene mi cabeça cogida dentro de ſu boca: darle lugar para que acabe conmigo, no me atormente mas. Dexadle haga lo que hà de hazer. Y pues à èl ſoy entregado, no querais padezca mas con la tardanza. Oyendo los Religioſos tan eſpantoſas, y laſtimoſas razones poſtrados en la tierra, pedian vnos à Dios el remedio de aquela alma; otros invocavan el favor de la Reyna de los Angeles; otros mas animoſos, reveſtidos de la poteſtad de Miniſtros de el Altiſsimo contra el infernal Dragon: le animavan con ſantas raçones, aconſejandole ſe fortaleciеſſe, y armaſſe con la ſeñal de la Cruz, terrible à todo el Infierno; à cuyas amoneſtaciones, reſpondiò el deſmayado combatiente: Preſignarme quiero; pero ay de mi! que no puedo; porque al querer ir à formar la ſeñal de la Cruz, hallo mis braços impedidos, con las eſcamas eſpeſas de aqueſte fiero Dragon. Entonzes viendo los Religioſos al miſero paciente impoſsibilitado de remediarſe, tomaron por ſu quenta la batalla, y con afligidas lagrimas, poſtrados en tierra, clamaron al Cielo interponiendo la interceſsion de Maria Santiſsima, y los Santos. No pudiendo el infernal Dragon

Digitized by Google

ſu

ſufrir la bateria, que fervoroſa, y animoſamente le davan los humildes Sacerdotes, huvo de rẽdir las armas, dexando el campo libre à ſus contrarios, para que pudieſſen ſocorrer al combatido moribundo; que con no eſperada alegria bolviò en ſi, diziendo: Gracias à Dios Hermanos mios, que ya el Dragon que avia cruel empeçado à deborarme, huyò. Arrojado ha ſido de aqui, no pudiendo ſufrir los tiros de vueſtras oraciones. Rogad, para que mis pecados ſean perdonados, que diſpueſto eſtoy à convertirme, lo qual aſsi ſucediò (dize el Santo) pues de todo coraçon ſe convirtiò à Dios, perdiendo el Demonio vn alma, que ya como ſuya tenia entre la fiereza de ſus vñas, combatido, y guerreado de los Sacerdotes, que le ayudavan à bien morir.

12 Quien, pues, ſerà aquel, que pudiendo lograr la dicha de tener à ſu cabeçera vn Sacerdote, que como poderoſo Miniſtro del Altiſsimo, le ayude à ſalir con victoria de tan peligroſa batalla, lo quiera perder negligente, à pique de perderſe para ſiempre? Yo juzgo que en lo que el Demonio pone mas conato, es, en embaraçar, no ſe logre aqueſta dicha, turbando à los parientes, y amigos, con indiſcretos ſentimientos, ò cõ perjudiciales intereſſes: y al enfermo con impertinentes cuidados, y eſperanças vanas de ſalud, para q̃ vnos, y otros divertidos, y ocupados, pierdan de la memoria el mas eficàz remedio, cõ que en aquella hora pueden favorecer al paciente. En que no tienen poca culpa algunos Medicos, que aunque conocen la forçoſa muerte, multiplican remedios, para conſuelo de vnos, y otros; pòrque no digan ſe ha agotado la medicina, y

no

no hazen nada: quando verdaderamente no hazen nada, en no desengañarle claramente al enfermo, conociendo el peligro manifiesto; para que acuda à los remedios espirituales. No digo no aplique remedios hasta el fin, pues de algunos dize el Doctissimo Valles, Galeno Español: *Adhuc indesperatis visa est sanitas.* Que aun en algunos que estavan como desesperados de salud, se ha visto mejoria con algunos remedios; pero sea no olvidando lo cierto, con esperança de lo incierto.

13 Antiguo es en la infernal serpiente, colorir sus tentaciones con varios matizes de pretextos buenos, particularmente en este peligroso articulo. No es la menor de todas, vna necia introducion, que aun en las mayores poblaciones ha puesto. Y esta es, que muchas personas se contentan con que estè à su cabeçera alguna persona lega, que corre con opinion de santidad, como Beatas, Hermitaños, y otras de este jaez, cuya virtud no tiene mas aprobacion, que la que el vulgo novelero, y facil les ha querido dàr; de muchas de las quales vemos cada dia fines bien lastimosos, ò en publicos escandalos, ò en castigos del Santo Tribunal: Las quales por la mayor parte son idiotas, sin mas capacidad, que vna rustica malicia con que se mantienen en su hypocresia. Què podràn los tales dezir à vn moribundo? Con què virtudes le fortalezeràn, y ayudaràn, no teniendo ellos ninguna? Y dado caso q̃ sean buenos como juzgan, que potestad tienen? Què ciencia? Què experiencia? Ninguna; con que arriesgan la salvacion, por vna necia aprehension. Si son Santos,

Digitized by Google

pi

pidanles los encomienden à Dios, pero no los llamen para ayudar à bien morir, pues oficio que no aprendieron, es forçoso que le ignoren, y le yerren. Sacerdotes, Sacerdotes son menester, que con poteſtad refrenen al Demonio, con ciencia enſeñen al enfermo, y con experiencia conozcan de que adolece, para aplicarle los eſpirituales remedios convenientes.

14 El conſejo que yo doy, para quitar horrores, y evitar inconvenientes, es: que à viſta de poteſtad tan grande como ſe ha viſto de los Sacerdotes; en ſintiendo que la enfermedad es de cuidado, que el miſmo enfermo llame vn Sacerdote, de las prendas que adelante dirèmos (ſi ſer puede) y con èl comunique las coſas de ſu alma con tiempo, y le prevenga, y ruegue, le aſsiſta en ſu enfermedad; y ſi viere le apretare, le deſengañe chriſtianamente, ſin hazer caſo de ſentimientos de ſu familia, y le acompañe, ayudandole à bien morir: Con eſto en vnos, y otros ſe quitarà el horror, de tener que llamar para ayudar à bien morir; pues ya aſsi el moribundo, como los de la familia, le abràn viſto, y comunicado, ſin neceſsidad de llamarle.

CAPITVLO QVARTO.

De la gran neceſsidad que ay en el articulo de la muerte de Miniſtros Sagrados, por lo mucho que eſpiritual, y corporalmente alli ſe padece.

§. 1.

1 Jamàs la vanidad humana, aunque mas ocupò ciega

Digitized by Google

ciega los coraçones mortales, pudo à vista de vna verdad infalible borrar de el entendimiento los discursos de la muerte. Desde el Barbaro mas retirado, hasta el Sabio mas desvanecido, corriò por inescusable aquese lance. Los Messagetas, y Derdices, antes que llegue la muerte, vnos à otros se deguellã, y se comẽ, teniẽdo por mas feliz, ser comidos de sus dientes, que de alqueroso gusanos. Los Sibarenos, no aguardan à verlos padecer à los que se hallan sin esperanzas de vida, y assi antes con vn dogal los despenan. Los de Scythia por lo mismo los entierran vivos: Y los Bactros los echan à los perros, que crian para este fin. Los Essenos los despedazan, haziendo de sus calaberas vasos, q̃ engastados en oro les sirvan para sus brindis. Y à este simil todas las demàs Naciones, que aunque en ritos diferentes, y ceremonias diversas, ninguna negò la muerte.

2 No ignoro huvo algunos, que desvanecidamente lisongeados se hizieron adorar Dioses; pero à estos, ò fines infelizes, ò tempranas muertes los desengañaron presto, de los quales vno fue el Maguo Alexandro, que por lisonjas de los suyos, mas que à persuasion de su entendimiento, se dexò rendir adoraciones sagradas, creyendose hijo de Jupiter; pero desengañòle vna herida peligrosa, que sacò de vna batalla: que viendola, dixo à los suyos: Como me mienten, diziendome que soy Dios, quando experimento en mi cuerpo la corrupcion, y dolor de los mortales?

3 Desengañò Homero à sus Griegos, para que presos de la lisonja no se engañassen. Qué te causa

Digitized by Google les

(les dize) que lo mismo que sucede en el nacer, y fenecer de las ojas de los Arboles, assi à todos nos sucede. Las mismas que alentò la Primavera hermosa, las corta el Diziembre elado; y como al morir vnas, suelen nacer otras; assi es en la republica de los mortales: Que oy mueren los que ayer nacen, y los que oy nacen, mañana espiran:

Quid genus inquiris tydida strenue nostrum?
Nihil ortus noster foliorum distat abortu,
Quos ventus modo fundit humi, modo tempore verno
Multa renascuntur sylvas passim per opacas.
Sic hominum pars orta viget, pars desinit esse.
(Illiad. 145.)

4 Que todos conociessen, y confessassen, que avia muerte, no se admira, quãdo se viene (aunque lastimoso el desengaño) à los ojos. Pero que confessassen los Gẽtiles, como sacudiendo sombras de engañosas ceguedades, q̃ à la muerte se seguia examen riguroso de las culpas, y à estas vn infierno, y este eterno, esso es lo que puede causar solamente admiracion. Dexo à parte à Virgilio, y otros. Oracio quiero sea testigo que en el Canto Quarto de el Libro septimo, que empieça, *Difugere nives*, le dize à Manlio Torquato los siguientes desengaños, que paraphrasticamente he traducido.

Yà Manlio amigo, las nieves
erizadas se escondieron,
vistiòse el campo de yerva
poblòse de hojas el cedro.
Buelve el año à sus tareas,

obli-

Digitized by Google

obligando, à que en silencios
corra el rio, que en crecientes
hasta los montes dió miedos.
Yà las tres Gracias, à quien
viste honestidad los cuerpos,
pueden los coros de nimphas
guiar por el campo ameno.
Pues miras tantas mudanzas
en el año lisongero,
siendo hombre tu miserable
no pienses juzgarte eterno.
Què vna hora inexcusable
ay, que junta con los muertos
los dias vivos, y aquesta
à todos sale al encuentro.
Templa el Fabonio los frios,
y à la Primavera el tiempo
de el Estio sigue, dando
à los frutos sèr perfecto.
A las frutas de el Otoño
que atesora el avatiento,
siguen con elados frios
palidezes de el Ibierno.
Sus ruinas templa la Luna
restaurando, y influyendo,
pero à la muerte de el hombre
no ay Luna que dè remedios.
Porque à Eneas, Tulio, y à Anco
vamos en suerte siguiendo,
que vna vez muertos, jamàs

Digitized by Google

à vèr esta luz bolvieron.
Pero que mucho, si somos
polvo; que se lleva el viento,
sombra, que apenas se viò
de el ave que huye de el suelo,
O incierta vida! quien puede
assegurar, que al momento
que aora vives, se le añada
otro momento de tiempo?
Moriràs Manlio, y al dia
de tu muerte, (ò hado fiero!)
se seguirà de tus culpas
examen triste, y funesto.
Si en èl, por desdicha, sales
para ir à eternos tormentos,
ni el ser noble, rico, ò sabio
podrà redimirte de ellos.
Aun el Griego Fabuloso
confiellà, no pudo el bello
poder de Diana sacar
à su amante de el infierno.
Ni pudo à su leal amigo
librar el fuerte Theseo:
que al mar de su horrible pena
ninguno le encontrò puerto.

Repareseatentamente en lo que vn Gentil cõfiessa, pues despues de conozer la brevedad de la vida, la certidumbre de la muerte, y lo incierto de su hora: passa à tratar de el juyzio riguroso, de las penas de el infierno, y de la eternidad de ellas. Es-

Digitized by Google

to,

to tratavan en sus escritos, esto en sus conversaciones, y esto tenian en sus memorias: Con cuya consideracion, no me admiro tuviessen muchas virtudes morales, en grado tan excelente, que pueden ser afrenta de nuestro obrar; y aun nos servirán de fiscales, para mayor confusion en el Tribunal Divino.

§. II.

6 HOrror dieron al mundo, para refrenar sus vicios, con la memoria de la muerte los Gentiles. De ella dixo Plutarco, que era vn desatamiento de dos cosas: conviene à saber, de el cuerpo, y de el anima: à que podemos añadir de dos cosas amables, y assi causa tal pesadumbre al partirse: porque como dixo San Gregorio, no se dexa sin gran dolor, lo que se poseyò con grande amor. Por esso dixo Aristoteles, que la muerte era lo vltimo de todas las cosas crueles, y terribles: *Vltimum omnium terribilium.* Cruel, y implacable la llamò Natàl Comite: *Maximeque durissima, & implacabilis.* A lo qual aludiò Orpheo, quando cantò de ella, que era tan inexorable, que à ruegos ningunos se venzia, para no executar su formidable golpe: *Nec prece muneribus nec tu placabilis vllis.* Què se puede esperar de tan sangrienta tragedia, sino passos bien para temerse?

7 Pero porque vamos tratando de nuestro principal intèto: hallarèmos en la Etymologia del nòbre muerte,

Digitized by Google

ria bastante para ello. San Bernardo en vn Verso de su floreto, pareze da à entender la etymologia de este nombre se deduce de el Verbo *Mordeo*; pues dize: *Mordet mors cuncta, quæ nascuntur sine cuncta.* De el mismo parecer son otros, y no sin mucho fundamento, pues no ay familia, que de los bocados de la hambrienta muerte, no llore estragos continuos. Pero S. Isidoro, investigador de etymologias, dize, la tiene de el nombre Marte: *Nam à Marte mors nuncapatur.* (fol. 155.) No podemos hallar à nuestro intento, mejor Etimologia, pues siendo Marte el Dios de las batallas, y saliendo de èl el nombre muerte: lo mismo es dezir muerte, que dezir batalla. Y lo mismo es dezir: Ya Pedro està en el articulo de la muerte, q̃ dezir: Ya Pedro està en el preciso articulo, ò punto de la mas sangrienta batalla que pudo temer en su vida. Y por ser tan del proposito vna similacion que trae. Iuan de S. Geminiano, en su *Summa de exemplis*, (li. 5. cap. 80. fol. 129.) la traducirè aqui à la letra, para que se vea, si la muerte es batalla, y lo mucho que ay que guerrear, y padezer en ella.

8 La muerte (dize) se assimila à cierto animal, que se llama Hyena: la qual tiene cuello de vibora, espalda de elefante, finge las vozes humanas: en la quantidad, y voracidad representa al lobo: en las crines, ò cabellos al cuello de el cavallo: varia el sexo, porque tan presto es hombre como muger. Assi la muerte se assimila à la vibora, por la zeleridad; porque muchas vezes mueren los hombres, inopinadamente, y antes de el tiempo de la vejèz, ò muerte natural

por

Digitized by Google

por violentas muertes, como sucede à la vibora, que llegando el tiempo de el parto, no aguardando los viborreznos la operacion de la naturaleza, la roen el lado, y salen causando la muerte à la madre. Assimilase à la parte de elefante, por lo belicoso, que es este animal, tan exercitado en batallas, para dàr à entender la gran batalla, y cruel pelea que ay en la muerte. Ay pelea de la naturaleza, que por la enfermedad se desata. Ay pelea de el alma, que es forçada à salir de su casa propria, que es el cuerpo, para ir à region no conocida. Ay pelea de la conciencia, la qual siente sobre sì al Juez ayrado, y como pecador le remuerde la memoria de tantas culpas. Vè debaxo de sì el infierno aparejado, y junto à sì à su adversario cruel el Demonio que le acusa: y es cosa terrible llegar à lanze de tal batalla. Finge la Hyena la voz de el hombre, por el engaño que en la muerte siente, ò por la incertidumbre; ò por que entonzes ignora qual serà su fin. Assimilase al lobo, por la vorazidad, porque continuamente la muerte traga los hombres, y nunca se harta. Assimilase à las crines de el cavallo, por el enfrenamiento, porque la muerte es freno de toda maldad. Varia el sexo, porque hombres, y mugeres todo lo iguala, sin perdonar sexo, ni condicion, como dize la Escriptura: *Omnes morimur, & quasi aqua diluimur.* (2. Reg. cap. 9.) Hasta aqui Geminiano.

9 En cuya tremenda assimilacion se podrà bien considerar lo mucho que se padeze en el articulo

Digitized by Google

de la muerte, y la cruel batalla, y horrible pelea, q̃ allí se siente. Pues pelea postrada la naturaleza, con vna aguda fiebre que la tiende, ò vn cruel dolor que la aprisiona, pelea el alma, viendo la desterran de la casa que tanto amò, para no bolver à ella los ojos: viendo à Regisnque no sabe; à sitio no conocido, y à paraje dudoso. Pelea la conciencia, que cargada de culpas, no halla satisfacion à ellas. Teme la sentencia, mira al Iuez ayrado, y no descubre valedor en tal conflicto. El infierno abierto le amenaza. El Demonio la acusa vengativo. Todo se buelve contra ella. La batalla crezè, los enemigos muchos, las heridas se repiten, y el valor ninguno. Es verdad esto Catolico? No puedes negarlo, pena de engañarte tu misma pertinacia. Pues si esto es verdad: Si ay ayuda en tal batalla, si ay valedor en tal pelea, si ay padrino en tal conflicto, con que poder salir victorioso, quien serà aquèl, que tã mal este consigo mismo, que quiera ser vencido, quando vencer puede. Vencer puede llamando, quien le ayude, quien como Ministro de Dios, le auyente al Demonio, le desaparezca el infierno, le quiete la conciencia, le cure las heridas, y le ayude à desenojar al Iuez, que ayrado se le mostraua.

§. III.

10 NVestro descuydo, y ignorancia en esta parte reprehenden los Antiguos Gentiles, pues siempre (como adelante se dirà) procuravan tener à su cabeçera, en el articulo de la muerte, algunos hõbres grãdes, q̃ cõ palabras sabias, y argumẽtos fuer-

Digitized by Google

fuertes, los procurassen alliviar lo triste, y afligido de aquèl passo. Y aunque es verdad que ellos lo hazian con elegancia, y sabiduria, era mezclando en ella mil herrores, con que sus enlazavan las tristes almas; pero como ellas los abraçavã, y creìan, morian consolados, con el aliento que les davan, aunque engañoso. Amada, no temida deve ser la muerte; y por injusta, ò por hierro es aborrecida (dezia Aeschilo Philosopho) porque ella es el sumo remedio de todos los males: *In curia mors in visa est mortalibus.*

Summum malorum plurimorum remedium.

O muerte! vèn ya, que no te temo (dezia otro) pues tu sola eres el cierto, y seguro medico, que cura, y sana nuestros males: y eres el puerto alegre à las humanas borrascas.

O mors! veni nostris certus medicus malis,
Qui portus humanis, es tempestatibus.

Què te admiras de morir (dezia Plutarcho à otro) Es la muerte à caso digna de admiracion? Es novedad, que se rompa el lazo de la naturaleza que naciò para ser rompido? Què se deshaga lo què naciò para ser deshecho? Què se queme lo que naciò para ser quemado? Ni què perezca, lo que naciò para el fin? *Quid verò admirationis meretur res, si sciſſam eſt, quod erat natura ſciſsilè aut liquatum quod liquabilè, aut crematum quod vſtile, ſi perijt, quod erat ita natum, vt interire poſſet?*

11 Con otras palabras sabras de la luz de nuestra ver-

Digitized by Google

verdad, consolava Socretes à vn amigo suyo, para que sufriesse con valor las angustias de la muerte: que à quien otro conocimiento no tenia, podian servirle de alivio, para el dolor presente. Los muertos, dezìa, se buelven à la condicion que tenian antes de nacer: Y del mismo modo que aquellas cosas, que antes de nacer nosotros precedieron, no nos sirvieron de molestia alguna, ni para bien, ni para mal: assi serà despues de muertos nosotros, pues nos hallarèmos en aquella nada que antes eramos, y assi nada nos darà cuidado, y por el consiguiente, no devemos temer la muerte, que ni bien, ni mal nos causa. Adviertase, que aunque aqui niega la inmortalidad de el alma: no obstante, el mismo Socretes, y los mas Philosophos gentiles la confiessan.

12 Pero entre todos, causa risa, y lastima à vn mismo tiempo vèr la exortatoria, con que animava à otro, aquèl famoso quanto inimitable ingenio Lyrico, el celebrado Pindaro, pues levantando mas los buelos de su ingenio, le consuela con los bienes, que le aguardavan en la otra vida, para que despreciando los de esta, no temiesse, ni tuviesse horror al medio de conseguirlos, que es la muerte. Pondrè al pie de la letra sus palabras.

Fulget illis iubar Titanis,
Cum terra nox obumbrat,
Prataque punicæis, ornata rosis
Eorum sunt suburbium.
Thuriferis arboribus,

Et

Digitized by Google

Et aureos ferentibus fructus opacum.
Exercent alij Jesse equitatu,
Alij fidibus oblectant.
Floret apud illos læta rerum
Omnigenum copia.
Regioque amæna semper
Fragrat varijs in ignem
Odoribus conjectis lucidum,
Divum super aras.

Que tiemblas (dize) en dexar esta vida? que te puede acobardar, para no sufrir valeroso, el inescusable golpe de la muerte? Repara lo que dexas, y advierte lo que te espera. A vna vida pasas, que quando acà es todo noche, alli continuamente relplandecen los *auriferos* rayos de el Sol. Las habitaciones que alli ay, son vnos prados adornados con variedad de rutilantes rosas. Los arboles llevan frutos de oro, y en lugar de toscas gomas, destilan Incienlos olorosos. Vnos, se exercitan en correr cavallos: otros, se deleitan con dulces instrumentes musicos: Alli siempre està floreciendo vna alegre abundancia de todas las cosas. Es aquella vna region tan amena, y tan fragràte, que continuamente los braseros, aras de los Dioses, queman en su luciente fuego, varios generos de olores.

13 Si los Gentiles, ò Charelico, que ni temian al Juez airado, ni temblavan al Demonio, ni se amedrentavan de el Infierno, ni la conciencia los acusava, con la verdad, que à nosotros, buscavan quien los consolasse, y ayudasse en aquella hora tremenda de la muerte: Con quanta mas razon devemos nosotros, siendo

mas peligrosa la pelea, por mas conocimiento, buscar quien nos aliente. Y mas pudiendo llamar, no vn Gentil, sin poder ninguno, que con razones solamente naturales nos aliente; sino vn Sacerdote Ministro de el Altissimo, que como tal, tiene potestad sobre todo el infierno, el qual con palabras, y sentencias divinas, nos ayude, aliente, encamine, enfervorize, y allegure! Piensas que es poca la necessidad de ayuda que tienes en aquèl trançe, para morir descuydado? Pues si assi lo juzgas, te engañas: porque no lo sabes. No me creas à mi, cree à San Gregorio, Vicario de Jesv Christo, que en sus Dialogos, dize estas palabras: *Venga* (dize el Santo) *à noticia de todos, lo que muchas vezes suele sucèder en el articulo de la muerte, à los que en èl se hallan, los quales vèn horribles visiones de Demonios. Vnas vezes para escarmiento suyo, y otras para edificacion de los que los oyen.* (li. 4. cap. 37.) Lo qual comprueba luego el Santo, con el exemplo que referimos en el capitulo passado.

CAPITVLO. QVINTO.

En que se confirma la Doctrina de el Capitulo antecedente con mayores exemplos.

§. I.

1 TOdos los hombres practicos en la virtud confiessan la facilidad de el vivir mal, y la dificultad de el morir bien, y assi huyendo de las lisonjas de

de la vida, se acogen à las verdades de la muerte: en aquellas encuentran peligros, y en estotras hallan seguridades. Mucho animo (confiesso) es menester para esto, porque apartar la vista, y el gusto de vn alhago, y bolverselo à vn horror, solo vn valiente desengaño assistido de soberanos auxilios es quien puede intentarlo. Pero no será dificultoso si se atiende, à que el desengaño consiste en vna infalible verdad: en que el alhago nos miente, y el horror dize verdad. El alhago de las delicias humanas, es quanto falaz incierto; el horror de la muerte, es quanto cierto forçoso: con que si bien se atiende, puede hazer la consideracion, que mirando el alhago como horror, y el horror como alhago, hallemos gusto en lo que mas infausto à la vista se nos muestra. Huyamos, pues, de el alhago de la vida, no nos cause en lo perpetuo tragedias. Sigamos, pues, los horrores de la muerte, q̃ ellos nos causarà felicidades eternas. Miremos, pues, lo q̃ se padece en los horrores, para procurar vivir biẽ, y para solicitar no nos faltẽ Ministros, q̃ el horror de la batalla, ò le minorẽ, ò desmiẽtã. El devotissimo Doctor F. Juã Taulero, en la preparaciõ para la muerte, dize della: *En aquella vltima hora, el Tartareo enemigo procura cõ todas sus fuerças, hazer perder al moribundo la integridad de la Fè.* Este fue vn Doctor illuminado, vn Theologo sublime, vn Maestro Mystico, y tan perfecto Varon, que sin passar por los fuegos de el Purgatorio, llegò à posseer los descãsos de la gloria. Y lo mismo q̃ dexò escrito en vida, esso mismo experimentò en la muerte, pues dize de èl la historia de su vida estas palabras: Puesto el siervo de Dios en la mortal

agoni-

Digitized by Google

agonia, empeçò à hazer tan horribles, y medrosos visages, que los Religiosos, y quantos alli se hallaron, se cubrieron de pabor, y angustia. Y deste modo, poco despues, (segun las señales exteriores) despidiò horrorosamente los vltimos alientos, quedando todos muy tristes, y descòsolados; pero inquiramos la causa de muerte tan horrorosa. Passados tres dias se apareciò este siervo de Dios, à vn migo suyo, y compañero en sus espirituales exercicios, el qual tambien se hallò à su muerte, y dudoso, y pensativo deseava saber la causa de tan lastimoso fin; à cuyo deseo le respondiò el siervo de Dios estas palabras: Aviendo Dios determinado que luego que mi alma saliesse deste mundo fuesse entregada en manos de los Angeles, sin que mis enemigos tuviessen mas parte en ella, quiso saliesse purificada deste mundo, teniendo mi purgatorio en el articulo de la muerte. Y te asseguro vna cosa, que en aquella postrimera hora fueron tantos los Demonios, que con espantables figuras me aparecieron, tantas las angustias con que me afligian, y tantas las falacias, y engaños con que me batallavan, que parecia iba à desesperar de el todo. Y sino me hallara privado de el habla, fueran tales, y tan grandes los clamores que huviera dado, que fuera calamidad lastimosa el escuchatme, y mi fin sospechoso à quantos me miravan.

2. El Venerable San Nilo, confirma bien lo referido con lastimosas palabras. O triste, y amargo silencio (dize) ò fria decision, que nace de la interior revolucion de los humores! O vista horrible de lo presente, y miedo insuportable de lo futuro! Tremendo se-

Digitized by Google

ſecreto es el de la muerte, quando à la natural fiereza añadiràn ſemblantes fieros los Demonios, para parecer mas terribles, à quien, aun el padre, la madre, eſpoſa, y hijos enfadan. Quando dàn priſſa à que ſalga el alma, que ignora tan deſigual termino de ſu ſalida. De aquì proceden los ſudores frios, los buelcos à menudo, los temeroſos viſſages, como quien guſta vna bebida amarga, que arruga la frente, turbe los labios, y muda los ſemblantes del roſtro. Lo miſmo dizen Ludovico Bloſio, San Efren Syro, San Baſilio, San Juan Chryſoſtomo, San Martyrio, y el grande Maximo, con bien temeroſas palabras, como refiere el R.P. Poça, en ſu docta, y compendioſa Practica de Ayudar à Bien-morir.

3 Dioniſio Richèl, Cartuſiano, en ſus quatro Noviſſimos teſtifica lo propio, con palabras bien dignas de conſiderarſe: Lo que haze (dize) la muerte, en gran manera terrible, es porque ſe cree, que à cada vno de los q̃ muerẽ ſe le aparece el Demonio en ſu formidable figura: *Quod vnicuique morienti malignus ſpiritus in ſua turpiſſima ſpecie creditur apparere, cuius aſpectus quam ſit pœnalis ex primi nequit.* Cuyo aſpecto quanto tormento cauſe, no es poſsible declararſe. Y aun dize, que muchos difuntos bolvieron à eſta vida, y contaron, quan eſpeſos, y terribles ſe les aparecieron los Demonios en ſu tranſito. Lo miſmo dà à entender San Bernardo, pues dize que, en la muerte preſentarà el Demonio la cruel batalla, no como las que en vida preſentò, ſino con mayor licencia acomete en la vltima partida: *Sed licentia ampliori exeuntibus adeſt.* (Ser. 7. ſup. Pſ. 90.) Porque ſi en vida peleò con noſotros como ſol-

Digitized by Google

soldado, en la muerte se mostrara como sobervio, y fuer tissimo Capitã, echãdo todo el resto de sus fuerça: *Quia in morte non vt vulgaris miles, sicuti in vita, sed vt militiæ Princeps, cum exercitu multo exeũtes aggreditur*, dize el Especilegio Evangelico. Lo mismo dizé Hugo Cardenal sobre el cap. 19. del Genesis.

4 El Glorioso San Bernardino de Sena, assi por la luz, que el Divino Espiritu le comunicò, como por lo practico que fue en el ayudàr à bien morir, cuya ciencia exercitò bien en vna gran peste que huvo en Sena, en el tom. 3. serm. 52. dize vnas palabras tan temerosas, que son bien para atutdir al mayor entendimiento, y desmayar el mas robusto coraçon, las quales pondrè como el Santo las trae: *In extremo puncto mortis aspiciet peccator visibiliter Dæmones. Et similiter, videtur Dominus noster Iesus Christus; quia nullus moritur quin videat Dominũ nostrum Iesum Christum, & Dæmones: quia si est malus Diaboli veniunt iubilando, & Christus apparet iratus, & rigurosus contra eum, & Diaboli sunt parati cum gaudio ad arripiendam illam animam dolorosam. Sed bonis Christus appareret mitis, & benignus brachijs apertis, paratus recipere, & amplecti animam beatam.* Uenga à noticia de todos (dize el Santo) que en el extremo punto de la muerte, verà visiblemente el pecador à los Demonios, y tambien verà à Jesv Christo Señor nuestro. Porque ninguno muere, q̃ no vea à Jesv Christo, y à los Demonios. Si es malo, vienen los Demonios muy alegres, y Christo se aparece airado, y rigurosos contra èl. Los Demonios estàn aparejados à arrebatar con grande al-

Digitized by Google

ga-

gazara aquella alma dolorosa. Pero à los buenos se apareze Christo suave, y benigno, aparejado con os braços abiertos à recibir aquella dichosa alma.

5 El Doctissimo Maestro Alexo Venegas, en aquel admirable Libro que escriviò, del Agonia en el Transito de la Muerte, dà la razon de aparecerse el Demonio à los pecadores, y justos, por estas palabras: De parte de la Divina Iusticia es mucha razon que las almas assi las buenas, como las malas vean à los Demonios al tiempo de su partida: que los malos, que por su culpa han de ser condenados los vean, es claro: Què pues por estar el alma yà de partida casi; yà recogida en su sèr, por estar casi desmaterializada de el cuerpo tiene habilidad natural para vèr los espiritus, y las cosas de el otro siglo, à la puerta de el qual esta en aquel punto, es cõforme à la Iusticia Divina, dexar à los que despreciarõ su Ley en las manos de aquellos por cuya amistad posposieron sus Mandamientos: esto es lo que dixo el Sabio: (Pro. 5o.) *Vosotros mal avẽturados menospreciastis todo el cõsejo q̃ os dì, y tuvistis en poco mis reprehẽsiones: yo harè de la misma manera, que en vuestra muerte me reirè de vosotros, quãdo os viniere lo q̃ temiades, y quãdo viniere la subita desvẽtura sobre vosotros, &c.* Por estas palabras, claramente pareze, q̃ los que han de ser cõdenados, porq̃ menospreciarõ los Mãdamientos de Dios, no es razon de quitarles por vn punto la cõpañia q̃ hà de tener para siẽpre. Y assi queda conforme à razon; assi de parte de la habilidad natural de el alma, como de parte de la Iusticia Divina, que à los malos no les impida cosa,

Digitized by Google

D no

no oygan, ò à lo menos no puedan vèr los malignos espiritus. Los buenos tambien es razon que los vea n, aũq̃ no para su confusion; porq̃ como dize el Profeta: (Ps. 126.) *No se confundirà el bueno q̃ cũpliò su deseo de las saetas de el amor de Dios, quãdo hablare cõ sus enemigos à la puerta.* Que es como si dixera: No recibirà confusion quando hablare con los Demonios en el articulo de la muerte, dado caso que el Demonio los tiente, pensando derribarlos con desesperacion. Mas por esso permite Dios que se aparezca el Demonio à los buenos, porque vean de quien se libraron por la Misericordia Divina, y tengan en mucho la Pasion de Christo, pues por los meritos de ella se escaparon de tan horribles visiones. Hasta aqui es la Doctrina de dicho Maestro, cõ otras muchas raçones q̃ dà, como se puede vèr en el capitulo 15. en el pũto tercero à f. 44.

6 No fue privilegiada de tan horroroso vista, la Santidad pasmosa de S. Martin Obispo: pues en aquella hora se le apareciò el enemigo de el genero humano, por si podia amedrentandole hazerle faltar, ò en la Integridad de la Fè, ò en su segura esperança: *Instante iam morte, viso humani generis hoste.*

§. II.

7 ENtre aora el que aquesto leyere en su interior: repare su vida passada, y considere, que espera les suceda en el articulo de la muerte, quãdo tãtos pareceres de Sãtos le pronostica lo q̃ alli le ha de acõtecer. Mire si personas tan de el amistad de Dios, fueró cõ tã Diabolica vista atormẽtadas en aquel tremẽdo lãze, q̃ aguarda el q̃ lo mas de su vida, quizàs fue

Digitized by Google

fue enemigo de Dios, viviendo mas sugeto à los vicios que à la razon? Què puede ser, el considerarlo ahora, le minore aquèl horror, quitando al enemigo fuerças, con mudanzas de la vida.

8 Ay de nosotros! que juzgamos morir descansados, quando vivimos ofendiendo, muriendo atormẽtados los que vivieron obligando! Què fuerzas, ò Catolico, juzgas tener entonzes, para pelear con tan fuerte, astuto, y incãsable enemigo como el Demonio? Entonzes quando te veas desmayado el aliento, turbadas las potencias, alborotados los sentidos, intercadente el pulso, sudando fria sustancia el cuerpo elado, las manos yertas, el pecho levantado, estirado el cuello, los dientes traspillados, la barba temblando, la boca llena de salga, corrompido el aliento, la nariz afilada, los ojos hundidos, y quebrantados, las mexillas moradas, la frente palida, el cabello erizado, y desquadernada toda la humana fabrica de huessos, sin aver nervio, arteria, ni juntura, que no sienta intolerables dolores: Y sobre esta batalla corporal tan grande, aun mayor la de el alma, à vista de enemigos tan crueles que te combaten, y arguyen que eres suyo, pues siempre los has seguido, y hecho su voluntad, que como de cosa suya toman yà la possession en ti: que no tienes à quien bolver los ojos: que yà Dios, como à enemigo suyo te ha cerrado las puertas de su Misericordia: que los Santos te aborrecen: que los Angeles te desamparan. Què harás? Què responderàs en tan crueles, y peligrosas batallas? Si quando tienes vn solo dolor de cabeça, no puedes responder à negocio

Digitized by Google

ninguno, ni estàs para ello, como responderàs à tan malicioſas propueſtas? Como arguiràs à tan canſados enemigos, que es forçoſo reſponderlos? O para negarles contradeciendo, ò para ſeguirlos conſintiendo? No ſeràs laſtimoſamente necio, ſi entonzes pudiendo llamar à quien reſponda por ti, pelee por ti, y venza por ti, te dexares venzer? Pues eſſo puede hazer el Sacerdote por ti, en aquel articulo, que ſolo obedeciendo, y dando credito à ſus palabras, y dandole poder contra tus enemigos, entregando en ſus manos tu vltima voluntad, puedes ſalir de tan peligroſo rieſgo, venzer tan reñida batalla, y conſeguir vna gloria.

9 Te amedrentas de lo que has oydo? Te congojas de lo que has leìdo? Pues prevèn mayor admiracion, diſponte à mas laſtimoſo eſpanto, que todo lo dicho es nada, en comparacion de lo que falta. En el capitulo quinze de la ſegunda parte de la Myſtica Ciudad de Dios (que citamos) dize, que conociendo Maria Santiſsima Señora Nueſtra, como ſe le llegava à ſu Bendito, y Amado Eſpoſo Ioſeph la hora de la muerte, congoxada, y afligida, por conozer con ſu alta ciencia, quan peligroſo paſſo era aquel para todos los mortales, aunque no dudava de la victorioſa muerte de varon tan juſto, ſe fue à ſu Hijo Santiſsimo, y le rogò con entrañable afecto, como Señor Poderoſo, y Hijo de el Altiſsimo que era, le aſsiſtieſſe, y ayudaſſe à bien morir. Cuya ſuplica hizo con eſtas tiernas palabras: *Señor, y Dios Altiſsimo, Hijo de el Eterno Padre, y Salvador de el mundo, el tiempo determinado por*

Digitized by Google

vueſ-

vuestra volumtad eterna, para la muerte de vuestro Siervo Ioseph se llega, como con vuestra Luz Divina lo conozco. Yo os suplico, por vuestras antiguas misericordias, y bondad infinita, que le assista en esta hora el Braço poderoso de Vuestra Magestad, para que su muerte sea preciosa en vuestros ojos; como fue tan agradable la rectitud de su vida, para que vaya della en paz, con esperanza cierta de los eternos premios, para el dia que vuestra dignacion abra las puertos de los Cielos à todos los creyentes: Acordaos, Hijo mio, de el amor, y humildad de vuestro Siervo, de el colmo de sus meritos, y virtudes; de su fidelidad, y solicitud conmigo; y que à vuestra grandeza, y à mi humilde sierva vuestra, nos alimentò el justo con el sudor de su cara.

10 Y porque mejor se conozca, y no quede rastro de duda à ningun incredulo, ò descuydado, lo mucho que se padeze en el articulo de la muerte, y quanto en èl se necessita de ayuda, pondrè aqui à la letra toda la Doctrina que la Reyna de los Angeles diò à su Sierva, y Coronista Maria de Jesvs, sobre el capitulo de la muerte de San Ioseph; que siendo palabras de sus Purissimos Labios, no se harà penoso el leerlas, y se darà mas credito à sus verdades, y porque no todos podràn avèr à las manos dichos Libros.

(.˙.)

Digitized by Google

§. III.

Doctrina que diò la Reyna de el Cielo, sobre la muerte de su Castissimo Esposo Ioseph.

11 HIJA Mia Carissima, no ha sido sin causa particular, que tu coraçon se aya movido cõ especial compassion, y piedad de los que estàn en el articulo de la muerte, para desear tu ayudarles en aquella hora; porque es verdad, como lo has conocido, que entonzes padecen las almas incrèibles, y peligrosos trabajos de las assechãzas de el Demonio, y de la misma naturaleza, y objetos visibles. (I) Aquel punto es, en el que se concluye el processo de la vida, para que sobre èl cayga la vltima sentencia de muerte, ò vida eterna, de pena, ò gloria perdurable; y porque el Altissimo, que te ha dado esse afecto, quiere condescender con èl para que assi lo executes, te confirmo en esso mismo, y te amonesto concurras de tu parte, con todas tus fuerças, y conato à obedecernos. (II) Aduierte, pues, amiga, que quando Luzifer, y sus Ministros de Tinieblas reconocen por los accidentes, y causas naturales, que los hombres tienẽ peligrosa, y mortal enfermedad; luego al punto se previenen de toda su malicia, y astucias, para embestir en el pobre, y ignorante enfermo, y derribarle, si pueden, con varias tentaciones; y como à los enemigos se les acaba el plazo, para perseguir las almas; quieren recompensar con su ira, añadiendo con su maldad lo que les falta de tiempo.

Digitized by Google

12 Para esto se juntá como lobos carniceros, y procuran reconozer de nuevo el estado del enfermo en lo natural, y adquisito, considerar (III) sus indignaciones, habitos, y costumbres; y porquè parte de sus afectos tiene mayor flaqueza, para hazerle por alli mayor guerra, y bateria. A los que desordenadamente aman la vida, les persuade (IIII) à que no es tanto el peligro, ò impide, que nadie les desengañe: à los que han sido remissos, y negligentes, en el vso de los Santos Sacramentos, los entibia de nuevo, y les pone mayores dificultades, y dilaciones, para que mueran sin ellos, ò los reciban sin fruto, y con mala disposicion. A otros les propone sugestiones de confusion, para que no descubran su conciencia, y pecados. otros embaraza, y retarda para que no declaren sus obligaciones, ni desenreden las conciencias. A otros que aman la vanidad, les propone que ordenen, aun en aquella hora postrera, muchas cosas muy vanas, y sobervias, para despues de su muerte. A otros avarientos, y sensuales, los inclina con mucha fuerza à lo que ciegamente amaron; y de todos los malos avitos, y costumbres se vale el cruel enemigo, para arrastrarlos trás los objetos, y dificultades, ò imposibilitarles el remedio. Y quantos actos obraron (V) pecaminosos en la vida, con que adquirieron avitos viciosos, fueron dàr prendas al comun enemigo, y armas ofensivas, con que les haga guerra, y dè bateria, en aquella tremenda hora de la muerte; y con cada apetito executado, se le abriò camino, y senda por donde entrar al castillo de el alma; y en el interior de ella arroja su depravado aliento,

Digitized by Google

leuanta tinieblas densas (que son sus proprios afectos) para que no se admitan las diuinas inspiraciones, ni tẽgan verdadero dolor de sus pecados, ni hagan penitencia de su mala vida.

13 Y generalmente hazen estos enemigos grande estrago, en aquella hora (VI) con la esperanza engañosa de que viuirán mas los enfermos, y con el tiempo podrán executar lo que les inspira Dios; entonzes por medio de sus Angeles, y con este engaño se hallan burlados, y perdidos. Tambien es grande en aquella hora el peligro de los que han despreciado en su vida el remedio de los Santos Sacramentos: porque este desprecio, que para el Señor, y los Santos es muy ofensiuo, suele castigarle la Diuina Iusticia, dexando à estas almas en manos de su mal consejo, pues no se quisieron aprouechar de el remedio oportuno en su tiempo; y por averle despreciado merecen, que por justos juyzios sean despreciadas en la vltima hora, para donde aguarda (con loca ossadia à buscar la salud eterna. Muy pocos (VII) son los justos, à quienes esta antigua serpiente en el peligro vltimo no acometa con increible saña. Y si à los muy Santos pretende derribar entonzes, que esperan los viciosos, negligentes, y llenos de pecados, que toda la vida han empleado en desmerezer la Gracia, y Favor Diuino, y no se hallã cõ obras que les puedã valer cõtra el enemigo? Mi Sãto Esposo Ioseph fue vno de los q̃ gozarõ este privilegio (VIII) de no vèr, ni sentir al Demonio en aquel tráze; porq̃ al intentarlo estos malignos, sintierõ cõtra sì vna virtud poderosa, que los detuvo lexos: y los Santos Angeles los arrojaron, y lanzaron al profundo, y al sentirse

Digitized by Google

tan

tan oprimidos, y aterrados (à su modo de entender) los dexò turbados, suspensos, y como aturdidos, y fue ocasion para que en el infierno hiziera Luzifer vna junta, ò conciliabulo, para consultar esto, y discurrir por el mundo, inquiriendo si acaso el Mesias estava ya en èl, y sucedio lo que diràs en su lugar.

14 De aqui entenderàs el sumo peligro de la muerte, y quantas almas perecen en aquella hora, quando comiençan à obrar los merecimientos, y los pecados. No te declaro los muchos que se pierden, y condenan, (IX) porque no mueras de pena, si lo sabes, y tienes amor verdadero de el Señor, pero la regla general es, que à la buen vida, le espera buena muerte, lo demàs es dudoso, muy raro, y contingente. El remedio seguro ha de ser tomar de lexos la corrida, y assi te advierto, que cada dia, que amaneciere para ti, en viendo la luz, pienses, si aquèl serà el vltimo de tu vida, y como si lo huviera de ser, pues no sabes si lo serà, compongas tu alma de manera, que con alegre rostro recibas la muerte si viniere. No dilates vn punto el dolerte de tus pecados, y el proposito de confessarlos si los tuvieres, y enmendàr hasta la minima imperfeccion, de manera que no dexes en tu conciẽcia defecto alguno de que te repreẽdan, sin dolerte, y lavarte cõ la Sãgre de mi Hijo Sãtissimo, y ponerte en estado, q̃ puedas parecer delante de el justo Juez, q̃ te ha de examinar, y juzgar, hasta el minimo pensamiento, y movimiento de tus potencias.

15 Y para q̃ ayudes, como lo deseas, à los q̃ estàn en aquèl estremo peligroso. (X) En primer lugar, acòsejo à todos los q̃ pudieren lo mismo q̃ te he dicho, y que

Digitized by Google

vi

vivan con cuydado de sus almas, para tener dichosa muerte. A màs de esto haràs oracion por este intento todos los dias (XI) sin perder alguno, y con afectos fervorosos, y clamores pide al todo poderoso, que desvanezca los engaños de el Demonio, y quebrante sus lazos, y consejos, que arman contra los que agonizan, ò estàn en aquel articulo, y que todos sean confundidos por su diestra divina. Esta oracion, (XII) sabes que hazìa yo por los mortales, y en ella quiero que me imites. Alsimismo (XIII) te ordeno, que para ayudarlos mejor mandes, è imperes à los mismos Demonios que se desvien de ellos, y no los opriman; y bien puedes vsar de esta virtud, aunque no estès presente, pues lo està el Señor, en cuyo nombre los has de mandàr, y compeler, para su mayor gloria, y honra.

16 A tus Religiosas en estas ocasiones, dales luz de lo que deven hazer, sin turbarlas. Amonestalas, y asiste las, para que luego reciban los Santos Sacramentos, y que siempre los frequenten. Procura, y trabaja en animarlas, y consolarlas, hablandolas cosas de Dios, y de sus Misterios (XIIII) y Escrituras, que diserten sus buenos deseos, y afectos, y se dispongan para recibir la luz, y influencia de lo alto. Alientalas con la esperança, fortalezelas contra las tentaciones, y enseñalas, como las han de resistir, y venzer; procurando conocerlas primero, que ellas mismas te las manifestaràn, y sino el Altissimo te dàrà luz, para que las entiendas, y à cada vna se le aplique la medicina q̃ le conviene: porque las enfermedades espirituales, son dificiles de conocerse, y curarse. Todo lo que te amo-

Digitized by Google

amoneſto has de executar, como hija cariſsima, en obſequio de el Señor, y yo te alcançarè de ſu grandeza algunos privilegios para ti, y para los que deſeares ayudar en aquella terrible hora. No ſeas eſcaſa en la caridad, que no has de obrar en eſto por lo que tu eres, ſino por lo que el Altiſsimo quiere obrar en ti por ſi miſmo.

§. IIII.

17 LA Doctrina referida de la Reyna de los Angeles, nos ha ſe ſervir de regla, para las advertencias de eſta Obra, que por eſſo la he pueſto toda como eſtà en la Hiſtoria de ſu vida Sagrada. Y aunque no ay palabra en ella, que no ſea muy digna de notar; con mas particularidad las que vàn ſeñaladas con numeros. En el primero, ſe vè clara la confirmacion de lo que hemos dicho: como en la vltima hora, no ſolo atormentan los dolores al moribundo, ſino objetos viſibles de infernales monſtruos. Y el ſer libre de eſte comun tormento, el glorioſo San Joſeph (dize ſu Puriſsima Eſpoſa Maria Santiſsima) fue privilegio eſpecial, como ſe vè en el numero octavo: Lançe bien para temblar, à los que de muy lexos no llegamos à las virtudes de eſte dichoſiſsimo Patriarca, ni tenemos meritos ningunos para goçar de el privilegio de no ſer atormentados en aquel trance, con la formidable, y eſpantoſa preſencia de el Demonio.

18 En el numero ſegundo ſe vè, como ſe apercive Lucifer, y ſus Miniſtros, para raſtrear el peligro de el enfermo, para no deſcuidarſe, ni perder

Digitized by Google

tiem-

en tentarle. Y en el tercero, como procura valerse de las costumbres, y inclinaciones de el paciente, para hazerle guerra con sus propias armas. En el quarto, nos descubre esta Divina Señora, la diversidad de tentaciones, con que nuestro antiguo adversario procura derrivarle en aquella hora. Y en el quinto, como nuestra vida misma es quien le quita, ò dà las fuerças al Demonio entonces, pues si con tantos actos pecaminosos, le huvieramos dado tanta licencia, se bolviera corrido, y afrentado. En el sexto, nos descubre su Magestad Divina, dos tentaciones mas particulares, y que son las que mas le aprovechan al Demonio, para derribar, y vencer à muchos en aquella hora. En el septimo, vemos quan pocos son los justos, à quien no combara, y persiga en aquèl tremendo lance. Que serà à los pecadores, y viciosos, que tan de el Demonio fueron en la vida, siguiendo sus inspiraciones, y haziendo su voluntad? En el octavo, se advierte como el no vèr el Santo Patriarcha Joseph al Demonio en su hora postrimera, fue privilegio especial concedido de la virtud divina, que al intentarlo los Demonios, los lançò, y apartò de donde estava.

19 En el numero nono, se vè lamentablemente, quantas son las victorias de el Demonio, y quantos son los vencidos en aquèl peligro, pues tantos son los que se condenan, y tan pocos los que se salvan. En el dezimo, no solo encarga esta Divina Señora, à su discipula, avude por si à los que agoniçan; si no que aconseje, y amoneste à todos, hagan lo mismo, co-

Digitized by Google

como negocio de anta importancia. En el enceno, la enseña, como ha de orar por ellos. En el duodezimo, se repara como Maria Santissima Señora Nuestra oraba por ellos continuamente. En el dezimo tercio, enseña esta Sapientissima Señora, à su devota sierva vn genero de conjuro, de que ha de vsar, para favorecer, à los que estàn en el articulo de la muerte: imperando, y mandando à los Demonios, se aparten de ellos. De el qual aconsejara yo à todos vsaran, y en particular à los Sacerdotes, quando se hallan ayudando à bien morir, repitiendole alli muchas vezes. Y en el Memento de la Missa con estas breves palabras, y assi pueden favorecer, à quantos agonizan en el Mundo: *Misericordiosissimo Señor, como Ministro vuestro (aunque indigno) conjuro de Vuestra parte, y de Vuestra Santissima Madre, y mando à todos los Demonio, que afligen, y persiguen à los que se hallan en el peligroso articulo de la muerte, se aparten de ellos, y los dexen lograr, vuestras Divinas inspiraciones, y el glorioso fruto de la Redempcion Santissima.*

20 Pocas son estas palabras, pero de mucho provecho, que vsando de ellas, no dudo consigan las almas particulares socorros, para no perecer en tan cruel batalla. Y si quiera, porque aya, quien las diga por nosotros, quando en ella nos hallemos, aviamos todos de vsar de ellas; pues no se puede ir à perder nada, y à conseguir mucho si: Y mas no siendo devocion inventada de nuestro afecto: sino consejo de la Reyna de los Angeles. Y por vltimo, en el nu-

Digitized by Google

numero dezimo quarto, si bien se repara; en lo que la Divina Maestra advierte à su Sierva, de el modo con que ha de ayudar à bien morir à sus Religiosas, se verà la ciencia que es menester para ello; pues para fortalezer, enseñar, y alentar descubriendo tentaciones, y plantando virtudes, con Doctrinas, y Misterios de Escrituras Sagradas, requiere mas que mediano saber. Y juntamente se verà la razon que tengo, para lo que se dirà en los capitulos siguientes.

CAPITVLO SEXTO.

Quienes, y quales deven ser aquellos, que se han de exercitar, en tan alta obra de caridad, como es ayudar à bien morir.

§. I.

CONsiderando la materia que aora he de tratar, quisiera tener la lamentable persuativa, y la autoridad de Doctrina de el Profeta Geremias, para saber ponderarla, y obligar à executarla. Pero yà que tan remoto de ella me hallo, valdrè me de sus palabras, si quiera para empeçar: *Quis dabit* (dize) *capiti meo aquàm, & oculis meis fontem lachrymarum? Et plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei.* (cap. 9.) Quien darà agua à mi cabeza, y à mis ojos vna fuente de lagrimas, para que incansablemẽte, de dia, y de noche llore, los muertos de la hija de mi pueblo? La destruycion de Judea llora aqui el Profeta,

y

Digitized by Google

y si para vna destruicion material, llora tan incansablemente, y corto le parece vn caudaloso rio de la grima en sus ojos, para explicacion de tu llanto: Què devo yo pedir, ò que devo yo tener, para llorar tan justa, y dignamente, los que perezen en el articulo de la muerte por falta de Ministros idoneos, que como diestros Capitanes los ayuden à venzer, y no como soldados visoños los dexen en el peligro, con riesgo de perderse, por falta de ciencia, y experiencia?

2 Dos fundamentos bien graves entrambos (coverà el Lector) me han obligado à escrivir estos capitulos. El primero es, quienes son aquellos que deven exercitarse en tan santa obra. No es mi intencion dar aqui doctrina à la Religion, que con esse fin tan santamente se instituyò: que como su principal instituto, à todos los venero maestros en este arte, como las obras que han impresso lo testifican, y yo con mucha dicha me confiesso discipulo en lo mas de esta. Y oxala no solo en cada lugar, sino en cada barrio (à ser posible) huviera vn Convento suyo, segun la grau necessidad lo pide: q̃ assegura damente siento, fueran mas continuos los aciertos de el morir, y menos horrorosa la fo çosa muerte. Los q̃ devẽ ser, lo aprẽdemos de la doctrina de el mismo Christo, pues este Divino Maestro dize: *Que si vn ciego sirve de guia à otro ciego, que entrambos cairàn en el hoyo.* (Matth. cap. 15. Luc. 6.) En lo qual dà à entender necessita de mucha vista el que ha de guiar à otro. Ciego cõ los dolores, ciego con las tẽtaciones, ciego con los temores, y ciego con la pasiones, se halla el pobre moribundo à las puertas de la muer

Digitized by Google

muerte. Por amor de Dios que no sea ciego, el que le ha de servir de guia, para entrar por las puertas de la vida. Creanme, se necesita aqui de muchos ojos de conocimiento, de cuydado, de fortaleza, prudencia, espiritu, y experiencia, como mas largamente se verà en toda esta Obra, dexando cada requisito para sus debidos lugares.

3 Muchos, y muy valientes Capitanes tenia el Exercito del Rey Saùl, y ninguno le pareciò à este Monarca à proposito, para que saliesse à pelear con el barbaro Goliat. Y en verdad que aunque David se ofreciò à hazer campo en el Gigante, con esperanças de la Victoria, que aun no se satisfizo. Vnas vezes le desecha por Joven, otras por poco experimentado en batallas semejantes, y otras por desarmado. Y hasta q̃ el mismo David diò satisfacion à sus dudas con exemplos de mayores vencimientos, no le permitiò salir à campaña. Pues quien abrà tan inconsiderado, que se atreva sin armas, ni experiẽcia, no à vn hombre sobervio, sino à todo el infierno junto. Ni quien (pudiendo) mens que à vn David valiente, encomienda vn certamen, en q̃ no consiste la temporal esclavitud de vn pueblo, sino la captividad perpetua de las almas. Todos lo miren como deven, no vnos, y otros como ciegos caygà en el hoyo de irremediables peligros.

4 El segundo fundamento es, quales deven ser los que se han de dedicar, ò han de ser elegidos, para tan soberano ministerio. Para mayor confusion nuestra sean los Gentiles quien nos lo enseñen. De estos aprendemos deven ser los mas sabios, y eloquentes.

Por

Digitized by Google

Porque la sabiduria, y eloqnencia, son vna piedra imàn, que atrae à si, los coraçones de los oyentes, y los aficiona, y persuade à lo que quiere: y por mejor dezir, es vna dulze fuerza, que persuadiendo obliga, y obligando fuerça. Roba las atenciones, captiva los afectos, y pasma los sentidos. De Amphion fingieron los Antiguos, que edeficò los Muros de la Ciudad de Tebas, moviendo las piedras para el edificio con la dulçura de su voz; porque siendo entonzes la gente silvestre, que no habitavan en poblados, ni tenian mas edificios, que la rusticidad de vna choza, mas ley que sus apetitos, ni mas govierno, que èl de su barbaro gusto, los obligò con su eloquencia, à que se juntassen, en concertada Republica, y edificassen Ciudades, dandoles leyes que observassen, Maestros que los Doctrinassen, y Dioses que adorassen; tanta es la fuerça de la eloquencia humana. A ella atribuyen todos este prodigio, y en particular Virgilio, diziendo:

Sed placidis hominum dictis fera corda mitigavit,
Doctaque vitam vore temperavit.

§ Admirò à toda Grecia, vn genero de vino llamado Nepenthes que la Reyna Elena, muger de el infeliz Menalao tenia, el qual era de virtud tan admirable, que quando en sus banquetes Reales, le dava à beber à sus huespedes: les hazia olvidar, qualquier cosa que pudiera darles disgusto, ò pesadumbre, convirtiendoles de tristes, en alegres. Quitavales de la memoria todos los males, desterrava la ira,

Digitized by Google

y sosiegava los animos, sin dexarles lugar alguno para el llanto: Y era en tanto grado, que aunque vieran delante de si, ya la dulce esposa, yà el querido hermano, yà el amado padre, yà los caros hijos passados al rigor de el cuchillo, no solo no hazian las lagrimas su oficio, sino que el animo hazia comedia de gusto lo que era tragedia dolorosa. Assi lo pinta Homero en sus Odisseas: cuyos versos traduxo de el Griego al Latino Idioma el Doctissimo Guillermo Budeo en sus Anotaciones in Pandectas con esta elegancia.

Hic Helenæ subijt vino miscëre venenum
Solvere quod luctus, iras sopire minaces,
Quod memori fertur resides abstergere sensus
Sortis acerbæ animo, atque oblivia ferre malorum,
Qui semèl id patèra mistum Nepenthes iaccho
Hauserit, hinc lachrymam, non si suavissima proles,
Si germanus ei charus, mater vè, patervè,
Oppetat ante oculos, ferro confossus atroci.
Tyndaris hæc habuit summo jove nata venena,
Quæ Polydamna dedit coniux Ægyptia Thonis,
Commoda consultè medica composta sub arte,
Ipsa etenim Pharia solers tellure venenna
Noxia multa legit, mixtimque salubria multa.

Veneno compuesto, dize Homero que fue este vino el qual se le diò Polydamna, Reyna de Egypto, famosissima cirze de sus tiempos. Otros han dicho, que era vna yerva venenosa, que infundia en el vino: Otros que Medicamento Pharmaco. de diferentes confecciones. Y tanto diò en que entender à los ingenios, que obligò à componer libros enteros sobre este *Nepenthes*

Digitized by Google

6 Pero vengamos yà à descubrir lo cierto, y verdadero, dexando lo fabuloso à vn lado; sea no menos, que vn Doctor de la Iglesia quien lo declare, el Demosthenes de la Christiana eloquencia, San Gregorio Nazianzeno, como quien mejor lo sabia, por ser su Patria Grecia. En vna Oracion que escriviò à Nicobulo, dize de este modo: Què piensa el mundo, que fuè este *Nepenthes*, que assi obligava à olvidar los males, el qual fingieron le compuso Polydamna, muger de el Rey Thonis, y se le diò à Elena, en agasajo de aver sido su huesped? Pues sepan no fue otra cosa, sino la grande eloquencia de la Reyna Elena, que mudavà los animos de sus oyentes en lo que queria: *Nam quid aliud fuisse dicam Nepenthes illud malorum omnium oblivionem inducens... quod Polydamna Ægyptia Thonis vxor temperavit, Helena verò hospitalis cuiusdam muneris loco dedit, quàm facundam orationem egregièque per politam?*

7 Pero que me admiro tanta fuerça diessen los Antiguos à la eloquencia; pues dize de ella el Espiritu Santo en los Proberbios: Que es vn dulze Panal de miel, que todo lo amargo lo convierte en dulze: *Favus mellis verba composita.* (cap. 16.) Y en el Ecclesiastès dize: Que las sonoras Tiplas, y el alegre Psalterio, hazen vna suave melodia; pero que sobre todos es la lengua suave, y eloquente, que como musica dulcisòna, encanta, y pasma los sentidos: *Tibia, & Psalterium suam*

vem faciunt melodiam, & super vtraque lingua suaves. (Eccl. cap. 40.) Ella, pues, en vn Sagrado Mepenthes, que destierra las tristezas, forталeze los animos, y corrobora con virtud nueva para resistir, sufrir, y venzer.

8 Respondame quien lo supiere, qual serà aquèl de los nacidos, que muera sin cuydado ninguno? No sè que le aya; porque todos, aun los mas ajustados mueren afligidos de algun penoso cuydado. Vnos con demasiado tèmor, otros con demasiada afliccion de sus pecados; otros con deseo de mas vida, otros con sentimiento de dexar las cosas, ò personas que aman: y finalmente todos mueren combatidos de alguna horrible pasion, ò fuerte tentacion, con la qual corren naufragio en el mar de sus dolores. Buelvo à preguntar: A quien le es concedido el sossegar la borrasca de tan inquietas pasiones, sino à la sabia eloquencia? La qual, con la dulzura de sus palabras, lo sólido de sus razones, y la fuerza de sus silogismos, persuade à lo que quiere, y obliga à lo que pretende: y como rayo de el Sol, avienta las confusas sombras, y como piloto diestro, sabe guiar al mísero moribundo, para que huyendo las sirtes de la desconfianza, los escollos de el miedo, y los baxios de las tentaciones, llegue à tomar puerto seguro, en el descanso de vna buena muerte.

§. III.

9 PVede ser aya alguno, que me quiera neciamente responder, que no tengo que ponderar,

Digitized by Google

rarlo tanto, porque èl ha visto morir à muchos muy sossegados, y como riyendose de la muerte, sin que nada les dè cuydado; y esto aun aviendo vivido licenciosamente. A lo qual digo: que no todas las calenturas salen à la boca, que las que salen, la experiencia enseña no son muy peligrosas, si, las que se ocultan. Entre la varia multitud de enfermedades à que estàn sujetos nuestros miserables cuerpos, ay vnos tabardillos (como saben los Medicos, y vemos muy de ordinario) que el enfermo casi repentinamente se limpia de calentura, dize que no le duele nada, y que assi bien puede el Medico despedirse. A muchos he visto, por poca curia de los Medicos, perezer en estas enfermedades. Porque el enemigo que estava retirado, y encubierto à dentro, sin manifestarse al pulso, salir tan furioso al onzeno, ò catorzeno, que son dias criticos de la enfermedad, que sin poderlo remediar, los sujeta con grande brevedad à la muerte. Y tambien he visto en tales ocasiones, ser el Medico tan docto, y tan experimentado, q̃ conociendo la malicia de la enfermedad, entonçes quando mejor pareze estàr el enfermo, y que intempestivamente se limpia de calentura, empeçar con mayor fuerça la cura, apremiando à fuerça de medicamentos à la enfermedad, para que se manifieste, y haga mas facil la cura.

9 Lo mismo acaeze en las enfermedades de el alma. Ay de aquellos, que aviendo vivido como pecadores, dàn à entender que mueren como Santos?

diziendo no les duele nada, ni tienen ningun cuydado: la causa lastimosa de este tragico morir la colijo de lo que dize la Philosophia: que los elementos no pesan en sus lugares: *Elementa in suo loco non ponderant.* Y assi se vè, que està vno metido debaxo de el agua, y tendrà insurportable peso de aguas sobre si; las quales aunque tan pesadas, no le pesan, ni molestan, porque està hecho elemento con las mismas aguas. Mucho pesan los pecados, y à algunos no les pesan nada, pero ay infelizes de ellos! Que es, porquè yà estàn hechos elemento con los mismos pecados. Lo que deve hazer aqui el Diestro, y Sabio Medico Espiritual, es quando esto le sucediere: informesse (sino lo sabe) de quien desapasionadamente le cuente la serie de vida de el enfermo, y conociendo la calidad de la enfermedad, entonçes aplique los espirituales remedios con mayor violencia, representandole sus culpas: lo enojado que està Dios contra èl, el juyzio riguroso en que espera verse, y la facilidad con que puede sanar de tan peligroso accidente espiritual, como padece, consiguiendo mejor muerte, en el reconocimiento de sus culpas, y dolor perfecto de ellas.

10 Pero assi este achaque tan peligroso, y mas de lo que parece, como los que arriba diximos, y otros muchos de que se harà mencion en este Tratado, juzgan que se curan, con entrar donde està el enfermo, preguntar como le và, encomendarle el alma, y bolverse à salir? Se llama esto ayudar à bien morir?

Digitized by Google

Sino

Sino es mas que esto, todos son iguales Maestros, poca dificultad tiene el oficio, qualquier rustico puede ser Maestro, y qualquier Sacristan servir de Parrocho. Quiero preguntar à los tales, si llamarèmos Dotor, ò engañador al physico, que entrando à curar al enfermo, le toma el pulso, y se buelve à salir sin aplicarle las medicinas necessarias à su achaquè? Todos con mucha razon, diràn: que este tal, mas mereze el nombre de engañador, que de Dotor. Pues no digan los tales, que vàn à ayudar à bien morir, si no à dexar mal morir, y à mal cumplir.

11 Ayudar à bien morir es menester, ò Ministros de Dios! y enfermedades espirituales tan penosas como hemos dicho, no se curan, sino siendo los Medicos de el alma, muy sabios, y experimẽtados. Como podrà desterrar la tristeza de vn afligido pecho, el que no tiene palabras, y le faltan las raçones: por lo qual viendose obligado à hablar, porquè le dizen los circunstantes, que le diga algo al enfermo: es tan ridicula la consolacion, que à todos mueve à risa, antes que à edificacion. Y les sucede, lo que à vn amigo de el Cardenal Polo, que escriviendole vna carta de consuelos necios, en cierta aflicion que se hallava, llegando à leerla el Cardenal, dixo: *Aptissimè sunt ad cõsolandum hæ litteræ, quas nemo sine risu facilè legerit.* Por cierto que esta es vna carta muy à proposito para consolar, porque ninguno sin risa puede leerla.

12 Negocio es para tratado, con mas veras,

Digitized by Google

y mayor cuydado, pues consiste en èl la salvacion de muchas almas. Y mucha discrecion, gran prudencia, y dulze eloquencia ha menester aquèl, que como sabio hortelano, ha de arrancar de el alma de el paciente à poder de razones, y aun à fuerça de argumentos muchas vezes, quantas malas yervas estorvan, no se arraygue en èl la palabra de Dios. Y porque admiren todos es negocio este que solo deve fiarse à la eloquencia, y no à la insipiencia, oygan quanta sea su fuerza, aun en boca de los mismos Gentiles.

§. IIIJ.

73 EN la Vida que escrivieron de Xenocrates, Philosopho Famosissimo de la Doctrina de Platon, San Cyrilo Jerosolimitano, Laercio, Suydas, y Valerio Maximo, entre otras cosas admirables de este Philosopho, cuentan vna, bien particular, para dàr à entender la fuerça grande de la eloquencia, aun sin la Luz Sagrada de la Fè. Avia (dize S. Cyrilo) en la Ciudad de Atenas, vn mancebo llamado Polemon, tan vicioso, y desenfrenadamente dado à los deleytes, *Vt ipsa infamia gauderet*, que hazia gala de la infamia, q̃ dello se le seguia, y en ella sin verguẽça ninguna se recreava. Sucedió q̃ vna mañana saliendo de executar tus torpezas, inebriado con el venenoso vino de la lascivia, tã descõpuesto, q̃ la exterior deshonestidad, publicava biẽ quiẽ era el sujero: Tã lleno de vino como de olorosos vnguentos, vestido de brillante tela, y de guirnalda de flores coronado: acertò à passar por la

Digitized by Google

la Esquela de Xenocrates, y viendola abierta, al Maestro en la Cathedra, y à los Discipulos atentos, entrò dentro, no para aprender, sino para burlarse de la Doctrina de el Maestro, y los Discipulos, que huyendo de los placeres, gastavan el tiempo, en aprender, y descubrir los ocultos secretos de la Philosophia. Diò en rostro à los Discipulos la presencia del lascivo joven, y indignadamente le miraron; pero el discreto Maestro, como si fuera vn San Pablo: *Omissa re de qua disserebat, de modestia, ac temperantia loqui cœpit.* Cortando el hilo à la liccion que explicava, empeçò à hablar de las virtudes de modestia, y templança, con tan alta eloqnencia, que al oirlo el lascivo joven, como otra penitente Magdalena, alli en presencia de todos, quitandose la guirnalda de la cabeça, la arrojò en el suelo, desnudòse de las vestiduras profanas, y desechando de sì, quantas señas lascibo le descubrian, expressò con esta accion la alegria de el que à la virtud le combidava: *Sitque vnius orationis Medicus sanatus ex infami Philosophus evasit.* Y de esta suerte curado, y convencido por vna medicinal, y elegante oracion, el que entrò infame, saliò Philosopho.

14 No es menor grandeza de la eloquencia, lo que sucediò en la muerte de Julio Cesar: Bruto, y Casio, le quitaron la vida en el Senado al cruel rigor de treinta y tres puñaladas: Y despues de executada accion tan barbara, como ingrata, salieron por toda la Ciudad de Roma, alabandose de la accion, y apellidando libertad. Sonòle bien

à e

Digitized by Google

al vulgo la voz, y assi todos aplaudieron el echo, y leuantaron à las nuves à los matadores, dandoles mil parabienes como à libertadores de la patria, publicando su agradecimiento en publicos regozijos. Pero Marco Antonio, tomando la sangrienta camissa del difunto Emperador, fue à otro dia al Senado, pidio audiencia publica, y à vista de todo el Senado, y Pueblo Romano, quando juzgavan iba, à congratularse en el parabien de la aclamada libertad: hizo delante de todos vna oracion, en alabança del Cesar, y en detestacion de los matadores. Y sacando en publico la tragica camissa de su Emperador, ponderò con tal elegancia los grandes servicios, que avia echo à la Republica, y el pago que dos traydores ambiciosos le avian dado; que el mismo Pueblo que el dia antes avia aplaudido alegre la accion, encendido en rabia cruel, y vengativo furor, como fieras desatadas, salieron en busca de los matadores, que à encontrarlos los huvieran hecho pedaços, y ya que no pudieron averlos, saciaron su furia, pegando fuego à sus casas, y haziendas.

15 Bien tienen que admirar los curiosos, en estos dos sucessos, quanta sea la fuerça de la eloquencia, para mover los animos à lo que quiere, pues tan repentinamente, pudo en el primero, trocar vn corazon tan hallado en sus lascibias, al aborrecimiento de ellas, y al amor de la virtud ignorada: Y en el segundo (como si tuviera las llaves de los afectos agenos) como à todo vn Pueblo le movio à que aborreciesse lo que antes amava, y à que amasse lo que antes aborrecia.

CA-

CAPITVLO. SEPTIMO.

En que se trata la misma materia mas individualmente.

§. I.

1 AVnque es verdad, que los referidos exemplos pudierã ser bastante prueba à nuestro intento: quiero vamos à buscar otros entre los mismos Gentiles, que indibidualmente nos toquen el punto de ayudar à bien morir. Tan estimadas han sido en el Mundo las obras de el Emperador Marco Aurelio, que para que todos participassen, de tan sapientissimos consejos, y relevantes sentencias, de Griego se traduxeron en Latin, y de Latin en nuestra lengua Española, y de estas en varias lenguas, como se vè en la traduccion hecha en lengua Francesa, por el señor de la Grife, Secretario del Cardenal Grantmont, en la qual se gloria traducir fielmente de nuestro Español à su lengua, en la dedicacion que haze à la Reyna Margarita de Navarra. Y con mucha razon pone por titulo à su obra, Libro de Oro; porque assi como el oro es el mas precioso de todos los metales, assi la moral Philosophia de este Sabio, y eloquente Emperador, fue la mas preciosa de todos los Philosophos Gentiles. El Illustrissimo señor Don Fray Antonio de Guevara, Obispo de Gualix, y Mondoñedo, en la traducion que hizo de el Latin, en su Relox de Principes, traduciendo el capitulo cinquenta de el libro terceto (el qual

Digitized by Google

trata

trata de como ayudò à bien morir al sobre dicho Emperador, vn secretario suyo llamado Panuncio, hombre insignissimo) dize es de mucha importancia, para leerle à los enfermos, que estàn proximos à la muerte. A la verdad èl tiene razones tan eruditas, solidas, y tan de el caso, que me obligan à poner aqui lo mas de èl, y de el siguiente, no para que se lea à los enfermos, pues no vnos mismos remedios convienen à todas las enfermedades: sino para los que se dedican en tan alto ministerio, le tengan muy en la memoria, para aplicar la parte de las sentencias que vieren convenir à la calidad de las pasiones de el moribundo, y para que por èl vean la fuerça de la eloquencia, y quanto se necesita de ella en tales lances, y como aprovechò la suya, no solo el mismo secretario con su amo; sino el mismo Emperador con otros, que consolò, y animò en aquella hora, como verà el Lector en este raçonamiento de Panuncio al Emperador.

2 O Marco señor mio, ya no ay lengua que calle, ni ojos que disimulen, ni coraçon que lo sufra, ni razon que lo permita: La sangre se me yela, los nervios se me secan, los poros se me abren, el alma se me arranca, y mi espiritu desmaya. La causa de todo es vèr, que los sanos consejos, que davas à los otros, no lo sabes, ò no los quieres tomar para ti. Veote, señor mio, morir, y muero por no poderte remediar, porque, si los Dioses pusiessen en almoneda tu vida, por solo que vn dia la alargassen, liberalmente dic-

Digitized by Google

diera yo toda mi vida. Si es verdadera, ò es fingida la tristeza que en mi reyna, no es necessario mi lengua lo diga, pues claramente en mi rostro lo conoces; porque los ojos son arroyos de lagrimas, y el corazon vn mar de pensamientos. Mucho siento carecer de tu compañia; el daño que de tu muerte se seguirà à la republica, la soledad que quedarà en tu casa, perderlo que pierde oy Roma; pero lo que mas mi corazon atormenta, es vèr, como te vi vivir como sabio, y verte aora morir como ignorante. Dime, yo te ruego señor, para que aprendan los hombres à hablar Griego, trabajan por entender el Hebreo, sudan en la lengua Latina, gastan tanto tiempo en Grecia, mudan tantos Maestros, rebuelven tantos libros, y consumen tantos años, y dineros en los estudios, sino para saber vivir con honra, y tolerar la muerte con paciencia? El fin para que han de estudiar los hombres, es para saber bien vivir, porque la mas solida ciencia es saber ordenar la vida. Què me aprovecha saber mucho, sino saco de ello provecho? Què me aprovecha saber todas las lenguas, sino sè refrenar la mia? De què me sirve estudiar en muchos libros, sino estudio mas de para engañar à mis proximos? Què me importa saber las propiedades de las Estrellas, y los cursos de los Elementos, sino me sè guardar de los vicios? Y por vltimo digo, que poco aprovecha ser vno en lo publico, maestro de sabios, si en lo secreto es discipulo de locos? La summa de toda la Philosophia, consiste en servir à los Dioses, y no ofender à los hombres. Preguntot.

Digitized by Google

Se-

Sereniſsimo Principe, que aprovecha el Piloto ſaber el arte de marear, y deſpues perecer en la tormenta? Què aprovecha al Capitan, blaſonar de la guerra, ſi deſpues no ſabe dar la batalla? Què aprovecha à la guia enſeñar a otros el atajo, ſi deſpues èl pierde el camino? Todo lo que digo, por tì ſeñor, lo digo, porque nada te ſervia tuviendo ſaludable vida, el ſuſpirar por la muerte, ſi aora que te ſe ofrece la muerte ſuſpirar por la vida? En lo que mas muestran los hombres ſu prudencia, es en ſaber amar, y ſaber aborrecer, porque es necedad amar oy, lo que aborreciá ayer, y aborrecer oy lo que amavan ayer.

3 Què Principe poderoſo, ni que plebeyo humilde en menos tuvo la vida, y mas bien dixo de la muerte que tù? Què coſas eſcrivì yo, ſiendo tu ſecretario à diverſas Provincias de el Mundo, en que tanto bien dezias de la muerte, que me hazias aborrecer la vida? Què fue de vèr aquella carta, que eſcriviſte à la generoſa Claudina, viuda Romana, conſolàndola en la muerte de ſu marido, que falleciò en la guerra; à la qual ella reſpondiò: que daba por bien aventurada ſu pena por recibir tal carta? Què profundas ſentencias, que palabras tan bien dichas eſcriviſte en aquel libro intitula lo, Remedio de Triſtes: el qual deſde la guerra de Africa embiaſte à los Senadores de Roma, para cõſolarlos deſpues de vna grave peſtilencia? Y todo el Senado te reſpondiò; que no avia hecho tanto daño la peſte, quanto provecho tu doctrina. Con què nuevo genero de conſolacion, conſolaſte à Helio Fabato el Cenſor, quando ſe le ahogò ſu hijo en el rio: en que me

Digitized by Google

acuer-

acuerdo, que quando entramos en ſu caſa le hallamos llorando, y quando ſalimos le dexamos riyendo?

4 Eſtando Gneo Ruſtico el bueno, en el articulo de la muerte, le fuiſte à viſitar, y le dixiſte tales coſas, q̃ en el fervor de la platica te le arraſaron los ojos de lagrimas; y preguntandole yo la cauſa? dixo: Hame dicho el Emperador mi ſeñor tãtos males de lo que pierdo, y tantos bienes de lo que eſpero, que ſi lloro, no lloro por la vida, que ſe me acorta, ſino por la muerte que ſe me alarga. Porquè pienſas, Sereniſsimo Principe, que te traygo eſtas coſas à la memoria, ſino para dezirte, como es poſsible, que yo que tanto te vì blaſonar de la muerte, te vea aora de tan mala voluntad dexar la vida? Pues los Dioſes lo mandan, tu edad lo pide, tu enfermedad lo cauſa, tu flaca naturaleza lo permite, la triſte Roma lo merece, la engañoſa fortuna lo conſiente, y en hado de noſotros cay, que ayas de morir, porquè te pones à ſuſpirar quando mueres? Los trabajos q̃ de neceſsidad han de venir, con eſforçado coraçon ſe han de llevar. El coraçon flaco, y puſilamine, primero es caydo, que combatido; pero el eſforçado en lo mas fuerte de el peligro ſe muestra mas animoſo.

5 Un hombre eres tu, que no dos, vna muerte deves à los Dioſes q̃ no dos, pues porquè quieres, ſiendo vno, pagar por dos? Y con vna vida q̃ ieres dos muertes? Quiero dezir, que antes que te ſe acabe la vida, te mueres tu de pura triſteza. Deſpues de aver navegado, y en la navegacion aver paſſado tantos peligros, à tiempo que los Dioſes te traen à puerto ſeguro, te qui-

Digitized by Google

quieres engolfàl otra vez en pielago tan peligroso? Sales con victoria de la vida, y quieres morir en el alcançe de la muerte? Seſenta y dos años peleaſte en el campo, ſin bolver al mundo la cara, y temesle aora encaſtillado en la ſepultura? No te deſpeñaſte de el riſco, y tropieças en el llano? Conoces el daño que ay en el large vivir, y pones duda en el provecho que te ſe ſigue en el bien morir? Ha tantos años, que tu, y la muerte eſtais como crueles enemigos deſafiados, y aora en el tiẽpo de echàr mano à las armas, quieres huir, y bolver la eſpalda? Seſenta, y dos años hà que traes vandos con la fortuna, y cierras los ojos al tiempo que has de triunfar de ella? Pareceme por lo dicho, que pues de volũtad no te vemos tomar la muerte preſente, tenemos ſoſpecha no aver ſido buena tu vida paſſada, porque el hombre que teme ir delante de los Dioſes, ſeñal es, que deve eſtàr cargado de vicios. Quieres tu alcançar de los Diſes, aquello porque ellos ſon Dioſes; es à ſaber, que te hagan ĩmmortal como ellos? Quieres tu tener por privilegio lo que ellos tienen por naturaleza? Muchas vezes lo he leydo, y no pocas à ti lo he oĩdo, que ſolo los Dioſes como no tuvieron principio, no tendràn fin.

6 Tampoco me parece, Sereniſsimo Principe, ſer condicion de hombres cuerdos deſear vivir muchos años, porque los hombres que mucho deſean vivir, ò es que de puro necios no hã ſentido los trabajos paſſados, ò deſean mas tiempo para darſe à los vicios? Seſenta y dos años has eſtado preſſo en la carcel de el cuerpo, y ya de antiguos te ſe quieren caer los grillos, y tu

Digitized by Google

y mi aora de nuevo, quieres hazer otros nuevos? Quien no se harta en sesenta y dos años de vivir en esta muerte, ò morir en esta vida, no se hartarà en sesenta mil. El Emperador Augusto, dezia: que el hombre que ha vivido cinquenta años, ò de su voluntad se avia de morir ò por fuerça avia de buscar la muerte: porque todos lo que han tenido alguna felicidad humana, hasta alli es la cumbre, ò termino de ella. Lo demàs que los hombres viven de aquella edad, todos se les passa en enfermedades graves, en muertes de hijos, en perdidas de hazienda, en importunidades de yernos, en enterrar amigos, en sustentar pleytos, en pagar deudas, en suspirar por lo passado, en llorar por lo presente, en disimular injurias, en oir malas nuevas, y en otros infinitos trabajos, los quales valiera mas à ojos cerrados, esperarlos en la sepultura, q̃ tenerlos abiertos sufrirlos en esta vida.

7 Al que à los cinquenta años llevan los Dioses de esta triste vida, lo mas enojoso de ella le ahorran de vèr, de manera, que todo lo demas, que vn hombre vive và cuesta abaxo, no caminando, sino rodando, y aũ tropeçando, y cayẽdo. O Marco Aurelio! Señor mio, tu no sabes, q̃ por el camino q̃ và la vida, viene la muerte? Tu, no sabes, q̃ hà sesenta y dos años q̃ la vida anda huyendo de la muerte, y la muerte ha otro tãto q̃ anda en busca de tu vida? La muerte partiendo del Illirico, dõde dexa vna grave pestilẽcia, y tu partiendo de Roma, os habeis topado aqui en Panonia? No sabes, q̃ quãdo de las entrañas de tu Madre saliste à enseñorear la tierra, luego la muerte saliò de la sepultura en busca de tu vida? Tu siempre presumiste, no solo ser honrado,

Digitized by Google

ſino honrado: pues ſi eſto es aſsi, porque como honravas à los Embaxadores de los Principes, que te los embiavan por tu provecho, no honras à la muerte, que te embian los Dioſes, como Embaxadora ſuya, no por ſu provecho, ſino por el tuyo? Biẽ te acordaràs que quando Vulcano mi yerno me diò veneno por heredarme, tu ſeñor mio, fuiſte à verme, y conſolarme: y me dixiſte: cóſuelate Panùcio, y no te congoxes de dexar el mũdo, q̃ ſi naciſte para morir, aora mueres para vivir. Pues, Sereniſsimo Principe, lo q̃ me dixiſte tengo, lo q̃ me acõſejaſte, te aconſejo, y lo q̃ me dixiſte, te torno.

8 Otros muchos conſejos prudentiſsimos le diò el dicho Secretrario al Emperador, à los quales èl agradecido, y admirado, reſpondiò: Bien aya, ò Panùcio, la leche que mamaſte en Dacia, el pã q̃ comiſte en Roma, la Doctrina q̃ aprendiſte en Grecia, y la enſeñãza q̃ tuviſte en mi caſa. Y eſto; porque me ſerviſte en la vida, como buen criado, y me acõſejaſte en la muerte como fiel amigo. A mi Hijo Commodo, mando que te pague los ſervicios, y à los inmortales Dioſes, ruego te agradezcan los conſejos. Y no ſin cauſa à mi hijo encomiendo lo vno, y à los Dioſes, ſuplico lo otro, porque paga de muchos ſervicios, vn hombre ſolo la puede hazer, mas para hazer vn buen conſejo todos los Dioſes ſon meneſter. El mayor, y mas alto beneficio, q̃ vn amigo puede hazer à ſu amigo, es acertar à darle vn buen conſejo, en vn dificultoſo negocio: y no ſin cauſa digo acertar, y nos dàr; porque ſuele muchas vezes ſuceder, que los que nos juzgavan remediar con ſus conſejos, nos meten en mayores peligros. Todos los

Digitized by Google

tra-

trabajos de la vida son arduos; pero el de la muerte arduyísimo: todos son grandes; pero este, grandísimo: todos peligrosos; pero este, peligrosísimo. Todos ellos al fin en la muerte hà fin; sino es el trabajo de la muerte que no sabemos qual serà su fin. Esto que aora digo, ninguno lo puede perfectamente conocer, sino quien le viere como me veo aora morir.

§. IJ.

9 CON mucha razon (si bien se considera) encarga tanto este capitulo en su traduccion, el Illustrisimo Señor D. Fr. Antonio de Guevara, pues en èl veremos dos cosas bien dignas de notar. La primera, que parece los Gentiles (aũ ignorando lo q̃ nosotros sabemos de aquella hora tremenda) todos estudiavã el arte de ayudar à bien morir, como se vè, con quanta elegancia ayudò Publio su Secretario à Marco Aurelio, y el mismo Emperador à otros muchos. Y lo q̃ mas es para afrentarnos, y correr nuestra desvanecida sobervia, ò necio desvanecimiẽto, què vn Emperador de Roma, Señor entonzes de casi todo el Orbe, no se dedignava de jũtar sus Reales purpuras, à lo asqueroso del lecho de vn moribundo, por lograr el verle recibir la muerte con sẽblante alegre: y nosotros en llegando à tener mediana estimacion, queremos exẽpciones en la caridad, juzgando cairèmos de nuestro punto, si nos vèn llegar à vn moribundo, y que es demasiada humillacion de las letras, emplearlas en el consuelo de vn pobrecito que agoniza, como si aquella alma no fuera Esposa de Jesv-Christo, como la de el mas poderoso Monarca, y quizàs mas estimada por sus virtudes de toda la Corte de el Cielo. 10 L-

Digitized by Google

10 La segunda circunstancia no menos digna de notar à nuestro intento, es vèr la fuerza de la elegancia, aun en boca de vn Gentil; pues à vna muger tan apasionada como Claudina, por la muerte de su marido, no solo la destierra la passion, sino que se la conmuta en pacifico sossiego, y grãde gusto: pues ella misma confiessa, ha sido mayor el plazer, que ha recibido con las raçones de Marco Aurelio, que la pena que recibiò con la muerte de su marido. Lo mismo dà à entender el Senado Romano, en la fatalidad de su contagio. Què dirèmos de lo que pudo la eloquencia con el Censor Helio Fabato, pues à vista de vn hijo desgraciadamente muerto, quando à espectaculo tan funesto eran tan justas las lagrimas, en breve convirtiò su pena en gozo, y su llãto en alegria. Quien justamente no admira à Gneo Rustico, angustiado con las ansias de la muerte, temblando à su horror, y gimiendo à su nombre, q̃ al oìr los eloquentes consuelos, y sapientissimas razones de su caritativo Emperador, dexando los miedos, y mudàdo los afectos, no llorar, y à porq̃ se muere; sino porq̃ se le retarda la muerte, con la qual esperava gozar los bienes, que con tales colores le puso à la vista, la elegancia.

11 No es menos de notar, para enseñanza del q̃ en este arte quiere aprovechar el artificio retorico, de q̃ vsa Panùcio, para hazerle recibir la muerte sin horror à Marco Aurelio. Lo primero, entra ganandole la voluntad, para que mejor le escuche, con el sentimiento de su pena. Lo segũdo, le pone delante sus mismas letras, para hazerle juez arbitro de su causa, y que solo

Digitized by Google

entõ-

entonzes puede llamarse verdaderamente sabio, si se aprovecha dellas en el mayor peligro. Lo tercero, le cõ vẽze cõ exẽplos de otros, q̃ abraçarõ la muerte à persuasiõ suya gustosamẽte. Lo quarto, le pone en la consideraciõ lo innevitable de el lanze, y q̃ por sabido, y forçoso no deve causar pena; pues la disminuye, sino la quita del todo, el estàr prevenida. Lo quinto, le persuade à que yà por su edad, no solo es la muerte natural, sino conveniente, por las miserias de q̃ le libra. Y por vltimo, le anima, à que la reciba, como à mẽsagera de Dios; y q̃ deve alegrarse, pues muriendo dexa de morir, en tantas muertes de penas, como tiene esta vida.

§. III.

12 AY de mi! y ay de nosotros! quã justamẽte tiẽblo, y quã devidamẽte lloro à vista destos exẽplos, q̃ quãdo podemos adornar nuestra retorica Christiana de tãtas piedras preciosas, de sẽtẽcias de vna Escritura Sagrada, de Paradojas Divinas, con que el mismo Espiritu Santo nos ha enriquecido; no tiene fuerça la nuestra, para vencer el afecto aprisionado engañado de vna simple mugercilla. Què pudo mas elegãcia desnuda en la boca de vn Gẽtil, q̃ la Christiana Sagradamẽte vestida en la de vn Catolico!

13 No le parezca à alguno invento Doctrinas nuevas en pedir tanta ciencia en el Miuistro, q̃ en tan santa obra se ha de exercitar, pues aun mas de la que yo pondero, han ponderado otros antes de mi. El Doctissimo Padre Iuan Baptista Novato, en sus Adnotaciones Morales, le pide perfecto Theologo: *Sanè par est* (dize) *vt Sacerdos morienti auxiliaturus,*

Digitized by Google

contra vafrum hoſtem tartareum Sacra Doctrina, & Theologica ſapientia munitus ſe opponat. (l. 1. cap. 2.) Y el Siervo de Dios Camilo de Leſis, Fundador de la Religion de los PP. Clerigos Reglares, Miniſtros de los Enfermos, pedia que ſus Hijos, que en eſte miniſterio ſe avian de exercitar, fueſſen mas ſabios que el miſmo Demonio. Oyganſe con atencion las palabras que en ſu vida refiere ſu Coroniſta: *De ſtudijs porrò hoc ſolum indicabo, quod mihi aliquando illuſtris. Maggius vir ſingulari pruaeutia, & eruditione præſtans dixit. Noſtræ Religionis alumnos tali rerum noticia debere eſſe præditos, vt ipſemet Dæmone Doctiores ſint, quando quidem cum illis aſſidua contentione agendum ſit, & hoc quidem non ſolum vt in privatis ædibus perfectè munus noſtrum obeant, in quibus non rarò viri ſcientiarum Profeſſores, Prælatura, & alia quacumque dignitate inſignes moriuntur; ſed etiam in Noſocomijs, vbi ſæpiſſimè reperiuntur ægrotantium conſcientiæ, valdè implicatæ, graviterquè perielitantes.* (in vita P. Camil.) Solo quien aſsi habla ſe puede dezir entiende la materia.

CAPITVLO OCTAVO.

En que ſe dà fin à la materia referida, confirmandola con mas Catolico exemplo.

§. I.

1 EN los Gentiles, vn buen entendimiẽto adornado de raçones naturales, y Philoſophicas baſtava para animar, ycõfortar à vn moribũdo, quitãdole (como ſe ha viſto) los horrores de el morir, con los falſos bienes q̃ ſu error les permitia en dexar

Digitized by Google

zar las penalidades de esta vida trocandolas cõ possessiones de Gloria en la otra. Pero en el Ministro Christiano, no solo se requiere lo ciẽtifico, sino lo virtuoso, porq̃ para ayudarà biẽ morir perfectamẽte, primero ha de aprẽder à morir, y aũ ser diestro en saber morir, yà q̃ no en el efecto, en la cõsideraciõ; porq̃ ser vno guia de camino, q̃ totalmẽte ignora, es caer en el forçoso peligro, q̃ Christo N. biẽ dize en su Evãgelio, quãdo vn ciego quiere ser guia de otro ciego. Consiste el ayudar à biẽ morir, en desterrar los vicios, introduzir las virtudes, desarraygar las passiones, deviar los afectos, deshazer las tẽtaciones, pelear con los demonios, quitar el miedo de la muerte y poner el deseo de la Bien-avẽturãça. Si esta es la difinicion de ayudar à biẽ morir, bien claro se vè, cõ quã poco acierto harà el oficio de buen Ministro, aquèl q̃ tiene sus sẽtidos obsecados cõ los vicios. El q̃ ignora, ò aborreze (segũ su obrar) las virtudes El q̃ tiene inmortificadas las passiones, arraygados en la carne, y sãgre sus afectos. El q̃ vive rendido à las tyranas leyes del Demonio cõtra quiẽ debe pelear; porq̃ mal pelearà el captivo cõtra su señor sin ser vẽcido. El q̃ teme la muerte de tal suerte, q̃ aũ su nõbre le dà horror; no porq̃ es pena del pecado; sino porq̃ es sẽtẽcia q̃ le destierra, de la tierra dõde tiene biẽ hallados sus afectos, y captivo el coraçõ. Y finalmente como plãtarà en el moribũdo vn deseo de la Biẽ-avẽturança, quiẽ jamàs meditò en ella; ni como le inclinarà à desear gozar, aquello q̃ el nũca llegò à amar. Bien se vè le faltaràn las palabras, ignorarà las sentẽcias, se entibiarà en los afectos, y se hallarà cortado en las persuaciones, haziendo-

Digitized by Google

ſele el tiempo largo, y mas ſerà motivo de deſedificacion, ſu exortacion, quede cõpuncion en quien le oye, ni de alivio, y provecho en el doliente, que colgado de ſus palabras la tiene por Oraculo Sagrado, y por ancora ſegura en el mar de ſus borraſcas. Fragil nave es la naturaleza humana donde el alma padece deſecha tempeſtad en el artículo de la muerte, en vn mar de agonias, cuydados, dolores, paſsiones, y tentaciones. Què tal deve ſer el piloto que eſta alma ha de encaminar à vn ſeguro puerto? Què ciencia ha meneſter para el conocimiento de tanta diverſidad de vientos de tentaciones? Què virtud para governar prudente tanta chuſma de afectos deſordenados? Què conſtancia valeroſa para pelear con tan porfiadas olas de ardides de el enemigo? Què experiencia, para evitar los peligroſos eſcollos de afectos deſordenados de carne, y ſangre, como de todas maneras rodean al pobre moribundo? Lo grande de la neceſsidad, dize bien quien ha de ſer. Y porque mejor ſe conozca, pongamosla delante con Doctrina Celeſtial, en cuya irrefragable verdad, verèmos lo mucho que ay que hazer, alsi virtuoſa, como cientificamente en lo innevitable, de aquel formidable lanze. En la tercera parte de la Myſtica Ciudad de Dios, que queda yà citada, trae la Sagrada Coroniſta de Maria Santiſsima, el ſuceſſo ſiguiente, bien digno de notar por ſus muchas, y particulares circunſtancias: pondrèle al pie de la letra, por la miſma razon que dixe en el capitulo 5. §. 11. numero 10.

2. Sucediò que el Jeruſalem, vna Donzella de padres

Digitized by Google

dres humildes, y poco abundantes de hazienda, se convirtiò entre los cinco mil que primero recibieron el Baptismo. Esta pobrecilla muger, acudiendo à los ministerios de su casa, enfermò, y le durò por muchos dias la dolencia, sin mejorar en la salud. Con esta ocasiò, como suele suceder à otras almas, se fue resfriãdo en el primer fervor, y se descuydò en cometer algunas culpas, con que pudo perder la gracia baptismal. Lucifer, que no se descuydava, sediento de tragar algunas de aquellas almas, acudiò à esta, y la embistiò con suma crueldad, permitiendolo assi Dios para mayor Gloria suya, y de su Madre Santissima. Apareciòle el Demonio à la Donzella, en forma de otra muger, para engañarla mejor, y dixole con alhagos, se retirasse mucho de aquella gente, que predicava al Crucificado, y no le diesse credito en quanto le dezian, porque la engañavan en todo, y que sino lo hazìa, la castigarian los Sacerdotes, y Juezes, como avian Crucificado al Maestro de aquella Ley Nueva, y engañosa, q̃ la avian enseñado à ella; y cõ este remedio estaria buena, y despues viviria cõtẽta, y sin peligro. Respondiò la Donzella, yo harè lo q̃ me dizes, mas aquella Señora, q̃ he visto con estos hõbres, y mugeres, y parece tã linda, y apacible, q̃ tẽgo de hazer cõ ella, q̃ la quiero mucho? Replicòle el Demonio: esta q̃ tu dizes, es peor q̃ todos, y ella es la primera à quien has de aborrecer, y retirarte de sus engaños, y esto es lo q̃ mas te importa.

3 Con este mortal veneno de la antigua serpiente, quedò inficionada la alma de aquella simplicilla Paloma, y en vez de mejorar en la salud del cuerpo, se le fue agravãdo la enfermedad, y acercãdose a la muerte natu

Digitized by Google

ral, y eterna. Vno de los se enta y dos Discipulos que andavan visitando à los Fieles: tuvo noticia de la grave enfermedad de aquella muger, porque vn vezino de su casa le dixo, que alli estava vna muger de los de su Secta muy cerca de espirar. Entrò à verla, y animarla con razones santas, y à reconocer su necessidad. Pero la enferma estava tan oprimida de los Demonios, que ni le admitiò, ni hablò palabra, aunque la exortò, y predicò grande rato, antes se retirava, y cubria por no oirle. Reconociò el Discipulo por aquellas señales, la perdicion de la enferma, aunque ignorava la causa, y con grande presteza, fue à dàr quenta de aquel daño al Apostol San Juan, el qual sin detenerse, acudiò luego à visitar à la Doncella, y la amonestò, y hablò palabras de vida eterna, si las quisiera admitir. Pero sucediòle lo mismo que al Discipulo, porque à entrambos resistiò con pertinacia. El Apostol viò muchas legiones de Demonios, que tenian rodeada à la enferma; porque en llegando èl, se retiraron, mas no cessavan de forcejar, para bolver luego à renovar las ilusiones, de que la miserable muger estava llena.

4 Reconociendo su dureza el Apostol, se fue muy afligido à dàr quenta de ello à Maria Santissima, y pedirle remedio. Convirtiò luego la Gran Reyna su vista interior à la enferma, y conociò el infeliz, y peligroso estado de aquella alma, y como el enemigo la avia puesto en èl. Lamentòse la piadosa Madre sobre aquella simple ovejuela, engañada de el infernal, y sagriento lobo; y postrada en tierra, orò, y pidiò el rescate de la misera Doncella. Mas el Señor no respondiò palabra à esta peti-

Digitized by Google

ricion de su Madre Santissima, no porque sus ruegos no le fuessen agradables, antes por esso mismo, y por oìr mas, sus clamores, se hizo sordo, y para enseñarnos tambien, qual era la caridad, y prudencia de la gran Maestra, y Madre, en las ocasiones que era menester vsar de ellas. Dexòla el Señor para esto en el estado comun, y ordinario, que la Gran Señora tenia, sin añadirle nueva ilustracion en lo que pedia. Mas no por esso desistiò, ni se entibiò su Caridad ardentissima, como quien conocia, que no por el silencio de el Señor, avia de faltar ella à su oficio de Madre, miẽtras no sabia expressamẽte la Voluntad Divina. Con esta prudencia se governò en aquèl sucesso, y luego ordenò à vno de sus Santos Angeles fuesse à remediar aquella alma, y la defendiesse de los Demonios, y exortasse cõ santas inspiraciones, para q̃ se apartasse de sus engaños, y se convirtiesse à Dios. Hizo el Angel esta Embaxada cõ la presteza q̃ saben obedecer, à la voluntad de el Altissimo, mas tãpoco pudo reducir à aquella obstinada muger, cõ las diligẽcias, q̃ como Angel pudo hazer, y de hecho hizo para desengañarla. A tal estado como este puede venir vna alma, que se entrega al Demonio.

5 Bolviò el Santo Angel a su Reyna, y le dixo: Señora mia, vengo de ayudar à aquella Donzella en el peligro de su condenacion, como vos Madre de Misericordia me lo ordenasteis, pero su dureza es tanta, que ni admite, ni escucha las inspiraciones santas, que la he dado. He alcercado con los Demonios, para defenderla de ellos, y se resisten, alegando el derecho, que aquella alma de su voluntad les ha dado, en que libremente perseve-

Digitized by Google

severa. El poder de la Divina Justicia, no ha concurrido conmigo, como yo deseava, obedeciendo vuestra voluntad, y no puedo, Señora mia, daros el consuelo q deseais. Afligióle mucho la piadosa Madre cõ esta respuesta, mas como ella era la Madre del Amor, de la ciencia, y de la santa esperança, no pudo perder lo q à todos nos mereciò, y enseñò: Retirádose de nuevo à pedir el remedio de aquella alma engañada, se postrò en tierra, y dixo: Señor mio, y Dios de Misericordia, aquí està este vil gusanillo de la tierra; castigadme, y afligidme à mi, y no vea yo q esta alma señalada cõ las primicias de vuestra sangre, y engañada por la serpiente, quede por despojos de su maldad, y del odio que tiene contra vuestros Fieles.

6 Perseverò Maria SS. vn rato en esta peticiõ, pero tãpoco le respõdiò el Señor, para probar su invicto coraçõ, y caridad cõ los proximos. Cõsiderò la prudentissima Virgẽ lo q sucedió al Propheta Eliseo, para resucitar al hijo de la Sunamitidis su hospedera, q no bastò à darle vida el baculo del Propheta, q le aplicò Giezi su discipulo, y fue necessario llegarse en persona el mismo Eliseo, y q tocasse el difunto, y se midiesse, y ajustase cõ èl, cõ que le restituyò la vida. No fueron poderosos el Angel, ni el Apostol, para resucitãr del pecado, y engaño de Satanas, à aquella miserable muger; y assi determinò la grã Señora ir à remediarla por su persona. Propusolo assi al Señor, en la oraciõ q por ella hizo. Y aũq no tuvo respuesta de su Magestad, como lá obra misma le dava licẽcia, se lebãtò dõde estava, y caminò con San Iuã adõde estava la enferma, q̃ era algo distãte del Re-

Digitized by Google

naculo: pero en moviéndole, à los primeros passos la detuvierō los Angeles, a quienes avia mandado el Señor, la llevassen, y acompañassen; mas no le le avia manifestado à ella. Preguntòles, porque la detenian? Respondieronla, porque no es razon consintamos que vayais por la Ciudad, quando nosotros podemos llevaros con mayor decencia. Luego la pusierō en vn trono de nieve refulgente, y la llevaron, y pusieron en el aposento de la Donzella enferma, q̄ como era pobre, y no hablava, la avian desamparado todos, y estava sola, y rodeada de Demonios, que esperavan su alma para llevarla.

7 Mas al instante que llegò la Reyna de los Angeles, huyeron todos los espiritus malignos, como vnos relampagos, y como atropellandose vnos à otros, con terribles auilidos. Y la poderosa Señora les mandò con imperio desc̄endiessen al profundo, hasta q̄ les permitiesse salliessen de èl, y assi lo hizieron, sin poderla resistir. Llegò la piadosa Madre à le enferma, y llamandola por su nombre, la tomò las manos, y la hablò dulcissimas razones de vida, con que la renobò toda, y començò à respirar, y bolver en si. Y respondiendo à Maria Santissima, dixo: Señora mia, vna muger q̄ me visitò, me persuadiò, que los Discipulos de Jesvs me engañavan, y que me apartasse luego de ellos, y de vos, porque me sucedetia muy mal si admitia la Ley que me enseñavā. Replicò la Reyna, y dixole: Hija mia, essa q̄ te pareciò muger era el Demonio tu enemigo. Yo vēgo à darte de parte del Altissimo la vida eterna. Buelve pues à su verdadera Fè, que antes recibiste, y confiessale de todo tu coraçon, por Dios verdadero, y Redemptor, que para remedio tuyo, y de todo el mundo

mu-

murió en la Cruz. Adorale, invocale, y pidele perdon de tus pecados.

8 Todo esso (respondió la enferma) creìa yo antes, y me han dicho que es muy malo, y me castigaràn si lo confiesso. Replicò la Divina Maestra: Amiga mia, no temas esse engaño, mas advierte, que el castigo, y penas, q̃ se han de temer son las del infierno, adonde te encaminavan los Demonios. Aora estàs muy cerca de la muerte, y puedes alcançar el remedio, q̃ yo te ofrezco, si me dàs credito, y seràs libre del fuego eterno, q̃ te amenaçava por tu horror. Con esta exortacion, y la gracia, que Maria Santissima alcançò para aquella pobrecilla muger, se movió con grandes lagrimas de cõpuncion, y le pidió su favor en aquel peligro, estando rendida, para todo quanto la mandasse. Luego la gran Señora le hizo protestar la Fè de Christo Nuestro Señor, y que hiziesse vn Acto de Contricion, para cõfessarse: La gran Reyna dispuso recibiesse los Sacramentos, llamando à los Apostoles, para que se los administrassen. Repitiendo la dichosa muger los Actos de Cõtricion, y de Amor, invocando à JESVS, y à su Madre, que la governava, espirò la feliz Donzella en manos de su Remediadora, aviendo estado dos horas enteras cõ ella, para que el Demonio no bolviesse à engañarla. Fue tan poderoso este socorro, que no solo la reduxo al camino de la vida eterna, pero la alcançò tantos auxilios, que saliò aquella dichosa alma libre de culpa, y de pena, y luego la embiò al Cielo con vno de sus Angeles.

Digitized by Google

§. II.

9 AOra ruego yo, à qualquiera que esto leyere, note con devota atencion las particularidades de este admirable sucesso. En èl verà, si bien se considéra, vn libro entero de ayudar à bien morir, compuesto por la Reyna de los Angeles, ympresso en la Oficina de su Caridad ardiente. Aqui se descubrè las astucias del infernal Dragon, con que procura engañar las pobres almas en aquella vltima hora: Como multitud de espiritus malignos las cercan, y rodean, para que nadie sino ellos tome possession de ellas: Con la facilidad que engañan, y persuaden al alma, quando tan poca ayuda tiene del cuerpo rendido à la molestia de la enfermedad: Quan dificultoso es, el bolverlas à reducir al camino de la verdad, vna vez que la diabolica mentira ha tomado possession de ellas: Quanta diligencia, quanta Oracion, quanto ardid, y quanta ciencia es menester para q̃ abracen los desengaños, y abominen del engañador.

10 No es menos de notar, el modo, y assistencia: Pues la Reyna de los Angeles no se desdeña de entrar en vna pobre casilla, à vn asqueroso lecho de vna miserable moribunda: Con que benignidad, con que llaneça, dulçura, y hasajo la habla, y persuade, para atraerla à sì: No se desdeña de assistir, y tratar amigablemente con sus purissimas, y candidissimas Manos, las asquerosas de vna pobre doliente: accion que apenas se hallarà escrita en ocasion alguna; pero en esta dispensò la caridad con su entereça sagrada, por ganar vn alma: para que no se desdigne la gravedad mas altiva de pisar

Digitized by Google

sar los solitarios sueños de vn pobre moribundo. Para que quitando lo sobervios zeños, la pulidèz mas delicad, no se retire de los pobres lechos, ni aquèl del moribundo mas necesitado, antes amigablemente los visite, dulcemente los hable, y sentado en la cama, si fuere necessario, con sus proprias manos le administre el alimento, para que atraydo à los hagasajos, no pueda negarle à sus razones. Que esto es ayudàr à bien morir con caridad, à imitacion de la Madre de ella.

11 Ni es menos de notar la assistencia, pues no se contentò Maria Santissima, con averla convencido, y reducido, sino que no se apartò de alli, hasta la vltima boqueada, porque no bolvieran los Demonios à engañarla. El peligro dura hasta despedir el vltimo aliento, pues porquè no ha de durar à la assistencia hasta lo vltimo? No se cansan los Demonios de perseguir, y aguardàr, hasta que salga el alma de el cuerpo para perderla, y nos hemos de cansar de assistirla hasta lo vltimo para ganarla? Desengañemonos, que no assistir hasta lo vltimo no es ayudar à bien morir, ni tiene merito alguno, quando dexa el alma en conocido, y manifiesto peligro de perderse. Quien padecerà mas, el pobre que està agoniçando, remordido de la conciencia, atormentado de dolores de el cuerpo, y perseguido de Demonios; ò el que le ayuda libre de todo esto? Pues coteje vn padecer con otro, para que olvidando el amor proprio acuda como debe à la mayor necessidad. Y como dize el Apostol, consideremonos en aquel cuerpo, para que assi hagamos lo que quisieramos hizieran con nosotros.

Digitized by Google

12 Por vltimo se note, que lo que no pudo vno de los Discipulos de el Señor, se lo encarga à vn Apostol, y lo que este no puede, à Maria Santissima, para que aprendamos, si alguna vez sucediere no poder convencer la obstinacion de algun enfermo con humildad, presumamos, lo que nosotros no podemos, lo podrà otro. Y entonzes buscar otra persona de letras, y autoridad, à quien se le dè parte, y suplique, se dedique con sus muchas prendas à ganar aquella alma para Dios, y librarla de los engaños de el Demonio. Y si esto no bastare, recurrase à la oracion, y como negocio proprio con lagrimas, y gemidos se pida à la Magestad Divina, no permita à vista de sus Ministros salga Luzifer con la victoria, y se malogre en aquella alma la Preciosa Sangre, que con tanto amor se derramò para Redempcion suya; que haziendolo assi, fio la alcançarà de la Divina Misericordia.

CAPITVLO NONO.

De la composicion exterior con que deve portarse el perfecto Ministro que se dedica à ayudar à bien morir.

§. I.

1 DEseando el Doctissimo Maestro Hypocrates instruir à los Medicos, para q̃ inculpablemẽte exercitasse su oficio, les dà las siguientes reglas

Digitized by Google

de la exterior composicion: *Introitus, sermones, figura, vestis ægrotanti, tonsura, vngues, odores.* (l.6 Epist, sect.4. tex. 4.) Y teniendo tanta conexion el Medico corporal con el espiritual, se las aplicarèmos à este como mejor podamos, *Introitus.* Experiencia, es bien practica, que apenas entra el Sacerdote en casa de el enfermo, quando todos ponen los ojos en èl, sin que la lastima lo estorve, ni el dolor los divierta; y aun la confiança, pues con mucha razon fian en sus diligencias todo el alivio de el enfermo, y circunstantes. Grave escandalo serà, que à la primera vista se desengañen pessarosamente, encontrando lo contrario que aguardavan. Por esso el Espiritu Santo, dà por pregonera de todo vn interior esta primer entrada: *Ingressus hominis indicat de illo.* (Eccles. cap. 19.) La entrada que haze el hombre en qualquier parte, dize, y explica quanto ay que saber de èl. Por cuya razon debe ir el Ministro muy sobre si; procurando no llegar muy apresurado el aliento (si la prisa no pide otra cosa;) sino que vaya muy dueño de sus acciones, y prevenido de palabras, considerando, và à ponerse à hablar en vn Teatro publico, donde no sabe que auditorio le espera. Para saber como se ha de portar en entrando, pondrè aqui vna notable sentencia de el Insigne Medico Cornelio Celso, sobre esta palabra *Introitus. Periti Medici est* (dize) *non protinus, vt venit, apprehendere manu brachium, sed primum residere hila-*

Digitized by Google

hilari vultu, percunctariquè quemad modum se habeat, & si quis eius metus est, cum probabiè sermone linere, tum de ìnde eius corpori manum ad movere. De sabio, y experimentado Medico es (dize) no entrar como solemos dezir, *Hospite ingressato*, y luego al punto acometer al pobre enfermo, y tomarle el pulso; sino lo primero, despues de averle saludado, cortes, y cariñosamente à los circunstantes, saludar aun con mayor agrado al enfermo, mas como amigo que le và à vèr compadecido, deseandole la vida, que como Ministro que le và à desengañar en su muerte. Luego manda, que se siente con semblante alegre, como quien và gustosamente muy de espacio, y lo mejor serà en la cama à la primer vista; porque no haga aprehension el enfermo todos huyen de èl, y se desconsuele. Despues, que le pregunte: como se halla? Que enfermedad es la causa de su peligro? Y informesse de los circunstantes, de lo que el Medico ha resuelto, para que de al tome ocasion mejor de desengañarle. Sepa, què pasion, ò miedo es la que mas le aqueja, ò aflige, y sabida, procurar mitigarsela, no con palabras simples, y comunes; sino con razones que alleguren, prueben, y convenzan, que no sin mysterio dize Cornelio Celso: *probabili sermone*; porque si las palabras son de las que qualquier seglar dixera en tal ocasion, ni penetran el coraçon, ni aun cumplen con el oìdo, y mas quando de èl esperan que con admiracion de todos le consuele.

Digitized by Google

2 *Sermones.* La segunda palabra, nos pide que gastemos pocas, pues pide lo que tanto hemos ponderado, que es la retorica de que deve estàr adornado el Iperfecto Ministro, pues como dize Ciceron: *Magna est admiratio copiosè sapienterquè dicentis, quem qui audiunt, intelligere, etiam, & sapere plusquàm cæteros arbitrantur.* (lib. 1. Offic.) Grande admiracion causa oir hablar à vno copiosa, y sabiamente, al qual apenas le oyen, quando le juzgan, y tienen por el mas sabio de todos. No solo pide aqui Hypocrates la eloquencia en el dezir; sino lo dulze, y suave en las palabras, mas como de quien se compadeze, que como de quien enseña, ò reprehende. Por esto, declarando Galeno este lugar de Hypocrates, reprehende severamente à Calianacte, Medico tan agrio, y desabrido con los enfermos, que entrando à visitar à vno; porque el pobre con el miedo naturàl que todos tienen à la muerte, le preguntò: si se avia de morir de aquella enfermedad? Respondiò con este verso de Homero.

Et Patroclus obijt, te qui præstàtior ipso. (Illiad l. 21.

Què fuè dezirle: Y que tenemos con que se muera, quando muriò Patroclo que era de mas importancia que no èl?

3 Fealdad es esta bien reprehensible en este exercicio, la qual debe procurar vencer en sì el Ministro; y sino puede, por ser naturàl en èl la aspereza, dediquese à otro exercicio (aunque juzgo para ninguno serà de provecho) y dexe este para

quien

Digitized by Google

quien tuviere la condicion apacible; que harto padece el miserо moribundo en pelear en aquel trance, con vn monstruo tan fiero como la muerte que espera, sin tener, en lugar de vn Angel à su lado que le suavize las penas, si vna sierpe de Lybia, que se las aumente.

§. IJ.

4 *Figura.* Por esta palabra se pide, que no sea el que ayuda à bien morir tan pulcro, y melindroso Adonis, que à todos enfade, ni tan feo Vulcano, que cause horror con su vista. Fea, y horrorosa es la muerte por si, no harà poco el paciente de tolerarla su error, sin tener delante otra fealdad con quien luche la vista. La Musica, y el vino, dize el Espiritu Santo que alegran el coraçon. (Eccl. 40.) Y naide me negarà, que en tal Vaso puede brindarse con el vino, que cause melancolia, antes que alegria: y tal puede ser el sujeto, que cante, que se perdonarà el oirle por no verle. Esto se ha de entender en los extremos, de suerte, que no sea tan figura en su figura que cause molestia; ni tan feo, en rostro, ò cuerpo, que infunda miedos su vista en el pobre moribundo. Y aunque esta parezca à alguno menudencia, no lo es, para quien sabe aun de cosas mas menudas se vale el Demonio en aquel lanze, para tener entrada en el animo de el pobre paciente, ò à lo menos para desacreditar la Doctrina, por quien la dize:

Digitized by Google

5 Los Comentadores de Hypocrates, no solo comentan esta palabra figura por la corporal, sino por la formal, para que advierta el Ministro, no porque su exercicio es de ayudar à bien morir, le es adjudicado el desabrimiento, y aspereza. Ni por esso juzgue està obligado à entrar escapotando zeños contra todos los que le miran. Es la dulçura, y benignidad tan dueña de los coraçones, que con la facilidad que el viento mueve la pesada nave, assi ella haze de ellos lo que quiere. Assi como la aspereza indica vn animo cruel, assi esta virtud (*como dize Nicostrato de Nuptijs*) indica vna grande hermosura de animo à quien todo se le rinde. Consta la virtud de la benignidad de palabras dulzes, y obras buenas, segun San Ysidoro en sus Etymologias. Què no conseguira, ni què coraçon no hablandarà, quien dulzemente habla, y benignamente executa?

6 Rematarè este Parrafo, con vnas palabras tan elegantes, como sentenciosas de el Doctissimo, y Eloquente Señor Don Fray Damian Cornejo, Obispo de Orense, las quales trae en la Primera Parte de las Coronicas que compuso de nuestra Sagrada Religion: discurre, pues, deste modo à cerca de lo dicho. (lib. 2. cap. 54.) No puedo dexar de notar el buen gusto del Santo Patriarca, en querer que sus Frayles sean agradables, y corteses. Virtudes vrañas, tienen mucho de sospechosas, ò por lo menos les falta mucho para ser perfectas. Austeridades afectadas, son azañorias de hypocri-

Digitized by Google

pocritas. Si es la caridad la que haze santos, quien conozerà à la caridad por los zeños, siendo toda ella suavidades, y dulçuras? Quien haze à la virtud mal acondicionada, no quiere introducirla; sino malquistarla: no fuera ella tan amable, sino fuera tan apacible. Por dos cosas quiso San Francisco que fuessen sus Hijos muy afables; porque los quiso virtuosos, y pobres: Virtuoso, y de mala condicion espanta, pobre, y indigesto escandaliza. Bastale al pobre que la fuerza de la necessidad le haga importuno; sin que la acedia de su condicion le haga intolerable.

§. III.

7 *VESTIS ægrotanti.* De el vestido con que deve presentarse, el Ministro à los Enfermos, no nos toca nada, pues yà sea regular, ò secular està el habito señalado. *Tonsura, vngues, odores.* De estas tres palabras, tampoco las dos primeras; y acerca de los olores, digo: que aquellos à quienes por enfermedad les huele mal el aliento, manda Galeno, no se lleguen à los enfermos, y que antes que curen à otros, se curen à si mismos: lo qual aun mas perteneze à nuestros Medicos espirituales, pues bastale al pobre moribundo verse en vn lecho, que yà por medicinas, yà por su misma corrupciõ tiene biẽ trabajado el olfato, sin tener otro aliẽto daña do q̃ sufrir, y cõtinuo le aflija. Y no menos ha de procurar evitar llevar cõsigo olores q̃ causẽ fastidio. Y aũ

Digitized by Google

mucho daño. Pues como dize Plutarco, en sus Preceptos Connubiales, no solo hazen los daños que experimentamos; sino que enfurezen, y enloquezen: y aconseja à los maridos se abstengan de ellos, porque no enloquezcan sus mugeres con la fuerça de los olores, y el Erudito Petrarca, en sus Dialogos, los dà por torpes, y escandalosos. aun en los Seculares, que harà en los Sacerdotes? Y nó acaba de llorar el mal que hizo el Asia à Nuestra Europa, trayendo de ella sus olores. Lo que yo acónsejo es, que quien tuviere necesidad de ellos, vse de olores simples, que no escandalizen, ni dañen.

CAPITVLO DEZIMO.

En que se contienen diversos pronosticos, y señales que anteceden à los enfermos cercanos à la muerte.

§. I.

ASSI como el Poeta para ser perfecto en su Arte, necesita de tener noticia de todas las ciencias, y artes; no menos para ser perfecto Ministro en el articulo de la muerte, necesitava el Sacerdote ser perfecto, ò versado en diversas ciencias para su mayor acierto. Y vna de ellas era la Medicina; no para exercitarla como Medico, sino para saber hazer juyzio de el futuro peligro de el enfermo, y no poder faltarle en

Digitized by Google

la

la mayor necesidad, que es al espirar: como cada dia por la poca curia, vemos que acontece. Y otros por essa misma poca curia los ponen à morir antes con antes, atormentando, y afligiendo al pobre enfermo: como la comadre indiscreta, que pone à parir à la doliente sin tiempo, que despues de atormentarla la suele hazer peligrar, por ignorar lo que debia saber en su oficio. Sucediòme passando por vn lugar: que avia vna Donzella de poca edad enferma, à la qual diò vn accidente que se quedò sin habla. Los de la casa, y los vezinos, juzgando que se moria, empeçaron à ayudarla à mal morir. Llamaronme en la ocasion, y entrando en el aposento: vi vna turba de gente sobre la enferma, armada de Cruzes, Medallas, y Agua Bendita, con vna cofusiõ de vozes, que mas parecia carnizeria, que agoniçamiento. Hize apartar toda la gente, tomèla el pulso, mirèla el rostro, y ni vno ni otro me manifestò peligro alguno. Procurè bolviesse en si, que apocas diligencias bolviò: y abriendo los ojos, y mirandome, exclamò, diziendo con grandissima ansia, O Padre mio! por amor de Dios le pido, encargue à todos, que no ayuden à bien morir antes de tiempo, particularmente à gente moça, que tanto teme la muerte. Pues à las vezes que me han dado, ha sido tan grande, y tan desconsolada la guerra que ha passado dẽtro de mi, que si en este instante me huviera muerto, huviera sido con tanta tristeza, y desconsuelo, que me viere en gran peligro de condenarme, pues todas las palabras que me dezian, mas sonavan en mi interior à horror, que à consuelo.

Digitized by Google

2 Escarmentado, assi de este suceſſo, como de otros muchos, en que me he visto, me obliga, à que yà q̃ no pueda enseñarle medicina al que se dedica à este exercicio, por lo menos le dè algunas reglas, por donde conozca quando està, ò nò, cercano el peligro en los enfermos, para que ni los ponga à morir antes de tiempo, ni tampoco se descuyde de suerte que por no conocerle, mueran sin su assistencia.

3 Hypocrates, Padre de la Medicina, à quien interpretò Galeno, y siguen todos los Medicos, que floreciò en tiempo de Artaxerxes, entre otras muchas obras que escriviò, fue vn Tratado de Pronosticos: Y siendo assi, que fue el Padre de la Medicina, en todas sus obras, no se hallarà, que escrivieſſe palabra en materia de pulsos, siendo oy el Norte, por donde todos los Medicos se rigen, para conocer el estado bueno, ò malo de el enfermo. Diò esto mucho que dudar, y que admirar à grandes Medicos, què despues, como Maestro han seguido su doctrina. Pero nuestro Español Pedro Miguèl, que tan acertadamente escriviò, y tan celebre Medico fuè, llegando à esta duda, dize estas palabras, con que à Hypocrates disculpa, y à todos satisface: *Verdad es* (dize) *que Hypocrates no haze mencion alguna de el pulso, y que siempre callò, en las historias, y ſucesſos de los enfermos las diferencias de el pulso, cuyo silencio siempre fue culpable en tanto Autor: sino es que el cuydado grande que siempre tuvo con la respiracion de los enfermos sea disculpa de este descuydo: porque el pulso, y la respiracion se mudan de vn mismo modo en las commues passiones de el coraçon: al qual pulso, y res-*

Digitized by Google

reſpiracion, juntos incanſablemente le procuran amparar con las miſmas diferencias. Atendiò, pues, el Gran Padre de la Medicina, mas à la reſpiracion, y ſeñales de el roſtro, q̃ al purſo; por cuya cauſa (como diremos) no ſe fie de los pulſos ſiempre, ſino atienda à la trabajoſa, y dificultoſa reſpiracion de el enfermo, que eſta, ſi con cuydadolo mira, le deſengañarà, porque es cierto, no todas las enfermedades comunican al pulſo ſu malicia; y yà que la comuniquen, no todos los Medicos lo conocen, por ſer en ſentir de todos, lo mas dificultoſo que la medicina tiene la materia de la pulſacion: y tengo para mi (ſegun lo que he viſto) no todos los Medicos ſon grandes pulſiſtas, antes me parece que los menos.

4 Empeçando, pues, por los malignos pronoſticos, que obſervò Hypocrates (lib. 1. Prog. 1.) ſea el primero, aquella tã celebrada cara, que llamã Hypocratica los Medicos. Conviene (dize) conſiderar de eſte modò en las enfermedades agudas, lo primero el ſemblante de el enfermo: ſi eſtà ſemejante al de los que eſtàn ſanos, principalmente, ò al ſuyo proprio quando eſtava bueno, porque ſi à eſto deſemeja, ſeñal muy peſsima es. Pero porquè no puede el que no ha conocido al enfermo, ſaber ſi quando eſtava bueno, tenia por ſu natural complexiò aquellas ſeñales, como algunas perſonas, que en ſana ſalud parece vàn à eſpirar: porque no ſe arroje a hazer temerariamente el pronoſtico, dize ſu Comentador, el Erudito Chriſtoval de la Vega, que ſe informe de los aſsiſtentes, y familiares de el enfermo, ſi era aquèl el ſemblante que tenia quando eſtava bueno; ò ſi aquella mutacion es cauſada de lo agudo de

Digitized by Google

la enfermedad: *Verum maioris cercitudinis gratia, interrogavit præsentes, & assistentes, & familiares.* (in Com.col.28.) Las señales, pues, que Hypocrates pone por mortales en el semblante, son estas: *Erit autẽ talis, nasus gracilis in extremis, oculi cõcavi, tempora collapsa, aures frigidæ, & contractæ, ac lovi earum cuerti, & cutis circa frontem dura, circumstensa, & arida existens, & color totius faciei chlorus, vel niger, & lividus, aut plumbeus.* La Nariz à filada en los extremos, los ojos hundidos, las sienes caidas, ò pegado el cutis al hueſſo en forma de hoyo, las orejas frias, y encogidas, y bueltos los extremos, el cutis de la frente duro, estendido, y arido el color de todo el rostro, verdinio, negro, cardano, de color de plomo.

5 No es tan absolutamẽte mortal este pronostico, q̃ no tenga alguna cosa en su favor. Para lo qual dize el mismo Hypocrates, se informẽ de el paciẽte, si ha estado mucho tiẽpo sin dormir, y sin comer, ò ha tenido copiosas, y continuas camaras. Con q̃ tãbiẽ dà tres causas de dõde puedẽ originarse tales señales: Camaras, y vigilias, y necessidad. Si alguna causa de estas huviere, no dize q̃ no serà mortal, sino q̃ es menos malo: *Minus malũ esse existimabit.* Pero si nada de esto hà procedido à dichas señales, y al tercero dia de la enfermedad se empeçaren à descubrir, entõces (como dizen sus Comentadores (tengase entendido, que es de muerte la enfermedad: *Nosse oportet hoc signum lethala esse.*

6 Dos generos de lagrimas ponen los Mysticos en el camino de la perfeccion: vnas que vienen procuradas de la fuerça de algun afectos; otras que no se

Digitized by Google

se procuran, sino que sin sentir se derraman, de las quales las primeras no son las mejores, y las segundas son las mas perfectas, porque indican algun genero de muerte espiritual. Estas que sin sentir se derraman en los moribundos, tambien dize Hypocrates, son indizes de la muerte: cuya causa es estàr muy flaca la facultad natural. Tambien dà por mala señal el huir de la luz, ò pervertirse la vista, ò mostrarse los ojos, el vno mayor, que el otro, ò ponerse lo blanco de ellos muy caido, ò descubrir en ellos, vnas como venillas negras, ò cardenas, ò algunas manchas en circuito de las niñas, ò ponerse como hinchados, ò poco estables, ò como escõlidos: estàr sucias las niñas de ellos sin esplẽdor inmutarse todo el color de el rostro. Todas estas señales dize Hypocrates deven observarse en los ojos como mortales: *Hæc omnia mala atque exitiosa esse existimãdũ est.*

7 Aun prosigue en las señales de los ojos, y dize, que si quando el enfermo està durmiendo, y no tiene los parpados de el todo cerrados, de suerte que se descubra alguna parte de lo blanco de ellos, que es mortal en gran manera, sino es q̃ là ocasione el dormir assi quãdo estava sano, ò demasiada debilidad de camaras, ò medicamẽto. Quãdo los parpados estàn retorcidos, ò muy estirados, palidos, ò cardenos, es señal de muerte muy cercana, y prosigue haziẽdo el mismo pronostico, de el labio, y nariz. Y lo mismo quando estàn los labios como sueltos, ò colgados de sus lugares; esto es sin movimiento natural, frios, y blanquinosos. Cornelio Celso añade: que quando la amar illèz se descubriere junto à los parpados, narizes, y labios, aun que ellos no la tengan tambien, es señal de muerte.

Y aun dize el mismo Hypocrates en el libro de sus Aphorimos, que quando alguna de estas señales, se vieren en el enfermo de calentura continua, y el sujeto estuviere muy debil; ya sea en labios, ojos, narizes, ò parpados, ò se priva de la vista, ò el oìdo, que està muy cercano à la muerte.

8 Entra luego pronosticando de la figura corporal en que debe hallar el Medico al enfermo, y dize: q̃ si estrà echado de el lado derecho, ò izquierdo, inclinado el cuello, y los braços algo cruçados, algo doblado por las rodillas, y todo el cuerpo blandamente echado en la cama, desuerte que no parezca estàr como pessado, sino descansando, que esta es postura muy buena, mas de vn sano, que de vn enfermo. De donde puede percebir el Medico buenas esperanças de la salud de el enfermo. Y la razon de esto es, porque el cuerpo en tal postura, es señal de libre facultad, para obrar de sus acciones, pues se pone como pide el gusto, y no la necessidad. Pero estàr el enfermo boca arriba, el cuello, braços, y rodillas estendidas; esto ya no es tan bueno, salvo (como se ha de entender en todos los pronosticos;) sino ay costnmbre en contrario, que entonces no se puede conjeturar tan facilmente, sino es que aquellas señales vengan con otras, de que no aya avido costumbre.

9 Otra señal pone tan cierta, y tan comun, que apenas se verà enfermo, ninguno que no la tenga antes de morir. Y aunque dize, es cosa grave, tengola por tan mortal, que no sè, que ninguno que la tenga dexe de morir en breve, como la experiencia enseña. Esto

Digitized by Google

to es quando el enfermo se và saliendo de la cama por los pies de ella. No hallo mas causa (aunque abrà otras muchas,) sino que la tierra busca la tierra. Y alude à lo que digo, su Comentador Christoval de la Vega, el qual dize: Que desliciarse de la cama azia los pies, que es de hombre muerto, que como piedra, ò cadaver se cae: *Decidere enim à lecto, & ad pedes declinare, de mortui hominis est, qui non aliter, quam lapis decidit; aut cadaver.*

10 Si el enfermo tiene los pies desnudos fuera de la ropa, los braços, cuello, y rodillas descubiertos, y desigualmente estendidos, sin que le atosigue algun grave calor de calentura, es muy mala señal, originada de anguſtias, ansias, y inquietud interior, y como dize Galeno, es indicio, no solo de inquietud, sino de mucha debilidad interior, que le fuerça, y obliga à ello. Dormir el enfermo con la boca abierta, es señal mortal (como no sea costumbre.) Y dize mas Christoval de la Vega, (tomandolo de Galeno:) que si es malo dormir con la boca abierta, que aun es peor señal tenella continuamente abierta estando dispierto, porque indica vna debilidad irremediable. Tener las piernas demasiadamente apartadas, ò demasiadamente juntas, ò como añade Vega, encorbadas de suerte que los calcañales toquè à las assentaderas, tambiè lo dà por mortal. Quando en aguda enfermedad, quiere estarse sentado siempre el enfermo, dize es malo, y si la enfermedad es de Pulmonia, es pessima señal. Rechinar con los dientes en lo agudo de la calentura, ò con delirio, es señal mortal, porque indica gran lesion de el celebro.

Digitized by Google

11 Sien-

11 Si en la enfermedad hubiere llaga, que antecediò à la enfermedad, ò que se hizo en la misma enfermedad: quando esta se descubriere seca, ò cardena, ò palida, y seca, la dà por señal de muerte Hypocrates. Y añade su Comendatador Christoval de la Vega, que tambien pudo Hypocrates contar con mucha razon, por las mismas causas, que à ello le obligaron, el color verde, y el negro, por tener las mismas indicaciones de muerte. La señal mas comun que todos observan por mortal, es la que refiere Hypocrates en el pronostico presente, que es el tentar la ropa el enfermo: pero aunque es la mas comun, es la que con mayor particularidad deve observar el diestro Ministro, por lo que diremos despues al numero siguiente, en que conocerà nuestra raçon. De el movimiento de las manos haze esta observacion Hypocrates. Qualquiera que en agudas calenturas, en Pulmonia, Frenesi, ò dolores graves de cabeça, se anda tentando el rostro con las manos, como espantado alguna cosa, ò como que quiere coger algo, ò cogè pajas, ò quitan los pelillos, ò motas de las mantas, ò andan cogiendo pallillos de las paredes: todas son señales muy malas, y mortales: *Omnes malas esse, atque lethales.* Acerca de esto observa lo siguiente.

12 En el capitulo quinto, y al fin de el quarto dexamos dicho de autoridad de San Gregorio, San Nilo, Dionisio Richael, Taulero, y otros Santos, que en el articulo de la muerte, vèn los moribundos visiones horribles de Demonios, y que de aqui proceden, los buelcos, visages, temores, y ademanes feos

que

Digitized by Google

que hazen: como alli se puede vèr mas largamente; y porque no parezca me contradigo en lo que agora dirè, buelvo à hazer mencion de ello: lo qual afirmo por tã verdadero, que el no creerlo lo tuviera por presuncion tan necia, como peligrosa. Lo que no puedo afirmar es, que à todos generalmente suceda: porque no à todos convendrà, pero de los mas lo sienten los Santos. El Espiritu Santo dize: *Qui cito credit, levis est corde.* (Eccles. cap. 19.) El que se cree de presto, es liviano de coraçon. Por lo qual, no es mi intencion por lo q̃ alli dixe: qualquier ademàn, visage, ò accion medrosa del enfermo, la condenen luego à que vè al Demonio; como vemos sucede entre gente necia, y poco experimentada. Y si vèn que el enfermo clava la vista atentamente en algun lugar, luego se persuaden à que alli vè al Demonio; y dizen al que ayuda à bien morir, eche Agua Bendita àzia aquella parte. Pues què, si le vèn cubrirse de presto el rostro, con las manos, ò sabanas; ò le oyen dezir eche de alli alguna gente, persona, ò figuras, todos se amedrentan, y congojan, pareciendoles estàn ya rodeados de Demonios: y aun lo que peor es, quien mas valor, prudencia, y espiritu avia de tener, q̃ es el Sacerdote que le ayuda, se haze tan de la parte de los amedrentados, que al passo que le và faltando el valor, và desmayando en las palabras, y descaeciendo en el fervor; siendo su ignorante miedo, peligrosa acciõ para que los circunstantes se confirmen en sus temerarias sospechas, con riesgo, y descredito manifiesto de el pobre agonizante: quando aunque fuera cierto, devia disimularlo, por quitar miedos; y

Digitized by Google

la ocasion de que la gente necia haga juyzio, de que por esso tiene mala muerte, y se condena, quando puede ser para mayor merecimiẽto como vimos en dicho capitulo quinto. Para obviar dichos inconvenientes, digo à cerca de esto, lo siguiente.

13 Lo ordinario es en las agudas enfermedades, enfermar juntamente la fantasia, y dañada vna vez esta, communicar su daño, à algun sentido, representandole diversas fantasmas de especies que en la imaginativa se fundan: *Quoties namquè phantasia lædituꝛ, alicui sensui exteriori communicatur malum*, dize el Erudito Vega. Por lo qual suele acontezer estàr el oìdo sin lesion ninguna, assi para oìr, como para responder àlo que le preguntan, y estár la vista tan dagnificada, que todo lo que vè le parezen figuras horrorosas, lo qual mueve al miedo, y sospechas de los circunstantes; y otras vezes al contrario la vista sin lesion, y el oìdo con ella, y algunas vezes vista, y oìdo. Esta Doctrina es de Galeno, para cuya confirmacion trae el exemplo de Theophilo Medico, el qual estando enfermo de vna aguda enfermedad, siendo assi, que con los que le iban á vèr, hablava, y respondia á todo lo que le preguntavan, con mucho orden, y concierto; á esse mismo tiempo dezia, echassen de su aposento, vnos musicos que tocavan, diziendo: vnos estavan en pie, y otros sentados, y que de dia, ni de noche no le dexavã sossegar. Luego trae otro exemplo de otro enfermo, que solo tenia dañada la cogitativa, sin tener en la fantasia lesion ninguna, dexando libres la memoria, y la imaginativa. Y Thucydidis, Medico afamado,

Digitized by Google

trãe

trae otros exemplos particulares, de algunos que solo tenian la memoria dañada, como se pueden vèr en su Libro segundo: *Peloponesiaci belli.* Las razones, y causas de ello no metoca à mi el disputarlas, quien lo quisiere vèr bien claro, lea al Comentador de los Pronosticos de Hypocrates citado, y saldrà de las dudas que tuviere.

14 Lo que de esto pretendo sacar, es, que no luego que vean acciones tales en los moribundos las condenen à visiones de Demonios; porque se engañaràn à si, y à los demas: quando pueden suceder por causas naturales de la misma enfermedad. Toda la dificultad consiste en saber distinguir, quando provienen dichos visajes, y acciones, de causas naturales, ò sobre naturales: pues puede suceder vno, y otro. A que respondo, aunq pareze muy dificil no lo es tanto. Lo primero, porque si el Medico que assiste al enfermo, es sabio en su arte, conocerá quando es causado de la enfermedad, del qual siempre debe informarse el Ministro que desea no errar. Pero à falta de esto, me pareze ay otra señal para conocerlo, que la tendra qualquiera por cierta. Supongo el enfermo dà medrosas señales de vèr algo: ò es lesion de la fantasia, ò parte visiva, ò nó: Si lo es, lo mismo q dize aorà q vè ha dedezir lo vè siempre, porque vna vez dañado aquel sentido, no me pareze sanarà, hasta que se quite la causa con mejoria de la enfermedad. Sino lo es; sino q en la realidad es vision espantosa, echàdo agua bendita àzia aquella parte, ha de desaparecerle aunq despues buelva, y fortalecido el paciente cõ los actos de las tres Virtudes Theologa-

Digitized by Google

les menoſpreciarà animoſamente lo que vè. Y por eſta experiencia ſe conoceràn los motivos de las acciones.

15 Otra experiencia me pareze, (por lo que à mi me ha ſucedido) puedo alegar; (ſalvo el mejor juyzio) y es, que ſi el Sacerdote tiene ſee, y valor, de ſuerte que no facilmente ſe aſſuſte, quando es cauſado de la enfermedad (como hemos dicho) no le darà miedo ninguno en ſu interior, ni le harà mutacion. Pero quando es la realidad el Demonio, le darà (aunque mas ſe, y valor tenga) vn pavor interior, que le haga erizar los cabellos; pero pavor que le haga, y llame à tener mas valor reviſtiendoſe de ſu poteſtad; porque lo neceſsita la ocaſion para venzer. Y aun ſer à pavor con repreſentacion de ſus miſmas culpas, que le obligue à hazer actos de contricion interiores, y muy devotos. La cauſa de eſto, es (me pareze) la miſma que ſucede à los animales. Irà vno à cavallo en vna noche obſcura por vn camino, donde cerca avrà algun lobo; y aunque el cavallo, ò mula no los vea, oyga, ni ſienta, aguza las orejas, yà ſe para, yà ſe retira, acciones todas de miedo, por la antiparia natural que entre ellos tienen. Què mayor antipatia, ni enemiſtad puede aver, que entre el Alma, y el Demonio? Por cuya razon, juzgo à la cercania de el Demonio enemigo, cobra aquel repentino pavor el alma. Pero como ſuperior à èl por la Gracia, y Dignidad Sacerdotàl, es pavor como dixe; no que obliga à deſmayar; ſino que alienta à pelear para venzer à ſu enemigo. Si la experiencia, en mi propio juyzio no me ha engañado, me pareze eſta vna

Digitized by Google

ſe-

señal muy cierta; pero no tan fundada en mi juyzio solamente, que no me aya sucedido, aviendo mejorado el enfermo, dezirme lo proprio, que yà avia juzgado: que por esso lo escrivo aqui, y por si à alguno le sucediere no se admire.

CAPITVLO ONZE.

En que se dà fin à los Pronosticos de Hypocrates, y se añaden otros diferentes.

§. I.

1 ENTRA pronosticando Hypocrates, por la respiracion de los moribundos: para lo qual primero hemos de oìr à Galeno. El qual dize: que la respiracion en el hombre es lo mismo que la llama en la candela, la qual llama ardiendo purifica, y evacua à la candela de la copia de humos, los quales la apagàran, si con aquel ardor continuo, y sus movimientos no se purgasse de ellos. Y assi como la llama necesita, y busca el alimento en el azeyte, ò sebo, de donde se mantiene, assi el calor natural recibe refeccion, y alimento de el ayre que respira: y como la llama espira, faltandole su aliento, assi el calor natural espira, faltandole aquel ayre con que respira. Por lo qual pronostica Hypocrates, si el enfermo exalare vnas respiraciones desacostumbradas, cõ largos interualos cerca (dize) estã de delirar; porque si en la candela se viesse este accidente tan desacostumbrado, qualquiera dixera, que la candela en su modo delirava. Nadie duda que la luz que apenas dà calor, sea en belõn, sea en candela, anũ-

Digitized by Google

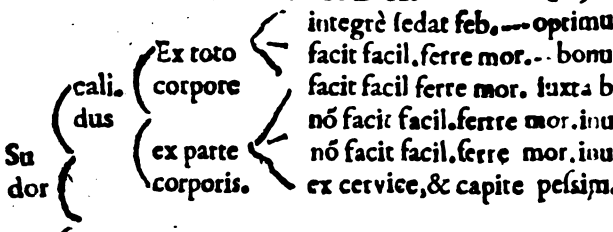
cia su fin, por falta de materia con que alimentarse: de el mismo modo dize Hypocrates, quando la respiracion de la boca, ò nariz es fria, indicio certissimo es de muerte, pues le dà de irse extinguiendo el calor natural con que aquel aliento se roborava: *Frigidus verò expiratus exore, & naso, valdè lethalis iam est.*

2 Passa luego à hazer juyzio de el sudor, para lo qual dize: que el sudor, que dà al enfermo en aguda enfermedad, en dia decretorio, y le dexa limpio de calentura, es señal, que por alli terminò la enfermedad: y à estos llama sudores optimos: *Sudores optimi quidem sunt in omnibus acutis morbis, quicumquè indiebus decretorijs fiunt, & integrè febrem sedant.* Buenos, llama tambien a aquellos sudores, que procediendo de todo el cuerpo, aunque no le limpien de calentura, dexan alivlado al enfermo; pero inutiles llama à estos sudores, quando, ni limpian de calentura, ni alivian al enfermo: *Boni verò quicumque ex toto corpore procedentes, fecere vt homo facilius morbum ferret: si verò nihil horum fecerint inutiles sunt.* El sudor frio, es malo, y particularmente en la cabeça, y rostro, que es mortal como testigo de Syncope: *Pessimi verò sunt frigidi, & circa caput tantum, & vultum, & cervicem facti: hi enim cum acuta febre mortem pronunciant, cum leviore verò morbi longitudini.* Atiendase à esta tabla para mas breve claridad.

(.*.)

Digitized by Google

Inte-



3 Quando estando el vientre, y las espaldas con demasiado calor, y se hallan la cabeça, pies, y manos frias, dize es señal muy mala; porque indica grande inflamació adẽtro. Quãdo el cuerpo del enfermo està cõ moderado calor, y ligero para moverse es buena señal; pero muy peligroso, quando el cuerpo, manos, y pies se hallan pesados. Hase de entender, que si ademàs de esta dicha pesadèz, estàn las vñas, y dedos cardenos, se ha de dàr por señal tan mortal, q̃ morirà muy en breve.

4 Hablando de el sueño, dize: que lo natural es dormir de noche, y velar de dia: quando este orden se muda es malo. Pero si duerme el enfermo, desde el amanecer la tercera parte de el dia no le harà daño. Pero los sueños fuera de estos tiẽpos sõ peores. Pero no dormir de dia, ni de noche, es señal de grãdes dolores, ò cercano delirio. Otro pronostico pone Hypocrates en el l. 3. Prog. 22. q̃ ò por ignorarle, ò no atẽderle se han errado muchas curas. Que suele suceder, en una

aguda enfermedad, sin determinacion, ni ser dia decretorio, limpiarse el enfermo de calentura, y no hazer caso de la enfermedad, y luego al onzeno, ò nueve bolver con mayor furia à manifestarse, pero sin remedio: *Quibus febres desinunt, neque cum signis solutionis, neque in diebus decretorijs recidiuam in eis expectare oportet.* Lo que ha de hazer aqui, queda dicho en el capitulo sexto, §. 3. num. 8. como lo vi executar à vn gran Cathedratico de Alcalà, en vna grave epidemia.

5 En estos pronosticos aconseja Hypocrates, se mire con atencion, juntamente con las señales, è indicaciones, la fuerça, y perseverancia de ellos: porque suele suceder, como dize Vega, que muchas vezes vna buena señal, venze à todas las malas señales, y vna mala que sobreviene, venze à todas las buenas: *Vnum nanque signum bonum sæpè contigit, vt plurima signa mala vincere dignitate posit, & è contra.* Adviertase, que la buena señal que sobreviene à vencer las malas, causando alguna mejoria, no asegure demasiadamente confiado al que asiste al enfermo, porque si la mejoria no es *quo ad omnia signa mala*, y aun alguna, ò algunas permanecen, no la dè credito à la buena, que aun se està con aquella mejoria en el peligro, y puede facilmente morirse el enfermo sin su asistencia, confiado en la mejoria.

6 De todos los demàs pronosticos, que refiere Hypocrates en sus tres libros, no hago mencion, por ser materia que pertenecen mas à Medico, para el conocimiento, y curacion de las enfermedades, que el Ministro, para el cumplimiento de su oficio: quien

Digitized by Google

qui-

quisiere adquirir mas noticias, y las individuales causas, y razones de los referidos pronosticos, para mayor conocimiento de ellos (aunque no es necessario para nuestro intento:) lea al Comentador citado Christoval de la Vega, donde hallarà copiosa materia que satisfaga à su curiosidad. Aora para mayor abundancia, y porque pueda tenerlos todos juntos el Ministro, y por ser muy necessarios, añadirèmos à estas señales, otras que el R.P. Balthasar Bosch Zentellas y Cardona, Religioso de los Clerigos Reglares Ministros de los Enfermos, que llaman Agonizantes, trae en la practica veinte y vna, que son las siguientes.

§. II.

7 EN los Ethicos, y Hydropicos, ha de ser mayor el riesgo: porque ordinariamente mueren hablando, y con entero conocimiento pidiendo siempre de comer, y beber, en los quales se ha de entender lo debil de el pulso, el sudor de la frente, lo morado de la carne, y la frialdad de los extremos, que son manos, pies, narizes, y orejas: el continuo afan, y no poder arrancar las flemas, señales de vivir poco, y que no se puede desamparar.

8 En el dolor de costado, se ha de advertir, si se aumenta, el afan de el pecho, por hallarse con la respiracion impedida, si tiene poco vigor, los labios morados, y las puntas de los dedos. Estos tales mueren hablando, y duran muy poco, y mas quando los movimientos son demasiados, como si se hallassen muy fuertes, entonces no se deven dexar, porque es quando con mas velocidad se acercan à morir.

Digitized by Google

9 La calentura aguda, y maligna, trae el reducir al paciente à terminos de espirar, que no duerme, ni està quieto, por las ansias que siente en el coraçon, suspirando continuamente, y no deseando otra cosa, sino beber solamente, por el gran calor, que tiene interno, aunque por defuera està frio. En tal caso ha de observar la alteraciõ del pulso con intercadencias, la respiracion ocupada, los ojos vidriados, desuerte, que la señal proxima à morir serà el sossegarse, y el afan de el vientre, subir al pecho, despues à la garganta, señal de vivir menos de dos horas; y por vltimo aquel movimiento passarà à la barba, y dura media hora poco mas, ò menos, y luego espirarà. *Acerca de el pronostico de este Padre, advierto, que en aquel movimiento de la barba, assi en esta, como en todas las demàs enfermedades, quando le huviere (que es lo mas comun) mientras le viere que està en vn sèr, no atosigue mucho al enfermo, juzgando ya se muere, porque suelen estàr assi muy largo tiempo; pero quando dicho movimiento, ò se apressura, ò se detiene, con algunas intercadencias, es que ya està proximo à espirar, y quanto mas largas las intercadencias, no se descuyde, porque ya espira como lo verà por la experiencia.*

10 Assi mismo se ha de advertir en tales calenturas agudas, y malignas, por señal de muerte, si de improviso le acontecen algunas bascas, y si se halla inquieto, deseando levantarse cada instante de la cama, y bolviendose continuamente de vn lado à otro: en este caso aunque se halle con fuerças, y robusto, y es tan violento, y veloz el pulso que

Digitized by Google

(nul-

(*nullum violentum durabile*) fossegandose no durarà vna hora, sin ponerse en agonia, y à poco rato morirà.

11 A estos mismos calenturientos, quando se les hincha vn ojo, y les dà vn sudor grande en el rostro, con demasiado afan en el respirar: al ir faltando el sudor, les darà vn quexarse, que quanto mas và minorandose, mas se disponen à morir. Y quando de rato, en rato vàn recobrando el aliento, dentro de vna hora ù dos moriràn, sin que lo fuerte de el pulso sea bastante à ampararle, porque en breve morirà.

12 En estos tiempos se ha observado otra cosa, y es, que quãdo el enfermo tiene afan en la respiracion, el pulso con intercadencias, si de quando, en quando hiziere movimiento de espaldas, de alli à tres, ò quatro horas morirà. Y quando cessen los movimientos de el cuerpo, y se sigue luego afan, sino hiziere movimiento, ò sentimiento alguno, ni con los ojos, ni con la cara, echandole Agua Bendita, es señal de aver perdido el sentido, y la virtud vital, y suele morirse en el espacio de dos horas

13 Si la enfermedad es de vejèz, sucede muere por declinacion con el pulso muy tenùe, y sutil, y tan retirado, q̃ apenas se percibe: estos aũque no coman, ni beban, duran dos y tres dias, y suelẽ estàr cõ agonias; teniẽdo solamẽte movimiẽto en la gargãta, y en la barba, soplando cõtinuamẽte por espacio de diez, ò onze horas.

14 Si se hallasse en el enfermo con abuncia grande de flemas, aunque parezca tiene mucho vigor en el pulso, sino puede arrojarlas, quanto menos parece que le fatigan las flemas, tanto mas le va faltando la respiracion, con que le ahogan, y muere luego. 15 Si

15 Si el enfermo se hallare con herida en la cabeça, no se ha de fiar en la fortaleza de el pulso, sino en lo vivo, y despierto de los ojos, si està quiero el entendimiento, y como tiene la respiracion: porque quando ha perdido el sentir, teniendo los ojos vidriados, suelen darle repetidos accidentes, y desmayos, ò pasmo, à manera de mal caduco, los quales por ser tan à menudo suelen quedarse en vno de ellos, perdiendo à vn tiempo pulso, y vida.

16 Si la enfermedad fuere de gota, que coge la mitad del cuerpo, haze que el enfermo pierda el habla, y à los gruessos ocasiona la muerte. En estos se ha de observar el vigor del pulso, el afàn de la respiracion, y quando cessa el movimiento de el cuerpo, porque al paso que se và enfriando, y faltando los pulsos, se muere presto.

17 Si el enfermo muere de fluxo de sangre, herida, ò vena rota, saliendo la sangre en abundancia, este tal se morirà sin pulsos, sin movimiento, y tan sosegado, que apenas se conocerà: y assi es necessario estàr cõ mucho cuidado, para que quando le falten los pulsos, no muera sin assistencia.

18 Si el enfermo se muere de mal de garganta (como es garrotillo) siendo su principio con calentura, y frio, aviendosele hinchado, y teniendo llagas en ella por adentro, con inflamacion por la parte de afuera, y baxando àzia el pecho, al instante se confiesse, al segũdo dia reciba los Sacramentos: porque si es mucho, ay riesgo manifiesto de morirse al quarto, ò quinto dia. Si fuere de mas edad, morirà al septeno, ò cerca del octavo. Aũque

Digitized by Google

que es verdad se librarán algunos de madura edad; pero es quando la inflamacion sube àzia las narizes: pero quando baxa àzia el pecho, entonces no ay remedio. Y aunque à la verdad parezca que està buena la garganta (como puede suceder) con todo esso, como ha hecho camino al pecho, và poco à poco introduciendose aquella malignidad àzia el coraçon, sucediendo muchas vezes aviendose despedido el Medico, como estando mejores, y à la noche siguiente morir (como lo he visto) por experiencia repetidas vezes muriendose de improviso. Y assi es necessario no desamparalos, visitandolos muchas vezes, en las horas arriba dichas, en que suelen correr riesgo, pues entonces suelen quedàr sufocados, principalmente à la tarde, y à media noche, que es quando suele cargar mas la copia de los humores. Y por vltimo, tengan cuidado, quando les sobreviene alguna basca, y demasiado afan mas del ordinario, sin hallar lugar, que biẽ les parezca, porque casi dentro de vn hora moriràn, principalmente despues de aquella congoxa, y ansias de bomitos.

19 Si el enfermo se hallare, con alguna herida penetrante en el vientre, se ha de entender, si la respiracion la tiene impedida, porque si le vè faltando el pulso, con grán desassosiego, en semejante lance morirà presto, y sucederà muchas vezes estando hablando el morirse. Ha de aver gran cuidado con estas en el tiẽpo de la cura, procurando hallarse presente; porque es muy posible estandolos curando se mueran. Sucede esto principalmente à aquellos que se hallan flacos de fuerzas; ya por aver sido larga la enfermedad, ya por

Digitized by Google

la

la abundancia de sangre, que ha salido de la herida. Aunque tambien sucede morirse estos sufocados de la abundancia de la misma sangre, que và sufocando todas las partes vitales, y mueren muy presto. Lo qual se vè, quando es frezca la herida, y concurre tanta abundancia, ò fluicion de sangre, aun tambien estando por afuera. *Hasta aqui las señales del Padre Zentellas.*

20 Adviertese. Que la señal mas segura de todas, es assegurarse con la asistencia contiuna: No fiandose en señales, que pueden mentir, y aun el Demonio, puede singir algunas buenas, para que se descuyde el Ministro. Demàs que la multitud de enfermedades, y diversidad de complexiones, no dà lugar à hazer pie fixo en señales. Y sucederà, mentir en vnos los que assegura en ottos, verbi gracia. En los asmaticos hallarà algunos, que mueren por sus debidos intervalos, con agonia, como si fuesse ottra enfermedad, y en gente anciana: Y de esta misma enfermedad, aun en gente moça los verà, que con buẽ pulso, buena calor, y robustèz, y habla, en vn instante se mueren hablando, con el mismo Ministro: como à mi me ha sucedido, q̃ me quedè bien espantado, por aver hecho juyzio tan lexos de la muerte que me pareció, avia sujeto para muchos años: y por esta, y ottras muchas razones; la mas segura señal, es el cuydado, y assistencia, y tenerlos bien dispuestos, declarandoles el peligro por la traicion de la enfermedad. Y guardese de hazer juyzio, manifestãdo la hora en que morirà el enfermo, y si se lo pregũtan, como siẽpre sucede, hable en du-

Digitized by Google

duda, y siempre cõ reservació de lo q̃ siente: cuya cautela, guardan los Sabios Medicos, para no perder su credito.

21 Por ser el fin principal de esta obra (como en ella se dirà) hago aqui esta advertencia, para que ninguno dexe de noticirse de ella. Suele el Demonio tẽtar al agonista para engañarle, haziẽdole creer el moribundo tiene mas vida de la que se presume, y que èl conoce, no morirà hasta tal hora: por lo qual en su presumpcion confiado, se divierte de suerte que el moribundo muere sin su asistencia, q̃ es lo q̃ el Demonio pretende. Y porque se rinda la ciencia humana en este caso, referirè lo que le sucediò al Siervo de Dios Camilo de Lellis, Fundador de los PP. Clerigos Reglares Ministros de los Enfermos, q̃ llaman Agonizantes, como se refiere en su vida, lib. 3. cap. 2. Que siẽdo tan experimentado en estas materias, asistiendo vna noche en vn Hospital, avia siete enfermos moribundos: hizo juyzio segun la experiencia tenia de lo que podrian vivir, y à que horas moririan: engañòle el juyzio, de tal suerte que à ninguno asistiò, y todos murieron sin su ayuda, por lo qual à la mañana con muchas lagrimas se quexava con sus Hijos, diziendoles: Ay Hermanos mios! que esta noche, mi falso juyzio me ha engañado, desuerte que no he podido conocer la hora postrimera de estos pobrecillos: *Tantum est, Fratres mei, vt in hac nocte falsus animi fuerim, nec mortis horam pauperculorum veram horam cognoscere potuerim.* Por lo qual, siempre encargava, se asseguraſſen solo de la continua paciencia, presencia, y perseverancia. Lo demas

Digitized by Google

mas dexarselo à Dios, en cuya mente solo està escondida la hora de cada vno.

CAPILO DOZE.

Que ni deve hazer juyzio, el que ayuda à bien morir, ni consentir se haga de el moribundo, por acciones, ni visages horroroſos con que espire.

§. I.

1 VNO de los yerros mas principales, de que deve huir el discreto agonizante; y sacar de èl à los que en èl viere complizes, es, el quererse meter à hazer juyzio, en la formalidad de las muertes, para pronosticar la predestinacion, ò reprobacion de los que mueren: Yerro en que muchas vezes tropiezan, aun los que tenian obligacion à tener mas discrecion, y luz, para vèr los peligros, quãto mas la gente rustica, y ignorante. Iguales somos en el nacer, y el morir, porque todos nazemos pobres, y llorando, y morimos pobres, y llorando: pues ninguno saca de este mundo, mas caudal que el de el llanto, con que entrò en èl. Pero assi como los partos de las madres, suelen ser diversos en las circunstancias, assi lo son las muertes. Y no como dize el vulgo ignorante; porque vno nace de pies, hemos de pronosticar serà dichoso; y otro, porque naze de cabeza desgraciado, quando cada dia se experimenta lo contrario.

2 Con mucha razon dize el Propheta, que todo hom-

Digitized by Google

hombre es mentiroso: *Omnis homo mendax.* (Ps. 115.) Porque siendo tierra miserable, se quiere meter à investigar los secretos celestiales, tan imposibles de alcançar à su baxeça; lo qual justamente condena por ignorancia engañosa, el Apostol quando dize: *Qui se existimat aliquid esse, cum niquil sit, ipse se seducit.* (ad Gal. cap. 6.) Qualquiera que se juzga ser algo, ò saber algo, no siendo nada, ni sabiendo nada, à si mismo se engaña. Testigo son de esta verdad las ciencias, que el mundo enseña; pues fuera de las cosas que de la fee aprendemos, en que ay seguridad? La Philosophia todo es contra dezirse, vnos à otros sus professores. Aun no se libra por sagrada de esta calamidad la Theologia. No por justas se escapan las leyes, de las solapadas epiqueyas, ni metaphisicas trampas: que à muchos, ò las quitan la fuerça, ò las deshazen. Aun mayor peligro experimentamos en la Medicina, pues siendo vno mismo el arte que estudian los Medicos, vnos mesmos los libros de que aprenden: Jamàs se haze junta para el peligro de algun enfermo que no se contradigan en los dictamenes. Quien quisiere marearse para mayor experiencia lea libros de Astrologia, hallarà tan varias, y distantes opiniones, sobre vna misma materia, que mas puede mover la risa à despreciarlo que el cuydado à estudiarlo.

3 Pues si aun en ciencias humanas, que pueden investigar los hombres, ay tanta falacia, què serà en las divinas? Quien serà tan necio, que quiera hazer juyzio de lo que Dios reservò para si? Quien tan presumptuoso, que por vnas acciones exteriores, efectos à ve-

Digitized by Google

zesde la enfermedad, delirio, ò frenesi, quiera assegurar vna predestinacion, ò reprobacion, con temeraria ossadia? Quando à vnos por inexcrutables divinos juyzios les conviene vna muerte desastrada, ò mala al parezer para salvacion, y à otros buena, quieta, y sossegada para su reprobacion, como adelante verèmos. Si supieramos, que todos los que mueren de repente, ò con inquietud horrorosa se condenavan; y que todos los que mueren en sus camas con sossiego, y por sus debidos agonizamientos se salvavan, supieramos tanto como Dios en esta parte. Y ni por aquellos tuvieramos que ofrecer sacrificios como reprobos, ni por estotros se nos diera mucho en ofrecerlos, juzgãdolos yà gloriosos

4 Persuadamonos à creer, y confessar nuestra ignorancia, y lo que perteneze à lo alto, dexèmosselo al Altissimo. Antes, y despues de hablar el Propheta Isaias, de los incomprehensibles juyzios de Dios, y su admirable omnipotencia, nos dà en rostro, con la fragilidad, y miseria nuestra, para que no los investiguemos. Antes dize: *Omnis caro fænum.* Atienda toda carne que es vn levissimo heno, que al primer cierço se seca: *Omnis gloria eius quasi flos agri.* Y toda su gloria estriva en ser vna flor de el campo, que naze con pompa al alva, y muere marchita à los rayos de el mismo Sol, que animò sus lucimientos. Quien (prosigue;) sino Dios sabe lo escondido, y tiene los impossibles en su mano? Pues con vn puño mide todas las aguas, y pesò los Cielos en vn palmo? *Quis mensus est pugillo aquas? Et Cœlos palmo ponderavit?* Quien sino el Altissimo tiene colgada la tierra de tres dedos, y pone los montes, y co

lla-

Digitized by Google

llados en balanza? *Quis appendit tribus digitis molem terræ, & libravit in pondere montes, & colles in statera?* Quien ayudò al Espiritu de el Señor? O quien fuè su consejero? O quien le enseñò? *Quis adivit Spiritum Domini, aut quis consiliarus eius fuit, & ostendit illi?* Despues dize: Persuadanse todos los hombres que con toda su ciencia no son mas que las gotas de agua que desperdicia el caldero, y vn levisimo peso de la balanza que sirve de poco, ò nada: *Ecce gentes, quasi stilla situlæ, & quasi momentum stateræ reputatæ sunt.*

5 Dexèmonos, pues, de hazer juyzios en lo que no nos toca; y acojamonos con el Apostol, al refugio de la admiracion, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viæ eius!* (1. ad Cor. 2.) O Alteza de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juyzios, y investigables sus caminos! Y creamos lo que el mismo Apostol dize: que ninguno comprehende los divinos juyzios: *Quæ Dei sunt nemo cognovit.*

§. II.

6 NO es mi intencion condenar aqui, que assi el Sacerdote Ministro, como los parientes del Difunto, se cõsuelen viẽdole morir como devoto Christiano, con dolor de sus culpas, y fortalecidos con los Santos Sacramentos de la Iglesia: que à la verdad tales muertes nos dexan con muchas esperanzas de su salvacion, y mucho mas confirmadas quando à este genero de muerte, antecedió

vna buena vida: Que lo que yo pretendo, solo es, que no se haga mal juyzio, en perjuyzio de nadie; porque sea la muerte, ò repentina, ò con medrosos efectos. De vn Cavallero moço conocido de la Gloriosa Madre Santa Teresa de Jesvs (cap. 16.) dize la Santa en sus Fundaciones, que le diò vn mal tan acelerado, que le quitò la habla, y no se pudo bien confessar, aunque tuvo muchas señales de pedir al Señor perdon: y tuvo la Santa Revelacion, que por vna buena obra, que avia hecho se salvo. Y por q̃ se vea lo que es hazer juyzios en las maneras de muertes, dize la Santa de sì misma estas palalabras: *Y cierto que la primera vez, que entendi estava en carrera de salvacion, que yo estava bien fuera de ello, y con harta pena, pareciendome que era menester otra muerte, para su manera de vida, que (aunque tenia otras cosas) estava metido en las de el mundo.* Pues si este moço cuya salvacion temiò la Santa Madre, no solo se salvò, sino que estuvo poco tiempo en el Purgatorio (como se colige de lo que dize la misma Santa) siendo moço, metido en las cosas de el mundo, con las culpas, que moçedad divertida, riquezas, y mundo originan. Y la Santa con ser tan piadosa, y virtuosa, errò (como ella misma confiessa) en sus juyzios, quien se atreverà hazer ninguno, por muerte al parezer desastrada que vea, quando puede el que assi muere, aver hecho alguna buena obra (como el otro) que le alcanze la salvacion?

7 Para mas admiracion de la distancia tan grande que ay de nuestros juyzios à los divinos, referirè el siguien-

Digitized by Google

figuiente caſo de las Vidas de los Padres de el Yermo. En la Deſierta Thebaida ſe hallava el Abad Panúncio, ſiendo admiracion de aquellas aſperas ſoledades, la vida en que ſe exercitava, mas como ſi fuera morador de el Paraýſo, que habitador de la Tierra. No por vanagloria; ſino por diſpoſicion divina, le vino al penſamiento vn dia, quien ſe igualaria con èl en meritos, y ſantidad. Apenas lo huvo imaginado, quando ſe le apareciò vn Angel, y le dixo: Pues quieres ſaber, ò Siervo de Dios! quien te iguala en meritos delante de ſu Mageſtad, en eſſa Aldea vezina, ay vn tamborilero, vè halla, y veràs vn igual tuyo. A no hallarſe el Santo Abad tan çanjado en la humildad, pudiera verſe corrido de que Dios, quiſieſſe comparar ſus meritos con vn hombre de profeſsion tan mecanica, y agena de las myſticas perfecciones, que èl profeſſava. Pero cerrando los ojos à todo contrario juyzio, diò el credito, que devia à la Angelica Revelacion, y ſe partiò à la Aldea en buſca de aquel diſfraçado Santo. Como ſu exercicio era tan publico, como profano, al punto hallò las noticias, y brevemente al ſujeto. Retiròſe à lugar apartado, miròle con atencion el aſpecto, y mas admirado ſe hallava ſu entendimiento, pues el exterior mas dava indicios de vn hombre deſembuelto, que de tan ſanto ſujeto. Paſsò à averiguar el interior, por ſi acaſo aquel arbol racional deſcubria debaxo de ſu ruſtica corteza algun coraçon precioſo. Preguntavale exercicios de virtud, inquiria recogimientos eſpirituales, buſcava exquiſitas, y diſsimuladas penitencias, inveſtigava cauteloſas, y Sagradas Myſticas

que le admiraſſen. Pero èl, que no entendia aquel lenguaje, ni ſabia, ni exercitava, mas eſpiritu, ni myſtica, que ſu tamboril, y flautas, deſconocido à los terminos, y ignorante à las preguntas, le reſpondiò: Cierto Padre que à no venerar vueſtro habito, y reſpetar vueſtras canas, creiera habiais perdido el juyzio, pues ignorais con quien hablais, ò como veis mi exercicio, quereis hazer farſa de mi vida, para que os ſirva de entretenimiento aqueſte rato. Pero porque, ni os canſeis, ni me canſeis: ſabreis que ſolo sè de mi, que ſoy vn gran pecador. La mayor parte de mi vida la hè gaſtado en eſtos montes, retirado en eſtos riſcos, no como voſotros los Monges de la Thebaida en eſpirituales exercicios, ſino en hurtos, robos, eſcandalos, y atrocidades, ſiendo vno de los mas famoſos foragidos, que vieron las ſoledades, y temblaron los poblados. Canſado de aquella vida, me retirè à eſte lugar, y como no tenia exercicio, ni ſabia oficio alguno para ganar la comida, me apliquè à eſte que veis en que acoſta de guſtoſos entretenimientos, con poco trabajo, y algun provecho paſo alegremente mi vida. Eſta es, pues, ò Padre Venerable la ſerie de toda ella, en pocas palabras dichas, en cuyas pocas vozes hallais infinitas culpas ſincopadas.

§ Mas admirado en ſus confuſiones dudava Pahpùncio lo miſmo que eſtava oyendo. Vnas vezes rezelava, ſi fuè ilusion de el Demonio, la Angelica Embaxada, ò ſi acaſo, mal entendida avia errado el lugar, ò la perſona. Otras vezes humilde ſe conocia que aun no era èl tan bueno, como aquèl tan malo. No obſ-

Digitized by Google

obstante por no dexar su diligenc ia escrupulosa, le dixo: Hermano, bien creo, quanto me has dicho; pero solo me falta saber, si acaso aveis hecho en vuestra vida, en medio de maldades tantas, algunas buenas obras, q̃, ò las disimulẽ, ò las borren. Son tantas (respondiò) ò Padre mis maldades, que aunque huviera hecho alguna obra buena, la memoria de tantas malas bastara à confundirla, ò à lo menos à desacreditarla para que, ò no se atendiesse, ò despreciasse, solo (rebolviendo mi memoria) hallo q̃ el tiempo q̃ vandolero vivì, salì vn dia entre otros (como acostũbrava) à aguardar en el camino gente à quien despojar el caudal, y la vida, si fuesse necessario. Entre otra miserable gente, encontramos yo, y mi quadrilla, vna Donzella tan sumamente hermosa, que apenas llegò la vista à sus ojos, quando en apetecible carcel, quedò tan gustosa como lascivamente presa. Cada vno de mis compañeros, despreciando la riqueza de su adorno, solo apetecia el ser dichoso Paris, de tan bellissima Elena, para despojar la la mejor joya q̃ la diò naturaleza. Conociò ella el intẽto, tẽblò la ocasion, clamò al Cielo, buscò piedades, solicitò amparos; pero como no estavan los coraçones acostumbrados, á ablandarse con lamentos, ni à rendirse à ruegos, ni torzerse à lagrimas, como lobos al cordero, furiosos como lascivos, todos la cercaron, procurãdola para sì cada vno, sin respectos de amistad. Amenazèlos, diziendo: Se reparassen mas cuerdos, en la injusticia que hazerla pretendian; porque ella era virgen Consagrada à Jesv-Christo, y que era fuerça irritado, saliesse à la defensa con publicos castigos. Poco hu-

Digitized by Google

huviera validò su amenaza, si yo (movido seria de algũ impulso sagrado, antes que de natural piedad) no me huviera puesto en medio, y con cautelosas prevenciones, y imperiosas promesas, no huviera templado su temeraria osadia: que por no disgustarme, huvieron de rendirme la presa: haziendo juyzio codiciava para mi; lo que en ellos reprehendia. Retirème de mis compañeros, y informado era de vn Aldea vezina, dõde honestamente vivia con sus Padres, sin aguardar à que el tiempo, la ocasion, ni la hermosura (peligros tan sin reparo) retrataſſen mis intentos, parti al punto à su casa con ella, y aquella misma noche la entrieguè à sus Padres, admirados de vèr salir con lucimientos la joya de su pureza, de entre el hediondo estiercol de vidas tan abominables.

9 Tambien me acuerdo, que vn dia saliendo de mi cueva, atravesando divertido la espaciosa soledad de vn valle, vì descender de el monte vna muger tan gallarda, y bizarra, que pudiera bien competir (à la verdad) con la fabulosa quanto celebrada Diana. Acerqueme à ella, y pardse, sin estrañarse melindrosa à mi llegada en tan solitario sitio. Preguntèla cortes, quanto apacible que fortuna la avia arrojado à aquel tan peligroso Yermo, donde era imposible escapar de las garras de las fieras, ò la impiedad de ladrones: que si acaso iba perdida me lo dixesſe, la pondria con seguridad de su vida en el camino. No voy perdida, me respondiò, como juzgas, aunque como no imaginas voy perdida; pues te hago saber soy la muger mas infeliz, que ha nacido, pues solo nacì à desdichas. Y

por-

Digitized by Google

porque sepas ser verdad lo que te digo, atiende à mis infelicidades:

10 En vna Ciudad no lexos de donde estamos, vivia tan honesta como gustosamente casada con vn hombre principal, de quien tuve tres hijos, prendas recíprocas de nuestro amante cariño. Viviamos alegres, y contentos con mediana hazienda, sin embidiar las agenas. Pero la antigua serpiente embidiosa de nuestra paz, le obligò à mi marido, à que compassivo saliesse fiador de vn amigo suyo por trecientas monedas de oro: haziendo que yo, y mis hijos para mas abono, entrassemos en la fiança. Perdiòse el principal deudor, y el acreedor, avariento, como cruel, y cruel como poderoso, prendiò à mi marido, y à mis hijos, y vendida nuestra hazienda, que aun no alcançò à la mitad de la deuda: juzgando teniamos escondido algun dinero, con malos tratamientos los procura hazer que lo que no tienen manifiesten. Yo llorando tal desgracia, y hallandome imposibilitada de poderla remediar, y sabiendo à mi como fiadora me buscavan tambien para prenderme, me salì desesperada à estos desiertos: juzgando hallar mas piedad en la voracidad de las fieras, que en la malicia de los hombres. Tres dias hà, q̃ anduvo errante estos desiertos, tan falta de sustento, que aun de milagro pareze tengo aliento para articular palabras, si la pena no es la que administra fuerzas à mis discursos. Yà has oydo mis desdichas; si como hombre quieres apiadarte dellas, dame te ruego, algun sustento, para conservar la vida, que en desmayos desfallezo. Has de mi lo que gustares, q̃ desde luego me entrego por

Digitized by Google

tu esclava, para servir à tu gusto, y tu persona, que la necessidad me obliga aquebrantar los fueros de mi honestidad antigua. Y si esto no te agrada, quitame la vida, pues no sentirè perderla, antes me serà el rigor lisonja, pues no perderè lo que amo, sino lo que devo aborrecer à vista de tal fortuna.

11 No quise responderla, porque ay penas tan graves, que las palabras solo sirven de aumentarlas, aunque mas la compassion las dicte, y solo en las obras està librado el alivio. Dixela que sin miedos me siguiesse, obedeciò puntual, no se si temerosa: llegamos à mi cueva, satisfize su necessidad, con los rusticos regalos de vn desierto. Y tomando el dinero que bastava à socorrer su infortunio, la acompañè à la Ciudad, pregunte por el deudor, paguè quanto se le debia, rescate los prestos, y entregue la muger à su marido, contandole todo el sucesso, que ocasionò su remedio. Y por quitar à la sospecha escrupulos, me ausentè al punto, sin dàr lugar, ni aun à los corteses agradecimientos. Estas dos que te he referido, solamente son las buenas obras, q̃ en toda mi vida hize, mira para tãtas malas como acompañan mi vida, de que pueden servirla, sino de desacreditarse de buenas por ser mias.

12 O Amigo (respondiò Paphuncio) sabete, que ha muchos años, que vivo los desiertos procurando imitar en quanto puedo la abstinencia de Elias, y la penitencia de el Baptista. Pero aora conozco, eres mejor que yo, pues nũca en tantos años, hallo aver hecho tan heroicas obras como tù. Verdaderamente hombre de Dios eres, y amigo suyo; y assi no es razon que viva entre

Digitized by Google

tre los hombres, quien es honrado de los cortesanos de el Cielo. Y à avrà llegado à tu noticia el nombre de Paphuncio; este soy yò. Dios me reyelò que en meritos à mi te igualà, no pierdas estimacion tan soberana. Vente conmigo al Yermo donde viva entre Angeles, quié supo hazer acciones mas que de hombre. Apenas llegaron de el oìdo al coraçon estas razones, quando obediente como agradecido, arrojò los instrumentos viles de su oficio: y retirado al Yermo passò su vida en èl tres años, con tan grande aprovacion de santidad, que acompañado de Angelicos Choros, que en su transito assistieron; entregò en manos de su Criador su dichoso espiritu.

15 Repárese en las circunstancias de este exemplo, para que se advierta: si en vn Ladron se hallaron acciones de tanta estimacion para con Dios, q̃ le igualavan con sus mayores amigos; que muerte, por el hombre mas perdido que sea, devemos juzgar por mala, quando puede aver obrado en su vida, acciones à nosotros escondidas, que la que parece à nuestros ojos infelize muerte, sea preciosa delante del aquel Señor, que solo juzga, y conoce lo escondido de los coraçones.

CAPITVLO TREZE.

En que se confirma lo referido con mas eficazes exemplos.

§. I.

EN la Historia, q̃ Juã, Diacono de la Iglesia Romana, trasluxo de Griego en Latin, que esta in-

Digitized by Google

incorporada en las vidas de los Padres, se refieren los siguientes casos. Vno de aquellos admirables habitadores de el Yermo, estando vn dia considerando en los forçosos temores de la muerte; y que siendo ella el fin de la vida, no podia dexar de aver alguna gran diferẽcia (que à los ojos humanos se ocultase) entre aquellos, que la huviessen passado en deleytes, ò mortificaciones. Llevado de esta consideracion piadosa, se puso en oràcion, pidiendo à la Magestad de Dios le revelasse, como salian de el cuerpo el alma de el justo, y la de el pecador. No permitiò la Magestad de Dios, quedasse defraudado el deseo de su siervo. Al salir de la oracion, se le presentò à la vista vn ferocissimo lobo, que à otro menos confiado en la providencia divina, pudiera con razon causarle miedos de vna injusta, y formidable muerte. Pero sabiendo, el que vive en Dios, puede hollàr con sus plantas, las ponçoñas, y venenos de el Aspid, y Basilisco, armado con la salutifera señal de nuestra redempcion, intrepido, y confiado, aguardò que se acercasse el lobo. El qual olvidado de su natural voracidad, como manso cordezillo, le llegò alahagandole, y asiendole con los dientes la falda de el habito, le obligava à que le siguiesse. El Monge, viendo aquel desusado prodigio, que no podia dexar de encerrar algun misterio en si, siguiò los passos de la fiera: la qual le llevò, y guiò hasta llegar à vista de vna cercana Ciudad: en cuyo sitio le dexò solo, dando à entender, yà no necessitava de su compañia.

2 Perplexo entre mil discursos, quedò èl solitario, sin-

Digitized by Google

sin discurrir el fin de aquel suceſſo, quando acercandoſe à la Ciudad, viò que de vna casa salia mucha gente con triſtes demoſtraciones, y con no menos ſentimiento entravan otros. Llegòſe à vn corrillo, en el qual oyò dezir: Yà vemos, quan inevitable es la muerte, y que à eſte Santo Varon, ya era juſto ſe le llegaſſe el tiempo, en que fueſſe à recibir, en coronas de perpetua gloria el premio de ſus trabajos. Pero ay infelizes de noſotros! Y ay de aqueſta deſgraciada tierra con ſu muerte; pues en èl hallavamos, el conſuelo, en nueſtros trabajos, el alivio; en nueſtras afliciones, y el deſcanſo, en las penalidades! Por ſus oraciones templava Dios ſus rigores, llovia en la ſequedad, refreſcava en los calores, ſe amanſavan las tempeſtades, ſe componian los años, dando à viſta ſuya, copioſos frutos la tierra. Juntos con eſtas exclamaciones reparò, en que otros en diverſas tropas, diſponian lo ſolemne de vn pompoſo entierro.

3 Y como ſuele en los grandes concurſos ſuceder no hazer reparo entre proprios, y eſtraños: el devoto Monge, ſe entrò en la caſa, mezclado entre los que ſubian, y baxavan, y paſſando vna eſcalera, y atraveſſando piezas, llegò à vna donde viò à vn anciano venerable agoniçando en los vltimos paraliſmos de la vida. Juzgò al verle (por lo que ayia ido) era eſte el juſto, cuya alma, queria Dios moſtrarle como ſalia de el cuerpo. Mas engañole el diſcurſo, pues, apenas acabò de hazerle: quando viò apareceiſe vn monſtruoſo, y feiſsimo Demonio, con vn eſpantoſo garfio de tres dientes en la mano: y al miſmo punto oyò

Digitized by Google

vna

vna voz, que en decreto irrevocable, le dixo al Demonio: Ministro de mi justicia, assi como esta alma vivió tan libremente en sus hipocresías, y desembueltos apetitos, que jamás me dió lugar á q̃ habitasse en ella vna hora: assi sin darsela de tiempo te apodera de ella, llevándola al lugar que merece en los eternos tormẽtos. Obedeció el maligno espiritu: y dando con el trridente vn horrible golpe en su pecho, le atravesó el coraçon, con el qual entre dolorosas angustias, despidió aquel infelicissimo espiritu.

4 Pasmado el Monge del no esperado sucesso, salió de la casa, y atravesando la Ciudad, llegó à su Plaça, y en vn rincon de ella vió mal recostado vn pobre Peregrino, sin mas cama, que las duras piedras, ni mas arrimo que el desamparo de todos. En la desmayada postura, conoció padecia, algun accidente grave, y llegandose mas cerca, registrò en las aflicciones del semblante, y embargo de el aliento, le acometian de tropel las angustias tristes de la muerte. Quiso llegarse à ayudarle caritativo, como la necessidad pedia, à tiempo, q̃ le vantando el corazon, y la vista al Cielo para implorar su ayuda; vió q̃ los Cielos abiertos, davan puerta franca à dos gallardos, y Bellissimos Paranimphos, que luego conoció ser, los glorioso Arcangeles, San Miguel, y San Gabriel, que dexando los Celestiales Palacios, baxavan à enriquezer con su assistencia la tierra. Mas se pasmó quando vió, que descendiendo derechos donde estava el dichoso moribundo peregrino, San Miguel ocupò el lugar de su mano derecha; y San Gabriel, el de izquierda, y convertidos en caritativos

Digitized by Google

vos Miniſtros con dulce, y dilatada, quanto Divina Retorica, amoneſtavan à aquella felicisima alma, que dexando las viles ataduras de la carne, volaſſe con ſus compañia à ſer moradora de los Cielos. Mas (ò fuerça de la amada compañia) con quanto dolor ſe dexa lo q̃ con amor ſe guarda! Era fuerte el vinculo del eſpiritu y la carne, era eſtrechò el lazo, y aſsi era fuerça que al romperſe, y deſatarſe, coſtaſſe reſiſtencias dolorolas. No obedecia pronto el eſpiritu à las Angelicas vozes, que la flaqueza de la carne, embaraçava las prõptitudes de el eſpiritu: la groſeria de la tierra, con la continuacion de ſus alhagos, detenia el alma en ſus deſeos: Lo qual viendo los Angelicos Miniſtros ſe querellarõ tiernamẽte al Juez Supremo. Señor (dixeron) q̃ bemos de hazer con eſta alma, que detenida en las antiguas priſsiones de ſu carne, ni acaba de dexarla, ni empieça à obedecernos. A la Juſtiſsima quexa de los Santos Paranimphos, reſpondiò vna voz de el Cielo, que en ſu Imperio poderoſo, dava à entender, era el que la pronunciava el Rey de las alturas. Yà embio (dixo,) à mi Prophera David, y à vn eſquadron de Muſicos de mi gloria, para que à la melodia ſonora de tanto arpado inſtrumento, y à la dulçura de las vozes divertida eſſa alma, vẽga à mi deſcanſo, ſin eſtorvo de la carne. Baxò el Muſico Rey con ſu ſagrado inſtrumento, y Muſica comitiva, los quales todos cercando al agoniçante Peregrino entonaron al ſon de ſus inſtrumentos tan dulciſonos, y glorioſos canticos, que elevada el alma en la ſuav Pſalmodia ſacudiò ſin reſiſtencia el peſſado yugo de la carne, que pertinàz embarazava ſu glorio

Digitized by Google

Y tomando assiento en las manos de el Principe de las Sagradas Milicias, bolò gustosa à reynar eternidades con quien cariñoso la llamava apossecrlas.

§. II.

EN los desiertos de Nicopolis, vivia retirado vn Santo Hermitaño, entregado à los devotos exercicios de oraciõ, y contẽplacion, hẽdo la abstinẽcia, humildad, y mortificacion, fundamentos seguros en q̃ se descollava el hermoso edificio de su penitente vida. Vivia tan abstraido en la humana conversacion, que jamàs comunicava con mas personas, que vn hombre caritativo, que à diversos tiempos de el año solía llevarle algunos panes para su sustento. Sucedió que vn dia de los que llevava la acostũbrada refeccion à su amigo solitario; al salir de la Ciudad, viò llevar à enterrar el cuerpo de vno de los mas ricos personages de la Ciudad, y de los de peor fama en vicios, y logrerias. Pero como es tan antiguo medir las honras mas, por la vara de las riquezas, que por la de los meritos, assi se hallava acompañado su funeral, de la mayor Nobleza de la Ciudad: el Obispo, y todo el Clero, con luzes, lutos, y musicas. Prosiguiò su camino al desierto, y antes de llegar al solitario alvergue de el Siervo de Dios, le hallò ser despojo sangriento, y miserable de las fieras, à cuya voracidad avia rendido los vltimos alientos de su vida. Haziendo reflesion sobre lo que avia antecedentemente visto, començò à exclamar con dolor, y admiracion de aquesta suerte: Què es esto que ven mis ojos, ò Dios Omnipotente! Què providencia es la vuestra? Donde està vuestra Justicia? Donde la Mi-

Digitized by Google

misericordia? Aquel rico, que era escandalo del mundo por sus vicios, y torpezas, muere entre delicias, y regalos, cercado, y consolado de los suyos, y en su muerte no ay aplauso que no le alcanze, ni honra que no le siga. Y este Siervo vuestro, que su penitente vida era allombro de estas soledades, todo en su muerte, es rigores, todo en su fin desamparos, las fieras le despedazan, su vientre son su sepulcro, sin tener quien le socorra, sin aver quien le ayude, ni mirar quien le defienda! Pues Señor como consentis desigualdad semejante?

6 Apenas huvo puesto fin à su exclamacion dolorosa, quando vió junto asi vn Angel, que le dixo: Falazes son los juyzios de los hombres: y incomprehensibles siempre las divinas disposiciones. Pero, porque no vaziles mas, temerario sobre lo que has visto, dispone la Piadosa Magestad de Dios, venga à sacarte de tus dudas. Sabràs, pues, que aquel rico malvado, avia hecho algun bien en esta vida, no digno de retribucion eterna: y assi quiso Dios pagarle lo poco bueno que avia hecho, con este obsequioso aplauso que recibiò en su muerte. Este solitario Monje, que adviertes ser lastimoso espectaculo del Yermo con muerte tan desastrada: era yà llegada la hora de su muerte en que Dios tenia dispuesto darle el premio de sus trabajos, llevando su alma desde el cuerpo à la Gloria, sin vèr las penas del Purgatorio. Y por quanto tenia algunos defectos q̃ purgar, quiso su Misericordia, los purgasse en este genero de muerte, en la qual acabarò sus penas y empeçarò sus glorias para siẽpre. Estos sõ los inperce-

tibles juyzios de Dios, à vuestro humano parecer, à vezes injustos, ò encontrados: quando èl mas perspicaz de vosotros, mira por las opacosas vidrieras de la groseria de la carne, y para no errar en ellos lo mas seguro, es, venerar los divinos, sin tocar al precipicio de averiguarlos.

§. III.

7 NO solo fue la varonil ossadia, la que en arduos propositos, y valerosas determinaciones, pobló la Nythria, la Thebayda, y soledades de Egypto, de penitentes moradores, que tambien con assombro de la naturaleza, la tierna delicadez de el sexo femenino: yà oculta en las soledades: yà en inspirados disfrazes en los Monasterios: habitò los vnos, y poblò las otras; dando en Angelicas Vidas, que admirar al mundo, y que lograr al Cielo.

8 En vna espiritual conferencia, en que se hallò vno de aquellos Santos, y Heremeticos Padres, contò à los demàs, como visitando los Monjes de el Desierto, encontrò vna Donzella tan exercitada en virtudes, tan maestra en perfecciones, que pudiera su vida servir de apetecible modelo, à los mas provectos Monges de su tiempo. Admirado de vèr la Sagrada Anachoreta poblar sin horror las soledades, sin mas compañia, que vn bellissimo esquadron de virtudes adquisitas, mas communicacion que con el Cielo, ni mas trato que con la dura penitencia, y el continuo silencio: desfigurada à lo humano, pues su aspecto penitente, facilmente desmentia las perfecciones de el sexo, la instò

Digitized by Google

tò por caridad la refiriesse la causa que la moviò à seguir vida tan contraria, como horrorosa à su complexion delicada? A que ella con humilde veneracion, y natural encogimiento, que acompañò con tiernas lagrimas, y repetidos sollozos, le respondiò lo siguiente

9 Yo Venerable Padre, nacì en vna poblacion no lexos de estos Desiertos: Tuve vn Padre, modesto en la vida, apacible en las costumbres, y exemplar en las virtudes. Pero tan perseguido de afligidas dolencias, y repetidos achaques, que retirado en la prision de sus dolores, vivia tan escondido de humanas conversaciones, que apenas de ninguno era conocido en el Pueblo. Si algunos intervalos tenia de alivio en sus males, gastava aquel tiempo en la cultura de su hazienda, rompiẽdo con el arado, à costa de su sudor las entrañas de la tierra, y siempre con tal silencio, que le juzgava por mudo, quien no conocia las costumbres de su trato. Mi madre, por el contrario, fue vna muger la mas torpe, y disoluta, q̃ toda aquella tierra conocia. Tan habladora, que quien la oìa, juzgava todos sus miẽbros erã lẽguas. Tan amiga de pleytos, y quimeras, que jamàs conociò la paz quien malogrò tratarla. Su gula era tan continua, que vn desorden voràz era siẽpre visperas de otro. No tratava, si, con aquellos que mas lascivamente pudierã servirle al gusto de su apetito. Lo q̃ mi Padre ganava cõ afan, ella destribuya con desẽboltura en sus torpes passatiẽpos, desuerte, que aun siendo mas que mediana nuestra hazienda, apenas alcançava à podernos sustentar cõ alguna corta decècia. Tã desenfrenada vivia, en las torpes obscenidades de su carne, q̃ apenas

Digitized by Google

se hallaria hombre en el lugar, à quien no alcanzasse la mancha de su torpeza, ni muger à quien no hiriesse el veneno de su lẽgua. Y en medio de vida tã disoluta gozò su cuerpo vna salud tan cumplida, que nunca tuvo dolor, ni achaque, ni viò la cara à la pena, ni sufriò molestia alguna que la causasse inquietud.

Lo Agravado mi Padre de vna enfermedad tan larga como molesta, pagò la deuda comun à la naturaleza, sin aver conocido en su vida vn dia de descanso solo. Apenas huvo espirado, quando parecia todos quatro elemẽtos, en civiles parcialidades conjurados se da vã batalia horrẽda. Bramò el mar, tẽblò la tierra, enfureciòle el viẽto, y en tẽpesta l delecha, truenos, relàpagos, yrayos amenazavã al mũdo có lamẽtable ruina cõ porfia tã tenàz, q̃ en tres dias nu huvo, quiẽ se atreviesse à salir amedrentado de su casa, ni menos huvo quien se atreviesse à dàr al cadaver el sepulcro que pedia. Al passo q̃ en nosotros, crecia el desconsuelo, y el llanto, crecian las maliciosas sospechas en el pueblo, las quales passaron à publicas murmuraciones. Moviẽdo vnos con irrision la cabeça, dezian: Miren en lo q̃ han parado las virtudes deste Hypocritòn retirado, q̃ aũ la tierra enojada no quiere recibirle. Otros aũ mas sangriẽtamente escandalizados, passaran à dezir: biẽ se conoze, quan enemigo de Dios era este mal hombre, pues, no contenta su justicia encastigarle (qual se colige) en las eternas penas, dà licencia à los elementos para q̃ publiquẽ su castigo. Como mi Madre tenia tantos aficionados por su lascivo despejo, à ruego suyo, aunque con mucho trabajo, y poca, ò ninguna solemnidad dieron cadaver sepultura.

Digitized by Google

11 Despues de muerto mi Padre, corriò mi infeliz Madre, tan desenfrenadamente la carrera de su vida, q̃ echa la casa licenciosamente vn prostibulo infame de luxurias, solo en ella resonavan los cantares deshonestos, los meneos lascivos, y las acciones torpes. El dia todo era bayles, y banquetes. La noche toda era culpas, sin tener mas freno, q̃ el lascivo aperito, mas respeto q̃ su gusto, ni mas govierno que el continuado escandalo. Llegòle el fin forçoso de la vida; y casi sin vèr la cara à la muerte, pues rindiò los vltimos alientos à su poder invencible, con tal quietud, y sossiego, q̃ la ignorava muerta, quien la deseava viva. Todos su amantes reconocidos à sus liberales favores (que fue mucho no despreciar la muerta, à la q̃ quisierõ viva) la dispusierõn tan plausible pompa funeral, que mas parecia procesion solemne de algun Santo, que Exequias de cuerpo muerto. Hasta el Cielo se juzgàra ayudar al aparato obsequioso, pues templados los rayos del Sol, con vna aura delicada, y fresca, parecia lisonjear agradecido el honor, que tributava al lascivo cuerpo la deshonesta memoria.

12 Huerfana quedè de Padre, y Madre, à tiempo q̃ yà mi edad pudiera ponerme en cuydado, para guardar, ò malograr la joya de la pureza, que milagrosamente conservò en mi el Cielo, entre tan cruel vracàn de deshonestos exẽplos. Vèlame naufragar en vn peligroso mar de continuas baterias. Por vna parte, mi propria carne me hazia guerra, con propensiones al vicio. Por otra, perder el alma temia, por gustos tan transitorios. Dudava en los referi-

Digitized by Google

exemplares, que vida eligiria; si la de mi Padre en retiros, ò la de mi Madre en lecturas. Dezia entre mi: No veo, que mi Padre en su vida tuviesse, ni alcançasse bien alguno: su vida fue enfermedades, su descanso fueron dolores, y su fin tan lastimoso, ò dudoso, que aun la tierra parece no queria recibirle. Si esta fue buena vida en la divina providencia, como tan llena de males? Mejor me serà vivir como mi Madre, entregãdo mi cuerpo à los deleites, pues veo, que en su deshonesta vida, ni huvo azar, ni experimentò susto alguno. Todo fue contento, alegria, deleites, y regalos; y al cabo, acabò su vida con vna muerte pacifica, y vna exequiosa pompa. Necedad serà dexar lo que mis ojos hã visto, por lo dudoso q̃ puede la piedad adivinarse.

13 Apenas huvo dado mi vltima resolucion el si, por las libertades, quãdo medrosa en mi propia determinacion, rindieron mis locas fantasias todo su poder al sueño. Apareciosemeen èl, vn desmesurado Gigante, el qual mirandome con terrible aspecto, me dixo: Ea, necia, dime que pensamientos son estos con q̃ engañada vacilas? Erizados los cabellos, y desmayado el aliento, ni pude respõder, ni me atreviera. Bolviò segũda vez cõ amenaza mas fiera à hazer la misma pregunta; à q̃ juzgo respondi, olvidada de mi misma, quãto mas de mis discursos, que yo no pensava nada. Pero al pũto me traxo à la memoria, quãto discurri despierta: de cuyo ignorante yerro, pedia humilde, quanto temerosa, el perdon no merecido. Mas èl entõces con poderoso dominio, me dixo: Ea pues, sigueme, y verás el estado de tu Padre, y de tu Madre, para q̃ elijas aquel que

Digitized by Google

que mas te agradare : y tomandome la mano con violencia me llevò à vn campo tan deleytoso, y ameno, que luego por su fragrancia, y belleza conoci, que menos, que del Paraysо no podia ser tanta hermosura. De vn esquadrò de luciẽtes cortesanos, vi salir à mi Padre tan hermoso, y gallardo, q̃ si su voz no alẽtàra, el deliquio q̃ sus resplãdores me causaró, ni el coraçon, ni los ojos pudieran informarme ser mi Padre. El qual cariñosamẽte abraçãdome cõ el dulze nõbre de hija, le comunicava al alma, otra nueva republica de gozos, q̃ nuestra naturaleza ignora tosca. Hecha lazo tierno de sus braços, le pedia no me dexasse; antes bien me detuviesse consigo, sin bolver à los peligrosos riesgos de la vida. No es posible por aora (me respondiò) fuerça es, que mor es en el mũdo; pero imita mi vida, y y vẽdràs presto à ser cõmigo deste Paraysо moradora. Viẽdo mi porfia, elq̃ alli me llevò, bolviò à asirme de la mano, y apartandome por fuerça de la feliz compañia, me dixo: Vèn, donde veas tu Madre, porque elijas qual vida es la mas apetecible.

14 Al pronunciar estas raçones me vi à la vista de vn sitio obscuro, y tenebroso, lleno de perturbacion, y espãto. Y entre tãta obscuridad caliginosa, distingui vn horno de fuego ardiendo, cuya materia era pez, y azufre, q̃ pestilẽciales hediondezes despedian; al qual cercava vna multitud de Demonios con figuras horribles, y espantosas. En el qual vi à mi desdichada Madre, sumergida en su fuego, hasta la gargãta, tã poblada de asquerosos gusanos, y horribles sabãdijas, q̃ pudiera su espanto, y hediondez bastar para insufrible tormento. Rechi-

rando los dientes, con rabiosos alaridos, mas q̃ con for
madas vozes, me dixo: Ay de mi, hija mia, q̃ mi desho-
nesta vida me ha traydo à tal lugar. Yo soy la q̃ juzga
va delirios, quanto de la honestidad, y virtudes allà me
predicavan. I as lascivias, y adulterios nunca juzguè tu
vieran tales penas. La gula, y liviandad no imaginè tal
tormẽto merecielsẽ. Mira aora, por tã momẽtaneas de-
licias quan crueles, y quã insufribles, como eternos tor-
mẽtos à pesar mio padezco. Este es el pago q̃ recibo,
por aver menospreciado las inspiraciones divinas. To-
dos los males jũtos me hã cercado. Aora es tiempo hi-
ja mia que me socorras, acuerdate de el alimento que
te dieron mis pechos: aora es la hora de q̃ tãto benefi-
cio pagues. Tèn piedad de mi, hija mia, q̃ en este fuego
horriblemẽte me abraso, sin q̃ me consũma: qual deseo
sus ardientes llamas. Tèn misericordia de mi, q̃ muero,
sin morir en este ardiẽte tormẽto. Alarga, alarga tu ma
no para sacarme de tã crueliſsimas penas. Rehusãdo yo
medrosa obedeçerla, por la infernal cõpañia q̃ la guar
dava: bolviò à clamar mas dolorosamẽte. Acuerdate, hi
ja mia, de los dolores, q̃ en tu parto padeci: sè agrade-
cida qual devès à beneficio tã grãde, librãdome de este
fuego infernal, en q̃ ardo rabiosamẽte. Yo viẽdome im
posibilitada al socorro, llorava con tiernas exclamacio
nes, y tales, y tã recios gemidos despedia, q̃ alborotada
la gẽte de mi casa, viniẽdo à inquirir la causa, me halla-
ron, tã turbada, y afligida, q̃ vn sudor frio, q̃ toda me
cubria, los puso en cuydado, juzgãdo agonizava, yà con
las vltimas ansias de la vida. Pero bolviẽdo en mi, tur-
bada, pero admirada, les contè quãto avia visto: y co-
mo

Digitized by Google

mo ſacaba de eſta viſion el ſeguir en penitente vida, los ſeguros paſſos de mi Padre, huyendo las liviandades de mi Madre, que tan crueles penas ocaſionavan.

15 Eſta (me dixo) fue Padre la cauſa, que me moviò à retirarme à eſtas ocultas, y fragoſas ſoledades. No te eſpantes, en mi delicado ſexo aya podido ſufrir, y tolerar infatigablemente, el rigor de el frio, las moleſtias de el calor, ni las penſiones de el hambre, que la memorja de vn infierno aũ entro ſueños viſto, me haze facil el trabajo, y dulce todo tormento. El temor de aquellas penas fue el Maeſtro, que me guiò al amor; el qual me haze ſuave lo penoſo, y tolerable lo arduo, viviẽdo de eſperar el tiempo, en q̃ dichoſa logre la viſta de mi amado.

16 Deſengaños ſon baſtantes, y Doctrinas biẽ clariſſimas las muertes de eſtos exemplos, para q̃ ni por la buena al parecer, ſe aſſegurẽ, como infalibles, y forçoſas las glorias, ni por la temeroſa repentina, ò deſaſtrada, ſe aflijan como conſiguientes las penas. Rindamos nueſtros juyzios à los divinos, anegãdolos en aquella incomprehenſibilidad altiſſima, à quiẽ ſolo pertenece el juzgar ſin horror ſus criaturas. Cõſidereſe en eſtos exẽplos, quã lexos eſtã nueſtros juyzios de los de Dios. Cõſiderelo, pues, cada vno; no ſolo para ſi, ſino para inſtruir à otros no hierren de necios, ò temerarios.

17 Aun mas tẽgo q̃ advertir ſobre eſte punto: y aſſi digo q̃ aũq̃ el Miniſtro, q̃ ayudò à biẽ morir al enfermo ni otra qualquier perſona, ò ſe hallaſſe, ò nò à ſu muerte, ſea de la graduacio q̃ ſe fuere: tenga inſpiracio, locuciõ, ò revelacio, de la gloria, ò cõdenacio del difunto, ò an-

Digitized by Google

ò antes de la muerte de su salvacion, ò reprovacion ù de otras circunstancias tocantes à dichos moribundos, ò difuntos? Que de ninguna manera se atrevan, no solo à publicarlo, pero ni aun à comunicarlo con nadie por via de acòsejarse à cerca de ello, por el riesgo que assi tiene de estenderse, y publicarse. Lo que deve hazer en tal caso, es buscar vn Confessor, hombre Docto, y debaxo de el siguilo de la Confesion comunicarselo: y si le pareciere, no le ay en el lugar donde està, por ser muy corto, ò lo calle, (que Dios si es suya la inspiracion la manifestarà) ò lo comunique con el Obispo suyo, si pudiere: Y para que assi ellos como los Confessores, sepan lo que han de hazer, y quan grave cosa es, y que no es dictamen mio aqueste solamente, sino de toda la Iglesia Catolica, exigirando de grandissimos inconvenientes, y excandalos que se han experimentado: Atienda à lo que dize el Concilio Lateranense, en la Session onze, à nueve de Diziembre de mil quinientos y diez seis años; en que presidiò Leon Dezimo. Que por ser cosa de tan grande importancia, y que no se deve facilmente creer à todo espiritu, por si es de Dios, ò nò: que tales inspiraciones, antes que se publiquen, ni al pueblo se prediquen, se consulten con la Sede Apostolica, que las examine; pero que si esto no puede hazerse por el peligro de la tardança, vrgiendo la necessidad, guardando el mismo orden se consulte con el Ordinario, para que èl llamando tres, ò quatro hombres graves, y doctos, consulte lo que sobre ello se deba hazer, examinandolo bien, sobre lo qual se les encarga sus conciencias. Y

que

Digitized by Google

que si alguno, contra este decreto se atreviere à obrar, sepa incurre en descomunion, reservada à su Santidad. Para mas testificacion pondrè las mismas pabras de el Concilio: *Et quoniam res magni momenti est, & quod non de facili credendum sit omni spiritui: sed sit probandum spiritus an ex Deo proveniat: volumus, vt lege ordinaria tales assertæ inspirationes ante quam publicentur, aut populo prædicentur, ex nunc Apostolicæ sedis examini reservatæ intelligantur. Quod si sinè more periculo id fieri non valeret, aut vrgens necessitas aliud suaderet, tunc eodem ordine servato, ordinario loci notificetur: vt ille ad hibitis secum tribus; aut quatuor doctis, & gravibus viris, & huiusmodi negotio cum eis diligenter examinato, quando id expedirè videbunt (super quo eorum conscientias oneramus) licentiam concedere possint. Si quis autem contra præmissorum aliquod committere quicquam ausi fuerint, ex communicationis sententiam incurrant, aqua non nisi A Rom. Pontif. absoluatur.* Y no solo aconsejo no se manifieste lo arriba prohibido: sino que se guarden de dezir palabras, ni hazer acciones, de descontento en las dichas muertes, porque la gente ignorante en vna palabra, (que aun puede ser in[illegible]ente,) ò accion, funda maliciosas sospechas, que poco à poco crecen en assertaciones escandalosas, contra el credito, assi suyo como de el difunto.

(·.·)

CA.

Digitized by Google

CAPITVLO CATORZE.

De la constante, y valer sa fe, que deve tener el Sacerdote, que se dedica à ayudàr à bien morir.

§. I.

ENtre todas las virtudes, de que deve estàr adornado el que ayuda à bien morir, vna es la de la fe, y la mas principal, como fundamento de todas las demàs: y si esta la tiene cómo deve, no le faltarà el valor heroyco, que en tales ocasiones se requiere, y sin ella con facilidad desmayarà, y sus palabras serán de poco provecho; porque como dize S. Pablo, imposible es agradàr à Dios sin fe: *Sine fide autem impossibile est placere Deo.* (ad Hæbr. c. 11.) Fè no es otra cosa q̃ vna luz celestial infundida por Dios en nuestras almas, que nos inclina à creer las cosas, que son sobre nuestro entendimiento, reveladas por Dios, y à confessarlas exteriormente, quando fuere necessario. Vna de las cosas que nos son reveladas, y que firmemente devemos creer, es la admirable potestad, que Jesv Christo S. N. dexò en su Iglesia à sus Ministros los Sacerdotes, la qual dimana de la que el mismo Christo les diò à los Apostoles, quãdo (como refierẽ S. Matheo, S. Marcos, y S. Lucas) les embiò à predicar por todo el Mundo, dãdoles virtud, y potestad sobre todos los Demonios: *Cõvocatis autem duodecim Apostolis, dedit illis virtutem, & potestatẽ super omnia Dæmonia.*) La qual potestad se vè oy en dia en los Sacerdotes, los quales mediante ella cada dia expelen los Demonios de los cuerpos con admiracio nuestra, y cõfusiõ suya. Y aũ muchos Sãtos los hã força do à q̃ en figuras de bestias sirvã à diferẽtes ministerios: otros los hã atado, atormẽtádo, y encarcelado.

Digitized by Google

2 Lo q̃ despues deve hazer el Sacerdote en llamando le para ayudàr à biẽ morir, es revestirse de vna fe grande, y reconocerse miserable pecador delante de Dios, è indigno de servirle en tan alto ministerio, y confiado, no en sus meritos, sino en los de Jesv Christo, armarse de la gran' potestad que goza, y conocer và à pelear con todo el infierno; pero que à su pessar hã de obedecer à sus mandatos, desmayar à su presencia, y temblar à sus palabras, y con gran valor, y confiança entrar en la batalla. Digno es, por cierto de estimar el gran beneficio que de la piadosa mano de Dios recibẽ los Fieles en esta ocasiõ: y sino veasse en la quadra dõde està el moribũdo lo q̃ sucede. El se halla afligido cõ la persecuciõ de sus enemigos los Demonios, q̃ en aquella hora con furia mas rabiosa le persiguẽ; y entonces por ser mayor el peligro, mas necessitado de socorro. Todos le oyẽ quexar, todos miran, y atiẽdẽ à los ademanes lastimosos cõ q̃ su pena explica: todos quisierà socorrerle, por q̃ todos se lastimã, y sus cõgojas lloràn, pero no pueden, por q̃ son los enemigos invisibles. Que fuera de nosotros, si à tanto descõsuelo, y à riesgo tã peligroso, no huviera Dios proveido de remedio? Pero en medio de tan medrosa lucha, se presenta valerosamente el Sacerdote, à cuya vista el enfermo se fortaleze, todos se animan, y solo el enfermo acobardado desfallece.

3 Cõsidereſe cõ atẽciõ tã admirable beneficio, tãto de estimaciõ masdigno, quãto mayor el peligro: y cõsidere el Ministro de Dios lo q̃ del depẽde. Advierta, q̃ como en la torrẽta si desmaya el Piloto de la nave, todos se dàn por perdidos; pero si èl se anima, y trabaja contra

las

Digitized by Google

las olas, todos cobran animosas esperanças, assi si el muestra flaqueza, ò se retira cobarde, por ademanes, y gestos de el enfermo, todos perderàn el animo, y minoraràn la esperança: pero si el entonces cobra aliento y mas atrevido pelea, todos se alentaràn, aguardando buen suceſſo. Quando està el Cielo sereno, y el viento corre favorable, poca neceſsidad tiene la nave de el valor, y ciencia de el Piloto; quando el Cielo se obscurece, el viento se encruelece, y el mar se embravece, entonces ha menester la nave, que el Piloto dieſtro muestre su ciencia, y valor. Digo esto, porque quando vno và à ayudar à bien morir, en cuyo tranſito, por diſpoſicion divina, no porque sea mejor muerte (como queda dicho) no ſucede cosa particular, ſino que el paciente (como dize el bulgo) tiene vna muerte como vn Angel (como si los Angeles murieran) entonces no es neceſſario brille tanto el valor de su fee, aunque si su ciencia, como deſpues se verà. Quando el infierno atrevidamente se altera contra el morimundo, quando todos medroſamente lloran su peligro, entonces es, quando el Sacerdote, como valeroſo Piloto de aquella nave, reveſtido de su poteſtad, con valiente fee, se oponga à todo el infierno, le impela, fuerze, y conjure, si fuere neceſſario, anime confiadamente al enfermo, con ſolidas razones de la Sagrada Eſcritura, y à todos los aliente, para que confiados, oten por el logro de la victoria que deſean.

Digitized by Google

§. II.

4 LLenos estàn los Libros de exemplos admirables, con prodigios que Dios ha obrado por la fee de sus siervos, contra el comun enemigo. De los quales, solo dirè lo que se quenta en las vidas de los Padres de el Yermo, porque se anime, y aviue la fe de los que à tan santo exercicio se dedicã. Supo el Abad Mucio, como vno de sus Monges se hallava agoniçando en los vltimos alientos de la vida. Tubo juntamente revelacion que avia de morir de aquella enfermedad. La certidùbre de la muerte de su amado Discipulo por vna parte, y lo afligido, y penoso de aquel trãsito por otra le instavã à q̃ se hallasse presẽte à su muerte, para q con su ayuda le fuesse mas tolerable. Con este deseo se puso en camino, adelantò el passo quanto pudo, pero por mas que acelerò su curso no pudo caminar tanto que el Sol llegando à su ocaso no le amenaçasse con la noche. Detuvole pensativo el Caritativo Padre: vió el Sol que se iba à poner, que el lugar donde caminava estava algo distante, y que si el Sol se ponia era forçoso le estorvasse la noche sus deseos: y batallando la fe con vn imposible, que inevitable le amenaçava, rompiò la fè en confianças, y cõ imperio sagrado le dixo (como otro Gedeon) al Sol. *En el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, te mando que te detengas vn poco en el sitio donde estàs hasta que llegue al lugar.* O imperio prodigioso de la fè! apenas huvo dicho estas palabras, quando estando el Sol, entre si se esconde, ò no se esconde, se parò, y

Digitized by Google

de

detuvo en el mismo lugar que le cogiò la vez, sin caminar vn punto, hasta que huvo acabado su jornada el santo Abad.

5 Aun no pàrò aqui el prodigio, que quiso la Magestad de Dios se continuasse con mayores excelencias de la virtud poderosa de la Fè. Permitiò el Señor, que antes que el caritativo Padre llegasse, muriera su Discipulo. Viò yerto cadaver al que deseavà vivo: temiò que suerte le podia aver tocado. Y temeroso de ella se llegò al difunto, y con viva fee le hablò como si estuviera vivo, diziendo: O amado hermano mio, dime, que elijes, quieres morir, ò vivir? Raro efecto de la fee, à quien no desmayò lo horroroso del cadaver, para hazerle obedecer viviente! No era razon no obedeciesse la muerte à quien el Sol obedeciò. Incorporòse el difunto, y con semblante amoroso le respondiò: Para què, ò Padre mio, me llamas; mejor me està bolverme à morir, y vivir con Christo eternamente, que permanecer en los peligros de la vida. Assegurado con estas palabras Mucio, con el mismo imperio que mandò à la muerte, le mandò à la vida le dexasse, dando à la muerte licencia para que hiziesse su oficio. Buelve à empeçar à dormir (le dixo) y ruega por mi. Y al punto obedeciendo, se reclinò difunto en el Feretro.

6 Semejante al passado es el sucesso que le aconteciò al mismo Abad Mucio. Ayudava à bien morir à vn Monge (q̃ entonces como lance tan peligroso, y accion tan debida, no se escusavan los Prelados de ella.) Y viendole muy angustiado, y afligido, inquiriendo la causa, supo nacia su descousuelo, de no aver hecho debida

Digitized by Google

bida penitencia de sus pecados, por aver vivido algo tibiamente. Por lo qual mandò al mal que le dexasse, y tomandole de la mano le levantò bueno, y sano, alcanzando de la Divina Misericordia, tres años de vida mas para que hiziesse penitencia como la hizo, acabando dichosamente su carrera.

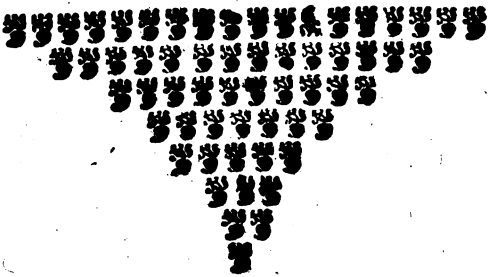
7 Estos, y aun mayores prodigios puede obrar qualquier Sacerdote. Y creo los obrarà siempre que convenga. Pero tenga advertido vaya, siempre su fee acompañada de humildad, sin apropriarse à si desvanecido los triumphos que alcanzare; no le suceda lo que le sucediò à vn Diacono en tiempo de San Gregorio, que por atribuirse à si la gracia que tenia contra los Demonios, se le entraron en el cuerpo, dominando, y maltratando al que antes los dominava, y maltratava à ellos. Conozca es solo la virtud de Dios Omnipotente la que alli obrà, tomandole à èl por instrumento, siendo criatura indigna, de que por èl obre Dios tales vencimientos. Lo qual advierte bien la Sagrada Escriptura en el Deuteronomio. *Nunquam sicut stulti dicas: manus nostræ excelsæ, & non Deus fecit hæc omnia.* (cap. 32.) No digas como los necios: nuestras excelsas manos, y no Dios obraron estas cosas. Llevando, pues, por Norte de todas sus acciones la humildad obràra quanto quisiere contra los Demonios, porque Luzbèl como Capitan de los Soberbios, tiembla con gran cobardia à los humildes: y solos ellos le venzẽ, le humillã, y cõfundẽ. Como se vè en la admirable Vida de Sta. Eufrasia, à quiẽ pintã cõ vn Demonio encadenado à sus pies, à quiẽ tratava cõ tãto imperio,

Digitized by Google

y dominio, que no solo le obligava à obedecerle; sino que à palos como à vilissimo esclavo le sujetava, y castigava: y por el contrario otra Religiosa de su mismo Convento, desvanecida, y embidiosa pareciendole ella podria lo mismo que Eufrasia, se llegò con mucha sobervia à la Religiosa que estava espiritada; pero saliò tan maltratada de las manos de el Demonio, que conociò, bien à su costa, el triunfo de aquella empressa solo era concedido à los humildes.

*

(.·.)



Digitized by Google

LIBRO SEGVNDO

En que se trata de todo lo que deve hazer el que ayuda à bien morir con los enfermos, mientras estàn capazes de instruicion.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se trata como se ha de portar el Sacerdote en entrando en casa de el enfermo.

§. I.

NO le parezca à ninguno, hemos procedido hasta aqui con demasiada menudencia. Considere lo importante, y grande de este exercicio: pues en mi concepto, aunque entrè todos los artes, y ciencias, todos los oficios, y cargos, que los hombres aprenden, y exercitan, ninguno es mas dificil, ni pòdera tanto como este. Que en todos los demàs qualquier yerro que se cometa, ay tiempo para que por si, ò por otro se enmiende; pero aqui el yerro que se co-

Digitized by Google

metiere, como à el se sigue la muerte no ay ciencia q̃ le enmiende; porque falta el tiempo: y assi requeria para tu exercicio, no vn hombre mortal cargado de passiones, y miserias, sino vn Angel Soberano. Y yà que esto no pueda ser, à lo menos requiere vn Varon Espiritual, muy dessasido de las cosas de la tierra, y de toda conveniencia humana; porque mal, podrà amonestar à otros, aborrezcan, y se aparten de aquello que el ama, quando la lengua por mas que quiere disimularlas la cautela, es testigo de las interiores passiones.

2 Hasta aqui, todo ha sido discurrir segun lo que la experiencia me ha enseñado; porq̃ de todo lo dicho, poco, ò nada se hallarà en los libros, q̃ desta materia ay escritos, que cierto, es para admirar, siendo el arte de los artes, y la ciencia de las ciencias, el ayudar à bien morir con perfeccion, aviendo grandes hombres tomado la pluma para escrivir sobre ello, sean tan breves, y diminutos sus tratados que desacreditã mas que acreditan lo importante de la obra. Cuya causa juzgo, ha motivado el facilitarlo tanto, q̃ hasta los Legos han puesto la pluma en ello. Y aũ ha llegado à tãto la ignorãcia en este punto q̃ a algunos les ha parecido tan facil, que en ocho ojas pequeñas han escrito vn tratado de ayudar à biẽ morir; porq̃ les parece q̃ cõ quatro oraciones en tomãce q̃ se digan al enfermo, y quatro jaculatorias està cũplido con lo dificultoso de este arte. Y à mi vèr los q̃ assi escriven, no es mas de publicar à los q̃ conocen lo arduo deste negocio, no solo su insuficiencia, sino su poca experiencia: pues si posible fuera, para cada vno que muere avia de aver vn tratado distin-

to,

Digitized by Google

to, y particular para ayudarle à bien morir; porque assi como todos los rostros de las criaturas son dissimiles, assi lo son las muertes de que mueren: de suerte, que apenas se hallarà (aunque vno se exercite toda su vida en ayudar à bien morir) que vea à dos morir de vn mismo modo; porque si se pareze à otro en los afectos que padeze, y passiones, y tentaciones que siente, no se pareze en los efectos de la enfermedad, y si en estos se pareze no en aquellos. Y aun siendo vna misma la enfermedad, y casi vnos mismos los efectos, cada dia se verà engañarse, el q̃ quiere regular los accidẽtes, y terminos de vno cõ los del otro. Mire, pues, el q̃ assi escrive, como con vnas mismas palabras, y razones tan breves, darà remedio à dolencias tan distintas? Buelvome à lamentar vna, y mil vezes de lo que à cerca desta materia sucede, y que es cosa bien para sentir, y llorar, que ande vno repassando magnificas, y copiosas librerias, donde ay tantos tan frivolos, y aun indecentes libros, adornados con ricas belpas, y clavaçones doradas: y entre tanto numero de libros, serà milagro se lea vno, que trate de ayudar à bien morir, siendo assi que dellos solamẽte avian de estàr las librerias llenas, para hazernos sabios en cosa tan necessaria. Solo (aunque conozco mi insuficiencia) me determino à escrivir por despertar à algunos ocios eruditos, à que con perfeccion escrivan, y lo que no les ha movido la razon, y justa necessidad à lo menos les mueva la emulacion; y el sacar la cara à desempeño de tan importante negocio. Para el logro de lo q̃ emprendo, me avrè de valer de aqui à delãte, de algunos tratados q̃ desta materia hã

llegado à mis manos; lo qual assi confiesso, para que si el lector hablare algunos parrafos enteros de otros Autores, (que no siempre serà necessario citarlos) no juzgue me lo aproprio à mi desvanecido, que assi lo conozco: y ojalà hallasse mucho bueno que poder trasladar, que como mi fin no es otro que el de aprovechar, consigale el fin, y sea quien quisiere el instrumento.

§. IJ.

4 ADvertido yà el prudente Sacerdote, y perfecto Ministro de la eloquencia, y benignidad de que deve estàr adornado, como en todo el Libro primero se ha tratado, y de las demàs cosas tan essenciales del Capitulo dezimo de dicho Libro: Entrarà en casa del enfermo, prevenido de lo que ha de dezir; pero con advertencia, que no à todos se les ha de hablar de vn mismo modo, sino segun las personas, y estados, y aun edades. De diferente manera se ha de hablar con los poderosos que con los pobres, que aquellos dexan mucho, y hâ gozado mucho, y estotros, han padecido mucho, y no dexan nada, à aquellos es menester desarraygarles el coraçon de sus riquezas, y pintarles q̃ quanto tienen, y han gozado, ha sido vn poco de sombra, que desaparece con la noche de la muerte, y q̃ adviertan lo que es todo, pues de todo solo se hallan con la deuda de las culpas. A los pobres, es necessario por diferente manera, alentarlos à la possesion de las riquezas divinas, y qué se hallen muy contentos, conociendo el gran bien que Dios les hizo en hazer los pobres, pues teniendo menos que dexar, tienen menos

Digitized by Google

de

de que dolerse, y menos cuydados, que vna buena muerte les estorven. De diferente modo se ha de hablar con los doctos, que con los rusticos; à aquellos son menester animarlos, con palabras breves; porque *intelligenti pauca*, como dize el Axioma: Al docto pocas palabras, pero essas solidas, y sentenciosas, textos breves de Escritura, que le dexen ocupado el entendimiẽto, para hazer sagradas consideraciones. Al rustico mas copia de palabras, y essas cõ explicaciõ muy clara, dãdole hechas las consideraciones, para q̃ se aproveche de ellas sin trabajo. Tãbiẽ ha de aver diferencia entre gẽte de oracion, y negociãtes del mũdo: aquellos quieren palabras, y razones dulces, q̃ muevã à amor, y agradecimiẽto, enfervorizandoles ẽn el deseo de lo q̃ hã amado. A los otros desengaños, y verdades de sus yerros para q̃ los aborrezcan: representacion de sus culpas, cõ el horror de la pena dellas, para q̃ mejor se duelã. Tãbien la ha de avèr entre colericos, y de animo pazifico: à aquellos pocas palabras, amorosas, y graves; à estotros mas copiosa explicaciõ de las sentẽcias. Y adviertatodo lo q̃ diga, no sea en vn mismo tono de voz, ni esta sea demasiadamente levãtada, q̃ la misma razõ dicta, ha de aver alguna distinciõ de la cama à la horca. Ni aflija, ò canse al enfermo; sino dele lugar, para que entre si considere las palabras q̃ le dize. Y atiẽda como las recibe, y cõ q̃ afecto las oye: y segũ esso puede cõtinuar, ò mudar asũpto: q̃ no se ha de hablar tãto à los dociles como à los tercos: y sobre todo procure ganar la volũtad del enfermo, para q̃ haziẽdo juyzio se le emblaDios para su remedio, cõsiga mejor la salud de su alma.

Digitized by Google

4. En entrando reconozca las personas que allí están y como q̃ lo haze sin cuydado, mientras descansa el enfermo trave conversació cõ la q̃ le parezca más prudẽte: è informese de quiẽ sõ los circũstãtes, si ay algũ riesgo en q̃ alguno dellos este allí: ò por aver sido su enemigo, q̃ reconciliando vna vez mejor será q̃ se ausẽte, no sea q̃ cõ su vista renueve el Demonio algũ rẽcor en el enfermo, trayẽdole à la memoria algũ agravio no vẽgado. Si ay muger cõ quiẽ tẽga, ò aya tenido algũ ilicito trato, aũq̃ aya passado mucho tiẽpo; saque para esto cõ autoridad (severa la cara, representando los inconvenientes que puede aver; y no consienta de ninguñ modo este allí, no solo dõde pueda verla; pero, ni oirla, ni aun su nõbre: ni hijos avidos fuera de matrimonio, ò parientes de la amiga. Y quãdo el enfermo estuviere cercano à la muerte, ni muger, hijos, amigos, ni parientes cõsiẽta estẽ delãte: y aũ si es posible, nadie; sino èl cõ algũ cõpanero, ò persona de satisfació q̃ le asista. Y creã todos es materia esta de mayor importãcia de lo q̃ juzgãs q̃ aũ algunos, q̃ al parecer estavã destituidos de sus sẽtidos, bolviẽdo à recobrarse, hã suplicado al q̃ los ayudava à biẽ morir, no cõsintiesse entrar à nadie en la pieza donde estavan; declarandoles grandes tentaciones, que avian padecido originadas de lo que velã, y oian. Y aũ que esto no fuera, es gravissimo inconvehiente, que quando èl le tiene apartado el afecto de las cosas visibles, qualquier objeto en vn instante deshaga con su memoria todo lo trabajado. Ni permitir donde pueda verla, aya pintura, q̃ no sea Sagrada; porq̃ todo puede dañarle mucho: y en negocio tã importãte, se devẽ cõ gran cuydado cautelar inconvenientes. A cerca de lo di-

Digitized by Google

dicho, es de parecer el Doctissimo Maestro Alexo Venegas aya en la quadra del enfermo Sacerdotes, niños, y otras personas q̃ rezen por èl (Punt. 2. cap. 20.) y dize: Desta manera ayudando al paciẽte, rezãdo vnos los Psalmos, y otros la Letania, otros el Credo, otros *el quicumque vult*. Otros, *el Tedeũ laudamus*. Y los niños las oraciones q̃ supieren, todos á vna encomendandole à Dios. Y echandole agua bendita, no solo en su persona, sino en la cama, y la pieza, es verisimil, q̃ delante de tãtos socorros, no parará el Demonio, ò si parare será para su cõfusion, y triũpho del agonista. Y assi como por la oracion de la Iglesia se libró S. Pedro de las cadenas de Herodes, assi por la oració de aquella congregació particular, q̃ en nõbre de Dios està alli jũta querrà Dios vsar de misericordia cõ el q̃ padece librãdole de los lazos de Satanàs. No repruebo el parecer de tan Docto Maestro: solo advierto al Ministro, q̃ ni siẽpre convendrà aquello, ni siempre esto: y assi consulte con la razon lo que mejor convenga.

5 Estè muy prevenido, no por tentacion particular, y encubierta de el Demonio le engañe el enfermo; porque suele suceder tener le cogido de tal suerte, que à todo lo que le dize, responde que si, ò que nò, teniendo en su coraçon lo contrario de lo que dize. Para lo qual atienda al fervor con q̃ habla, y en las preguntas q̃ haze, ò respuestas q̃ dà, porq̃ aũ en cosas de menos importancia solemos tener por regla general, q̃ quiẽ todo lo niega, todo lo confiessa, y al contrario. Descubrirase esta tẽtacion, en que aunque mas quiera fingir el Demonio se trasluze vn genero de tedio, y enfado en el en-

Digitized by Google

fer

ferno, que descubre, y manifiesta la ponçoña, que abriga en su pecho: como diziendo muchas vezes le dexe descansar, ò finguiendo importunas necessidades, para que se salga fuera, mudando con los que entran à assistirle otras platicas diversas, y agenas de aquel lance: ò preguntando si se ha ido el Padre. Y aun à vezes importarà ausentarse vn rato de la quadra, ò despedirse, y embiar à otra persona de satisfacion, y que hable con el enfermo; y èl estè donde oyga lo que habla. Y atienda muy bien à lo que dize, y el afecto, ò passion con que lo dize: si es aprovando lo que le ha dicho, y abraçando sus amonestaciones, ò desintiendo à ellas, ò si llama, ò pregunta, por persona con quien puede tener algun peligro, para que reconocidos los daños, ocurra à ellos con oportunos remedios.

§. III.

6 NO se crea de todos los Medicos, que no todos tienen el conocimiento, y ciencia que debian tener de las enfermedades. Y puede ser que diga no està tan proximo al peligro, por cuya causa se descuyde, y el enfermo muera sin su assistencia. Atienda bien al pulso: el qual si le viere intercadente; estoes, que se pàra con desigualdad de golpes, ò que està debil que apenas se siente que hormigea: (aunque en los viejos no es esta regla cierta de estàr muy proxima la muerte, pues la intercadencia en sentir de Galeno puede tambien nacer de debelidad de el sugeto) q̃ las cajas de el pulso estèn abiertas, ò que ay convulsion de nervios; esto es, que ellos laten, y tiemblan descompassadamente. Esto todo suele ser mortal de necessidad.

7 Tam-

Digitized by Google

7 Tambien ſucederà, que al juyzio del Medico, y todos los circũſtantes, le dèn muchas horas de vida al enfermo; por la informacion de los pulſos, por hallarlos al parecer robuſtos: tampoco ſe fie de eſto, porque ſuelen muchas vezes mentir los pulſos por la fortaleza de el coraçon, y en vn inſtante faltar. Y ſi es enfermedad de pecho, con vn repentino decubito al coraçon faltan con la vida en vn momento, como ſe dixo en los capitulos de los pronoſticos. Atienda, aunque tenga pulſo el enfermo, à ſi las extremidades eſtàn frias, ù de medio cuerpo abajo, porq̃ eſſeñal de pocas horas, y aun inſtantes de vida, y juntamente mirele el roſtro, ſegun las ſeñales, y pronoſticos de Hypocrates que diximos, porque ſi eſtas manifieſtàn otra coſa contraria al pulſo, no ſe fie de èl. Trabe converſacion con el enfermo, y ſi halla que las palabras, y razones no vàn bien concertadas, ò vè algunos ademanes en el roſtro, y acciones, aviſe al Medico, ſe informe biẽ de el pulſo, y de el juyzio de el enfermo, y puede ſer mude de dictamen; como muchas vezes lo he viſto.

8 Si alguna vez (como ſuele ſuceder) viẽdo el peligro de el enfermo, alguna perſona, que alli ſe halla, movida de caridad le embiare à llamàr. Y al verle los de la caſa (que no ſe perſuaden à que ſe muere, porque el miedo, y el amor les privan del concimiento) le dixeren, no entre donde eſtà el enfermo, no le vea, y ſe aſſuſte, buſque modo para entrar à verle con la mejor maña que pueda: y ſino le dexaren entrar, pongaſe en parte donde oyga lo que el enfermo habla. Y ſi oye ſe atropella en las palabras, ò las deſconcierta, ò vien-

Digitized by Google

viendo por informe de algun criado, ò criada (à quien con disimulacion se lo encargue) tiene las extremedidades frias. Avise claramente, con santa resolucion, à todos de el peligro tan proximo en que se halla el enfermo, y que si muere sin su asistencia à èl mas que à ninguno le hecharàn la culpa vna vez q̃ se hallòalli. Y que assi èl ha de hazer su oficio, como deve. pues, es primero la salvació de el enfermo, que los respetos humanos; y entre moviendo amorosa, y compassiva platica con el enfermo, para que le desengañe, segun viere hasta la necessidad.

9 Procure se digan (si tuviere medios para ello) algunas Missas por la salud de el enfermo: que se dèn, algunas limosnas, y se hagan particulares oraciones, q̃ puede ser aquella enfermedad, mas sea para aviso, que para muerte. Y si hechas estas diligencias no aprovecharen, avise al enfermo, con cariño, y afabilidad, para que mejor se disponga, sin confiar en mejoria, que pueda engañarle.

CAPITVLO SEGVNDO.

De lo que ha de hazer el Sacerdote quando le llaman antes de aver dispuesto el testamento.

§. I.

POr ser el mayor, y mas comun yerro, el q̃ se comete à cerca de los testamentos, assi por parte del testador, como por parte de los que

Digitized by Google

que le aconsejan (estos por ignoracia, y el otro por passiõ) avrè de dilatarme bastantemẽte en esta materia, por que no pretendo dilculparme con dezir (como muchos) que pretendo ser breve : Y mas quando oigo dezir à Oracio en su Poetica : *Brevis esse laboro? Obscurus fio.* Pretendo ser breve ? Pues ya me hago obscuro. Esto es quando quiero ser breve, me pongo à riesgo de que ninguno me entienda. Antes bien quisiera tener caudal para dilatarme, y escrivir muy exprofesso esta materia. Y me alegràra tuviera el que ayuda à bien morir todo lo necessario en este tratado, para el cumplimiento de su obligacion, sin remitirle à otros Autores, como algunos han echo; que esso à mi vèr, es obligarle, ò tacitamente dezirle al que ayuda à bien morir, lleve consigo todos los libros que le citan, y tener en prompto, aunque los aya visto; todo lo que ha leydo es imposible, como bien dixo Justiniano : *Impossibile est omnium habere memoriam.*

2 Grandemente devemos lastimarnos de el comun yerro de los hombres, acerca de otorgar el testamento; pues lo ordinario, es no tratar de ello, hasta que se hallan tan postrados de la enfermedad, tan atenuados de los remedios, y tan fatigados de los dolores, que entonces vnà breve platica los canса, y empeora, quanto mas el caudal es largo, y sensible de vn testamento, que requiere vn exercicio libre, y desembaraçado de todas las potencias. Y assi vemos, que por librarse de tan penosa molestia, suelen contentarse cõ dàr vn poder, para q̃ otros dispõgã de su voluntad, como si la supierã como Dios. Lo qual tiene gravissimos in-

Digitized by Google

inconvenientes, y es origen de muchos pleytos, y desazones, de que temiendo su floxedad, la culpa es forçoso padezcan la merecida pena en la otra vida: la causa de este daño, es, porque nadie se atreve à dezirle al enfermo, que haga testamento, porque el Demonio viẽdo el provecho q̃ saca de ello, hà introducido por ciega ignorancia nuestra, que les parezca ser lo mismo, dezirle à vno que haga testamento, que dezirle, yà està la sepultura abierta, cuyo horror se escusàra, si se hiziera en tiempo de salud, logrando hazerle con mayor acierto.

3 Sirva de desengaño à tan pernicioso yerro lo que le sucediò al Propheta Isaias, con el Rey Excechias. Enfermò de muerte aqueste Rey: *Ægrotavit Excechias vsque ad mortem.* Ibase aumentando el peligro, nadie se atrevia à declararsele: ò es desdicha de los grandes esta, ò es castigo; yo juzgo que lo vltimo, porque vivieron sustentados de lisonjas, y assi mueren engañados de ellas. Manda Dios à Isaias, vaya como Ministro suyo con toda resolucion, atropellando infernales politicas de palacio, y que de parte suya le diga cõ breves, y compendiosas palabras, que haga testamento, porque se muere: *Dispone domui tuę, quia morieris, & non vives.* Y pregunto, porque le dixo el Propheta que hiziera testamento se muriò antes? No por cierto, q̃ antes le diò la vida la nueva de su muerte. Luego à naide mata el dezirle que disponga sus cosas, porque se muere. Pues que hizo este Rey? Bolverse à Dios, assi como oyò la sentencia, orar, y clamar de todo corazon à su Magestad Divina. Cuya oracion

Digitized by Google

fue

fue causa de que Dios le alargasse quinze años de vida mas. Muchos juzgo, alcançaran mas larga vida, si al oir, que les mandan disponer sus cosas, se bolvieran à Dios de todo coraçon, y no se entristecieran, porque dexan lo que no pueden llevar consigo.

4 Imite, pues, al Propheta Isaias el Ministro de Jesv Christo, y atropellando humanos respectos (sea quien fuere la persona, que en la muerte son agravios los politicos reparos) con toda resolucion acompañada de prudencia, y de cariño, amoneste le al enfermo, disponga con tiempo de sus cosas, avisandole de su peligro, porque sino se cree en èl, ò lo dilatarà, ò no lo harà con el desengaño, que deve. Para lo qual, pondrè aqui vna advertencia necessaria de el Cardenal Belarminio, que trai en su Arte de Bien morir, cuyas palabras son estas. (lib. 2. cap. 5.)

5 Vna cosa advierto, que juzgo de mucho momento, y es que se haga el testamento estando en gracia de Dios Nuestro Señor, y sin conciencia de pecado mortal, porque de otra manera las mandas especialmente las limosnas, no tendrà merito para la vida eterna, aunq̃ le tengan para otras imperraciones, y favores de Dios Nuestro Señor, y es grande perdida en aquella hora, y de mucha consideracion. Y si acaso el enfermo hizo el testamento antes de confessarse, y purificar, y limpiar su conciencia, deve advertirle el Confessor, que hallandose en mejor estado, ratifique todo lo dispuesto, para que no pierda tan crecido merecimiento, como es de la vida eterna, y remision de las penas que debia por sus pecados.

Digitized by Google

6 Acerca de la sobre dicha advertencia, he dudado siempre quando seria mejor hazer el testamento. Si antes de recibir el Beatico, ò despues: si se haze antes de recibir el Beatico, no parece se cumple con la justissima advertencia, que queda referida: si despues, llevo à mal que vna vez, que el enfermo està apartado de las cosas del mundo, y entregado á las celestiales por la disposicion, para recibirle, buelva à tratar cosas del mundo, renovando llagas de afectos, y passiones, levantando nuevos cuydados, y aun originando desaçones. Acerca de lo qual, digo: que para cumplir lo vno, y evitár lo otro, lo mas seguro es, como tengo dicho, que cada vno procure hazer su testamento en salud, que assi se librarà de vn susto en la enfermedad, y de vn cuydado gravissimo. Pero sino le huviere hecho, procure el Sacerdote (dando lugar la enfermedad) le haga antes de recibir el Beatico, confessandole primero, y despues buelvele à reconciliar, sacudiendo de èl las aficciones, ò cuydados que las renovadas memorias puedan averle dexado. Dixe, dando lugar la enfermedad; porque si el juyzio del Medico, le parece que deteniendole en el testamento, puede temerse, no estè despues al juyzio bastantemente libre, para confessarse, y recibir el Beatico: Confiessele primero, y reciba el Beatico, que de las dos cosas, menos inconveniente es falte la capacidad para el testamento, que para la confesion; pero despues de hecho el testamento buelvale à reconciliar sossegãdo las polvaredas, que se huvieren levantado, y lo mismo harà quando le llaman despues de recibido el Beatico, y antes de hazer el testamento.

7 Son

7 Son tantas las desazones, cuydados, y pesadumbres, que suelen originarse de assistir à los Testamẽtos, que no me admiro lo rehusen muchos. Y en algunas Religiones lo prohiben; como en la bien ordenada de la Compañia de Jesvs, de quien dize el Padre Iuan Polanco, Religioso de ella, en su Methodo de Ayudar à Bien-Morir, estas palabras: *Nostri tamen propter constitutionem, quæ id prohibet, & propter rationem, quæ ipsius constitutionis causa fuit, Testamentis condiendis interesse non devent.* (cap. 3.) Por constitucion, y por la causa que moviò à hazer dicha constitucion, dize: que no deven assistir dichos Religiosos à los Testamentos. Y aunque no fuera mas de por ser parecer de Religion tan acertada, deviamos todos seguir dicho parecer; pues serian muy graves, y justissimas las causas que à hazer dicha constitucion les moviò. Por lo qual aconsejo à todos los Sacerdotes, Regulares, ò Seculares, quanto en si fuere, lo rehusen aconsejando llamen personas que lo entiendan mejor: escusandose diziendo, son materias, que no entendemos, por no ser de nuestra profession, ni estamos obligados à saberlas; y que facilmente podemos errar, aconsejando con buena intencion, juzgando acertar, como sucede cada dia. Pero, porque no siempre puede vno escusarse, ò porque no ay otro que assista, como en lugares corros, ò porque es consuelo de el enfermo: Entonzes pida à Dios le comunique su gracia para los aciertos, y fiado en su divino auxilio, no se niegue à negocio, en que pudiera ser, à no assistir èl, se cometieran mayores yerros de todas maneras.

Digitized by Google

8 Acerca de esto, tengo que hazer tres advertencias. La primera es; que sino tiene alguna curia en materia de testamentos, y de el todo lo ignora, de el todo le aconsejo, no assista à èl, ni se intervenga con consejo alguno; porque menos inconveniente es, si se ha de errar, lo yerre vno, que no dos: y con descredito suyo le echarán à èl despues la culpa de todos los yerros. La segunda, que no mire à respectos humanos; porque cada vno, le informará mirando à sus conveniencias, mire solo segun Dios à la obligacion de el moribundo, que de los dos extremos, mejor será, queden los de el mundo quexosos, que no Dios. La tercera, es, que evite todo lo posible, el quedar por Comissario, Executor, Testamentario, ò Albacea de ningun Testamento, por los muchos pleytos que de ello se originan. Que los Seglares, segun lastimosamente se experimenta, en muriendo el Testador, hazen lo que quieren, y rara vez quieren obrar lo mejor, y se verá obligado à ponerse en mal con muchos. En la Religon de N.P.S. Francisco, esto nos es vedado, por Clemente V. en su Clementina *exivi*: Particularmente quando hemos de tratar la pecunia, ò parecer en juyzio. Pero si la Testamentaria, no es mas que *ad devotionem*, como en los Señores, que es yà razon de Estado quede su Confessor con los demàs por Testamentario, entonzes no ay inconveniente ninguno, pues, ni ay riesgo, ni queda obligacion, y podrà serlo.

(*) (*) (*)

Digitized by Google

§. II.

9 BOlviendo à la assistencia de los Testamentos, digo: que como siempre no consiste la disposicion de los sucessos en la eleccion nuestra, pueden acontecer à algunos, quando se halla precisado, que si el Sacerdote no sabe lo que deve hazer, se halle no solo, en penoso, y grave cuydado; sino en peligro de grande detrimento, que puede evitar sabiendolo, por lo qual me ha parecido poner aqui el documento dezimo de el primer tomo, lib. 3. parte 6. trat. 1. de el Doctissimo Machado, el qual advertidamente, dize assi:

10 Porque sucede muchas vezes, que el Confessor, ò Cura lo son en lugares, que no ay Escrivanos, y si le ay apenas sabe ordenar vn Testamento. Y tambien porque las personas que en salud desean hazer testamento cerrado, gustan de saber la forma con que se ha de hazer, por escusar de preguntarlo al Escrivano, me pareciò conveniente ocurrir à esta dificultad, con tratar en este documento la forma, que se puede observar en ordenar vn Testamento, en la qual sigo lo que mas conforme es à derecho; y à la practica de estos tiempos. Ha de constar, pues, el Testamento de seis puntos, ò articulos, que son los siguientes:

11 El primero, ha de contener la cabeça de el Testamento, en que se digan las siguientes palabras: *En el Nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres personas distintas, y vn solo Dios Verdadero, Yo Fulano Natural de tal lugar, y estando*

Digitized by Google

ſano, ò enfermo (conforme la diſpoſicion en que eſtuviere;) pero en mi juyzio natural, creyendo, como verdaderamente creo, en todo aquello que cree Nueſtra Santa Madre la Igleſia, en cuya Fè protexto vivir, y morir como bueno, y fiel Chriſtiano, y eſpero de ſu Divina Mageſtad, por los meritos de Iesv-Chriſto Nueſtro Redemptor, y los de ſu Precioſa Madre, y de los demàs Santos de la Corte Celeſtial, que conſtan de el nuevo, y viejo Teſtamento, me ha de ſalvar, ſin tener atencion à mis pecados.

12 El ſegundo punto ha de contener la eleccion de ſepultura, donde el Teſtador guſtare de enterrarſe, las Miſſas, novenario, cabo de año, y las mandas pias que huviere de dexar, las quales puede declarar exteníamente, como mas juzgare convenir.

31 El tercero punto, ha de contener los demàs legados, y mandas que huviere de hazer, à perſonas particulares; y tambien la declaracion de todas las deudas que deve ò que le deven, eſpecificando cada coſa cõ toda la claridad que pudiere, de manera, que deſpues, no aya dudas, ni pleytos ſobre el Teſtamento.

14 El quarto punto, ha de contener la inſtitucion de heredero, diziendo: *Cumplido, y pagado eſte mi Teſtamento, mandas, y legados en èl contenidos: en el remanente de todos mis bienes, deudas, derechos, y àcciones, nombro por mi heredero vniverſal à N. para que los herede, y aya, con la Bendicion de Dios, y la mia.* Y ſi acaſo huviere de hazer alguna inſtitucion al heredero, ò le quiſiere agravar, ò

Digitized by Google

vin-

vincular los bienes de la herencia, es este el lugar conforme à derecho mas à proposito.

15 El quinto punto, ha de contener el nombramiento de los Albaceas, y Testamentarios, diziendo assi: *Y para cumplir, y pagar este mi Testamento, y las mandas, legados, y demàs cosas en èl contenidas, dexo, y nombro por mis Albaceas, y Testamentarios, à fulano, y à fulano, àlos quales, y à cada vno de ellos insolidum, les doy mi poder cumplido, quã bastãte de d recho se requiere, para q̃ entren en todos mis bienes, y los vendan, y rematen en publica almoneda, ò fuera de ella, como mas juzgarẽ cõvenir. Y quiero, yes mi voluntad, que ambos (ò solo vno de ellos) sea tenedor de misbienes.* Y advierta-se, que si en el Testamento se dexare al alma por heredera, es menester dàr mas dilatado el poder à los Testamẽtarios, y Albaceas, porque en tal caso gozan de mayor potestad, q̃ quando ay heredetos nõbrados.

16 El sexto, y vltimo punto, ha de contener la revocacion de los demàs Testamentos: y assi prosigue el Testador, diziendo: *Y por este mi presente Testamento, revoco, anulo, y doy por ninguno, y de ningun valor, ni efecto, otro qualquier Testamento, ò codicilio, que antes de este mi Testamento, aya hecho, por escrito, ò de palabra, aunque tengan algunas clausulas derogativas, y palabras particulares, de que aya de hazer especial mencion, de que al presente no me acuerdo; y si à mi memoria vinieran, las repitiera de verbo ad verbum. Todos los quales quiero, que no tengan, ni hagan fee en juyzio, ò fuera del, excepto este mi*

presente Testamento: el qual quiero que valga en todo acontecimiento, por mi Testamento, codicilio, ò postrimera voluntad, en la forma, y modo, que mejor aya lugar de derecho, el qual otorgo en tal lugar, en tantos dias, y de tal mes, y año.

17 Y adviertase, que si el Testamento fuere cerrado, no es necessario poner en èl, ante que Escrivano passò, ni testigos; porque todo esto se pone en cima de èl, quando con siete testigos se autoriza ante Escrivano en papel sellado; pero si fuere abierto, es menester la fee de el Escrivano, y los testigos.

18 Finalmente se advierta, que al codicilio no se le pone cabeza, como al Testamento; sino que se haze mas simplemente, y con menos solemnidad, ni en èl se instituyen herederos, ni directamente se quita la herencia,

19 Quando el Testamento se haze ante Escrivano Publico, bastan tres testigos; y sino se haze ante Escrivano Publico, son necessarios cinco testigos, y sino pueden averse, bastan tres: para Testamento cerrado son menester siete, y que todos firmen, y si alguno no supiere, basta firme otro por èl, de suerte, que tenga ocho firmas con la del Escrivano.

20 El que quisiere dexar alguna cosa particular, ò limosna, ò alimentos à hijos ilegitimos, ò hazer alguna manda secreta, ò otra alguna disposicion, que no gusts se publique antes de su muerte, por evitar algunos inconvenientes, ponga en el Testamento vna clausula, que diga: Iten, declaro, que en poder de Fulano

Digitized by Google

lano mi Confessor, ò mi amigo, dexo vna memoria escrita de su letra, y firmada de mi nombre, (ò de otro si no sabe firmar) la qual quiero se estè à ella, y se incorpore en este Testamento, y tenga la misma fuerça que èl. La qual si es posible se escriva en papel sellado. Y si quisiere mandar dezir algunas Missas con mayor brevedad, y confiança, ò se pague alguna deuda secreta, dexarà vna clausa que diga: Iten, mando, que luego que yo falleciere se entregue à Fulano mi Confessor, ò amigo, de lo mas prompto, y mejor de mi hazienda tanta cantidad, para negocios de mi obligacion, que con èl tengo comunicados; pero si èl puede hazerlo antes de morir, es lo mas seguro. Yà veo, estas advertencias no son cosas nuevas, pues los mas las saben; pero tambien dexo dicho, son para ocasiones, y lugares donde quizàs avrà quien las ignore, por falta de Escriuano, ò sujetos peritos en dichas materias.

CAPITVLO TERCERO.

En que prosigue la misma materia.

DEve el prudente Confessor aconsejar al Testador, si puede antes de morir pagar sus deudas, dàr limosnas, executar otras mandas, que aya de dexar en el Testamento. Lo vno por el merito que consigue dandolo èl, desapropiandose dello voluntariamente antes de morir. Lo otro, por lo mal que los herederos cumplen con ello. Y adviertase tambiè ofrezca à Dios, quanto sus amigos, parientes, y herederos hizieren por èl despues de su muerte. Y dexe encargado, y mandado en su Testamento, comè porèl, y sus Padres, ò personas de su obligaciò las Bulas de Difuntos

Digitized by Google

que pudiere: que es cosa que importa mucho el que lo pida, y disponga en vida. Y adviertase, puede el Testador, aunque tenga hijos, ò nietos, disponer como quisiere de el quinto de sus bienes; y si tiene Padres, ò Abuelos del tercio. Y de los bienes Castrenses, ò quasi Castrenses: aviendo cũplido los años de la pubertad. Y de los bienes adventicios cõ licẽcia del Padre puede testar, para causas piadosas. (l. 1. c. 9.) El Cardenal Berlamino en su Arte de biẽ morir, afirma cõ Sãto Tomàs, ser Doctrina comũ de todos los Theologos, y Sãtos, estàr los ricos obligados à dàr à los pobres todo lo q̃ les sobra. Atiẽda esto el Confessor, para dàr aqui el consejo que convenga. O Soberano Dios! à quãtos parecerà Imposible, y aũ insufrible esta Doctrina! Allà se lo ayã con sus dictamenes, y opiniones.

2 Para refrenar la insolente audacia de algunos hijos, pondrè aqui catorze causas, por las quales pueden los padres con segura conciencia desheredar à los hijos de ligitimo Matrimonio, *In Authentica, vt cum de appell.*

1 Si el hijo ha puesto manos en su padre, pecando mortalmente.

2 Si el hijo afrentò al padre, con grave, torpe, y fea contumelia.

3 Si el hijo acusò al padre de algun grave delito, no siendo contra la Ley, Patria, ò Rey.

4 Si el hijo se juntò con hechizeros, aprendiendo sus maleficios.

5 Si el hijo pecò con la madrastra, ò amiga de su padre.

6 Si

Digitized by Google

6 Si ha puesto el hijo al padre injusto pleito de que se le siguiò grave daño.

7 Si procurò matar el hijo al padre con veneno, ò otra qualquier cosa.

8 Si preso el Padre, no procurò el hijo librarle pudiendo.

9 Si impidiò el hijo al padre, que no hiziera testamento.

10 Si el hijo contra la voluntad de sus padres, se hizo comediante, ù de otro oficio vil.

11 Si queriendo casar el Padre à la hija, con dote competente, ella se hizo ramera.

12 Si perdiendo el Padre el juizio, no aya el hijo procurado curarle.

13 Si el hijo se apartò de la Religion Catolica, Apostolica Romana.

14 Si el hijo no rescatò à los Padre captivos, pudiendo. Y se advierte, quando el Padre deshereda al hijo, ha de explicar la causa en el testamento, pero no podrà desheredarle, quando probablemẽte se teme, aya el hijo de desesperarse, ò darse à latrocinios, ò la hija ser mala. Y unque segun rigor de derecho puede el Padre desheredar al hijo, por vna de estas causas, no obstante deve el Confessor, aconsejarle perdone el agravio; que esta es licencia, no obligacion.

3 Y supuesto saben todos no se perdona el pecado, sino se restituye lo hurtado, menos que precediendo restitucion en la mejor forma, ò manera que ser pueda, yà sea de honra, yà sea de hazienda, no passe adelante el Confessor en las disposiciones de el alma.

de

Digitized by Google

de el enfermo. Antes bien con toda resolucion se despida, sino quisiere obedecerle: advirtiendo pone Dios en sus manos el alma de aquella criatura; y èl ha de dàr quenta à Dios de ella, y como èl la dispusiere bien, ò mal, assi ha de salir de esta vida, y en esse estado ha de ser juzgado. Llagas ay, que se pueden curar con suaves lenitivos de consejos blandos: pero ay llagas q̃ la mayor piedad, es vsar de el hierro, y fuego, que corte, y queme, con fuertes resoluciones; porque de lo contrario peligra sin remedio la salud de el enfermo. No haga caso de llantos de muger, hijos, hermanos, ni amigos: oygalos à todos blandamente, y en la ocasion obre mirando solo el servicio de Dios, y salvacion de aquella alma. Y para que assi èl, como el enfermo, y parientes, sepan no deve obrar de otra suerte, serà biẽ tengan en la memoria, lo espantoso de este exemplo, para que con èl pueda convencerlos à todos, y sepan obra lo que deve.

4 En la Chronica de Nuestro Padre San Francisco se quenta; que estando vn Mercader logrero, en el articulo de le muerte, embiò à llamar à vn Religioso de Nuestro Padre San Francisco, para que le confessasse, el qual hizo su oficio como debia, persuadiendole con muchas, y fuertes razones, que mirasse en primer lugar por su alma, à quien tenia mayor obligacion, que à su muger, ni hijos. Hablòle con tan fervoroso espiritu, y vivas razones, que le reduxo al camino de la vida, persuadiendole à que restituyesse la hazienda mal ganada. Llamaron vn Escrivano, y en presencia de el mismo Confessor ordenò su testamento

Digitized by Google

to, qual convenia para bien de su alma. Sabido por la muger, entrò al marido con todos sus hijos derramado arroyos de lagrimas, porque la dexava pobre, y viuda, y con palabras lastimosas le dixo: porquè, Señor, no teneis lastima de vuestros hijos, ya que no la tengais de mi? Que han de hazer tantos como veis presentes tan pequeños sin vos, dexandolos en suma miseria? Vuestros hijos son como mios, y en todas las leyes divinas, y humanas teneis obligacion à mirar por ellos, y si nos dexais à todos pobres, nos dexais deshonrados, perdidos, y à riesgo manifiesto de entregarnos à los vicios. Estas, y otras razones semejantes dixo, con tanta copia de lagrimas, y sollocos, que el marido se enterneciò, y mudò de parecer. Llamaron vn Escrivano, y rebocò el testamento hecho por consejo de su Confessor. El qual quando lo supo, bolviò à èl, y procurò persuadirle, que estuviesse firme en el proposito primero, porque le iba en ello su salvacion; mas como no diesse oidos à sus amonestaciones, levantando la voz, dixo con espiritu Apostolico: Pues que tu revocaste lo que tenias ordenado sabiamente para la salud de tu alma, yo tambien revoco de parte de Dios la absolucion que te di de tus pecados. Dichas estas palabras, entrò luego vn cuervo feissimo, y haziendo presa con las vñas de la barba, le puso el pico en la beca, cosiendole los labios, y estuvo assi, sin poderlos abrir, hasta que espirò, bebiendole el aliento con el alma, que tal castigo merece, quien por dexar ricos à otros, la desprecia, y en pobreze.

5 De la misma resolucion, y entereza, deve vsar el

Digitized by Google

el prudente Confessor en este articulo, con el que tiene en su casa la ocasion del pecado, que si es possible sin escandalo echarla de casa, lo haga, antes de passar à la disposicion de otras cosas: Porque mal podrà poner desengañada, y contritamente la vista interior de su alma en Dios, quando tiene la exterior puesta en la ocasion de su culpa. Assi para este caso, como para otros muchos semejantes, aconsejo al que se exercitare en tan santa obra, no dexe de leer à menudo la breve Suma de Casos Repentinos de Fr. Luis de San Iuan, que en ella hallarà la solucion de muchas dudas, que cada dia alli se ofrecen.

6 Aconseje juntamente al enfermo, que en todas las cosas que dispone en su testamento, se aparte de dexar cosa alguna que toque en vanidad, aunque sea costumbre introducida en las vanas pompas de los funerales, demàs de que solo (como dize S. Agustin) mas sirve para consuelo de los vivos, que para alivio de los difuntos: antes por el contrario, en lugar de alivio, les servirà de pena, si pudiendolo estorvar, no lo estorvaren.

7 Cumplida ya la obligacion del Testemento (otorguese antes, ò despues de recibir el Viatico) procurarà el Confessor borrar, y desterrar de las potencias del enfermo, toda aquella maquina de cosas, que forçosamente se ha rebuelto en ellas, obligandole prudente, y caritativamente à que desechandolas, y arrancandolas plante otras sagradas, con cuya memoria entretenido se vaya disponiendo para vna buena muerte: lo qual harà con semejantes razones.

§. IJ.

Digitized by Google

§. II.

8 YA conozco, Señor, quan cansado, y molestado abrà V.m. quedado, con la forçosa disposicion de sus cosas; pero que pueden dàr las cosas del Mundo, si aun aquellas que tenemos tan debida obligacion de executarlas, como es la de el testamento, no dexan, sino cansancio, molestia, y penalidad, por cuya causa devian con raçon serà aborrecidas, pues no merece ser amado lo que nos causa fastidio. Juntamente deve V.m. considerar agradecido que entre todos los beneficios, que ha recibido de la mano de el Altissimo no es este de los menores, pues le hado à V. m. lugar para hazer vna obra tan justa. Obra que aunque molesta, y penosa, es muy heroyca, y meritoria, por las virtudes que en ella se exercitan. Porque lo primero, ha obrado V.m. en el testamento, vna accion de justicia, dandole à cada vno lo que es suyo. De humildad, y reconocimiento proprio, mandando el cuerpo à la tierra con el conocimiento de nuestra corruptible mortalidad. De Religion, culto, y vassallaje, bolviendo el alma à Dios, à quien reconoce por Unico Señor, y Criador, que de nada la formò. De conformidad, y desasimiento, dexando libre, y voluntariamente lo que ha posseido à los herederos. De Misericordias grandes, socorriendo, y haziendo bien con limosnas à los pobres, y con mandas à los necesitados. De fee, pues en las Missas que dexa, creeis que ay

Digitized by Google

ya-

valor superabundantissimo para satisfacer por sus culpas. De esperança, pues, en ellas espera, los meritos de Christo satisfaciendo, gozar eternidades de glorias, q̃ por si desmerece. De caridad, y contricion, pidiendo perdon de sus culpas, poniendo por su intercessora à la Reyna de los Angeles, y invocando Abogados à todos los Cortesanos de la Celeste Curia.

9 Y pues, tan dichoso hasido V. m. que Dios Nuestro Señor, con tanto cariño le he mirado, que la ha dado lugar para obrar lo que debia con tantos colmos de meritos, razon serà que sacudiendo de sus potencias todo lo terreno, y mundano, oyga à este Amantissimo Señor, que le và disponiendo para los eternos gozos. Quiso su Magestad Divina llevar à su Siervo Abraham à vna deleytosa patria, donde le avia de hazer maravillosos favores: y primero le previene, diziendo: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram quã mostravero tibi* (Gen. 12.) Dexa tu tierra, tus parientes, y la casa de tus padres, y vèn con migo à la tierra que yo te mostrare. Palabras son estas de el mismo Dios, y palabras que por mi Ministro suyo le dize à V. m. aora su Magestad Sagrada: Ea (le dize) ya es tiempo de apartar de la memoria, desechàr de el entendimiento, y desarraigar de la voluntad todas las cosas de el mundo. Que dexe V. m. esta miserable tierra en que aora avita, y con tantos trabajos, y penalidades ha avitado. Que se olvide V. m. de su casa, Padres, Hijos, y Muger, Amigos, Parientes, que al cuydado de mejor, y mas poderoso, y liberal Dueño que-

Digitized by Google

dan

dan, pues lo quedan al de Dios. Que dexe V.m. los penosos grillos, y pesadas cadenas de afectos, y pasiones, con que su espiritu à imagen de Dios criado ha estado detenido, y presto, en lo corruptible, y asqueroso de la carne; y siga à este Divino Señor, que quiere llevarle consigo à la Patria de los deleytes inamisibles, y gozos inmarchitables. Y pues el agradecimiento en la criatura siempre le obliga à Dios à multiplicar favores, y repetir beneficios, digale V.m. con todo reconocimiento amante.

10 O Señor Piadosisimo! O Padre Amantisimo! que desde el alto Solio de tu Magestad Soberana, te dignaste poner tus misericordiosos ojos en mi criatura miserable, para favorecerme: Gracias os doy por ello, y con el afecto mayor que vos conoceis, y puede aver en coraçon criado, os pretendo agradecer los beneficios siguientes.

11 Lo primero, os doy infinitas gracias, porque me criasteis dexando de criar otros muchos que conoceis, y me disteis alma con todas sus potencias, y cuerpo, con todos sus sentidos, y me criasteis en tierra de Christianos, donde goçasse de la luz de la Fè, y verdadera Religion.

12 Lo segundo, porque me aveis conversado, y sustentado hasta aora, y à este fin criasteis tanta variedad de criaturas, para mi servicio, y me aveis librado de innumerables peligros de alma, y cuerpo, temporales, y eternos,

13 Lo tercero, porque me redimisteis, baxando desde el Cielo à la tierra, hazi endoos hombre, pade-

Digitized by Google

cien-

tiendo, y grandes trabajos, pobreza, dolores, afrentas, hasta morir en vna Cruz, entre dos Ladrones.

14 Lo quarto, porque por el Baptismo me hizisteis hijo vuestro, y de vuestra Iglesia, infundiendome, Fè Esperança, y Caridad, y me aveis concedido los otros Sacramentos, admitiendome tantas vezes à la penitencia, y Sagrada Comunion.

15 Lo quinto, porque me disteis vno de nuestros Angeles, para que siendo compañero mio, me assistiesse, guardasse, guiasse, y inspirasse las cosas de vuestro mayor agrado.

16 Lo sexto, porque me aveis sufrido tantas maldades, y pudiendome castigar por ellas con el infierno, que tambien tenia merecido, no lo aveis hecho; antes añadiendo misericordias, à misericordias, me llamasteis dulcissimamente, y me recibisteis à penitencia, y amistad vuestra, por el amor singular con que me amais, y governais, disponiendo todas las cosas, assi prosperas, como adversas, para mayor bien mio.

17 Lo septimo por los beneficios particulares, q̃ tengo recibidos de vuestra mano, vnos manifiestos, y otros ocultos à mis ojos, tanto mas liberales, quanto menos conocidos. Y porque como espero me tendreis predestinado, para vuestra gloria, para la qual me aveis encaminado, con tantos auxilios, y ayudas de costa, y tambien por todos los beneficios particulares, y generales, que me aveis hecho, hazeis, y hareis à todos los hombres, y demàs criaturas.

18 Lo octavo, porque aviendo dispuesto segun vuestra Altissima Providencia el llamarme para vuestro Rey-

Digitized by Google

Reyno, me concedeis, y aveis concedido tiempo, y cõsejo, para que yo pueda disponer de mis cosas, para que con menos cuydado pueda aparejarme; para la buena muerte, q̃ de vuestra amantissima piedad aguardo.

19 Si acaso fuere la muerte tan apresurada, que no dè lugar à poder hazer Testamento, sino dexar poder, procure consolarle con la conformidad en la divina voluntad. Y que pues Dios tan apriessa le llama, se contenta, con que sin cumplir con las criaturas (donde pudiera ser tuviera algun riesgo) satisfaga solo à su Magestad. Que no tiene Dios hecho ningun pacto con los hombres, ni en toda la Sagrada Escriptùra, ni Santos se halla escrito, de no salvar, sino à los que hizieren Testamento: que muchos son los que han muerto repentinamente, y se salvaron, de que ay muchos exemplos, y revelaciones. Y porque es muy notable la Doctrina que acerca de esto trae el Maestro Alexo Venegas, la pondrè aqui al pie de la letra, para consuelo de los que mueren sin poder testar. (Punt. 2. cap. 11.)

20 En quanto à deudas, y hurtos lo mas seguro es pagarlas de presente, aunque si la enfermedad es tan aguda, que no dà lugar juntamente à la vida activa, y cõtẽplativa: quiero dezir, q̃ al parezer parece, q̃ le queda tan poco tiẽpo de vida, q̃ todo le ha menester para recogerse, y ponerse cõ Dios, y pedir perdõ de sus culpas; entõces Dios supple las faltas de la vida activa del q̃ en aquel passo se arrepiẽte de buẽ coraçõ, y pide perdõ de la retẽciõ de los bienes, q̃ cõtra la voluntad de su dueño hasta aquel passo retuvo, ò por la negligẽcia q̃ tuvo

Digitized by Google

en pagallos, sabiendo que el dueño le esperava por ellos à mas no poder, Con tal, que confiesse su culpa, y pida de ella perdon, y mande restituir lo que deve. Por q̃ como Dios sea Señor absoluto de todas las cosas q̃ son; en tiẽpo de tal estrecho, no ha de esperar q̃ el deudor cũpla actualmente en presencia con la parte; como quiẽ està pẽdiẽte de otro, para hazer mercedes de mã comũ, y no las pudiesse hazer, insolidũ por si solo. Mas el q̃ viendose en estrecho de tiẽpo, acosado de la enfermedad aguda, se buelve à Dios, pide perdõ de sus culpas, y de las retenciones de los bienes agenos, y le pesa de coraçõ, y suplica à Dios le perdone, no ay duda sino q̃ Dios le perdona. Y la mãda de restitució q̃ este tal haze, es verdadera despues de sus dias. Poq̃ el pecado no està en la hazienda. La causa es, porq̃ si mas vale vn alma, q̃ todo el mũdo visible, no es bastãte ninguna deuda à llevar vn alma al infierno. Mas el pecado està en la retencion de la deuda contra el mandamiento de Dios, el traspassamiento del qual, como en la verdadera contricion se perdona, queda claro, que la manda, de restitucion hecha como dixe en tiempo estrechissimo, precediendo, ò comitando la contricion à la manda, es valedera, y cumple para con Dios. Porque segun aquello que Nuestro Señor Jesv-Christo, dize: *Porrò vnum est necessarium.* (Luc. 10.) Que de dos, ò de muchas cosas la vna es necessaria. Necessario es, q̃ en tiẽpo de tal estrecho dexemos la vida activa de la restitucion (con tal que la encomendemos con toda la diligencia que pudieremos, à quiẽ la aya de hazer) y tomemos la vida cõtemplativa, q̃ es en aquel poco tiempo, q̃ al parecer queda de nuestra vida, recojamos todos nues-

nuestros pensamientos à la Pasion Sacratissima de nuestro Redemptor Jesv Christo, y à la gloria que por ella ganamos: porque no es obligado à ir al infierno por nadie el que cumple con Dios. El que en tiempo de tanta necesidad haze lo que es en si, que es arrepentirse de sus pecados, y acogerse à los meritos infinitos de la Pasion Sacratissima de nuestro Redemptor Jesv. Christo: que es entonces tan poderoso para perdonarle sus culpas, y darle la gloria, como quando dixo al Buen Ladron: *Hodie mecum eris in Paradiso*, (Luc. 23) Y como absoluto Señor, al fin de la vida le hizo mercedes de todos los hurtos que avia cometido en su vida; porque no estava en tiempo de restituirlos, aunqua tuviera de que disponer.

21 Para evitar, assi este riesgo, como otros muchos, que cada dia se experimentan en los Testamentos, que de priessa se hazen en la muerte, aconseja el mismo Venegas se haga el Testamento en salud: porque demàs de librarse de muchas penas que se padecerán en el Purgatorio, por muchos pleytos que dexan, ocasionados de clausulas obscuras, que dictò la prissa; es mas meritorio, no solo hazerle en salud, sino cumplir en ella las mandas, obras pias, y limosnas que ha de dexar. Lo vno, porque los herederos, y albaceas lo cumplen tan mal, que como cada dia se vè, ni aun à poder de descomuniones se les puede hazer cumplir la voluntad del Testador. Lo otro, porque como dize San Geronimo (Super Luc.) Ninguno es mas fiel dispensero de la hazienda que posseemos q nosotros mismos. Y esto es tan claro, q in-

guno es tan ciego, que no juzgue tiene ſu merecido, el que pudiendo acordarſe de ſi, quiere otro ſe acuerde, ſiendo de tan mala memoria que ſe olvida de ſi miſmo. Sabiendo que pues es forçoſo paſſar vn camino muy largo, y obſcuro le valdrà mas la candela encendida, que llevare delante, yle libre de el hoyo, que no las muchas antorchas, que deſpues de caìdo acudieren, que por preſto que vengan vienen à las eſpaldas; y por mucho que alumbren echan la ſombra deiante.

CAPITVLO QVARTO.

Lo que deve amoneſtar el Sacerdote al enfermo acerca de la Confeſsion.

§. I.

CON gran razon ſe lamenta la Mageſtad de Dios, por ſu Propheta Geremias, del poco juyzio, y falta de ſiè con que obran ſus criaturas, atandole las manos, para q̃ no les ſea favorable, y propicio en ſus neceſsidades. Rodead (dize) todos los caminos de Jeruſalem, cõſiderad, y buſcad én todas ſus plazas, ſi por dicha hallais vn ſolo hõbre, q̃ obre cõ juyzio, y buſque en ſus obras la Fè, y yo empeño mi palabra de ſerle propicio: *Circuiſte Ieruſalẽ, & aſpicite, & conſiderate, & quærite impleteis eius, an inveniatis virũ faciẽtẽ iudiciũ, & quærẽtẽ fidẽ, & propitius ero ei.* (Hiere. ca. 5.) Cõ las miſmas razones podemos lamentarnos, de q̃ apenas ſe hallarà alguno que obre cõ juyzio, ni tenga la Fè q̃ deve en el articulo de la muerte, pues el horror della desbarata el juyzio, y quita las fuerças à la Fè, ha-

zien-

ziendola padezer perjudiciales desmayos. O miserables de nosotros! que pocos ay, sea pobre, ò sea rico, humilde, ò poderoso, ignorante, ò discreto, Segular, ò Religioso, distraìdo, ò devoto, que en llegando à dezir el Medico, es la enfermedad de peligro, y que necesita confessarse, todos se encogen de hombros; naide ay q̃ se atreva à dezirle lo que mas le importa. Y ya que aya alguna, que de obligacion, ò lastima, se determine à dezirlo, que rodeos no son menester buscar, que lisonjas vsar, y aun mentiras echar. Y con todo esso suele salir (como dizen) con las manos en la cabeza. Pues suele el enfermo responder con vn desayre iracundo, que bien pudieran escusar de dàrle aquella pesadumbre, que si tanta gana tienen de que se muera; que èl lo conoze mejor que el Medico: que no se muere aora, ni està para morirse. En lo primero miente, en lo segundo verdad dize, pues aunque es verdad que se muere, no està para morirse, pues està tan mal dispuesto, y poco conforme. Y porque ordinariamente suelen llamar al Confessor, para que con menos horror reciba de su boca las noticias de su peligro, pondrè las siguientes exortaciones, para que elija de ellas lo que mejor le pareciere, segun lo pida la necessidad.

EXORTACION PRIMERA.

SEñOR Mio, sabe la Magestad de Dios el sentimiento con que todos tan justamente nos hallamos del penoso achaque que v.md. padeze: y que à ser posible poder quitarsele à costa de

Digitized by Google

padecerle nosotros, de muy buena voluntad le padecieramos. Pero pues la voluntad de Dios es q̃ solo con el sentimiento le acompañemos, avrèmos de conformarnos con ella, como v.md. como tan buen Christiano con lo que padeze. Deudores somos todos de Dios, y como criaturas miserables, vivimos todos descuydados de las deudas que le devemos. Pero es su Magestad tan piadoso, y tan Padre Nuestro, que viendo nuestro descuydo, mirando nuestra ingratitud, y considerando, segun la equidad de su justicia, que es fuerza le paguèmos en esta vida, ò en la otra: y que acà, y allà, ay carceles donde nos prenda, y execute por nuestras culpas: aqui la de la cama, y allà las de el Purgatorio, y Infierno, mirandonos piadosamente, mas como à hijos que como à reos, quiere executarnos, y prendernos en esta vida, en la carcel de la cama, donde aunque es verdad que se padece, es padecer con muchos alivios. V.md. oy se halla preso en ella, agravado de esse penoso accidente, confessamos que el padecer es mucho; pero no me negarà, los alivios con que aqui padece, los quales no se hallan en las carceles de la otra vida. Aqui tiene vna cama, que con descansos le alivia; vn Medico que con su ciencia, busca remedios que aplica para su salud desvelado. Muger, hijos, y parientes que con su assistencia le sirven, mirando compassiva, y cariñosamente en que puedan aliviarle, sin perdonar à trabajo, ni cansancio. Amigos, que con sus visitas procuran su consuelo. A mi por ventura me ha tocado el ser oy vno de ellos. Y si atiendo à lo que dize el Espiritu Santo, que el que es amigo verdadero, en todo tiempo

ama,

Digitized by Google

ama, y en las angustias se prueba : *Omni tempore diligit qui amicus est, & Frater in angustijs comprobatur.* (Prov. 17.) Es muy devido que en las que v.md. padece se pruebe mi amistad : y si està como quiere el Philosofo, no ha de encubrir nada al amigo : *Amicitia est benevolentia pacis non latens* (libr. 8. Ethicor.) razon es, no le encubra yo à v.md nada de lo que siento.

3 Lo primero es, descubrirle, y acordarle el beneficio que recibe oy de la mano de Dios, pues como le ha dado esta enfermedad en su casa entre los suyos, pudiera averselo dado en vn campo donde sin consuelo, ni asistencia ninguna (como ha sucedido à otros muchos) embarazado en su mismo mal, espiràra con ansias, y desconsuelos. Este beneficio necesita de agradecimiento, y yo no hallo al presente otro ninguno, que mostrarse v.md. agradecido en la recompensa que Dios le pide por èl. Dios le executa à v.md. por sus culpas, para que se conozca mortal, y pecador : como mortal, advierta, que por la enfermedad que padece, està mas cercano à la muerte que los demàs, y como pecador, para que reconozca sus culpas con vna buena, y entera confesion, que le dispõga, y facilite à vna buena muerte.

4 Con dos fines experimentamos, que embia Dios las enfermedades à sus criaturas. El vno es, para que obrando como Christianos, salgan de culpas, con la buena confesion, y se dispongan à la enmienda de ellas mejorando de vida. El otro es, para que con tiempo se prepare para conseguir vna buena muerte. Lo

Digitized by Google

que V. md. y todos vemos es, que Dios le ha embiado la enfermedad; pero no sabemos por qual destos dos fines se la ha embiado. Y para poder acertar en esto q̃ ignoramos, lo que V. md. deve hazer, sea para la enmienda, ò sea para la muerte, es disponerse para entrambas cosas: con la enmienda de la vida en la buena confession, y para la muerte con el desengaño de las cosas de esta vida, desarraygando el coraçon de todo lo perezedero, poniendole solo en lo eterno. Para vno; y para otro me hallarà V. md. muy prompto à su servicio, desahoguese conmigo, y tomando el consejo de el Espiritu Santo, que dize: *Causam tuam tracta cum amico tuo.* (Prov. 25.) Trata tus cosas con tu amigo, ensanche su coraçon conmigo, diga todo quanto le diere cuydado, comunique quanto le afligiere, que para todo le prometo me hallarà, como Confessor, y amigo. Y si acaso haze juyzio, se desahogarà con otro mejor que conmigo, no tenga empacho de dezirmelo, que le asseguro, lo mismo hiziera yo, que en este lanze, sin atender à respectos ningunos buscàra el que mas me agradàra: y assi digamelo, que yo propio irè, y se le traìrè, que como no busco, ni deseo otra cosa mas de su consuelo, y alivio, como esse se consiga, no reparo en cosa alguna, ni V. md. deve reperar para conseguirle.

§ Padre de todas las raçones que V. P. me ha dicho, vengo à sacar en limpio, que me dize: me confiesse, porque me muero. Ay de mi! que tan malo estoy! Que en fin me muero! O terrible quanto no esperado lanze el de la muerte!

Digitized by Google

§. II.

§. II.

EXORTACION SEGVNDA.

6 YO confiesso (Señor mio) que mirada la muerte, desnuda con el horror, que se nos representa à la vista, es temerosa à qualquiera; por que al fin es hija del pecado, como dize S. Pablo: *Per peccatum mors.* (ad Rom. cap. 5.) Y de madre tan abominable como la culpa, que partos pueden salir, que no sean horribles, y medrosos? Pero este horror debe templarse, con otras razones de el mismo Apostol, en que nos dize, que si por ser hijos de Adàm, encontramos la muerte; por hijos de Christo hallamos la vida: *Et sicut in Adam omnes moriuntur: ita, & in Christo omnes vivificabuntur.* (Ad Corint. cap. 15.) Tengan, pues, este temor de la muerte, aquellos que carecen de la esperança de mejor vida. Porque de aquellos solamente deve ser llorada la muerte (dize S. Isidoro) à los quales en saliendo de esta vida los recibe el infierno, en perpetuas abraçadoras llamas, no la de aquellos que en muriendo les aguarda la agradable mansion de immarcesibles glorias: *Illi deplorandi sunt in morte quos miseros infernus ex hac vita recepit, non quos cœlestis aula lætificandos includit.* (lib. 3. de summo bon.)

7 Pero si con diligencia inquirimos la causa de miedo tan comun, hallarèmos que es por desordenado amor à las cosas visibles, y ninguno à las invisibles: y como nos priva de aquellas, por esso es todo nuestro sentimiento. Bien lo diò à entender el Philosopho, quãdixo: que entre todas las cosas no avia otra mas

Digitized by Google

cruel,

cruel, ni mas terrible, que la muerte: *Omnium rerum nihil morte terribilius, nihil acerbius.* (lib. 3.) Yla causa que dà de toda su terriblèz, y crueldad, es porque nos priva de todas estas cosas: *Cum omnium rerum sit extremum.* (Ethic. cap. 6.) Que à tener mas amor à Dios, antes nos alegraramos con las nuevas de nuestra muerte, como el Santo Rey David, que dezìa: Alegrome con las buenas nuevas que me han dado de mi muerte, porque irè à la casa de Dios: *Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi in domum Domini ibimus.* (Psal. 121.) Porque la muerte para el Justo, como dize la Subiduria, en lugar de pena es refrigerio: *Iustus autem si mortem præoccupatus fuerit in refrigerio erit.* (Sapien. cap. 4)

8 Yo confiesso, Padre mio, que para los Justos es la muerte refrigerio, y gusto, y como vn suavisimo sueño, en que durmiendo en esta vida recuerdan en la otra casi, (como he leydo de muchos Santos) sin saber que mueren, pues no parece, aunque passan por ellas que vèn la cara à la muerte, en la quietud con que espiran, y que estos como Justos mueran assi, y no teman la muerte, no me admiro. Pero ay de mi! Como no he de temer yo la muerte, si me hallo cargado de culpas, y solo merecedor de mil infiernos, por mis enormes delitos? Tema yo, miserable la muerte, que con razon la temo, pues tan mal he vivido.

EXORTACION TERCERA,

6 SOn tantas (Señor) las riquezas de la Gracia Divina, tan preciosos los inestimables Tesoros, con

Digitized by Google

con que la Mageſtad de Dios há enriquecido à ſu Igle-
ſia, que llegando à ſu conſideracion, mas obra la ad-
miracion que la explicacion. Y del miſmo modo como
ſi à vn hombre le ſubieran à lo alto de las Nubes, deſ-
de donde viera la diferencia de Reynos, y Naciones
deſconocidas à ſu noticia, con ſu variedad de trages,
lenguas, y goviernos, ſe hallàra confuſo, paſmado,
y admirado, viendo, y regiſtrando coſas que jamàs à
ſu noticia llegaron. Aſsi tambien, ſi llegaramos à re-
giſtrar, y penetrar las inextimables riquezas de nueſ-
tra Igleſia Catolica, nos hallaramos, con la miſma
admiracion, y confuſion.

10 V.m. dize, y confieſſa q̃ aſsi como no es de ad-
mirar los Juſtos no temã la muerte, antes la deſeen, aſ-
ſi es juſto q̃ los pecadores medroſamente la tiemblen.
Doy, que V.m. ſea tan grande pecador, como dize, y
aun mayor que conoce: acaſo vive entre gentiles, que
morian ſin remedio en ſu perdició, por morir en ſu ce-
guedad? No es miembro de eſta Igleſia Catolica, tan
llena de riquezas eſpirituales, en remedios para las cul-
pas? No puede hazerſe de pecador que tiembla al ho-
rror de la muerte, juſto que no ſolo no la tema, ſino
que ſe goze, y deleyte con ella? No lo dude; pero pre-
guntarame de que modo, puede lograr riqueza tampo-
co eſperada, como no merecida? A que reſpondo, que
por los infinitos merecimientos de Jesv Chriſto Señor
Nueſtro, puede lograr tanto bien. Con dos diligen-
cias ſolamente, y bien faciles entrambas que haga de
ſu parte. La primera, confeſſando entera, y doloro-
ſamente ſus culpas. La ſegunda, no admitiendo en

ſi,

Digitized by Google

si, hecha esta diligencia, otro pensamiento, mas que el de la misma muerte que ha de esperar con gran conformidad en la voluntad de Dios. Y porque vea, no son estas palabras inventadas de lisongera rethorica, para entretenerle con consuelos, sino verdades Catolicas, para asseguralla en sus temores con firmezas; hablen los Santos, y la Sagrada Escritura.

11 A todos consta, quan pecador fue San Dimas, ladron toda su vida, gastada en los exercicios de tan rematada profession. Hallavase como V. m. en el articulo de la muerte, y no con tanto tiepo como V. m. se halla, pues ya estava para espirar. Y en vn punto se hizo de pecador justo. Pero como? Con la confession de sus culpas: *Nos quidem iustè nam digna factis, recipimus.* (Luc. 23.) Nosotros justamẽte padecemos por nuestras culpas; cuya buena confession, mereciò oir de la boca del Summo Sacerdote, el *Ego te absolvo*, cõ virtiendole de pecador en justo, y de ladrõ en Sãto.

12 En casa de el Pharisco entrò Maria Magdalena cargada de culpas, y miserias, à quien por Antono masia llamaron, la Pecadora: *Erat mulier in Civitate peccatrix.* No tuvo empacho de confessar sus culpas publicamente à los pies de Jesv Christo; pero la que entrò pecadora, saliò en vn instante justificada, con el testimonio del mismo Christo: *Remittuntur tibi peccata.* (Luc. 7.)

13 Pecador fue David, y juntamente escandaloso, con el adulterio, y homicidio: y notificados los enojos de Dios contra David, por el Profeta Natàn, confiesa claramente su culpa, diziendo: *Peccavi Domino.* 2. Reg. c. 114.) Pequè contra el Señor: Y apenas huvo

Digitized by Google

con-

cõfessado sus culpas en tan sucintas palabras, quãdo el mismo Natã de parte de Dios le justifica, diziẽdo: Pues advierte, ò Rey, q à la voz de tu cõfessiõ, se ha seguido la del perdon: *Dominus quoque transtulit peccatũ tuũ.*

14 Mas es para admirar lo que quenta de Manasses la Sagrada Escritura: que cometiò tantos sacrilegios, que excediò à los Amorrheos (4. Reg. c. 21.) q derramò tanta sangre inocente, que llenò de ella à Jerusalen. Y èl mismo, dize assi; que cometiò mas pecados que arenas tiene el Mar, Y tan terco, y obstinado en sus maldades, que dize San Geronimo (Citatus à Mendoza, in lib. 1. Reg. c 2. n. 25. fol. 840.) Que fue Captivo à Babilonia, y que alli le encerraron en vna arca grande de metal, poniendo fuego al rededor, para que poco à poco se fuesse abrasando, y fuesse mayor el tormento. Y aun dize, que estando alli dentro, empeçò à llamar à los Demonios, con los quales en idolos avia idolatrado. Y que viendo que no le socorrian, se acordò de lo que su padre Ezechias le avia aconsejado: q en viẽdose en qualquier tribulaciõ, invocasse al Dios verdadero, y le oiria, y socorreria. Hizolo (como quiẽ dize) à mas no poder cõfessando su culpa: *Peccavi super numerum arenæ maris.* Y no solo le perdonò Dios, sino que embiò vn Angel, q rompiẽdo el arca de metal, como à otro Abacuc, le llevò à Jerusalẽ, y le puso en la Silla Regia, restituyendole en vn punto à su antigua libertad. Admirò este exemplo de misericordia en Dios por la buena confesion: à los Santos de tal suerte, que considerandolo el glorioso San Athanasio, dixo: *Si Manassen Deus servavit, equidem ausim dicere, quod etiam Diabolum, ipse*

ipsum servaturus fuerit, si reverti ad Deum volvisset. Que es esto (dize el Santo) Dios oye à Manasses? Dios à Manasses perdona? pues si à tan mal hombre perdona Dios, digo, que es tanta su misericordia, que ha de perdonar al mismo Demonio, si quiere convertirse à Dios.

15 Y es tan admirable, y misteriosa la confesion de el pecador, y tan agradable à los ojos divinos, que no solo alcança el perdon de todas las ofensas, justificando al pecador, sino que llena de vn nuevo, y accidental gozo à toda la Corte de el Cielo. Lo qual el mismo Christo nos lo dexò escrito por San Lucas, por estas palabras: Digo os verdad, que se haze mas fiesta en los Cielos por vn pecador que se convierte, que por noventa y nueve Justos, que no tienen necessidad de penitencia: *Dico vobis, quod ita gaudium erit in Cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta novem iustis, qui non indigent pœnitentia.* (cap. 15.) Porque se dà especial gloria à Dios, con la confesion de las culpas. Y si con ellas le ofendimos, ya le damos gloria confessandolas. Declarò lo assi Josuè, en el consejo que le diò à vn pertinàz, diziendole: Hijo mio, dà gloria al Señor Dios de Israel, confessando tus culpas: *Fili mei, dà gloriam Domino Deo Israel, & confitere.* (Josuè, cap. 7.)

16 Muchos exemplos ay de grandes pecadores, que acabados de confessar han muerto repentinamente de vn grande, y vehementissimo dolor: despues ha revelado Dios, como se fueron derechos al Cielo. Pero no me admiro de esto, ni tampoco me admirara, que

que V.m. ni otro mayor pecador, acabando de confessar, hiziera milagros, sanando enfermos, y resucitando muertos. Y la razon es, porque ya olvidadas todas aquellas culpas es amigo de Dios: y como Dios ama tanto à sus amigos, que huviera que admirar, que por vn amigo suyo hiziera Dios prodigios, quando le vne à si proprio, haziendole dueño, y Señor de la Gloria Celestial?

CAPITVLO QVINTO.

En que prosigue la misma materia.

EXORTACION QVARTA.

LA segunda diligencia, con que puede V. m. despues de la confession lograr el bien que le prometo, es la consideracion de la muerte: con la qual, aunque no muera de esta enfermedad, no solo no và à perder nada en conocer que se muere, sino que và à lograr el aprender à morir: ciencia tampoco sabida, como olvidada de todos. Con la memoria de la muerte se aparta el coraçon de lo vil, y caduco de este mundo, en que neciamente estuvo presso algun tiempo. Creyendose V.m. cercano à la muerte, desearà las cosas que despues de ella han de suceder, y para conseguirlas harà todo lo posible.

2 El consejo que à V. m. le doy es el mismo que tomara para mi, porque es el mismo que San Pablo tomava para si, pues dezia, que cada dia se moria: *Quo-*

Digitized by Google

tidi-

tidie morior. (1. ad Corint. cap. 15.) No porque en la realidad muriesse muchas vezes, y otras tantas bolviesse à resucitar, que no muriò sino vna: sino porque cada dia moria con la consideracion: y con ella remediamos lo que con el mal obrar perdimos. La manera de la Resureccion del Hijo de Dios se apareciò vn Angel à los tres Marias, y lo q̃ los dixo en dia de tãtas glorias, fue aconsejarlas, que fuessen à vèr vn Sepulcro: *Venite, & videte locum, vbi positus erat Dominus.* (Matth. cap. 28.) Y aunque parecẽ impropias las tristezas de la muerte à vista de las glórias de la Resureccion, no fueron, sino misteriosas. Para que remediasse en ellas (dize San Juan Chrysostomo) la memoria de la muerte, lo que la primer muger avia perdido por no tenerla.

3 Admirablemente, para consuelo de todos los mortales, explicò en breves palabras el Santo Job, los provechos de esta memoria; pues de ella (dize) se sacan vnas riquezas infinitas: *Qui expectant mortem, & non venit, quasi effondientes thesaurum: gaudentque vehementer, dum invenerint sepulcrum.* (Iob. 3.) Los que aguardan la muerte, y no llega, son semejantes à los que caban la tierra para sacar vn tesoro, y assi se alegran en gran manera al encontrar el sepulcro. Como entre sepulcro, y tesoro, no haze diferencia ninguna, porque el mayor tesoro que puede hallar vn Christiano, es considerar que mañana se ha de vèr en vn sepulcro, donde tienen fin los trabajos de este mundo, y empiezan las felicidades de el otro.

4 Todos los que se hallan como V. m. proximos à la

Digitized by Google

à la muerte, miran à la muerte no como à bien, sino como à mal, no como à amigo, sino como à enemigo, y ladron que viene à assaltar la vida. Quiero que sea assi: aguardemos la, pues, como à enemigo, donde es fuerza, para pelear con èl, prevenirse de armas, sino quiere ser vencido. Las armas son bien defensivas, pues, el mismo Jesv-Christo previniendo esta lucha, nos las pone en las manos: Vna cosa habeis de saber (dize) que si el Padre de Familias, supiera la hora, en que el ladrón su enemigo ha de venir, velàra para no dexar robar su casa: *Illud autem scitote, quoniam si sciret Pater Familias qua hora fur venturus esset, vigilaret vtique, & non sineret per fodi domum suam* (Matth. 24.) El ladrón que halla la casa desprevenida, la roba; si la halla prevenida, no solo no la roba; sino que es preso, y vencido. Pues esso nos aconseja Christo, que no nos halle desprevenidos la muerte, que la aguardemos con valor, y no la temamos con horror, y assi la venzeremos. Aguardela V. md. y no la temerà, esperela, y no le espantarà. Porque assi como el consideralla, es huir de su horror, y miedo, assi el olvidarse della, es llamarla para que venga mas presto, como le sucediò à aquèl necio que S. Lucas dize, en su Evangelio: que se gloriava de tener muchos bienes, y juntamente muchos años de vida para gozarlos: *Habes multa bona reposita in annos plurimos.* (Luc. c. 12.) Y en verdad que aquella misma noche vino muy ligera la muerte que no aguardava, tanto mas horrorosa, quanto menos esperada: *Stultè hac nocte repetent animam tuam à te.*

5 Para mayor claridad de la justificacion que se alcanza con la memoria de la muerte, passando de pecadores à justos, para no temer la muerte; nos dize Christo en su Evangelio: Que qualquiera que quisiere ir trás èl, se niegue à sì mismo, tome su Cruz, y que le siga: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* (Matth. 10.) No aconseja (dize San Juan Chrysostomo) la Magestad de Christo, que tomemos la Cruz de palo para morir en ella crucificados; sino que estemos aparejados, y dispuestos con negacion propria para recibir la muerte, quando Dios nos la embie con semblante alegre: *Ad cædem, & ad mortem quotidie parati.* (in serm. de Santa Cruze.) Que desta suerte à mas de lograr el no sentirla, imitamos à Jesv-Christo Señor Nuestro, con cuya imitacion passarà V. md. de pecador à justo: Y assi lograrà no el morir como pecador; sino con la quietud, y descanso, que embidia, y dessea de los justos.

EXORTACION QVINTA.

§. II.

6 PORque piensa V. md. que es todo esse horror que tiene à la voz de el morir? Por lo poco que en su vida ha pensado en la muerte; que si huviera discurido muchas vezes en ella, no solo no la temiera, sino que la amàra. Paradoxa bien

Digitized by Google

bien discreta fuè de vn Gran Philosopho, el dezir: que ay muchas cosas que por si son feas, y horribles; pero si se tratan, se hazen con el trato amables: *Multa sunt horribilia quæ si assuefaciunt amabiliora fiunt.* Oxalà no fuera esta tan gran verdad, no huviera avido delitos tan feos en el mundo. Digo, que sea horrible la muerte: quiere V. md. que no lo sea, y que toda la fealdad que aborreze, se convierta en hermosura que ame, pues piense en ella, trate con ella, y los bienes que le esperan por ella, y verà como su trato, le obliga à desear como bien, lo q̃ tiembla como mal. Que bien dixo acerca de esto Seneca, escriviendo à su amigo Lucilo: Ninguno (dize) se alegra à la venida de la muerte; sino aquèl que la espera prevenido: *Mortem venientem nemo hilaris excipit, nisi qui se ad illam diu composuerit.* (Epit. 30.) Tù Lucilo, sino la quieres temer, tenla en la memoria siempre: *Tù autem mortem, vt nunquam timeas, semper cogita.*

7 Necedad, y locura grande llama Seneca al miedo de la muerte, y dizè: Que esse mismo miedo, es el que à muchos matò, mas que la misma muerte: *Tantam hominum imprudentiam esse, imò dementiam, vt quidam timore mortis cogantur ad mortem.* (Epi. 24.) Por lo qual el Varon fuerte, y sabio, no ha de morir como que và huyendo de la muerte, sino como que sale de la vida por su gusto: *Vir fortis, ac sapiens, non fugere debet evita, sed exire.* Pero con atencion devemos considerar; porque razan, assi este Philosopho, como otros muchos, tuvieron por cosa digna de ser

ser amada la muerte, y no tan aborrecible como ànuestros ojos pareze? Del mismo Seneca lo hemos de aprender: pues hablando de el Gran Catòn, dize: que llegando à leer este Sapientissimo Varon el libro que compuso Platòn de la Inmortalidad de el Alma, en que pinta con suprema eloquencia los inmortales bienes que la aguardan en la otra vida: compuestas las cosas de su casa, en lugar de huìr, y aborrezer la muerte; èl proprio con su misma espada se quitò la vida, diziendo estas palabras: *Nunc quoniam deploratæ sunt res generis humani, Cato deducatur in tutum: impressit deindè mortiferum corpori vulnus.* (Ibidem.) Pues las cosas de esta vida son ocasion de llanto, y las de la otra de alegria, sea cõ esta herida guiado Catòn al lugar seguro. Y tan encendido se hallava, con el deseo de las cosas inmortales, que quiriendo los Medicos curalle la herida, por no ser totalmente mortal, èl que lo advirtiò, con animo generoso, con sus proprios dedos, abriò en la herida puerta capaz para que entrasse la muerte, y saliesse la vida: *Sibi iratus, nudas in vulnus manus egit, & generossum illum contemptoremquè omnis potentiæ spiritum non emisit sed ciecit.*

8 No digo, que imitemos à Catòn, que fuera accion barbara en nosotros: pero es afrenta de nuestros Catolicos desengaños esta hazaña: Quando ellos engañados, con vna aprehension mentirosa, aspiravan à lo que en realidad devemos aspirar nosotros: cuyos impropios miedos reprehende justamente Casiodo-

ro,

Digitized by Google

ro, en los Christianos : *Quis | mortem temporalem metuat, cui æterna vita promittitur? Quis labores carnis timeat, cum sè inperpetua requie noverit collocandum.* (Super. Psa. 118.) Quien (dize) teme la muerte temporal, quando se le promete vna vida eterna despues de ella ? Quien teme los trabajos de la carne quando espera ser colocado en vn perpetuo descanso?

9 Hà, Señor mio! que no es esta la muerte q̃ devemos temer, dize San Agustin, que esta es vna breve separacion de el cuerpo, y de el anima, y por tiempo limitado : *Mors equidẽm quam timent homines, separatio est animæ à corpore; mors autem vera, quam non timent homines, separatio est animæ à Deo.* (Sup. Psa. 4.) La que devemos temer, y no tememos, es la separacion entre Dios, y el alma, porque esta no es temporal, sino eterna. No llorò Christo (dize San Cyrilo Alexandrino) quando múrio Lazaro, y llorò quando le resucitò : *Qui cum amisit non flet, cum recipit, tunc deplorat; tunc fundit mortales lachrymas: cũ vitæ ipsum cũ refundit.* (ser. 64.) Y porque ha de llorar, quando le buelve à la vida, que es quando pareze combidava la ocasion con alegrias, y no quando en su muerte todo era causa de tristezas ? No veis dize el Santo, que conoze el Sapientissimo Maestro que no deve ser llorada vna muerte, que eternos descansos le grangeava; sepan todos, que solo deve llorarse, quando buelve à la vida. A vna vida llena de dolores, y miserias, donde ponga en riesgos la vida eterna : *Tristem Lazari deflebat,*

Digitized by Google

sortem ad hanc vitam mortalem plenam miseriæ, & doloris revocando.

10 Ea, pues, Señor mio, deseche V. md. esse vano temor de la muerte, acusado, y condenado de Gentiles, y de Santos, pues, el morir le libra de padezer. Y con la memoria de los bienes, que essa misma muerte le grangea, disponga se à librarse de la eterna muerte: que solo deve temerse, poniendose en Gracia de Dios, mediante vna buena confession, y conformandose con su Divina Voluntad, yà sea para morir, yà sea para vivir.

CAPITVLO SEXTO.

Como se deve amonestar al enfermo, y dispouerle, quando yà està reduzido à confessarse.

§. I.

SVpuesto, Señor mio, que conociendo su peligro, yà està determinado à hazer la Confession que le aconsejo: es necessario advierta, que à las diligencias deste tiempo està fiada la eternidad de Glorias, ò la eternidad de penas. Lo qual consiste en confessarse bien, ò mal. De vno, y otro tenemos exemplares en David, y su Hijo Adonias (2. Reg. cap. 12.) Pecò David gravissimamente con pecados publicos de homicidio, y adulterio; pero bolviendose à Dios de todo coraçon, hallò luego al punto el perdon. Adonias tambien pecò contra Salomòn su hermano, y tambien se arrepintiò, y puso por intercessora para alcançar el perdon, à Bersa-

Digitized by Google

Berſabè, madre de el miſmo Salomòn, figura de la Madre de Dios; pero no ſolo no alcanzò el perdon, ſino que muriò deſaſtradamente. Y aunque parece improprio el caſtigo, no lo fuè, pues ſegun declara la Gloſſa (Lyra in Gloſſa.) no ſe arrepintiò de veras; ſino guardando en ſu coraçon la malicia de ſu pecado: por eſſo Señor ſe condenan tantos; porque aunque mueren confeſſados, y al parecer contritos, y invocando à Nueſtra Señora, y à los Santos, no es de todo coraçon ſu arrepentimiento, pues conſervan en èl la ſemilla de ſu malicia, ſin arrepentirſe de veras, ni confeſſarſe enteramente. El traydor de Judas ſe confeſsò como elles: Pues aunque dixo à vozes: Pequè entregando la ſangre del juſto: *Peccavi tradens ſanguinem juſti.* (Matth. ca. 27.) fuè ſu Confeſsion, no de puro dolor de coraçon; ſino de cumplimiento, y por eſſo ſe condenò, como ſe condenarán los que le imitaren en la Confeſsion. Muchos ay, que llegando à eſte lance ſe confieſſan porque ſe lo aconſejan, y por librarſe de las importunaciones de los que ſe lo dizen; no porque es ſu voluntad, y entòzes poſſeydos de vna endemoniada verguença, tienen empacho de Confeſſarſe, y de no Confeſſarſe: de no Confeſſarſe, porque no ſe diga de ellos, que mueren como barbaros: y de Confeſſarſe, porque no declaran todas ſus culpas, callando algunas; porque, ò les parece ſon muy graves, y ſe eſcandalizàta el Confeſſor; ò porque no les obliguen à reſtituir lo que deven, ò ha dexar la ocaſion de ſu culpa, no teniendo por mortal ſu enfermedad, que aſsi ſe lo perſuade el Demonio. Todo lo qual, es vna malicia ignorantiſſima,

Digitized by Google

ma, como inspirada de tan engañoso espiritu. Porque à lo primero, digo: que yo no vengo aqui à oir virtudes, que para esso me fuera à leer la Vida de vn Santo; sino culpas, de que no me puedo escandalizar por enormes que sean: porque soy hombre miserable, y como tal, avrè cometido las mismas, ò mayores, ò las cometerè de aqui à delante. Y assi como el pescador que pesca con anzuelo, quanto mayor es el pez, que en èl saca, tanto mas se alegra; assi el mejor rato que se le puede dàr à vn Confessor, es quando oye de penitencia à vn gran pecador. Ni se le ponga por delante son tales sus culpas, que ha menester ir à Roma por la absolucion de ellas, que en este articulo de muerte, todos los Confessores somos Pontifices, y lo mismo puedo yo absolver aora, que el Padre Santo de Roma: que es la Ley de Dios muy suave, y raçonable, y assi no pide imposibles. Ni el aver callado culpas le ataje: que aunque en su vida no huviera hecho Confession buena, à tiempo està que lo puede remediar, haziendo vna Confession General. Ni el aver de hazerla, le ha de acobardar, como à muchos acobarda, diziendo: que no sabe como, ni por donde empeçar, proseguir, ni acabar: que no le ha de costar el trabajo que juzga, ni es tan imposible como piensa; porque mas la tengo de hazer yo, que V.md. que para esso hà muchos años que estudio essa facultad, para que mi ciencia supla su ignorancia, y para po-

Digitized by Google

poderle quitar el trabajo preguntandole: y devarle en el desahogo de vna buena conciencia, como experimentarà, con mucho gusto suyo, despues que se aya confessado.

2 Adviertase muy bien todo lo dicho en este numero primero, porque es vna cosa muy necessaria, assi en hombres, como en mugeres, que si assi no se les desahogàra, y facilitàra, murieran con la ignorancia de encubrir sus culpas, como la experiẽcia les ha enseñado à los mas de quantos se han exercitado en este Ministerio.

3 En quanto al miedo de apartar de si la ocasion de el pecado, es vna cegnedad Diabolica; porque assi como todos tuvieran por necio, ò loco, al que de su voluntad, se estuviera metido en vn calaboço hediondo, cargado de pesadissimas cadenas: assi devemos tener por ignorancia lastimosa, que aviendo V. m. estado tanto tiempo presso en la fetidissima, y abominable carcel de la culpa, cargado, con la infernal pesadèz de tan perniciosas cadenas, aora que Dios me embia à libertarle por medio de vna buena confession, no quiera dexar la esclavitud, ni salir de la prision, haziendose hijo de Dios, y Heredero de su Gloria. Como V. m. no ha considerado, ni ha mirado su culpa con las abominaciones de culpa, sino con las apariencias de gusto, assi no ha sabido librarse de su penalidad dañosa. Y doy caso que el Demonio se lo proponga à V. m. aora al aperito

como

Digitized by Google

como deleyte apetecible para que no lo dexe; pregunto es eterno esse deleyte? No por cierto, pues ya no se puede llamar gozo, lo que por fuerça ha de perderse, y aunque no tuviera otra cosa de malo mas de ser ocasion de perder el gozo eterno, por el temporal, era bastante para ser abotrecible.

4 V. m. y todo el mundo, no condenan, y abominan con mucha razon la codicia hidropica de los avarientos? No ay duda, y no solamente la condenan, sino que tienen por hombre vil al avariento, pues no cabe en vn coraçon noble, y generoso el aborrecible vicio de la avaricia. Y pregunto, porquè? Ya lo vemos, porque siendo tan noble el espiritu de el hombre, como criado à Imagen de Dios, se emplea en amar la plata, y el oro, metales toscos, que no tienen mas estimacion que la que los dàn los hombres, y à no pulirlos la industria, los despreciara la vista. Pues advierta V. m. que à cosa mas despreciable, se ha abatido su espiritu, culpa mas ciega ha cometido, porque el avariẽto aũ en su infame vicio tiene alguna disculpa, pues ama oro, que siempre se queda oro, pero V. m. que ha amado? Vna criatura mortal, que al ardor de vna calentura, pierde aquella tèz de belleza, aquel baño engañoso de hermosura, que le prestò naturaleza, y se reduze à ser en las asquerosas hediondezes de vn sepulcro, desmoronada ruyna de huesos, sustento de gusanos, horror de la vista, y pestilencia de el olfato. Mire, pues, quanta ha sido su ceguedad, pues vn espiritu tan noble, y generoso como el suyo, se reduxo à amar, no la durable plata, ni el incorruptible oro, sino vn horror pestilencial, y asqueroso. 5 Phi-

Digitized by Google

5 Philosopho huvo, que advirtiendo en las generosidades de su espiritu, llegò à dezir admirado: que es esto? Alguna cosa ay en mi, mayor de la que conozco, alguna parte devo de tener con las deydades, pues me llama mi espiritu à despreciar lo terreno, y à desear lo celestial. Ea pues, Señor mio, si vn Gentil, solo con lúbre natural tuvo este conocimiẽto, obre, obre en V. m. la luz altissima de la gracia, que en mis vozes se le comunica, aborrezca quanto corruptible amò, y esse espiritu noble aspire, solo como Imagen de Dios, à amar aquella eterna hermosura; que como centro suyo le està llamando con interiores impulsos.

§. II.

6 NO se pone aqui el modo con que le ha de instruir para à hazer vna confesion general, que siendo Confessor, no es necessario, pues bastante experiencia tendrà en ello, y los libros se lo abràn enseñado, con tan sabia doctrina como traen; y supongo saben todos los Confessores, solo lo que advierto con el Cardenal Belarminio, en su Arte de Bien Morir (lib. 2. c. 6.) que ponga mucho cuydado, en que confiesse los pecados de omission, porque los mas, ò los ignoran, ò los desprecian, y assi nunca se han confessado de ellos. Y despues de averle confessado, ò antes, quando mejor le parezca, expliquele lo que es contricion, y las excelencias de ella: exercitandole, en actos fervorosos de tan gran virtud: diziendole con San Agustin. (Medit. 2.)

Digitized by Google

7 Cria-

7 Criador, y Redemptor mio, muchas cosas te pido, quãdo ninguna merezco. Cõfiesso (ay de mi!) y muchas vezes confiesso, que no solo no merezco los dones que pido, sino exquisitos tormentos por las culpas que he cometido, las quales arrepentido lloro.

8 Pero enmedio de tantas culpas, me animan, Dios mio, los publicanos, los pecadores, y ladrones, los quales en vn momento, por la verdadera contricion salieron de las gargantas de el enemigo, y fueron abrigados en el seno cariñoso del Pastor. Yo me duelo de mis culpas como ellos; y si mi contricion no es tan perfecta como la suya, à lo menos lo deseo, y diera para alcançarla, mil vidas que tuviera.

9 A vos, Señor mio, os confiesso por Criador de todas las cosas: Y aunque es verdad, que en todas sois admirable por las obras de vuestra infinita piedad, os creo mas admirable, y mas quando vos mismo, de vos mismo aveis dicho por vuestro Siervo David: Que vuestras Misericordias son sobre todas vuestras obras.

10 O Dios mio! Dios mio, yo soy aquel infeliz, que tantas vezes, os enojè, y irritè, y obrè mal en tu presencia. Tu furror hè provocado: tu ira he merecido. Pequè, y me sufriste. Vna, y otra vez faltè, y vna, y otra vez à penitencia me aguardaste. Si me pesa, me perdonas; si buelvo à ti, me recibes, y mientras mas me detengo, mas aguardas.

11 Tu, Señor, me enseñavas quando errava, me combidabas; quando yo mas repugnava, me aguardavas; quando mas torpe estava, y me abraçavas

quan-

Digitized by Google

quando bolvia. Què devo hazer por tantos beneficios, sino mirando lo mucho que mereceis, por ser quien sois; pesarme tanto de averos ofendido, que el coraçon destilado en lagrimas de dolor, le vierta por los ojos?

12 Bien conozco, Dios mio, que el espiritu contribulado, te es sacrificio agradable, y aceptas por suave victima al corazon contrito, y humillado: Dios mio, y à ayudador mio, enriquezeme con las dadivas de este dolor, para que nunca mas te ofenda, y siempre te ame.

13 Halle en ti sombra mi cabeça: Protector mio, en este dia de batalla: sed mi esperança en este dia de afliccion, y mi salud en esta tribulacion.

14 Yà os he pedido, Señor mio, las cosas de que necessito, y enmedio de la esperança que tengo, me remuerde mi conciencia, y los secretos de mi coraçon me reprehenden, y lo que el amor me fortaleze, me enflaquece el temor. Pero que importa que mis culpas quieran abatirme con temor, si tu piedad me ensalça con confianças?

§. III.

ACTOS DE CONTRICION SACADOS de el Tratado Espiritual, de el Padre Eusebio Nieremberg. (folio, 405.)

15 O Amor, y bondad infinita! como se atreve à invocaros, quien conoce os ha ofendido? Pero es, Señor, para pediros perdon que lo deseais, mas que yo deseo mi bien.

16 Yo

Digitized by Google

16 Yo el mas malo de los hombres: Yo el mas desagradecido de todas las criaturas: Yo el oprobrio, y afrenta de el mundo, he injuriado al que por eternidades deben bendecir las criaturas todas. Que satisfacion darè por mi maldad à vos, y à ellas, pues à mi Padre, y à su Rey assi despreciè? Parteseme el coraçon de dolor, por averos disgustado. Aborrezco, y detexto mis culpas, mas q̃ à mil infiernos, por ser vos quiẽ sois, sin principio alguno, y bien infinito, Eterno, Inmutable, Inmenso, Infinitamente bueno, Sabio, Poderoso, y Misericordiosissimo

17 Tuvierame por el mas dichoso de el mundo, padecer todos los tormentos posibles por vna eternidad, antes que averos ofendido vna vez sola.

18 No basta esto, Señor, no basta: quisiera yo tener el odio, que vos teneis al pecado, y con semejante aborrecimiento abominar, y detestar mis desagradecimientos.

19 Lo horrible de mis culpas me haze desmayar con solo pensarlas: los infiernos que merecian me hazen erizar el cabello: los males que aun en esta vida me han causado, me hazen estremecer, viendo mi flaqueza, y gran miseria. Ser contra tal bien hechor q̃ me ha dado aun à si mismo, me haze quedàr sin sentido. Sèr contra tal amador, y deseoso de mi salvacion, que la amò mas que à su vida, me deja atonito.

20 Pero sobre todo, por lo que me pesa mas, y mas, me pasma, que por instantes me atormenta, y mata de pena, y espanto de mi mismo, es aver injuriado à tan grande Magestad, à tan perfecto Sèr, à tan infini-

Digitized by Google ta

ta Bondad, y mas si comparo mi vileza, con vuestra Grandeza infinita. Yo, yo asqueroso gusanillo, y sabandija emponçoñada contra mi mismo: yo vil gusarapillo sujeto à tantas miserias, tan necesitado de vos, ha ofendido à tan gran Poder, à tan Inmenso Sèr, à tan liberal Bien hechor, à tan fino Amigo, à tan amoroso Padre, à tan tremenda Magestad!

21 Como no se me cae el rostro de verguença? Como el corazon no se me parte de dolor? Pesame, Señor, pesame, averos injuriado: vos veeis la enmienda; porque proposito eterno tẽgo de no disgustaros en nada, y de serviros quanto mis fuerças alcançaren. Exprimente yo otra vez mas vuestras misericordias.

22 Hechos estos, ò otros semejantes actos de contricion, como Dios le inspirare, procure consolar al enfermo, porque muchos se afligen de no tener el dolor sensible, diziendoles: que si le parece que no les pesa de aver ofendido à Dios, que desseen tener aquel dolor que su Magestad quiere que tengan en aquella ocasion. Desseé tener el dolor que tuvo la Magdalena à los pies de Christo, el buen Ladron en la Cruz, y San Pedro despues de aver negado à su Maestro: y finalmente desseé tener aquel dolor que han tenido quãtos han muerto de dolor de sus pecados: y juntamente el amor de todos los que murieron de amor, que este deseo es contricion perfecta, y amor perfecto. Y siempre tenga cuidado de ir templando el dolor de los pecados cõ la esperança de el perdon. Y que este dolor no sea mirando, solo al provecho que se le sigue, sino à honra, y gloria de Dios, y porque su Divina Magestad sea glorificado,

Digitized by Google

ficado, con la conversion de sus criaturas. Para si fuere la ocasion, de retener lo ageno, ò deseo de vengança, se hallarán copiosas doctrinas en esta obra, y en el tratado de los ajusticiados, y por esso no se ponen aqui.

CAPITVLO SEPTIMO.

Disposiciones para recibir el Viatico, los quales pueden servir, para todos los estados de personas, los dias de Comunion.

§. I.

YA que el discreto Confessor tiene dispuesto al enfermo con vna buena confession, y perfecta contricion de sus culpas, procurará alentarle, y consolarle con la esperãça de el perdon de ellas. Y en llegando la ocasion de recibir el Viatico, procurará algun tiempo antes, prevenirle para ello, con las disposiciones siguientes, ò los mejores bocados de ella, segun la oportunidad de el tiempo, y estado del enfermo.

2 Aunque es verdad, Señor mio, que la comunion ordinaria, y el Viatico, que se dà à los enfermos, es vn mismo Sacramento, sin tener mas, ni menos vno que otro; y que tanta disposicion se requiere para el vno, q para el otro: no obstante, esso se difrencian en vna cosa, y esta es: que en la comunion ordinaria pedimos gracia para vivir bien, y en el Viatico para morir bien. Esta nombre de Biatico, no significa otra cosa, que dar-

nos

Digitized by Google

nos à entender, que recibimos en este Sacramento vna provision abundantissima, vna compañia amigable, y vna defensa fuertissima para el desconocido, y largo camino que tenemos que andar. Y considerando nuestra Piadosa, y Santa Madre la Iglesia, la distancia de este camino, no quiere se partan sus hijos, sin ir fortalecidos, prevenidos, armados, y enriquecidos, con nuestro Amantissimo, y Divino Capitan Jesv-Christo, Tesoro de los Tesoros de la misma Iglesia.

3 Aun acà, en nuestra mortal peregrinacion, vemos, que ninguno se atreve à entrar en vn camino que no sabe, sin llevar quien le guie, y quiẽ assi no lo haze, vemos que se pierde. Ni tampoco ninguno se determina à hazer vna larga jornada, para vna tierra desierta, sin prevenirse de todo lo necessario para ella. Estas mismas razones vrgen en este lanze para con V. md. El camino le ignora, necessita de quien le acompañe, es largo, y desierto, y hà menester provision. Pero elegir lo vno, y buscar lo otro, es tan imposible, que toda la potencia de los Monarcas de el mundo, ni Salomòn con toda su ciencia, no bastaràn, ni à buscar compañia para èl, ni menos provision. Conociendo esta indigẽcia nuestra, nuestro Amantissimo Dios, no cõtentandose con embiarle à V. md. Angeles de su Gloria, q̃ le assistã, y defiẽdã en tã peligroso lãze, èl mismo (ò maravilla de la piedad infinita!) viene à servirle à V. md. de guia valerosa, y de provision abũdãtissima para la dudosa jornada. Cuya necessidad grande conociendo aquella Amantissima Amartelada de JESVS,

Digitized by Google

gloria de sus antiguas piedades, Santa Maria Magdalena, avisada que fue de su felicissimo transito, aunque se veìa rodeada de multitud de Angeles, que venian à acompañarla, no quiso partirse de esta vida, sin este precioso Viatico, para mas amante consuelo, y satisfacion de sus inflamadas ansias. Y assi dispensando en las austeras soledades de el Yermo, se partiò à la Ciudad à recibirle de mano de San Maximo, como se lee en su Vida.

4 Buen dechado, de lo que en esta ocasion devemos hazer tenemos en Tobias. Aviase de partir este Santo Patriarca desde la Ciudad de Ninive en Syria, hasta la de Rages, Ciudad de los Medos, y para tan largo, y no conocido camino, ni se atreviò à ir solo, ni sin provision. Buscò quien le acompañasse. Y aunque encontrò todo lo que avia menester segun el informe: no obstante quiso satisfacerse mejor, preguntandole, no solo quien era? sino por su linage, y hasta que supo que era Azarias, (que quiere dezir auxilio divino, hijo de el grande Ananias, nuve de el Señor, ò el mismo Dios en sombra misteriosa) no se fiò de su compañia. Luego aparejò lo necessario para la jornada: *Paratis omnibus quæ erant in via portanda.* (Tob. cap. 5.) Despues de recibido tal huesped para el camino, y exprimentados sus beneficios, admirados, confusos, y agradecidos le dieron las gracias; no hallando en todo quanto tenian, ni valian, cosa digna de tan singular merced: *Quam mercedem dabimus ei? Aut quid dignum poterit esse beneficijs eius?* (cap. 12.)

Digitized by Google

5 Aimi-

5 A imitacion de este exemplar verdadero deve V. md. considerando el largo, desconocido, y peligroso camino que tiene que andar, buscar quien le acompañe; informese bien, y no se crea de escrupulos, ni tentaciones: y menos que sabiendo, que el compañero es Hijo de el mismo Dios, que con particulares auxilios le viene à acompañar no le admita en su alma. Pero para lograr su compañia deve V. md. hazer lo que hizo Tobias, que fue salir de su misma casa à buscarle: *Tunc egressus Tobias.* (Ibidem.) Considerando el huesped que busca es de regiones estrañas, y divinas, salga de su misma casa en busca suya. Salga de su carne, apetitos, y pasiones, dexandolo todo con fuerte determinacion, y libertad sagrada; como que yà no ha de cuydar mas de cosa de este mundo, ni ha de amar cosa exterior, y con rendido afecto le busque, diziendole en inflamados deseos:

§. II.

Actos inflamados, para recibir à Iesvs Sacramentado, sacados de Tomàs de Kempis. (lib. 4. cap. 16.)

6 O Dulcissimo, y Amantissimo Señor, al que aora deseo recibir con ardiente devocion. Tù, Señor mio, sabes la necesidad, y enfermedad que padece mi alma. Tù sabes en

Digitized by Google

quantos males, y vicios estoy caìdo, quantas vezes soy gravado, tentado, turbado, y manchado con ellos.

7 En tì busco el remedio de ellos, en tì el consuelo, y alivio, pues solo espero, que de tì me venga. Bien conozco, que hablo con quien lo sabe todo, à quien es manifiesto todo mi interior, y à quien solo me puede consolar, y ayudar. Tù sabes de quantas cosas necesito, y quan pobre me hallo de virtudes.

8 Pobre, y desnudo de meritos me presento ante ti, pidiendo gracia, y implorando misericordia. Dale de comer à este hambriento mendigo tuyo. Enciende mi frialdad con el fuego de tu amor, alumbra mi ceguedad, con la claridad de tu presencia que busco.

9 Convierte en mi todas las cosas terrenas en amargura, todo lo grave, doloroso, y pesado en paciencia: todo lo de este mundo en menosprecio: y levantando à tì mi coraçon, no le permitas vaguear en cosas de la tierra.

10 Tù solo yà desde oy seas mi dulzura eternamente; porque àti solo quiero por mi Manjar, y Bebida, porque tù eres mi amor, mi alegria, y todo mi bien.

11 Oxalà, Señor, con tu presencia, que aunque indigno aguardo, quedàra tan encendido, y abrasado, que mudado en ti fuera hecho vn espiritu contigo, por la gracia de interior vnion, y aniquilacion del ardiente amor.

12 No consientas, Dios mio, ni permitas, que de tan

Digitized by Google

tan sagrado combite salga yo ayuno, ni de tí me aparte seco; sino obra conmigo tan misericordiosamente, como acostumbras con tus Santos.

13 Que maravilla fuera, Señor mio, si al recibirte faltando todo à mi, ardiera todo en tí: siendo como eres fuego que arde siempre, y nunca se apaga: amor que purifica los coraçones, y alumbra los entendimientos. (Idem. cap. 17.)

14 Yo, Señor mio, aunque ingrato pecador te deseo recibir, con aquella devocion, ardiente amor, fervor, y afecto de el corazon, con que muchos Santos, y devotas personas, te desearon en la Comunion, los quales en gran manera te agradaron, por la santidad de vida, y ardientisima devocion.

15 O Dios mio amor eterno, y todo mi bien, felicidad interminable, deseo recibirte, con aquel vehementisimo deseo, y dignisima reverencia, que alguno de tus santos, en algun tiempo tuvo, y pudo sentir.

16 Y aunque es verdad, dignisimo amor mio, que soy indigno de tener tales sentimientos de devocion: con todo esso te ofrezco todo el afecto de mi coraçon, de la misma suerte, como si tuviera, y experimentara, todos aquellos inflamados, y gratisimos deseos de los santos.

17 Todo aquello, Dios mio, que el piadoso entendimiento, puede concebir, y desear, te lo doy, y ofrezco, con suma veneracion, y intimo fervor. Ninguna cosa deseo reservar para mi, antes bien quanto

Digitized by Google

soy, y quanto valgo, de todo Señor, gustosamente te hago sacrificio.

18 O Dios mio, Criador mio, y Redemptor mio! Yo te deseo recibir aora con aquèl afecto, reverencia, alabança, honra, agradecimiento, dignidad, amor, fee, esperança, y pureza, con que te recibiò, y deseò tu Amantissima Madre, y mi Señora, quando anunciandole el Angel el Misterio Soberano de la Encarracion, respondiò humilde, y devota: Aqui està la esclava de el Señor, hagase en mi segun tu palabra.

19 Aqui està, Señor, este miserable, y asqueroso gusanillo de la tierra, hagase en mi segun tu Santissima voluntad; que aunque tan indino me reconozco, tambien creo, que tienes poder si gustas, para convertir lo asqueroso en precioso, y lo inmundo en limpio: no por inmundo, ni asqueroso me desprecies; sino dame lo que no merezco, para que recibiendote en gracia tuya, sea mas apludida, y ensalçada tu Misericordia, en los siglos de los siglos.

§. IJJ.

20 LA segunda diligencia que hizo Tobias, despues de aver salido de su casa, y buscado quien le acompañasse en su jornada fue disponer las cosas necessarias para ella. Tres cosas pide la disposicion para recibir à este Divino Señor por modo de Viatico. La primera, es la buena distribucion de las cosas de el mundo, mirando à Dios solamente para seruirle con ellas como suyas. Y à los proximos en

los

Digitized by Google

los herederos para no dexar los pleytos; sino con gran caridad repartiendo à cada vno, aquello que le toca. Y à los pobres por tener no menos derecho à ello, por necessidad, y porq̃ lo piden en nombre de Jesv-Christo à quien representan, que por nosotros se hizo pobre. Esta diligencia, yà veo V. md. la tiene hecha muy Christianamente (y sino) propone V. md. hazerla como le digo, para disposicion necessaria para recibir tan gran Señor.

21 Lo segundo que pide, es disponer, y preparar la conciencia con vna buena entera, y devota confession como V. md. ha hecho: con ella se presenta hermoso, y amigable à los divinos ojos, como nos lo dà à entender el Santo Rey David, diziendo: *Confessio, & pulchritudo in conspectu eius.* (Ps. 95.) La Confession, y la hermosura estàn en su presencia, como dà-do à entender, que confessarse vno de sus culpas, es limpiarse de todas las feas inmundicias de ellas, arrojar, y desechar de si, los vestidos viejos, viles, y asquerosos, q̃ nos haziã abominables en su presencia, y yà adornados con otros nuevos, limpios, y preciosos, presentarnos cõ maravilosa hermosura en su presencia, para que se cũpla en nosotros lo que dize el mismo Rey: *Accedite ad eum, & illuminamini.* (Ps. 93.) Para q̃ à vista suya seamos iluminados, con nuevas luzes, y auxilios, que nos hagan mas dignos de tan feliz compañia.

22 Lo tercero es, vna disposicion mas espiritual, para que podamos communicarnos con este Señor mas intimamente, con vn nuevo genero de amistad, para que no solo como à compañero en el viage, sino co-

Digitized by Google

como à amigo le tratemos. En la Ley Antigua mandò Dios à Aròn, y à sus hijos, que quando se llegassen al Altar, se lavassen primero las manos, y los pies: *Lavabunt Aaròn, & filij eius pedes, ac manus quando accessuri sunt ad Altare.* (Exo. 30.) Por los pies se entienden los afectos, y por las manos las obras: acerca de lo qual, dize el Venerable Beda, que aqui, lo que à todos los que hemos de llegar à recibir à este Divino Señor se nos manda, es, que examinemos muy bien primero nuestras obras, y pensamientos, para que no aya nada de mundo, sino que todo sea espiritual; y si algo hallaremos defectuoso, lo labemos con lagrimas de compuncion, y entonzes podremos llegarnos con mas seguridad à recibirle: *Illud quoquè hic præcipitur, vt qui Sacramenta Domini participant, actus suos, & cogitationes prius discutiant, & compunctionis lachrymis abluant, vt securi ad Altare Domini accedere possint.* (in cap. 30. Exord.) Y para que esto mejor, y con mas claridad pueda V. md. practicarlo en su interior, me valdrè de vna Doctrina de el Serafico Doctor San Buenaventura, que assi nos aconseja en su Fasciculario. (tom. 2. cap. 7.)

23 Tres cosas (dize este Seraphin Doctor) le pide à V. md. oy la Magestad de Dios, que haga para recibirle dignamente. La primera, es limpieza de cuerpo, pureza de conciencia la segunda, y la tercera devociò actual. Para la limpieza de el cuerpo lo que deve hazer V. md. es quando le llegue à recibir, ponerse en la postura corporal mas reverẽte q̃ le sea possible, y si pudiere à imitacion de muchos Santos, que

Digitized by Google

assi

assi lo hizieron : saliendo de la cama postrarse en la tierra para recibirle , y si esto las fuerças bedaren , por lo menos hincado de rodillas, ò con inclinaciones profundas , quando de otra suerte no pueda. Y ya que el cuerpo no pueda mandarle con las fuerças, obrarlo cõ los deseos , pues es tan benigno este Divino Señor, que los recibe por obras.

24 La segunda es, pureza de conciencia : esta no solo se ha de tener, y grangear con la buena confesion que V.m. ha hecho, sino procurar vn dolor grande de quantas culpas ha cometido toda su vida , y procurar llorarlas con amargura de coraçon, y devotas lagrimas , para que con ellas lave quantos delitos cometiò delante de este Divino Señor, de palabra, obra, y pensamiento, y de quantos dexò de obrar bueno, teniendo obligaciõ à ello, sintiendo, y doliẽdose, de el mismo modo de aquellas q̃ ignora, como de las q̃ se acuerda.

25 La tercera es, la devocion actual: esta se mueve, y grangea con aquellos dos tan preciosisimos afectos de temor, y amor. El temor engendra, y causa reverencia. El amor, deseo, y afecto. En quanto al temor, devemos cõsiderar al Señor q̃ recibimos, que nos ponemos en la presencia de Jesv Christo , que nos atrevemos à tocar, y tratar al Hijo de Dios, quando San Juan Baptista tẽblò, y temiò llegar à tocarle. El Principe de los Apostoles, S. Pedro no se tuvo por digno de tenerle jũto à si, y le dixo; Apartate de mi, Señor, que soy hõbre pecador.

26 Considerar deve , que este Señor que aguarda , ha de ser Juez , y deve temer , que sino le recibe con la reverencia debida , le hallarà def-

Digitized by Google

despues de la muerte airado, quando se ha presentado en su tribunal justo, y tremendo. Tambien deve considerar, es tan dignissimo este Divino Señor, que si para recibirle se estuviera disponiendo, millones de años, cõ devotissimas oraciones, y santas preparaciones, aun no fuera bastante para recibirle dignamente, aunque tuviera los meritos de todos los Santos, quanto mas quien ningunos tiene.

27 En quanto al amor que engendra afectos, y deseos, dize San Agustin: que este admirable Señor busca hambre interior de quien le dessee. Los afectos que el amor causa, son diversos, vnos afectuosamente desean recibirle para vnirse con este Divino Señor, para gozar interiormente de sus cariños, y abraços. Otros le desean para sanar de sus passiones, y malos deseos, y como Medico que cura todas las enfermedades, le buscan afectuosamente. Otros por la maculada conciencia con que se hallan de multitud de culpas, sabiendo este Divino Sacramento fue instituydo en remission de pecados. Pero V.m. considerando sus culpas, y dolores, y ansias, que interior, y exteriormente padece dessee recibirle con el deseo, de que como Medico le cure de ellas, como vè conviene, pues como Medico Soberano, quiso tomar sobre sì la pessada carga de nuestros dolores, y enfermedades, para que de esta suerte fueramos mas perfectamente sanos.

28 Vna muger enferma con tocar las vestiduras de este Divino Señor fue sana. La Cananea siendo importuna fue oyda. La bendita Magdalena tocando sus sagrados pies, fue limpia de la mancha de sus culpas.

Digitized by Google

Lle-

Llegandose à èl los leprosos fueron curados. Los endemoniados, paralyticos, y demàs enfermos, poniendose en su presencia, y creyendo, consiguieron la salud deseada, porque de èl salia vna virtud divina, que sanava à todos. Los Publicanos, y pecadores llegandose à èl merecieron el perdon, ni desechò ser de ellos cò-bidado, y sentarse à su mesa.

29 De todos los quales exemplos deve V.m. inferir que haziendo lo que es en si, lleguese con fee, y confiança, esperando de la Divina piedad, hatà, y exercitarà con V.m. las mismas misericordias que con los demàs, pues el mismo es oy que entonces. Tenga V.m. la Pasion de Jesv Christo en su entendimiento, con la qual consideracion le agradarà sin duda ninguna, pues sabemos este admirable Sacramento le instituyò su Magestad en memoria de su dolorosa Pasion.

30 Si duda à qual de estos dos afectos deva inclinarse mas, al temor, ò al amor, el vno con reverencia, y miedos, el otro con ansias, y deseos. Si con el temor se aparte, y estrañe, ò con el amor se intime, y llegue? Respondo, que los Santos, que hablan acerca de esto, lo dexan à la conciencia, y eleccion de cada vno, segun lo que mas le moviere. Fundanse en dos distintos, y al parecer contrarios exemplos de los Evangelios. (Luc. 15.) Zaqueo se dispuso para ir à recibir al Señor en su casa con alegria. (Math. 8) El Centurion conociendo su miseria, no se atreviò à recibirle en su casa, diziendo: Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre habitacion. El vno se moviò de amor, y deseo: El otro de temor, y reverencia. Y entrambos dos

Digitized by Google

dos afectos fueron perfectiſsimos, y agradaron con toda gratitud à ſu Mageſtad, que en eſtas dos ocaſiones los canoniçò à entrambos por buenos, para que eligieſſemos aquel qué mas nos agradara, y moviera.

31 Lo que todos los Santos aconſejan, acerca de eſto, es, que ſi por la reverencia tememos, no nos quedemos encogidos en eſſe temor, ſino que acompañemos al temor con la confiança, y deſeos; y ſi eſperamos, y deſeamos, que juntamente temamos. Por lo qual dixo San Gregorio, que no ay coſa mas ſegura, que temer à la ſombra de la eſperança. (citatus à Bonav. vt ſupra.)

32 Lo tercero que V. m. deve executar à exemplo de Tobias, es darle gracias deſpues de averle recibido, como èl hizo à ſu hueſped, conſiderando las palabras que èl dixo: *Quam mercedem dabimus ei? aut quid dignum poterit eſſe beneficijs eius?* (cap. 12.) Cõ que pagarè yo à eſte Divino Señor merced tan ſingular? Que dòn podrè yo darle, que ſea digno de tan grãde beneficio? Es la virtud de el agradecimiento, la grãgeria mejor q̃ podemos hazer, pues no ſolo cõ èl obligamos à q̃ ſe multipliquen, y repitan los beneficios, ſino à que nunca nos pierda de la memoria quien nos los haze. O divina virtud! pues con ſolo agradecerle yo à Dios el beneficio que me haze, le obligo à que nunca de mi ſe olvide: y es de grãn conſuelo para nueſtra miſeria, y pobreça, lo que dize Caſiodoro (in Pſ. 47.) que à Dios podemos darle gracias por los beneficios, q̃ nos haze; pero pagarſelos no podemos, que nueſtro corto caudal no alcança à tanto: *Gratias agere Deo poſſumus, referre non poſſumus.*

Digitized by Google

33 No obstante, esso devemos animarnos à pagar en quanto fuere en nosotros, dando à este Divino Señor quanto podemos dàr, que aunque indigna la dadiva, no teniendo mas, apiadandose su Magestad de nuestra miseria, la recibirà benigno: para cuyo cumplimiẽto deve V.m. dezir con todo afecto.

AFECTOS DE AGRADECIMIENTO, para despues de aver comulgado sacados de las obras de Francisco Ianeranea de Mata, in suis devotissimis precibus (fol. 129.)

34 O Amantissimo Salvador mio, quan grande es tu Misericordia sobre mi! Porque aunque vil, y indigno pecador, me compraste con tangrande precio, como el de tu Sangre? Y para librarme à mi de la esclavitud de Satanàs, tu siendo verdadero hijo de Dios, te ofreciste al Padre Eterno, en el Ara de la Cruz, por precio de mi rescate, y para mãtenerme, y cõfortarme aora te has dado à mi tu siervo en comida.

35 Que podrè yo darte, ò dueño liberal mio, siendo pobre, y necesitado por beneficios tã grãdes? Quieres, que te dè mi coraçon, mi alma, mi vida, y mi cuerpo? Pues yo me entrego, y doy todo à ti, pues todo me hiziste: ya veo no doy nada en esto, pues aviendo yo perdido quanto soy, te diste todo por mi.

36 Pero que digo, Señor mio? q̃ paga es esta! Darme yo à ti, porq̃ tu te diste à mi! Por el Señor el siervo, por Dios el hõbre, por el Sãto, el impio, por el Cordero imaculado el sucio pecador? Pero tu, Señor, que tuviste por digno darte à ti por mi; aora humildemente te ruego, no apartes de mi tu rostro, ni me desprecies, pues

Digitized by Google

pues eres Dios de mi salud eterna. Recibe à tu siervo en bien ; tu que recibiste por mi la forma de humilde siervo. Recibe al pecador, pues veniste à salvar los pecadores. Busca la oveja perdida, pues veniste à salvar, y buscar lo que avia perecido. Tu que eres Pastor bueno, y Cordero sin macula que quita los pecados de el mundo.

37 Recibe, ò Dios mio! el obsequio de mi esclavitud, que aunque indigno, ofrezco à los ojos de tu Magestad, en vnion de aquel Sacrificio en que tu te ofreciste en Hostia al Padre Eterno, en el Ara de la Cruz. Junta este vil servicio mio, con todo lo que hiziste, y padeciste, en perfectissima caridad, y obediencia, y con las riquezas de tus meritos, y satisfaciones.

38 Ofrecedlo todo, Señor mio, á vuestro Amantissimo Padre, para que tu abundancia enriquezca mi pobreza, para que no mereciendo yo nada por mi, lo consiga todo por ti.

39 Clementissimo Señor mio Jesvs, Vnico Salvador mio, que sin reparar en lo asqueroso de mi indignidad, avels querido venir à enriquezerme con vuestra Divina Presencia. Yo os adoro en lo intimo de mi corazon, y os doy inmensas gracias por tantos beneficios. Y como digno de todo amor, os amo sobre todas las cosas, y me pesa de no averos amado, como mereceis.

40 Pero en lugar de lo defectuoso que veis en mi agradecimiento, os ofrezco Señor aquellas adoraciones, acciones de gracias, benevolencias, afectos de amor, y reverencia, y agradecimiento, con las quales tu preciosa Madre, y Abogada mia, te abrazò, y acariciò en sus cariñosissimos braços. 41 Pe-

Digitized by Google

41 Pesame sobre todas las cosas, Señor mio, que aviendote ofendido tanto, no me pese quanto debia pesarme, segun tu bondad, y Magestad me piden. Pero yo os ofrezco vuestra Pasion Santissima, en cuya memoria agradecidamente os recibo, en satisfacion de mis passiones: vuestros dolores por mis gustos, vuestros trabajos, por mis descansos, vuestros cuydados por mis descuydos, y vuestro amor por mi olvido.

CAPITVLO OCTAVO.

En que se pone otra mas breve disposicion para recibir el Viatico.

§. I.

SUele durar tanto tiempo el peligro de algunas enfermedades, que tiene lugar el que le asiste para comunicar, y tratar con el enfermo, aun mucho mas de lo que yo me he dilatado, en la disposicion de el capitulo passado: que podrà de ella elegir lo mejor, segun la capacidad de el enfermo. Pero como otras enfermedades, no dando tanto lugar, assi pondrè en este capitulo, otros dos exercicios mas breves, para disponerle à recibir el Viatico. El primero le fundarè en la Antifona de las segundas Visperas de la festividad de el Santissimo Sacramento, por saberla todos los Sacerdotes de memoria: la qual repartirèmos en cinco partes, de este modo. La primera: *O Sacrum convivium*, O Sagrado combite. La segunda de: *In quo Chris-*

Digitized by Google

Christus sumnitur, en el qual se recibe à Christo. La tercera: *Recolitur memoria Passionis eius.* Se haze memoria de su Passion. La quarta: *Mens impletur gratia.* Se llena el alma de gracia. La quinta: *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Y se nos dà prenda de la futura gloria.

2 Nuestra Madre la Iglesia Catolica, provida, y cuydadosa de las obligaciones de sus hijos, nos dà documentos, para enseñarnos, como hemos de recibir los beneficios divinos, y como hemos de dàr gracias por ellos. Para el mayor de todos, que es el que V.m. espera recibir aora, en cinco palabras le enseña como deve portarse en èl, diziendo: O Sagrado combite! en el qual se recibe à Christo, se haze memoria de su Passion, el alma es llena de gracia, y se nos dà en èl prenda segura de la gloria que esperamos. El qual documento se reduce à quatro puntos. El primero, la preparacion, que deve hazer para recibirle. El segundo, què deve considerar en recibiendole. El tercero, en que se ha de exercitar. El quarto las gracias que deve dàr por tan grande beneficio.

3 En la primer palabra, en que admirada dize la Iglesia: ò Sagrado combite! deve V.m. discurrir, con toda admiracion al combite que es llamado, no humano, sino Divino, no à mesa de hombres, sino de Angeles. Y si el Principe Amán, privado de Asuero, siendo combidado à la mesa de su Rey, andava como elevado, diziendo à todos, como recibiendo parabienes embidiosos: *Cras cũ Rege pransurus sum.* (Esther. c. 3.) Mañana estoy combidado à la mesa de el Rey, quanto

Digitized by Google

mas

mas, elevado, y admirado deve V.m. estàr, pues no mañana, sino oy ha de comer à la Mesa, no de vn Rey de la tierra, sino del Rey de los Cielos. Con que galas, y joyas deve V. m. ir adornado à tal combite? A la verdad, que estas deven ser muy preciosas, pena de incurrir en la indignacion divina, como su Magestad lo dà à entender por San Matheo (cap. 22.) pues aviendo hecho vn combite, entrando à vèr los combidados, porque viò à vno que se atreviò à entrar sin las vestiduras, que tan festivo, y Magestuoso combite pedia, mandò à sus Ministros, que atando à aquel hombre de pies, y manos, le arrojassen en las tinieblas del infierno.

4 Y pues estas vestiduras, y galas han de ser espirituales, no puede V. m. hallar otras mejores, ni mas de el agrado divino, que las de vna pura conciencia, solicitada por la buena confession que creo ha hecho. Porque como dize San Bernardo: Quanto à Dios le desagrada la impudencia de el pecador, tanto le agrada la vèrecundia de el que confiessa: *Quantum displicet Deo impudentia peccatoris, tantum placet verecundia confitentis,* (Super Cant. serm. 3.) Con que adornado con la vestidura de la confession, confiado puede V. m. llegar à este Sagrado Combite, pues es vestidura tan de su agrado, que dize S. Ambrosio: Que el que llegò con vestido de pecador à confessarse, sale cõ vestidura de Iusto: *Qui se accusat, & si peccator sit iustus esse incipit.* (Super Beati immā.) Y palmado Casiod. al vèr lo mucho q̃ el pecador gana con-

Digitized by Google

confessando sus culpas. O compensacion maravillosa! O trueque estupendo! que diga el pecador abominables culpas, y en lugar de merecidos castigos, aya de recibir en trueque soberanos premios! *Mira compensatio, stupenda visitudo, Domino suo propria mala dicere, & ab eodem præmia salutis accipere* (Super Ps. vias meas annunt.) Esta, pues, maravillosa confiança destierra los miedos de el alma, para que sagradamente atrevida, aspire à meter la mano en el regalado Plato de la Mesa de los Angeles.

5 En la segunda palabra, que dize: En el qual combite se recibe à Christo, debe V. m. considerar, que el Hijo de Dios (como hemos dicho) le combida oy à comer, y el plato que le dà, es el de su mismo Cuerpo: pero assi como en los combites, no solo come el combidado, sino tambien el que combida; si V. m. come, no es razon que el que combida, que es el Hijo de Dios, se salga en ayunas del combite; que à mas de ser descortesia grosera, fuera desagradecimiento culpable. La Comida que à V. m. le dàn, ya la sabe: la que le ha de dàr la colegimos de vnas palabras del mismo Señor, el qual quexandose de la ingratitud de su Pueblo, dize: *Dederunt in escam meam fel, & in sitim mea potaverunt me a ceto.* (Ps. 68.) Dieronme en comida hiel, y en mi sed me dieron vinagre. Que fue lo mismo (dize el Incognito) que dezir: O pueblo ingrato, y desagradecido! Anoche para combidarte à ti à comer, instituy el precioso, dulce, y regalado Manjar de el Sacramento Eucharistico: y antes de cumplir veinte y quatro horas, me pagan con darme à mi vn man-

Digitized by Google

manjar abominable, amargo, y desabrido, y vna bebida aspera, y insuportable. Por la hiel dize (*fol.* 95.) Pierio esta significada la sobervia, y la ira, y por el vinagre la dureza, y pertinacia del coraçõ. Pues aora para deshazer aquel agravio, que à Christo hizieron en la Cruz, deve V. md. darle vn plato de humilde mansedumbre, y de tierno, y quebrantado coraçon, aniquilandose en si mismo, al reconocimiento de su indignidad: para llegar à tan soberano plato, y con vn coraçon derecho en lagrimas dolerse tiernamente de averle dado tantas vezes, en tantas Comuniones mal hechas, hiel de sobervia, y vinagre de coraçon duro, y pertinaz, en retorno de mãjar tã dulze, suave, y sabroso. Esta es comida tan agradable al gusto divino, que no dudo presentandosela V. md. se cumplan en si aquellas palabras que su Magestad dize en el Apocalypsis: *Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipse mecũ.* (c. 3.) Si alguno oyere la voz q̃ yo dì en la Cruz, quexandome de la ingrata, y desabrida comida q̃ me dierõ, y me abriere las puerras de su coraçõ cõ humildad, y dolor tierno de averme ofendido, yo vẽdrè à èl: donde en este sagrado combite, si èl comiere de lo que yo le doy, con el mismo gusto comerè yo con èl, lo que èl me diere.

6 En la tercera palabra, nos enseña la Iglesia Santa, en q̃ devemos exercitarnos en recibiẽdo à este Divino Señor Sacramẽtado: *Recolitur memoria passionis eius*, en el qual (dize) se haze memoria de la Passiõ de Christo. Andan tan juntos la Passion, y el Sacramento,

Digitized by Google

y fueron tan en vn tiempo, que fuera agravio de vna, y otra fineza el dividirlos. S. Pablo hablãdo de la Institucion de el Venerable Sacramento de el Altar, empieza, diziendo: *In qua nocte tradebatur.* (1. ad Cor. c. 11.) En la noche que fue entregado para ir à padecer le instituyò. S. Lucas acabando de referir esta misma institucion, refiere, que rematò Jesv-Christo la Platica, diziendo: La mano de el que me ha de entregar esta en la mesa conmigo: *Verum tamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa.* (Luc. cap. 21.) Por cuya razón nunca que le lleguemos à recibir devemos apartar los ojos de su Pasion. Pero como? de Doctrina de el mismo Señor lo devemos aprender: pues al llegarle, à instituir, dixo: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, ante quam patiar.* (Ibidẽ.) Cõ gran deseo he deseado comer con vosotros esta Pasqua, antes de padecer; q̃ fue dezirles: Ardientissimamẽte he deseado q̃ se llegasse el dia en q̃os diesse mi cuerpo en comida para sustentaros, y en la Cruz para redimiros. Dos afectos, de amar, y padezer nos descubre aqui este Divino Señor: y cõ estos mismos dos afectos deve V. md. disponerse para recibirle. Cõ vn amor grãde en correspondẽcia de lo mucho q̃ nos amò, y con vn infatigable deseo de padecer por su Divina Magestad por lo mucho q̃ padecìo por nosotros.

7. Apenas huvo este Amantissimo Señor, instituìdo este Divino Sacramẽto, quãdo procurò la ingratitud de su Pueblo obscurecerle, crucificandole, y assi dixerõ: *Venite mittamus lignum in panem eius; & eradamus de terra viventium, & nomen eius non memoretur*

Digitized by Google

am-

amplius. (Hyer. c. 11.) Vamos, y pongamos el Leño de la Cruz en este Pan Sacramentado, y arranquemoslo de la tierra de los vivientes, para que de èl no aya mas nombre. Assi lo dà à entender Tertuliano, y San Agustin, diziendo: *Lignum in Pane Christi fuit, cum corpus eius affixum est Cruci.* (citatus à Laureto.) El Leño fue puesto en el Pan de Christo, quando su cuerpo fue fixado en la Cruz. Con que la ingratitud quiso Crucificar à Christo para obscurecer las finezas de su amor en el Sacramento? pues en desagravio de essa ingratitud, vna V. md. la memoria de la Passion de Christo, con las finezas de darsele Sacramentado; para que lo q̃ ellos pretendieron hazer para borrar su nombre, y escurecer sus finezas, sepa el Cielo, la Tierra, y el Infierno, le sirve à V. m d. de motivo, para ensalçarle mas, y publicar glorioso eternamente su nombre.

8 En la quarta, y quinta palabra, nos enseña la Iglesia à dàrle gracia por tan alto beneficio, poniendonos delante la ganancia grande con que queda el alma, pues queda llena de gracia, con vna prẽda segura de la gloria: *Mens impletur gratia, & futuræ gloriæ, nobis pignus datur.* Para lo qual, devemos cõsiderar vnas palabras de S. Pablo, q̃ escriviẽdo à los de Corinthio, les dize: Mirad q̃os acõsejo, no recibais en vano la gracia de Dios: *Ne in vacuũ gratiã Dei recipiatis.* (2. ad Cor. c. 6 Porq̃ aora q̃ cõ beneficio tã grande como el de la gracia os hallais enriquecidos: es como vn tiẽpo de feria celestial, en q̃ se negocia como se quiere; porq̃ como dize el Señor por Isaias: *Tempore accepto exaudivi te: & in die salutis adiuvi te.* (cap. 49.) en este tiẽpo recibo quãto me quisieres dàr, porq̃ dãdome à mi mismo hago

como barato de mis glorias, y como en dia de salud vuestra estoy prompto, y empeñado à ayudaros en todas vuestras aflicciones, para que salgais con victoria, en conformidad de lo qual os doy esta prenda segura de la Gloria que os prometo.

9 Advierta, pues, V. md. las muchas gracias que deve dàr à este Divino Señor, por tan altos, tan secretos, y maravillosos misterios como oy trata con V md. en este sagrado conbite, quando parece le avia de tener mas olvidado por sus culpas. Con muy justissima razon deve mostrandose agradecido, dezirle:

10 O Divino Amante de las almas! O portento maravilloso de piedades! O assombro incõprehensible! Que en fin, Señor, no mirando à lo abominable de mi vida, ni à la ingratitud de mi trato, como si siempre os huviera amado, como si nunca os huviera ofendido, venìs aora con señales de amigo, con finezas de amante, con demonstraciones de Padre, à servirme vos mismo de comida, sustento, y aliento, para partir à vuestra gloria! Confusa se halla mi alma, turbada à favor tan no esperado, y incapaz de el todo, de satisfacer tan alto beneficio.

11 Si humilde, y contrito coraçon me pides: humillado me postro, Señor, en tu presencia, como el reo delante de el Juez, que le ha de juzgar, y como hijo culpado delante de el padre, q̃ le ha de perdonar. Quisiera, Dios mio, y aun no me satisfaciera, q̃ el coraçon liquidado por los ojos en lagrimas de dolor, saliera à recibiros, para que assi no estrañarais, el venir

Digitized by Google

à quien

à quien con tanto gusto os desea, y con tanto dolor os aguarda.

12 Amar devo, Dios mio, à quien tanto me regala, à padecer estoy obligado por quien tanto devo. Mas ay que afectos, Señor mio, en mi tan desvsados! Como obraràn afectos tan sagrados, vnas potencias tan estragadas en los bullicios humanos, tan hechas à vivir de solo morir en culpas, tan amantes de lo vedado, que nunca amaron para obligar, si, siempre para ofender. Siento, Dios mio, y con toda mi alma siento la ceguedad de mis afectos errados. Dispierto, yà de mi sueño abominable, empiezo à amar lo que ignorè dormido. Yo os amo de todo mi corazon, y quisiera dàr la vida con exquisitos tormẽtos, para firmar este amor, Y yà que esto no puedo, recibid los dolores, las ansias las angustias, penas, y desconsuelos de aquesta enfermedad, y las congojas de mi muerte, en memoria, y en vnion de vuestra sagrada Pasion, y de vuestra Muerte gloriosa.

13 Daros mi cortedad gracias, lo tengo por imposible, y pues para las ocasiones son los amigos; y yo no puedo verme en otra de mayor necesidad. Pido à la Reyna de los Angeles, Madre vuestra, y Abogada mia, à los Santos Apostoles, como à mis hermanos, à todos los Santos de el Cielo, como à mis compañeros, à todos los Angeles como à mis amigos, que todos en dulzes coros de musica armoniosa, os canten por mi, y en nombre de mi agradecimiento, aquel misterioso Cantico de Bendiciones, que los tres Niños os cantaron en el horno de Babilonia. Bendecid todas

Digitized by Google

das las obras de el Señor, el Señor que las hizo alabad le, y engrandecedle en los siglos de los siglos.

TERCERA PREPARACION.

§. II.

74 QViriendo la Magestad de Dios sacar à su escogido Pueblo de Israèl de la captividad de Pharaòn, y llevarle à la tierra de Promision, los entrò en vn aspero desierto, donde se vieron tristes, afligidos, y desconsolados. De cuya pena, compadecida la Misericordia Divina, los embiò de el Cielo vn pan, que los consortò, alimentò, y sustentò (à manera de Viatico) en aquella larga, y peligrosa jornada que tenian que andar: *Ecce ego pluiam vobis panes de Cœlo.* (Exod. 16.) Yo os lloverè pan de el Cielo, les dize el mismo Dios. Y cumplida la promessa, como el pan era tan admirable, dulze, confortativo, y sabroso, quedaron tan suspensos, y admirados al gustarle, que reputandose indignos de comida tan sagrada; mirandose vnos à otros, dezian, mas con la admiracion, que con las palabras: *Quid est hoc?* O amigos, y compañeros, què es esto? Dios tan piadoso con nosotros? Con nosotros obra piedad tan maravillosa? Con nosotros, que apenas acabamos de pecar, poniendo nuestras lenguas en el Cielo, murmurando contra su Divina providencia? Que es esto que nos sucede? De dòde à nosotros favor tan demerecido?

Digitized by Google

Este

Eternamente sea alabada su misericordia, pues ella sola es el motivo de tan singulares piedades, à vista de nuestras ingratitudes.

15 Esto mismo (Señor) es lo que oy obra con V.m. la Magestad Dios, y assi es necessario se valga de esta misma consideracion; pues queriendo sacarle de el Egypto de este mundo, en que hasta aora à estado captivo, y llevarle à la patria Celestial, al verse V.m. en este desierto, y valle triste de lagrimas, afligido, y angustiado con las aflicciones de su enfermedad; dispone su piedad divina, darle vn Pan de el Cielo, q̃ le sirva de Viatico, y sustento para el camino que tiene q̃ andar. Y esto, no solo, no mereciendolo; sino despues de vna vidã de tantas culpas, omissiones, descuydos, y ingratitudes, que poniendo de vna parte los ojos de la consideracion en ellas, y por otra en este divino, y Celestial Manjar, con mucha mas raçon que los Israelitas (pues aquel pan, solo era sombra de este, y como copia de este original) puede V.m. dezir admirado: Que es esto que obra con migo la Magestad de Dios? Yo no soy pecador ingrato, y miserable? No soy el que repitiẽdo culpas à culpas, tãtas vezes provoquè cõtra mi la ira divina? Pues como soy el blanco de sus piedades? A mi, favor tan grande! A mi, regalo tan singular! Que dexais, Dios mio, para vuestros amigos, si assi tratais à los enemigos? Quiero que aqui admirado, quanto agradecido, haga pausa mi discurso, pues la sonda de mis pensamientos, no ha de hallar suelo en tan imẽso abismo de misericordias.

16 Pero ya me acuerdo, Señor, que misericosa, quan-

Digitized by Google

quanto amorosamente aveis dicho, que son vuestros deleytes, estàr con los hijos de los hombres: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* (Prov. 8.) No hallo razon para esto; pero quando las razones humanas alcançaron las divinas? Que tiene que hazer la luz con las tinieblas? Lo limpio con lo imundo? Lo sabio con lo ignorante? Lo inocente con lo malicioso? Y lo justo, y santo, con lo abominable, y pecaminoso?

17 Si bien es verdad, Señor, que assi como no pierden nada de su pureza los claros rayos de el Sol, por que toquen los lugares mas asqueroſos de la tierra, antes bien sus ardores purifican su imundicia: Assi vos, Señor mio, que sois sagrado, y resplandeciente Sol, no reparais en que campeen, ni brillen vuestros purissimos rayos, en los indignos muladares de nuestra ingratitud villana, à trueque de purificarlos de tan hediondos vapores, antes bien no perdiendo nada de vuestras nitidissimas luzes, teneis por gloria de sus influencias, sanar con las piedades, purificar con las misericordias. Y esta misma gloria atribuye vuestra dignidad soberana, à delicias de su grandeza.

18 Que Artifice ay, Dios eterno, que no se deleyte, mirando la perfecta obra que sacada de sus manos, aunque sea la materia barro tosco, y despreciable, pues la forma dà lucimiento à la materia, y el primor de las manos, estimació à su groseria. Obra soy de vil, y grosero barro, pero obra de vuestras manos: y assi no me admire, à que este dia, querais hazer delicia de venir à reconocer la obra de vuestras manos. Ya veo la hallareis tal, que podeis desconocer la hechura vuestra. Pero

Digitized by Google

vos

vos teneis el poder para enmendarla, si yo tube el alvedrio para perderla. Este rindo, y sujeto desde luego, para que haziendo à vuestra voluntad, la bolvais à cozer en el orno de vuestro amor, y buelva à su perfeccion primera. Como obra vuestra, grangee vuestros cariños, para que assi pueda ser objeto amable de vuestras confessadas delicias.

19 No ay hijo, ò Dios de mi alma! que no sea delicias de los ojos de su padre, como parte animada de su tierno coraçon, y tal vèz aquel que vè mas perdido, mas dolorosamente le roba los cariños, porque vè se les desvne, y arranca de su pecho paternal, y al vèr la enmienda, al verle reducir à la possessiõ de sus afectos, son publicas, quanto festivas las aclamaciones de su deleyte. Doctrina es esta, Dios mio, de vuestra boca Sagrada, calificada en el Prodigo. Yo soy este hijo vuestro: al precipicio caminava: vuestro dolor lo sentia: ya, oy, vengo arrepentido. Ya veo, Señor, que apoyando vuestra Doctrina, venis oy à recibirme con publicas demonstraciones de nuestro afecto, para tener vuestros deleytes en vèr recuperado à vuestro gremio, al que ciego caminava à los forçosos despeños de vida tan horrenda. Bendita sea vuestra altissima misericordia. Los Angeles os dèn las gracias, haziendo mas fiesta en vuestra Corte Soberana, por la ganancia de vn pecador que oy llega arrepentido à vuestras plantas, que por la compañia de noventa y nueve justos, en quien no campearon tanto las grandezas de vuestras misericordias infinitas.

20 Adviertase en estas preparaciones referidas, que

Digitized by Google

que no à todos se han de dezir, como estàn con sus Textos de Escritura, ni Autoridades, que antes sirviera de enfriarlos, que de enfervorizarlos: podranse empero dezir los Textos, y autoridades à personas Eclesiasticas, ò que entiendan Latin, para los demàs sacar lo sustancial de los discursos, para disponerlos, segun los sugetos con quien se trata, y tiempo diere la enfermedad.

CAPITVLO NONO.

De algunas advertencias muy necessarias, para recibir el Viatico.

§. I.

NO sin grande lastima de la discrecion devota, ha querido la vanidad de el mundo introducir sus erradas politicas, hasta en los desengañados comercios de la muerte, queriendo aya razones de estado en el morir, como las ay en el vivir. No sè yo, que necia politica, ni que engañosa razon de estado ha introducido (no aviendo necesidad forçosa) el dàr el Viatico en secreto à los enfermos, privandolos de tantas ayudas de costa, como llevàran en su viaje, si en publico se le dieran. Lo primero se deve advertir, es vna antiquissima costumbre de la Iglesia, introducida para veneracion de el mismo Señor, aumento de la devocion de los Fieles à tan venerable misterio, ganancia, y socorro para los mismos en-

Digitized by Google

enfermos. Ser de veneracion de este misterio, la Magestad, y grandeza con que le llevan lo dize. Y esta misma veneracion, es motivo para aumentar la tibia devocion à los Fieles, en las frequentes, y publicas adoraciones con que es venerado. Ganancia para todos, las indulgencias que tan acordadamente estàn concedidas (como luego se dirà) à los que le acompañan lo publican: y ser socorro para los mismos enfermos, nadie lo puede negar, pues quantos oyen las campanas, le ven passar, y le acompañan, todos ruegan compungidos por el que le ha de recibir. Y donde tantos ruegan alguna voz serà oida: y por ella puede ser embie Dios particulares auxilios al enfermo, para mas digna disposicion. Pues quien considerando esto, no aviendo necessidad muy forçosa, se atreve à dexar vna costumbre de la Iglesia, tan debidamente introducida, à privar de tantas adoraciones à este Divino Señor: à los Fieles de el aumento: devocion, y ganancia, de indulgencias, y ellos mismos de tan rico, y oportuno Tesoro de oraciones. Por amor de Dios, que se mire, y considere bien esto, y se verà, que vistas estas razones, todas las que pueden alegar, son tan frivolas, como indignas de el nombre de razones.

2 Atiendase, que el llevar el Viatico en publico à los enfermos es determinacion de muchos Concilios, como se colige de el Tridentino; y aun en la sessiõ 13. Canõ 7. el mismo Cõcilio descomulga à quiẽ lo cõtradiga, pues dize: *Aut non licere, vt illa ad infirmos honorificè deferatur anathema sit.* Y la raçõ q̃ dà en el c. 5. de la misma sessiõ, demà darle llevar honorificamẽte es

Digitized by Google

pro-

Procesſion, es, para que los enemigos, ò incredulos de tan alto Sacramento, à viſta de el eſplendor, veneracio y alegria, con que todos le acompañan en la vniverſal Igleſia, ò debilitados ſe afrenten, ò confuſos, y avergoçados ſe arrepientan: *Vt eius adverſarij in conſpectu tanti ſplendoris, & in tanta vniverſæ Eccleſiæ lætitia poſitis, vel debilitate, & fracti tabeſcant, vel pudore affecti, & confuſi aliquando reſipiſcant.* En confirmacion de lo qual vemos, aſsi en Liorna, como en otras Ciudades de Catolicos, donde ay Iudios de aſsiento, y Herejes, que entran à comerciar, que al vèr paſſar eſte Divino Sacramento, por las calles, y plaças con la dicha publica ſolemnidad, todos ſe arrodillan, y le adoran, aunque ſea forçados. Y à algunos como el Concilio dize, haziendoles fuerça la grave, y venerable eſtimacion con que le vèn venerado de los Catholicos, no dudo, ò ſe afrenten de no creer en èl, ò avergonçados ſe arrepientan.

3 No faltarà quien diga: En Eſpaña no corre eſta razon, por quanto no ay Iudios, ni Herejes. Digo, que no los abrà, pero lo que yo puedo dezir, es, que eſtando en la Plaça de Liorna hablando con vn Iudio, que avia ſido nacido, y criado en Eſpaña, admirandome yo, que huvieſſe en aquella Ciudad tantas familias de Iudios, me dixo: De eſſo ſe admira V. P. pues advierta, que eſto es vn grano de moſtaça, en comparacion de los que tenemos en Eſpaña, que alli es donde tenemos la mayor Colonia de nueſtra Iuderia. Los Autos que tan à menudo ſe hazen en las Ciudades dõde ay Inquiſicion confirman eſta verdad. Que entren

Digitized by Google

à co-

à comerciar muchos Hereges encubiertos, ninguno, q̃ aya corrido la Europa lo negarà. Mire aora si corre en España, la raçon de el Cóncilio, y por el consiguiente que puede ser al vèr la sobredicha veneracion, temor, diendoles, y afrentandoles en su conciencia aborrezca algunos sus herrores. Pues de este honor ganancioso, y plausible le priva à este soberano Sacramento, el que movido de humanas raçones, no quiere recibirle en publico.

4 Nuestra Madre la Iglesia Catolica, como regida por el Espiritu Santo no dispone nada, que no sea con grandissimo acierto, y movida de graves, y justissimas razones. Las que à mi vèr ha tenido para vna institucion tan santa, se hallan en el libro primero, y segundo de los Reyes. En el capitulo sexto de el libro segundo se refiere, como disponiendo el Santo Rey David, que el Arca del Testamento (que solo era vna sombra, ò figura deste Altissimo Sacramento) entrasse en su casa, dispuso vna procesion la mas solemne que jamàs se viò en Israel, pues despues de ir toda la Corte acompañàdola, ivan con el Rey David siete Coros de Musicos, con quanta diversidad de instrumentos se hallavan, y de seis en seis passos, paravan los que en sus hombros llevavan el Arca, y alli se sacrificava vn Buey, vna Oveja, y vn Carnero: *Cumque transcendissent qui portabat Arcam Domini, sex passus, immolabant bovem, & ovem, & arietem.* Y de aqui se tomò, el ir vn Sacerdote delante de nuestro Divino Sacramento con vn incensario, parandose à trechos à incensarle, con la reverencia que todos vemos. Que pago tuvo esta solem-

Digitized by Google

ne

ne proceſsion? El bendecir Dios la caſa de Dávid, y la de Obededòn, dõde con ſemejante ſolemnidad ſe avia llevado antecedentemente: *Benedixit Dominus Obededòm, & omnem domum eius.*

5 En el capitulo quinto del libro primero de los Reyes vemos lo contrario, que de ſecreto, y ſin ſolemnidad ninguna llevavan los Philiſteos eſta miſma Arca. Y què ſucediò? Ya lo dize el Texto: *Fiebat enim pavor mortis in ſingulis vrbibus, & graviſsima valdè manus Domini Dei.* Que enojado Dios de la poca reverencia con que llevavan ſu Arca, los aſſentò la mano de tal ſuerte, que por quantas partes paſſava, ſino eſtragos, y ruinas de repentinas muertes, no avia otra coſa. Atonitos, y temeroſos de mortandad, y caſtigo tã grave, juntaron ſus Sacerdotes, y les dixeron: *Quid faciemus de Arca Dei? Iudicatè nobis quomodo remittamus eam in locum ſuum.* Voſotros que ſois los ſabios que veneramos, y por cuyo conſejo nos regimos, dezidnos, que hemos de hazer con el Arca de Dios? Como nos hemos de portar con ella, para que ceſſe el caſtigo? Como la bolverèmos á ſu lugar? con què ſolemnidad, para que no experimentemos nuevas iras de el Divino enojo? Y en verdad, que los Sacerdotes, y Adivinos, con ſer Miniſtros del Demonio, tuvieron por bien de deziſles, que ſi querian huir aun mas caſtigos que los amenazavan, que ofrecieſſen todas las Provincias, ricas preſeas de oro con que la adornaſſen, y q̃ con acompañamiento ſolemne de los mas principales de ellos la bolvieſſen à llevar à ſu lugar: *Sed & ſatrapæ Philiſtiim ſequebantur vſque ad terminos Beth-*

ſames.

Digitized by Google

fames. Y de este modo escaparon de tan gravissimos castigos.

6 Vean aora, y consideren, si el Arca de el Testamento, que solo era vna sombra de Nuestro Venerablisimo Sacramento, queria Dios que fuesse tratada, y llevada con tan solemnes, y publicas Processiones, y à los que assi lo hazian los premiava tan largamente, y à los que no tan gravemente, los castigava, los que no al Arca de el Testamento, sino al mismo Dios Sacramentado, que ella representava, son causa de que sea llevado, y tratado sin aquella reverencia devida, quan justamente se exponen à ser castigados, perdiendo tantas bendiciones, como pudieran granjear, à no seguir politica tã contraria à la Voluntad Divina, y mẽte de la Iglesia.

7 Supuesto que la Iglesia, alumbrada por el Espiritu Santo, ha introducido costumbre tan devida como santa, mirando à la veneracion que à tan alto misterio se requiere, insinuado por las Escrituras Sagradas, no me negarà nadie, que de suyo es culpable, y indecente, el que vaya la Magestad de Dios por las calles sin luz, ni acompañamiento ninguno; y que solo en caso de necessidad se haze de lo indecente forçoso, y de lo forçoso reverente. No dudo tenga que dàr estrecha quenta à Dios quien es causa de esta irreverencia. Y es mal modo de obligar, à quien tanto ha menester, y mas en aquel lanze, entrar à las primeras vistas ofendiendole. Aun acà en el mundo se estila que quando vn Embaxador entra en la Corte de algun Rey, le embia el sus carrozas, y criados à recibirle,

y salen los mas Nobles de el Reyno al acompañamiento: significando en este publico regocijo, la estimacion que haze de su Rey. Y es materia que dà mucho que sospechar, de no estàr bien reconciliados, ni confirmadas pazes, quando le recibe en secreto. Pues si à esso obliga la razon de el mundo, y las etiquetas de Palacio; porquè la razon divina no ha de obligar, à que no vn Embaxador; sino al mismo Rey, y Señor de el Cielo, le recibamos con la obstentacion, que devemos, de las Escrituras aprendemos, y la Iglesia nos enseña; O! no sea la causa, alguna sospechosa reconciliacion, ò doble trato de fingidas pazes.

§. II.

LO que yo temo de esto, es, no sea la causa de introducion tan perjudicial, falta de amor, yà q̃ no de fee à este Divino, y Sacrosanto Mysterio, pues todos los amãtes de èl antes hã gustado se les dè en publico, y cõ toda reverencia: pues las mismas fũciones, y prevenciones de ello les movia, y incitava à deuocion. Claro se vè esto en lo que le sucediò al Bien-aventurada Virgen Santa Rosa de Lima, de quien dize el Padre Maestro Fray Andrès Ferrer en su Vida, estas palabras: (capit. 31.) *Pidiò el Viatico, y al avisar la campanilla que venia, fue tanto el alborozo de su coraçon, que se le puso el semblante como de Angel, cobrando su color los labios, y mexillas, rebozandole la alegria por los ojos. Preparòse con afectos de fè, Esperança, y Caridad,*

Digitized by Google

ridad, con tan espirituales demonstraciones, que leban tando al Cielo los ojos, estuvo vn breve rato en extasis. (cap. 31.) Adviertase en esto, si las ceremonias, y señales, que anunciavan la venida de su amante en la Santa hizieron estas devotas operaciones, q̃ haria la Real presencia de este Divino Señor? Y si tanto obran en quien ama las señales, solo que indican su venida; porquè razon se ha de privar el alma de ellos? No hallo otra mas que la de el poco amor, mezclada con la vana politica del mundo. O infelizes poderosos, que de tanto bien se privan, por estàr sugetos à su tirania. Y ò dichosos mil vezes los humildes pobrecillos, que por no alcançarles su tirana fuerça, se sugetan à las tan plausibles, como justas ceremonias de la Santa Iglesia.

9 No es menos para lastimar otra causa, que motiva à esta indecencia, y es, el no persuadirse à que se mueren. Y si reciben el Viatico, es por la importunacion de el Confessor. Y como ellos no creen que se mueren, assi no quieren se publique la muerte que no creen; porque no me persuado, à que si creyeran que se mueren, no rompieran, y atropellàran por las necias politicas de el mundo. Antes, bien, estando en esse juyzio procuràran todos los alivios, que de recibirle en publico resultan.

10 Otros suelen dezir: que es persona muy conocida, y que sabiendo està muy de peligro, le cansaràn con visitas, y no se vaciarà la casa de gente. Esta tampoco es razon, pues quantos mas lo supieren, mas le encomendaràn à Dios, y pueden tener

cuydado, manifestando el peligro, que no le visiten ſi-
no ſolo à aquellos que fuere neceſſario. Si bien ten-
go experimentado eſta es, vna eſcuſa, que puede lle-
var mucha malicia de parte de los Herederos, en per-
ſonas de tratos, y cõtratos, y ſolo tirã à q̃ les dexe ha-
zienda, y dinero, ſin darſeles nada, en que reſti-
tuya, ò declare, y aſsi quieren, que primero ſe
oygan las campanas que le publiquen muerto, que
la voz de que ſe muere. Procure, pues, el Confeſ-
ſor, ſea la cauſa que fuere, evitar eſta indecencia quan-
to le fuere poſsible.

11 Yà el dia de oy eſta materia no es tan ad
libitum, que no ſea de grande eſcrupulo à los Se-
ñores Parrocos, el hazer lo contrario, pues infor-
mado Nueſtro muy Santo Padre Innocencio Vnde-
zimo, de la infeliz corruptela, y demaſiada irreveren-
cia que en eſto avia, mandò por ſu Decreto, que em-
pieza: *Cum ad aures*, Que ni à ſanos, ni à enfer-
mos, ſe lleve de ſecreto, ni deſde la Igleſia, ni deſde el
Oratorio, ſino que à los q̃ por ſu enfermedad no pue-
dan ir à la Igleſia, y ſe les lleva della, ſea con la pompa
del Ritual Romano, cuyas palabras del Decreto pon-
gò al pie de la letra: *Nequè eam vllo modo deferen-
dam incrumena, aut ſecreto ad exiſtentes domi, vèl
exbantes in lecto, quàm ad infirmos, qui ad illam ſuſci-
piendam ad loca prædicta accedere non valeant.* Y obe-
deciendo dicho Decreto, como tan juſto, el Illuſtriſsmo,
y Rmo. Señor D. Fr. Joſeph Ximenèz Samaniago, Obiſ
po de Placencia, y Meritiſsimo General, que fuè de N.
Religiõ Seraphica, encarga, y mãda exactamẽte lo miſ

Digitized by Google

mo

mo à todos los Parrocos de su Obispado, en el Synodo que ha salido à luz, y empezado à publicar, y guardar este año de mil seiscientos y noventa y tres.

12 Las Indulgencias que concedieron los Sumos Pontifices à los que acompañan à este Divino Señor, quando sale à los enfermos, que son cien dias à los que le acompañan, y ducientos à los que llevan velas encendidas, como consta de la Bula de la Minerva de Paulo Tercero, y Gregorio Treze, estàn concedidas, solo quando le llevan en publica Procesion, no en secreto. Assi se vè en el Ritual de la Iglesia à fol. 95. donde dize El Papa Gregorio Dezimo Tercio, concedió à los Cofrades de el Santissimo Sacramento, y à los demàs Fieles de Christo de uno, y otro sexo, que acompañaren al Santissimo Sacramento, quando se lleva à los enfermos, y à los que estando impedidos de ir, que oyendo la campanilla rezaren un Padre Nuestro de rodillas, y rogaren por el enfermo, siempre que esto hizieren cien dias de Indulgencias. Quando và de secreto no se toca campanilla, quando và en publico si, luego quando và en publico es quando se ganan dichas Indulgencias. Y por consiguiente, de ir en secreto se priva à los Fieles de tantos dias de Indulgencias, y el enfermo de que tantos rueguen por èl, como el dicho Pontifice manda. Vean, pues, si es materia bien digna de reparo: Y adviertase, que no condenò lo que se estila en Cortes, y Ciudades grandes: que le llevan con farol, y campanilla: que esto en su modo es ir en publico, pues por salir tantas vezes en un dia de una Parroquia fuera imposible otra cosa, sino llevarle del todo secreto, como en muchos lugares se ha estilado.

CA-

CAPITVLO DEZIMO.

En que se pone vna protestacion de la Fè muy vtil, para antes de recibir el Viatico.

1 EL Venerable Padre Eusebio Nieremberg, Lustre de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesvs, en su partida a la eternidad, trae la protestacion siguiente, que por ser tan necessaria para que se lea à los enfermos, antes de recibir el Viatico, me ha parecido ponerla aqui como èl la trae. Si el enfermo no estuviere muy atosigado, se le harà, que la vaya èl repitiendo, ò que la lea si puede. Y si lo estuviere, se le dirà que atienda, y vaya èl en el coraçon assintiendo à todo lo que oyere.

PROTESTACION DE LA FE.

2 YO criatura miserable, redimida con la Sangre de Christo, creo, y confiesso firmissimamente, que mi Dios, y mi Criador, es vn Señor Omnipotente, de infinita bondad, y perfeccion. Dios Eterno, vno en Essencia, y Trino en Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Y creo, quanto de su grandeza, bondad, y perfeccion, me enseña la Iglesia Romana, donde està la verdadera Fè, y por cada Articulo que me enseña, quisiera dàr mi sangre, y vida.

Digitized by Google

vida. Creo, y confiesso, que el Hijo de Dios, la segunda Persona de la Santissima Trinidad, siendo Dios Abeterno, quiso por mi hazerse hombre en tiempo, y nacer de la Purissima, y siempre Virgen Maria, para que yo no muriesse eternamente. Creo, Redemptor mio, que por mi causa padecistes Muerte, y Pasion, y resucitaste al tercero dia. Creo, que tu infinita bondad te obligò à hazer tanto por mi, queriendo padecer acerbissimos tormentos para darme à mi tu Gloria, y sufrir en tu Sacratissimo Cuerpo, tanto rigor de penas, por darme à mi el perdon de mis culpas. Yo me conozco por indigno de èl; pero à ti te reconozco por Misericordiosissimo, y Clementissimo. Confiesso, y creo, que dàs el perdon de los pecados à los que debidamente te lo piden, y que no desprecias à vn coraçõ cõtrito, y humillado. Confiesso, que instituiste los Sacramentos, para el remedio de las almas, y perdõ de sus pecados, y el de tu Sacratissimo Cuerpo y Sangre, para su regalo, y mãjar espiritual, queriendo con tu misma presencia entrar en nuestros pechos para purificarlos, y limpiarlos. Creo, Redemptor mio, que estàs real, y verdaderamente en los accidentes de pan, y vino, mostrando en esto la fineza de tu amor, que quisiste quedarte en entre nosotros, con este modo admirable, aunque te subiste à los Cielos, para descubrir en esto tu inmensa caridad, y provar nuestra fee. Creo, pues, creo, JESVS mio, Hijo de Dios vivo, que siendo Inmenso, Omnipotense Dios, estàs escondido en el breve espacio de vn poco de pan. Creo, que à tu Omnipotencia todo es facil, y creo q̃ de tu bondad todo

Digitized by Google

do se puede esperar. Espero Dios mio el perdon de mis culpas por tu infinita misericordia. Espero el remedio de mi malicia de tu infinita bõdad, à la qual amo sobre todas las cosas, y me pesa sobre todo de averla disgostado. Quisiera aver dado mil vezes la vida antes que averla ofendido: y aunque no muero por ello de puro dolor, y pena, protexto delante de todos los Angeles, y todas las criaturas, que quisiera tener vn dolor inmenso, por aver pecado contra mi Criador, y Redemptor, que fuera para mi sumo consuelo espirar de puro sentimiento, y dolor.

3 Protexto, que he sido traydor à mi Dios; pero confiessole por mi Criador, y Padre, y mi Señor Benignissimo, y digno, de todo amor, en quien protexto, que creo firmissimamente por su infalible verdad, y espero constantissimamente por su Inmensa Misericordia, y le amo de todo coraçon por su infinita Bondad, y quisiera amarle con todo el amor posible. Suplicote, Dios mio, recibas el alma que criaste para tu Gloria, y reparaste con tu gracia, aunque yo la perdi por mis culpas, de las quales me pesa quanto se puede pesar. La Sangre de mi Redemptor supla lo que me falta, y limpie mi coraçon para que le sea agradable, y se logre en mi la Sangre de el Hijo de Dios, pues muero en su Iglesia, y en la Confession de la Fè, por lo qual le doy millones de gracias, y protexto de nuevo, q̃ creo todos los Misterios y Verdades, que cree la Santa Iglesia Catolica Romana, Regida por el Espiritu Santo, y es la firme

Digitized by Google

colũ-

columna de la verdad: y lo creo, con mas firmeça, que lo que veo por los ojos, y tuviera qualquiera otra evidencia. Y en estas infalibles verdades, que protexto, creo, y confiesso, quiero despedir mis vltimos alientos, negandome à quantas assechanças contra ellas quiera ponerme el comun enemigo de las almas.

4 Despues que el enfermo aya recibido el Viatico, procure se quede solo, recogido en su interior. Despidase de èl, inflamandole, y avivandole los afectos, con algunas breves palabras debotas, diziendole: Aora, señor, que V.m. ha logrado el recibir el Altissimo Rey, y Señor de la Gloria, es razon que se muestre agradecido à tanto beneficio, para que las muestras de el agradecimiento dèn à entender, la estimacion de la soberana prenda; y para que le obliguen à este Divino Señor, à que continue sus finezas hasta el vltimo articulo de la vida.

5 Este rato, despues de la Sagrada Comunion, dize Santa Theresa de Jesus: es la feria mas rica para el alma, pues en ella se compra quanto necessita para toda vna vida eterna.

6 Aora es tiempo de hazer las pazes con su Magestad Divina, postrandose humilde, ante sus Misericordiosos Ojos, mirandole à vn tiempo como Juez justiciero, y como Padre Amoroso, para que salga al encuentro lo fino de el amor á lo severo de la justicia.

7 En su pecho tiene V.m. à aquel Divino Señor, aquien

Digitized by Google

à quien San Juan Baptiſta, con ſer tan paro, y ſanto, y amigo ſuyo, confeſsò, que no era digno de deſatar la correa de el çaparo, accion en que es meneſter hincarſe de rodillas, y poſtrarſe à la tierra: pues ſi San Juan Baptiſta, no ſe tuvo por digno de adorarle, poſtrado en tierra, conſidere V.m. con quanta reverencia deve humillarſe, y poſtrarſe, ante tan altiſsima, y tremenda Mageſtad, cuya bondad piadoſa tiene por bien el que V.m. aora le trate, y comunique amigablemente.

8 Eſte miſmo Señor, diò vozes, diziendo: todos los canſados, y atribulados, venid à mi, y yo os refrigeraré: pedid, y recibireis, buſcad, y hallareis, llamad, y os abriràn. Confiado, pues, en ſus divinas palabras, llegueſe à èl en ſus canſancios à buſcar refrigerio, pida quanto neceſsita, ſeguro de que ſe lo cõcederà quien ſe lo prometiò: Buſque todo ſu bien en ſu Mageſtad, pues promete dexarſe hallar; llame inceſſantemente à las puertas de ſu miſericordia, pues promete abrir à quien llamare. Obre, confiado, que primero faltarà el Cielo, y la tierra que falten ſus palabras.

9 Combide V.m. à la Reyna de los Angeles, Maria Santiſsima, à todos los Coros Angelicos, y à todos los Santos, le ayuden à dàr gracias de beneficio tan admirable. Haga tiernos, y devotos actos de dolor de ſus culpas, y de amor, à tan amantiſsimo dueño de las almas.

10 Con eſtas, ò ſemejantes conſideraciones, le exortarà brebemente, teniendo cuydado no entre nadie à inquietarle, como coſa de media hora, poco mas, ò menos, y ſi es poſsible, el primero que entrè ſea èl pro-

Digitized by Google

prio, para tomarle quenta con todo cariño, y sagazidad, de que ha empleado el tiempo, que ha estado solo: ingiriendo en él vn desprecio grande de las cosas de esta vida, y ardientes deseos de goçar de la eterna, y si le viere enfervoriçado, buelvale à dexar recogido.

CAPITVLO ONZE.

De las cosas pertenecientes al Sacramento de la Extrema-Vncion.

§. I.

SIendo todos los Sacramentos, que Jesv Christo, Señor nuestro, instituyò en su Iglesia, efectos de aquel ardentisimo amor, que incessantemente ardia en la hoguera de su pecho. Y siendo victoriosas armas, con que vencemos la insaciable audacia de el infernal Dragon, y fortisimos, quanto misterioſos escudos, con que nos defendemos de sus venenosos golpes, y rabiosos tiros: en llegando à este provechoso, y saludable Sacramento de la Extrema-Vncion, podemos exclamar cõ lagrimas de sangre, justamente, *hoc opus hic labor*. Porque tal horror causa su noticia à los mortales, que como si fuera la inevitable seguridad de la muerte, assi le temen; siendo por el contrario Embaxador de la vida, y suavisimo baño de renovaciones de gracia. No ay padre, no ay hijo, no ay muger, no ay amigo, no ay pariente, y lo que es mas lastimoso, que ni ay apenas Confessor, que se atreva à darle nueva tan

fe-

Digitized by Google

feliz al enfermo. Con nombre de amor al moribundo, quiere la prudencia humana solapar la mayor tyranìa, que pudo el aborrecimiento fomentar. Aguardan à que ya el enfermo no sepa lo que recibe, recibiẽdo en cuerpo, ya casi sin alma el vltimo socorro de la vida. El agua quando cay en tiempo, y en saçon en la tierra, puebla sus paramos de flores, y de frutos: pero passado la saçon, no ay ven sus frescos viesgos de cosa alguna à la tierra. Recibiendo este salsuble Sacramento en tiempo conveniente, influye en el alma, y en el cuerpo sus admirables efectos: passado el tiempo, à penas percibe sus sagradas influencias, y aun segun aya sido el descuydo de vnos, y otros, se hallaran con culpas, y castigos, en lugar de gracias, y beneficios.

2 Ninguno de los siete Sacramentos, que Christo Señor nuestro instituyò, se hallarà que sea para cuerpo muerto; todos es forçoso en cuerpo vivo se recibar. Pues que harèmos con aguardàr, à que el cuerpo estè muerto, ò casi muerto, para recibir vn Sacramento de vida como este, sino fustrar vno de los fines, para que fue instituydo, que es dàr la salud al cuerpo. O, sino fuera tanta verdad lo que digo! Testigo son de ella, las disputas, que en lo moral se excitan, pues por aguardàr al vltimo vale de la vida (no hablo de la necesidad, que antes no pudo prevenirse) se mueven questiones, si bastarà vngir sola vna parte de el cuerpo, si aviendo muchos Sacerdotes, pueden entre todos darle, y otras semejantes. Lo que no sin grave sentimiento de ve aqui notarse, segun nos enseña la experiencia, es que à los pobres, no temen los Medicos mandar se les dè la

Ya-

Digitized by Google

Vncion à sus tiempos, y aun artes de tan poco apenas lo manda, quando lo executan. Pero à los ricos, à los Grandes señores, ni ellos se atreven à mandarlo, sino hasta muy tarde, ni aun que lo manden, ay quien se atreva à executarlo, hasta el lastimoso tiempo, que he dicho.

3 Peleando con las ansias de la muerte se hallava vn gran Señor, desauciado de los Medicos: viendo el cercano peligro, mandò su Confessor traer este saludable Sacramento. Llegò el Parroco cõ èl, y lo mismo fue verle entrar por las salas de el palacio, como si entràra vn exercito de enemigos. Alborotaronse todos, y aun se enojaron contra el Confessor que le avia mandado traer, y por vltimo determinaron le fuesse el Parroco, y dexasse allì la ampollita de el Sagrado Oleo, para que se le diesse al tiempo de el morir. Sospechosas parecen estas cautelas, pues porque no mejore el enfermo, guardan à darsele, quando el grave peligro quita la esperança de la vida. Quiso Dios poco despues llegasse à vèr al enfermo vna persona grave Eclesiastica, y viendo estava ya cerca de espirar, y sabiendo lo sucedido, mandò se le diessen luego al punto, y tan à punto, q̃ se escapa de aquèl, se vá sin èl. Es esto amor al enfermo, ò aborrecimiento! pues de tanto bien quieren privarle? O ceguedad de afectos de carne, y sangre, lo q̃ puedẽ, pues llegan à infestar, cõ sus ignorãtes modos, hasta las tremendas aras de la formidable muerte!

4 No le sucedió assi, ni quiso verse en tan manifiesto peligro, el Rey D. Juan de Aragon, como escrive el Padre Mariana en el lib. 8. de la Chronica de

Digitized by Google

España, que conociendo el peligro de su enfermedad, él mismo pidió todos los Sacramentos, y con tanto tiempo, y tan sano juyzio recibió el saludable Sacramento de la Extremauncion, y que despues de averle recibido, incorporado en la cama, hizo à todos vna platica de la vanidad de el mundo, y desprecio de sus engaños, con tal fervor, y espiritu, que el coraçon mas endurecido dió en publicos sentimientos con demostraciones de lagrimas, señales de su dolor. Y luego el Catolico Monarca, reconociendo se le acercavá la hora pidió vna Imagen de Christo Crucificado, y con lacrimosos gemidos, y dolorosas vozes le dixo: *O Piadosissimo Redemptor! perdona à este indignissimo siervo tuyo. Ten misericordia de mi, Clementissimo Iesvs*, y *no atiendas à mis culpas, ni à mis meritos, q̃ ninguno tengo, sino aquella tu piedad, y clemencia infinita, con la qual quisiste librar à los hombres de la muerte.* Y con esto murió muy consolado.

5 Assi deven morir los Monarcas, assi los Principes, y Grandes, que esto es morir como nobles, saber coronar la vida con vn fin ilustre, y exemplar. Pero morir, quiriendo mentir à las evidencias de la muerte, como si fuera afrenta el morir, es morir como villanos, es morir como gente vil, pues se afrentan de acompañarse con la muerte, como si el Hijo de Dios no la huviera ennoblecido, coronando con ella su gloriosa vida. Pero la lastima es, q̃ los viles mueren como nobles, y los nobles, como viles, y assi al salir de este mundo son los viles coronados, y los nobles despreciados.

Digitized by Google

6 Mu-

6 Murió el potentissimo Antiocho, à cuya Magestad altiva, aun le parecia poco la obediencia de el mar, y de la tierra: murió sin darse por entendido à las vozes de la muerte para arrepentirse, aunque en anticipados gusanos que le roian las entrañas, le avitavan. Assi pereció la Magestad de Herodes Agripa. No menos bien el Ascalonita, pues murió rabiando à la infrible começon de piojos asqueroslsimos. Como villanos murieron todos tres Monarcas, pues quisieron morir desconocidos à la la muerte, para darse por desentendidos al arrepentimiento.

7 Quien mas vilmente murió, que Enrique Octavo, Rey de Inglaterra, pues se escondió à la muerte, para no darse à ver al arrepentimiento? No fue menos lastimosa la muerte de Carlos, Monarcha de el mismo Reyno, pues ni el cadahalso en que murió, el verdugo, ni el cuchillo, fueron bastantes avisos para que confessara morir como Catolico.

8 Al buen Ladron le envilecio la vida, manchada, toda con acciones villanas: viò venir la muerte, y como noble la salió al enquentro, manifestandose arrepentido: no quiso esconder el arrepentimiento, quando era publica la muerte. Tiene tanto de necio, como de sospechoso el disimulo, quando esforçosa la evidencia.

9 Raro caso el que trae el Padre Thomàs de Villa Castin, en su Methodo de Ayudar à Bien Morir (c. 1. fol. 245.). Quenta de vn Ladron famoso, que yendo huyendo de sus enemigos, que le iban al alcance, y viendo q̃ no podia escapar de sus manos, y que le avian de coger, y matar, con animoso valor, y gran dolor, y con-

Digitized by Google

contricion de sus pecados, y con vn animo fuerte, y constante, se bolviò à sus enemigos, y puestas las manos en Cruz en el pecho, les dixo: la muerte que me quereis dàr, muy bien merecida la tengo, pues tantas vezes he ofendido à Jesv Christo, mi Señor: Vengad aora estas ofensas en mi, con injurias, y muertes, y diziendo esto, le mataron. Estava alli junto vn Santo Hermitaño, y fuele luego revelado, que el alma del Ladron, la llevàvan los Angeles al Cielo. El Buen Ladron, y este, viles fueron en las vidas, pero nobles en las muertes, pues conociendo que venia, honrandose cón ella, la salieron con el arrepentimiento publico al enquentro. Y assi muriendo como nobles, fueron coronados en la gloria para Reynar eternamente; quando los nobles por afrentarse de ellos se disimulan à sus avisos con engañosas politicas, teniendo por menos que los vea llorar, quien los viò escandaliçar, y assi como viles, son atormentados en la esclavitud perpetua de el infierno.

§. II.

TOdo este miedo à la muerte, tengo por cierto nace de dureza, y obstinacion de coraçon, por no querer arrepentirse, porque como en la vida lo dilataron, assi lo vàn dilatando en la muerte, juzgandola por tyrana, que los viene à coger antes de tiempo desprevenidos, y descuydados: Y assi el mandarlos hazer testamento, confessarse, recibir el Viatico, y la Vncion, es ir echando nudos al dogal que los

Digitized by Google

los ahoga. Y el mayor de todos, el de la Vncion, porque es, donde acaban del todo de desesperar de remedio, para la vida, y para el alma. Y si este le recibieran con tiempo, y entonzes se bolvieran à Dios de todo coraçon, tengo para mi, los diera salud, y aguardàra à penitencia: assi lo dize Santo Thomàs en la primera parte, quest. 30. art. 2. por estas palabras: *Ex hoc Sacramento non semper sequitur corporalis sanatio, sed quando expedit ad spiritualem sanationem; & tunc semper eam inducit.* Que no siempre recibiendo este Sacramento se rigue la salud corporal, sino quando conviene para la salud espiritual, que entonzes siempre la dà.

9 Pero supuesto que el intento principal que llevamos, no es contra los que de tercos, ò endurecidos le rehusan recibir, si no para animar à aquellos, que yà bien dispuestos, con la Confession, y Viatico, vàn diziendo el recibicle, con peligro de irse sin él, como tan lastimosamente sucede: Digo; que yà que la razon de nobles, como dixe, no les mueva à morir como tales, à lo menos mueran como Catolicos como deven: y porque se vea, son estos mas discursos de la necessidad, que de la piedad, veamos que determina acerca de esto la Iglesia Catolica, para que como Hijos de ella, obedeciendo la sigamos.

10 En el Manuàl de que vsa la Iglesia, para la administracion de los Santos Sacramentos, tratando de el modo, y forma con que este de la Extrema-

Vncion se ha de dàr à los enfermos. Empieza con estas palabras de el Apostol Santiago : *Si alguno entre vosotros enfermare, sea llevado à los Presbyteros de la Iglesia, hagan oracion sobre èl, vngiendole con Oleo, y la oracion de la Fè sanarà al enfermo.* A que dize el Venerable Beda : *Esto aprendemos, hizieron los Apostoles: como se colige de el Evangelio, y aora lo observa la costumbre de la Iglesia, que los enfermos sean vngidos con Oleo, Consagrado por los Presbyteros, que acompañado con la oracion los sane.*

11 Dos cosas ay dignas de reparo en estas palabras; la primera que dize el Apostol Santiago: que si alguno enfermare, sea llevado à los Presbyteros para que le dèn la Vncion, que esso suenan las palabras. Luego no es la intencion del Apostol, quando manda sea llevado el enfermo à los Presbyteros, que estè yà para espirar, que entonzes mal pudieta ir, ni llevarle; sino que estè de suerte que puedan sin peligro llevarle? Confirman esto los Padres Juan Bauptista Poça, en su Practica de Ayudar à Bien Morir, y el Padre Eusebio Nieremberg, en el Camino para la Eternidad, pues dizen, antiguamente à los principios de la enfermedad se recibia este Sacramento; como consta de las Vidas de San Guillermo, San Ambrosio, San Juan Chrysostomo, y San Malachias, de quien dize San Bernardo, baxò por su pie à la Iglesia à recibirle, y Vvarón Obispo se hizo labar su cuerpo, y se vistiò de blanco para recibir

Digitized by Google

vir tanto Sacramento, por la gran reverencia, y devocion que le tenia. Santa Hedwigis Monja, y Duquesa de Polonia, pidiò muy à tiempo la Extrema-Vncion, y afligiendose las otras virgenes de Christo; porque le pedia tan presto, respondiò, que aviendose instituido este Sacramento para socorro en tan peligroso trance, se deve recibir con toda atencion, y devocion, la qual esfuerza que falte quanto mas crece la enfermedad, y en San Adhelardo causò tanta alegria el vèr entrar este Sacramento, que no se pudo contener sin dezir: Ahora, mi Dios, y Señor, puedes despedir à tu Siervo de la vida.

12 Lo segundo que dize el Apostol, es, que sanarà el enfermo: Lo qual confirma el Concilio de Trento, en la Sesion 14. por estas palabras: *Et sanitatem corporis interdum (ubi saluti animæ expedierit) consequitur.* Y aun descomulga en el segundo Canon, à los que dixeren, que esta era gracia de curacion, que tuvieron en la primitiva Iglesia los Sacerdotes, y no efectos de este Sacramento: *Si quis dixerit Sacram infirmorum Vntionem, non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleviare infirmos; sed iam cessasse quasi olim tantum fuerit gratia curationū, anathema sit.* Y si alguno replicare, que como son pocos los que sanan en recibiendo la Vncion? Respondo dos cosas. La primera, porque aguardan à recibirle tan tarde. La segunda, porque como dize el Concilio de Trento, en el Parentesis de arriba, y dexamos dicho con Salo. Tomàs al num. 8. no les conviene à muchos la salud del cuerpo, para la salud del alma,

13 Bolviendo à la determinacion de la Iglesia, para recibir este saludabilissimo Sacramento, pondrè aqui la amonestacion que trae en el Manuàl, para que se les lea, à los que le han de recibir, que es como se sigue: *Hermano, conformarse con la voluntad de Dios, à todos es saludable consejo; à vos aora es cosa necessaria: para que estando como estais oprimido de tan grave, y penosa enfermedad; por la Divina Benignidad, alcanceis salud primero de el alma, despues de el cuerpo, si fuere vtil para el alma. La vida recibimos prestada, y assi quando nos la piden la avemos de bolver de buena gana; y si se os ha llegado el tiempo de pagar esta deuda, alegraos que salis de los trabajos, y miserias de la vida humana; y de que junto con la carga de el cuerpo, dexais la costumbre de el pecar. Passareis de esta vida favorecido con el socorro de los Sacramentos; lo qual aveis de estimar por gran merced. Quantas vezes aveis recibido los Sacramentos, tantas vezes aveis sido vngido, y adornado con la Sangre de Christo Nuestro Señor. Seguro, pues, quanto la humana fragilidad puede alcanzar, ireis al Cielo. Conoceros hàn los Angeles: os saldràn à recibir los Bien-aventurados; la Bien-aventurada Virgen Maria Nuestra Señora os abrazarà, y llevarà à su Hijo, con cuya señal vos estais señalado. Con la Vncion de este Santo Oleo; la gracia se acrecienta; los pecados venialles se perdonan; las enfermedades de el alma, y reliquias de el pecado se sanan, y hinchese el alma de alegria, que significa el azeyte santo: vngense las principales partes de el cuerpo, para que las ofensas,*

Digitized by Google

que

que se han hecho por vicio de los sentidos, y de los miembros, se sanen con esta divina medicina. Sale el hombre mas fuerte, para luchar con el Demonio, y para librarse de sus lazos: que siempre pone sus mayores assechanzas al remate de la vida, y placerà à Nuestro Señor, que os libre de este mal, esto serà assi, si à vos os conviene para la salud de el alma, porque esta virtud le es dada à este Sacramento, como dize el Apostol Santiago. Mas no aveis de tener esperanza grande, ni deseo de la vida, porque no aflogeis algo en el cuydado, que es razon tener en la salud de el alma, ni tampoco aveis de estàr desconfiado de ella, porque no parezca que menospreciais la gracia de este Sacramento. Llegad con aquella fee à ser vngido, con que los que para recibir salud llegavan à los Apostoles. Y no dudeis que las Santas Oraciones con que invocamos la Divina Misericordia, en persona de la Iglesia, y de Christo Nuestro Señor, las oyga su Divina Magestad, pues ninguna cosa mas desea, que la salud de los Fieles, à èl sea honra, y gloria en los siglos de los siglos. Amen.

14 Atiendase bien à esta exortacion tan fervorosa, y saludable, que haze la Iglesia à sus hijos, que solo oirla puede reducir à qualquier obstinado, como se verà despues en los exemplos, que para confirmacion de lo que dezimos se trairàn. Y atienda tambien el que llegare à leer esto, de quantas Vnciones ha visto dàr, quan pocas vezes la ha oido leer, por ir corriendo à darla: y si acaso se loe, quan de prisa,

entre dientes, y atropelladamiente se lee, temiendo no se muera el enfermo. Lastima, es bié para sentida perder el bien que pudiera ganar el enfermo, si la oyera leer con atencion de sus sentidos despacio, y fervorolamente.

15 Consideren los que viviendo como Hijos de la Iglesia, quieren morir como Catolicos, quales la intencion de la Iglesia, en la sobre dicha exortació, pues en ella pretende, que el enfermo estè de suerte, que antes de recibir este santo Sacramento, pueda enterarse de lo q recibe, y de los efectos q causa, para q cõ mas estimació, y devocio le reciba: no que estè de suerte, q no sepa lo que recibe, como ha introducido el descuydo ignorante, con daño tã general, y pernicioso. Procure, pues, el que le assiste, hazerle capaz con tiempo al enfermo de lo que ha de recibir, y de los admirables efectos que causa en los recipientes. Y, para que mas enterado estè en ellos, pondrè aqui echo mas particulares, que de Doctrina del Doctor Pedro Aureolo, trae el Incognito sobre aquel Verso: *Et communicos tan quàm vitulum libani*, de el Psalmo 28. que son los siguientes, y se dàn la mano con los de arriba.

El Primero, es remission de los pecados venniales.

El segundo, es dimicucion de la pena devida, tanto por los pecados veniales, como por los mortales.

El tercero, aumento de gracia.

El quarto, aumento de gloria, porque aumentando la gra-

Digitized by Google

gracia se aumenta la gloria.

El quinto, fortaleza interior de el alma, de que necessita entonzes mas particularmente, por el miedo de la pena corporal, y potestad del Demonio, y por esto la Divina Misericordia instituyò este Sacramento, para dàr al que dignamente le recibe, vna interior alegria, fortaleza, y esperanza contra las tentaciones del Demonio.

El sexto, atenuar, y debilitar las fuerzas del Demonio.

El septimo, dàr salud al cuerpo, conviniendo para la salud del alma.

El octavo, vna debida protestacion de la Fè; porque la recepcion de este Sacramento, es vna cierta protestacion, con que el enfermo protexta, que permanece en la Fè de la Iglesia Militante. Y por tanto entra, y sale seguro al Pueblo de la Iglesia Triumphante.

16 Demàs de estas, se añaden otros dos efectos. El primero (como se colige de la amonestacion passada) es sanar de las reliquias de el peçado, que son las inquietudes de la conciencia, varias imaginaciones, y representaciones que duran en la memoria, la cõcupiscencia irritada con tantos malos actos: los escandalos dados al proximo, y la penuria de buenas obras, y pobreza de merecimientos. El segundo es, (como traen los Padres, Poza, y Nieremberg.) aumentar la gracia avitual: y algunas vezes la dà de nuevo. Porque si el enfermo està en estado de enemistad de Dios,

Digitized by Google

por inadvertencia, ò ignorancia invencible, ò por aver avido falta essencial en el recibir los Sacramentos de la Confesion, y Comunion, y esta falta la ignora por culpa suya, y despues con atricion verdadera recibe la Extrema-Vncion, sale de el mal estado en que està, y se haze Hijo de Dios, y entra en la possession de la Eterna Gloria.

CAPITVLO DOZE.

Como se ha de amonestar al Enfermo, para disponerle à recibir la Extrema-Vncion, quitandole el comun horror que causa.

§. I.

SEñor mio, siempre para vivir bien es tiempo de verdades: pero con mucha mas razon, para morir bien devemos vsar de ellas: porque la muerte es vna verdad tan clara, que por ella, como por vn lucidissimo espejo se vè, que ha sido mentira toda la vida passada. Y siendo ella verdad, es fuerça que con verdad la espere V. md. y la trate aora, y por consiguiente quantos le assistimos devemos con verdad tratarle: porque dissimularle, y desmentirle el peligro, quando es forçoso, fuera ponerle à riesgo de que pereciera en èl. Las cosas repentinas, por desprevenidas suelen causarnos horroroso susto; pero las prevenidas por

Digitized by Google

medro-

medrosas, ni terribles que sean, con mas valor se to-
leran. Porque como dize San Gregorio, los dardos,
cuyos golpes se previenen menos hieren. Què mas las-
timosa tragedia, que vèr morir entre oprobrios, y tor-
mentos en el suplicio de vna Cruz, la Reyna de los An-
geles, à su Inocentissimo Hijo? Pero como tormento
tan cruel, y trago tan lastimoso, dispuso la provideu-
cia divina, se le anunciasse mucho antes por el Santo
Viejo Simeon, diziendole: que vn cuchillo de dolor
agudo avia de trasspassar su alma; para que la preven-
cion de golpe tan funesto, templasse en parte el dolor.
Al mismo Hijo de Dios, se le apareciò vn Angel en el
Huerto, previniendole las acervas penas de su Pasion,
y lo fatigable, y cruel de su Muerte.

2 Yo como Sacerdote de Dios, y Angel suyo que
soy, por el cargo que aora tengo, quiero, y devo hazer
con V. m. el mismo oficio. Y assi como en la Angelica
Republica, se destierran por mentiras las lisonjas, y se
estilan por desengaños las verdades, devo mirandole
en el peligro que conoce, y todos vemos desengañar-
le con Catolicas verdades, que son las que U. m. co-
mo tan Catolico deve estimar. Estoy obligado à preve-
nirle, con quantos consejos mi suficiencia alcançare,
para el inebitable lançe que le espera. Y devo justa-
mente ayudarle con quanto fuere posible: Y assi co-
mo previniendole el Angel à Christo Señor Nuestro,
dize el Texto Sagrado, que le confortò, y consolò;
assi à imitacion suya pretendo confortar à V. m. y con-
solarle en esta ocasion.

3 Quando le dieron por Viatico el Sacratissimo
Cuer-

Digitized by Google

Cuerpo de Nuestro Señor Jesv-Christo, bien sabe le dixeron le faltava otro Sacramento que recibir, y V. m. como tan buen Christiano le pidiò con mucho gusto. La infinita multitud de los necios de el mundo, ha puesto tal horror con falsos miedos en el recibir el saludabilissimo Sacramento de la Extrema-Vncion, que aguardan à recibirle quando ya el enfermo no sabe lo que recibe; por lo qual se haze incapàz en parte de sus divinos efectos. No quiera Dios, hallandome yo presente, los pierda V. m. siendo la medicina mas saludable con que yo, como Angel de el Señor, devo en esta ocasion confortarle, y consolarle.

4 Ea, señor mio, ya no es tiempo de ser como los necios de el mundo, sino de que obremos como sabios, y discretos Christianos, particularmente en esta hora, recibiendo del Thesoro de la Iglesia, vna Joya tan inestimable, y preciosa, como la de este Sacramento. Y deseando recibirlo tan à tiempo, y tan en sus sentidos, que sepa, y aduierta lo que recibe, para que de esta suerte llegue con mayores merecimientos à lograr sus efectos. Muchos son los que causa en el alma, que dignamente le recibe, porque despues de desterrar de el alma, aquel tedio (como dize Santo Thomàs) que por el pecado le quedò, para las obras buenas, inclinandola à lo mas perfecto. El primero, es remission de los pecados veniales. El segundo, &c. Aqui se le repetiràn los efectos de el capitulo passado (*quæst. 8. art. 2.*)

5 No juzgue V. m. que el aconsejarle yo aora, que reciba este Saludabilissimo Sacramento, es solo porque me

Digitized by Google

me parece que ya se muere; sino para mayor provecho, y gloria de su alma: lo qual aprendí de la boca de el mismo Jesv Christo, que hablando con Santa Gertrudis, en su vltima enfermedad, la dixo: Mira, Hija, que te aconsejo que recibas con tiempo la Extrema-Vnción, porq̃ quãto mas antes le recibas, mas aumẽtas tu gloria: *Et quanto Vnctionem sacri Olei acceleraveris, eo amplius adaugebis beatitudinem tuam.* (lib. 5. cap. 24.) Mire V.m. y considere, quan acertado consejo le doy, pues lo que procuro adelantarle à recibir este Sacramento, tanto procuro adelantarle, y aumentarle las glorias, que espera recibir, y goçar su alma en vna eternidad.

§. II.

SI hallasse V.m. vn lugar donde poderse enterrar, para estar seguro, assi de sus pasiones, como de las asechanças de el comun enemigo, para poder presentarse ante el Divino Juez, con menos fealdad de culpas, y mas hermosura de gracia, no le buscaria solicito, y le desearia ansioso? No ay duda. Pues esso llega V.m. à encontrar, recibiendo dignamente, y con tiempo este saludable Sacramento. Lo qual vemos en la vida de Santa Gertrudis, que hallandose vna Religiosa de su Convento, en la vltima enfermedad la dixo Nuestro Señor quatro dias antes de su muerte, que la diessen la Extrema-Vncion; pero pareciendole à la Prelada que no era tiempo, por no estar tan al cabo, lo difirió, para mas adelante, por no affligirla. Pero su Mages-

Digitized by Google

gestad Divina, porque se lo diessen luego, la dió vn acidente, q̃ juzgã lo se moria, al punto se le dieron. Y dixo el mismo Señor à santa Getrudis: Que el querer que con tanto tiempo le recibiesse, era porque despues de recibido este vltimo Sacramento, su Magestad que es guarda diligentissima de sus criaturas: del mismo modo como el Pintor, que acabada vna pintura la guarda con mucho cuydado, porque el polvo no se entrape en las recientes colores, y la afee; assi su Magestad guarda el alma, desde entonces con mas cuydado, para que no se afee con alguna mancha: *Nàm post susceptionem illius salutiferi Sacramenti ipse custos diligentissimus amicorum suorum insinu suo eam ab omni macula custodire vellet immunem, sicut Pictor summo studio conservat imaginem noviter de pictam, ne aliquo pulvere ab fuscetur.* Advierta, pues, V. m. quan seguro sagrado encuentra donde retraerse de sus enemigos, recibiendo anticipadamente este Sacramento. Y como en la vida de la misma Santa se lee, de el mismo modo como el Sacerdote và vngiendo las partes de el cuerpo de el enfermo, assi al mismo tiempo và el mismo Señor vngiendo al alma, con rayos de divino esplendor, en que la comunica nuevas, y hermosas vestiduras de gracias, como hizo con la Religiosa que hemos dicho: Y assi no me admiro con tanto cuidado guarde su Magestad, no se manche despues, lo que con tanta diligencia ha hermoseado.

7 Por lo qual, para assegurar vn negocio en que

Digitized by Google

que tanto và, y lograr tan admirables efectos, como V.m. ha oido comunica el Sacramento de la Extrema-Vncion, serà lo mas acertado que aora se buelva à reconciliar conmigo; y sino tuviere cosa particular de que confessarse, me darà materia de la vida passada, para que yo le absuelva. Y procurarà hazer vn Acto de Contricion, con el mayor afecto que pudiere, pessandole con mucho dolor, de quanto en toda su vida ha ofendido à este Divino Señor, que tantos favores le camunica, solo por ser quien es, sin mirar otros respectos de temores, ni de gozos. Adviertase, que si estuviere sin habla, se le diga de por señas, materia para la absolucion, todo quanto se ha confessado con èl en la vltima confesion, y por las mismas señas se le haga hazer el Acto de Contricion.

8 Considere V.m. si vn Sacramento que tantos bienes comunica al alma, es razon recibirle con tiempo, para saber lo que se recibe, y no aguardarle à tiempo en que se ignora: Mal podrà vno que està dormido mostrarse agradecido, aunque le dèn vn dòn muy precioso. Dispiertos pide el agradecimiento. Dormidas con el cercano sueño de la muerte las potencias, y sentidos, como se mostraràn agradecidas al dòn precioso, con que la Magestad de Dios adorna al alma en esta hora? Y siendo tan digno de agradecimiento, razon es, que estè V.m. con sentidos, y potencias dispiertos, para que le agradezca à la divina piedad tan rico tesoro, como aqui le comunica. Quantos son los q̃ mueren sin lograrle? Quantos le desean, q̃ no le alcançan? Y quantos le piden, q̃ no le pueden recibir.

Digitized by Google

Y V.m. quizàs, que ni le pidiera, deseara, ni se acordara de èl, sino se lo dixeran, quiere su Magestad enriquezerle con èl, no mirando, ni à sus meritos, ni demeritos, sino solo à su paternal misericordia, y oculta providencia, con que reparte sus dones, con cuyas piadosas entrañas, le ha mirado desde el Altissimo Solio de su Eterna Gloria.

9 Dele V.m. afectuosisimas gracias, mostrando ardientes deseos de recibir este saludable Sacramento, y lograr sus efectos. Y para que mas dignamente lo haga, vaya V.m. diziendo conmigo, ò en su coraçon con devoto afecto esta oracion que dixo la gloriosa Santa Getrudis, hallandose como V.m. se halla para recibir el Sacramento de la Extrema-Vncion.

ORACION DE SANTA GETRVDIS, *para antes de recibir la Extrema-Vncion, que trae el Padre Eusebio Nizremberg, en el Camino para la Eternidad.*

10 RVegote, Clementissimo Jesvs, que despues de recibido este saludable Sacramento de la Vncion, tu, que eres guarda muy diligente de tus amigos, te dignes de guardarme en tu Seno, seguro de toda macula de culpa, como vn pintor guarda la imagen que acaba de pintar de nuevo, para que no se desluztre con el polvo.

11 O Amantissimo Jesvs! dignate de bolver à mi, con vn rayo de tu soberano resplador todo el aspecto de tu divina piedad, cõ q̃ en algun tiempo fue tiernamente

te movido tu melifluo coraçon. Dà à mis ojos, vngidos por el Sacerdote, todo el vso, y exercicio de los tuyos santissimos, y à mi boca, tu que eres ardentissimo zelador de las almas, vn osculo amoroso, y que vença toda la suavidad de la miel; y juntamente todo el fruto de tu santissima boca, como tambien deseo, que dès à todos mis miembros, el perfectissimo modo de obrar de los tuyos, para que de esta manera adornado, y vestido de tus merecimientos, parezca decentemente delante de ti, y merezca alcançar misericordia, y la Gloria Eterna.

12 Ofrezcote, Amantissimo Jesvs, todos mis miembros, y sentidos, que han de morir al mundo, y vivir solamente à ti, para alabança eterna, y demonstracion de amor. Suplicote, que con tu santa mano les alegures, para que todas sus obras, y movimientos, sean ennobleçidos, con la virtud de tu divina vnion, y todas las manchas, que por la fragilidad humana tuviere, sean quitadas con la eficacia de tu Passion Santissima.

13 Procure el Sacerdote que assiste al enfermo, si posible fuere, y le huviere confessado, prevenirle entonces como le ha de dàr muy con tiempo el Sacramento de la Extrema-Vncion: haziendola por mayor, la sobre dicha exortacion, para que no le haga novedad, poniendole vn gran deseo de recibirle, con la declaracion de sus efectos. Y si huviere lugar, ò le viere algo remisso en recibirle, ò temeroso, le referirà alguno de los exemplos de el capitulo siguiente, pues ellos suelen mover mas que todo quanto pueda dezir.

Cà-

Digitized by Google

CAPITVLO TREZE.

En que prosiguiendo la misma materia se confirma con exemplos.

1 NO es materia tan de saludable consejo, solamente el dàr el Sacramento de la Extrema-Vncion à los enfermos con tiempo, que no passe à apretada obligacion, de que deven hazer gravissimo escrupulo los señores Parrochos, para no descuydarse en ello. Acerca de lo qual, refiere Fray Martin de San Joseph, en su Suma, lib. 1. tract. 2. fol. 197. num. 10. Que graves Autores defienden con gran probabilidad, que el Parrocho, que à sabiendas aguarda à dàr este Sacramento al enfermo à tiempo que carece de sentidos, y vso de razon, peca mortalmente, y en comprobacion de ello, cito à Pitigiano, Naldo, Egidio, Enriquez, Diana, y el Catecismo Romano.

2 No puedo dexar de lamentar, lo que acerca de esto passa en muchos lugares, como la comun experiencia lo llora, que en confessando, y dando el Viatico al enfermo, se descuydan los señores Curas de èl, como si ya huvieran acabado de cumplir con su obligacion, quando entonces empieça. Y hasta que de prissa, y corriendo los llamã para dàr la Extrema-Vncion, no buelven à vèr al enfermo; y entonces suelen ir con tanta aceleracion por la prissa con que los llaman, que apenas encuentran con la llave de el Sagrario, ni con Sobrepelliz, ni Estola, y han menester valerse de opiniones for-

ça-

Digitized by Google

çadas, para darsele sin ella, sin pecar. Y aun muchos por no llegar à tiempo han muerto yà, quando llegan, ò mueré al empezar à darsela: q̃ bié sabràn lo q̃ recibé? Quien darà la quẽta à Dios? Pues advierta la obligació que tienen de assistir à los que estàn de peligro en su Feligresia, como muchos Autores lo ponderan: y entre ellos el Rdo. P. Balthasar Bosch, yà citado, que en su Erudissima Practica de visitar enfermos, Pract. 2. dize estas palabras: Deve, pues, el Cura no descuydarse por si en quanto le fuere possible, ò por su Teniente, velando de suerte, que al tiempo de la quenta estrecha que Dios le ha de pedir, pueda dezir seguro: *Domine, quos dedisti mihi non perdidi ex eis quemquam.* (Joann. capit. 18.) Ninguno, Señor, de aquellos que me encomendaste pereciò por culpa mia. Visite, pues, con diligencia, y cuydado sus enfermos: inquiera si acaso ay alguno de peligro, y ayude le à bien morir, que esta es obligacion precisa suya; advirtiendole lo que deve hazer en aquel trance; encaminele, y conforte le con el pan de la Doctrina. No por èl, y sus descuydos lamente Geremias: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* (Thren.) Los pequeñuelos, rudos, y ignorantes pidierõ el pã de la Doctrina, y no huvo quien se le diesse.

3 Atienda, pues, para que se alliente, à que como compañero en el remedio de las almas le busca Dios, y se vale de èl: cuyo premio serà inestimable, como bien pondera San Bernardo en el Libro de Confidencia: *Angelis, & hominibus vitur Deus tanquam eo adiutoribus, & commilitonibus, quos parta victo-*

Digitized by Google

y Gloria, honorificè remunerabit. Tenga consigo, y estudie muy bien el Doctissimo libro de el Padre Iacobo Mancino, Religioso de los Clerigos Reglares, Ministros de los Enfermos, que llaman Agonizantes? por casos muy particulares, y necessarios, que trae acerca de la administracion de los Sacramentos, y Testamentos de los moribundos, que cada dia se le ocurrirán.

4 Tambien advierto, procure los Psalmos, y Letanias que se rezan al dàr la Extrema-Vncion, sea con pausa, y devocion, y no con el atropellamiento, y irreverencia q̃ esto se haze: y para mejor cúplir cõ esto, lleve si puede algun Sacerdote consigo, para que los rezе: no à quien apenas dize palabra de lo que alli està escrito. En el transito feliz de la Religiosa que diximos en el capitulo passado de el Convento de Santa Getrudes se dize: q̃ como iban nombrando las Religiosas, los nombres de los Santos, y Santas q̃ en la Letania se invocan cada vno de por si, iba cõ giã gozo ofreciendo sus meritos, à modo de dones muy preciosos en el seno del Señor, para que à la enferma le sirviessen de aumento, de gozo, y gracia: *cumquè singuli Sanctorum in Litania nominaretur, qui libet eorum cum ingenti gaudio merita sua in specie protiosorum xeniorum insinum Domini offerebant: vt ea in augmentum gaudij, & gloriæ suæ dilectæ donaret.* (l. 5. c. 6.) Sõ personas de muy alta gerarquia con las que alli se habla, con las quales se deve tratar con grande gravedad, atencion, y reverencia.

5 Podrà, si acaso (como ordinariamente sucede),

Digitized by Google

de los parientes de el enfermo quisieren dilatar el dar le este Sacramento, referirles los siguientes exemplos, para que lo que no puede la amonestacion, lo consiga el miedo de el castigo.

§. II.

6 EN el libro de devotas oraciones, y meditaciones, que en Lengua Portugueſa compuſo Franciſco Janeranea de Mata, refiere, citando à Juan Nider, que por los años de 1400. huvo vn Emperador llamado Roberto, el qual llegò à enfermar tan peligroſamente, que le mandaron dàr el Sacramento de la Extrema Vncion, pero èl, temeroſo, terco, deſconfiado, ò incredulo, dilatava el recibirle, no perſuadiendoſe, à que causaſſe los efectos, que de èl hemos referido, por lo qual, no le tenia por tan neceſſario como le dezian. Quiſo la piedad divina curar ſu pertinacia con el caſtigo, y aſsi permitiò fuera graviſsimamente tentado, con eſcrupulos tales, que no ſolo le hazian deſconfiar de la ſalud de el cuerpo, ſino lo q̃ mas es, de la Salvacion de el alma. Con los eſcrupulos ſe aumentò el peligro de tal ſuerte, que creyendo era yà llegada ſu vltima hora, le dieron la Vncion. No ſe hallava tan deſtituìdo de ſus ſentidos, que no oyeſſe, y percibieſſe las piadoſas oraciones, que Nueſtra Madre la Igleſia vſa en la adminiſtracion de dicho Sacramento. Y atraìdo de la devota ſuavidad de las vozes de el Sacerdote, exclamò doloroſamente, diziendo: Ay de mi imprudente! como deſpreciava el

Digitized by Google

oir oraciones tan santas, y devotas ! O Dios mio ! yo conozco mis yerros, perdone vuestra piedad à mi ignorancia. Viendo la Magestad de Dios su reconocimiento doloroso, le quitò los escrupulos, serenò la cõciencia, y por medio del Sacramento de la Extrema-Uncion le restituyò à sanidad perfecta con la qual, muchos años despues governò su Imperio con grande exemplo.

7 Quenta el Cardenal Berlarminio en su Arte de Bien Morir lib, 2. cap. 8. Que estando en Granda el Caritativo Padre San Juan de Dios, ocupado en su continuo exercicio de curar los pobres: viendo à vno dellos muy apretado, mandò le diessen la Uncion. Entristeciòse mucho con esta nueva, juzgando neciamente, que mandarle recibir la Uncion, y mandarle recibir la muerte era todo vno: y assi le rogò al Santo, que lo dilatasse por entonzes, que despues avria tiempo bastante para darsele. El Santo por no aumentarle la tristeza en aquella hora, concedió con su peticion. Saliòse como acostumbrava à pedir limosna por la Ciudad para sus pobres, y en el interin murió el enfermo sin este Sacramento. Sintiòlo extremamente S. Juan de Dios, y tratò de amortajarle para darle sepultura. Estando con sus Religiosos en este piadoso exercicio, levantò el Difunto la mitad de el cuerpo, y dixo: O Padre de pobres! que mal hize en no recibir el Sacramento de la Extrema-Uncion, como me aconsejavas. Y assi por mi negligencia, y aver partido de esta vida sin la gracia de este Sacramento, he sido condenado en el Tribunal de Dios à veinte años de Purgatorio: y con

Digitized by Google

esto

esto se bolviò à reclinar, quedando Difunto como antes estava.

8 El Doctissimo Señor D. Pedro Nolasco, Canonigo de la Santa Iglesia de Siguenza, tan conocido por su mucha erudicion, como venerado por el gran zelo de las almas que tiene, no solo dirigiendolas Mystico en el Confessonario con tanto acierto, sino ayudandolas (sin diferencia de personas) con gran caridad en el articulo de la muerte, exercicio en que se ha ocupado muchos años. En el compendioso, quanto cientifico libro que ha sacado à luz, de la Prepar acion de la Muerte, en la advertencia nona, citando al Doctor Diego Iulian Garcia de Ba ons, quenta el siguiente, no menos horroroso sucesso.

9 Enfermò tan peligrosamente vn Cavallero, que temiendo se moria, dispusieron darle el Sacram en to de la Extrema-Vncion, llegaronselo à proponer: y respondiò, que no queria recibirle por entonzes; porque todos los que le recibian se morian luego, y apenas lo huvo dicho, quando en castigo de su negligencia necia, le cogiò la muerte, y espirò sin recibirle. Pero para escarmiento de tan comun error, y perniciosa politica, permitiò Dios que al tiempo que dispunian el cuerpo para darle sepultura, resucitasse, y abriendo los ojos, empezò dolorosamente à exclamar de este modo: Porque no recibì el Sacramento de la Extrema-Vncion, tengo de estàr atormentado, por espacio de cien años en las penas de el Purgatorio, por justo juyzio de Dios,

Digitized by Google

y si le huviera recibido, no solo me librara de tan graves, y prolongadas penas, sino que huviera sanado de la enfermedad, y cobrado salud, porque este Sacramento de la Extrema-Vncion no abrevia la vida, que antes la dilata.

10 Otro exemplo semejante à este se quenta en el libro intitulado, *Gemma Concionatorum*, que por juzgar que es el mismo no le refiero aqui. Grande ceguedad la nuestra por cierto, que es menester que vengan los muertos de la otra vida, à aconsejarnos, recibamos con tiempo vn Sacramento, que la Iglesia nos enseña, y como Christianos creemos, que causa tan admirables efectos. Tanto puede lo comun de vn necio herror.

CAPITVLO CATORTE.

De la precisa obligacion que ay de enfervorizar, y alentar al enfermo en la devocion, y intercession de Maria Santissima, por su eficàz Patrocinio en aquel lanze.

1 AVnque antes de este capitulo, pedia tratar de la Pasion de Christo Señor Nuestro, como fuente de todas nuestras dichas, y felicidades, no obstante lo dexo para el principio del libro tercero, dónde se tratarà siguiendo el Manuàl de la Iglesia. Y assi digo: que no es mi intencion, hablar en estos capitulos de la devocion de Maria Santissima Se-

Digitized by Google

Señora Nuestra; porque aviendo tantos, y tan eruditos libros escritos solo à esse intento, fuera entrarme en vn mar profundissimo, à riesgo de perderme descubriendo mi ignorancia: y assi digo: que lo que pretendo tratar, es solo de su Patrocinio en el articulo de la muerte: y aun de esso dirè tampoco, ò tan nada, en comparacion de lo que se podia dezir, que solo puede disculparme, en que no pretendo hazer magnifico combite; sino solo darle vn bocado sabroso al enfermo con que se aliente, y enfervorize confiado, y por tal puede tomarle solamente.

2 Entre la medrosa multitud de opiniones, y sentencias de que son mas los Christianos que se condenan, que los que se salvan, fundadas en lo que refiere Jacobo de Paradiso; que el dia que murió San Bernardo, de treinta mil que murieron, solo dos fueron al Cielo, tres al Purgatorio, y los demàs al Infierno. Y en otra vision que refiere Vvernero Rolemnick, Cartusiano; viò baxar almas al Infierno como nieve muy espesa, que obscurecian la claridad de el dia, al Purgatorio como nieve muy rarissima, y al Cielo solas tres. La de vn Obispo, vn Prior de la Cartuxa, y vna Viuda Romana. No obstante no falta opinion piadosa de Doctor bien grave, y docto, que escrive ser mas los Christianos, que se salvan, que no los que se condenan. Y todo su fundamento (que es grande) le pone en la intercession de Maria Santissima. La qual opinion me haze grandissima fuerça, venerando o lastras como devo. Porq̃ discurro, q̃ si el Rey tuviesse vna car-

Digitized by Google

cel llena de presos, à los quales avia de sentenciar por sus grandes delitos, en vn dia señalado. Pero que esto avia de ser en presencia de su Madre, à quien tenia singularissimo amor, y obediencia, y que juntamente era Madre suya, y de todos los miserables presos, à los quales tiernamente amava, con entrañas de singularissima, y maternal misericordia. Y que solo para que saliesse la sentencia en su favor, no aguardava mas de que ellos mismos, quisiessen valerse de su intercession: se ha de creer, que avian de estàr tan mal consigo mismo aquellos presos, aborreciendo su dicha, y amando su infelicidad, que conociendo esto, y viendo el peligro à los ojos, no buscassen todos, y clamassen la intercession de la Madre de el Rey, y suya, para alcançar sentencia favorable? Esto no es creible.

3 Presos estamos todos los mortales en las carceles de los cuerpos: que sean carcel, el Santo Rey Davìd lo lamenta, pidiendo à Dios le libre de la carcel de el cuerpo: *Educ de custodia animam meam.* (Ps. 141.) El dia de la sentẽcia de cada vno, es, el de el juyzio particular q̃ se haze en la muerte. El Hijo de Dios ha de ser el Juez: en aquel juyzio, su Madre, y Madre nuestra es Abogada, à quien nada niega, pues la respeta, ama, y obedeze. Solo aguarda à q̃ la roguemos sea nuestra intercessora, y la invoquemos con amor, y cõfianza, para alcãzar sentẽcia en nuestro favor. Todos sabẽ esto, pues en la Salve, y el Ave Maria lo rezã todos cada dia: y la Iglesia la llama Abogada de pecadores, *Advocata peccatorũ*. Todos en vida, y en muerte la llamã, invocan, y ruc-

ruegã. Pues quierẽ q̃ me persuada ha de tener oydos tã cerrados, y enentrañas tan crueles, que de trenta mil no ha de oir mas de à cinco, q̃ solo por cinco ha de interceder? Crealo quien lo quisiere creer, q̃ yo no quiero creerlo; q̃ à mi bastame saber q̃ es Madre de pecadores, la suma misericordia, la suma benignidad, la suma piedad, la suma clemencia, para que à todos oygan, por todos interceda, y à todos favorezca, y alcance lo que pidiere. Y si el mismo Dios por Isaias dà por imposible, que pueda olvidàr la Madre al Hijo, y que no tẽga misericordia de èl: *Nũquid oblivisci potest mulier infantẽ suum vt non miserεatur filio vteri sui?* (c. 49.) Como me he de persuadir, Madre tan Madre nuestra, que millones de vezes, sin comparacion nos ama mas que las que nos traxeron en sus vientres, nos ha de olvidàr, nos ha dedexar perecer? Como he de creer que aviendola Dios dado las llaves de la misericordia, para que abra el Cielo à los pecadores, que por esso la llama la Iglesia, puerta de el Cielo, *Ianua Cœli*, De treinta mil, à solos cinco almas ha de abrir la puerta, y las demàs, las ha de embiar al infierno?

4 No es esta Soberana Madre la valientissima Judith, que cortando la cabeça al barbaro Olofernes, libertò á todos los morados de Bethulia? Pues como hemos de creer, que esta Divina Señora, vencido ya con la pureza de su vida, y sus glorioſas hazañas al infernal Olofernes, à de salvar à cinco Ciudadanos solamente, quandò la otra, que solo era bosquejo suyo, les diò libertad à todos?

5 No

5 No es esta admirable Reyna, la sapientissima Esthèr, que grangeando los cariños de el mayor Monarcha, diò la muerte à Amàn soverbio, y la vida à todo su pueblo, que estava condenado à muerte? Pues como hemos de persuadirnos, que esta sagrada Princesa, vandolera, hermosa de los cariños de Dios, vna vez que deshaze, y confunde las astucias de el Diabolico Amàn, de todo su pueblo condenado à muerte por sus culpas, dexando perezcan todos para solos cinco, ha de alcançar perdon, quando la otra, que solo fue sombra suya, alcançò la vida para todos?

6 No es esta Divina Señora, aquella misteriosa Ruth, Espigadera que iba detràs de los Segadores, cogiendo las Espigas de relictas, porque no fuessen cõculcadas, y entregadas al eterno olvido? Pues como hemos de temer, quando la otra, que solo fue copia tosca de tan bello original, tanto cuidado tuvo de vnas materiales espigas, que representavan las almas, dexadas ya como olvidadas por sus vicios de los Segadores, Predicadores, y Cõfessores de la Iglesia, que no dexava perder ninguna: viendo esta piadosisima Ruth, coger los manojos de los justos, quando

Ruth ergo in oculis Booz, Maria in oculis Domini hanc gratiã invenit, vt ipsa espicas, ideſt animas ameſſoribus derelictas, colligere ad veniã poſsit. Qui ſunt meſſores, niſi Doctores, & Rectores? O verè Magnæ Mariæ gratia, qua multi ex eis ad miſericordiam colligũtur, qui à Doctoribus correctoribus tanquam in corrigibiles relinquũtur. (S. Bonav. in ſpecul. B.M.) tom. 6. ca. 5. fol. 459.)

Digitized by Google

do sale à espigar almas de pecadores, ha de coger cinco espigas solamente en tanta perdida mies, dexando las demàs para pasto lamentable de infernales brutos?

7 No es esta Emperatriz de los Cielos, aquella prudentissima Abigail, que templando los justissimos enojos de David, que ya vibrava enfurecido el azero contra toda su familia, le desarma de iras, y le viste de piedades, alcançando general perdon à todos? Pues como hemos de creer, quando la otra, que solo fue vna linea obscura de pintura tan perfecta, diò à toda su familia libertad? esta mas piadosa Abigail, ha de templar las iras, ha de amansar los enojos de Christo mejor David, para que de su familia à solos cinco perdone, y perezcã treinta mil? O que yerro fuera el creerlo, que ignorancia el persuadirse à ello; perezca algun Nabàl necio, que su intercession desprecia, porque huve de sus piedades, que los otros que la tienen por Señora, y la invocan como siervos suyos: No dudo como à Judith valiente la canten su libertad, como à sapientissima Esther, la agradezcan el perdon, como à misteriosa Ruth la celebren refugio de desamparados, y como aprudentissima Abigail, la encomien triumphos de logros generales de su intercession piadosa.

8 A las rebeliones respondo dos cosas: la primera, que no tienen la autoridad que los misteriosos symbolos de la Escriptura que alego: la segunda, que tantos como se condenaron, no serian almas de Catolicos, quando tanta multitud muere cada dia, vnos fuera de el gremio de la Iglesia, otros no renacidos con el agua de el Espiritu Santo.

§. II.

Digitized by Google

§. II.

9 NO quiero que lo dicho se afiançe solamente en la toſquedad de mis diſcurſos; admirables exemplos han de tener ſu apoyo. El M. R. P. Fray Antonio Fernandez, de el Orden de Predicadores: Juã Martino Valencenenſe, 1. part. cap. 5. Juan Mayor, en ſu Eſpejo de Exemplos, Los Anales Eccleſiaſticos de Fray Abrahàm Bzovio, año de 1213. num. 9. y 11. Refieren aquel prodigioſo caſo, que le ſucedió à nueſtro Padre Santo Domingo, predicando en la Ciudad de Carcaſona, en el Reyno de Francia, contra los Hereges Albigenſes. Vno de los quales avia contradicho en publico, atrevido, y inſolente, la devocion de el Roſario, que el Santo predicava, por cuya inſolencia, y incredulidad, fue caſtigado de el braço poderoſo, permitiẽdo q̃ por los quinçe dizes que èl avia contradicho, ſe le entraſſen quinze mil Demonios en el cuerpo, atoſigãdole tan rabioſamente, que ni fuerças humanas, ni induſtrias de ſogas, ni cadenas, baſtava à aprisionar ſus crueldades rabioſas, deſpedaçandoſe à ſi miſmo con los dientes. Sus padres, compadecidos de ſu miſeria, viendo las maravillas que Dios continuamente obrava por ſu Siervo, ſe le traxeren para que le curaſſe. Pero antes de hazerlo, le hizo diverſas preguntas, à que los Demonios forçados de la virtud divina huvieron de reſponder.

10 Entre otras preguntas, echando ſu Roſario al cuello de el endemoniado, les pregũtò: quiẽ eran de los Chriſtianos, los que mas ſe condenavan en todos los eſta-

Digitized by Google

tados? Entonces acontenciò vna cosa nueva, y singular, que al punto que tocò cõ el Rosario al cuello de el endemoniado, començò ha echar espuma por la boca, mucha sangre de negrida por las narizes y podre, y veneno, à manera de lodo por los oìdos. Y el Santo les oỹ jurò, mandando en nombre de Jesv. Christo, dexassen de atormentar à aquel hombre, y le respondiessen à su pregunta, y assi respondieron en esta forma, diziendo: De gente poderosa, rica, y regalada, assi hombres, como mugeres, grande numero posseemos; pero de gente rustica, y labradores, respecto de su gran numero, muy pocos; porque aunque no sean del todo buenos, ni gẽte perfecta, de ordinario no cometẽ tãtos pecados, ni tan graves como los poderosos, y ricos. Mercaderes, y Ciudadanos, tenemos muchos, porque por avaricia, y engaño, y por deleytes carnales, y regalos baxan al infierno. Replicò Santo Domingo, como no hazeis mencion de los Religiosos, y Sacerdotes? Y respondieron: que muchos Sacerdotes tenian; pero verdaderos Religiosos ningunos, sino à los que sin atender à la observancia de sus leyes, temerariamente las quebrantavan. De mis compañeros, y de los de Francisco, mi hermano, que medezis? A esto, renovando las vozes, y ahullidos, respondierõ: Ay! Ay! de nosotros! que de ellos aora ninguno tenemos; pero esperemos, que muchos, que se olvidaren de sus obligaciones, y profesion vendràn à nuestras moradas. Considerese aora, siendo tantos los Sacerdotes, y Religiosos que se salvan; siendo tan sin comparacion, mas los pobres que los ricos; pues para cada rico se pueden sacar mil pobres, si

BIBLIOTECA

se con llenaran treinta mil, salvandose solos cinco, y mas quando, ni ricos, ni poderosos estàn excluydos de valerse (como creo lo haràn todos) de la intercesion de Maria Santissima.

11 Preguntòle mas Santo Domingo: que Santo avia en el Cielo, aquien mas temiessen, y aquien los hombres mas debian glorificar, y amàr, y honrar? Oyendo esta pregunta, todos los Demonios dieron tan terribles ahullidos, que assombrados muchos de los oyentes cayeron en tierra de pavor, y espanto, y respondieron. Fray Domingo, rogamoste que nos concedas manifestarte esto aparte, y en secreto, y no en presencia de tanta muchedumbre de gente. Viendo el Santo la resistencia que le hazian, postrose en tierra, è hizo oracion à la Reyna de el Cielo, Madre poderosa de Dios, rogando por medio de su Rosario Santissimo, les compeliesse à confessar la verdad. Y luego de las narizes, orejas, y boca de el endemoniado, salieron llamas de fuego, con assombro, y temor de los que lo veian. Y como no respondiessen, començò de nuevo à implorar el socorro, y ayuda de la Soberana Virgen, para que les forçasse à responder, à lo que les proponia, y mãdava. Acabada la oracion, subitamente, à vista de algunos Catolicos, se aparecieron como cien Angeles armados de Lorigas, y Celadas de oro, que resplandecian mucho, y enmedio de ellos à Maria Santissima, Madre de Dios, que con vna vara de oro, hiriò al endemoniado, mandando que respondiesse luego à lo que el Santo le preguntava. Entonces los Demonios renovaron sus clamores, y sentimiento, y dixeron: O enemi-

Digitized by Google

miga nueſtra, condenadora nueſtra, para que baxaſſe de el Cielo à atormẽtarnos? Oid, pues voſotros Chriſtianos, eſta Maria Madre de Dios, es poderoſa para guardar à ſus ſiervos no ſe deſpenen en los infiernos. Ella es la q̃ como el Sol deshaze las tinieblas de nueſtros engaños: ella deſtruye, y convierte en nada todas nueſtras maquinas: y aunque forçados, y contra nueſtra voluntad confeſſamos, que ninguno ſe condena, que perſevere en ſu ſervicio, y veneracion, porque vn ſuſpiro, y clamor ofrecido por ella à la Santiſsima Trinidad, excede à los ruegos de todos los Santos: y mas tememos à eſta Señora, q̃ à todos los Ciudadanos de el Cielo, y aſsi contra ſus Fieles devotos, no podemos prevalecer: *Tambien os ſea notorio, que muchos Chriſtianos, que la llaman à la hora de la muerte ſe ſalvan, y à nueſtro parecer contra todo derecho. Y ſi eſta Maria no reprimiera nueſtras traças, y potencias huvieramos ya deſtruido la Chriſtiandad, engañado, y pervertido la mayor parte de todos los eſtados de la Igleſia. Demàs de eſto, afirmamos (aunque forçados) que ningun Fiel que perſeverare en la devocion de ſu Roſario, ſe condenarà, por que ella alcanza verdadera contricion à ſus Devotos; y aſsi confeſſando ſus culpas, alcançà de Dios perdon de ellas.* Eſto dixeron los Demonios, y luego el Glorioſo Padre Santo Domingo exortò à todos los oyentes, que à voces rezaſſen el Roſario: ſucediò vna gran maravilla, que como los Fieles iban rezando las Ave-Marias, iban ſaliendo muchedumbre de Demonios en forma de encendidos carbones. Hecho eſto, algunos Catoli-

Digitized by Google

cos

aos advirtieron que la Reyna de el Cielo les echò la Bendicion, y el hombre quedò libre de el Demonio.

12 Noteſe en el ſobre dicho exemplo, lo que el miſmo Demonio confieſſa, que tres ſuertes de perſonas ſe ſalvan. Los primeros, los devotos de Maria Santiſſima, que perſeveran en ſu ſervicio, de eſtos todos ſe ſalvan, ningunos ſe condenan. Los ſegundos, los que ſin aver ſido ſus devotos, acordandoſe de ella en el articulo de la muerte, la llaman, y imploran, conſiguiendo el remediò para ſus almas: y eſtos les pareze à los Demonios, es contra todo derecho, porque no han ſido ſus devotos haſta entonzes. Los terceros, los que perſeveraren en la devocion de el Roſario, que de eſtos confieſſa ninguno ſe condenarà. Veaſe aora, quan pocos, ò ninguno ſon, entre todos los Chriſtianos, los que no entren en vna de eſtas tres ſuertes de perſonas. O ya ſiendo devotos de la Gloriosa Reyna: ò ya llamandòla en el articulo de la muerte, ò ya rezàdo devotos ſu Roſario. Luego ſi eſto es aſsi, como de treinta mil ſe han de ſalvar ſolos cinco? Si viniera al mundo vn Medico Sapientiſsimo, y Milagroſo, y que aun tiempo curando à treinta mil enfermos, ſolo ſanara cinco, y los demàs ſe murieran, que dixeramos de eſte Medico? No fuera eſto deſcredito grande de ſu Ciencia? No ay duda. Pues eſtando en eſto, no ſolo digo, que de treinta mil, ſe ſalvan cinco ſolamente, ſino que fiado en el patrocinio de tã grã Señora, aun dudo q̃ de treinta mil Catolicos ſe cõdenã cinco. Porque fuera deſcredito de ſu abogacia, que abogando à vn tiempo por todos à

Digitized by Google

ſolos

solos cinco les ganàra el pleyto, y le perdiera para veinte y nueve mil novecientos, y noventa y cinco, la qual no es creible de intercesion tan eficacissima.

CAPITVLO QVINZE

En que prosigue, y se confirma con exemplos la intercesion de Maria Santissima en el articulo de la muerte.

§. I.

1 FAltàra tiempo, y papel, si huvieramos de referir los auxilios soberanos, y singularissimas mercedes, que grandes pecadores han recibido de esta gran Señora, y Piadosissima Madre en el articulo de la muerte. Y como à aparticular Abogada de èl, nos enseña la Iglesia, q̃ cada dia pidamos en la Angelica Salutacion, que aora, y en la hora de nuestra muerte ruegue por nosotros: y por esso la misma Iglesia en el Hymno *Memento rerum Conditor*, la ruega nos libre de el enemigo, y nos reciba en la hora de la muerte: *Tù nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.*

2 Infinitos son los exemplos, que esta verdad comprueban. No es de menos admiracion el que se lee en el capitu. 13. de el lib. 7. de las Revelaciones de Santa Brigida, aunque por ser muy largo, abrè de zeñirme à solo lo essencial de èl. Tenia esta favore-

Digitized by Google

cida Esposa de Jesv-Christo vn hijo soldado llamado Carlos, el qual muriò en la guerra, y como esta es seminario de todos los vicios, olvido de Dios, y de sus santas leyes: temia no huviera su hijo muerto en el mal estado, que aquella pernicioſa libertad pone à sus seguidores. Llorava Santa Brigida de dia, y de noche siendo sus ojos perenes fuentes de lagrimas en la presencia de Dios, por el anima de su hijo, deseando saber que suerte le avria cabido. Compadecida la Magestad de Dios, de la piedad de sus lagrimas, la mostrò lo que deseava, facandola de cuydado, con la revelacion siguiente:

3 Mostròsele vn riquisimo, y magnifico Palacio, cuyas puertas abiertas à soberano impulso, la franquearon la entrada para que viesse en vn espacioso salon à Christo Señor Nuestro, Coronado con Imperial Diadema, sentado en vn refulgentente Trono, como para à hazer justicia, cercado de multitud de Santos, y de Angelicos Esquadrones que le assistian. Viò assimismo à su Glorioſisima Madre Maria Santisima, que estava à su lado, no como quien và à juzgar, sino como quien estava para interceder. Viò à los pies de el Juez, el alma de su hijo Carlos, contrahido el animo, como quien aguardava la sentencia de su vida, ù de su muerte. A su lado derecho estava el Angel, y al izquierdo el Demonio, no mostrando ninguno tener aun Jurisdicion en ella. Entonzes el Demonio empezò à clamar, pidiendo à Dios justicia contra su Preciosa Madre, y dixo: Oyeme tù, ò Juez Omnipotentisimo: yo en tu presencia me quexo de vna Mu-

Digitized by Google

ger,

ger, q̃ es tu Madre, y jũtamẽte me domina, à la qual tũ tãto amas, q̃ la hiziſte poderoſa en el Cielo, y en la tierra, y ſobre todos los Demonios del Infierno. Eſta, pues ha obrado cõmigo vna grãde injuſticia, con eſta alma. Quãdo eſta alma ſaliò de el cuerpo, yo ſegun juſticia, devia preſentarlã en tu juyzio, para alegar contra ella lo que tenia que dezir, y en qué acuſarla. Y advierte, ô Juez juſtiſsimo, que eſſa Muger Madre tuyã, no ſolo la cogiò en ſus braços, y ſin tocarle, ſe la truxo acà, ſino que teniendo noſotros tan antiguo derecho de tentar las almas en el articulo de la muerte, à mi, ni à ninguno de los mios, nos dexò entrar en el apoſento donde eſtava agonizando, ni aun ſi quiera repreſentarle à ſu imaginacion algun horror, y temor en aquella hora. A cuya fraudulenta querella, levantandoſe la Madre de Piedad, reſpondiò à ſu Hijo Santiſsimo deſta ſuerte:

4 Amado, y Querido Hijo mio, Supremo Juez, y Altiſsimo Rey de Gloria; aunque el Demonio es padre de mentiras, en lo que aora contra mi ha alegado, ha dicho por diſpoſicion vueſtra la verdad: yo hize con eſta alma lo que èl dize: Pero me obligò à que lo hiziera, el que mientras vivìò en el mundo, en medio de ſus culpas, me tuvo vn amor tan grande, que ſolia continuamente dezir, y ſentir en ſu coraçon: Quié ſi poſsible fuera, que yo pudiera apartarme vn punto minimo de Vueſtra Divina Mageſtad, perdiendo eſſa minima parte de mi dignidad, porque yo nó la perdieſſe, padeceria de buena gana eternamente las penas de el infierno: por lo qual continuamente os

dava infinitas gracias. Esto me obligò à que pagandole este buen afecto, y deseo de mis glorias que me tuvo en vida, solicitasse yo las suyas en la muerte, asistiendole, y alcanzandole de vuestra piedad soberana auxilios para q̃ la tuviesse buena. Esto hize cõ esta alma, mirad aora, Hijo mio, y Iuez Soberano, sino era justo que yo correspondiesse agradecida? Entonzes el Divino Iuez, confessando los Imperios de su Poderosa Madre, aprobò quanto avia hecho, y dando en favor de el alma la sentencia, la dixo: Uèn, amada mia, à los eternos gozos, que mi Madre te ha grangeado, y mirando ayrado al Demonio, le dixo: Apartate de aqui, maldito enemigo de las almas, el qual confuso embuelto en rabias, y alaridos baxò à su eterna carcel à llorar la perdida de su pleyto.

§ Otra revelacion no menos misteriosa se lee en las Coronicas de Nuestra Seraphica Religion, en la Vida de el Santo Fray Leon, vno de los Compañeros de Nuestro Padre San Francisco, vió que en el Cielo se aparejava vn Tribunal Magestuoso, y tremendo, que los Angeles, con horrisonas trompetas llamavan à juyzio à los mortales. Vió assimismo dos Escalas que descendian de el Cielo à la Tierra, vna à vn lado, y otra à otro; vna era roja, y otra blanca. Apareciò Christo en lo alto de la Escala roja, con semblante airado, y ofendido. Y Nuestro Padre San Francisco à los pies, que haziendo demonstracion de baxar la Escala, llamava, que subiessen por ella, diziendo: Subid Hermanos, subid al Señor que os llama, confiad, no querais temerica subid. Animados con

Digitized by Google
las

las palabras de el Sãto Padre, ſubiã valeroſamẽte, pero vnos calã al primer eſca'õ, otros al ſegũdo, otros al tercero, y quarto, otros al medio de la Eſcala, y otros yã caſi ãlo vltimo. Movido de compaſsion el Santo, de vèr tan miſerable ruina, rogava al Soberano Iuez tuvieſſe piedad de ellos. El qual airado le moſtrava ſus llagas, de las quales ſalia reciente ſangre, quexandoſe, de que ſi aquellos le avian renovado las llagas con ſus culpas, como los avia de dexar ſubir. Perſeverando el Santo Padre en pedir miſericordia, de alli à vn rato, bolviò à empezar à baxar la Eſcala, clamando: Ea, Hermanos, no deſeſpereis, ſino confiad. Corred à la Eſcala blanca, corred, y ſubid, alli ſereis recibidos, por ella entrareis. Corriendo ellos à la Eſcala blanca, por el conſejo de el Santo Patriarca, apareciò en lo alto de ella Maria Santiſsima, Madre de Miſericordia, y à todos quantos ſubian, los recibia cariñoſamente, y introducia en la Celeſtial Corte. O! con quan juſta razon llama la Igleſia à eſta Divina Señora, *Scala Cœli*. Eſcala de el Cielo, por donde ſuben los pecadores, que de ſu maternal afecto, y poderoſa interceſsion quieren valerſe.

§. II.

6 EL Seraphico Doctor San Buenaventura, que la tuvo grande en ſer tan devotiſsimo deſta Divina Señora, como manifieſtan ſus eſcritos, en el Eſpejo q̃ compuſo de la Virgen, en el cap. 9. conſidera nueſ-

nuestro intento, pues dize en aquellas palabras de el Psalmo 37. *Tu fabricaste el Sol, y la Aurora.* Verdaderamente la Aurora es, la Beatissima Virgen Maria, que entre la noche, y el Sol, entre Dios, y el hombre, entre el hombre injusto, y Dios justo, es bellissima mediadora.

7 San Agustin, citado por el mismo San Buenaventura, in Spec. Virg. cap. 3. dize: Que tiene tanto cuydado Maria Santissima de los que estàn en el articulo de la muerte, que embia al Glorioso Arcangel San Miguel, acompañado de Angeles, para que los assistan, y reciban sus almas, quando salen de los cuerpos: *Michael dux, & Princeps Militiæ Cœlestis cum omnibus spiritibus administratorijs, tuis Virgo paret præceptis, indefendendis in corpore, & insuscipiendis de corpore animabus fidelium, specialiter tibi Domina, & die, at nocte se tibi commendantium.*

8 Pero no me admiro de esto, quando la misma Señora no se dedigna de socorrerlos por si mesma, tan llana como cariñosamente, lo qual se admira en lo q̃ el Cardenal Jacobo de Vitriaco, escrive en la Vida de la Beata Maria Ognies; la qual (dize) vió en vna revelacion, que esta Sacratissima Reyna baxò de los Cielos à visitar à vna Señora viuda, que estava en el articulo de la muerte: pusose à su cabecera, empezò à confortarla con palabras de vida, consolandola con su presencia, regalandola como cariñosa Madre, y con vn paño muy blanco en la mano, la hazia aire, para temblarle el calor de la calentura, y quitarle

Digitized by Google

tarle las moscas, como lo pudiera hazer la madre mas cariñosa, con el hijo que mas quisiesse: assistiò à su transito, llevandose su alma al Cielo: y aun no contenta con esto su dulze, y maternal afecto, baxò despues con vn coro de bellissimas Virgenes à hallarse à las exequias de el cuerpo.

9 Son inumerables los exemplos que sabemos, en que esta Señora ha ayudado à las almas en su vltimo, y peligroso articulo, siendo mucho mas innumerables los que no sabemos; porque como cada instante en diversas partes del mundo mueren tantos, y todos los mas (como diximos) la llaman, como à su vltimo, y seguro refugio: cada instante me persuado haze estos prodigios. Pero porque nadie desespere; juzgando vsa la Divina Reyna estas piedades, solo con las personas virtuosas; y que toda la vida la han sido sus devotos, dirè lo que quenta el Discipulo en el exemplo 29.

10 Huvo, (dize) en vna Ciudad vna muger ramera, de vida tan estragada, y escandalosa, como se puede presumir de tan infame exercicio: Pues las tales, como desesperadas, yà de su salvacion, viven no solo olvidadas de Dios, y de todo exercicio de virtud, sino que son sucios, y abominables pesebres de los mas viles Demonios. Esta, pues, como todas, en toda su vida hizo cosa buena, pues su trato no se alargava à mas sagrados comercios, que aumentar culpas, con gravedad de otras culpas. Solo se halla en toda la serie de su vida, que todos los dias

Digitized by Google

rezava vn Ave-Maria à Nuestra Señora, que ayunò vn Sábado, y hizo dezir vna Missa en honra suya. Estas fueron todas las buenas obras de vna prolongada vida tan llena de repetidas maldades, de continuadas abominaciones, y deleytosos escandalos; tales que apenas ay lengua que pueda referirlas, ni oidos que no aborrezcan escucharlas. Diòle la vltima enfermedad, acercòse el lanze postrimero, y en aquella hora lamentable solo se hallò acompañada de tanto esquadron de abominables culpas, que como enemigo exercito solo à la desesperacion la encaminavan.

10 Viòse notablemente afligida, y creciòle la congoja quando viò muchas legiones de Demonios, que con increible furor la cercaron como à presa suya, esperando à que muriesse para llevar su alma al infierno. Què haria esta miserable criatura, viendose acometer de todas partes de tantos, y tan fieros enemigos? Que en tales tranzes ponen à los pecadores sus entretenimientos, y vicios. No tuvo otro remedio, sino acudir à la Patrona de los pecadores, y afligidos. Clamò de lo intimo de su coraçon, y llamò con lagrimas à la Sacratissima Virgen Nuestra Señora, pidiendola, que no mirasse à sus pecados, sino à su misericordia, y piedad, y à que era muger flaca redimida con la Sangre de Jesv-Christo su Hijo, que la amparasse en aquel tranze, haziendo alarde de su gran misericordia con quien menos la merecia, à estas vozes. O inaudita piedad! Baxò de el Cielo la Bellissima Reyna, y con su vista, la consolò como Madre cariñosa, y como si

toda

Digitized by Google

toda su vida se huviera empleado en servirla con particulares finezas. Esforçòla con palabras amorosas, enseñandola, y ayudandola à que hiziesse vn Acto de Cõtricion perfecto, doliendose entrañablemente de sus culpas, y proponiendo en su coraçon, morir millares de muertes atrocissimas, antes que ofender à Dios. La Purissima Virgen, para mas animarla, como si huviera sido algun singularissimo servicio, la hizo memoria de las vezes que le avia saludado, el Sabado que avia ayunado, y la Missa que en honra suya hizo dezir. Y por tan cortes servicios, la assistiò hasta que espiró, desterrando enfurrecidos, y rabiosos de su presencia à toda la canalla infame de Demonios, que su ruina pretendian, y esperavan, llevando su alma, apadrinandola al Tribunal de Dios, para que alcançasse, como alcançò favorable sentencia, y purgadas las deudas de sus culpas bolasse feliz à las celestes mansiones.

11 Viendo piedad tan inmensa, humanidad tan singular, y cariños tan inegables en esta Divina Madre, y Señora nuestra, desde el más vil pecador, hasta el justo mas favorecido, todos la invocan en la muerte, ninguno quiere partir de esta vida, sin llevarla por guia, pues saben todos, à la sombra de su Clementissimo Manto, ni ha de aver tropiezo que los detenga, ni enemigos que los estorven, para que no llegue seguros, al descanso de la patria celestial, para cuyo fin fuymos criados. Y assi nuestro Seraphico Doctor San Buenaventura con mucho tiempo la previene para aquella hora, diziendo: *O Virgen Purissima, y*

Se-

Digitized by Google

Señora nuestra, suplicote humilmente, que no me dexes en el articulo de mi muerte, y en la hora que mi alma se parta deste mundo, la recibas, y acompañes, y la confortes con la vista de tu Santo Rostro. No permitas que el Demonio la impida el camino, ni que cayga en las manos de tan cruel enemigo. Vuestro Patrocinio, Vigen Purissima, le sea escala para subir al Cielo, y vuestra guia la enseñe el camino de el Celestial Parayso.

12 El Sapientissimo Idiota, en el tract. de Virg. Mat. cap. 6. dize: que toma en aquella hora, con particular cuydado nuestra defensa. Y al passo que los Demonios hazen su vltimo esfuerço para perdernos, la Beatissima Virgen le pone para defendernos, y ganarnos para el Cielo: Porque tiene por blason de reparar las sillas que dexaron vacias los Angeles que cayeron. Y como se han de poblar de los hombres (dize San Vicente Ferrer) que pone todo su esfuerço en negociar su salvacion, y como esta depende de aquel articulo, alli es donde la Virgen pone su mayor assistencia para que no se condenen, consolandolos, defendiendolos, y assistiendolos, vnas vezes claramente, y las mas invisiblemente, como mas conviene. Por cierto que quedara bien lucida esta poderosa Abogada nuestra, y bien reparara tantos millares de millares de sillas, que quedaron vacias en el Cielo, por la ruyna de los Angeles inobedientes, si solas cinco de treinta mil fueran à poblarlas.

13 Confirmase bien lo que hemos referido, con lo que dize la Venerable Madre Maria de Jesvs, en su Mystica Ciudad de Dios (*part. 3. lib. 6 8. cap. 3.*) que quãdo esta

Digitized by Google

Divi-

Divina Señora saliò de Jerusalè con S. Juã Evangelista, por la nueva persecucion q̃ levãtaron los Judios contra los Discipulos de Christo, *Ayudava à muchos estando en Efesso en la hora de la muerte, y en aquel peligroso trance ganò muchas almas, y las encaminò à su Criador, sacandolas de la tirania de el Demonio.*

14 Y en la Doctrina de el capitulo segundo de la tercera parte, en que haze mencion de como Maria Santissima vino desde Efesso à Jerusalem à assistir al transito de Santiago el Mayor, y llevò su alma à los Cielos à presentarla al Padre Eterno, revelò esta Divina Señora à su Sierva Maria de Iesvs los siguiente. Quando llevè al Cielo la feliz alma de Iacob, me hablò el Eterno Padre, y me dixo, conociendolo todos los Bienaventurados: Hija, y Paloma mia, escogida para mi agrado entre todas las criaturas, entiendan mis Cortesanos Angeles, y Santos, que te doy mi Real palabra, en exaltacion de mi nombre, y gloria tuya, y beneficio de los mortales, que si en la hora de la muerte te invocaren, y llamaren, con afecto de coraçon à imitacion de mi Siervo Iacob, y solicitaren tu intercession para con migo, inclinarè à ellos mi clemencia, y los mirarè con ojos de piadoso Padre, los defenderè, y guardarè de los peligros de aquella vltima hora; apartarè de su presencia los crueles enemigos, que se desvelen en aquel trance, porque perezcan las almas, à las quales darè por ti grandes auxilios, para que los resistan, y se pongan en mi gracia, si de su parte se ayudaren, y tu me presentaràs sus almas, y recibirán el premio aventajado de mi liberal mano.

Digitized by Google

15 To-

15 Todo lo dicho en estos dos capitulos, quiero que se entienda, y deve entenderse con vn granito de sal, q̃ lo dè la perfecta sazon que necesita. En el numero quinto del capitulo passado, dexamos dicho, como Esthèr, q̃ fue sombra de nuestra Divina Reyna, libertò à todo su Pueblo q̃ estava condenado à muerte, y que assi obra esta Piadosissima Madre con el suyo, q̃ les encomendò. Pero reparèmos en que Amàn (dize el Texto) puso tambiẽ à Esthèr por intercessora, para alcançar el perdon: *Amàn quoquè surrexit vt rogaret Esthèr reginam pro anima sua.* Y en verdad que no lo alcançò, q̃ muriò desdichadamente, y se condenò; pues como todo el Pueblo alcança el bien de su intercesion en logros de vida, y este no, quando al parecer con tantas veras la pide? Que significa Amàn, y lo sabremos? *Conturbans.* Vn coraçon conturbado, y obstinado en sus maldades, q̃ es figura por esso de el Demonio. Por vna parte, pide lebien, por otra, no quiere dexar sus vicios. Pues este como ha de alcançar misericordia? Dexe Amàn su obstinacion, si quiere que le valga la intercesion de Esthèr. Que si el mismo Demonio representado en Amàn, con humildad, y cõfiãça pusiera, à nuestra divina Esthèr, Maria Sãtissima, por intercessora, no dudo cõseguiera la salud eterna. Si muchos en el articulo de la muerte, no alcançan el favor de Madre tan amorosa, no es porque le falta cariño para ayudarlos, sino porque le piden como Amã, sin acabar de desarraygar de su alma los vicios, à que se bolvieran si vivieran. Y assi el prudẽte Confessor, quando los enfervorize en esta eficàz devocion, inquieta, y sepa que pasiones reynan en el alma de el enfer-

Digitized by Google

fermo, y procure dessarraygarlas, declarandoles, como para que les valga su intercession, han menester dessarraygar, y desterrar de su alma todo genero de culpas segun alcançaren, por la buena confession, y dolor de sus pecados, con firmissimo proposito de no bolver mas à ellos: y si huviere lugar, assi estos capitulos, como los de la Estrema-Vncion, no dexe de leerselos à los enfermos, que seràn de grande vtilidad.

CAPITULO DIEZ Y SEIS.

Oraciones devotas en reverencia de Maria Santissima, para el Articulo de la muerte.

1 O Madre de toda piedad! acordaos, Señora, que que desde el mundo es, no se sabe, q̃ ayais dexado sin consuelo à quien llegò à pedirosle, ni se ha oydo jamàs dezir: que quien llegò à vuestros pies con miserias, dexasse de salir de tu presencia consolado. Y assi cõfiado en vuestras piadosas entrañas, y liberal condiciõ, me arrojo à vuestros pies. No querais, ò Madre de el Uerbo, y palabra eterna! despreciar mis palabras, y ruegos, sino oyeme Señora propicia, osorgame lo que con lagrimas de mi coraçon te suplico, q̃ pues me vès en tan lamentable agonia, olvidando mis culpas, y acordandote de tus piedades, reprimas la violencia de mis enemigos, fortalezcas mi espiritu, para q̃ salga de esta lucha con victoria, entregandole en las manos de tu clemencia, à quien de todo coraçon me encomiendo.

ORACION A MARIA SANTISSIMA SACADA de las obras de el Padre Eusebio Nieremberg.

2 O Madre Piadossisima de gracia, y miseri-

cor-

Digitized by Google

cordia, Virgẽ Purissima, Madre de Dios, y Tẽplo de la Santissima Trinidad: Supplicote, por el amor que tienes al Padre Eterno, que me criò, y al Hijo que me redimiò, y al Espiritu Santo, que me santificò, que recibas mi alma quando salga de este mundo, y me assistas en la hora de mi muerte, para que no se pierda esta criatura de Dios, redimida con la Passion, y Sangre de Iesvs tu Hijo: defiendela de todo mal, y de los engaños, y tentaciones de los espiritus malignos.

3 Vèn, Señora mia dulcissima, tèn misericordia de mi, al partir de este mundo, para que no sea condenado en el Tribunal de tu Hijo Santissimo, y Iuez Rectissimo, quãdo ya no me valdrã tus intercessiones. Y assi, aora, que me pueden aprovechar, te encomiendo mi alma en aquella fee, en la qual te encomendò Dios Padre, à su Vnigenito Hijo, y el Hijo te encomendò al Discipulo querido, quando estava colgado en la Cruz.

4 Por aquel agrado con que la Santissima Trinidad recibiò tu alma, quando espiraste, y la colocò en Trono de Gloria, te pido, no desampares la mia; sino q̃ me alcances misericordia de Dios, y perdon de todos mis pecados, y que suplas con tus oraciones, y merecimientos lo que me falta à mi de disposicion. Ea, Señora, por la Sangre de tu Hijo preciosissimo, te suplico, q̃ se logre en mi su Sangre, su misericordia, y la tuya.

(?†?)

(?)✠(?)

Digitized by Google

ORA,

ORACION, QVE LA VIRGEN SANtissima enseñò à Santa Metilde, para que con ella la invocasse para la hora de la muerte, como la Santa la dexò escrita en el lib. 1. de la Gracia Espiritual, cap. 55.

5 VIrgen Santissima, Madre de Dios, à quien el Eterno Padre ha levantado à vn Trono altissimo de Gloria, y ha concedido, que despues de el mismo Dios seais poderosissima en el Cielo, y en la Tierra: Ruegoos, Señora, que conforme el poder que teneis, os halleis presente en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza, haziendo huir todos los enemigos de mi alma, para que no puedan dañarla.

6 Virgen Sãtissima, Madre de Dios, à quiẽ el Eterno Hijo de Dios Padre, adornò cõ modo inefable, con sabiduria celestial, y llenò toda con lúbre copiosissima de Gloria, para que cõ mayor claridad q̃ todos los Sãtos, viessedes à la Santissima Trinidad, y gozassedes de ella: y para que como el Sol hermosissimo, y resplandeciente alumbreis el Cielo: Ruegoos, Señora, que segun esta gran sabiduria, y luz divina que teneis, en la hora de mi muerte, mediante vuestras oraciones, y favores, cõserveis en mi alma la lumbre de la viva fee, para que ninguna niebla de herror, ni de ignorancia me pueda perturbar.

7 Virgen Santissima, Maria Madre de Dios, aquiẽ el Espiritu Santo, Consolador, vn Dios cõ el Padre, y con

Digitized by Google

con el Hijo infundiò perfectiſsimamente la abundancia, y ſuavidad de ſu Divino Amor, y hizo tan manſiſsima, que deſpues de Dios no ay criatura mas benigna. Ruegoos, Señora benigniſsima, que conforme à eſta condicion dulciſsima que teneis, os halleis en la hora de mi muerte en mi favor, y me alcãceis tanta ſuavidad de el Divino Amor, que quite la anguſtia, y congoja de la muerte, y me la haga facil, y ſuave. Amen.

ORACION A LA VIRGEN SANTISsima, de el Glorioſo San Auguſtin, para lo miſmo

8 O Madre de Miſericordia, y cõſuelo de los que acuden à vueſtra clemencia! por ella os ſuplico, ſea mi muerte en confeſsion de mis culpas, y digna participacion de el Cuerpo, y Sangre de Vueſtro Dulciſsimo Hijo.

9 Virgen Santiſsima, por la honra, y dignidad de Madre, y por la limpieza de vueſtro Sagrado Cuerpo, acoged piadoſamente mi alma, que eſtà à la ſalida de eſte mundo: libradla de las acuſaciones, eſpantos, è iluſsiones de los Demonios, y amparadla con vueſtra poderoſa mano.

10 Venid, Señora dulciſsima, con la milicia de el Cielo, compadeceos de mi alma en ſu ſalida, hazed que tenga paſſo ſeguro, y franco para vueſtro Amantiſsimo Hijo.

11 Entregoos mi alma, en confiança de que el Eterno Padre os entregò à ſu Vnigenito Hijo.

Digitized by Google

13 Invoco vuestro amor, por aquel con que la Santissima Trinidad recibiò vuestra Alma Santissima, quando se apartò de sus Virginales Carnes. Supla en mi vuestra gracia lo que falta à mis merecimientos.

15 Levantaos, Señora, de vuestro Trono, presentad por mi vuestras suplicas, y ruegos, delante de vuestro Querido Hijo. No os detendrà mucho tiempo pidiendo, sin otorgar mi remedio, pues tantas vezes le consolasteis en su niñez quando llorava.

14 Socorredme en esta vltima hora, para que no me salga al encuentro el Principe de las tinieblas, ni me venzan, ò engañen mis enemigos.

Oracion à Maria Santissima, y à su Hijo, sacada de San Anselmo.

15 VIrgen Santissima, postrado està à vuestros pies, vn rebelde hijo, pero confiado en vuestra Clemẽcia como de Madre. Cargado de los grillos, y prisiones de la vida passada, me arrodillo delante desta inmensa piedad.

16 El cuerpo es pasto de vna encendida fiebre: y el alma enxambre de sobresaltos, y cuydados, mis pecados se vàn à vuestros ojos por el remedio, y medicina, y se esconden por su gravedad. No se curan sin Confession, ni se descubren sin verguenza, y confusion. Si se encubren son incurables; si se muestran son detestables, abrasanme con el dolor, y espantanme con el temor. Sanadme, Señora; porque no

Digitized by Google

os causen asco las hezes repodridas de mis delitos.

17 O Madre de mi esperanza! viene vuestro Hijo para salvar al perdido, y vos Señora olvidareis al pecador humillado, y que con profundo sentimiento os llama?

18 O Celestial Pastora! buscò vuestro Jesvs à la oveja descarriada, que no tratava de penitencia, y vos podreis despreciar al que llora sus yerros con amargura de coraçon?

19 O Hijo! O Madre! si ambos estais agraviados, en vuestros pechos ay clemencia para el que se llega corrido de las quiebras antiguas. Los dos estais ofendidos, y los dos sois abismo de misericordia, y dulçura: este reo, de la Justicia de Dios se acoge al Sagrado de la Clemencia de la Madre del mismo Dios, y al Hijo de su coraçon.

20 Misericordioso Jesvs, perdonad al esclavo de vuestra Madre: Misericordiosa Madre Maria, perdonad al esclavo de vuestro Hijo: arròjome entre dos tan grandes misericordias, para no caer entre dos tan rigurosas justicias. O buen Hijo! ò buena Madre! no me salga en vano el Confessar estas verdades de vuestras Personas. No quede yo avergonçado, de aver puesto en tales misericordias los estrivos de mi esperanza.

21 Dezìdme, ò Juez de el Mundo! à quien perdonareis? Dezìdme, Reparadora de el Mundo, à quien reconciliareis? Si vos, Señor, condenais, y vos Señora os apartais de este vil gusanillo, que sela-

Digitized by Google

que relata vuestros bienes con amor, y lamenta sus pecados, con dolor de su coraçon. O Buen Jesvs! saluadme. O Dulze Madre! reconciliadme, no sean mis grandes culpas estorvo à vuestras grandes misericordia.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE.

Oraciones, y Exercicios devotos para el articulo de la muerte.

§. I.

Oracion al Glorioso Patriarca San Ioseph, sacada de los privilegios, que la Magestad de Dios le concediò; como trae la Madre Maria de Jesvs, en la Mystica Ciudad de Dios, part. 4. lib. 5. cap. 16. num. 891.

¡POderoso Patron mio, Santissimo Joseph, Gloria de los Patriarcas, y Meritissimo Esposo de mi Señora la Virgen Maria, Madre de mi Señor Jesv-Christo. Yo la mas necesitada de todas las criaturas, y el mas vil de todos los pecadores, hallandome afligido, y angustiado con los dolores terribles de la muerte, cercado de aflicciones, y congojas, y rodeado de enemigos, que mi perdicion procuran: postrado à los pies de vuestra Misericordia, poniendo, aunque indigno, los ojos en aquella ardentissima caridad con que amasteis à vuestra Candidissima Esposa Maria Santissima, y à su Dulcissimo Hijo IESVS,

y considerando, y estimando los admirables privilegios, y singulares favores, que el Altissimo Dios todo Poderoso os concediò, os pido, ruego, y suplico humilmente me alcanzeis fortaleza, y constancia, para que pueda con vuestra ayuda vencer los riesgos de la sensualidad. Auxilios poderosos para salir de pecado, y bolver à la amistad de Dios. Una entrañable, y fervorosa devocion con vuestra Purissima Esposa, y Reyna Celestial. Buena muerte, y defensa en esta peligrosa hora contra las assechanzas de el Demonio. Que tiemble, y se aparten de mi mis enemigos al oìr de mis indignos labios vuestro precioso nombre. Salud de el alma, y de el cuerpo, si conviene, à honra, y gloria de Dios, y remedio en mis trabajos, y aflicciones; que de la consideracion de la muerte, que aguardo nazcan frutos dignos de penitencia, con que por medio de vuestra intercesion aplaque à la Divina Justicia. Esto os pido me concedais, por el grande amor que vuestra Candidissima Esposa os tuvo, y por la Sangre, que por mi derramò en la Cruz, su Amantissimo Hijo JESVS, para que con vuestra ayuda, merezca la dicha de ser vno de los Moradores de la Patria Celestial, con los quales vives, y gozas en los siglos de los siglos. Amen.

Oracion al Santo Angel de Nuestra Guarda.

ANgel mio de mi Guarda, que en toda mi vida os aveis apartado de mi, y me aveis librado de tantos peligros, no me desampareis en este, en que me và la salvacion: no me dexeis quando

Digitized by Google
me

me importa tanto. Invoco vuestro favor, en este lan-
ze tan apretado. A vos clamo, como à amigo, y protec
tor. Rogad à Dios, para que tenga yo paciencia en mi
pena, dolor de mis culpas, esperãza de mi salvacion,
amor de mi Criador, y seguridad de mi bienaventuran
za. Defendedme de los Espiritus malignos, esforzad mi
anima, alumbrad mi entendimiento, ablandad mi volũ
tad, para que tenga verdadera contricion de mis peca
dos, y vn ardiente amor de mi Redemptor. Yo
os encomiendo, y hago entrega de esta vltima hora,
para que seais en ella, mi guia, mi amparo, mi luz, y mi
defensa.

Oracion al proprio intento.

3 DIOS os Salve, Santos, y Santas de Dios, que
enriquecidos con la bienaventuranza, con
jubilos alabais à Dios eternamente. Dios os
salve, Glorioſos Angeles, que con alegria contemplais
siempre el amable Rostro de Dios. Dios te salve An-
gel Santo de mi Guarda fidelissimo, à quien me tie-
ne el Señor encomendado.

4 Vosotros sois freseas flores del Cielo, que ma-
ravillosamente adornais la Celestial Jerusalem. Yo os
reverencio, y llamo, y para aumento de vuestro gozo, y
glorias, os ofrezco el sabroso Corazon de mi Señor Je-
su-Christo, tesoro de todo bien, y de toda bienaventu-
ranza. Al mismo Señor, y Dios Nuestro, que os escogiò
y enriqueciò con sus bendiciones, le doy gracias, y
doy celas tambien por todos los beneficios q̃ es hizo.

Digitized by Google

5 Ea, Bien-aventurados, amigos de Dios, alcançadme cumplido perdon de todos mis pecados, y perfecta mortificacion, y negacion: adcançadme vn espiritu desnudo, y libre, y vn amor encendido, para q̃ el mismo Señor pueda tener en mi sus deleytes. Sed mis intercessores, para que con perfecto amor, pueda de lo profundo de mi coraçon bolverme à Dios en esta hora, de suerte que todo este buelto à èl, con perfecta resignacion, y apartado de todo pecado, malas inclinaciones, y reliquias, que en mi dexaron mis abominables culpas. Esto os pido, vna, y mil vezes con dolorosas ansias de mi coraçon, con dolor grande de no averlo executado assi toda mi vida. Sed mis abogados en esta hora, fidelissimos Cortesanos del Cielo, para que yo salga con victoria, y vaya donde juntamente con vosotros glorifique à la Santissima Trinidad, en aquella Dulcissima Patria, à donde es mejor vn dia, que mil de los de acà: Donde Dios es todas las cosas que puede desear vn alma santa. Amen.

6 Para que con mayor deseo de lo que se pide en la sobredicha oracion se diga, se advierta lo que dize Ludovico Blosio, en la adicion à la institucion espiritual, cap. 3. que es lo siguiente. Siendo preguntado cierto amigo de Dios: q̃ es lo q̃ queria hazer, si huviesse vivido toda su vida en grãdes pecados? Respondiò: Si quarenta años continuos huviera pecado, y se me acercasse la muerte, y confessasse puramente mis pecados, y cõ perfecto amor pudiesse de lo profundo de mi coraçon, si quiera por espacio de vn Ave-Maria bolverme à Dios, de suerte, q̃ todo estuviesse buelto à èl, y apartado

Digitized by Google

do de todo pecado, sin duda que saldria entonzes de esta vida, como si en toda ella no huviera pecado. Mas si solo huviesse cometido vn pecado, y muriesse con vn gran dolor, y contricion, realmente entonzes moriria como penitente.

Oracion al Santo, ò Santa con quien el enfermo tuviere mas devocion: Y sino tuviere Santo particular devoto, à la Gloriosa Santa Maria Magdalena.

O Bienaventurada, Santa Maria Magdalena! yo te saludo, te reverencio, y pido favor. Yo te ofrezco el Dulcissimo Coraçon de mi Señor Iesv. Christo, tesoro de todo bien, y de toda bienaventuranza. Doy gracias al mismo Dios Señor Nuestro, que te escogiò, y te previno con bendiciones de dulçura. Ayudame te ruego como en ti confio, pues me vès en la peligrosa batalla de la muerte. Teman mis enemigos à la invocacion de tu Glorioso Nombre. Y en particular humildemẽte te pido, cõ todo el deseo, y ansias de mi coraçõ me alcãceis en esta hora de la incõprehẽsible miserico dia de Dios, vna perfectissima resignaciõ cõ su santa voluntad: de suerte que estè tan vnido con su querer, que yà sea la Gloria, yà el Purgatorio, yà el Infierno, estè dispuesto à gozar, òsufrir, à gloria de su justicia, lo que fuere su voluntad, y que essa, de todo

Digitized by Google

en todo sea la mia. Sin que jamàs desee, quiera, ni pueda querer, ni desear otra cosa. Y esta como vltima intencion, y deseo mio, os pido presenteis en el Tribunal Divino. Amen.

8 Tambien se advierta para mas devocion de o que se pide en la sobredicha oracion, lo que escriue el mismo Doctor Ludovico Blosio en el consuelo de pusilanimes en el tratado de la buena, y dichosa muerte, fol. 424. que es lo siguiente: Si qualquier pecador se ofreciere voluntariamente de puro amor, con perfecta resignacion de si mismo, para sufrir à gloria de la Justicia de Dios, de buena gana, qualquier pena. Aunque èl solo huviesse cometido todos los pecados de el mundo, no irà al Infierno, ni aun al Purgatorio. De manera que no ay exercicio mas provechoso para la hora de a muerte, que resignarse el hombre enteramente en la voluntad de Dios, confiando en su inmensa bondad, y misericordia, humilde, amorosa, y perfectamente. Porque no es possible, que no vaya à la gloria, el que sale de esta vida con semejante resignacion verdadera, y perfecta, y con vna santa confiança en Dios. Pues assi, como en Dios no puede caer pena ninguna, ni el fuego del Purgatorio, tampoco puede caer en el hombre, que assi està vnido con Dios, por conformidad de voluntad, y por amor.

(.·.)

(****)

§. II.

Oracion al Glorioso Arcangel San Miguel, sacada de la Sagrada Escritura, de el Oficio de la Iglesia, y dichos de los Santos.

§. II.

9 O glorioso Arcangel San Miguel, Principe de los Exercitos de Dios, tended vuestros piadosos ojos sobre este pobre miserable.

10 Estando Iesvs, muriendo en la Cruz, os hizo Governador, Defensor, y Capitan General de su Iglesia, y de cada vno de sus hijos. No entregò su Esposa, à algun otro de los poderes de el Cielo, sino à vos, y assi ella fuera de Christo, y su Madre, no reconoce otro Patron.

11 A Pedro, le encomendò su Iglesia por pocos años; pero avos, ò Santo Arcangel, os la entregò hasta la Vniversal Resureccion.

12 Mis pecados han causado horror à los moradores de el Cielo, temo que todos ellos se conjuran contra mi; pero no temerè, si fuerodes en mi favor, pues como mas poderoso, soleis con solo el braço vuestro libertar à los pecadores, desamparados.

13 Sè Patron mio, que todas las sentencias difinitivas de salvacion, ò condenacion eterna son fulminadas por vos, como Presidente de los Estrados de Christo, y que todas ellas serán aprobadas, y confirmadas por el Iuez Vniversal, el dia vltimo de la quaenta que se dará al fin de los siglos.

14 Apiadaos Iuez mio, y sadme favorable sen-

Digitized by Google

sentencia, y con ella serà cierta la gracia de mi Señor Jesv Christo.

15 Sè tambien, que en el fin del mundo, con el sonido de vuestra voz, he de comparecer resucitado, è inmortal à vista del Monte Calvario.

16 Disponed, que en tal estado cercado de resplándores de gloria, parezca yo en Tribunal tan rigurolo, y justo.

17 Sè que en vuestras manos se ha de poner el temeroso Estandarte de la Cruz. y despues de aver todos resucitado, los amigos de ella volarán por el avre, y saldrán al encuentro para ponerse debajo de vuestra sombra, y de la que hará el arbol, que en vuestros braços traereis. Sea yo, por vuestro amparo, digno de saliros al encuentro, y con el socorro de tan valeroso defensor, no temeré la presencia de el temeroso Juez.

18 Todo quanto en la Iglesia haze Dios, và por vuestra mano. La fortaleza que se dà à los Martyres, la luz, y doctrina de los piadosos Doctores, las victorias de las tentaciones, los socorros de la gracia: y finalmente no dexais à ninguno de los predestinados, hasta ponerlo por vos mismo en la Gloria.

19 Veis aquí herido de Dios à vn pobre enfermo, afligido con la vista de la muerte, triste por los pecados antiguos, y agonizando con los dolores presentes; pero muy confiado en vuestro amparo.

20 Por las honras que Dios os haze, desde el principio del mundo, quando lanzasteis de el Cielo à Lucifer, y sus sequazes, hasta el fin de el mundo, quando sereis visto de todas las Naciones con la Vandera de

la

Digitized by Google

la Cruz en las manos, suplico encarecidamente à vuestra clemencia, que me favorezcais en esta hora.

Oracion al mismo Arcangel, de el Manual de los Cartujos.

21 FAvorecedme, Glorioso Arcangel San Miguèl, delãte de el Iusto Juez: assistidme en la vltima pelea. Defendedme de el Dragon infernal, de la vision, y engaños del enemigo, como Capitan General de la Iglesia, y embiad la Milicia Celestial para mi defensa, recibid mi anima amorosamente, para llevarla à la region de la paz.

Oracion al tomar la Candela en la mano.

22 RVegote, Señor mio Iesv Christo, que eres la luz verdadera, que alumbra à todos los hombres, que pues por tu gran misericordia me hiziste participante de la luz de tu gracia, para que gozasse de tu claridad eterna, que no me dexes en las tinieblas de mi ignorancia, y miseria.

23 Pidote, Amantissimo Sol de justicia, que assi como arde esta luz en mi mano, assi arda mi coraçon en tu presencia.

24 O Dulcissimo Iesvs! habladle à mi alma palabras de salud eterna, pues tus palabras son de vida, para que en amores se derrita à la voz de su querido.

25 O Señor, y Dios mio! assi como esta luz sobe continuamente arriba en busca de su centro, quemando

Digitized by Google

do todo lo grosero, y material: assi mi alma anhele incessantemente à subir à ti, que eres su centro, quemando, y abrasando, por vn desprecio verdadero, quanto se le huviere pegado de tierra en este mundo.

Oracion de el Glorioso San Augustin, para quando està el enfermo agoniçando con el Christo en las manos.

26 O Eterno Padre! mirad à vuestro Hijo, atormentando por mi en vna Cruz, para mi remedio, y exemplo.

27 Ya pagò en el Madero Santo el triste castigo, que yo merecia, miradle descoyuntado por mi, y no os enojareis contra mi.

28 Cessen, cessen los arcos de vuestra ira, y en lugar de las duras flechas, dadnos abraços.

29 Mirad las manos inocentes que destilan preciosa Sangre, y por ellas perdonareis las maldadades, que cometieron las mias.

30 Reparad, Señor mio, en aquel pecho desnudo, y atravesado con la lança, y rociadme con su sagrada fuente.

31 Por aquellos sagrados pies, traspassados con duros clavos, endereçad los mios, para que no se aparten en esta hora de las sendas de la verdad.

32 Por ventura no mirareis la cabeça descaecida de vuestro Hijo con sesenta caños de Sangre, y la frente blanca como la nieve inclinada, y cayda con la presencia de la muerte?

33 Por las miserias que por mi recibiò, y blasfemias, que por mi oyò vsad conmigo de misericordia.

Digitized by Google

34 Mi-

34 Mirad como blanquea su pecho desnudo, como vermejea su sangriento costado, como están sus entrañas secas, como está obscurecida la hermosura de sus ojos, y amarilla la color de su real rostro.

35 Poned los ojos, Padre Eterno, en el semblante de vuestro querido Christo, y en los miembros quebrantados de este Señor, para que os apiadeis de este siervo ingrato, desleal, olvidadiço, y prevaricador de vuestras Sagradas Leyes.

36 Aveis herido por los pecados de el pueblo al querido de vuestro coraçon, por èl medad osculo de paz: abraçadme como à hijo; dadme la ropa toçagante de la gracia, y el anillo precioso de la mano como à Esposa.

Oracion de el Glorioso S. Geronimo, al mismo intento.

§. III.

37 O Misericordioso, Jesvs! Fortaleza mia, Esperança mia, en quien creo, de quien espero, à quien amo, y amarè para siempre. Dadme vuestra poderosa mano, para dàr este salto de la vida à muerte.

38 Tiempo es ya, que el polvo se buelva à la tierra antigua, y el alma que en el depositasteis torne à su Dios, y Criador.

39 Abridme, Señor, las puertas de la vida, pues quando como facineroso padecisteis en la Cruz, hizisteis la magnifica promessa de franquear el Cielo apetadores. Sobre vuestra palabra os executo, miradme como al Ladron, que amparasteis en el Madero

Digitized by Google

de la Redempcion, y como à Matheo, y Madaglena, y à los otros escandalosos pecadores que recogiò vuestra clemencia.

40 Vos sois el que siempre, yo lo que ellos seràn. Ay de mi pecador! y que atrevido me haze vuestra bondad.

41 Que ganareis, Señor, en echar à los incendios eternos, esta vil paja, seca con los ardores de la enfermedad?

42 Honra vuestra es, perdonarme los pecados, y levantar en alto al pobre atollado en el lodo, que ha hoçado como animal inmundo en el cieno de su desventura.

43 No es posible, Señor, que me desprecieis, porque yo soy carne de vuestra carne, y hueso de vuestros huesos, y hijo de los mismos padres, y me llamais hermano en los Evangelios.

44 Ea, hermano mio, pues tomasteis mi humanidad, para darme vuestra divinidad, llegado se ha la hora que pretendiste, librad, librad de los Leones esta alma vnicamente querida de vuestra clemencia.

45 Ea, deseo de los collados eternos, à vos camino, entren mis memoriales en vuestra presencia.

46 Veis aqui al llagado de los Ladrones, en el camino de Ierichò, curadle, y ponedle sobre vuestros divinos ombros.

47 Encancerada està mi lengua, con las palabras indignas, mis ojos se empaparon en la vanidad, mi consideracion no estrivò en el Testamento de vuestra Santa Ley, desde los pies hasta la cabeça no ay en mi co-

Digitized by Google

48 Buen Iesvs, la sangre de essas Venas saliò para que yo me alçasse con ella, de ella me valgo, para que no podais intentar el castigo merecido de mi corazon. Yo soy la mercaderia de tan alto precio: yo la ovejita perdida, recogedla, ò Dulce Pastor! y ponedla entre las otras de vuestros apriscos.

49 Prometido teneis, que en qualquier hora, que se arrepienta el pecador será perdonado. Yo vengo dolorido de los pecados cometidos, cumplidme vuestra palabra, porque esta hora en que me duelo, mia es: no es mi dolor fuera de el tiempo que me aveis dado.

50 No me arrojeis fuera de vuestro rostro, vivid conmigo de vuestra misericordia, para que os alabe en vuestra casa para siempre.

51 No os aparteis en esta hora de vuestro siervo, trocad mis lagrimas en placer, acelerad el passo para sacarme de este destierro.

52 Venid, ò amado Iesvs! salgamos al ameno campo, y à los jardines de vuestra gloria.

53 Yo no soy digno de llamarme hijo; pero que sentireis el quitaros el nombre de Padre?

54 Por esta dulce voz os combido, ò Padre, Padre mio, que me deis la posseision de vuestra gloria.

Oracion de nuestro Padre San Francisco, para el articulo de la muerte.

55 Dios mio, y Señor mio, quien soy yo, y quien sois vos? En vuestra presencia me pongo como pobre mendigo à la puerta de el Rico

co, pidiendo à vuestra clemencia me abra los tesoros de su gracia.

56 Estoy, Señor, delante de vos, como vn esclavo delante de su Señor, pidiendo lo necessario, para el camino peligroso, y la jornada à que mandais me parta, dadme la preciosa vestidura de la caridad, que cubre innumerables pecados, è iré seguro.

57 Estoy, Señor, como el delinquente, delante de su luez, pidiendo, y suplicando vseis de vuestra piedad, quando mi alma sea presentada en vuestro Tribunal.

58 Mas, ò Señor mio! vuestras infinitas misericordias, y vuestra inmensa bondad, me obligan à dezirlo, estoy con vos, como vn amigo con su amigo, pidiendo, que vuestro amor me vna de el todo con vos, y no permita de vos me aparte; porque os amo Señor, sobre todas las cosas.

59 Estoy como vn hijo con su padre, pidiendo muy confiado, que cuydeis de mi, y me deis posseision de vuestra herencia. Amen.

CAPITVLO DIEZ Y OCHO.

Diferentes Actos, en que deve exercitarse el moribundo, con Doctrina muy necessaria, y general, para su exercicio, y de todas las virtudes.

§. I.

GRande es la ignorancia que ay, acerca de enseñar, como se deven exercitar, assi los actos,

Digitized by Google

cos, que los que ayudan à bien morir aconsejan à los moribundos hagan, como algunos Padres Espirituales à sus Discipulos en las virtudes que los mandan se exerciten. Aquellos se llegan à la cama de vn enfermo, y le dizen, haga muchos actos de Fè, Esperanza, y Caridad; pero no le dizen como los ha de hazer: Estotros, aconsejan, se exerciten, en la humildad, mortificacion, y compassion; pero no les enseñan como en essas virtudes se han de exercitar: y assi los vnos como los otros no aprovechan aquello que devian aprovechar, por la qual me ha parecido dàr la Doctrina siguiente:

2 Yà saben todos los Mysticos, son mas perfectos los actos interiores, q̃ no los exteriores, porque es mas noble el espiritu, con que se obran aquellos, que no el cuerpo cõ que se obran estotros: y porque como Dios es Espiritu Puro, aquellas cosas que se obran cõ el espiritu son mas perfectas, que las q̃ se obran cõ el cuerpo, y se parecen mas à Dios: Y assi no consiste el aprovechamiento de vn alma en los actos exteriores, que son palabras, obras, y exercicios que se pueden vèr, que raras vezes estas exterioridades, dexan de ir entrapadas con nuestro polvo; sino en los interiores que el alma obra dentro de si mesma. En estos estriva lo principal de las virtudes, y sin ellos de nada sirven los actos exteriores: como de ello se queixa el mismo Dios, diziendo de su Pueblo: *Este Pueblo me honra con los labios; pero su corazon està lexos de mi.* (Matth. cap. 15.)

3 Pruebase la excelencia de los actos interiores, en muchos Santos, que avièdo muerto muy mancos, llegaron

Digitized by Google

garon à grande colmo de Santidad: Como se vè en S. Luis Gonzaga, de la Compañia de Jesvs q̃ muriò muy moço, cõ muchos meritos, y excelentissimas virtudes, sin mucho aparato de obras exteriores extraordinarias. Del qual, dize el Padre Eusebio Nieremberg, q̃ escriviò su Vida, que se le mostrò Dios à Santa Maria Magdalena de Pazzis, cõ grãdissimos grados de gloria entre otros Santos: y preguntando la Santa à su Magestad, como en tan pocos años avia adquirido tanta santidad? le fue respondido, que con el exercicio de actos interiores.

4 Aun mas admirable prueba de estos actos interiores, y su grande excelencia es, lo que se lee en muchos exemplos, (como en el cap. 11. n. 7. dexamos dicho) de grandes pecadores, que con vn acto interior de perfecta contricion que tuvieron, se purgaron de suerte, que bolaron sus almas al Cielo derechas.

5 Aunque es verdad, que Maria Santissima Señora Nuestra, se exercitò en obras exteriores de altissimo merecimiento, pero con los actos interiores de todas las virtudes que continuamente hazia, se remontò excessivamente sobre todas las virtudes de todos los Santos.

6 El acto interior de qualquier virtud, consiste, en q̃ la criatura dentro de si misma, conozca, sienta, y desee, aquello mismo que dize con la boca: y aun sin dezirlo con la boca puede sentirlo, y no por ello dexarà de ser perfecto, y meritorio. No ponemos la multiplicidad de palabras, porque sean todas necessarias; porque con esta palabra, *Pequè Señor, ò pequè contra el Señor*,

Digitized by Google

como dixo David; *Peccavi Domino*, se explica, y significa el Acto de Contricion, y no ha menester mas: y aũq̃ otras muchas palabras se põgan, todas las cõprehende en vn instante el alma, cõ vn acto indivisible q̃ haze de dolor de aver ofendido à Dios, por ser quien es, en el qual consiste la contricion.

7 Con estas palabras, *Aspice in mè, & miserere mei.* Mirame Señor, y tèn misericordia de mi (para que se vea la excelencia de los actos exteriores) dichas con la boca, y sentidas cõ el corazon el moribũdo, encierra muchos actos interiores, perfectissimos, y de grandissimo merecimiento. Porque lo mismo es dezir: Mirame Señor, y tèn misericordia de mi, que dezir, ò sentir: Mirame, Señor, cargado de culpas q̃ como ignorãte cometì, y solo tù puedes librarme dellas cõ el perdõ, como piadoso, y poderoso q̃ sois: Mirame, Señor, cercado de agonias, y dolores q̃ el cuerpo me atormẽtã, y el alma afligen, à que tu solo como Medico Divnio puedes dàr remedio: Mirame, Señor, perseguido de mis enemigos, que esperan mi alma para apoderarse della, de quiẽ ninguno puede librarme sino es tu, à cuyo Imperio, Cielos, Tierra, y Infiernos obedecẽ: Mirame, Señor, q̃ aũq̃ pecador, soy criatura tuya, obra de tus manos, y redimida cõ tu Sãgre, y ninguno sino tù, q̃ veniste à salvar lo q̃ avia perecido, puede compadecerse de mi. Y de este modo otras muchas cosas que pudieran dezirse todas las quales con dos palabras solas se dizen, y ellas las incluyen todas.

8 Pero ponemos en los actos de la virtud la multiplidad de palabras. Lo vno, para que repitiendose la-

Digitized by Google

palabras, ò se repita, ò se continúe enfervorizado el acto interior. Lo otro, porque passa en las enfermedades espirituales, lo que en las corporales, q̃ assi como à vn enfermo es menester para q̃ apetezca la comida hazerle diversidad de guisados q̃ excite su apetito: assi al alma enferma con tantas passiones à q̃ estuvo assida, es menester q̃ la retorica componga diversidad de palabras, dulzes, tiernas, apacibles, y fervorosas, para que la exciten el gusto espiritual, y lo que no pueden vnas, acaso puedan otras: ò por lo menos vnas disponen para otras.

9 Por lo qual antes de tratar de los actos de las virtudes en particular, me ha parecido poner vn acto general, cuyo exercicio sirva de pauta, y dechado para todos los demàs actos particulares. Tres cosas ha de tener el acto de la virtud: El primero vn deseo vehemẽtissimo de la virtud. El segundo, vna fervorosa peticion de la virtud. El tercero pesar grande de no tenerla, y averse exercitado en ella. Põgo por exemplo este acto. Quisiera, Dios mio, tener el dolor de mis pecados que tuvo la Magdalena. Deste acto primero, q̃ es deseo de aquel dolor, naze el pedirle à Dios se le conceda, y en èl và incluìdo el pesar de no averle tenido, y no tenerle.

10 Procure, pues, el Confessor, quando confiessa al enfermo, y sino quando le ayuda à bien morir, y le vè algo capàz, enseñarle esta Doctrina, diziendole: Advierta V. md. que quando pide à Dios perdon de sus pecados, diziendo: Señor, pesame de todo

Digitized by Google

todo coraçon de averos ofendido: que sienta assi interiormente: no se contente con dezirlo con la boca, sino dezirlo mas con el corazon: y juntamente tenga vn deseo grande de esse dolor, pidiendole à Dios se le conceda: y vn vehementissimo pesar de no tenerle muy grande. Con esta Doctrina procederemos à los actos particulares, que son mas essenciales para aquella hora.

Actos de humildad.

§. II.

11 COnsiste la humildad (segun San Bernardo en los Grados de ella) vna virtud, con la qual la criatura, teniendo vn conocimiento grande de su vileza, y miseria à sì propria se desprecia delante de Dios, y de los hombres. Tres cosas ayudan à granjear esta virtud, y à obrarla con perfeccion: la vil materia de que fuè formada, inmunda, y asquerosa, la miseria tan lastimosa en que ha vivido, no teniendo de su parte; sino pecado, y mentira, y esso ha obrado. La tercera, la tragedia horrorosa que la espera, en el desmoronado Teatro de vn Sepulcro hediendo, acomsiada de podre, y de gusanos. A la luz de estas consideraciones, mirada su vileza, deseará reconocerse humilde delante de Dios, donde conociendo la falta de esta virtud la pedirà, con pesar grande de la falta de este conocimiento, diziendo: ¡O sola Verdad eterna! Luz inextinguible,

Digitized by Google

ble, Dios de mi alma! O si à vista de vuestra Mageſtuoſa celſitud conociera yo, quan viliſsimo en todo hè ſido, ſoy, y ſer eſpero. Aqui en eſte acto, ſe vè claro el deſeo de eſta virtud, la peticion de ella que lleva en ſi, con el peſar de no obrarla. Sea el Devotiſsimo Padre Juan Euſebio Nieremberg, quien nos dè materia feroroſa para los actos de las virtudes, que porque ſe digan con mas afecto, y eſtimacion, los hè ſaçado de ſus Obras.

12 Polvo, y ceniza ſoy, Dios mio, humillome à tu mano poderoſa, para que hagas de mi lo que quiſiéres, que todo ſerà para mi bien, pues tu infinita Miſericordia ſe compadecerà de mi gran miſeria.

13 Criatura viliſsima ſoy, Altiſsimo Dios: pero criatura tuya. Mi cuerpo ſe ha de podrir, y bolver en aſqueroſos guſanos; pero tu eres Omnipotente, para hermoſearle con los quatro dotes de gloria, lo qual yo eſpero, por la Paſsion, y Sangre de mi Redemptor.

14 Yo, Dios mio, con mis pecados, ſoy la afrenta de el genero humano; y mas vil, y deſpreciable que vn guſanillo. Dame verdadero dolor de ellos, y hermoſeame con tu gracia.

15 No ay perro muerto mas hediondo, ni apoſtema mas corronpida, que como mis pecados han buelto à mi alma. Tu Sangre, ſolo Chriſto mio, puede ſanarme, y tu Muerte ſolo puede vivificarme. Dame, Señor, la ſalud, y vida de tu gracia.

16 Lie

16 Las Estrellas, Señor, no son limpias en tu acatamiento, y en tus Angeles hallaste pravedad, qual estarè yo delante de ti, concebido en maldades, y aviendo obrado yo tantas.

17 Nada soy de mio, ò Inmenso Señor! De tì he recibido quanto tengo, y soy; concedeme, que te sea agradecido, y que conozca la pobreça de mi pequeñèz, juntamente con la inmensidad de tu grandeza.

Actos de conformidad con la voluntad de Dios.

§. III.

18 PARA mas estimacion desta virtud, veasse el numero nueve de el capitulo passado: porque aunque es verdad, que es virtud tan vniversal, con mayor particularidad, y necessidad à los moribundos, pues tal puede ser, que haziendo merito de la enfermedad, y de la muerte, ella solo justifique al pecador, y le lleve al Cielo derecho, por grande que sea, como alli se dixo: Es, pues, esta virtud, vn acto que haze la criatura, juntando, y resignando todo su querer, y voluntad, en el querer, y voluntad de Dios. Desuerte que todo lo que le suceda, esso quiera; porque assì lo quiere Dios. Y no dessee, ni piense, ni imagine cosa fuera de la voluntad de Dios. Cóviene mucho esta virtud para los moribundos, porq̃ no atribuyan la causa de su en-

Digitized by Google

enfermedad à causas naturales, ni à la malicia de las criaturas, porque aunque en la realidad assi lo sea, que de esso aya provenido: lo quiso Dios assi, como quiso las muertes de los Martyres, aunq̃ no quiso la malicia, y pecado de los que se las dierõ. Y assi vemos q̃ no se lee en Vida de algun Martyr, que ninguno se enojasse, ni ayrasse contra los tiranos ó los atormẽtavã, antes biẽ conociẽdo era aquella la volũtad de Dios, les predicavan, y aconsejavan, que desistiendo de su malicia, siguiessen el camino de la salud. Esta doctrina nos enseñò Iesv-Christo Señor Nuestro, quando Pilatos jactãsioso de su poder, le dixo: No sabes q̃ tengo poder para librarte, ò condenarte? y le respondiò: No tuvieras tu essa potestad si de lo alto no te fuera dada. Que fue dezirle: yo no muero, porq̃ tu quieres; q̃ no tienes poder para quitarme la vida: muero porque es voluntad de mi Padre, con cuya voluntad me conformo abraçando la muerte de buena gana.

19 Assi deve el moribundo conocer que no muere, porque el otro le diò la estocada, ni le causò la enfermedad; ni porque el Medico le errò la cura, sino porque es voluntad de Dios que muera: que si Dios no quisiera, nadie pudiera ir contra su querer. Y assi, al dezir: Señor, hagase en mi tu volũtad, deve tener interiormente vn desco grande de que se haga, en que vaya incluido el pedir à su Magestad la total resignacion, con vn pesar de no tenerla tan perfecta como Dios quiere, y assi dirà:

20 O Padre Santo! hagase en mi tu voluntad, y cõcedeme, q̃ la hago yo en todo. Dame gracia, q̃ pues no ha-

Digitized by Google

hago yo por ti cosa buena, que no hechè à perder, lo bueno que tu hazes en mi por mi provecho, llevando con impaciencia la afliccion, que tu con amor me embias.

21 Mas vale, Dios mio, el cumplimiento de tu voluntad, que la vida de todos los hombres del mundo, y pues me sale tan barato que te contentas con que yo tenga este peligro de mi vida, siendo ella tan mala, muy contento estoy con lo que hazes en mi.

22 Padre mio, Sabiduria infinita eres, que no puedes errar en darme lo que me està bien. Yo me rindo à tu juyzio, y llevarè en paciencia, lo que tu has juzgado, que me conviene, aunque sea la misma muerte. Dame tu gracia para ella.

23 Dios mio, que eres Bondad infinita, pues me quieres tan bien, que diste à tu Hijo por mi, y tu Hijo quiso morir por mi remedio: satisfecho estoy de tu amor. Y pues aora me has puesto en este estado, sin duda, que me deve de convenir. Y pues à nadie le pesa de su bien, dame gracia que èstè contento con lo que tu me has embiado por bien mio.

24 Redemptor mio, mil vidas diera por ti, pues diste por mi vna vida, que vale por infinitas vidas. Concedeme que lleve con gusto quanto ordenares de mi vida, y muerte.

ACTOS DE FEE.

§. IIII.

25 Con mucha razon pintã à la Fè, en figura de vna Donzella hermosissima con dades los ojos; porque la F-

Digitized by Google

fee perfecta ha de ser incorrupta, sin contaminacion de herror alguno: ha ser Ioben, porque nunca se ha de embejecer en quien la tiene, descaeciendo de aquellos fuertes verdores, que nos comunica. Es hermosissima, porque no tiene cosa, que no sea digna de ser amada. Pero su incorruptibilidad, su verdor, y su belleza, con ser tan perfecto todo, se ha de gozar à ojos cerrados; porque no es capaz el groseto entendimiento de el hombre à gozarlo conociendolo: y por esso dixo San Agustin, que por la fee hemos de ir al conocimiento, no por el conocimiento à la fee.

26 No desdeñemos vna misteriosa fabulilla, por venir à nuestro intento. Finguieron los Antiguos, que el Dios Cupido, enamorado de la hermosa Siquis, quiso desposarse con ella: fueron los conciertos,, que no le avia de vèr, porque no era capaz, siendo humana de vèr su deidad. Vino en ello Siquis; pero curiosa como muger, la noche de los desposorios, sintiendole dormido, tomando vna luz, que avia dexado escondida se llegò à verle; pero verle, y perderle fue todo vno, porque desflapareciò, y no le bolviò à vèr. Lo que en ellos fue fabula es realidad en nosotros. Dios se desposa con el alma, como dize por su Propheta Osseas: *Sponsabo te mihi in fide.* (cap. 2.) Desposarème contigo en la fee. Esto es, siendo casamentera la fee, me desposarè con el alma. Pero crea, y entienda, el entendimiento mas agudo, que quando curiosamente quisiere como Siquis, con la grossera, y material luz de su discurso, registrar, è investigar, y conocer las cosas que cree, las perderà, y se perderà lastimosamente, sin bol-

Digitized by Google

bolver à verlas. Porque raras vezes sucede, que el que vna vez varila en la fee, buelva à creer como deve.

27 El acto de fee consiste, en creer, y sentir con el coraçon, todo aquello que la Santa Iglesia Catolica cree, y siente, como verdades reveladas por el Espiritu Santo; puede hazerse con esta palabra sola: Diera mil vidas por las verdades de la Iglesia; pero como todas nuestras obras son imperfectas, deve al pronunciar estas palabras, tener vn deseo grande de creerlo como Dios quiere, y q̃ en esse deseo vaya incluydo el pedirle à Dios le comunique su gracia, para creer como Dios quiere que crea, y juntamente vn hazimiento de gracias con gozo, y complaciencia, de que Dios aya revelado, y enseñado tan soberanos mysterios à su Iglesia, y q̃ sin merecerlo, dispusiesse nacisse en ella. Vease el cap. 14. lib. 1. Puede exercitar la fee con estos actos fervorosos.

28 Creo, Dios mio, que sois verdad eterna, y quisiera que por la confesion de la fee, que enseña la Santa Iglesia Catolica Romana, aver yo padecido todos los tormentos de los Santos Martyres.

29 Creo, Dios mio, todo quanto la fee me dize, y no vna vida, sino mil vidas diera, por cada Articulo, y verdad de sus Mysterios.

30 Quisiera, Criador mio, que todo el Evangelio de mi Señor Iesv Christo, y todas las determinaciones de la Iglesia estuvieran escritas con mi Sangre, que diera yo para esso de muy buena gana.

31 Creo, Dios mio, firmissimamente, quanto de vuestra grandeza, bondad, misericordia, y Iustitia, me en-

Digitized by Google

enseña la Sagrada Escritura, y confiesso q̃ son vuestras infinitas perfecciones mayores de lo q̃ se puedẽ pẽsar.

32 Creo, Dios mio, firmissimamente, que sois tan poderoso, que me criasteis de nada, tèn misericordia de esta criatura, por tus infalibles palabras, y Fè Santa.

33 Creo, Dios mio, que sois tan bueno, que me redimisteis con precio infinito, dà do el que es inmortal, y eterno la vida por mi: tèn misericordia de este miserable à quien redimiste.

34 Creo, Señor, firmemente, que sois Sabio, que no se os esconde nada, que conoceis todos mis pecados; por lo qual os devo temer: y que conoceis todas mis miserias, por lo qual os cõpadeceis de mi. Creo, Señor, que ois mis oraciones, y espero en vuestra bondad, que me dareis vuestra ayuda.

35 Creo, Dios mio, que sois misericordiosissimo, y que es mayor vuestra sola bondad, que toda la malicia de el mundo, y assi confio de vuestra misericordia, que me perdonareis mis pecados, aunque no lo merece mi desagradecimiento.

Actos de Esperanza.

§. V.

36 SIguese à la Fè la Esperança, porque esta (como dize San Agustin) es la virtud, con que la criatura confia llegar à alcãçar, y gozar à quellas cosas que cree. De todo el esquadron hermoso de las virtudes, esta tengo para mi, que es vna de las mas nobles, y generosas. Y tanto, que si la criatura fuera capàz, de añadirle à Dios alguna gloria, y Dios necesita-

Digitized by Google

rà

ra de ella (que no necesita, por tenerla toda) solamente con esta virtud se la añadiera. Porque para tener esta virtud con perfeccion, es menester hazer de Dios vn concepto altissimo de: su bondad suma, de su clemencia admirable, y de su infinita misericordia, y de mas atributos. Porque si huviera en el mundo vn hõbre, q̃ à vn grã Señor le huviesse vsurpado la hazienda, quitado el credito, y muerto à su hijo vnico, y este tal hiziesse cõcepto q̃ echandose à sus pies, no solo le perdonaria, sino q̃ le recibiria entre sus braços cõ cariños de hijo, olvidãdo quãtas ofensas le avia hecho, y haziendole dueño de su casa: grã concepto avia menester hazer de su mucha bõdad, yclemẽcia, para tãta cõfiança; pues esso à hecho, y haze el hõbre con Dios: como el hijo prodigo le ha vsurpado la haziẽda, y prendas q̃ le diò para merecer el Cielo, le ha desacreditado, haziendose por las culpas del vãdo de el Demonio, le ha muerto à su hijo vnico, pues sus culpas fuerõ causa de su muerte: y con medio de esso, con la virtud de la esperança, haze concepto, que es tan bueno, que echandose à sus pies pidiendole perdon, no solo le ha de perdonar, sino olvidando todas las ofensas le ha de hazer dueño de su gloria: No me admiro, embidioso el Demonio, ponga tanto en pintarle à Dios à la criatura, riguroso, cruel, vengativo, y iracundo, para q̃ desespere de tan grã clemencia. Y muy acosado de bia de verse Iob de esta tentacion, quando enseñandonos à nosotros como nos aviamos de portar con ella, exclamò, diziendo: *Etiam si occiderit me in ipso sperabo.* (cap. 13.) Que fue dezir, q̃ te cansas Demonio, en aterrarme con tu justicia, amedrantarme con su rigor,

Digitized by Google

gor, ni espantarme con su vengança: haga lo que quisiere, que lo que yo digo, y respondo, es, que aunque me mate tengo de esperar en èl. Executasse el acto de la esperança, teniendo la criatura vn vehementissimo deseo de alcançar lo que espera, con gran confiança en Dios, en cuyo deseo ha de ir incluida la peticion de esse mismo bien, con gozo interior de que Dios sea tan liberal: tan bueno, y misericordioso, puede exercitar esta virtud con el fervor de estos actos.

37 Espero, Señor mio, y Dios mio, que aunque mis pecados fueran todos los de los hombres de el mundo, me los perdonareis todos, por la Sangre de vuestro Hijo, con solo que diga con contricion: que me pesa.

38 Espero, Redemptor mio, que pues perdiste la vida por mi, que no me aveis de dexar perder, sino que me aveis de llevar à la vida eterna, donde para siempre os alabe.

39 Jesvs de mi alma, confio en vuestra preciosa Sangre, que pues vna gota de ella basta para lavar los pecados de todos los hijos de Adàm; me aveis de limpiar de los mios, con las cinco Fuentes de Sangre que salen de vuestras Sagradas Llagas.

40 Gran Padre de Misericordias, espero, que me aveis de dàr el Cielo, por vuestra inmensa piedad, y por la Pasion, y muerte de vuestro Hijo.

41 Tu eres, Señor mio, el Sumo Bien infinito, Imenso, y Eterno, la artura de mis deseos, mi Bienaventuranza, Centro, y quietud de mi alma, à quien amo, por quien suspiro, en quien espero, y à quien deseo.

Digitized by Google

42 Tu

42 Tu eres Omnipotente, y Misericordisisimo Salvador, fidelisimo en las promessas, y justisimo remunerador, fortisimo ayudador, y suavisimo consolador. Tu eres mi herencia, y premio. De ti solo te espero à ti solo, y el gozar de ti eternamente.

Acto de Caridad.

§. VI.

43 DIxo el Grande Hortensio, en vn Sermon, que avia de aver penas señaladas para el necio que se atreviesse à amar. Con quanta mas razon podia dezir (no aviendo mayor necio que el pecador) que avia de aver penas para el pecador, que no solo amasse, sino que se atreviesse à hablar de el Amor Divino; pues ni aun lenguas de Angeles, son capaces para dezir sus excelencias. Pero essa es la incomprehensible Caridad de Dios, que sin excepcion ninguna permita ser amado de aquèl que ha sido ofendido. Y no solo lo permite piadoso, sino lo que mas es, que lo admite gustoso. Bendita sea infinitamente su piedad. Es la caridad (como dize Augustino) vn afecto rectisimo de el animo, con el qual Dios es amado por ser quien es, y la criatura por Dios. Esta, como dize el mismo Santo, es la raiz de todos los bienes. San Bernardo, hablando de estas tres virtudes soberanas, dize: La fee dize: grandes, y no pensados bienes ha preparado Dios à sus Fieles. La esperança dize: para mi estàn guardados, porque yo si tu los crees, espero gozarlos.

La

Digitized by Google

La tercera, que es la Caridad dize: Fè, lo que tu crees; Esperança lo que tu esperas, yo soy quiẽ voy à gozarlo. Poco valiera la Fè, poco la Esperança, sin la Caridad. Ella es la que dà perfeccion à las virtudes, y ella en fin la que encubre, la multitud de culpas: *Vniversa delicta operit charitas.*

44 Consiste la Caridad en vn afecto desnudo, y ardentissimo, con que el alma quiere bien à Dios, por ser quien es, y complaciendose de que sea quien es: aqui và excluyda la peticion de esse mismo amor, viendo que no ama lo que debe, y vn pessar de ser tan corto el amor. Continuamente puede el moribuudo estàr haziendo Actos de Amor de Dios, porque menos que viua estè pecando los puede estàr haziendo, y con ellos puede justificarse tanto delante de Dios, que por gran pecador que aya sido, se vaya desde la cama al Cielo: puede vsar de estos Actos.

45 Criador mio, Sèr infinito, Bondad inmensa, y hermosura inefable, amote sobre todo quanto ay que amàr, y deseár.

46 Quisiera amarte, Dios mio, mas que todos los Angeles, y Santos de el Cielo, y de la Tierra. Quisiera morir, y espirar de solo amor tuyo, solo por ser quien eres, bien infinito: sin otro interès alguno, ni provecho mio, te amo sobre tòdas las cosas, y quisiera amarte mucho mas.

47 Todos los cabellos de mi cabeza, y todos los miembros de mi cuerpo, quisiera Jesvs mio, se convirtieran en coraçones, pàra amarte con todos ellos.

48 Con toda mi alma, con todo mi coraçon, con

Digitized by Google

con todas mis potencias, con todas mis fuerzas te amo, Dios mio, y quisiera amarte mas.

49 Quisiera amarte, Dios mio, mas que te pueden amar todos los Angeles posibles: Y pues todo esto no es suficiente para tu infinita Bondad, te ofrezco el amor de la Alma Santissima de mi Señor Jesv-Christo, y el amor que tù mismo te tienes.

50 Amote, Dios mio, por los beneficios que me has hecho: amote por lo que me has sufrido; amote, porque me amas, y amote por ser quien eres.

51 Quisiera ser Señor de mil mundos, Jesvs de mi vida, para ponerlos todos à tus pies, y mostrar que te amo sobre todas las cosas.

52 Tù eres, Dios mio, Hermosura eterna, Bondad infinita, y Amabilidad inmensa; tù eres el principio, y el medio, y el fin de quien, y con quien, y por quien es todo lo bueno, lo hermoso, y amable. En ti està con infinitas ventajas, quanto bien, y belleza ay, y puede aver. Y assi te amo, Dios mio, sobre todos los bienes, y hermosuras, y amabilidades criadas, y por criar, imaginables, y posibles.

53 Procure el Confessor, hazer que el moribundo, y continuamente en quanto hiziere, dixere, ò pensare, se exercite en estos actos, y que aun sin ruido de palabras, haga muchos interiormente. Que ponga à Maria Santissi-

Digitized by Google

ma por interceſſora de eſte amor, que como Madre de el amor hermoſo, le le alcanze, y le enſeñe à amar con perfecciõ; como le ſucediò à vna Doncellita de quien eſcrive Henrique Gran, diſt. 9. exẽp. 74. q̃ cõ ardientes anſias la pedia à eſta Divina Señora, de quien era muy devota, q̃ le enſeñaſſe à ſu Hijo; cõſiguiòlo ſiẽdo de catorze años, vna Vigilia de Navidad, en la qual ſe le apareciò la Virgẽ cõ ſu Hijo en los braços: puſsòſelo en los ſuyos, y deſpues de otras preguntas, y reſpueſtas amoroſas q̃ la hizo el Niño Jesvs, la pregũtò: ſi la amava mas q̃ à ſu corazõ? y ella reſpondiò: q̃ eſſo ſu corazõ lo avia de dezir, y al inſtante ſe le abriò el pecho, y el corazõ, y eſpirò llevãdole cõ grã muſica de Angeles, la Virgen, y ſu Hijo ſu alma al Cielo. A la muſica, y ruido acudieron los de caſa, con otros, y hallaronla muerta, con el pecho abierto, y que al rededor del corazon eſtava eſcrito con letras de oro: *Domine Jesv plus amo te quàm mè, quià tù me creaſti, me redimiſti, & me dòtaſti.* Dulciſsimo Jesvs, mas te amo à tì, que à mi, porque tù me criaſte, me redimiſte, y me dòtaſte.

Actos de Contricion.

§. VII.

74 DAnſe tanto la mano, la Caridad, y Contriciõ, que nadie puede amar, ſin dolerſe de aver ofendido lo q̃ ama, ni nadie puede de veràs dolerſe de aver ofendido à quien no ama: *Sine charitate* (dize S. Aguſtin) (lib. de pœnit.) *quomodo quis verum cordis com-*

Digitized by Google

contritionem habere poteſt? Quomodo ergo delictorum remiſsionem? Y aſsi, lo miſmo que hemos dicho de la Caridad dezimos de la Contricion: Salvo, que como alli todo ha de ſer amor; aqui amor, y aborrecimiento aborrecer porq̃ ſe ama: porq̃ la Contricion es vn odio firmiſsimo, y grande, que ſe tiene à la culpa cometida por ſer contra Dios à quien ſe ama. Y aſsi para q̃ el moribundo la tẽga como deve, procure con las perfecciones divinas aficionarle primero, para q̃ vna vez aficionado, deteſte mas facilmẽte al pecado: luego le pinte el Confeſſor la fealdad, è ignorancia de la culpa, y que aunque no fuera, por ſer por ſi tan abominable, y por llevarle al infierno, ſolo por aver dado guſto al Demonio con ella, y deſagrado à Dios, devia ſer aborrecida. Luego le exercitarà en los actos ſiguientes: Advirtiẽdo en el miſmo interior cõ el peſar de aver ofendido à Dios, incluìa el pedir aquel miſmo dolor perfecto, y peſar de que no le peſe mucho mas.

55 Quiſiera, Señor mio, que todos los poros de mi cuerpo, ſe convirtieran en fuentes de lagrimas, para llorar con todos ellos, ſolo el aver ofendido vna vez à tan gran Mageſtad; porque por ſer tù quien eres me peſa, ſobre todo peſar, de averte diſguſtado, y tengo propoſito firmiſsimo (aunque viviera aora mil años) de no ofenderte.

56 El coraçon quiſiera ſe me partiera de pena, por aver cometido contra tu Bondad vn pecado, ſolo por ſer ofenſa tuya, por eſto ſolo eſtoy doloroſiſsimo de aver pecado.

Digitized by Google

57 Vn millon de vidas que tuviera, las perdiera de muy buena gana, Dios mio, solo por no averte injuriado, aunque no temiera otra cosa. Baste ser infinita tu Bondad, para que se me parta el corazon de dolor de averte ofendido.

58 O Redempter mio! pesame sobre todas las cosas de averte injuriado: O quien tuviera el dolor de la Magdalena, y regara tus pies con lagrimas, con vn corazon tan contrito, y lastimado de averte dado disgusto, que no le pudiera sufrir el alma, y quedara muerto de puro pesar.

59 O Buen Jesvs, vna espada de dolor me atraviessa el corazon, por averte ofendido: por lo qual quisiera tener toda la contricion que han tenido los Santos.

60 Todas las penitencias que han hecho los Anacoretas, y Penitentes de el mundo, quisiera averlas yo hecho por mis pecados, y todas me parecen pocas. Yo te las ofrezco, Dios mio, con vn coraçon contrito, y humillado.

CAPITVLO DIEZ, Y NVEVE.

De varias obstinaciones, y tentaciones con que el Demonio aflige en el articulo de la muerte, y como se ha de portar con ellas el Ministro de Dios.

§. I.

AVnque no huvieramos ponderado, en el libro primero, la necessidad grande q̃ tienẽ todos los

Digitized by Google

los Catolicos, de Medicos Espirituales, que en el artículo de la muerte los curen las dolencias de el alma con que allí son afligidos: ni la ciencia, experiencia, prudencia, y discrecion, que los tales deven tener por lo mucho q̃ allí se padece, bastava la materia de q̃ aora hemos de tratar, para testimonio de verdad tã grãde como lo verà el q̃ cõ atẽciõ lo lea, y cõ humilde devocion lo cõsidere. Pues le asseguro, es materia en q̃ tãtas dificultades se encuẽtrã, q̃ no basta la ciẽcia humana, sino es alẽtada cõ soberanas influẽcias del Divino Espiritu.

2 Sucederà llamarle al Confessor para alguno q̃ se halla en peligro de muerte; por lo qual el Medico ha mãdado q̃ dispõga sus cosas, y el Demonio le tiene engañado para q̃ no se cõfiesse. Llegarà à la cama del enfermo, y al tiẽpo de acõsejarle se cõfiesse, le respõderà el enfermo, con buẽ sẽblãte: Si, Padre mio, es muy buena gana; pero aora no me hallo cõ essa disposició, q̃ hè sido grã pecador, y quiero recorrer mi memoria, para hazer vna cõfessiõ muy de espacio. Mañana puede V. P. bolver, y la harèmos. Sepa si la enfermedad dà treguas, ò si el Medico ha mãdado se cõfiesse luego, ò por temer algun rapto à la cabeça, ò porq̃ và muy de prissa el mal. Si la enfermedad dà treguas, no le moleste, ni porfie, antes biẽ vaya cõ lo q̃ èl dize, y dispongale lo mejor q̃ pueda para q̃ haga la confessiõ con todo agrado de la Magestad Divina. Pero si bolviẽdo à otro dia, le sucede que con escusas frivolas quiere dilatar la confession, ò si amenazando el peligro tambien procura evadirse de confessarle, procure hazerle semejante raçonamiento con todo cariño.

Digitized by Google

3 Yo, Señor mio, he venido aqui llamado para Confessar à V m. mucho sentirè el irme sin q̃ se Cõfiesse, porq̃ veo perdido aqueste tiẽpo, se pierde V.m. tãbiẽ: y assi como el tiẽpo perdido no se puede bolver à recuperar, porq̃ yà passò; del mismo modo si V.md. se pierde, se pierde para no poderse ganar eternamente. Y aũq̃ dixe: hè sido llamado, mejor dirè: soy embiado de parte de Dios, à cõbidarle à V. m. cõ su misericordia, acõsejãdole, y enseñãdole à hazer vna buena Confessiõ, y mediãte ella, cõseguir el perdon de todas sus culpas. Y assi no me oyga U.m. à mi como à hombre q̃ le acõseja, sino oygame como Dios q̃ le llama, pues estas palabras su Magestad se las dize por boca mia. El tiẽpo que à Vmd. le queda de vida, segun el parecer de el Medico, (con quien tenemos obligacion precisa aora à conformarnos) y segun lo que en su disposicion vemos es muy corto. La muerte es cierta, y la cõdenaciõ segura, si perseverа en la porfia de dilatar la confessiõ, que es lo mismo que no quererse confessar: porque si vno que tiene oy con que pagar, dilata la paga para mañana, que sabe, ò duda, no tendrà, es no querer pagar. A Um. aora le veo con disposicion, y necessidad de poderse Confessar, segun la enfermedad se và agravando no podrà V.m. mañana, luego es no quererse Confessar, pues lo dilata para quando no podrà.

4 No ignoro, q̃ el Demonio, porque se fruste en los Christianos la Sangre, que Jesv. Christo derramò en la Cruz por salvarnos, no cõtento cõ avernos perseguido en la vida, haziendonos cometer feas, y horribles culpas, en el articulo de la muerte nos persigue con ma-

Digitized by Google

yor

yor violencia, poniendo alli todo su conato, y mas fuertes ardides, para q̃ nos perdamos. Y assi no se me hará novedad, quiera aora persuadirle à V. md. con sus astucias, para q̃ engañado dellas se pierda eternamente. No quiero que V. m. me mire aqui como à Confessor, que le viene à Confessar para morir (q̃ aũq̃ esto como Catolico devia estimarlo) quitesele esse horror de delãte, porq̃ aũq̃ soy Confessor, soy Medico Espiritual juntamente: y assi como al Medico corporal comunico V. m. sus achaques, con esperanza de salud, communiquelos de el alma conmigo, con mejor esperãça de la salud eterna: O mireme como à vn amigo suyo, q̃ cõpadecido de sus males viene à verle deseoso de aliviarselos, en quanto fuere de mi parte. Desahogue, y ensanche su corazon conmigo, que pues dize nuestro Probervio: los males comunicados se alivian, tengo por cierto ha de hallar V. md. en mi mas alivio de el que le parece. Porq̃ ay vna gran diferencia, entre el Medico corporal al Medico Espiritual: porq̃ para el Medico corporal ay males q̃ sõ incurables: y assi vemos cada dia, alcançada de quenta su medicina, porque el mal excede a su ciencia, llegar à desanciar al enfermo, dexandole sin remedio. Pero en el Medico Espiritual no es assi, que para èl, no ay mal incurable, como el enfermo quiera aprovecharse de su ciencia. Jamàs llega à desanciar al enfermo, porque son mas poderosos sus remedios, que los males. Y ay otra diferencia de no menor estimacion, que no cura el Medico Espiritual como el corporal, que este al pobre enfermo que se pone en sus manos, le alancea los braços con sangrias;

Digitized by Google

le azivarà el gusto con amargas purgas, le sajarà las espaldas con agudas navajas; y al fin, si le ha de quitar vn dolor, ha de ser à poder de mil dolores: Y aunque sor mayores, y de mas estimacion las curas que haze el Medico Espiritual, los remedios que aplica son suaves, y faciles de tomar; pues todos se encierran, en pedirle que ame à Dios, y aborrezca, y confiesse sus pecados.

5 Ea, pues, Señor mio, vea V. m. que le aflige, comuniquelo conmigo, que pues no es limitada mi potestad, aunque huviera V. m. vivido toda su vida como Judio, como Moro, como Herege: aunque huviera tenido pactos con el Demonio; aunque toda su vida huviera sido vn continuo pecado, sin averse confessado jamàs, y aunque huviera V. md. solo cometido todos los pecados de el mundo, haziendo Confessiones sacrilegas, no le dè cuydado, comuniquelo conmigo, que yo le doy palabra, que ni me escandalizarè de nada, ni le faltarà remedio.

6 Hecha esta, ò semejante exortacion, ù descubre la causa de su obstinacion el enfermo, ò no: Si aũ dura en su protervidad, no desmaye el Confessor, que siempre hasta el vltimo punto deve hazer de su parte, quanto en si fuere. Lo primero, haga se digan algunas Missas, particularmẽte del Espiritu Santo, de Nuestra Señora, de S. Pablo, de S. Agustin, y de Santa Maria Magdalena. Procure se dèn algunas limosnas, haga le encomiendẽ à Dios, particularmente si huviere alguna persona

Digitized by Google

sona señalada en virtud, rueguele pida con toda instancia à la Magestad de Dios, por aquel enfermo. Sepa q̃ persona es mas de su cariño (como no sea en materia de ofensa de Dios) y llamele para que hable, y aconseje al enfermo; èl mismo haga oracion particular por el enfermo, pidiendole à Dios le inspire lo que le ha de dezir, y no desmaye, confie en Dios, que le inspirarà, y ayudarà por medio de sus Santos Angeles.

7 Revistase de la potestad que goza, conjure interiormente de parte de Dios, y de Maria Santissima al Demonio, no le estorve para hazer su oficio: vsando de las palabras que diximos en el lib. 1. cap. 5. § 4. nu. 19. Y con libertad santa hable al enfermo, represente le su peligro, la misericordia, y amor con que Dios le aguarda à que se confiesse, para recibirle por hijo suyo. La furia, y aborrecimiento con que los Demonios le esperan para darle eternos tormentos, y puede dezirle:

8 Señor mio, V.m. puede saber el dia, y la hora en que naciò; pero no puede saber el dia, y la hora en que ha de morir, sin revelacion divina. Si muchos que vàn por vna calle, buenos, y robustos se caen muertos de repente: U.m. que se halla en peligro de muerte, como puede assegurar que vivirà mañana? No es necedad horrible, poner la salvacion de el alma en vna contingencia tan peligrosa? Si à V.m. le parece que ha menester mucho tiẽpo para cõfessar sus pecados, esso fuera si le tuviera; pero pues no le tiene, confiessese aora como pudiere, y si mañana estuviere mejor, aqui estoy para bolverle à confessar, y para que mas se anime:

ad-

Digitized by Google

advierta; que la Confesion en este lançe, mas la tengo de hazer yo, con las preguntas que les hiziere, que no V.m. que para esso ha muchos años, que estudiò la facultad, y pues Dios no pide imposibles; haziendo aora V.m. de su parte, lo posible, no le negara Dios su gracia. Pero mire V.m. que esta porfia de no quererse confessar aora, mas la tengo por tentacion de el Demonio à quien dà oìdos (que no deviera) con que le tiene cogido, que no la causa que me dà. Si esto es assi grãde desdicha le mando à V.m. y porque crea la verdad con que le hablo: oiga lo que el mismo Iesv Christo dixo à Santa Brigida (*lib. 1. cap. 56. litt. A.*) hablando contra los que difieren la Confessiõn como V.m.

9 Si algunos (dixo) oyẽdo mis palabras por boca de los Sacerdotes digeren, aguardemos todavia vn poco, aun no ha venido el tiempo, aun no es tiempo de Confessarnos, à los tales yo les juro en mi Deidad; laqual echò Adàm de el Paraysso, y embiò las diez plagas à Pharaon, que vendrè mas presto que juzgan; esto es, si juzgan vivir hasta mañana, moriràn oy: *Si aliqui autem auditis verbis meis dixerint, expectemus adhuc modicum, tempus nondum venit nondum est tempus eius. Ego iuro in Deitate mea, quæ Adàm expulit de Paradiso, Pharaoni decẽ plagis immisit, quod venio eis citius quã creditis.* Que aguarda, pues V.m. con esta amenaça de Iesv Christo; aora amenaça para castigar mañana, oy puede huir el castigo, y mañana no podrà; pues presto, presto, Señor, cotra V.m. como el Ciervo herido à las fuẽtes de las aguas de los Sacramẽtos, q̃ le labarã de todos sus mãchas. y los castigos q̃ mañana le aguardã, pue-

Digitized by Google

de

de oy cõvertirlos en premios, porq̃si mañana le ha de encontrar Juez riguroso, para darle la sentencia, oy le enquentra Padre Amoroso, que le cõbida con el perdõ.

§. II.

10 SI descubre la causa de su obstinacion, y halla està proterbo, por aver vivido engañado en algun error contra la Fè, en tal caso, no le dezimos aqui lo que ha de hazer, pues como Confessor, se supone deve saberlo? Solo digo, que si està en su error, y èl no es capàz para disputar con èl, y convençerle, aconsejele llame persona docta, para que le convença. Y si esto no pudiere ser, aprovechesse de lo que adelante se dize, en el capitulo que trata de las tentaciones contra la Fè.

11 Si tiene hecho pacto con el Demonio, obligandose à entregarle el alma, de palabra, ò por escrito, desengañele, que à solo Dios, que ni puede engañe, ni engañarnos, devemos guardàr palabra, no à quien nos engaña: Porque como muy bien dize el Derecho: *Frangenti Fidem, fides frangatur ibidem.* Al que quebranta la Fè, quebrantesele tambien: que aquèl contrato durarà, hasta que se confiesse, que entonces queda anulado, y el Demonio corrido, y engañado, porque no tiene èl potestad ninguna contra los Hijos de Dios, que Dios solamente es su dueño. Y vna vez que Dios, mediante la confesion, le recibe por suyo: Dios le defenderà como à Hijo suyo, que no se le dè nada de todo el poder de el infierno; porque como dize San Pablo: *Si Deus est nobis, quis contra nos?* Si Dios està en nuestro favor, quien puede prevalecer contra nosotros?

Digitized by Google

nos? Animele con el siguiente exemplo que trae Santa Brigida en sus Revelaciones, lib.6.cap.97. de el qual puede aprovecharse, para animar, y consolar à todo genero de grandes pecadores, en el articulo proximo de la muerte.

12 Huvo(dize) vn Cavallero poderosissimo, y gran Señor para con el mundo; pero vilissimo para el Cielo, por ser de vida escandalosissima, y pernicioſa à todos, al qual le diò la enfermedad de la muerte, y procurando en su familia se cõfessasse, jamàs se pudo acabàr con èl. Supo Santa Brigida el peligro en que se hallava, y la mala vida q̃ avia tenido; por lo qual temiendo su cercana, y forçosa cõdenaciõ, hizo oracion à Dios con muchas lagrimas, pidiendole la conversion de aquella alma. Apareciòsele Christo Señor Nuestro, consolandola, y la dixò: Embia à tu Confessor de parte mia, para que le confiesse. El Confessor, que era persona muy docta, y espiritual, fue à visitar al enfermo: empeçòle docta, y cariñosamente à exortar para que se confessasse, pero no lo pudo acabar con èl, porque à quanto le dezia respondia: No he menester confessarme, que muchas vezes me hè confessado. Bolviò con la respuesta à Santa Brigida, y la Santa mas afligida, bolviò à instar en la oracion. Apareciòsele Iesv Christo, y la bolviò à mandàr lo mismo; pero el enfermo no huvo medio de dàr mas repuesta que la primera, ni le pudo sacar mas palabra el confessor: Sabidora la Santa de ello, traspassado su coraçon de vèr perder à aquella alma tan miserablemente, conociendo no se cansa Dios de que le pidan; bolviò à multi-

Digitized by Google

tiplicar sus lagrimas mas dolorosamente en la presencia divina. Tercera vez se le apareciò Iesv Christo, y la dixo: Dile à tu Confessor, que buelva de parte mia, y que le diga en nombre mio estas palabras: *Christo, Hijo de Dios Vivo, y que domina sobre todos los Demonios te aize: Tù tienes dentro de ti siete Demonios, que te estorvan el que no te confiesses. Vno haze assiento en tu coraçon, estorvandote que no te duelas de tus culpas: El segundo en los ojos, para que no veas lo que le està bien à tu alma: El tercero en la boca, para que no hables, lo que es à honra, y gloria de Dios: El quarto, de medio cuerpo abajo, por lo desordenadamente que amaste la deshonestidad: El quinto en tus manos, y pies, y por esso tan facilmente quitaras vidas, y vsurpavas lo ageno: El sexto, en tu interior, y assi por esso eras tan dado à la gula, y embriagnèz: El septimo, està sentado en tu alma, tomado possession de ella donde yo debia estàr. Por lo qual te aconsejo, que al punto te arrepientas, y confiesses, que aora tendrè misericordia de ti.*

13 Entonces el enfermo, al oir estas tan saludables palabras, reconociendo su miserable estado, cubierto de lagrimas, exclamò: Como me puedes persuadir, à que puedo alcançar perdon, quando en tantos, y tan publicos pecados estoy metido? A q̃ respondiò el Confessor: Yo te juro, por la experiencia que tengo, que aunq̃ huvieras cometido mayores pecados, puedes salvarte, mediante la cõtricion de ellos. A que èl, mas consolado, dixo: Yo desesperava de mi salvacion, y por esso no que-

Digitized by Google

quería confessarme, porque tengo hecha escritura al Demonio de ser suyo: Y he tratado, y hablado con él muchas vezes. Demàs de esto, sesenta años tengo de edad, y nunca me he confessado, ni he recibido el Cuerpo de Christo, porque quando llegava el tiempo de averlo de hazer por fuerça, fingia negocios con que me ausentava. Pero aora te confiesso, siento vnas lagrimas de compuncion, quales nunca sentí, y assi estoy determinado à confessarme. Cófessòsse, pues, aquèl dia, quatro vezes, y al siguiente bolviò à cófessarse para recibir el Viatico, y al sexto dia muriò. Despues de muerto, se apareciò Iesv Christo Señor nuestro à Santa Brigida, y la dixo: Este hombre que sirviò al Demonio, à quien tenia hecha escritura, por la confession de sus culpas, y contricion de ella, està yà en carrera de salvaciò, purgàdo sus culpas en el Purgatorio: Pregũtaràs: como vn hombre tan malo pudo en el articulo de su muerte merecer la contricion de sus culpas para salvarse? A que te respondo, se la dì, por el grande amor mio, con el qual, hasta el vltimo punto de la vida aguardo los pecadores à penitencia, y por los meritos de mi Madre; porque este hombre, aunque tan malo, y aunque no la amò de coraçon, se compadecia de sus dolores quando la oia nombrar.

14 Refieranse le las particularidades de este exemplo al enfermo, para animarle à que se confiesse, pues con esso saldrà de la tirania de el Demonio, y le recibirà la Magestad de Dios en su gracia, que estos exemplos quiso revelarnos, para que en semejantes casos, no desmayen, ni desconfien los pecadores.

Digitized by Google

§. III.

15 AOtros fue le obstinar el Demonio, persuadiendoles, à que es mucho lo que tienen que hazer, y que en tan breve tiempo yà es imposible disponerlo. Y aun à muchos de estos, no solo los obstina con no dexarlos confessar, sino que à algunos los haze confessar, pero mal, pues se confiessan, solo por cumplir con el Confessor, y con el dezir de las gentes. Y lo haze el Demonio, porque confiessen sacrilegamente, y sacrilegamente Comulgan, que es mayor pecado, à que corresponde mayor pena, que es lo que el Demonio pretende, por el grande odio que tiene à las criaturas.

16 Quando esta confessión es de cumplimiento, se conocerà en la poca materia que dà en ella, el poco dolor con que se confiessa, y que aquellas son mas, palabras de la boca, que de el coraçõ, que aun en cosas de menos importancia, viẽdo à alguno hablar con eficacia, solemos dezir; bien se conoce que à fulano no le queda otra cosa mas de lo que dize: porque la confessión, y mas en el articulo de la muerte, en no siendo con aquel ahinco (como dezimos) de el pretendiente, ò reo, que informa al Juez, para que dè sentencia en favor tuyo, la tengo, y se puede tener por sospechosa. Y por vltimo se conocerà en que confiessa, mas lo que el Confessor quiere, y le dize, que lo que èl devia: pues no dize mas numero de pecados, que los que el Confessor le señala, y si al principio dixo ciento: si buelve de allì à vn rato apregentarle, lo mismo serà que le diga vein-

Digitized by Google

te que dos mil, que à todos dirà que si. Para esto informesse primero (como dexamos dicho lo deve hazer cõ todos los enfermos) de el genero de vida que ha tenido, y vèr si la confesiõ corresponde à ella, porque avèr vivido toda la vida embuelto en culpas, y confessarse como vn novicio, claramente arguye mucha malicia.

17 Llegando, pues, el Confessor à hazer juyzio prudencial de que no se confiessa bien, se lo dirà con todo cariño, con semejantes razones. Señor mio, ya V.m. se ha confessado, pero si cotejo su confesion con su vida, mucho temo que no es buena, porque aver vivido como pecador, y confessarse como virtuoso, que quiere que yo sospeche de esso? V.m. por su vida, que atienda le và el confessarse bien, ò mal, el salvarse para siempre, ò para siempre condenarse, no malogre la ocasion, que aora tiene, que quizàs serà esta la vltima. Mire bien lo que haze, que si por verguenza, ò otra circũstancia lo dexa, se engaña; porque por vltimo, quiera que no ha de confessar sus culpas, sino en esta vida, en la otra. Porque como dize San Vicente Ferrer, en el infierno ay confessonarios, donde se confiessan los que acà se confessaron mal. Con el Demonio, que es Cura de aquella diabolica Parroquia. Y assi mire, qual elije de los dos, ò confessarlos aora con migo, sin mas testigo q̃ Dios, y yo, ò confessarlos en el infierno, delante de todos los condenados, y Demonios. Si U.m. me los dize à mi aora, quedan secretos eternamente: si los calla, eternamente los publica. Considerando estas cosas, tenga de si mismo lastima, y buelva sobre si: Mire, que vna confesion bien hecha, es viento recio, que desha-

Digitized by Google

de la caliginosa nube que ay entre Dios, y el pecador. Es vn ligero adorno de alas, con que se buela de este valle de lagrimas à la Patria Celestial. Candado que se echa à las puertas de el Infierno para no poder entrar en èl. Pluma que borra del libro de nuestra vida, quantas culpas, y pecados en èl estàn escritos. Y vna misteriosa conferencia de perpetuas pazes, que haze el alma con todos los moradores de el Gielo, con quien estava enemistada: por ser enemiga de Dios por las culpas. Advierta, mire, pues, quan necia desesperacion serà no aprovecharse de tan grandes bienes, aora que tiene tiempo, ocasion, y disposicion.

§. IIII.

18 SI fuere la causa la primera que diximos: que es mucho lo que tienen que hazer, y que en tan breve tiempo es imposible, la qual suele ser muy ordinaria en Señores, en Mercaderes, Arrendadores, Asseriftas, Oydores, Secretarios, Tesoreros, y otros semejantes, que han tenido oficios publicos, de que tienen que dàr quentas largas, les amonestarà con semejantes razones.

19 Yo confiesso, que V. md. necesitava de mucho tiempo para disponer sus cosas; pero à esso digo, que creemos, y es de Fè, que Dios no puede errar en sus disposiciones, porque todas las cosas (como dize Davìd) las hizo con sabiduria. Y todo lo dispone para provecho nuestro. Quien le ha dado à V. md. esta

enfermedad, quien le ha puesto en tan apretado lanze es Dios. Si quisiera condenarle, facil le fuera averle quitado la vida repentinamente, como muchos cada dia mueren. No le ha dado mas de este breve tiempo para que disponga sus cosas, luego esto es solo lo q̃ le cõviene, q̃ quizàs si le diera mas tiempo fuera para perderse, porque la misma multitud de negocios que tiene q̃ disponer, pudiera ser le llenàran la imaginacion de tales especies, ò el alma de tales afectos, que passando à culpables passiones, le estorvaràn de bolverse à Dios. Dos cuydados deve Vmd. tener en esta ocasion. El primero, la disposicion de sus cosas, que toca al mundo. El segundo, la de su alma que toca à Dios: su Divina Magestad no le dà mas lugar, que el que ha menester para disponer las cosas de su alma. Por ventura le pedirà quenta de que no dispuso las cosas que tocavã al mundo? No por cierto, porque no le diò lugar para ello: que à ninguno se le pide quenta de aquello que no se le ha dado. De que le pedirà quenta? De como dispuso las cosas de su alma, para lo qual le diò tiempo.

20 Parecerale à Vmd. mirado à la luz de su discurso, que dexa muchos pleytos. Digo, que sea assi; pero no podemos averiguar los secretos juyzios de Dios: que puede ser de essos pleytos saque Dios algunos grandes bienes, como sacamos las rosas de entre las espinas. Haga lo que es en si aora, que esso le basta para salvarse, y como dixe, en la otra vida no le pediràn quenta de lo q̃ no pudo hazer. Al buen Ladrõ en la Cruz no le diò Dios tiẽpo, sino solo para arrepẽtirse,

Digitized by Google

tirse, y esso le bastò. Mas negocios tenia Saùl que disponer que V. md. pues tenia todo vn Reyno à su cargo: dierònle tan poco tiempo para disponer sus cosas, como dezirle oy: mañana moritas: *Cras autem tù, & filij tui mecum eritis.* (1. Reg. ca. 28.) Y en lugar de disponer en aquèl breve tiempo las cosas de su alma, le ocupò en disponer las cosas tocantes à su Corona: por lo qual le cogiò la muerte sin disponer las cosas de su alma, y assi miserablemente se condenò. A vn mancebo llamò Christo Señor Nuestro, para que le siguiesse; y èl, le dixo: Le diesse tiempo, para ir à enterrar à su padre, y disponer sus cosas. Y en verdad, que no quiso concederselo, diziendo: que dexasse esse cuydado à los del mundo, que à èl solo le tocava, seguirle quando le llamava.

21 No dexò estos exemplos Nuestro Divino Maestro, sino para Doctrina, y consuelo nuestro. Haga quenta le sucede lo mismo, que Christo le llama para sì, que V. md. le pide licencia para disponer las cosas de sus negocios, y que se la niega su Magestad, diziendole: que las cosas de el mundo las dexe à los de el mundo, que ellos las dispondràn, que de V. md. no quiere mas de que siga la voz de su llamamiento, disponiendo solo las cosas de su alma. Imite V. md. à San Mateo, que teniendo tantos negocios como tiene vn arrendador de alcavalas, como el Santo lo era, estando sentado en el banco de su tienda, passò Christo, y le dixo: Sigueme: Y San Mateo, sin bolver à su casa, ni ajustar mas quentas, se saliò tràs èl, y le siguiò; Passeandose este Divino Señor à orillas de el mar de

Digitized by Google

Galilea, viò à S. Pedro, y à S. Andrès que estavan pescã-
do, y les dixo: que le siguiessen; y dize el Texto, que al
punto dexando las redes le siguieron: *At illi continuo*
relictis retibus secuti sunt eum. (Luc. c. . .) En las redes
estàn significados los enredados negocios del mũdo: y
en verdad que no se para son à componerlos. Ocupado
y enredado se halla V. md. cõ mil negocios; pero Chris
to, que es Señor de los tiempos, sin darle mas que este
le llama, à cuya voz deve obedecer como S. Mateo, y
los Apostoles. Dele muchas gracias de que Dios quiere
encargarse de sus negocios temporales, y à V. md. solo
le dexa que disponga los espirituales: cumpla con essos,
y dexe los demàs à Dios, que su Magestad se encarga
dellos. Advirtiendo, que quien aora le dà tiempo para
disponer de su alma, quizàs se le negarà luego, y assi
aprovechesse aora del tiempo que tan misericordiosa-
mente le concede. Por vltimo le digo: que si abrà hom
bre en el mundo por docto que sea, y se hallàra aqui
aora, aunque fueran S. Agustin, ni San Geronimo, que
dixera, que V. md. no podia salvarse, en el estado que
se halla? Esto no es creible, porque fuera contra la Sa-
grada Escritura, y lo que la Fè nos enseña, pues si pue-
de V. md. salvarse, sin duda ninguna, que duda? En què
se detiene? Disponga lo que toca à su alma como de-
ve: y tenga vna firmissima intencion de disponer sus
cosas como buen Christiano si Dios le diera lu-
gar, y lo demas dexelelo à Dios, fian-
do de su misericor-
dia.

(***)

Digitized by Google

CA-

CAPITVLO VEINTE.

En que se descubren otras tentaciones con que el Demonio, impide el bien de las almas, en el articulo de la muerte: y Doctrina contra ellas.

§. I.

AL Glorioso S. Pedro, le dixo Christo S. Nuestro: *Beatus es Simon Barjona, quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui est in Cœlis.* (Mat. c. 16.) Bienaventurado eres Simõ, hijo de Juan; porq̃ la carne, y la sangre no te hã revelado lo q̃ dizes; sino mi Padre q̃ està en los Cielos. Biẽaventurado le llama, porq̃ como dize S. Hilarió en la Cadena de Oro, no mirò cõ los ojos de carne, y sangre, sino cõ los del alma. Que como dize S. Pablo la carne, y la sãgre no poseerán el Reyno de Dios. Bien podemos justissimamente llorar oy quan pocos ay (aun de aquellos que mirados à nuestros ojos nos parecen mas ajustados) à quien se pueda dezir, que la carne, y la sangre no los revela, pues como espia secreta, quando mas nos parece estamos libres de ella, es quando mas imprudentemente nos vende. Y aunque en todas ocasiones, estados, y negocios tiente, y quiera como Señora absoluta governarlo todo, con mas especialidad en el artí-

Digitized by Google

culo de la muerte: y esta es la causa, porque muchos se hallan tercos, para arrepentirse. Vnos mueren obstinados, por no querer apartar su corazõ del lascivo objeto, q̃ amaba, como Herodes, aunq̃ mas Baptistas los predi-quen: otros, porque no quieren restituir lo ageno, como el Rico Avariento, aunq̃ mas vozes de el Cielo los amenazen con el fin cercano. Otros como los Amalecitas, descendientes del vengativo, Esaù, aunque mas tiempo passe, conservando en sus pechos el deseo de la venganza perecen en su obstinacion vengativa, sin que les ablandẽ amenazas de sentencias, como se la intimò Dios à Moyses, contra los Amalecitas: *Delebis nomen eius sub Cœlo.* (Deut. cap. 25.) Que ni vno quedará vivo.

2 Deve, pues, el prudente Confessor, inquirir la causa de su obstinacion, ò por èl, ò por su familia, y amigos: y sabida, hablarle con toda resolucion, y mas, quãdo ay menos tiempo. Si fuere por causa de alguna aficio, carnal; si estuviesse en casa, y es materia escandalosa en el lugar, ò en la familia, haga que luego al punto salga de casa, si no fuere escandalosa, no haga escãdalo el que no lo es: hablela à ella à parte, que no se ponga donde le vea, ni oyga el enfermo, que aquello importa para su salvacion. Si no està en casa, no la permita que entre, ni cosa que se la pueda traer à la memoria, como hijos, parientes, ò dadivas. Y luego con toda compassion le hablarà, y exortarà al enfermo à este modo.

3 Mortal soy como V. md. y assi sujeto à sus passiones, y miserias, y tãto q̃ conozco, q̃ quãdo me juzgo mas

Digitized by Google

mas libre, dellas entonzes me hallo mas preso de su tirana violencia. Por la qual no me admiro, q̃ como hõbre se aya dexado arrastrar ciegamente de su passion, pues todos ciegamente obramos en favor de nuestros apetitos, y en contra de nuestras almas. Que vn navegante, quãdo corre la nave viẽto en popa, vaya divertido gozando las riquezas q̃ en ella lleva, poco desengaño es; pero no causa grande admiracion. Pero que perseguir lo de vna fatal borrasca no las arroje al mar, para alijerar la nave de su peso, y salvar la vida, ya es mas que ceguedad de passion, necedad de el entendimiento, pues es querer perecer con ellas. Que V. md. quando en el mar de aqueste mundo corria viento en popa con robustèz, y salud, en la nave de su fortuna, gozasse gustos, y se diesse à ilicitos entretenimientos, culpa fue lastimosa; mas no deve admirarnos, quando à esso mismo estamos sujetos, pero que aora, quando alborotado el mar, enfurecidos los vientos, todos contra V. md. se conjuran, y amenazan con breve, è inevitable muerte, no arroje al mar de el mundo, quantos le diò embaraços, le puso tropiezos, y armò lazos, para salvar la vida de el alma, ya passa de passion, à ciega, y voluntaria desesperacion, que V. md. deve temer, y todos podemos llorar, pues quiere perecer, sin que le podamos socorrer.

4 Guerra bien descubierta, le está haziendo á V. md. el Demonio en esta ocasion, batalla bien conocida; pero es cõ sus mismas armas, pues quãtas culpas cometiò, cõ el sujeto, y por el sujeto, q̃ aun aora le tiene

Digitized by Google

preso con los grillos de su aficion lasciva; tantas armas fueron que V.m. le diò al Demonio contra si, de que no puede desarmarle menos que con el arrepentimiento debido. Si atentamente lo quisiera considerar, avia de aborrecer lo que aora ama, pues injustamente tiene el nombre de amiga, quien es verdaderamente su mayor enemiga; pues con diabolica tiranìa, le estorva el vltimo fin para que fue criado, que es salvarse. Buelva, pues, sobre si, y de quanto tiempo perdiò, no malogre aqueste breve, que la piedad divina le concede, para pedir misericordia de sus culpas, y no le gaste en aumentarlas, que serà doblar la pena en el infierno. Convierta su vista al tiempo verdadero, y que tan presto ha de ser, quando salga el alma de su cuerpo, quando se halle fuera de las passiones de la carne; ò con quanto odio aborrecerà lo que aora ama! ò como sentirà que vn espiritu tan noble aya dado gusto à lo corruptible, y haciendo de la carne! pues entonces lo ha de aborrecer, entonces lo ha de sentir, y sin remedio: aora que le tiene, aborrezca con tiempo lo que ha de aborrecer sin èl. Si quiere hazer las paces cõ Dios, de quien tanto tiempo ha sido enemigo, por vn asqueroso deleyte, aberrezca lo que Dios aborrece, y ame lo que Dios ama: Porque aborrecer lo que el Demonio aborrece, que es la virtud, y amar lo que el Demonio ama, que es el vicio, es claramente querer ser amigo de el Demonio, y enemigo de Dios eternamente. La virtud es puerta de el Cielo, y el vicio puerta de el infierno, mire à que puerta llama que essa le abrirán.

Digitized by Google

y Le-

5 Levantese V.m. sobre si mismo, y desde la atalaya de su noble espiritu, criado à imagen de vn Dios todo purezas, contemple, y mire la asquerosa mancha, y abominable fealdad que dexa en el alma este vicio: q̃ por si es tan feo, sucio, y asqueroso que no faltaró Filosofos, aunque Gentiles, que dixeron de èl, que aunque no tuviera mas castigo el vicio de la luxuria, que la misma asquerosidad en que el hombre se envilezce executandole, era bastante castigo. Y por esso dixo Seneca: que no avia cosa que conviniesse à la naturaleza humana en este deleitable vicio, siendo ella tan cercana à Dios, vsando de los miembros de el cuerpo, para envilecerlos con sucia mancha. Quita la reputacion, destruye la hazienda, disminuye el juyzio, priva de la razon, enflaqueze las fuerças, minora la salud, y puebla el alma de ansias, cuydados, miedos, sospechas, y malicias. Y en fin, es vicio tan abominable, q̃ dize Guillermo Peroaldo, en la Suma de Vicios, y Virtudes (*verb. lux.*) q̃ ay Demonios en el infierno, que acordandose de su antigua nobleza, tienen por afrenta el tentar à los hombres en este vicio: Y assi aunque los tientan, en otros dexan esta vil ocupacion à otros Demonios de mas infima gerarquia

6 Pero si aun esto no basta para que V.m. le aborrezca, buelva los ojos à las sagradas letras, para que tiemble mas à las iras de Dios, que à mis vozes; pues aborrece tanto este vicio, que desde el principio del mũdo estrenò contra èl las saetas de su indignacion. Aquel general diluvio en que tantos baxaron al infierno, porquè fue, sino por la luxuria? pues dize el Tex-

Digitized by Google

Texto, que toda carne avia corrompido su camino sobre la tierra? Las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, porque las abrasso con fuego que llovio el Cielo, fue por la luxuria? A David con ser tan amigo de Dios, por vn pecado de luxuria, le castigo airadamente. Amo por goçar à Thamar, experimento tragica muerte. Absalon, despues de aver saciado su apetito incestuosamente murio alanzeado, y desesperado. Salomon con ser tan sapientissimo, por el amor lascivo nos dexo en duda su salvacion: y vn deseo lascivo basto à quitar la vida à Olofernes, y huir todo el Exercito Assyrio vergonçosamente. De todos estos que he dicho, y otros innumerables que pudiera referir de humanas, y divinas letras, solo sabemos que David se arrepintiesse, porque es tan pernicioso el vicio de la luxuria, que al passo que quita las fuerças de el cuerpo, quebrantando la salud, à esse passo debilita el alma, y la desmaya, quitandola las fuerças para el arrepentimiento.

7 Rompa, pues V. m. por tantos inconvenientes de su lasciva passion, y pues le dàn en que escoger, elija hazer penitencia con David para salvarse, y no morir protervo como los demàs para cõdenarse. Oiga à San Pablo, que le dize: *No saveis que sois Templos de Dios, y el Espiritu Santo habita con vosotros? Redimidos estais con precio grande, glorificaos, y llevad à Dios en vuestros cuerpos* (Epistol. ad Cor. cap. 3.) Segun estas palabras, si hasta aora por vna ciega passion su cuerpo de V. m. que avia de ser Templo de Dios, ha sido muladar de los Demonios: detestele, y abomine de tan tyranos guespedes como tuvo,

Digitized by Google

y llame à Dios que venga à hazer morada en su alma, y cuerpo, no menosprecie estas amonestaciones que son avisos de el Cielo: No le suceda lo que le sucedió à vna desdichada muger, de quien cuenta Cesario (*lib.* 11. *cap.* 19.) que siendo amonestada en el Tribunal Divino, para que se enmendasse, y dexasse la deshonesta vida q̃ traìa, y dado palabra de la enmienda, bolviò despues mas obstinada, y perdida à sus luxurias. Pero quiso la Magestad de Dios, despues de castigar el alma con pena eterna, que fuesse patente à todos el castigo que dava à vn cuerpo luxurioso: Y assi en su vltima enfermedad, vinieron quantos perros avia en el lugar, y sin que nadie pudiesse estorvarselo, la dividieron abocados el cuerpo en mil pedazos à vista de todos. Y no contentos con esto, fueron à la Iglesia, y al tiempo de las Exequias, fueron tantos los aladridos que dieró, que no dexaron proseguir à los Sacerdotes con ellas, dando à entender, cuerpo tan deshonesto, aun de esta honra tan general, era indigno. Tema, pues, V.m. no le venga algun castigo semejante, pues vsa la Magestad de Dios de estos castigos publicos, para que venga à noticia de todos, lo que aborrece semejante vicio, y assi sirvan de escarmiento à los demàs, pues por no escarmentar Absalon, en el castigo de su deshonesto hermano Amàn, vino èl à experimentar el propio castigo.

§. II.

8 SI fuere la obstinacion, porque no le manden, y obliguẽ à restituir lo mal ganado, por el mucho amor

Digitized by Google

amor que tiene à lo que posseè, ò por miedo de no dexar pobres à su muger, y hijos, le amonestarà con semejante exortacion.

9 Varias son, Señor, las pasiones de los hombres, varias, y ciegas; que à cada passo tropiecan con el mal, nunca encuentran con el bien. Pero aunque todas, como peraminosas que son, carecen de razon, mucho mas que todas la que siento à V.m. le arrastra aora; porque siendo el hombre criado à imagen, y semejança de Dios, con vn espiritu noble, con el qual puede aspirar à posseer no menos que los Tesoros Celestiales; amilanarse à ser escarabajo asqueroso, poniendo todo su conato en atesorar estiercol (que esso son las riqueças de este mundo) no es ceguedad tan fuera de razon, que aun al mismo infierno puede escandalizar, sino lastimar? No tuvieramos por loco à qualquiera que pusiera su afecto en el agua de vn rio, tan inconstante, que la misma q̃ se vè desaparece? No ay duda. Que son las riquezas q̃ V. m. ama, sino agua de rio, que las que oy passan por V.m. ayer passaron por otro, y mañana passaràn por otro dueño, y assi succesivamente iràn mudando deleznablemente lugares como el agua. Que son la plata, y el oro, sino vnos metales, que sacò la codicia de las entrañas de la tierra, no teniendo por si mas estimacion, de la que los hombres le han dado? tan dignos de ser aborrecidos, por los males que han causado, que à tener tantas bocas el infierno, como gotas de agua tiene el mar, no se oyeran sino rabiosos alaridos de los q̃ estàn por ellos cõdenados. Y àquãtos las mismas riquezas q̃ V.m. posee tendrã en el infierno, pretendiẽdo hazer

con

Digitized by Google

cõ V.m.lo mismo. Que son las riquezas, sino vnos engañosos ançuelos, q̃ el Demio echa en el mar de aqueste mũdo, cõ la caña de el avaricia para pescar los hõbres? pero haze cõ ellos lo q̃ el pescador, q̃ ya q̃ los ha pescado les quita el ançuelo; esto es, las riquezas de la boca, y los arroja muertos para siẽpre en la cistera del infierno, y buelve à poner el ançuelo en su caña para pescar à otros, y assi cõ vnas mismas possessiones, con vnas mismas alhajas, cõ vn mismo dinero, và cada dia pescando almas para el infierno? Què son las riquezas, sino diabolica vãdera dõde siẽtã plaça los avariẽtos, para hazerle insolẽte guerra al Cielo, en favor de el infierno? Què sõ las riquezas, sino vn arbol lothos, arbol del olvido, que gustado vna vez causa olvidó de Dios? Què sõ sino vn hechiço mortal, q̃ obliga à aborrecer lo bueno, y à amar lo malo? Què sõ sino asqueroso muladar, dõ le se hallan biẽ las savãdijas, q̃ cõ su inmũdicia se cõsumã? Buen testigo es de esta verdad la gloriosa Madre S. Teresa de Jesvs, q̃ dãdole vn dia mal de coraçõ en casa de vna gran señora, ella le sacò todas sus joyas (q̃ erã muchas, y muy preciosas) para q̃ se le alegrasse el coraçõ, y recibiesse algũ alivio, y dize la Sãta, q̃ antes la mortificaró, con lo q̃ procuravã alegrarla, porq̃ como avia visto en sus visiones algo de las riquezas de el Cielo, todo aquello le parecia vn poco de hediõdo estiercol indigno de poner la vista en ello. O como se conoce quã poco ha considerado las cosas de el Cielo! y quan poco las estima, q̃ antepone à su preciosidad el estiercol despreciable de las riquezas humanas, q̃ si las huviera cõsiderado, presto arrojara de sí, quanto le embaraça el ir agozarlas.

Digitized by Google

10 Corra V. m. los ojos de la consideracion por aquella Ciudad celestial, y alli, si desea riquezas, hallarà mas cumplidamente que en esta vida, donde sacar su apetito: Donde verà bien cumplido lo que dize San Pablo; que ni los ojos vieron, ni los oidos oyeron, ni al coraçon de el hombre llegò las riquezas que Dios tiene guardadas para los que le aman. Confirma bien esto, aquella misteriosa Ciudad de la Gloria que vió San Juan Evangelista, llena de la claridad del mismo Dios, con vn resplandor de bellissimo jaspe, y cristal resplandeciente. Toda la Ciudad era de oro tan puro, que se transparentava como vidrio cristalino. Doze piedras preciosas tenia por fundamento, Zaphiros, Diamantes, Topacios, Esmeraldas, Rubies, Jacintos, y otras semejantes. Las puertas eran de brillantes, y ricas Margaritas, siendo el plano de su plaça, vna plancha de oro, mas resplandeciente que el Sol.

11 Iunto à esto V. m. aquella vision Beatifica de la Santissima Trinidad, que glorifica, enciende, y enardece à quantos la gozan dichosos. La hermosura de la Reyna de los Angeles MARIA Santissima, que alegra, y recrea à los Cortesanos del Cielo. La compañia dichosa de tanta multitud de Angeles, y Santos. La dulçura de las celestiales Musicas, que todo sin susto se goça, pues alli no ay miedo de que se acabe, no ay Ybierno que erize, ni Verano que agoste, que siempre es Prima vera, fresca, suave, y deleitosa.

12 Mire, pues, lo que pierde; considere de lo que se priva, por amar engañado, lo que no solo no ha de gozar, sino lo que ha de perder, y le ha de perder. Con

Digitized by Google

jus-

justa causa, viendo lo que dexan, y lo mal que escogen los que aman las cosas de este mundo, los maldize la Magestad de Dios por sus Prophetas diversidad de vezes en la Sagrada Escritura, *Isaias* dize: Ay de vosotros los que juntais vna, y otra cosa, *Habacuc*: Ay de el que guarda lo que no es suyo. *Amos*: Ay de vosotros los ricos de Sion! *San Iuan*, ay, ay, ay! de vosotros, los que como topos sois avarientos en la tierra. *San Agustin* ay de aquellos que viven juntando riquezas que perezen, con las quales pierden las eternas. Por otro Propheta dize Dios: ay de los que juntan la mala avaricia para su casa, porque quanto puede V.m. dexar à su muger, y à sus hijos, que no es suyo, no diga que les dexa muchos bienes, sino muchos males.; pues poseyendo ellos lo mal ganado, es fuerça que los pierda las almas como à V.m. la suya, como verà en este lastimoso sucesso.

51 Quenta San Pedro Damiano, en la Epistola quinta à Domiciano (*cap.* 8.) que en la Provincia Thenonica, muriò vn Conde muy poderoso, el qual al parecer de todos avia vivido loablemente. Despues de su muerte, fue vn Religioso arrebatado en el espiritu, y vió en el infierno vna escala muy alta, cercada de horribles, y abrasadoras llamas, y en lo vltimo de ella al dicho Conde, padeciendo crueliſsimos tormentos. Admirado el Religioso, de verle en tan horrible lugar, quando su vida al parecer de todos no le merecia: le fue respondido: se avia condenado, porque gozò sin restituir vna tierra, que vn dezimo abuelo suyo avia vsurpado, y que en aquella escala estavan todos los de su ge-

Digitized by Google

generacion, que injustamente la avian posseydo, y que en ella tenian lugar preparado sus descendientes.

14 Aora mire V.m. que les dexa à su muger, y á sus hijos, no bienes que gozen, sino vna guia que los lleve al infierno, sin errar el camino, pues los dexa la ocasion de su condenacion, despues de condenarse à si mismo. Y pues nuestro proverbio dize, que es mejor passar vn dia de verguença, que estar todo el año amarillos: quanto mejor les fuera à sus hijos, que los dexara pobres, para el dia de esta vida, que dexarlos en que penen por toda vna eternidad? Si V.m. aun terco en su passion, no oye mis palabras, puede hazer el testamento que hizo otro que se hallava tan pertinàz como V.m. si bien con el conocimiento de su condenacion; pues la primera clausula que mandò poner, fue dezir: Mando mi alma à los Demonios, por la avaricia que tuve de quedarme con lo ageno: Mando la de mi muger, y mis hijos, que fueron causa para que yo no restituyesse lo mal ganado; y mando la de mi Confessor, que no me desengañò: Y como èl lo mandò assi sucediò, pues todos fueron à las eternas penas. No le sucederà assi à V.m. conmigo, pues ya le desengaño, poniendole delàte el castigo cruel que presto le aguarda, sino me oye, ò el premio eterno, si arrepentido de sus culpas siguiere mis consejos. Vease acerca de esto lo que dexamos dicho en el capitulo tercero, y el exemplo de dicho capitulo al numero 4.

Digitized by Google

CAPITVLO VEINTE Y VNO.

En que prosigue la misma materia.

§. I.

1 SI hallare al enfermo obstinado, por causa de algun afecto vengativo, odio, ò rencor, por algun agravio que le, ayan hecho: informesse que genero de agravio es, el que no quiere perdonar: Si fuere en materia de haziénda que le ayan quitado, ò testimonio que le ayan levantado, le dira, que à quien se ha de tener lastima no es à èl; sino à quien le agraviò. Pues como dize San Agustin: no se perdona el pecado, sino se restituye lo hurtado. Y el puede salvarse perdonando la injuria, ò lo vsurpado, pero el otro no, menos que restituyendo la hazienda, ò el credito. Si fuere por herida, bofetada, palos, ò injuria de palabras, le dirà: que essa venganza à èl no le toca, que corre por quenta de Dios, pues se halla agraviada su imagen. Y que de el mismo modo, si vno se atreviesse à poner las manos, ò injuriasse de palabra, vna pintura, Imagen, ò estatua de el Rey, en presencia suya, que aunque la pintura por si, ni se vengue, ni pida venganza, corre por quenta de el Rey el castigo: assi corre por quenta de Dios, el de su enemigo, pues en presencia suya que todo lo vè, se atreviò à injuriar su imagen. En estos generos de agravios procurara, si fuere posible, que el que agraviò pida perdon al ofendido. Y à el

Digitized by Google

que le perdone, quedando amigos. Si fuere materia de hazienda procure, medien personas de suposicion, para que se le dè la mejor satisfacion que se pudiere al dagnificado.

2 Si la ofensa fue en la honra, por adulterio, ò violacion de hija, ò hermana; digo: que en llegando à este punto, confiesso mi insuficiencia, y que me faltan palabras para el consuelo. No, porque no pudiera dezir muchas, sino porque conozco, que si Dios no obra en el agraviado con algun auxilio particular, todo quanto le pueda dezir son palabras, por graves, y sentenciosas que sean, que no passan de la puerta de los oìdos: y tengo experiencia, que ò no escuchan, ò escuchan desazonadamente, ò aunque escuchen con gusto, al cabo de vna larga platica estàn de la misma suerte que al principio. Porque como aquel agravio se hizo en persona que tiernissimamente amaron, y es pedazo de el coraçon, y el coraçon es el que recibiò la herida, no ay palabras que sean bastantes à sanar vn coraçon herido. Y assi lo que yo aconsejo es, que quanto menos pudiere mentar la ofensa, ni el ofensor, serà mejor, porque la memoria de estas ofensas, y vista de el ofensor, son viento poderoso, que en lugar de matarla, aviva la llama de la ofensa en el coraçon ofendido: obliguele à perdonar, precisandole à que ni puede confessarse, ni recibir el Viatico, ni èl le puede absolver menos que perdonando. Que es precepto divino, que obliga à perdonar al enemigo. Y que quando Christo S. Nuestro dixo: que amassemos à nuestros enemigos, à to-

Digitized by Google

à todos dixo: no reservo à ningunos, por gravissima que fuesse la ofensa, y que assi à todos estamos obligados à perdonar, y à amar. Y que lo que aora le parece tan dificultoso, presto le parecerà muy facil, quando su espiritu se vea fuera de las passiones de la carne, que es la que le pinta la ofensa tan grãde. Què mayores ofensas, que essas le hemos hecho à Jesv-Christo Señor Nuestro, pues siendo nuestras almas Esposas suyas, no vna, sino muchas vezes, hemos adulterado con el Demonio, haziendo su voluntad contra la Divina, y no obstante esso, tenemos cara para ponernos en su presencia, à pedirle perdon: y es tan bueno, y tan poco vengativo, que con facilidad nos perdona, sin que lo grave de la ofensa se lo estorve; que no ay razon ninguna, quando queremos el perdon, de tan abominables ofensas, que no perdonemos las nuestras, y què quanto mayor fuere la ofensa, mayor serà el premio. Digale, que la ofensa no se le hizo à èl, sino al Sacramento, à la virginidad, ò honestidad, y què à Dios como Autor de los Sacramentos, y Rey de las virtudes, le toca el sacar la cara. Dexelo à Dios, que Dios tomarà por su quenta la venganza, como la tomò de Vrias, y ha tomado la de otros muchos semejantemente agraviados con espantosos, y publicos castigos, y que si à Dios le toca el castigar injusticias, à èl le toca el perdonar agravios.

3 Sin ir à rebolver Historias Antiguas, donde se hallan gravissimos castigos executados por Dios en tales agravios; pudiera referir algunos sucedi-

Digitized by Google

didos en nuestros tiempos, que no lo hago, por vivir personas à quien tocan: solo dirè vno, que me refiriò persona digna de todo credito, que por aver sido muy secreto, y aver muerto yà la persona à quien le sucediò, y ser muy necessario para referirle al agraviado, le pondrè aqui:

4 En vna Ciudad de España, huvo vn Cavallero, casado con vna Señora muy principal, muy hermosa, y de prendas, dignas de toda alabança, y estimacion. Tenia amistad el Cavallero, con vna persona Eclesiastica, tan sin rezelo en su trato, que qualquiera se tuviera por dichoso, que frequentara su casa, pues la composicion de su persona, la modestia de sus acciones, la honestidad de sus palabras, le franqueavan gustosamente la casa mas recogida, por desear aprender de sus virtuosas costumbres, y espirituales platicas, doctrina para la vida. Esta Señora atraida de su conversacion, no solo le escuchava con gusto; sino que sentia no la comunicasse, con mas frequente assistencia. El, aunque es verdad, que no se desmandava en las palabras, abrigava en su pecho vna secreta llama de lascivo amor para con ella: y conociendo lo que le estimava, diò en repetir la assistencia, menudeando como al descuydo, algunos caseros regalos, à que ella correspondia agradecida, y de agradecida se passò à obligada, cerca de la ruina en que cayò, pues entremetiendo en las platicas, demonstraciones de afectos cariñosos, la puso en paraje de estimarlos, y passò al riesgo de agra-

Digitized by Google

agradecerlos, negandose à la devida lealtad de el matrimonio.

5 Como el amor lascivo es fuego tan voràz, que no pudiendo encubrirse en la hoguera de el pecho, arroja llamas por las ventanas de los ojos, y por la puerta de la lengua: Pudo el marido à pocos lanzes divisar sospechoso el fuego que abrasava la casa de su honra. Para asegurarse en sus sospechas, fingiò vn preciso viaje de ocho dias, y sin permitir compañia de criado alguno, con su cavallo, y escopeta, saliò vna mañana de madrugada, despidiendose de su muger con mucho cariño, para asegurarla mas para lo que pretendia.

6 Apenas se huvo ido, quando diò parte de el viaje à su amigo; y entrambos se concertaron podian gozar aquellas noches sin sustos, ni sobresaltos de sus amores, muy gozosos de que la fortuna lo huviesse tan bien dispuesto en logro de sus aperitos: como lo concertaron, assi lo executaron, y aquella noche, despues de recogida la familia, vino el improprio lascivo amante, y con gran seguridad, ocupò el lecho, tan indigno de su profession; como desleal à la amistad.

7 El Cavallero, quando conociò, yà la noche tendria sepultados en sueño aun los jovenes mas traviessos, dexando el cavallo, atado à vn arbol, se entrò con gran secreto en la Ciudad, llegò à su casa, y por vna puerta falsa, que èl dexò

Digitized by Google

prevenida le dieſſe facil entrada, pudo con ſilencio, y facilidad entrar en ſu caſa. Ya llegava cerca de la deshoneſta quadra, donde los infelices amantes, en la imagen de la muerte eſtavan retratando ſus deſdichas deſcuydados: No pudo llegar à la cama con el ſilencio que ſu cuydado pretendia, porque vn falderillo, centinela comun de los eſtrados, menudeando apreſurados ladridos, diò à entender eſtava cerca el enemigo, no eſperado, à cuyo ruìdo deſpertando alborotados, lo primero, que al abrir los ojos vieron, fue al vengativo ofendido: Verle, y levantarſe deſpavoridos buſcando aſsilo, contra la impenſada muerte, fuè todo vno. Pero como no ſiempre en tales lanzes ſuele la dicha acertar, que antes infelices fracaſos, nos dizen: Que ſon los menos, el refugio que buſcò el deſatentado amante fuè, ponerſe mas à tiro, para que ſin atenciones de el punto, abrieſſen de vn ſolo golpe las valas muchas bocas, para dàr paſſo à vn alma tan infeliz.

8 Pero, ò Miſericordia de Dios! al tiempo de apretar el gatillo (impulſo ſeria ſoberano, que menos no eſtava la razon agraviada para atender à reſpetos) conſiderò el ſacrilego homicidio, que intentava, y que ſin lanar ſu honra, enfermavan los creditos ſagrados en el eſcandalo. Y aſsi, levantando à vn tiempo los ojos, y el cañon de la eſcopeta al Cielo: eſta diſparò al ayre, y aquellos embiò al Cielo con eſta eſclamacion, que lo que ſe viò deſpues, rompiendo veloz los criſtalinos eſpacios

Digitized by Google

llegò

llegò al Tribunal Divino: Señor, (dixo) si algo podeis dever, siendo el que todo lo dais; esto solo quiero me devais, que pudiendo vengarme, quiero dexar la venganza de mi ofensa à vuestra quenta. Y sin mas demostracion de justa colera, le mandò le siguiessen entrambos, y guiandolos, por la misma puerta, que èl avia entrado, al llegar à ella, le dixo à su ofensor: Vmd. se vaya con Dios, que libre và por mi; pero tema à quien mas ofende que à mi. Y bolviendose à su muger, la dixo: Señora, pues yo solo soy sabidor de mi deshóra, buelvase à su quarto, que ya me persuado, serà forçosa la enmienda à vista de este sucesso. Yo me buelvo à mi viaje por disimular, de aqui à tres dias bolverè; segura puede aguardarme, que pues perdonè por Dios, yà se me olvidò la ofensa.

9 Fuesse à buscar su cavallo, montò en èl, y gastò aquellos tres dias, en visitar algunos amigos, que en aquellos contornos solian festejarle. Cumplidos los tres dias, bolviò à la Ciudad, y quando estuve, yà tan cerca de ella, que podian las campanas avisarle, ù de festivas muestras, ù de lugubres tragedias: Oyò, que aun mismo tiempo todas las de la Ciudad, poblavan de tristes ecos el viento. Cuydadoso de por quien seria, caminava, sin llegar à su imaginacion, pudiessen publicar las tragedias en que èl mismo empeñò al Cielo. Quando encontrando con vn Ciudadano conocido, fue todo vno pregũtarle èl la causa, y al mismo tiẽpo el otro, resp̃oder cõ lagrimas: Si por encubrir la causa pudiera quitar la pesadúbre, jamàs la pronũciarà mis labios; pero

como es forçoso el saberla, assi tengo por acertado el dezirla, para que el susto repentino de vn cadaver, cuyo espiritu se amò, no sea rayo ardiente, ò flecha venenosa, que de vna vez acabe con la vida. Esta mañana su muger de V.md. (con quanto sentimiento la nombro) la que se acostò clavèl hermoso, amaneciò, lirio cardeno: Digolo; porque acostandose buena, y sana, y al parecer contenta amanecidos difunta, dando que llorar en desengaños à la emulacion mas joven: Y lo que haze mas general el sentimiento, es que el Señor D. N. ha amanecido, haziendo en la farsa de la muerte, el mismo papel que su muger de V.md.

10 No esperò el Cavallero à oìr mas raçones; que dando riendas al cavallo, con prisas de el azicate, entrò con ligereza en la Ciudad: Y sin poderlo prevenir, ni remediar, al atravesar vna calle, encontrò con el cadaver de su ofensor, cuyo encuentro no fue de menos susto, que el antecedente. Y llegar à su casa, y sacar à su difunta esposa, la funesta compañia de lutos, vozes, y luzes, fue todo vno. Y olvidado de la ofensa, como si viera en ella, el deposito de sus glorias, la gloria de su vida, y la vida de sus pensamientos, todo en vn cadaver muerto, assi se arrojò sobre èl, publicando en tiernos alaridos, y ardientes lagrimas el no comun sentimiento de fatalidad tan triste. Retirarorle los parientes compassivos, y todos lastimados procuravan darle los christianos consuelos que en tales ocasiones la caridad exercita. De tal suerte, le apo-

Digitized by Google

de-

derò de èl la pena, que no le dexò lugar para acordarle la ofensa; pero ya mas recobrado al dolor, bolviendo los ojos, al passado lançe, temiò nuevamente al Cielo, conformòse con la voluntad divina, dando gracias, de que assi fuesse vengador de su honra; y à otro dia, fue à buscar vn Confessor, con quien solo podia desahogar tanto raudal de represados sucessos. Ponderele las particularidades de este exemplo, para que ponga en Dios su honra.

§. II.

11 SI fuere la causa de los agravios que anteceden-temẽte diximos podrà exortarle à este modo. Si hemos de hablar, señor mio, segun la ley del duelo, y politica de el mũdo, q̃ pide el tomar satisfaccĩõ de agravios, todos le daràn à V. m. la razon; pero como esta ley, y politica està de Dios condenadas, y dadas por leyes de el infernal enemigo, no sòlo no puede V. m. satisfacerse, ni defenderlo, sino que està obligado à perdonar las injurias amando à su enemigo, que assi lo mandò nuestro Legislador justissimo. Y dize San Agustin, que entre los mandatos de Dios, no ay otro mas admirable: y tanto que à los necios les parece impossible amar à su enemigo; pero à los Sabios les parece justo, y possible, porque la malicia agena no puede dañar la sabiduria propria. La razon mayor dà el Libro de la Sabiduria, diziendo: que el hombre por la malicia mata à su alma: y assi como de vn muerto, ni se puede recibir injuria, ni tomar vengança, assi tampoco de el qu

Digitized by Google

que agravia, pues à los ojos de Dios por la maldad que cometiò, està muerto.

12 Bien considerado, lo que juzgamos injuria, no es sino beneficio: ò sino atiendase à lo que dize David: los que nos injurian, nos rodean como avejas; y assi como esta, los que hazen, es labrar panales dulces: assi los que nos injurian labran en nuestra paciencia panales dulces para la mesa de el Cielo. Y porque nos dàn con que satisfacer por nuestras culpas; y por esso dize San Agustin, que no conoce medicamento mas eficàz, para sanar de nuestras culpas, como el perdonar injurias: Con cuya acciò nos adoptamos por hijos de Dios: pues San Matheo, y San Lucas, acabando de dezir, que amemos à nuestros enemigos, luego dizen: y sereis hijos de el Altissimo: *Et eritis, filij Altissimi.*

13 Y es muy conforme à razon lo que dizen estos Evangelistas, porque perdonando injurias, nos assimilamos à Jesv Christo, Hijo del Altissimo, que en la Cruz, no solo perdonò à sus enemigos, sino que rogò por ellos. No perdonandolas, nos hazemos semejantes al Demonio que nunca nos perdona, ni perdonò à ninguno, ni le perdonarà, porque nos tiene à todas las criaturas por sus enemigos. Por lo qual el dia de el Juyzio, todos los que huvieren perdonado injurias se hallaràn alistados soldados debaxo de las Vàderas de el Hijo de Dios, y los reconocerà, admitirà, y premiarà por hermanos suyos; pero los que no huvieren perdonado, se hallaràn à la parte de el Demonio; el qual los reconocerà por vassallos suyos, como à seguidores de sus infernales Vanderas, y por tales los premiarà con infernales tor-

Digitized by Google

tormentos. Aora mire V. m. à que capitan reconoce, que esse le renocerà el dia del Juyzio, si à Jesv Christo perdonando à sus enemigos, ò al Demonio, solicitando vengança contra ellos.

14 De vno, y otro tenemos maravillosos exemplos. De lo primero, dize San Pedro Damiano, que encontrando vn moço en Alemania à su enemigo, que avia muerto à su padre, en parte donde à su salvo le podia matar. Entonces su enemigo se postrò à sus pies en forma de Cruz, pidiendole; que por Iesv Christo Crucificado la perdonasse. Hizòlo assi el mancebo, y bolviendo à la Ciudad, entrando en la Iglesia, vna Imagen de Iesv Christo à vista de todo el pueblo, le saludò cõ la cabeça tres vezes, mostrando lo que le agradecia aver perdonado por su amor à su enemigo.

15 Diferentemente le sucediò à otro (como se vè en el libro de *Scala Cœli*) el qual muriò sin aver querido perdonar à su enemigo; y estãdo haziendo à su cuerpo las exequias, para darle sepultura, al llegar à la primer leccion de el Oficio de Difuntos, en que la Iglesia pide à Dios que le pedone, *Parce mihi Domine*, vna Imagen de Christo Cruzificado, que estava delante del cadaber, desclavò los braços, y se tapò los oìdos: diziendo con vozes temerosas que à todos ocuparon de miedo los coraçones: *Non pepercit, neque ego parcam.* No quiso perdonar; pues tampoco yo perdono. Elija V. m. de estas dos cosas la que le pareciere; mire si quiere que el Hijo de Dios, con demonstraciones amorosas le agradezca el aver perdonado à su enemigo, ò si quiere le suceda lo que à este desdichado, que aun en este mun-

Digitized by Google

mundo quiſo Dios manifeſtar ſu condenacion, por no aver querido perdonar à ſu enemigo.

§. III.

16 SI acaſo hallare el Confeſſor al enfermo deſeſperado de ſu ſalvacion, por ſus muchos pecados, ò por la gravedad de ſus dolores, y demaſiadas congojas con que la enfermedad le aflixe, le dirà:

17 Vna de las reliquias mas graves, y mas peligroſas de la enfermedad de el pecado, es la que V.m. padece, pues le ha puesto el Demonio vn monte peſadiſſimo de el material de ſus culpas, delante de los ojos de el entendimiento, para que ni vea, ni diſcurra en ſu remedio, y aſsi no llegue ſu eſperança à llamar à las puertas de la miſericordia. Pero como todos los eſtorvos de el Demonio no ſon mas, que vnos aparentes eſpantajos de viña, facilmente puede V.m. menoſpreciarlos, ſi dà credito à mis palabras, como de Miniſtro de Dios.

18 Todo quanto à V.m. le puede proponer el Demonio, para hazerle deſeſperar de ſu remedio, ſe encierra en dos propueſtas, falſas entrambas como ſuyas. Que no puede Dios perdonarle, por ſer muchas ſus culpas, ò que no quiere, por ſer muy horribles, feas y malicioſas. Creer, que no puede, es negarle à Dios el juſtiſsimo atributo de Omnipotente, que aun los Gentiles no negaron à ſus falſos Dioſes. Y es negar vn articulo de Fè, que U. m. tantas vezes ha confeſſado en el Credo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoſo. Y es la Heretical blasfemia, y graviſsimo pecado que cometiò Cain, quando dixo: que era mayor ſu pecado que la miſericordia de Dios, dando à entender,

Digitized by Google

que

que no tenia Dios poder para perdonarle el grande pecado de aver muerto à su hermano Abèl. Añadiendo con esso pecados à pecados, pues cometiò el pecado que llaman contra el Espiritu Santo (como dize en la Glossa) que no se perdona en este mundo, ni en el otro. Por lo qual enojado San Augustin contra èl, le dize: *Mentiris Cain, maior est Dei misericordia, quam omnium peccatorum miseria* (in Gloss.) Mientes Cain, que mayor es la misericordia de Dios, que la miseria de todos los pecadores. Que es dezirle: Mayor poder, y bondad ay en Dios para perdonar, que malicia en todos los pecadores para pecar. Y assi à esta tentacion hetetica, y blasfema, deve V. m. responderle al Demonio, que confessando la bondad, y omnipotencia de Dios, mas quiere confiar con el buẽ Ladron en la Cruz, aunque mas cargado se vea de pecados, que condenarse, desesperando con Cain.

19 Dezir, que por ser muy horribles, feas, y malicioſas sus culpas, no quiere Dios perdonarle, es otra blasfemia hereticas: Pues demàs de negar la infinita misericordia de Dios, es desmẽtirle al mismo Christo: pues dize S. Mateo: que no es voluntad de el Padre Eterno, que perezca vno si quiera, y que vino à salvar lo que avia perecido. Y aun para que fuesse mas notoria à todos los pecadores, la gran piedad suya, quenta San Lucas, que murmurando al Hijo de Dios vnos Phariseos, porque recibia à los pecadores, y comia con ellos, les dixo: Quien de vosotros, si tuviere cien ovejas, y perdiere la vna, no dexarà las noventa y nueve en el desierto, y irà à buscar la que perdiò, para que la halle?

Digitized by Google

Y

Y aviendola hallado, no la pondrà alegre sobre sus hombros, y entrando en su casa, no convocarà à sus vezinos, y amigos, diziendoles: Alegraos conmigo, que ya encontrè la oveja que avia perdido? De verdad os digo, que mas fiesta se haze en el Cielo, por vn pecador que se convierte, y haze penitencia, que por noventa y nueve justos, que no tienen necessidad de penitencia. Y luego remata la platica, con aquella tan cariñosa, como llena de confiança parabola del Hijo Prodigo: El qual despues de aver gastado, quanto le diò su Padre, viviendo luxuriosamente entre animales inmundos; bolviendo à su Padre, assi como le alcançò à vèr, le salió al camino, le echò los braços al cuello, y le diò osculo de paz, mandando à sus criados, que le vistiessen de gala, y se preparasse vn gran combite, porque su hijo, que avia muerto, avia resucitado; y aviendole perdido, le avia hallado.

2o *No buscò* (dize S. Pedro Crysologo) *intercessores el Hijo Prodigo para con su Padre: no fue necesario que nadie le hablasse, porque dentro del pecho tiene el Padre vn afecto paternal, que ruega por el Hijo.* Estas Doctrinas nos dexò el Hijo de Dios establecidas por su Divina Palabra, para que ningun pecador por mas culpas que tenga, desespere de la misericordia divina; pues no solo nos perdona, sino que se alegra, y regocija, de vèr venir reconocido al hijo que por sus culpas se avia perdido, y amorosamente le echa al cuello los braços, y dà osculo de paz, en señal de que olvida quantos pecados ha cometido, y le recibe en su gracia. Quien viendo esto (exclama al mismo Santo:)

Digitized by Google

Tie-

Tiene lugar para desesperar? Quien ocasion de escusarse? Ni para fingir temor? Sino es que neciamente teme la graciosa vista de su Padre, que le sale al encuentro, se amedrenta de el osculo, y se turba con los abraços? Quien se persuade que recibe para vengarse, y no para perdonarle al hijo que recibe de la mano, le llega à su pecho, y le dà sus braços, señales todas de amistad, y de cariño? Demàs que en toda la Sagrada Escritura, ni Doctrinas de Santos, se halla aya pecado por grave que sea, à quien excluya la misericordia de Dios. Y si el pecado contra el Espiritu Santo no se perdona en este mundo, ni en el otro, es porque muere impenitente el que le comete. Y assi, aunque V.m. aya cometido los mas enormes, que puedan escuchar los oidos, como muera penitente, de todos confiadamente puede esperar el perdon.

§. IIII.

SI por ser grandes las congojas, agudos, y continuos los dolores de la enfermedad juzga que Dios le tiene olvidado, y esso le motiva à desesperar, le persuadiera à que conozca su engaño, diziendole: sepa V.m. que lo mismo que le motiva à desconfiar, le avia de motivar à tener mayor, y mas firme esperança de su salvacion; Pues hablando el Santo Patriarca Tobias con Dios, le dize: Tu me castigaste, y me salvaste. Y en otra parte repite: Tu castigas, y salvas. Y Salomon dize: Al que el Señor ama, castiga. De donde dize San Geronimo estas admirables, y sentenciosas palabras: *Magna Dei ira est, cum pecca-*

Digitized by Google

to-

soribus non irascitur Deus, quia Pater non corripit filium nisi quem diligit. La mayor señal de que Dios està muy enojado con los pecadores, es, quando no se ayra contra ellos, y los castiga, porque el Padre no corrige; sino al hijo que ama. Porque à los pecadores que aborrece los dexa vivir segun el deseo de su coraçon, como dize David: (Ps. 80.) *Et dimisit eos vivere secundum desideria cordis eorum.* Luego muy en la memoria, le tiene à V. md. Dios, y muy gran señal de su amor, es quando le embia essos dolores, y aqui le castiga como à hijo, que si quisiera condenarle, ni le diera lugar à que mereciera con essos dolores, ni tiempo para arrepentirse, que facilmente pudiera averle quitado repentinamente la vida como ha hecho con otros muchos.

22 Tambien para alivio de sus dolores, y congojas de V. md. deve considerar, que assi como la memoria de vn grande bien perdido, es vn tirano tormento, que no dexa gozar los presentes bienes; sino que como males los haze que fastidien: De el mismo modo la memoria de vn grande bien que se espera, es dulcissimo veleño, que no solo haze olvidar los presentes males; sino que los convierte en bienes. Grandes son los dolores que V. md. padece, terribles son las congojas; pero considere la gloria inmensa que le aguarda, y verà como à vista de aquellas eternas delicias, no solo se templaràn sus dolores; sino que adormecidas las potencias en el suavissimo sueño de su consideracion, los imaginarà deleytes, le parecerán descansos. Confirmando esto, dize San Geronimo: (in Epist.) *Nullus labor durus,*

Digitized by Google

rus, nullum tempus durù videri debet, quo gloria æternitatum acquiritur. Què trabajo puede llamarse trabajo, ni què dolor puede tenerse por dolor, ni què tiempo de fatigas, y congojas, por largo que sea, puede nombrarse largo, si con ello se adquiere la eternidad de la gloria.

23 *Veamos*, para alivio de nuestros trabajos (dize San Juan Chrysostomo, de repar. lapsi) *con los ojos de la consideracion, aquella Celestial Corte, no solo compuesta de hombres bienaventurados, sino de Angeles, Archangeles, Thronos, Dominaciones, y Potestades. Si he de hablar del Rey Supremo, que en medio de esta Esquadra Celestial tiene su assiento, ninguna voz es bastante, falta toda palabra, porque excede à todo humano sentido, su honra, su hermosura, su virtud, su gloria, y su magnificencia.* Què le hazia suave á San Lorenço el ardiente fuego en las parrillas, sino esta consideracion? Quien le hizo tolerables à San Sebastian las penetrantes saetas, à Santa Inès las vñas de hierro con que despedazaron su cuerpo, à Santa Agueda el dolor de cortarle los pechos, à Santa Lucia el sacarle los ojos, y à San Bartolomè el lento, quánto cruelissimo tormento de irle desollando vivo, sino el tener puesta la vista en aquellos descansos eternos que aguardavan; con los quales, no solo suavizavan, sino que desestimavan los presentes dolores. Por lo qual, dizè San Chrysostomo (vt sup.) *Si conviniera cada dia estar padeciendo cruelissimos tormentos, y sufrir por largo tiempo las mismas penas del infierno, por ver à Dios en su gloria, y juntarse à su Esquadrõ divino, lo debiamos llevar*

gustosamente, pues aun padeciendo tanto: es tanta sugloria, que aun tanto tormento no serà digno de tantagloria.

24 Confirma todo lo que hemos dicho, vn memorable sucesso que cuenta Juan Heroldo en su Prontuario de exemplos. Dize: que conjurando en vna ocasion el Santo Fray Jordan, General de la Sagrada Orden de Nuestro Padre Santo Domingo, à vn demonio, que se avia entrado en vn cuerpo, le preguntò que donde iria de mejor gana? Respondiò: que al Cielo. Replicòle: Porquè? y dixo: que por vèr la cara de Dios. Bolviò à preguntarle, quan de buena gana la veria. Quanto? (dize:) solo por verla vn abrir, y cerrar de ojos, padeciera con gusto hasta el dia de el juyzio, quantas peñas padecen mis compañeros. Aora considere V. md. en medio de sus dolores, si el Demonio confiessa, que solo por vèr à Dios vn abrir, y cerrar de ojos, padeciera hasta el dia de el juyzio, quantas penas padecen todos los Demonios en el infierno. Con quanto gusto, con quanta paciencia, con quanta alegria deve V. md. padecer essos breves dolores, pues no vn abrir, y cerrar de ojos; sino por toda vna eternidad espera vèr à Dios, y gozar de sus eternas delicias, por ellos. Llame V. md. dichosos à sus dolores, descansos à sus congojas, pues tanta gloria le grangeà. Que quien passò por vno, y otro nos dexò essa licion, pues fue N. P. San Pedro de Ancantara, que apareciendose Glorioso despues de su muerte à Santa Teresa de Jesvs, la dixo: O felìz penitencia! ò dichosas penas, pues tanta gloria me han causado!

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO VEINTE Y DOS.

De las tentaciones contra la Fè, y Esperança.

§. 1.

COMO no dexa el Demonio vado ninguno por tentar en el ártículo de la muerte, por vèr si puede hazer se pierdan las almas, assi hemos de procurar librarlas de sus assucias, por todos modos, quantos nos fueren posibles. No es el menor el daño que ha hecho, con las sujestiones, que en aquella hora los arroja contra la Fè; aun à los que mas ajustados han vivido, quanto mas à los pecadores, que mayor licencia le tiene en dada por sus culpas. Para lo qual, lo primero que se les ha de aconsejar, es que no se pongan en palabras, ni en disputas con el Dragon infernal; porque es el mayor Estudiante que ha avido en el mundo; y à qualquiera que con èl se ponga à disputas le convencerà por agudo, ni sabio que sea como se verà en el exemplo de el libr. 5. capit. . . num. 7. sino con toda humildad recogerse al seguro de confessar lo que confiessa la Iglesia Catolica, sin meterse en mas: como felizmente le sucedió à vno, que apretandole el Demonio, con terribilissimas dudas cõtra la Fè, y argumentos eficaces, respondió: Creo lo que cree la Iglesia Catolica: y el demonio por hallar entrada, y sus falaces disputas, le pregũtò: pues q̃ es lo q̃ cree la Iglesia Catolica? respõdiò: lo q̃ yo creo, Y tu q̃ crees? repli-

repliçò: Lo que la Iglesia Catholica; y no pudiendole sacar mas palabra, ni meterle en disputa huyò el demonio corrido, y afrentado.

2 Que si toda su vida, quando estava sano, y bueno, y tenia el juyzio, y las potencias mas libres, le ha parecido bien la Religion Christiana, y ha seguido sus verdades, y las ha creido: porquè aora, quando el juyzio, y las potencias los tiene turbados, è inquietos con la gravedad de la enfermedad ha de querer acertar à discurrir mejor? Que si à vna hormiga, que estuviesse à las puertas de vn magnifico Palacio, la preguntassen: para que son aquellas puertas tan grandes? Aquellas galerias tan largas? Aquellas torres tan altas? Aquellos balcones tan bolados? Aquellas techumbres de los salones tan doradas? Y aquellos jardines tan amenos? Es cierto, que à poder hablar, respondiera: Preguntadme, para què es el grano de trigo què llevo à mi cueva, que de esso os darè razon, que de effetto nada entiendo, porque excede à mi capacidad. Del mismo modo somos las criaturas mortales, y por esso ha de ser ciega la Fè; porque sus mysterios exceden à nuestra capacidad, y no fueran ellos, si sus verdades tan grandes à poderlos comprehender, que como hormigas terrestres, y miserables, solo podemos dàr razon de aquellas cosas materiales, q̃ traemos entre manos. Y si à vn ingenio tan agudo, y pasmoso, como el del grãde Augustino, Sol de altissimas verdades, q̃ raya, y luze, haziẽdo raya entre los demàs Planetas de Escritores Ecclesasticos, le dixo vn Sagrado Niño, q̃ estava à las margenes del mar, echando agua dèl en vna pequeña poza, q̃

mas

Digitized by Google

mas facil le era à èl abreviar, y estrechar toda la profundidad del Occeano, en aquel pequeño agujero, que no que Augustino comprehendiesse el Mysterio de la Santissima Trinidad en que discurria; como querèmos nosotros, con lo corto, y limitado de nuestros ingenios, comprender los ocultos, obscuros, y escondidos Mysterios de la Fè. Que si en el mundo, quando alguna persona de credito, y autoridad dize alguna cosa, no ay ninguno que ponga duda en ella, por dificultosa que sea; pues en diziendo Fulano lo dixo, todos sin replica lo creen: Porquè hemos de hazer agravio en las irrefragables verdades de nuestra Santa Fè, à tantos, y tan autorizados Concilios, en que tan grandes ingenios se juntaron para examinar sus verdades, y enseñarnoslas? A los Bienaventurados Apostoles, que nos las dexaron escritas? A los Evangelistas, que dàn testimonios de ellas? A tantos Doctores sabios que las asseguran? A tan gloriosos Martyres que por ellas murieron? A tantas Virgines, Confessores, y Anachoretas, como consagraron sus vidas en asperas penitencias, à la esperança de sus verdades? Que quien es èl, para ser comparado con tan illustrissimos sujetos? Que como se atreve à poner duda en camino tan trillado de tan admirables Santos, que esso mas parece no querer seguirle, y querer menospreciarle que con fundamento dudarle, pues no ay lugar de duda, à vista de tales exemplos. Demàs de esso podrà con semejantes razones exortarle.

3 Todas las razones que hasta aora ha dicho, no

Digitized by Google

han sido à V. md. sino responder, y confundir à la descarada sobervia de el infernal Dragon, que procura turbarle en esta hora, con tan engañosas sugestiones. Que à V. md. lo que le puedo dezir, es, que con humildad se postre delante de Dios, confessando quanto confiessa su Santa Iglesia Catolica, en cuyas verdades quiere morir, y por ellas diera gustosamente mil vidas que tuviera, y suplique le, aumente su Fè, y ayude su incredulidad.

2 Considere los grandes bienes que estàn aparejados para los que creen. El creer es victoria contra nuestros enemigos, como dixo San Juan: Esta es la victoria que vence al mundo nuestra Fè. Y segun otros muchos Lugares de la Sagrada Escritura son innumerables los bienes que nos grangea la Fè. Con ella se alcanza la Gloria, purga de las culpas, conforta en las tentaciones, alumbra el entendimiento, engendra virtudes, huye de la confusion, obliga al mismo Christo à orar por los que creen, alcanza vida eterna, y haze menospreciar todo lo momentango de la vida transitoria. Todo esto, puede V. md. alcanzar, cerrando los oydos à los ponçoñosos silvos de la engañosa Serpiente que pretende derribarle de la cumbre de la Fè, en que los justos, y pecadores se salvan.

3 Pero al passo, que son los bienes que se logran creyendo, serán los males que experimenten los los incredulos: pues dize el Espiritu Santo: en la gente incrèible se enfurece la ira. Y San Juan amenaza teme-

Digitized by Google

temerosamente à los incredulos por estas palabras. El castigo que tendràn los timidos, è incredulos, serà ardentisimo fuego; mezclado con azufre, lo qual es egunda muerte. Para alcançar aquellos bienes, y huir de estos males, combide al Cielo, conjure al Infierno, y llame à la tierra, para que publico sea à todos como à gloria, y hõra de Dios, cõfiessa la Fè Catolica de la Santa Iglesia Romana, diziendo: Yo criatura miserable, &c. Vease la Protestacion de la Fè en el capit. 10. num. 2. Y el Exercicio de los Actos de Fè en el capitul. 18. num. 32.

§. II.

6 NO es menos la bateria que el Demonio dà al alma, tentandola contra la virtud de la esperanza: contra la qual acomete de dos maneras: ò haziendo que descuydadamente confien, para que no gasten aquel breve tiempo en lo que deben, ò obligandoles à que obstinadamente desesperen.

7 En quanto à la demasiada confianza que el Demonio pone, se ha de advertir, que es muy peligrosa, por dos causas. La primera, porque con ella estorva se exercite el enfermo en procurar la contricion verdadera de sus culpas, en que tanto và à ganar, assi de el perdon de los pecados, como de el aumento, de la gracia, gloria, y disminucion de las penas de el Purgatorio. La segunda es, porque como el Demonio es tan sagàz, y astuto tentador, entra plantando vna grande Esperança en la Misericordia de Dios

Digitized by Google

parti cularmente en los que son de natural intrepido, y descuydado. Y entrando por esta virtud se passa dissimuladamente à vn vicio, que es la falsa presuncion, presumiendo se le debe de justicia el perdon de los pecados. Para remedio de esto le ha de aconsejar el prudente Sacerdote: Haga como San Bernardo, vna valança de la Cruz de Christo; el braço derecho la esperanza, el izquierdo el temor: de suerte, que assido de entrambos, si la consideracion de sus culpas le baxare demasiado, antes que llegue à tocar en el suelo de la tristeza (camino muy cercano à la desesperacion) se agarre del braço de la Esperança: y si esta le subiere demasiado antes que toque en la falsa presuncion, se buelva à assir del braço del temor, en la consideracion de sus culpas, de suerte, que assi le ha de tener templado, y dispuesto, que ni demasiadamente confie, ni con demasia se amilane, y entristezca.

8 Y porque esta vana esperança suele (particularmente en gente que ha tratado de virtud) nacer muchas vezes de la confiança de sus penitencias, y meritos: le dirà, que el hombre no tiene por si, ni de su cosecha, sino pecado, y mentira, y que si S. Pablo dezia de si: Por la gracia de Dios soy esto que soy, que sin ella no fuera nada: Què huviera hecho, y que huviera obrado sin ella; luego à la gracia de Dios debe quanto ha hecho, y de la gracia de Dios son sus obras, que por si no tiene nada: y por esso dezia San Pablo, que Dios no por las obras de justicia que hizimos, sino por su gran misericordia nos hizo salvos. Despues de ayer hecho todo lo que debemos, somos siervos inutiles;

Digitized by Google

les; ni somos suficientes à pensar cosa buena que salga de nosotros, sino toda nuestra suficiencia es de Dios.

9 Aun algunos Filosofos Gentiles sintieron (como dize el Padre Eusebio Nieremberg) que todas las criaturas eran como vnos titeres, los quales parece que andan por sì mesmos, corren, caen, y se levantan, y hazen otras acciones, y meneneos, como si fueran propias, pero en la realidad no lo son los que lo hazen, sino mano secreta que los mueve. Assi tambien somos nosotros para las cosas sobrenaturales, y obras de virtud, que parecen nacen de nosotros mismos, y que es cosa propria nuestra; mas no es assi, que no es cosa propria nuestra, sino de la gracia de Dios, que secretamente nos rige, mueve, y govierna, obrando juntamente nosotros con el ayuda del Señor las obras de su servicio, cuyo principio, medio, y fin, es de su gracia que previene nuestras obras, y las acompaña, para perficionarlas, y darnos perseverancia, y fortaleza en el fin.

10 Demàs de esto, que por ser Dios quien es, por avernos criado de nada, por avernos llamado à su Iglesia; por avernos redimido, y conservado, y por otros innumerables beneficios, es tanto lo que el Christiano le debe, y està obligado à hazer, que por mucho que haga, no haze nada: y de aquello que dexo de hazer, pudiendo, se le ha de pedir estrecha quenta. Pues en què confia? De què presume? Quien no ha pagado todo lo que debe? Y aun aquellas mismas obras que hizo, pareciendole justas, quando Dios llegue à juzgarlas (como dize David, *Psalm.* 74.) *Yo juzgarè las justicias*, hallarà mil defectos en ellas, por ser obra-

Digitized by Google

obradas, por criaturas miserables, y llenas de mil defectos, como bien lo lamenta el Santo Job, diziendo: *Todos los que le sirven à Dios no son estables: y aun en sus Angeles hallò maldad. Quien es el hombre, para que delante de Dios se juzgue limpio? Para que como justo se presente en su presencia el nacido de muger? Aun entre sus Santos, no ay ninguno immutable por su naturaleza: y los Cielos no son limpios en su presencia, quanto mas el abominable, è inutil hombre, que bebe la maldad como agua. Por ventura se podrà justificar el hombre comparado con Dios? O el que es nacido de muger se hallarà limpio en su presencia? La Luna no resplandeze, ni las Estrellas son limpias en su presencia, quanto mas el hombre siendo la misma poure, è hijo de los gusanos.*

11 O que engañado se hallarà qualquiera que en si confiare, pues quando mas se juzgue vestido de tela de oro, hallarà que ha sido sueño farso, y se verà desnudo, ò cubierto de sucias, y asqueroſa ropas: y le sucederà lo que dize Isaias. Estrivò en vn baculo de caña quebradiço, que le abujereò la mano; porque su vana, y necia confiança se bolverà contra èl.

12 Acerca de la Esperança, bastante queda dicho en el capitulo que habla de la desesperacion, que es su contrario; pero para mas amplitud se le podrà dezir tambien: Advierta V. m. que todos quantos pecados ha cometido, no montan tanto todos juntos, como el de desesperar de la Misericordia de Dios: Porque todos aquellos pecados son materia de la misericordia, y estotro de la justicia solamente, la qual U. m. mismo buſ-

Digitized by Google

busca huyendo de la piedad, que le combida con el perdon de sus pecados, à quien haze notable agravio. Y porque mejor lo conozca, y mas animado confiesoig. esta Revelacion, que escrive el Padre Fray Miguèl Llot de Ribera, en la Vida de la Venerable Madre Maria Raggis, lib. 2. cap. 11.

13 Aparecieronsele los Angeles, mostrandole à Christo Crucificado, y la dixeron: Quando este Divino Señor fue puesto en la Cruz, de su voluntad, estendiò la mano derecha à los verdugos para que se la enclavassen. La izquierda, fue menester que la atassen vna soga, y la tirassen fuertemente para llegarla à clavar, causandole crueliſsimos dolores. Por la mano derecha, entiende la misericordia de Dios, la qual, voluntariamente dà à todos los hombres, y exerce cada dia con ellos. Por la mano izquierda, tirada con violencia, entiende la justicia de Dios, de la qual tiran los pecadores obstinados, texiendo soga de sus pecados, para que llegue à ellos el castigo. Por los pies clavados, entiende la paciencia, con que Christo aguarda à los pecadores obstinados, para que vengan à penitencia.

14 Que disculpa tendrà V. m. en el Tribunal de Dios, quando Christo Señor Nuestro aora con los pie clavados, le aguarda à que venga à penitencia? Que escusa, quando tan liberalmente estiende la mano de su misericordia? Si quiera por no causarle dolor, no avia V.m. de tirar cruelmente de la mano de su justicia. Asprovecharse de vnas verdades tan claras, de vnas amonestaciones tan provechosas, con que la Magestad de Dios, en mis palabras le llama à gozar de sus Divinas pie-

Digitized by Google

piedades, y reconocido à beneficio tanto; diga V. m. con San Bernardo(*in sum. virt. & vit. lib. 2. de Acced.*) *Pequè gravissimamente, mi conciencia se turba; pero no se perturba, que me acuerdo de las llagas de Christo. Què cosa ay tan sin remedio, que no le tenga en la muerte de Christo? Si à mi memoria llega tan poderoso, y eficaz medicamento, no me amedrentarè, por ninguna malicia de enfermedad. Por la mansedumbre que de ti se predica, corremos en pos de ti, dulcissimo Iesus mio, oyendo que no asqueas de los peeadores. No tuviste asco de vn Ladron que te confessò; no de vna Magdalena llorosa; no de la Cananea, que rogava; no de la muger adultera; no de Matheo, arrendador; no del Publicano, que suplicò, no de Pedro, que te negò; no de San Pablo perseguidor; no de los Ministros, que te crucificaron, por lo qual buscarè tu grande misericordia.*

15 Busquela, pues, V. m. movido de estas verdades, y exemplos sin tener que desconfiar por graves que sean sus culpas, que mayores son las del demonio, y si pudiera arrepentirse como V. m. hallàra misericordia en Dios.

CAPITVLO VEINTE Y TRES.

De las tentaciones contra la Caridad.

§. I.

QValquiera q̃ pretende plantar vn Jardin ameno en vna tierra llena de malas yervas, lo primero que haze, es arrancar todo aquello que por

Digitized by Google

por su rusticidad se opone, y afea à la amenidad que pretende. Del mismo modo, quando el Sabio Ministro, que ayuda à bien morir, quiere plantar en el alma del enfermo la perfecta caridad, debe arrancar, y disipar todo aquello que puede servir de estorvo. Y assi como en vn vaso lleno de vn licor, no se puede echar otro licor, sin evacuarle de aquel; assi para plantar la caridad es necessario destruir, y desterrar à sus opuestos. Estos son cinco, que como enemigos procuran continuamente desterrarla de las almas Christianas. El primero, es odio formal contra Dios. El segundo, amor proprio. El tercero, aborrecimiento del proximo. El quarto, amor del mundo. El quinto, los pecados. Destos, pues, cinco enemigos, ha de procurar librar al enfermo, si de alguno de ellos le hallare preso.

2 El primero, que es odio formal contra Dios, es pecado de Demonios, que raras vezes se hallarà en criatura ninguna: pero es tal la malicia del Demonio, que no contento èl con aborrecer à Dios, quiere que la criatura hechura suya, que por tantos titulos, y beneficios està obligada à amarle, le aborrezca. Materia es que escandaliza, aun oìdo nombrar, y no lo hiziera à no averse encontrado en algunas criaturas; y Autor Misionero ay, que escrive aver hallado vna muger, que en quarenta años no avia hecho obra buena, ni deseado hazerla; antes bien muchas ofensas de Dios, y desear, que otros le ofendieran, viviendo con vn odio formal, y continuo contra Dios.

3 Este infernal pecado nace de dos raizes. La primera, es por averle sujetado al demonio, conociendole po-

Digitized by Google

absoluto Señor, y deseando se aumente su jurisdicion con medios bié escándalosos, que no ay para q̃ referirlos. Contra esto ya queda dicho, en las obstinaciones. La segunda, por impaciencia contra Dios, teniendole por injusto en el repartimiento de los bienes temporales, y por los trabajos que dà, de que se origina dezir algunas hereticales blasfemias: Juzgando desatinadamente que Dios puede herrar. Este, como dize San Agustin, es vn pecado semejante al de los verdugos que Crucificaron à Christo: *Non minus peccant* (dize el Santo) *qui Christum blasfemant regnantem in Cælis, quam, qui Crucificerunt ambulãtem in terris.* (citatus à Remigio, cap. 2. §. 11. num. 6.) Contra esto queda dicho tambien, donde se trata de la conformidad con la voluntad Divina.

4 El segũdo enemigo que tiene el Amor de Dios, es el amor proprio. Este enemigo se conocerà, en que el enfermo tiene mas cuidado con las cosas que tocan à su salud corporal, que à la Espiritual. Assi lo dà à entender San Gregorio en los Morales: *Convencido* (dize) *se halla de amarse à sì mas que à Dios, el que dexando las cosas que à Dios pertenecen, solo cuyda de las suyas proprias. Dos amores, dize San Augustin* (lib. 4. de Civit. Dei.) *que hizieron dos Ciudades: El amor proprio fabricò vna terrena que se estiende hasta el menosprecio de Dios. El Amor de Dios fabricò otra, que se estendiò hasta el menosprecio de sì.* Mire, pues, de que Ciudad es Ciudano: si de la Ciudad Terrena, ù de la Ciudad de Dios; y mire à quan gran peligro se pone de amarse à sì proprio, pues no es menos, q̃ de ol-

Digitized by Google

vi-

vidarse, y menospreciar à Dios. Por raiz de mucho males pone San Pablo (2. *Thim. cap. 3*) este amor proprio, diziendo: *Avrà hombres amadores de si proprios los quales seràn embidiosos, desvanecidos, sobervios, blasfemos, innovedientes à sus padres, ingratos, mal vados, sin afecto à cosa buena, sin capaz, pleitista, incortinentes, crueles, sin benignidad, traidores, protervo, hinchados, amadores de los deleites, mas que de Dios, que parecen piadosos, y huyen toda obra de piedad.* Mte, pues, quien le tiene, à quanta caterva de infelizes males se sujeta.

5 Este aunque se llama Amor proprio: propiamẽte hablando no es, sino aborrecimiento proprio, como dixo San Juan: *El que ama su alma la pierde.* Sobre lo qual dize San Agustin: *O admirable sentencia! Porque assi, como es el amor de el hombre contra su alma para que perezca, assi es el aborrecerse à si proprio para que no perezca: si mal amas, aborreces: si bien aborreces amas.* Aprenda, pues el hõbre à amarse à sì aborreciendose à si. Atendiendo à lo q̃ dize la glossa. Que el amor es como el trigo, si se siembra amando à Dios, y al proximo, se haze vna gran cosecha de merecimiẽto; pero si se guarda amandõse à sì, sea polilla, y pudre, y corrompe al mismo que le tiene.

6 El tercer enemigo, es aborrecimiento de el proximo: para contra este se aprovechará de lo que dexamos dicho, acerca de la obstinacion, por deseo de vengança.

§. II.

7 EL quarto enemigo, es amor de el mundo, criaturas, riquezas, y delicias. Este amor es opues-

Digitized by Google

po ex diametro al de Dios. Y assi dize Santa Theresa de Jesvs, que son dos enemigos tan contrarios, que nunca los pudo concertar. Y tiene gran razon, porque como dize San Juan (*capit.* 2.) No querais amar al mundo, ni las cosas que ay en el mundo, porque si alguno amàre al mundo, sepa, que la caridad del Padre no està en èl. Que como dize la Glossa: Vn coraçon no puede tener en sì dos amores contrarios, como son el de Dios, y el del mundo. Y San Augustin: Si el Amor de el mundo habita en ti, no ay por donde entre el Amor de Dios: Quando vaciares tù coraçon de el Amor terreno atraherà assi el Amor Divino: Y la Glossa dize: Que assi como el Amor del mundo es fuente de todos los males, y vicios; assi el de Dios lo es de todos los bienes. Para mayor desengaño podrà exortarle al modo que se sigue.

8 O que poca razon, señor mio, ay para amar al mundo, y què muchas para aborrecerle. Que si por èl discurrimos, sepamos què engendra la tierra? Serpientes, Culebras, Sapos, Viboras, Basiliscos, Aspides, Eslavones, Escorpiones, Alacranes, y otra semejante multitud de sabandijas, que no dexan lugar ninguno, en selvas, campos, ni montes, donde descansar, què no amenaçen con mortales venenos, y espanten con asquerosas presencias. Què engendra la tierra? Leones, Ossos, Tigres, Dragones, Leopardos, Toros, Lobos, Pantheras, Hienas, y otros muchos, que ocupan la tierra con manifiesto peligro de la vida. Què engendra la tierra? Diranme sus amadores, que Oro, Plata, y Piedras preciosas. Pero esto à quien dà estimaciones el

Digitized by Google

na-

engaño, aun es mas perjudicial, que Sabandijas, ni Fieras. Porque toda la fiereza, y ponçoña suya, solo amenaça à la vida, y estotros à la destruicion del alma passan. A quantos su codicia tiene en el infierno? Quantas honras han quitado? Quantas traiciones han forjado? Quantos secretos han violado? Quantas amistades ha rompido? Y quantas infamias no han inventado? Què sobresale en el mundo, como Presidente dèl? El hombre. Quales son sus propriedades? Estas que vn Politico refiere. Tiene lengua mas afilada que las navajas del Leon, con que hiere las personas, y destruye las honras. Vna mala intencion, mas torcida que los cuernos del Toro, y que hiere mas à ciegas. Vnas entrañas mas dañadas que la Vibora. Vn aliento mas venenoso, que los Dragones. Ojos mas ponçoñosos, que el Basilisco. Dientes, que clavan mas que los colmillos del Javali. Vnas narizes fisgonas, encubridoras de su irricion, que exceden à la trompa de el Elefante. Vn cuello mas malicioso que el de Serpiente, para estirarle à vèr, y descubrir las faltas agenas. De modo que solo el hombre, tiene juntas todas las armas ofensivas, ponçoñosas, y letháles, que se hallan repartidas entre fieras, y sabandijas, pues èl ofende mas que todas. Por cuya razon, huvo muchos Philosofos en lantiguedad, que huyendo de sus malas propriedades, se retiraron à vivir solitarios en los Yermos, queriendo antes exponer el cuerpo al peligro de las fieras, que la vida, y la honra à la malicia del hombre.

9 Qual es la cosa mas hermosa de el mundo?

Digitized by Google

La muger. Y què es la muger ? Ponçoña en vn vaſo de oro, vivora venenoſa entre las flores, trayción en la confiança, cartel en la libertad, verdugo de las vidas, precipicio de las honras, infierno de las almas, engaño del bueno, ruina de el malo, lazo de los demonios, alhago cruel, muſica engañoſa, ſirena para quien la buſca, furia para qūien la enoja, parca vniverſal para quien ſe le rinde, epidemia forçoſa, peſte inevitable: Y por vltimo tal que las letras de ſu nombre nos dàn à entender ſus gracias, pues nos dizen es, *Muerte, Vicio, Guerra, Engaño*, y *Rabia*. Muerte, para quien la cree; Vicio, para quien la ſigue; Guerra, para quien la pretende; Engaño, para quien la trata; y Rabia, para el que toca; pues no ay perro dañado, que haga mayor mal; pues ſi èl quita la vida, ella pierde la ſalud, la vida, la honra, y el alma. Y en fin, es mal tan grande, q̄ por mucho que de ella han eſcrito las plumas, aun no han dicho nada. Teſtigo el Sapientiſsimo Salomon, que dize eſtas palabras: *Regiſtrè todas las coſas con mi animo, para ſaber conſiderar, y buſcar la ſabiduria, y la razō, y para conocer la impiedad del necio, y el herror de los imprudentes, y hallè à la muger, que es mas amarga que la muerte, la qual es lazo de cazadores, ſu coraçon es vna red, ſus manos eſpoſas: el que agrada à Dios, huirà de ella, pero el pecador ſerà cogido de ella.*

10 Todo lo que ſe ha dicho, aſsi del hombre; como de la muger, ſe ha de entender del hombre malo, y de la muger mala. Porque el hombre bueno, es eſtimulo de ſalvacion; La muger buena, es teſoro inef-

ti-

Digitized by Google

timable. Pero la diferencia, que ay entre el hõbre bueno, y la muger buena. es, que el hombre bueno, aunque se le mire, ni trate con mala intencion, no solo no haze daño, sino que suele ganar al malo que trata con èl. Pero la muger por santa, y buena que sea, mirada con mal fin, tratada con siniestra intencion, causarà todos los males referidos, aunque sin culpa suya. Y por esso dize el Santo Job, que hizo pacto con sus ojos, para que no discurriessen, ni pensassen en donzellas. Y parece que habla impropriamente, porque avia de dezir, que hizo pacto con sus ojos, para que no mirassen las donzellas, ò con su entendimiento, para que no discurriessen, porque de los ojos es vèr, y del entendimiento discurrir. Pero si bien se considera habla tan propria, como misteriosamente, porque vèr los ojos vna muger hermosa, y discurrir el entendimiento en sus perfecciones, para embiar deseos à la voluntad, no solo es todo vno, pero es tan imposible verla sin discurrir, como tocar el fuego, y no quemarse, y por esso, aunque sin culpa suya hazen daño. Alude à esto la encontrada respuesta de dos antiguos Philosophos, que preguntandoles, qual era la muger mas digna de estimacion en el mundo? Respondiò vno, que la mas celebrada de hermosa. Y el otro, que la menos conocida; parecer, que cõ mucha razon mereciò la comun aprobacion. Porque la hermosura tiene las calidades de los ojos del Basilisco, que mientras estàn escondidos debaxo de los peñascos à ninguno dañan; pero en saliendo fuera, matan à quantos miran. Si esto es el mundo, si esto lo que tiene el mundo, si esto es lo mejor del mun-

Digitized by Google

do, què hemos de amar del mundo? Peligros, para perecer en ellos, como dize el Eccleſiaſtès.

§. III.

11 SIendo, pues, tan indigno por todas razones el mundo de ocupar tan noble potencia, como la voluntad, y eſta no puede dexar de amar, ſea la caridad ardiente la que la ocupe; tan encomendada del Apoſtol en tan repetidas ſentencias, mandandonos, no ſolo que amemos, ſinó *que todas nueſtras obras ſean en caridad.* Porque dize San Juan, *que el que no ama eſtà en la muerte.* Y la Gloſſa declara: *Que aſsi como el cuerpo ſin alma eſtà muerto, aſsi el alma ſin caridad deſe por muerta.* Y aunque parece muere el que ama, no muere, porque aunque muere para el mundo, vive para Dios.

12 Quien ama à Dios es tan poderoſo, que ni el Cielo, mundo, criaturas, trabajos, miedos; ni el miſmo infierno, baſtan à cõtraſtarle, como dixo S. Pablo: *Cierto eſtoy, que ni la muerte, ni la vida, ni Angeles, ni Principados, ni las Virtudes, ni la juſticia, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni la altura, ni el profundo, ni otra alguna criatura podrà apartarnos de la caridad de Dios, que eſtà en nueſtro Señor Ieſu Chriſto.*

13 O milagros del Amor Divino! quien ſerà ſuficiente à zeferirlos? A quantos pecadores que juzgava demonio tenerlos yà por ſuyos, los ha ſacado de ſus ſangrientas garras? Quãtas batallas ha alcãçado del infernal Dragon? Quantas afrentas le ha cauſado? Quantas ve-

Digitized by Google

veres le ha engañado, haziendole de alucine en sus confianças? Por esto es el Amor Divino embidia de los demonios, espanto de los infiernos, cuchillo de los cõdenados, pasto de los Cielos, musica de los Angeles, comercio de los bienaventurados, y delicias de la gloria.

14 Es tan alto, tan sublime; tan inmenso, tan magnifico, y magestuoso; que el mismo Inexcrutable Dios se gloria de ser el mismo Amor, como dize San Juan: *Dios es caridad.* Es su purissima Madre Maria Santissima, Madre del Amor hermoso. Su olor, engendra Virgines; sus emissiones, purezas; su deseo, castidad; su trato, mortificacion; su possession, descanso; su experiencia, justificacion. Quantos passaron de la muerte à la vida por el Amor! De la muerte de la culpa, à la vida de la gracia! Digalo el buen Ladron en la Cruz, que vn acto de amor le hizo en vn punto, de Ladron del mundo, Vandolero del Cielo. Hable experimentada Magdalena, publiquenos su excelencia, pues si entrò en casa del Pharisco postribulo de la culpa, saliò trono de la gracia; la que entrò fea, saliò hermosa; la que entrò ennegrecida como cuervo, saliò candida qual paloma; cuyo ardentissimo Amor mereciò no menos, que ser canonizado del mismo Dios: *Porque amò mucho, se le perdonò mucho.* Maria Egypciaca, Taez, Theodora Pelagia, y otras muchas, esperança fueron del infierno por la culpa, y oy son feliz possession de la gloria por el Amor. Quien justificò à Bonifacio? Muchos años fue lazo, y presa de Luzbèl en escandalosas luxurias; pero Amor le hizo en vn punto borrar negruras antiguas, passar à Martyr glorioso, llegar à ser de los Cielos morador canonizado.

Digitized by Google

15 La madre del amor hermoso ha despoblado el mundo de belleças, de altas, y magestuosas hermosuras, y ha poblado de Virgines los Claustros, desposandolas con su hijo, en inmaculados thalamos, sacò de los Palacios à Arsenios, llevò à los desiertos los Pablos, llamò à Monastica vida à los Antonios, despojando de triumphos el infierno, y llenando los Cielos de victorias.

16 Admirable humanidad, de aqueste Altissimo amor, lo que quenta Tomàs de Cantiprate. Persiguiò (dize) el immundo tentador à vna noble donzella, con el ardentissimo amor de vn gallardo joven. Huìa la inocente tortola, los silvos venenosos del astuto cazador. Resistia con diligencias devotas, y continuas. Quándo vna noche estando en su lecho (disimulados asientos de lascivias) vomitando de recio la poçoña de su pecho, fueron tan fuertes las sujestiones de la antigua serpiente, tal la bateria, que diò al pecho de la afligida donzella, que yà al rayar la Aurora determinava rendir la combatida fuerça de sus resistencias al idolatrado objeto. Pero adelantòse el Sol: Apareciòsele el Amor en el Iris de la Cruz, sangriento, y con alhagueño semblante la dixo: *Ame me à mi, que soy hermoso, bueno, dulce, y generoso.* Cùyas palabras (ò invencible fuerça del Amor!) la trocaron de suerte, que la que antes vacilava en culas, yà se afirmava en cariños, siendo toda su vida constante objeto del Amor hermoso. Exclame justamente Ambrosio: *O pura, è inarcessible hermosura!* Prosiga Augustino: *Quien me darà que vengas à mi coraçon!*

Digitized by Google

17 O con quanta razon à los que no aman llama descomulgados San Pablo, haziendo Canon sagrado contra ingratitud tan vil: *Si alguno no ama à Nuestro Señor Iesu Christo* (dize) *sit anathema, sea descomulgado.* Y la Glossa explica el Canon, diziendo: *Separado de Dios, y condenado*; y justissimamente lo promulga, pues no solo el no amar à Dios es herror de el entendimiento, y de la voluntad, sino del gusto; porque como dize Augustino: *Todo lo que amo en otro, lo hago mio propio; el que ama al mundo engañoso, suyo es el mundo engañoso; el que ama deleytes vanos, suyos son los deleytes vanos; el que ama corruptibles criaturas, suyas son las corruptibles criaturas: pero el que ama à Dios Eterno, suyo es Dios Eterno.* Condene, pues, con mucha razon, y descomulgue San Pablo tan mal gusto, pues pudiendo poseer à vn Dios hermoso, bueno, dulce, y generoso, se contenta con poseer lo corruptible, vano, y engañoso.

18 El quinto enemigo son los pecados, porque estos dividen à Dios de la criatura, como dize Isaias: Vuestras maldades hizieron division, entre vosotros, y vuestro Dios. Acerca de esto, queda dicho bastantemente en el capitulo de las obstinaciones, y en la disposicion para confessar, y recibir los Sacramentos. De estas razones, textos, y sentencias puede valerse el discreto Ministro, para plantar vn perfecto amor de Dios en el moribundo, arrancando las malas semillas, que sus felizes y provechosos fruitos estorvan.

LIBRO TERCERO.

EN QVE SE PONE LO QVE se ha de tratar con el Enfermo, despues de averle dado la Extrema-Vncion, hasta morir; y como se ha de ayudar à bien morir à las Religiosas, con vn Tratado de los Ajusticiados.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LO QVE ORDENA EL MANVAL DE LA Iglesia se haga despues de recibido el Sacramento de la Extrema-Vncion.

§. I.

ESTE Capitulo, y el siguiente se fundan en cinco advertencias muy necessarias, que haze el Manual de la Iglesia à los que ayudan à bien morir, para que sepan como se han de portar con el moribuudo, despues de recibido el Santo Sacramento de la Extrema-Vn-

Digitized by Google

Vncion. La primera es: *Si mortis articulus aliquantisper differatur interim legenda est coram eo Passionis Dominicæ historia, aut oratio in qua dum esset in columis oblectaretur; aut Dei, & Sanctæ Ecclesiæ præcepta, vt exactiore cura meditetur, an in ijs aliquo pacto deliquerit.*

2 No quiere (como mas adelante tratarèmos) nuestra Madre la Iglesia, como Madre tan piadosa, y cuydadosa para con sus hijos, que recibidos los Sacramentos le dexen al moribundo, sino que entonces con mayor diligencia, y cuydado le assistan. Y assi aconseja, que si despues de la Santa Vncion sobreviniere algun tiempo, le conforten para el peligroso viaje, que le espera, con algunos bocados espirituales, yà leyendole la passion de Christo, yà el Symbolo de los Apostoles, yà los Preceptos de la Iglesia, para que con mayor cuydado los medite, y sea firme en ellos, si acasoso en algun tiempo ha vacilado en alguno de ellos, ò que le lean aquellas Oraciones, que eran de mayor devocion suya quando estava bueno.

3 Justa, y acertadamente, como inspirada del Espiritu Santo, ordena la Iglesia nuestra Madre, se plante en la memoria, y coraçon del moribundo la passion de nuestro Señor Jesu Christo, por cuyos meritos somos salvos. Muy à proposito de nuestro intento habla el Melifluo Bernardo, regalandose confiadamente con el mismo Señor, en el Sermon 22. sobre los Cantares, por estas palabras, que en forma de Oracion se le pueden dezir al Enfermo.

4 Tu Passion, ò dulcissimo Jesvs! es el vltimo re-

Digitized by Google

refugio, y mas singular remedio. Quando falta la sabiduria, quando no basta la justicia, quando no ay merecimientos, tu Pasion lo suple todo. Quien presumirà para alcançar la Gloria eterna, ser suficiente su ciencia, su justicia, ò santidad? No (como dize el Apostol) somos bastantes à pensar cosa alguna buena de nosotros, como de nosotros, que esta suficiencia viene de Dios. Y assi, ò Dios mio! quando me faltare la virtud, no me conturbarè, no desconfiarè, sè lo que harè. El Caliz de la Salud recibirè, y el Nombre del Señor invocarè. Alumbra, Señor, mis ojos, para que en todo tiempo sepa lo que es agradable à los tuyos, y entonces serè sabio: no te acuerdes, Señor, de los delitos de mi juventud, ni de mis ignorancias, y quedarè justificado. Guiame por tu camino, y serè santo. Si tu sangre preciosa, ò Señor mio! por mi no intercede, como puedo yo ser salvo? Por tu Pasion Santissima corro en tu seguimiento, perdoname por ella, pues por ella à ti clamo.

5 Al mismo assunto, dize el Padre Eusebio Nieremberg estas palabras: El principal fundamento, del consuelo, y confiança que han de tener los enfermos, es la Muerte, y Pasion de su Redemptor: Christo crucificado, ha de ser su alivio, su esperança, y su consolacion, con èl se han de vnir, en èl han de esperar, y con èl han de morir. San Ambrosio dize: Quando estuvieremos para morir, busquemos amorosa, y devotamente à Jesu-Christo, Señor nuestro, y abracemos sus pies, y adoremosle con aquellas mugeres, à quienes apareciò el dia de su Resureccion, para que tambien nos diga;

Digitized by Google

Ate-

Alegraos, no querais temer: Esto es, no querais temer los pecados, porque yo soy la remission de ellos. No querais temer las tinieblas, porque yo soy la luz. No querais temer la muerte, porque yo soy la vida. Qualquiera que viene à mi, no verà jamàs la muerte.

6 San Enrique Suson dize: Consuelense vnos, Señor Jesu Christo con la inocencia de su vida; otros con sus grandes exercicios, y con su aspero modo de vivir, que yo tengo puesta principalmente mi esperança, y mi consuelo en tu Passion, en tu satisfacion, y paga, y en tus merecimientos. Pero en esto, Señor, me dexo à tu voluntad, que aora sea en breve, ò despues de muchos años me saques de esta vida. Y aunque en esta hora huviesse de morir, y como fuesse para tu gloria que yo fuesse atormentado en el Purgatorio, por espacio de cinquenta años, por tu reverencia me echaria à tus pies, y recibiria aquellas penas, diziendo: Bendito sea aquel fuego purificador, pues por èl eres alabado, y bendito.

ORACION, EN QVE CON BREVEDAD SE haze memoria de la Vida, y Passion de Iesu-Christo Señor nuestro, del Padre Eusebio Nierembergo.

7 SAludote, y adorote benignissimo Señor Jesu-Christo, y doyte gracias, como puedo de lo intimo de mi alma, por todos los beneficios de tu inmensa bondad. Doyte gracias por todas las cosas que por mi salud, y remedio, quisiste hazer, hablar, y sufrir.

Digitized by Google

Dor-

8 Doyte gracias, porque tu, piadosísimo Redemptor mio, tuviste por bien de hazerte hombre por mi, de nacer de la Virgen Maria, en el rigor del Invierno; de ser embuelto Niño en pobres pañales, echado en vn pesebre sobre el heno llorando; de ser mantenido con la leche de los pechos Virginales; ser circuncidado al octavo dia de tu Nacimiento, y ser en tu juventud fatigado con muchos trabajos, y afliciones, molestado con muchas persecuciones, y afrentas. Doyte infinitas gracias, porque en el Huerto quisiste padecer temor, y tristeza gravissima, cubierto de sudor de sangre, por la fuerça grande de las angustias, y despues de ser preso, y atado de los malos, sin respeto ninguno, ser llevado con grande infamia, ser falsamente acusado, injustamente condenado, feamente escupido, cruelmente herido de pescoçones, y bofetadas, y que tu rostro Santissimo fuesse cubierto.

9 Doyte gracias infinitas, porque quisiste sufrir injurias, y baldones, ser presentado delante del Juez infiel, y profano; ser vestido de vna vestidura afrentosa, como si fueras loco; ser vltrajado, y que te desnudaran, y atassen à la Coluna, ser en ella cruelmente açotado, y todo tu cuerpo bañado en tu propria sangre, y que para mas escarnio te vistiessen de vna vestidura colorada.

10 Doyte infinitas gracias, porque quisiste ser coronado de espinas, ser afrentosamente saludado, ser herido con vna caña, ser fatigado con el peso de la Cruz, y que te diessen à beber aquel vino muy amar-

go

go de myrra y hiel; porque quisiste ser cruelmente estendido en la Cruz, ser enclavado de pies, y manos, y al fin afrentosamente colgado en la Cruz entre dos Ladrones, con vna sed ardentisima, y porque en gustando el vinagre quisiste morir.

11 Doyte gracias por todos los desprecios que padeciste por mi, injurias, golpes, llagas, dolores, y angustias. Doyte gracias por el derramamiento de tu sangre preciosisima, que saliò con grande abundancia de tus sacrosantas llagas, y por el apartamiento de tu Alma de tu sacratisimo cuerpo.

12 Ruegote, Señor, y suplicote, por estas tus misericordias, que piadosamente borres todas las manchas que he contrahido con mis pecados, y que perfectamente me purifiques, sanes, alumbres, y lleves à la vida eterna.

§. II.

PROTESTACION CHRISTIANA PARA antes de morir, del mismo Autor; la qual se puede dezir al Enfermo, aunque esté sin habla.

13 YO, pecador indignissimo, redimido con la preciosa Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, digo, y protesto claramente, que con entero coraçon perdono à todos aquellos, que me ayan en algun tiempo injuriado, ò molestado; y humil-

Digitized by Google

milmente ruego à todos, assi à los presentes, como à los ausentes, q̃ ellos me perdonen, si en alguna cosa los he ofendido, pidoles que me perdonẽ, y yo les perdono, porque Dios me perdone; pues conozco, que no he vivido hasta aora en su acatamiento divino con la pureza, y justificacion que debia; antes conozco, que son muchos mis pecados. Conozco, y confiesso, que son muchas mis culpas, y negligencias. Conozco quantas maldades he cometido por toda mi vida, y humilmente pido perdon à nuestro misericordiosissimo Dios, pesandome sobre todas las cosas de averle ofendido, y proponiendo de no ofenderle jamás de aquí adelante. Y aunque hasta aqui ayan sido muchos, y muy graves mis pecados, no por esso desconfio de la benignissima, y omnipotente misericordia de mi Redemptor; antes espero, por los meritos de su Passion, y muerte (aunque no lo merezco por los mios) que he de gozar de la vida, y possession eterna. Yo tengo su Sacratissima Passion por refugio, y defensa seguriſsima; y como vna arma inexpugnable; la pongo siempre, y en qualquier ocasion contra mis enemigos invisibles: y la ofrezco à la Santissima Trinidad, por los merecimientos que me faltan, y por perfecta satisfacion de mis pecados.

14 Protesto tambien delante de Dios todo poderoso, y delante de toda la Corte Celestial, que deseo, y quiero acabar con mi vida en la Fè, que conviene muera vn hijo obediente de la Santa Madre Iglesia.

15 Protesto, que creo todo lo que tiene, y cree la Iglesia Catholica Romana, y todo lo que deben creer,

Digitized by Google

los

los verdaderos, y Catholicos Fieles de Christo. Y si por alguna tentacion del Demonio; ò por la violencia de la enfermedad pensare, dixere, ò hiziere algo contra este proposito, desde aora le revoco, y digo, que de ninguna manera consiento con semejantes pensamientos, palabras, y obras. Alegrome, y doy gracias à mi Criador, y salvador misericordiosissimo, de cuya inefable piedad confio, que tengo de morir en la Santa Fè Catolica; en cuyas manos santissimas enomiendo mi anima, y mi cuerpo, aora, y en la hora de mi muerte. Y juntamente le doy gracias por averme dado lugar de hazer esta protestacion Christiana.

16 Procure el que le assiste al enfermo, poner mucho cuydado en aficionarle à la passion de Christo, hablandole muchas vezes de los mas tiernos, y dolorosos passos de ella. Y segun fuere la vehemencia de los dolores, le acordarà lo que su Magestad Divina padeciò en aquellas mismas partes, pues todas las de su Cuerpo Sacratissimo padecieron innumerables dolores; yà en el Alma en el agonia del Huerto, yà en pies, manos, y costado, por clavos, y lança, en todo el cuerpo con açotes, en la cara con bofetadas, en la cabeça con espinas, en la boca con hiel, y vinagre, en las espaldas con la Cruz, en el cuello con las sogas que le tiravan, en los braços con las cadenas que le ataron, y en todo el Cuerpo con las caìdas que diò con la Cruz; y hagale, si fuere posible, se recoja algunos ratos en pensar interiormente en algun dolor de los referidos; pues, como el mismo Señor revelò al Bienaventurado Alano de Rupe, le serà mas acepto vn quarto de

Digitized by Google

hora que medite en su Pasion Santissima, que si fuera de rodillas hasta Jerusalen, ayunando, y derramando sangre, mire lo mucho que en aquella hora puede ganar. Y no es razon, que ningun Christiano salga de esta vida, sin hazer memoria, con tierno agradecimiento de lo mucho que su Magestad divina padeciò por nuestro amor.

17 Preguntele, sin molestarle, de quando en quando, en què piensa, en què tiene ocupadas sus potencias: y quando mas sossegado le hallare, para que mejor acierte à discurrir, por lo menos aquel rato que lo oye, le podrà dezir: Atienda V. m. señor mio, con afecto cariñoso, y agradecido à los grandes Mysterios de la Pasion dolorosa deste Divino Señor; mire con la vista interior de su alma, como và al monte Calvario: ponga con atencion la consideracion en el mas doloroso espectaculo, que jamàs vieron los nacidos. El Hijo de Dios, Jesvs, amante de nuestras almas, todo su cuerpo lleva hecho vna llaga de los crueles açotes, que fueron tan desapiadadamente, que dize San Buenaventura: *Vt ossa alba detegerentur*, que hasta descubrirle los blancos huessos le azotaron, descarnandoles lastimosamente à la repeticion furiosa de los golpes. La cabeça lleva sangrientamente herida con la corona de espinas, que por escarnio le pusieron, cuyas puntas de abrojos, y cambrones traspassavan por mil partes su delicado celebro; bañando el rostro de sangre, y los cabellos mojados, y enredados en ella misma, triste, y dolorosamente afeavan su hermosura. Vna pesada Cruz lleva al ombro, cuyas esquinas le causaron en èl vna into-

Digitized by Google

intolerable llaga. Vna soga à la garganta, de que cruelmente le iravan para hazerle caer, como lo hizieron tres vezes. Flaco, cansado, afligido, y apresurado el aliento camina al Monte Calvario; y enmedio de tanta fatiga de dolores, como olvidado de lo q̃ padece, viendo el llanto de vnas piadosas Mugeres q̃ le seguian, puestos en ellas amorosamente los ojos, las dixo: *Hijas de Ierusalem, no lloreis sobre mi, llorad sobre vosotras, y vuestros hijos, porq̃ si en el Madero verde se haze esto, què se harà en el seco?* Que fue dezirlas: Mas me duelo de vosotros, que de mi proprio, mas de las penas que os aguardan, que de las que yo padezco, porque *Si Deus mihi innocenti non pepercit, sed pro alijs mè tangrauia supplicia subire iussit, quomodo his parcet; qui mè ad Crucem adegerint!* Si mi Padre à mi, siendo su hijo, è innocente, no me perdonò, como castigarà à las que con sus culpas me ponen en vna Cruz?

18 Desengañense todos los mortales, dispongansè para padecer en la muerte, porque *si ego, qui peccatum non feci, lignum vitæ appellatus, sine igne Passionis à mundo non exeo, quid putas eis manere tormenti, qui sunt fructibus vacui?* Si yo que no cometì pecado, y soy llamado Arbol de la vida, no salgo deste mundo, sin passar por el fuego de la Pasion, què pensais que sucederà à aquellos que son arboles secos vacios de todos frutos de buenas obras? Tanto, pues, nos ama este Divino Señor, que en medio de lo que padece, mas memoria haze de nuestras penas, que de las suyas. Y antes que la

Digitized by Google

muerte, y sus angustias nos lleguen, nos previene amorosamente para que las padezcamos con paciencia, acordandonos, quán justo es que nosotros, que estamos llenos de culpas, padezcamos penas, y aflicciones al salir de esta vida, pues su Magestad, siendo innocente, Justo, y Santo, no saliò de ellas sin padecerlas primero por nosotros.

19 Pero enmedio de esto, debemos estàr con gran confianza de verle padecer en su Pasion, y de verle morir en vna afrentosa Cruz, pues nos anima San Pablo, diziendo: Que aunque estamos muertos en culpas, por su Pasion nos las perdona, borrando, y rompiendo la escritura de aquel decreto, que se nos intimò à todos en Adan por su pecado, en que estavamos condenados à muerte, cerradas las puertas de el Cielo. Alli en la Cruz, rompiò, y deshizo este decreto, siendo su Pasion Santissima llave sagrada, con que nos abriò la puerta de los Cielos.

20 Alegrese V.m. enmedio de lo que padece, y conciba vna esperança grande, que por muchas que sean sus culpas, todas estàn borradas con la sangre de este Divino Señor en la Cruz, pues en ella rompiò el decreto, que à muerte le tenia condenado por ellas; y dele infinitàs gracias, pues solo por la dignacion de su altissima misericordia tanto quiso padecer, y beneficios tan grandes quiso hazerle.

***

Digitized by Google

CAPITVLO SEGVNDO.

Exortase con Exemplos à la devocion de la Pasion de Christo, y se concluyen las advertencias de el Manual de la Iglesia.

§. I

1 PAra que mas se encienda el afecto de el Enfermo en la Pasion de Christo nuestro Señor, tan necessaria en aquel trance, y mas se imprima en su memoria, serà bueno referirle algunos breves exemplos de ella: para lo qual pondrèmos aqui tres, en modo de platica con el mismo enfermo.

2 Cuydando la Magestad de Dios de nuestro aprovechamiento, y como Medico Divino aplicandonos las mas essenciales medicinas para nuestro remedio; el mismo Señor ha revelado à sus Siervos, la grande estimacion que debemos hazer de su Pasion Santissima, como remedio tan vniversal para todas nuestras enfermedades.

3 Deseando vn Religioso servir à este Divino Señor con toda perfeccion, estando vn dia en oracion, le pidiò le revelasse, què servicio podria hazerle, que le fuesse mas agradable. Estando en esta oracion, vió à Jesu-Christo Señor nuestro, que venia àzia èl con vna Cruz muy pesada en las espaldas, y llegandose cerca le dixo: No me puedes hazer servicio, que me sea mas agradable, y acepto, que ayudarme à llevar

Digitized by Google

esta Cruz. Y preguntando el Religioso, como podria ayudarsela à llevar? Le respondiò su Magestad: En el coraçon la traeràs por continua recordacion, y compasion; en la boca, por devota accion de gracias, de que por ti quisiera llevarla; en los oìdos, por gustar oìr lo que yo padeci; y en las espaldas, por la mortificacion de tu carne.

4 Si V.m. desea hazer vn gran servicio à este Señor, haga quenta le oye de su Divina Boca estas palabras que dixo à este Religioso, y no aparte de su coraçon la compassion tierna de la sagrada Passion; dèle amorosamẽte gracias de lo q̃ por V.m. con tanto gusto padeciò; y no dese e oìr otra cosa, sino la historia lamentable de la Passion, y lleve la Cruz en las espaldas; sufriendo con paciencia las molestias, y penas de su enfermedad.

5 No solo es este vn sacrificio agradable à los Divinos Ojos, sino las armas mas fuertes con que vencemos al Demonio. Fatigado se hallava San Edmundo con horribles visiones del demonio, y en medio de las fatigas, valerosamente le conjurò diziendo: Por la Sangre que Jesu-Christo derramò en la Cruz, te conjuro, me digas con què podrè vencerte, y con que podrè hazerte mas daño? Y el demonio entonces, forzado del conjuro, le respondiò: *Por lo que aora has nombrado.* Que aun èl, como indigno de pronunciar cosa tan preciosa, no se atreviò à nombrar la Sangre de Christo. (*vt sup.*) Tomela V.m. como vn fortissimo escudo. Y aunque por mas varias maneras de tentaciones le persiga, è inquiete, valgase

de

Digitized by Google

de este Remedio, y diga continuamente: La Sangre de mi Señor Jesu Christo sea conmigo, ella me valga, y defienda. Esta doy por descargo à quantas assechanças, y acusaciones me ponga mi contrario.

6 Porque en la Passion de Christo mas vivamente se aliente V. m. oyga lo que le sucedió à vn Religioso. Apenas (ò por mejor dezir à glorias) huvo muerto, quando se apareció à su Prelado, que estava algo distante, y le dixo: Padre, con su licencia me voy. Preguntòle el Prelado (no sabiendo avia muerto) que adonde? El dixo, que à gozar de Dios (porque en aquel punto acabava de espirar.) Replicò el Prelado, diziendo: Pues como tan absolutamente dizes que te vàs derecho al Cielo, quando leemos, que aun muy perfectos Varones, no vàn al Cielo, sin passar primero por el Purgatorio? A que respondió el Religioso: Es verdad, pero yo, mientras vivì, tuve por costumbre, y devocion, que siempre que passava por delante de alguna Imagen de Christo crucificado, dezia esta Oracion: *Señor, por aquella amargura que por mi sufriste en la Cruz, principalmente quando tu Alma se apartò del Cuerpo, te pido tengas misericordia de mi alma, quando salga de esta vida.* Oyò Dios mi Oracion, tuvo misericordia de mi alma, y assi me concede su santa gloria.

7 Si V. m. desea le quepa la misma dicha, como puede confiar de la gran misericordia de Dios, repita V. m. muchas vezes esta oracion con todo afecto,

Digitized by Google

delante de esta Imagen de Christo Crucificado, pues estos exemplos, quiso su Divina Magestad nos fuessen revelados, para que aprovechandonos de ellos, experimentemos las mismas misericordias.

§. II.

LA segunda advertencia, de las cinco que diximos en el capitulo passado haze el Manual de la Iglesia es: *Præsentetur ei Imago Crucifixi, aut Beatæ Mariæ; aut sancti, quam peculiari veneratione colebat dum esset incolumis.* Que se ponga delãte de el moribundo la Imagen de Christo Cruzificado, de Maria Santissima, ù de el santo, que con mas particular veneracion, reverenciava quãdo estava bueno. Y con mucha razon hace esta advertencia la Iglesia, porque como dize el Concilio de Trento, en la Sesion 25. se saca gran fruto de las Sagradas Imagenes, no solo, porque à su vista nos acordamos de los beneficios de Christo, sino porque nos muestran los milagros, que Dios ha obrado por sus Santos. Y los exemplos de eterna salud que nos dexaron: *Tùm verò* (dize) *ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solum, quia admonetur populus beneficiorum, & munerum, quæ à Christo sibi collata sunt, sed etiam, qui à Dei per Sanctos miracula, & salutaria exempla oculis fidelium subijciuntur.*

2 Por la qual se vsara de la Imagẽ de Christo Crucificado, y tiniẽdole en la mano el q̃ ayuda à bien morir, dirà al enfermo algunas de las oraciones q̃ quedan dichas en el capitulo passado, y la protestacion de la

Digitized by Google

Fè

Fè que alli se pone, ò otras las que Dios Nuestro Señor le inspirare. Atenderàse en ello à la vida del moribundo. Que si ha sido gran pecador, sean actos de contricion muy dolorosos, con conformidad, y confiança: Si ha sido persona muy dada à la virtud, serán actos amatorios, y deseos inflamados de verse con su Divina Magestad: las palabras serán tiernas, amorosas, y regaladas. Sea esto de rato en rato, de suerte que nō le fatigue: Y no à grandes vozes, como quien predica, si no en forma de platica compasiva, y cariñosa. Tambien harā poner delante de el enfermo la Imagen de Maria Santissima, à quien tierna, y confiadamente pedirà su ayuda en aquèl trance, aprovechandose de lo que se dixo en los capitulos catorze, y quinze, y diez y seis de el libro segundo. Y si es posible, se pondrà donde la vea la Imagen de el Santo de su devocion, y de quando en quando se le harà memoria de ella, para q̄ se valga de su intercession.

10 Acerca de lo dicho, hago dos advertencias muy necessarias. Lo primero, es, que en la Imagen de Christo Crucificado, se evite todo genero de rediculèz, y fealdad, porque ay algunas, que mas pueden servir (particularme en aquel lance) de irrision, ò tentacion, q̄ de devocion, y mas quando es tal la malicia de el Demonio, que de las cosas sagradas se vale para tentar. Y en caso de necessidad, por mejor tuviera no mostrarsela al enfermo. Y assi, quando huviere de ir à ayudàr à bien morir, procure buscar vna Imagen devota. Y si es persona que se exercita en ello, lo mejor serà, que la traiga à su uso. La se-

Digitized by Google

gunda advertencia, es, que no permita dàr lugar à cosa ninguna que huela su perdicion, como algunas oraciones ridiculas, ignorantes, y supersticiosas, q̃ algunas personas dizen: ni que le metan medallas en la boca al tiempo de el espirar, porque el Demonio no toque al alma (como juzgan) al salir, ni que quiten la Imagen de San Geronimo, de el aposento de el enfermo, porque neciamente creen, no puede llegar el Demonio à tentar al alma mientras estuviere alli la Imagen, y que no puede morir sin que la tiente, y que assi està penando, aguardando à que la quiten, y dèn lugar al Demonio, para que la tiente, y entonces muera: miren que supersticion tan necia, que no la escriviera à no averlo visto muchas veces, y en vn lugar bien grãde era general esta necia supersticion. Y assi cuyde mucho de evitar assi esta, como otras muchas que hallarà, particularmente en lugares cortos.

§. III.

LA tercera advertencia de el Manual, es muy essencial, y como tal se haze algunas vezes mencion de ella en esta obra: *Nullo modo* (dize) *amici carnales, vt sunt coniux, liberi, aut alij amici, aut diuitiæ in memoriam reducantur nisi spiritualis sanitas id exigat.* Que de ninguna manera permita se pongan delante del enfermo, muger, hijos, ni amigos, ni se le haga memoria de ellos, ni de sus riquezas, sino es que sea necessario, para la salud de el alma. O quantos se han condenado por aver visto à la hora de la muerte objectos con quien

en

Digitized by Google

en esta vida, se deleitaron, ò los acompañaron en sus deleites, ò fueron causa de ellos, ò los comunicaban con ellos! Esto es lo mismo que sucede, quando estando vno muy colerico por alguna ofensa que le han echo, entra vn amigo suyo prudente, y dessapasionado, y con sus buenos consejos, le templa, y desengaña, y quita de la cabeça, la vengança que tenia machinada: A este tiempo entra otro amigo, ò pariente participe en el mismo agravio, y con palabras que enojo, y colera le administran, deshaze todo lo hecho, y buelve à fomentàr el furor, y la vengança. Por lo qual no se fie el discreto Sacerdote de que yà le tiene al enfermo muy conforme con la voluntad de Dios: Que creame, es mas poderosa, y fuerte vna tentacion de la carne para hazerle caer, que quantas diligencias èl aya echo para assegurarle. Porque fue muy antiguo en la carne el pecar, y es aora muy nuevo en el espiritu el bien obrar. Es la carne enemigo de mucho tiempo amado, y es la devocion breve espacio movida, y con la facilidad que resucita lo q̃ se amò, se muere lo que no se exercitò. Y mas quando alli la voluntad se fue gustosa, y libre, y aqui viene como forçada. Ad viertales à todos, sin que lo oiga el enfermo, el daño que pueden hazerle con su vista, y q̃ en el estado q̃ se halla, le haràn mas mal que biẽ en ponersele delãte. Que ya no necessita sino de alivios espirituales, q̃ essos èl procurarà administrarselos, cõ toda assistẽcia, y cuidado. Que si le quierẽ biẽ lo muestrẽ, no en acciones exteriores, sino en las interiores, cõformãdose cõ la volũtad divina, y pidiẽdole le ayude

à sa-

à salir con victoria de lance tan peligroso. Y para algunas cosas que es forçoso, señale persona que assista al enfermo, en quien no pueda aver riesgo ninguno.

12 Y porque suele ordinariamente suceder, quando yà el enfermo llega al cabo, empeçar los alaridos de la familia; ponga grandissimo cuydado en evitar estos llantos, porque tienen grandissimo riesgo. Y yà que no pueda evitarlos, aconseje se vayan à llorar donde el enfermo no pueda oirlos. Vna de las mayores felicidades desta vida, es viuir en vna familia hontada, donde cariñosa, y pacificamente se aman; pero vna de las mayores desdichas, es morir en familia semejante, porque aquellos què mas le amaron, son en aquella hora sus mayores enemigos; pues no dudo que con sus llantos indiscretos le pongan à riesgo su salvacion. Y assi, si se huviera de elegir el lugar para morir, como se elige para vivir, avia de ser en la mas escondida Hermita del mas solitario Yermo, donde solo oyèra las palabras, de quien le exortàra en su muerte, no de quien le estorvàra. Dixe: Le ponen à riesgo su salvacion, porque como se verà adelante, muchas personas, aunque parece estàn destituidas de sus sentidos, los tienen muy vivos hasta lo vltimo. Y como alli se verà, que oyen lo que les aprovecha para su salvacion, del mismo modo oyen lo que puede estorvarles para ella. Porque apartandoles de la conformidad con la voluntad de Dios, naturalmẽte los llantos les causan sentimiento, y de este sentimiento pueden facilmente passar à

Digitized by Google

des-

descontento, à juzgar (como el Demonio les hará creer) no obra Dios justamente, ò que castiga rigurosamente en dexar aquella familia desamparada: y otras semejantes tentaciones que se pueden originar. O, si los que lo han experimentado vinieran de la otra vida à contarnos los riesgos, quanto nos abstuvieramos de tan imprudentes lagrimas en aquella ocasion, y tan sin provecho!

13 Dèles à entender, que aquellos llantos no son nacidos de amor verdadero, porque el que de veras ama, aun à costa de propria mortificacion, procura quitar las ocasiones de sentimiento à quien ama, que son nacidos de propria voluntad; pues solamente los toman para alivio, y desahogo de su pena: y lo que à ellos sirve de alivio, es de tormento para el enfermo, y lo que à ellos desahoga, es lo que à èl entonces mas le ahoga. San Geronimo, escriviendo à Santa Paula, dize: Razon es llorar los que mueren; pero esso se entiende de los què vàn al infierno. Pero à los que creemos acompañan los Angeles, y Christo los sale à recibir, solo aviamos de llorar, quando mas los veiamos vivir, pues tanto mas se tardan de ir à gozar de Dios: Que aun los de Tracia (como dizen Herodoto, y Solino) con ser Gentiles, lloravan solo en el nacimiento, porque nacian à trabajos, y se alegravan, y hazian fiestas en su muerte, porque creìan iba à descansar. Y el mismo Santo lo dà en rostro à Santa Paula, porque entonces avia embiudado vna Matrona Romana que era Gentil. Y no solo no llorò à su marido, sino que muy alegremen-

Digitized by Google

re

te recibiò su muerte, diziendo, era cosa injusta, y fuera de razon el llorar à su marido, quando se avia ido à descansar entre los Dioses; y la dize: Correos, pues de que vna muger Gentil os haga ventaja, y que sea mejor vna sierva del demonio, que la Sierva de Dios. Aquella finge, que su marido infiel ha sido trasladado al Cielo, y vos, ò no creis, que vuestra hija Blesila mora en el Cielo, ò no lo quereis. Mirad, q̃ essas lagrimas son detestables, y llenas de sacrilegios, y llenissimas de incredulidad, por ser sin tassa, ni medida, y poneros à peligro de muerte. Mirad q̃ dais aullidos, y vozes, y encendida como vnas hachas, quanto es de vuestra parte, siempre sois matadora de vos misma. Dexais de comer, y no por deseo de ayunar, sino por dolor, y sentimiẽto: pues no le agrada à Dios esse sentimiento, q̃ estos ayunos son del demonio: y Dios no admite en su gloria à ninguna alma, q̃ sin su voluntad, y consentimiento salen del cuerpo. Atiendase bien, que en tales ocasiones llama el Santo à las lagrimas detestables, sacrilegas, y incredulas; y al dexar de comer, ayunos del demonio.

14 Luego, aconsejandola el Santo la conformidad con la voluntad de Dios, la pone delante aqueste maravilloso exemplo, bien digno de que todos le repiran en tales ocasiones, para consuelo, y cõfusion de los q̃ lloran. Mirad (dize) à la Santa Matrona Melania, verdadera nobleza de nuestro tiempo entre los Christianos, con la qual nos conceda el Señor à mi, y à vos, alcançar parte en su dia. Muriòsele el marido, y estando aun caliente el cuerpo, y

no

Digitized by Google

no estando aun enterrado, se le murieron dos hijos; quiero dezir vna cosa increible, pero pongo à Iesv-Christo por testigo, que es verdadera: Quien pensara, que ella en tal ocasion, como furiosa, y fuera de si, esparcidos los cabellos, y rasgadas las vestiduras, no pusiera las manos en su mismo pecho despedaçado, como lo hazen otros? Pues estuvo tan lexos de esso, que no derramò vna sola lagrima, y estuvo tan sin alteracion, como si tal cosa no passara por ella, y echandose à los pies de vn Crucifixo, asiendose, y abraçandose de èl, sonriyendose, le dixo: Aora, Señor mio, os servirè yò mas desembaraçada, porque me aveis librado de tan gran carga. Dezir, pues, que lo hizo por otra cosa, ò movida de otro fin, no es creible, antes se echò de vèr luego claramente con q̃ animo lo avia despreciado, y dessasido de su coraçon en lo que hizo, con vn hijo solo que le avia quedado, y fue que le diò quanta hazienda tenia, y aunque entrava yà el Ibierno, se embarcò para Jerusalem, para servir mejor al Señor.

15 Pondere las circunstancias de este sucesso, para que se conformen con la voluntad divina, y si respondieren (como luego dizen) que ella era santa, y lo pudo hazer, se les dirà, que la muger de el Gentil no era santa, sino Gentil tambien, y que por creer su marido se iba al Cielo, se conformò con la voluntad de los Dioses, y llevò no solo con paciencia, sino con alegria su muerte, y que si ellos como Sãtos no lo hazẽ, à lo menos deven hazerlo como Christianos, porque vna Gentil no les afrente en su Fè.

§. IIII.

Digitized by Google

§. IV.

16 ACerca de lo que dexamos dicho en el numer. 11. que no entren donde està el enfermo amigos, parientes, ni familiares, si acaso el enfermo (como muchas vezes sucede, y aun sin ser tentacion, sino por afecto natural) estrañare, y echàre menos la ausencia de su muger, è hijos, maridos, ò hermanos; y lo manifestàre con palabras, sino estuviere muy al cabo, podrà dezirle, que no entran por no estorvarle sus exercicios interiores, ni la comunicacion con Dios, y puede dexarlos que entren, y le hagan vna breve visita, templando lo mas que puedan los sentimientos, y disimulandolos con alegre semblante: y luego haziendoles señas que se vayan; se quedarà con èl, diziêdole en amigable conversacion las siguiêtes palabras, ò equivalêtes à ellas.

17 Bien conoce V. m. (señor mio) con su entendimiento, que todas las cosas temporales embaraçan mucho à las espirituales. Dios le manda à V. m. que dexe la pesada carga de la carne, para que vaya à gozarle eternamente. Y assi como el diestro Marinero arroja al mar en la tormenta quantas riquezas lleva consigo, porque aligerada de la carga pesada, la Nave pueda salvarle la vida: assi en la tormenta de esta enfermedad, en que V. m. pretende salvar su alma, cõ mas razon debe arrojar de sì al mar del mũdo, quanto puede embaraçarle, no solo apartando la vista corporal de aquellos sujetos, que mas prêdido le tienẽ el afecto, sino apartarlos de su memoria, y vo-

Digitized by Google

lun-

lúrad. Martha se quexò à Christo, porq̃ Maria su hermana se estava à sus pies oyendo su conversacion, y no la ayudava: Y le respondiò su Magestad. Martha, Martha, muy solicita andas, mira que te turbaràs en la muchedumbre de cosas, quando vna sola es necessaria. Tu hermana Maria ha elegido lo mejor. Hablando con Santa Martha, habla Christo Señor Nuestro con V.m. y le dize: No se turbe, ni se embaraze, y enrede su memoria entre las muchas cosas, en que se ha exercitado en esta vida: ni mire objetos que ha amado, que aora solo vno es necessario. Esto es, como la Gloriosa Magdalena estarse à los pies de Christo, escuchando sus palabras, olvidada como ella, de el mundo, de la casa, y la familia.

18 Para bendizir Dios à al Patriarcha Abrahã, y llevarle à vna tierra feliz, le dize, y previene, que dexe su patria, sus parientes, y la casa de su padre: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui.* (*Gen.* 12.) Lo mismo fue dezirle, q̃ dexasse su tierra, que dezirle dexasse de ser hombre terreno: *Terreno homine*, dize la interlineal. Y passase à ser hõbre celestial, libre de todos los afectos de la carne. Porque mas facil es, que la tierra con toda su pesadèz, se vna con la ligereza de el viento, que no que el hombre terreno, cargado de afectos de carne, y sangre passe à ser celestial. A todos los que se hallan proximos à la muerte, manda con particularidad la Magestad de Dios, como à Abram, que dexen todo lo terreno, que olviden la casa, y familia, que menos precien los bienes de este mundo, que no se acuerden

Digitized by Google

de los cariños de hijos, ni muger, porque quiere introducirlos en vna patria de tales felicidades, que ni los ojos las vieron, ni los oìdos las oyeron, ni al coraçon de el hombre llegò su preciosidad. Dichoso fue Abrahàm, por obedecer al mãdamiento de Dios: y dichoso mucho mas serà V.m. si oyendo la voz celestial la obedece, y olvidando quanto tiene de tierra, procura poner todos sus afectos en la bienaventurada patria, que espera.

19 En las Vidas de los Padres de el Yermo se lee: Que en vna ocasion, venia vn poderoso mercader de hazer grandes empleos de vna feria, iba cargado de riquezas, criados, y esclavos que le acompañavan. Revelò Dios à vn hermitaño, que cerca de el camino vivia, como àquèl mercader, era de el numero de los Predestinados. Entonces el fervoroso hermitaño, movido de celestial impulso, saliò al camino, y le dixo: Hermano, Dios me ha revelado, que te tiene escogido para la gloria: supuesto esto, para que quieres tratar aora en lo que no has de gozar eternamente? Dexalo, y vente con migo al desierto, donde solo tengas commercio en los Cielos, que es tu patria señalada. Obedeciò el mercader à la voz del Hermitaño. Y como si nada de aquello le tocarà se fue, sin bolver la cabeça à sus riquezas, ni criados, ni aun para encomendàrles su muger, hijos, ni familia, y se fue à hazer vna vida Angelica todo el tiempo que viviò.

20 V.m. segun lo que podemos colegir de los Beneficios que ha recibido de la mano de Dios, en ri-

que-

Digitized by Google

queciendose con los Sacramentos de su Iglesia, con tantos avisos, y amonestaciones, es vno de los elegidos para la gloria; pues razon será, que imitando al otro devoto mercader, olvide quanto tiene en esta vida, y procure solo poner su pensamiento en la gloria que espera gozar, entrando, y saliendo con el espiritu entre aquellos exercitos de Angeles que le guardan, para alabar à Dios eternamente.

§. VI.

21 LA quarta advertencia de el Manual es: *Non detur ei nimia spes salutis corporalis consequendæ, ne ea ex morientis animo salutis spiritualis curam excutiat: sed propter animæ sanitatem, debet sibi corporis incolumitatem à Deo postulare, dumtaxat si utilis sit animæ saluti.* Manda aqui la Iglesia, no se le dè al enfermo demasiada esperança de su salud, no sea que entretenido con desear la salud del cuerpo olvide la salud del alma. Y solo debe pedir la salud del cuerpo, y desearla sin mas fin de si conviniere para la salud del alma.

22 Bien saben todos que es grande, y comun este defecto; pues por desauciado que esté vn enfermo, le dizen, que no está tan malo, que no se muere, que espera tan presto estará bueno; y como pocos son los q̃ mueren sin deseo de vivir, assi aunque se vean morir, se persuaden, que pues se lo dizen no se muere. La culpa tienen muchos Medicos, que por no perder sus ganancias, ni el credito à su medicina, dan esperança de vida hasta lo vltimo. Y aplicando medicinas cõ q̃ martirizan,

è impacientan al enfermo, hazen creer à todos que le ha de sacar, y por vltimo lo saca, pero es para enterrar. No digo, no se apliquen remedios hasta lo vltimo; pero sea desengañando à todos primero, que lo mas cierto es, que el enfermo se muere; que el aplicar las medicinas, es solo por si en desesperada materia, se descubre alguna buena fortuna: como muchas vezes se ha visto, que no se olvide lo cierto por lo contingente. Y aun muchas vezes ha sucedido, por causa deste engaño, que en los mismos remedios que aplican, suele quedarse el enfermo; y la lastima es, que entonces vèdo le están aplicando remedios, muere con esperanças de vida. Muchos Medicos, Doctos, y Timoratos he visto, que aun ellos mismos suelen desengañar al enfermo, diziendole, no se fie en los remedios, que lo mas cierto es que se muere; y estos obran como deben obrar. Procure, pues, el que le assiste evitar, quanto pudiere, estos inconvenientes, obrando con resolucion christiana, assi con el enfermo, como con todos los demàs, no les coja de susto.

23 La quinta, y vltima advertencia es: *Afferatur aqua benedicta, qua crebro aspergendo abigantur dæmones*; que no falte agua bendita de la cabeçera de el enfermo; y que amenudo rozien con ella la cama, con cuyo Sacramental elemento se ahuyentan los demonios.

24 Ponçasele desde luego mucha devocion al enfermo con el agua bendita, diziendole el gran poder que tiene, por las bendiciones de la Iglesia, que no pueden sufrir los demonios su contacto, ni parar dem-

Digitized by Google de

de ella está, y quando la echáre, sea con mucho devocion, y fee, diziendo: *Ecce aqua benedicta fugite partes adversæ vicit leo de tribu Iudà.* Y dirà, y hará lo diga el enfermo: Jesu-Christo me purifique con el rozio de su grácia, defiendame de todo mal; limpieme de todo pecado, y por el derramamiento de su Sangre, me lleve à gozar de su gloria. Esta agua bendita me sea para salud, y vida eterna.

25 Para que con mas devocion, y reverencia se vse del agua bendita, pondrè aqui las palabras del Incognito, sobre el Psal. 50. que acerca de ella dize assi: Por el agua de la expiacion entiende el rozio del agua bendita, por la qual se ahuyentan los demonios, se perdonan los pecados venialès, y se multiplica la gracia: por lo qual Alexandro dize, y está en el Canon de Consecrat. dist. 3. *aquam sale.* Bendecimos à los Pueblos con el agua mezclada con sal, para que por ella todos los roziados sean santificados, y purificados, lo qual mandamos à todos los Sacerdotes lo hagan: porque si las cenizas del cordero, roziadas al Pueblo le santificava, y limpiava, mucho mas el agua bendita, mezclada con sal, y con santas oraciones, santifica al Pueblo. Y si la sal, roziada en los campos por el Profeta Eliseo, quitò la esterilidad de la tierra, quanto mas la sal, y divinas Oraciones quitarà la esterilidad que causan las cosas humanas, y à los manchados los limpia, y purga? multiplica los bienes espirituales, aparta las insidias del demonio, y defiende à los hombres de las fantasmas, y engaños.

Digitized by Google

CAPITVLO TERCERO.

En que se pone la Pasion de Christo Señor Nuestro.

§. I.

1 EN el capitulo primero de advertencia de la Iglesia, ponderamos la necessidad de la Pasion de Christo Señor nuestro en los moribundos; por lo qual me ha parecido ponerla aqui, para que se les lea, particularmente à los que algo entienden latin. Que no dudo mientras se leyere, se ahuyenten los demonios, pues tanto le aborrecen, como causa de toda su destruicion. Y me tuviera yo por muy dichoso, morir oyendola, y pensando en ella, que no fuera poca señal de mi no merecida predestinaciõ; pero antes de ponerla, quiero referir lo que dize Ludovico Blosio, para q̃ con mas devocion se lea, y con mas atencion se oyga.

2 En la Institucion Espiritual cap. 6. dize: No es possible que pueda alguno con humildad, leer, ò pensar algo de la Pasion del mismo Señor (aunque acaso sea con poco afecto, ò devocion) sin que de allaque mucho fruto para su salvacion; assi como no es possible, que quien toca, aunque fuesse muy poco en la harina, ò en el balsamo con los dedos, dexe de sacarlos cubiertos de harina, ò llenos de el licor, y olor del balsamo. Aunque no se haga mas de mirar con devocion la Imagen de Jesu Christo crucificado, no serà inutil, ni vana semejante vista. En

Digitized by Google

3 En los Dichos de los Padres cap. 21. dize el mismo Blosio: El Dulcissimo Jesvs, dixo à vn amigo suyo en espiritu. Qualquiera persona de buena voluntad, q con humildad, y diligencia se ocupa como es razon, en leer, ò meditar mi Passion, saca de ai nueve provechos. El primero es, que se limpia de todos los pecados, y de mis merecimientos se le suplen, y reparan todos sus defectos. El segundo, que cobra tanto animo para resistir à sus enemigos, que no podràn llevar del triunpho, ni honra ninguna; porque aunque por su flaqueza cayga alguna vez, mas pongo mi mano derecha debaxo, porque no se lastime, y se condene. El tercero, q cobra nuevas fuerças para hazer qualesquiera buenas obras, y para exercitarse en diferentes virtudes. El quarto, aunque con vn pensamiento muy breve cõtemple en mi Passion, siempre es su alma renovada en mi gracia. El quinto, que de muy buena gana moro yo en el alma de aquel que con devocion se acuerda de ella. El sexto, que los secretos que mi Padre me mostrò à mi, de la misma suerte se los mostrarè yo algun dia. El septimo, que harè yo que antes de su muerte me agrade, y despues de ella lo premiarè con mis queridos amigos. El octavo, que ninguna cosa le negarè de las que me pidiere de veras, razonable, y decentemente. El nono, que en su muerte me hallarè presente contra sus enemigos, y lo harè cierto, y seguro de la vida eterna. Enfervorizado con estos provechos el enfermo, le leerà con devocion la Passion.

Digitized by Google

PASSIO DOMINI NOSTRI Iesu-Christi, secundum Ioannem.

4 IN illo tempore: Egressus est Iesus cum Discipulis suis transtorrentem Cedron, vbi erat hortus, inquem introivit ipse, & Discipuli eius. Sciebat autem, & Iudas, qui tradebat eum: quia frequenter Iesvs convenerat illuc cum Discipulis suis. Iudas ergo cum accepisset cohortem, & à Pontificibus, & Pharisæis ministros, venit illuc cum laternis, & facibus, & armis. Iesvs itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, & dixit eis: Quem quæritis? Responderunt ei: Iesum Nazarenum. Dicit eis Iesvs: Ego sum. Stabat autem, & Iudas, qui tradebat eum, cum ipsis. Vt ergo dixit eis. Ego sum abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. Iterum ergo interrogavit eos: Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Iesum Nazarenum, Respondit Iesvs: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos ab ire. Vt impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam.

5 Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, & percussit Pontificis servum, & abscidit aviculam eius dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Iesvs Petro; Mitte gladium tuum in vaginam.

Ca-

Digitized by Google

Calicem, quem dedit mihi Pater, non vivam illum? Cohors ergo, & tribunus, & ministri Iudæorum comprehenderunt Iesum, & ligaverunt eum: & ad duxerunt eum ad Annam primum, erat enim socer Caiphæ, qui erat Pontifex anni illius. Erat autem Caiphas, qui Consilium dederat Iudæis: quia expedit vnum hominem mori pro populo. Sequebatur autem Iesum Simon Petrus, & alius Discipulus. Discipulus autem ille erat notus Pontifici, & introivit cum Iesu in atrium Pontificis. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exivit ergo Discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ, & introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid, & tu ex Discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. Stabant autem servi, & Ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se: erat autem cum eis; & Petrus stans, & calefaciens se.

6 Pontifex ergo interrogavit Iesum de Discipulis suis, & de doctrina eius. Respondit ei Iesvs: Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in Synagoga, & in Templo, quo omnes Iudæi conveniunt, & in occulto locutus sum nihil. Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: Ecce hi sciunt, quæ dixerim ego. Hæc autem cum dixisset, vnus assistens Ministrorum dedit alapam Iesv, dicens: Sic respondens Pontifici? Respondit ei Iesvs: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem benè, quid me cædis?

7 Et misit eum Annas ligatum ad Caipham Pontificem. Erat autem Simon Petrus stans, & calefaciens

Digitized by Google

se. Dixerunt ergo ei: Numquid, & tu ex Discipulis eius es? Negavit ille, & dixit: Non sum. Dicit ei vnus ex servis Pontificis, cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculam: Nonnè ego te vidi in horto cum illo? Iterum ergo negavit Petrus; & statim gallus cantavit.

8 Adducunt ergo Jesum à Caipha in prætorium. Erat autem manè; & ipsi non introierunt in prætorium, vt non contaminarentur, sed vt manducarent Pascha. Exivit ergo Pilatus ad eos foràs, & dixit: Quã accusationem affertis adversus hominem hunc? Responderunt, & dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum. Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, & secundum legem vestram iudicate eum. Dixerunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interficere quenquam. Vt sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans qua morte esset moriturus. Introivit ergo iterum in prætorium Pilatus, & vocavit Jesum, & dixit ei: Tu es Rex Judæorum? Respondit Iesus: A te metipso hoc dicis, an alij dixerunt tibi de me? Respondit Pilatus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua, & Pontifices tradiderunt te mihi: Quid fecisti? Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset Regnum meum; Ministri mei vtique decertarent vt non traderem Judæis; nunc autem Regnum meum non est hinc. Dixit itaque Pilatus: Ergo Rex es tu? Respondit Jesus: Iudicis, quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati, omnis qui est ex ve-

Digitized by Google

veritate, audit vocem meam. Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exivit ad Iudæos, & dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam. Est autem consuetudo vobis, vt vnum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis Regem Iudeorum? Clamaverunt ergo rursum omnes dicentes: Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro; tunc ergo apprendit Pilatus Iesum, & flagellauit. Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius: & veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, & dicebant. Ave Rex Iudeorum. Et dabant ei alapas. Exivit ergo iterum Pilatus foras, & dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, vt cognoscatis quia nullam invenio in eo causam. (Exivit ergo Iesvs portans coronam spineam, & purpureum vestimentum.) Et dixit eis: Ecce homo.

9 Cum ergo vidissent eum Pontifices, & ministri, clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, & crucifigite; ego enim non invenio in eo causam. Respondérunt ei Iudæi: Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, quia filium Dei se fecit. Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem magis timuit. Et ingressus est prætorium iterum; & dixit Iesum: Vnde estu? Iesvs autem responsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris, nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? Respondit Iesvs: Non haberes potestatem adversus me vllam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea, qui me tradidit tibi, maius peccatum habet.

Et

Digitized by Google

Et ex indè quærebat Pilatus dimittere eum. Iudæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim qui se Regem facit contradicit Cæsari. Pilatus autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Iesum: & sedit pro Tribunali in loco, qui dicitur Lithostrotos, Hebraicè autẽ Gebbatha. Erat autem Parasceve Paschæ, hora quasi sexta, & dicit Iudæis: Ecce Rex vester. Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum crucifigam? Responderunt Pontifices: Non habemus Regem, nisi Cæsarem.

10 Tunc ergo tradidit eis illum, vt crucifigeretur. Susceperunt autem Iesum, & eduxerunt. Et bajulans sibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha: vbi crucifixerunt eum, & cũ eo alios duos, hinc, & hinc, medium autem Iesum. Scripsit autem, & titulum Pilatus: & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Iesvs Nazarenus, Rex Iudæorum. Hunc ergo titulum multi Iudæorum legerunt, quia propè Civitatem erat locus, vbi crucifixus est Iesvs. Et erat scriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè. Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudæorum: Noli scribere, Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæorum. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. Milites ergo cum crucifixissent eum, acceperunt vestimenta eius, (& fecerunt quatuor partes: vnicuiqui militi partem) & tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, de super contexta per totam. Dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed sorciamur de illa cuius sit. Vt scriptura impleretur, dicens: Partiti sunt vestimenta

mea,

Digitized by Google

mea, sibi, & in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt. Stabant autem iuxta Crucem Iesv Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophæ, & Maria Magdalenæ. Cum vidisset ergo Iesvs Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suæ: Mulier ecce filius tuus. Deinde dicit Discipulo: Ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Discipulus in suam. Postea sciens Iesvs, quia omnia consummata sunt, vt consummaretur scriptura, dixit: Sitio. Vas ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori eius. Cum ergo accepisset Iesvs, dixit: Consumatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum. Iudæi ergo (quoniam Parascevè erat) vt non remanerent in Cruce corpora Sabbato (erat enim magnus dies ille Sabbati) rogaverunt Pilatum, vt frangerentur eorum crura, & tollerentur. Venerunt ergo milites, & primi quidem fregerunt crura, & alterius, qui crucifixus, est cum eo. Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura: sed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua. Et qui vidit testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius. Et ille scit quia vera dicit, vt & vos credatis. Facta sunt enim hæc, vt scriptura impleretur: Os non comminuetis ex eo. Et iterum alia scriptura dicit: Viderunt inquem transfixerunt.

11 Post hæc autem rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathæa (eo quod esset Discipulus Iesv, occultus autem propeter metum Iudæorum) vt tolleret. Cor-

pus

Digitized by Google

pus Iesvs. Et permisit Pilatus: Venit ergo, & tulit corpus Iesv. Venit autem, & Nicodemus, qui venerat ad Jesvm nocte primum ferens mixturam myrrhæ, & alòès, quasi libras centum. Acceperunt ergo corpus Iesv, & ligaverunt linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudæis sepelire. Erat autem in loco, vbi crucifixus est, hortus: & in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat. Ibi ergo propter Parasceven Iudæorum, quia iuxta erat monumentum, posuerunt Iesvm.

CAPITVLO QVARTO.

En que trata, que se debe hazer con el enferma, quando ya està sin habla.

§. I.

NO sin grande lastima se experimenta comunmente, que en llegando el moribundo à perder el habla, lo mas que se haze es, encomendarle el alma: y viendo no responde à nada de lo que le dizen, le dexan, diziendo: Aqui ya no tenemos nada que hazer. Y aun muchos Prelados, quando llaman para ayudar à bien morir, suelen dezir à los que embian: Que vayan, y encomienden el alma al enfermo, y se buelvan al Convento. Por lo qual, ya està puesto en estilo en muchos lugares, no llamar para ayudar à bien morir, sino para encomẽdar el alma. Ni los vnos, ni los otros han experimentado, ni saben, que es morir, que

Digitized by Google

si lo supieran, no vsaran tan desapiadada tirania con las almas.

2 Esto no parece es otra cosa, sino lo que sucede en el mundo, quando sus enemigos buscan à vno para matarle, y le encuentran en vna calle bien acompañado: y viendo entonces no han de sacar ganancia ninguna, se retiran, aguardando à que la compañia se vaya, y le dexen solo: entonces le acometen, y con facilidad le matan. Ya dexamos bastantemente dicho, y bien probado, como en el articulo de la muerte, es quando los demonios ponen su mayor fuerza, y conato, para vencer al moribundo, porque si de alli escapa, se les acaba el plaço. Llega el Ministro de Dios à encomendarle el alma, y viendo entonces los demonios no pueden ofenderle, porque se enflaquecen sus fuerças à vista de el Sacerdote, y à las vozes de las oraciones santas de la Iglesia, se retiran, aguardando à que se vaya, para cogerle solo, y mas sin dificultad vencerle. Pregunto, dexarle solo, que es? Dexarle entre quadrillas de enfurecidos demonios, que descaradamente al verle solo le acometen, maltratan, y vencer procuran. Es esta la intencion de la Iglesia? De ninguna manera; antes bien dispone, y manda lo contrario, pues suponiendo le han de assistir los Ministros de Dios hasta el vltimo trance; despues de acabada la recomendaciõ del alma, dize en el Manual: *Si anxiatur adhuc anima dicantur hi Psalmi.* Que si aũ dura la agonia del enfermo, despues de encomẽdada el al-

Digitized by Google

alma se digan los Psalmos que alli pone, llenos de doctrina particular para aquella hora.

3 Saben mas que la Iglesia Catolica, regida por el Espiritu Santo, los que dizen, y los que mandan, no es necessario, mas de encomendar el alma, quando ella, como vemos, manda lo contrario? A Dios darán la cuenta, y bien estrecha los que semejante crueldad introducen; y justamente permitirá Dios se haga con ellos lo proprio, y en aquel tremendo articulo, experimenten lo que es pelear con todo el infierno à solas, lo que es verse en tan peligrosa batalla sin ayuda, quando tan postrada està la naturaleza, y quando tan baraxadas andan las potencias, y sentidos, por dolores del cuerpo, y angustias del alma.

4 El Venerable Padre Camilo de Lelis (como trae en la Practica 21. el Padre Baltesar Busch) como tan Maestro en este exercicio, dexò mandado à sus Religiosos se asseguraste la salvacion del moribundo, con la continuada asistencia, como èl mismo, abrasado en el zelo de las almas, con tan fervoroso espiritu exercitava.

5 El Señor Don Pedro Nolasco (yà citado) en la advertencia septima dize: Que estando el moribundo en sus sentidos, le diga el que le ayuda à bien morir, que para quando estè privado de ellos, le aconseja desde luego le pida al Ministro, que quando no pueda hablar, ni dàr las señales que quisiera para pedir que le absuelva Sacramentalmente muchas vezes; desde ora hace, y pone materia para entonces, todo quanto con èl se ha confessado, y quanto para aquella ocasion

Digitized by Google

tenga de nuevo que confessarse, y que no pueda con tanta expresion manifestar, faltandole las palabras, y la expedicion para poder formar con toda distincion señales sensibles de su dolor, y demàs requisitos de la Confesion. Para lo qual, en llegando al aprieto, digale alguna palabra de quando en quando, para excitarle al dolor, Y si el enfermo, con alguna señal concerriente, à lo mismo condescendiere, absuelvale; mas si la tal señal le dexa algo dudoso, por no parecerle muy determinada, le puede absolver *sub conditione*, para no privarle de tanto bien, y no aventurar la salvacion de aquella alma, en lo que despues de la confesion aya incurrido: y en el aprieto que suponemos, parece no ay mas que pedirle, pues ha manifestado su deseo. Cuya doctrina, à mas de ser de persona tã docta, y tã caritativamente exercitada en este Ministerio, la tengo por muy necessarissima en aquel articulo; pues puede despues de aver recibido los Sacramentos, ò por impaciencia de la enfermedàd, ò reminiscencia de algun sujeto que aya visto, ò por tentacion del demonio, aver cometido algun pecado, de que solo tenga atricion, y con el beneficio de lo absolucion se le asegure la salvacion, haziendole de atrito contrito. Veasse tambien en dicho Autor la advertencia octava, por ser doctrina muy provechosa.

§. II.

AVn tengo (despues de la recepcion de los Sacramentos por lo mas essencial la assistencia del Ministro, quando està el enfermo sin ha-

Digitized by Google

habla, porque entonces es el mayor aprieto. De tres cosas que el Santo Abad Elias temia (como se refiere en las Vidas de los Padres) la primera de ellas era, quando su alma avia de salir del cuerpo, porque entonces son las mayores aflicciones del espiritu, y la mayor batalla del enemigo. Cesario Histerbachensis, de el Orden del Cister, en el lib. 12. cap. 51. de sus historias memorables, quenta de vn Religioso, que se apareciò à su Prelado despues de muerto, el qual le preguntò, què le avia sucedido en su agonia? A que le respondiò: *Videbatur mihi in agonia quod totus mundus esset lapis vnus, & præmeret corpus meum.* Que le parecia, que todo el mundo era vna sola piedra, y que essa la tenia sobre su pecho, que tremendamente le oprimia; y este fue al Cielo (como el mismo Autor dize) sin entrar en el Purgatorio: què le sucederà à los demàs, cuyas vidas no merecen suerte tan dichosa? Miren, pues, para tales penas, si es necessario ayuda que las alivie. Mas temeroso es el caso que cuenta Pedro Barocio, Obispo de Padua.

7 Huvo (dize) dos Estudiantes, concurrentes en vna Universidad, ambos doctissimos, los mas aventajados de su tiempo, personas de buena vida, y exemplares costumbres. Enfermò el vno, y muriò, no sin dolor, y sentimiento de su amigo; al qual apareciò todo cubierto de fuego, estando en su estudio. Espantòse de verle, y passado el primer susto, preguntòle con grande admiracion, què suerte le avia cabido, y como venia entre tan horribles llamas, aviendo vivido tan inculpablemente? A que respondiò el difunto, gimien-

do

Digitized by Google

do, y llorando amargamente: Hagote saber, que estando ya sin habla en el vltimo trance de la vida, vino à mi Satanàs, y como sabia mis estudios, y quanto avia aprovechado en las letras, empeçò à preguntarme que Fè tenia? Respondì: La que professa la Iglesia. Dila, me respondiò. Dixe el Symbolo de los Apostoles. Preguntòme algunos articulos mas dificiles, y respondiles; y replicome: No es como tu dizes; porque lo que toca al Padre, algunas cosas son assi claras; otras no, sino diferentes, por quanto, aunque es Dios eterno, no es Padre eterno, sino primero fue Dios, y despues Padre. En oyendo yo esto, di vozes, quanto la enfermedad me permitia, diziendo: Herege, herege, y doctrina diabolica. Respondiò con voz baxa: No se ha de llevar esto por vozes, sino por razones, si queremos averiguar la verdad, y no atropellarla; di tus razones y yo las mias, y rindase el que fuere vencido; que yo estimarè en mucho serlo de ti, y que me saques de mis herrores. Con este cebillo que puso encima del lazo me cogiò, porque yo miserable mas confiado en mi ciencia de lo que debia, empecè à disputar con èl, como con otro hombre; y permitiendolo Dios por mi sobervia, truxo tantas, y tan aparentes razones, tan vivos argumentos; y lo que mas es, tantos lugares de la Sagrada Escritura, que me convenciò, y pervirtiò. Y à este tiempo llegò el de mi muerte, y fui presentado en el Tribunal de Dios, y qual me hallò me juzgò, y condenò por Herege à padecer fuego eterno, con tan inexplicable tormento, que no se puede dezir, y lo que mas me aflige es la duracion, porque si tuviera ter-

Digitized by Google

mino, aunque fuera hasta de aqui à cien mil millares de años, me sirviera de alivio; pero la eternidad de su duracion, es vn desconsuelo sin consuelo, y vn tormento sobre todo tormento. Cada dia, y cada hora maldigo mi ciencia, y mi presuncion, que à tales penas me traxo; y dicho esto, desapareciò.

8 Miren aora con este exemplo los que encomendada el alma, dexan solo al moribundo, en poder de quien la dexan. Diferente pudiera averle sucedido à este miserable, si al tiempo de esta lucha tuviera à su cabeçera quien le asegurára en la Fè, le enfervorizára en la Caridad, y radicára en la humildad, con repeticion de actos de estas virtudes, como se vè en aquel exemplo, en que refiere, que tomando Luzifer cuenta à vnos demonios de vna alma que les avia encomendado, porque estava en lo vltimo de la vida: respondieron, que no pudieron hablar, ni obrar cosa ninguna, porque vn maldito Hablador se puso à su cabeçera, y fueron tantas las cosas que hablò, y tanto lo que se enseñoreò del enfermo (por la potestad q̃ tenia) hasta que espirò, que no les diò lugar de poder hazer su oficio, y assi perdieron el tiempo, y el alma que solicitavan para sì.

9 No se admiren con tanta eficacia hable en esta materia, ni haga capitulo particular de ella, pues no me rixo tãto para hazerlo, por lo q̃ he leìdo, como por lo que he experimẽtado. Y por esso sabe Dios quisiera estuvieran todos en este conocimiento. Pues son tantas las cosas, que me han sucedido, tantos los miedos que he tenido, particularmente, quando yà estàn para el

Digitized by Google

espirar, y algunos ratos antes, que me obligan à escrivirlo bien de veras. Què padecerian los pobres enfermos, quando yo tan medrosa batalla sentia, y tal, que sin aver muerto, casi puedo dezir que he muerto? En dos cosas pone todo su conato el demónio contra el que ayuda à bien morir (que no piensen solo haze guerra al moribundo, que tambien assesta sus tiros contra el que le ayuda) y son: La primera, en procurar infundirle grande miedo, ò para q̃ le dexe, ò para q̃ desmayãdo en el fervor, enflervorize menos al enfermo. Cõtra esto yà se dixo en el vltimo capitulo del libro 1. La segunda es, en procurar engañarle para que falte de allí al tiempo del espirar, fingiendole mil necesidades, que entonces le parecen forçosas, y luego conocerà son frivolas: y assi debe estar muy sobre si, para no dexarse engañar, conociendo què aquello es lo primero: y aun con capa de obras virtuosas, ò platicas espirituales procurarà sacarle de allí. Crea que aquella es la obra de mas agrado à Dios que todas las demàs que se le ocurran, cumpla con aquella, y dexe las demàs para despues. Para acertar en esto, sirve mucho el conocimiento de las enfermedades, y la experiencia, para saber segun las señales, quando morirà poco mas ò menos: y si no, consultelo con el Medico para no hazer falta al mejor tiempo. Veanse acerca de esto los capitulos diez, y onze de el libro primero.

***

Digitized by Google

§. III.

20 BIen para notar es (acerca de lo que ibamos diziendo) lo que en la vida que escriviò Don Miguel Baptista de Lanuza. lib. 3. cap. 4. n. 8. de la Venerable Madre Isabel de Santo Domingo, Carmelita Descalça, y Coadjutora de Santa Teresa de Jesvs, escrive: Que estando en Avila para morir la Madre Maria de San Joseph (Religiosa de conocidas virtudes, hermana de aquel Santo Sacerdote Julian de Avila, Compañero de Santa Teresa en sus viages) vna de las quatro primeras Descalças de aquel Monasterio; y estando al parecer de los que la asistian, tan suspensa, è inhabil de poder hazer entonces cosa de provecho, que les dava mucha pena, vèr que se moria assi, porque tuvo muy impedida el habla, y durò quatro dias en muchas fatigas, y agonia. Llegòse à ella la bendita Madre Isabel, y aconsejòla, que hiziesse muchos actos de resignacion, poniendo el alma en las manos de Dios muy à su voluntad. Obedeciò la enferma, porque era muy buena; pero sin que se echasse de vèr, hazia interiormente aquellos actos. Muriò muy presto, y estando aquel dia la bendita Madre, oyendo Missa por su alma, se la mostrò nuestro Señor con mucha gloria, y la dixo: Esta es de las que siguen al Cordero; y la difunta le diò entonces muchas gracias del bien que la hizo en la hora de la muerte, ayudandola à hazer aquellos actos; por los quales dezia, que avia alcançado mucha gloria, y que no avia entrado en el Purgatorio.

Gar-

Digitized by Google

11 Gracias à la Divina piedad, y soberana providencia del Altissimo, que con tales exemplos, que nos ha revelado, quiere que aprendamos à no dexar solo al moribundo, porque le veamos sin habla, y al parecer privado de los sentidos. Quien avrà tan lince, que porque vea à vn moribúdo, que no hable, y al parecer, que no entiende, pueda assegurar, que totalmente està incapaz de poder percibir nada que le digan? Pues si no ay ninguno que sin temeridad, tal pueda assegurar, no serà bueno que en caso de duda se le digan al oìdo algunas palabras breves, que como saetas penetren el coraçon? Y quiero conceder, que estè totalmente incapaz: por lo menos aquellas no son oraciones, que el fervoroso Ministro dize en nombre del enfermo? Pues si lo son, de algo le serviràn delàte de Dios, ò yà para merito del enfermo, ò yà para terror del demonio que alli assiste. No tiene el alma en el cuerpo? Si. Pues si la tiene no se fien, que como es tiempo de pecar, tambien lo es de poder merecer; y nadie mientras el alma està en el cuerpo puede assegurar està totalmente incapaz de poder atender, ò percibir, y estas presumidas asseguraciones quiere, y fomenta el demonio en este lance para lograr sus intentos.

12 Digno es de toda atencion el caso que cuenta el Iluminado Doctor Fr. Juan Taulero, que estando vn hombre para morir, fuera de sus sentidos; bolviendo à ellos, viò tres legiones de demonios que le rodeavan, y le parecìa, por el horror de la vision fierissima, estava yà condenado. Al mismo tiempo, estava en

Sacerdote diziendole en voz alta estas tres Iaculatorias (que las tenemos en nuestro Manual, para ayudar con ellas à los Religiosos que mueren) 1. *Señor Dios mio, yo soy aquèl miserable hombre, à quien tù, por tu Bondad Paterna criaste por tì mismo.* 2. *Señor mio Jesv-Christo, yo soy aquèl miserable, à quien tù redimiste de la potestad de el enemigo, por tu ignominiosa, è innocentissima Muerte, tù solo tienes imperio, y potestad sobre mi.* 3. *Señor, yo soy aquèl miserable hombre, à quian tù puedes salvar, segun el abismo de tus misericordias.* Acabada de dezir vna jaculatoria, huìa vna legion de Demònios, y dichas todas tres, huyeron todas: Y encomiẽda el sobre dicho Jaulero: hagan las diga el enfermo si pudiere; y sino, que se las diga otro al oìdo en voz alta, aunque parezca està privado de sus sentidos. Y luego prosigue, diziendo: Bendito sea Dios, que ha sido servido de revelar al Mundo por sus amigos vna tan vtilìsima constitucion, hasta aora ignorada.

13 Muchas historias, y exemplos pudiera traer acerca de esto; pero me parece basta lo dicho, quando si bien lo quieren considerar, hallaràn, la misma razon lo dicta, segun queda dicho. Solo vna advertẽcia muy necessaria tengo que hazer aqui, la qual la misma experiencia la ha enseñado. Y es, que algunas vezes, verà que està sin habla el enfermo, y al parecer sin sentidos, porque ni responde à lo que le dize, ni dà señal exterior de entenderlo. Y en la realidad no es assi: y esto procede, ò por manìa de la enfermedad, que dàn en no comer, ni hablar, ò por tentacion de el Demonio.

Para

Digitized by Google

Para saber si es manìa de la enfermedad, aprietele dissimuladamente la hiema de vn dedo, ò aprietele con las vñas la extremidad baxa de la oreja: que si es manìa se conocerà, en que bolverà, aun que luego buelve como se estava; pero entonces, teniendole assi apretado, procure exortarle à que no es tiempo de dormir, ni de perder tiempo, quando tampoco ay; que aquella es la hora que se le concede, para gànar vna eternidad de gloria, y para minorar con actos fervorosos la pena del purgatorio: y crea, que repitiendo estas diligencias, remediarà mucho. Si es malicia del enfermo, movida por tentacion del Demonio, es mas dificultoso el cocerlo, porq̃ le tiene persuadido le cãsa el q̃ le ayuda à biẽ morir, haziẽdole creer q̃ se muere: quãdo el Demonio le tiene persuadido lo contrario, q̃ lo mejor es para q̃ le dexe no hazer caso de èl. Lo que aconsejo aqui es, que delante del mismo enfermo se despida, diziendo: aqui yà no tenemos nada que hazer; que no està capàz de poder atender à nada: Vitedes cuyden de echar agua bendita, y dezille algunas palabras devotas à tiempos, que nosotros nos vamos; y despedido retirese à fuera, donde ni le vea, ni le oìga el enfermo; pero si puede ser donde èl le vea, y le oyga: Y busque persona mas del cariño de el enfermo (como sea sin peligro) que entre à hablarle: y verà como muchas vezes sucede, hablar con la tal persona, como si no tuviera mal ninguno. Entonces entre, y represente le, quan miserable, y lastimosamente le tiene engañado el Demonio con equivalentes, y cariñosas razónes.

14 Que es esto, Señor mio, sordo à mis vozes, y con

Digitized by Google

y con muchos oìdos para las de el Mundo? Mucho me deconsuela verle à V. m. vencido de tan perniciosa tentacion. Advierta, que el demonio, y yo estamos aqui. El demonio procura perderle, y yo procuro ganarle; dàle oìdos à èl, y cerrarme los à mi, es querle perder voluntariamente. No me oyga à mi, oyga à Jesu-Christo Señor nuestro, que por San Juan le dize: *Qui ex Deo est verba Dei audit: propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Quien es de Dios, oye la palabra de Dios; pero los que no la oyen, no son de Dios. La palabra de Dios oyen los que son de Dios, como predestinados para la gloria; *per prædestinationem æternam*, dize el Cartuxano; pero los que no la oyen, como no son de Dios, nos declaran en esto su condenacion eterna. Bienaventurados llama el mismo Christo à los que oyen la palabra de Dios, y la guardan: *Beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Como hemos de quedar condenados los que à V. m. le assistimos, viendo que cierra los oìdos à mis palabras, que son de Dios? No es señal de amar à Dios, antes bien de tenerle muy olvidado, quando no se oye con gusto hablar dèl, porque siempre nos deleyta hablar, y oìr hablar de lo que amamos.

15 Preguntese cada uno à sì mismo (dize San Gregorio, acerca de esto, *in Catena aurea*) si con los oìdos del coraçon oye las palabras de Dios, y sabrà de donde es morador, si del Cielo, ù del infierno. Si las oye con gusto, del Cielo es; si con tedio, del infierno es. Porque ay algunos que ni con los oìdos de el cuerpo, quanto mas con los del coraçon, quieren oìr la palabra

Digitized by Google

labra de Dios. Què importa que V.m. la oyga con los oidos, sino respondiendo à ello nos dà indicio, no las abraça con su coraçon, dexandonos señales lastimosas de su condenacion? Cõsidere V.m. bien estas palabras, mire que en ellas estriva todo su remedio, à tiempo, està, que aun puede enmendar lo errado. Declareme la causa de su pertinacia, verà como le consuelo, y doy remedio para todo. Mire que si cree al demonio que le dize no se muere, es para matarle aternamente; y si me cree à mi hallarà vida eterna en mis palabras; en su mano esta està la dicha, ò la desdicha; el tiẽpo es breve, aprovechese dèl, no pierda lo que vna vez perdido no se gana.

CAPITVLO QVINTO.

En que se pone la recomendacion del alma, con otra particular devocion, y bendicion del agua, segun el Ritual Romano.

ACerca de la recomẽdacion del alma se advierte de consejo del Padre Juan Polanco, y la misma experiencia lo enseña) que quando se diga si està en lo vltimo el enfermo, no se diga de vna vez, sino de quando en quando se llegará al oìdo del enfermo, y le dirà alguna Jaculatoria de los actos de Fè, Esperança, y Caridad, y conformidad con la voluntad de Dios. Y antes de dezirla, parà mayor merito le dirà: Señor mio, yà ha llegado el tiempo en que V.m. se halla mas necesitado del auxilio, y patrocinio de los Santos: y assi, V.m. de todo coraçon se encomiẽde à ellos,

y pon-

Digitized by Google

y ponga su alma en las manos de Dios con toda resignacion, que yo como Ministro suyo se la encomendarè con todo afecto, è invocarè el favor de sus Santos para que le assistan en esta hora; tenga V. m. intencion de dezir, y sentir todo aquello que yo dixere.

ORDO COMMENDATIONIS ANIMÆ.

KYrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.	
Sancta Maria,	ora pro eo.
Omnes Sancti Angeli, & Archangeli,	orate pro eo.
Sancte Abèl,	ora pro eo.
Omnis chorus iustorum,	orate pro eo.
Sancte Abraham,	ora pro eo.
Sancte Ioannes Baptista,	ora pro eo.
Omnes Sancti Patriarchæ, & Prophetæ,	orat. pro eo.
Sancte Petre,	ora pro eo.
Sancte Paule,	ora pro eo.
Sancte Andrea,	ora pro eo.
Sancte Ioannes,	ora pro eo.
Omnes Sancti Apostoli, & Evangelistæ,	orat. pr. eo.
Omnes Sancti Discipuli Domini,	orat. pr. eo.
Omnes Sancti Innocentes,	orat. pro eo.
Sancte Stephane,	ora pro eo.
Sancte Laurenti,	ora pro eo.
Omnes Sancti Martyres,	orat. pro eo.
Sancte Sylveste,	ora pro eo.
Sancte Gregori,	ora pro eo.
Sancte Augustine,	ora pro eo.
Omnes Sancti Pontifices, & Confessores,	orat. pr. eo.

Sanc-

Digitized by Google

Sancte Benedicte, ora pro e[o].
Sancte Francisce, ora pro e[o].
Omnes Sancti Monachi,& Eremitæ, orat.pr.e[o].
Sancta Maria Magdalena, ora pro e[o].
Sancta Lucia, ora pro e[o].
Omnes Sancte Virgines,& Viduæ, orat.pr.e[o].
Omnes Sancti & Dei, Sanctæ intercedite pro eo[b].
Propitius esto, Parce ei Domine.
Propitius esto, Libera eum Domine.
Propitius esto, Libera eum Domine.
Ab ira tua, Libera.
A periculo mortis, Libera.
A mala morte, Libera.
A pœnis inferni, Libera.
Ab omni malo, Libera.
A potestate diaboli, Libera.
Per Nativitatem tuam, Libera.
Per Crucem,& Passionem tuam, Libera.
Per mortem,& Sepulturam tuam, Libera.
Per Gloriosam,& Resurectionem tuam, Libera.
Per admirabilem Ascensionem tuam, Libera.
Per Gratiam Spiritus Sancti Paracliti, Libera.
In die Iudcij Libera.
Peccatores, te rogamos audi nos.
Vt ei parcas, Te rogamus audi nos.
Kyrie eleyson, Christe eleison. Kyrie eleyson.

ORATIO.

PRoficiscere anima Christiana de hoc mundo, in nomine Dei Patris omnipotentis, qui te creavit

Digitized by Google

vit: in nomine Jesv-Christi filij Dei vivi, qui pro te passus est: in nomine Spiritus Sancti, qui in te effusus est: in nomine Angelorum, est Archangelorum: in nomine Tronorum, & Dominationum: in nomine Principatum, & Potestatum: in nomine Cherubim, & Seraphim: in nomine Patriarcharum, & Prophetarum: in nomine Sanctorum Apostolorum, & Evangelistarum: in nomine Sanctorum Martyrum, & Confessorum: in nomine Sanctorum Monachorum, & Eremitarum: in nomine Sanctorum Virginum, & omnium Sanctorum, & Sanctarum Dei, hodie sit in pace locus tuus, & habitatio tua in Sancta Sion. Per eumdem Christum Dominum Nostrum. Amen.

ORATIO.

DEVS misericors, Deus clemens, Deus, qui secundum multitudinem miserationum tuarum peccatum pœnitentium deles, & præteritæ criminum culpas venia remissionis evacuas: respice propitius super hunc famulum tuum. N. Et remissionem omnium peccatorum suorum tota cordis Confessione poscentem deprecatus exaudi. Renova in eo pijssime Pater quidquid terrena fragilitate corruptum, vel quidquid diabolica fraude violatum est: & vnitati corporis Ecclesię membrum redemptionis annecte. Miserere Domine gemituum, miserere lacrymarum eius: & non habentem fiduciam, nisi in tua misericordia, ad tuę Sacramentum reconciliationis admitte. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.

Digitized by Google

Com-

Commendote Omnipotenti Deo, charissimè Frater, & ei cuius est creatura, committo, vt cum humanitatis debitum morte interveniente persolveris, ad Auctorem tuum, qui te de limo terræ formaverat, revertaris. Egredienti itaque animæ tuæ de corpore splendidus Angelorum cœtus occurrat: Iudex Apostolorum tibi senatus adveniat: candidatorum tibi Martyrum triumphator exercitus obviet: filia rutilantium te Confessorum turma circumdet: iubilantium te Virginum chorus excipiat: & beatæ quietis sinu Patriarcarum te complexus astringat: mitis, atque festibus Christi Jesv tibi aspectus appareat, qui te inter assistentes sibi iugiter interesse decernat. Ignores omne quod horret in tenebris, quod stridet in flammis: quod cruciat in tormentis. Cedat tibi tetterrimus Sathanas cum satellibus suis: in adventu tuo te commitantibus Angelis contremiscat, atque in æternæ noctis chaos immane diffugiat. Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: & fugiant, qui oderunt eum, à facie eius. Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei: & iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei. Confundantur igitur, & erubescant omnes tartareæ legiones, & ministri Sathanæ iter tuum impedire non audeant. Liberet te à cruciatu Christus, qui pro te Crucifixus est. Liberet te ab æterna morte Christus, qui pro te mori dignatus est. Constituat te Christus filius Dei vivi intra Paradisi sui semper amœna virentia, & inter oves suas te verus ille Pastor agnoscat. Ille ab omnibus peccatis tuis te absolvat; atque ad dexteram suam in elec-

Digitized by Google

electorum suorum te sorte constituat. Redemptorem tuum facie ad faciem videas, & præsens semper assistens, manifestissimam beatis oculis aspicias veritatem. Constitutus igitur inter agmina Beatorum, contemplationis divinæ dulcedine potiaris in sæcula sæculorum. Amen.

SVscipe Domine servum tuum in locum sperandæ sibi salvationis à misericordia tua. Amen.

Libera Domine animam servi tui, ex omnibus periculis inferni, & de laqueis pænarum, & tribulationibus. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Henoch, & Eliam de communi morte mundi. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Noè de diluvio. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Abrahàm de Vr Chaldeorum. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Iob de Passionibus suis. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Isaac de hostia, & manu Patris sui Abrahæ. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Lot de Sodomis, & de flamma ignis. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Moysem de manu Pharaonis, Regis Ægyptiorum. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Danielem de lacu leonum. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti tres

Digitized by Google

tres pueros de camino ignis ardentis, & de manu Regis iniqui. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Susannam de falso crimine. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti David de manu Regis Saùl, & de manu Goliæ. Amen.

Libera Domine animam servi tui, sicut liberasti Petrum, & Paulum de carceribus. Amen.

Et sicut beatissimam Theclam virginem, & martyrem tuam de tribus atrocissimis tormentis liberasti; sic liberare digneris animam huius servi tui, & tecum facias in bonis congaudere Cœlestibus. Amen.

ORATIO.

COmmendamus tibi Domine animam famuli tui N. præcamurque te Domine Iesu Christe, Salvator mundi, vt propter quam ad terram misericorditer descendisti, Patriarcarum tuorum finibus insinuare non renovas. Agnosce Domine creaturam tuam non dijs alienis creatam, sed à te solo Deo vivo, & verò quia non est alius Deus præter te, & non est secundum opera tua. Lætifica Domine animam eius inconspectu tuo, & ne memineris iniquitatum eius antiquarum, & ebrietatum, quas suscitabit furor, sivè fervor mali desiderij. Licet enim peccaverit, tamen Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum non negavit, sed credidit; & Cœlum Dei in se habuit, & Deum, qui fecit omnia fideliter adoravit.

*****

Digitized by Google

ORA-

ORATIO.

DElicta inventutis, & ignorantias eius, quæ fecit, ne memineris Domine; sed secundum magnam misericordiam tuam memor esto illius in gloria claritatis tuæ. Aperiantur ei Cœli, colleretur illi Angeli. In Regnum tuum Domine servum tuum suscipe. Suscipiat Sanctus Michael Archangelus Dei, qui militiæ Cœlestis meruit Principatum. Veniant illi obviam Sancti Angeli Dei, & perducant eum in Civitatem Cœlestem Ierusalem. Suscipiat eum Beatus Petrus Apostolus, cui à Deo claves Regni Cœlestis traditæ sunt. Adiuvet eum Sanctus Paulus Apostolus, qui dignus fuit esse vas electionis. Intercedat pro eo Sanctus Ioannes electus Dei Apostolus, cui revelata sunt secreta Cœlestia. Orent pro eo omnes Sancti Apostoli, quibus à Domino data est potestas ligandi, atque solvendi. Intercedant pro eo omnes Sancti, & electi Dei, qui pro Christi nomine tormenta in hoc sæculo sustinuerunt; vt vinculis carnis exutus pervenire mereatur ad gloriam Regni Cœlestis præstante Domino nostro Iesu Christo, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen.

Si angitur adhuc anima, dicuntur hi Psalmi, videlicet: Confitemini Domino quoniam bonus: & totus Psalmus Beati immaculati, per horas distributus.

Egre-

Digitized by Google

Egressa autem anima dicitur hoc Responsorium.

SUbvenite Sancti Dei, occurrite Angeli Domini, * suscipientes animam eius. * Offerentes eam in conspectu Altissimi. * Suscipiat te Christus, qui vocavit te, & in sinum Abrahæ Angeli deducant te. Suscipientes animam eius. ℣. Requiem æternam dona ei Domine. ℟. Et lux perpetua luceat ei. Offerentes eam in conspectu Altissimi. *Deinde.* Kyrie eleyson. Christe eleyson. Kyrie eleyson. *Postea.* Pater noster. *Secreto.* ℣. Et ne nos inducas in tentationem. ℟. Sed liberanos à malo. ℣. Requiem eternam dona ei Domine. ℟. Et lux perpetua luceat ei. ℣. Aporta inferi. ℟. Ertie Domine animam eius. ℣. Requiescat in pace. ℟. Amen. ℣. Domine exaudi oratonem meam. ℟. Et clamor meus ad te veniat. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

TIbi Domine commendamus animam famuli tui N. vt defunctus sæculo tibi vivat, & quæ per fragilitatem humani conversationis peccata commisit, tu venia misericordiosissimæ pietatis absterge. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Tres devotissimas Oraciones que se pueden dezir por los que están agonizando.

EStas tres Oraciones las refiere Dionisio Cartuxano, con el exemplo de lo que aprovecharon

Digitized by Google

à vn Pontifice, que mandò à vno de sus Capellanes se las rezasse quando le viesse en aquel trabajo. Hanse de dezir con tres Pater noster, y tres Ave Marias en la forma siguiente. Kyrie eleison, Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster, y Ave Maria. Salvator mundi, salvanos; qui per Crucem tuam, & sanguinem tuam redimisti nos; auxiliare nobis, te deprecamur Deus noster.

OREMVS.

DOmine Iesu-Christe, per agoniam tuam sanctissimam, & orationem, qua orasti pro nobis in monte Oliveti, quando factus sudor tuus sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram, obsecrote, vt multitudinem sudoris tui sanguinei, quem pro timoris angustia copiosissimè pro nobis effudisti, offere, & ostendere digneris Deo Patri Omnipotenti contra multitudinem omnium peccatorum huius famuli tui N. & libera eum in hac hora mortis suæ ab omnibus pœnis, & angustijs suis, quas pro peccatis suis se timet meruisse. Qui vivis, & regnas Deus in sæcula seculorum. Amen.

Kyrie eleyson, Christe eleyson, Kyrie eleyson. Domine, miserere nobis. Pater noster, y Aue Maria.

Sanctifica nos Domine signaculo sanctæ Crucis, vt fiat nobis obstaculum contra sæva iacula omnium inimicorum nostrorum. Defendenos, Domine, per lignum Sanctum, & per pretium iusti sanguinis tui, quo nos redemisti.

ORE-

Digitized by Google

OREMVS.

DOmine Iesu-Christe, qui pro nobis mori dignatus es in Cruce, obsecro te, vt amaritudinis omnium passionum tuarum, quas pro nobis miseris peccatoribus sustinuisti in Cruce, quando Sanctissima Anima tua egressa est de corpore tuo offerre, & ostendere digneris Deo Patri Omnipotenti pro anima huius famuli tui N. & libera eam in hac hora exitus sui ab omnibus pœnis, & passionibus, quas pro peccatis suis se timet meruisse. Qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas, &c.

Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleyson. Domine miserere nobis. Pater noster, y Ave Maria.

Bendice al Enfermo.

PRotege, salva, benedic, salvifica, & sanctifica Domine hunc famulum tuum N. per signum Sanctæ Crucis, morbos averte corporis, & animæ. Hoc contra signum nullum stet periculum.

OREMVS.

DOmine Iesu-Christe, qui per os Prophetæ tui dixisti, in charitate perpetua dilexi te, ideò atraxi te mihi miserans tui, obsecro te, vt eamdem charitatem tuam, quæ te de Cœlis in terram ad tolerantias omnium passionum tuarum traxit, offerre, & ostendere digneris Deo Patri Omnipotenti contra omnes pœnas, & passiones huius famuli tui N. quas pro cca-

tis suis se timet meruisse. Salva animam eius in ac hora exitus sui. Aperi ei ianuam vitæ, & fac eam gaudere cum Sanctis tuis in Gloria. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, &c.

Conclusion deste Exercicio.

DOmine Iesu-Christe, qui redimisti nos pretioso sanguine tuo, scribe in animam famuli tui N. tua preciosa vulnera sanguine tuo, vt discat in eis legere tuum dolorem, contra omnes dolores, & pœnas, quas pro peccatis suis se timet meruisse. Concede animæ suæ amorẽ tuũ, vt vniatur tibi amore invisibili, quo ãte, & omnibus electis tuis nunquam possit in perpetuũ separari. Fac cũ Domine Iesu-Christe participẽ sacratissimæ Incarnationis, Passionis, gloriosissimæ Resurrectionis. & Ascensionis tuæ mirabilissimæ. Fac eũ Domine participem Sacratissimorũ mysteriorum Sanctorum tuorum. Fac eum Domine participem omnium orationum, & beneficiorum, quę fiunt in Ecclesia tua sancta. Et fac eum participem omnium orationum, & beneficiorum, quæ fiunt in Ecclesia tua sancta. Et fac eum participem omnium benedictionum, gratiarum, meritorum, & gaudiorum omnium electorũ tuorum, qui tibi placuerunt ab initio mundi, & concede ei, vt cum his omnibus in conspectu tuo gaudiat in æternum. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate, &c.

Digitized by Google

Exorcimus salis.

℣. Adiutorium nostrum in nomine Domini.
℟. Qui fecit Cœlum, & terram.

Exorcizote creatura salis per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ Sanctum, per Deum, qui te per Eliseum Prophetam in aquam mitti iussit, vt sanaretur sterilitas aquæ: vt efficiaris sal exorcizatum in salutem credentium; sis omnibus sumentibus te sanitas animæ, & corporis, & effugiat, atque discedat à loco, in quo aspersum fueris, omnis phantasia, & nequitia, vel versutia diabolicæ fraudis, omnisque spiritus immundus adiuvatus per eum, qui venturus est iudicare vivos, & mortuos, & sæculum per ignem. ℟. Amen.

OREMVS.

IMmensam clementiam tuam, omnipotens æternæ Deus, humiliter imploramus: vt hanc creaturam salis, quam in vsum generis humani tribuisti, benedicere, & sanctificare tua pietate digneris; vt sit omnibus sumentibus salus mentis, & corporis; & quidquid ex eo tactum, vel respersum fuerit, careat omni immunditia, omnique impugnatione spiritalis nequitiæ. P. D. N. I. F. tuum.

Exorcimus aquæ.

EXorcizote creatura aquæ in nomine Dei ✠ Patris omnipotentis, & in Iesu ✠ Christi Filij eius Domini nostri, & in virtute Spiritus ✠ Sancti; vt fias aqua exorcizata ad effugandam omnem po-

Digitized by Google

potestatem inimici, & iosum inimicum eradic, are & explantare valeas cum Angelis suis Apostaticis, per virtutem eiusdem Domini nostri Iesu Christi, qui venturus est iudicare vivos, & mortuos, & sæculum per ignem. ℟. Amen.

OREMVS.

DEus, qui ad salutē humani generis, maxima quæque Sacramenta in aquarū substantia cōdidisti; adesto propitius invocationibus nostris, & elemento huic multimodis purificationibus præparato, virtutem tuæ benedictionis infunde; vt creatura tua mysterijs tuis (erviens, ad abigendos dæmones, morbosque pellendos, divinæ gratiæ sumat effectum, vt quidquid in domibus, vel in locis fidelium hæc vnda resperserit careat omni immunditia, liberetur annoxa; non illic resideat spiritus pestilens, non aurea corrumpens, discedāt omnes insidiæ latētis inimici, & si quid est, quod aut columitati habitantium invidet, aut quieti, aspersione huius aquæ effugiat: vt salubritas per invocationem sancti tui nominis expetita, ab omnibus sit impugnationibus defensa. Per Dominum.

Hic ter mittat sal in aquam in modum Crucis, dicendo semel.

COmmixtio salis, & aquæ pariter fiat in nomine Pa✠tris, & Fi✠lij, & Spiritus ✠ Sancti. ℟. Amen. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cū espiritu tuo.

OREMUS.

DEus invictæ virtutis auctor, & insuperabilis imperij Rex, ac semper magnificus triumphator, qui adversæ dominationis vires reprimis, qui inimi-

ci

ci ruglentis fævitiam ſuperas, qui hoſtiles æquitas potenter expugnas, te Domine trementes, & ſupplices deprecamur, ac petimus; vt hanc creaturam ſalis, & aquæ dignanter aſpicias, benignus illuſtres, pietatis tuæ rore ſanctifices; vt vbicumque fuerit aſperſa, per invocationem ſancti nominis tui, omnis infeſtatio immundi ſpiritus abigatur: terrorque venenoſi ſerpentis proculpellatur, & præſentia Sancti Spiritus nobis miſericordiam tuam poſcentibus, vbique ad eſſe dignetur. Per Dominum, &c.

CAPITVLO SEXTO.

Bendiciones, Oraciones, y Deprecaciones para el articulo de la muerte.

GRande es la batalla que en la terrible agonia de la muerte ſe padece; y à las vezes prolongada; por lo qual ſe neceſsita en ella de amigos que nos ayuden à vencer, y amigos que no ſe canſen. Por cuya cõſideracion muchas vezes he diſcurrido à mis ſolas, quã pobre eſtava eſte arte de ayudar à bien morir, lamentandome de ſu indigencia, en el peligro mayor de los peligros; pues ſacada la recomendacion del alma, ſi el Miniſtro no era muy rethorico, y fervoroſo, ſe quedava ſeco como vn palo à la cabeçera de el enfermo, gaſtando el tiempo en converſaciones ſin ſubſtancia: juntamente conſiderava ania algo mas que hazer alli, y avia mas ſocorros con que poder aliviarle. Diſcurria, pero no los encontrava; y ſi encontrava, la po-

Digitized by Google

su autoridad mia, y contra sciencia, eran sombras preffas, que me los ocultavan, y defvanecian. Hasta que quiso Dios encontrasse con vn antiguo libro intitulado: *Refugium Infirmorum*, en el qual hallaron desembarazo mis miedos: pues lo mas de este capitulo es suyo, y el siguiente es imitacion suya. No pierde por su Autor el libro, que antes por èl se acredita, y es digno de exercitar con estimacion su inventiva. Pues fue el Padre Fray Melchor de Yebra, Varon insigne en sciencias, y virtudes: de quien dize el R. Padre Fray Juan Carrillo, en la Real Fundacion del Monasterio de las Descalças de Santa Clara de Madrid, lo siguiente: *Fuè tambien Confessor de esta Santa Casa, hombre de rara santidad, y espiritu; señaladamente posseìa siempre tan grande quietud, y paz de espiritu, que ninguna cosa le turbava. Muy charitativo con los enfermos, assi Religiosos, como Seglares. Compuso vn libro para consuelo de ellos, cuyo Titulo es*: Refugium Infirmorum. *Escriviò su Vida largamente el Maestro Villegas, en el Flos Sanctorum de Varones Ilustres. Hazese tambien memoria de èl, en la Coronica de la Provincia de Castilla, libro 21. capitulo 21, donde se quenta entre los Religiosos Beatos, y de rara santidad; sepultados en San Juan de los Reyes de Toledo.* Bien es verdad, que aunque es libro de singular espiritu, està escrito en aquella antigua llaneza, que oy la limada discrecion las tuviera por innocencias. Por esso solo pondrè aqui en la mejor forma que pueda, lo que

de

Digitized by Google

de esta censura pueda verse libre. Con esto he llegado à lograr mis deseos, de que tenga el que ayuda à bien morir en que gastar el tiempo con gran provecho del enfermo; edificació de los circústáres; credito suyo; y terror de los Demonios. Y cõ esto acabo de llenar el Titulo del libro, pues nadie me tachará, es impraprio el de *Milicia Sagrada*, quando tã sagradas armas le administro contra las esquadras infernales. Lo q̃ advierto, es, lo mismo q̃ advertì en la recomendacion de el alma: q̃ de quãdo en quãdo se cõvierta al oìdo de el enfermo con alguna jaculatoria para avisarle. Y al empeçar, y acabar cada deprecacion, y bendicion, eche agua bendita à las quatro partes de la cama sobre el enfermo (sino ay otro Sacerdote q̃ la eche.) Las bendiciones las harà, ò con un Crucifixo, ò Cruz, sobre el enfermo, con fee, devocion, y fervor, siempre que hallare esta Cruz. ✠

Letania de la Reyna de los Angeles.
Deprecatio prima.

KYrie eleyson, Christe eleyson, Kyrie eleyson, Christe audinos, Christe exaudinos.

Pater de Cœlis Deus,	Miserere ei
Filij Redemptor mundi Deus,	Miserere ei.
Spiritus Sancte Deus,	Miserere ei.
Sancta Trinitas vnus Deus,	Miserere ei.
Sancta Maria,	ora pro eo.
Sanctissima Maria Dei Genitrix,	ora pro eo.
Maria Sanctissima Virgo Virginum,	ora pro eo.
Maria Santissima Mater Solis Iustitiæ,	ora pro eo.

Maria

Digitized by Google

Maria Sanctiſsima, Mater veritatis, or.
Maria Sanctiſsima, Mater pietatis, or.
Maria Sanctiſsima, Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & magnitudinis, & ſanctæ ſpei, or.
Maria Sanctiſsima, Mater charitatis, or.
Maria Sanctiſsima, Mater cunctorum viventium, or.
Maria Sanctiſsima, Virgo potentiſsima, or.
Maria Sanctiſsima, Virgo priùs, ac poſterius, or.
Maria Sanctiſsima, Ancilla Domini mitis, or.
Maria Sanctiſsima, Ancilla Chriſti humilis, or.
Maria Sanctiſsima, Ancilla Dei fidelis, or.
Maria Sanctiſsima, Sponſa Æterni Patris, or.
Maria Santiſsima, Filia ſummi Regis, or.
Maria Sanctiſsima, Templum Spiritu Sancti, or.
Maria Sanctiſsima, Altare Thimiamatis, or.
Maria Sanctiſsima, Domus Dei, or.
Maria Sanctiſsima, Paradiſus voluptatis, or.
Maria Sanctiſsima, Alma Redemptoris Mater, or.
Maria Sanctiſsima, Sacrarium Chriſti, or.
Maria Mater gratiæ, Mater miſericordiæ, tu eum ab hoſte protege, & hora mortis ſuſcipe.

Benedictiones ſuper infirmum.

ECce Crucem Domini, fugite partes adverſe vicit Ieſus ✠ leo de Tribu Iudà radix David, qui mortem noſtram moriendo deſtruxit, & vitam reſurgendo reparavit.

Ieſus ✠ et ſua Mater Sanctiſsima Maria te viſitent ✠ & benedicant ✠ Amen.

Ie-

Digitized by Google

Iesvs, ✠ & sua Mater purissima Maria te defendant, ✠ & illuminent. ✠ Amen.

Iesvs, ✠ sua Mater benignissima Maria te protegant, ✠ & succurrant. ✠ Amen.

Benedicat tè ✠ Clementissimus Pater Omnipotens Deus. Amen.

Benedicat te ✠ Iesvs, Filius benignissimus, Redemptor noster Deus. Amen.

Benedicat te ✠ ille dulcissimus afflictorum consolator Spiritu Sanctus Deus. Amen.

Sit tecum in ista tribulatione, & necessitate adiutorium, & benedictio ✠ totius Sanctissimæ Trinitatis. Amen.

Intercedat pro te, ✠ & benedicat te, ✠ defendat te, ✠ illa purissima Virgo Virginum, Regina mundi, Dei Genitrix Maria. Amen.

Sit tibi propitius, & defensor (cum omnibus Sanctis) & prorogat, & benedicat ✠ Beatissimus Archangelus Michael, Princeps Militiæ Cœlestis. Amen.

Sit tuus fidelissimus comes huius peregrinationis Angelus Custos vitæ tuæ, fortitudo eius te gubernet, ✠ te defendat ✠ te in Paradisum triumphator deducat. Amen.

Iesu Fili Dei vivi, parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. Dominus vobiscum, &c.

OREMVS.

DEus quẽ diligere, & amare iustitia est, inneffabilis gratiæ tuæ in hoc famulo tuo N. dona mul-

Digitized by Google

multiplica, & qui feciſti eum in morte Filij tui ſperare, quæ credidit fac eum eodem reſurgente per venire quo tendit. Qui tecum vivit, & regnat in ſæcula ſæculorum, Amen.

OREMVS.

O Maria ſuaviſsima! famulum tuum N. ab omnibus anguſtijs, quas patitur libera, vt iubeliter cum omnibus Sanctis in te, adhæreat glorioſa Virgo Maria anima ſervi tui tibi; tu ſuſcipe illam, vt ſequatur te: recordare Beatiſsima Virgo Maria, quia tu es Advocata miſerorum, & miſerere animæ famuli tui, vt ad iucunditatem cœleſtem per venire valeat. In manibus tuis glorioſa Virgo Maria, animam famuli ſuſcipe clementer, vt exultet, & lætetur de tua gloria, ſalvatione ſua. Ad te ſuaviſsima Virgo Maria oramus pro anima famuli tui, vt per te præſentetur Glorioſiſsimo Filio tuo Domino noſtro Ieſu Chriſto perpetuo ſpiritualiter copulanda, in cuius gloria vivis, & regnas in ſæcula ſæculorum. Amen.

Deprecatio ſecunda.

MAria dulciſsima, Sanctuarium Spiritus Sancti, intercede pro eo.
Maria dulciſsima, Civitas refugij, inter.
Maria dulciſsima, Speculum iuſtitiæ, inter.
Maria dulciſsima, Sedes ſapientiæ, inter.
Maria dulciſsima, Fons miſericordiæ, inter.
Maria dulciſsima, Salus infirmorum, inter.
Maria dulciſsima, Refugium miſerorum, inter.

Ma-

Digitized by Google

Maria dulciſsima, Advocata peccatorum, inter.
Maria dulciſsima, Scala Cœli, inter.
Maria dulciſsima, Porta Paradiſi, inter.
Maria dulciſsima, Domina mundi, inter.
Maria dulciſsima, Cedrus fragrans, inter.
Maria dulciſsima, Myrrha conſervans, inter.
Maria dulciſsima Balſamum diſtillans, inter.
Maria dulciſsima, Flos Virginitatis, inter.
Maria dulciſsima, Norma Sanctitatis, inter.
Maria dulciſsima, Hortus amenitatis, inter.
Maria, Mater gratiæ, Mater miſericordiæ, tu eum ab hoſte protege, & in hora mortis ſuſcipe.

Benedictiones ſuper infirmum.

NOS autem gloriari oportet in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti, in quo eſt ſalus, vita, & reſurrectio noſtra, per quem ſalvati, & liberati ſumus. Gloria Patri ✠ & Filio, ✠ & Spiritu Sancto. ✠ Amen.

Sit nomen Ieſu benedictum in ſæcula, quia fecit nobis miſericordiam ſuam. Amen.

Per ſignum Sanctiſsimæ Crucis ✠ de inimicis noſtris ✠ defendat te Ieſus ✠ Dominus Deus noſter. Amē.

Ieſus ✠ per ſuam Sacratiſsimam Paſſionem te defendat. Amen.

Ieſus ✠ per ſuam glorioſam Crucem te viſitet. Amen.

Ieſus ✠ per ſuam pretioſiſsimam, & ſpontaneam mortem te liberet à morte æterna. Amen.

Domine Deus clemens, & multæ miſerationis, cum iratus fueris miſericordiæ tuæ recordaveris. Non intres in iudicio cum ſervo tuo Domine, quia non iuſti-

Digitized by Google

fic-

ficabitur in conſpectu tuo omnis vivens. O Bone JESV! miſerere ei, qui Crucem propter eum ſuſcipere dignatus es, & dediſti ſanguinem tuum ſalutis ſuę pretium.

Iesvs, ✠ & ſua Mater Sanctiſsima Maria ✠ te viſitent; & benedicant, ✠ Amen.

Iesvs, ✠ & ſua Mater Puriſsima Maria ✠ te defendant, & liberent. & Amen.

Iesvs, ✠ & ſua Mater Caſtiſsima Virgo Virginum Maria ✠ te protegant, & ſuccurrant. ✠ Amen.

Benedicat te ✠ Deus Pater: viſitet te ✠ Deus Filius: illuminet te ✠ Deus Spiritus Sanctus, qui in Trinitate perfecta; vivit, & regnat in ſęcula ſęculorum. Amen.

Iesv fili Dei vivi, Parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promiſsionibus Chriſti, ℣. Dominus Vobiſcum. ℟. Cum ſpiritu tuo.

OREMVS.

OMnipotens Deus, qui humano generi, ad imitandum humilitatis exemplum, ſalvatorum noſtrum, carnem ſumere, & Crucem ſubire feciſti: concede propitius hunc famulum tum N. vt, & patientię ipſius, habere documenta, & Reſurrectionis conſortia mereatur. Per eundem D. N. I. &c.

OREMVS.

OPiiſsima Mater! exaudi prĕces noſtras, quas ad aures tuę pietatis fundimus, & ſubveni huic

Digitized by Google

famulo tuo N. in hoc obitu suo, ac suavissimo Filio tuo eius spiritum commenda, quatenus tuo pio interventu aterroribus, & tormentis liberetur, & ad desideratam Cœlestis patriæ, requiem te comitante iubilosè pervenire mereatur, in cuius gloria, vivis, & regnas, in sæcula sæculorum. Amen.

Deprecatio tertia.

Maria purissima, Lilium castitatis, adiuva eum.
Maria purissima, Rosa puritatis, adiuv.
Maria purissima, Portus salutiferus errantium, adiuv.
Maria purissima, Palma virens, adiuv.
Maria purissima, Virga florens, adiuv.
Maria purissima, Gemma refulgens, adiuv.
Maria purissima, Oliva speciosa, adiuv.
Maria purissima, Columba formosa, adiuv.
Maria purissima, Sole splendidior, adiuv.
Maria purissima, Luna pulchrior, adiuv.
Maria purissima, Stellis rutilantior, adiuv.
Maria purissima, Mulier beatissima, & gratiosa, adiuv.
Maria purissima, Rubus incombustus, adiuv.
Maria purissima, Hortus conclusus, adiuv.
Maria purissima, Putens aquarum viventium, adiuv.
Maria purissima, Vellus Gedeonis, adiuv.
Maria purissima, Favus Sansonis, adiuv.
Maria purissima, Stella matutina. adiuv.
Maria, Mater gratiæ, Mater misericordiæ, tu eum ab hoste protege, & hora mortis suscipe. Amen.

Digitized by Google

Et-

Benedictionis super infirmum.

INfelix hic homo, quis liberavit eum de corpore mortis huius? Gratia Dei, per Iesum Christum Dominum nostrum, quam supliciter petimus in hac hora tremenda mortis suæ.

Sit nomen Domini benedictum in sæcula; quia tecum fecit misericordiam suam, & benedictionibus ✠ dulcedinis te repleatur. Amen.

Per signum Sanctissimæ Crucis ✠ de inimicis nostris ✠ defendat te Iesvs ✠ Dominus Deus noster. Amen.

Iesvs ✠ tuam gloriosam recolimus passionem.

Iesvs ✠ miserere ei, qui passus es pro nobis.

Iesvs ✠ propter Sanctissimam Crucem, ✠ & passionē tuam, ne reminiscaris delicta sua, neque vindictam summa de peccatis suis.

Iesvs ✠ propter mortem, & sepulturam tuam, ne confundas eum, sed fac cum eo secundum mansuetudinem tuam. Amen.

Iesvs, ✠ sua Mater Sanctissima Maria te visitent, & benedicant ✠ Amen.

Iesvs, ✠ & sua Mater purissima Maria te defendant, ✠ & liberent. ✠ Amen.

Iesvs, ✠ & sua Mater pijssima Maria te protegant, ✠ & succurrant. ✠ Amen.

Potestas Patris ✠ confirmet te.

Sapientia Filij ✠ illuminet te.

Cunsolatio Spiritus Sancti ✠ consoletur te, qui in Tri-

Digitized by Google

Trinitate perfecta vivit, & regnat in sæculorum sæcula. Amen.

Iesv Filij Dei vivi, parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

RESpice quæsumus Domine, super hunc famulum tuum N. pro quo Dominus noster Iesvs Christus non dubitabit manibus tradi nocentium, & Crucis subire tormentum. Qui tecum, &c.

OREMVS.

O Maria beatissima! propter illius terroris commotionem, quo cor tuum contremuit, quando Filium tuum dulcissimum ab impijs captum, ligatum, ad supplicia tractum, & ab omnibus derelictum audisti, adiuva nunc servum tuum N. in extremis laborantem, quatenus de præteritis delictis veram contritionem habeat, & dolorem cor illius illustratum super hos splendore sit infervida pœnitentia, ne fortè in hoc obitu suo, in occursu adversarij paveat, aut in adventu, & aspectu tremendi Iudicis acculante conscientia contremiscat, sed potius precibus, tuis intervenientibus, ipsius faciem in tuto videns delectetur, & tecum congaudeat in æterna sæcula. Amen.

Digitized by Google

Deprecatio quarta.

MAria Sacratiſsima, Aurora conſurgens, defende eum.
Maria Sacratiſsima, Vitis fructificans, defend.
Maria Sacratiſsima, Daps vivificans, defend.
Maria Sacratiſsima, Oratio ſalvificans, defend.
Maria Sacratiſsima, Vultus purificans, defend.
Maria Sacratiſsima, Thronus Salomonis, defend.
Maria Sacratiſsima, Navis abundans, defend.
Maria Sacratiſsima, Arca ſalvans, defend.
Maria Sacratiſsima, Gloria Hieruſalem, defend.
Maria Sacratiſsima, Lætitia ſæculi, defend.
Maria Sacratiſsima, Honor Populi noſtri, defend.
Maria Sacratiſsima, Nutrix felix parvuli, defend.
Maria Sacratiſsima, Domina Angelorum, defend.
Maria Sacratiſsima, Regina Cœlorum, defend.
Maria Sacratiſsima, Regina Patriarcharum, & Profetarum, defend.
Maria Sacratiſsima, Comes Apoſtolorum. defend.
Maria Sacratiſsima, Speculum Martyrum, defend.
Maria Sacratiſsima, Semita Confeſſorum, defend.
Maria Sacratiſsima Corona Virginum, defend.
Maria Sacratiſsima Gaudium omnium Sanctorum, defende eum.
Maria Mater gratiæ, Mater miſericordiæ, tu eum ab hoſte protege, & hora mortis ſuſcipe.

Digitized by Google

Benedictiones super infirmum.

HVic creaturæ absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi; per quem ei mundus crucifixus sit, & ille mundo.

O Crux gloriosa! ✠ ô Crux venerãda! ✠ ô Lignum pretiosum, & admirabile signum! ✠ per quod & Diabolus est victus, ✠ & mundus redemptus.

Ecce Crucem Domini, fugite partes adversæ, vicit Iesvs ✠ Leo de Tribu Iudà, qui benignus, & misericors est, patiens, & multę misericordiæ, & prætabilis super malitia.

Per signum Sanctissimæ Crucis ✠ liberet te Iesvs ✠ de inimicis nostris ✠ Iesvs sit tecum ✠ Dominus Deus noster.

Iesvs, ✠ per suam Sanctam Nativitatem te exaudiat, & benedicat. ✠

Iesvs ✠ per Sactosanctum Baptismum suum te visitet. ✠ Amen.

Iesvs ✠ per Sanctum Ieiunium suum te defendat. ✠ Amen.

In te Domine iste infirmus speravit; non confundatur in æternum, in passione tua libera eum, ✠ & benedic ✠ in æternum. Amen.

Fiat misericordia tua Domine super eum, quãmadmodum speraverit in tua miseratione, & passione.

Iesvs ✠ consolatio nostra te visitet, ✠ & benedicat. ✠ Amen.

Iesvs ✠ salus nostra te defendat, ✠ & liberet te omni malo. ✠ Amen.

Iesvs ✠ defensio nostra, te adiuvet, ✠ & succurrat. ✠ Amen.

Misereatur tui Deus Pater. ✠

Parcat tibi Deus Filius. ✠

Illuminet te Deus Spiritus Sanctus. ✠

Benedicat te Beatissima Virgo Maria, ✠ & assistat tibi in hac hora, succurrat tibi Sancta Maria ✠ Advocata peccatorum. Amen.

Tecum sit Mater Dei admirabilis ✠ Maria peccatorum medicina. Amen.

Sancte Ioannes Baptista, qui Christi Domini corrigiam calceamenti solvere indignum te reputabas, succurre, ✠ benedic, ✠ & adiuva hunc infirmum in hora mortis laborantem. ✠ Amen.

Gloriosissima, & felix Domina Anna, cui Altissimus dignatus est gratiam conferre, vt Genitricis Vnigeniti Filij tui Mater effici mereris, succurre, ✠ benedic, & adiuva ✠ hunc infirmum in suo periculoso exitu laborantem. Amen.

Iesv ✠ Fili Dei vivi, parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. Amen. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

Deus, qui Vnigeniti Filij tui pretioso sanguine vivificæ Crucis vexillum sanctificare voluisti; consule, quæsumus, hunc famulum tuum N. qui

qui eiusdem Sanctæ Crucis gaudet honore, tua quoque, ubique protectione gaudere. P. eumdem D. N. J. &c.

OREMVS.

O Virgo dulcissima Dei Genitrix Maria, propter planctus, & lachrymas, quibus afficiebaris, quando Filium tuum Dominum nostrum Jesum Christum Filium Dei, vidisti Præsidi præsentari: ab iniquis innocentem accusari, & opprobriis affici; impetra huic famulo tuo N. lachrymarum gratiam, & sacri fidei indelebilem lumen, quo peccatorum maculas abluere valeat. Eia Mater gloriosa eum nunc adiuva, ne Sathanas ei illudere possit ac diversis tentationibus pro libito suo flagelare, devictumque reum statuere terribili Iudici, sed potius, se ipsum in lumine fidei iudicet in præsenti, ac disciplinis vere pœnitentiæ devote exerceatur, vt te videat, & laudetur in sæcula sæculorum. Amen.

Deprecatio quinta.

MAria Mater admirabilis, ab insidijs diaboli, & ab omni malo, & ab omni peccato, & tentatione. libera eum Domina.

Maria Mater admirabilis, per Immaculatam, & purissimam Conceptionem tuam, libera eum Domina.

Digitized by Google

Maria Mater admirabilis, per Beatissimam Præsignationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per Angelicam Salutationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per humilem Visitationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per Divinam Expectationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per salutarem Partum tuum, libera.

Maria Mater admirabilis, per Sacrosanctam Purificationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per cœlestem, & fœlicissimam vitam, & mansionem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per gloriosissimam, & admirabilem Assumptionem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per sanctam Coronationem tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per speciosam, & Sanctissimam Animam tuam, libera.

Maria Mater admirabilis, per securissimum Patrocinium tuum, libera.

Maria Mater gratiæ, Mater misericordiæ tu eum ab hoste protege, & hora mortis suscipe.

Benedictiones super infirmum.

DVlce Lignum, dulces clavos, dulce pondus sustinuit, quæ sola digna fuit portare pretium hujus sæculi.

Digitized by Google

Sal

Salvator mundi salva eum ✠ defende eum ✠ qui per Crucem, & sanguinem tuum redimisti eum ✠ auxiliare ei, te deprecamur Deus noster.

Iesvs ✠ sit tua defensio. Amen.

Iesvs ✠ sit tua fortitudo. Amen.

Iesus ✠ sit tua protectio, & te liberet, ✠ defendat, & benedicat. ✠ Amen.

Clementissimus Deus, cui proprium est, misereri semper, & parcere,

Miserere ei Domine propter Sanctissimam ✠ Crucem tuam. Amen.

Benignissimè Deus, cuius misericordiæ non est numerus, salva eum Domine propter pretiosissimum ✠ Sanguinem tum. Amen.

Mitissimè Deus, qui omnipotentiam tuã, parcendo maximè, & miserando, manifestas, parce ei Domine propter sacratissimam ✠ mortem, & sepulturam tuam. Amen.

Iesvs, ✠ & sua Mater Sanctissima Maria te visitent, & benedicant. ✠ Amen.

Iesvs, ✠ & sua Mater purissima Maria te defendant, ✠ & liberent. ✠ Amen.

Iesvs, ✠ & sua Mater Sacrosancta Maria Virgo Virginum te protegant, ✠ succurrant. ✠ Amen.

Benedicat te ✠ Deus Pater.

Benedicat te ✠ Deus Filius.

Illumnette ✠ Deus Spiritus Sanctus. Amen.

Maria gloriosa præsidium; & consolatio in angustijs, benedic, ✠ & adiuva illum in ac angustia mortali, vt sis refugium; & adiutorium tuum, te rogamus, audinos Domina.

Digitized by Google

Ave de Cœlis Alma succurre ei ✠ Domina.

Ave de Cœlis pia fer opem ei ✠ Domina.

Ave de Cœlis dulcis, intercede pro eo ✠ Domina.

Eia ergo benignissima Maria, Advocata nostra illos tuos misericordes oculos ad eum converte, & benedic ✠ tua dignissima manu,

Iesv ✠ Fili Dei vivi, parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. Amen. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

DOmine Jesv Christe, qui de Cœlis ad terram de sinu Patris descendisti, & Sanguinem tuum pretiosum, in remissionem peccatorum nostrorum fudisti; te humiliter de precamur, vt hunc famulum tuum N. in die Iudicij ad dexteram tuam audire merearur, venite benedicti Patris mei. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

OREMVS.

O Maria suavissima Dei Genitrix, ob cruciatus, & angustias, quas sustinuit cor tuum, quando Filius tuus Iesvs, clamantibus Iudæis, crucifige, morti ad iudicatus, & Crucis supplicio condemnatus est, subveni pijssima Mater huic servo tuo N. in extremis laboranti; quia corpus illius dolore infirmitatis torquetur, & anima hic per dæmonum insidias, hinc per terrorem districtæ discussionis angustiatur. Subveni, ia-

Digitized by Google

luquam suavissima Domina, ne æternæ mortis, sententia contra illum feratur, aut flammis æternalibus tradatur perpetuò cruciandus, vt te pro ipso intercedente ad cœlestem gloriam pervenire mereatur, vbi cum Filio tuo regnas in sæcula sæculorum, Amen.

CAPITVLO SEPTIMO.

En que se ponen otras Deprecaciones, y bendiciones, fundadas en vna devotissima Letania del Dulcissimo Iesvs, sacada de regalados Epitetos de las Obras de Santa Getrudis.

Deprecatio prima.

KYrie eleyson, Christe eleyson, Kyrie eleyson, Christe audinos, Christe exaudinos.

Pater de Cœlis Deus,	Miserere ei,
Filij Redemptor mundi Deus,	Miserere ei.
Spiritus Sancte Deus,	Miserere ei.
Sancta Trinitas vnus Deus,	Miserere ei.
Iesv amabilissimè,	miser.
Iesv liberalsimè,	miser.
Iesa præ dulcissime,	miser.
Iesv Rex Regnum excellentissimè,	miser.
Iesu Princeps illustrissimè,	miser.
Iesv Domine amantissimè,	miser.

Iesv.

Digitized by Google

Iesv, Deus fidelissimè, miser.
Iesv, Rex solus dignissimè, miser.
Iesv, Imperator altissimè, miser.
Iesv, Dominator mitissimè, miser.
Iesv, Tutor validissimè, miser.
Iesv, Opifex artificiosissimè, miser.
Iesv, Instructor manuetissimè, miser.
Iesv, Consultor sapientissimè, miser.
Iesv, Adiutor benignissimè, miser.
Iesv, Amice fidelissimè, miser.
Iesv, Blandior delicatissimè, miser.
Iesv, Affector lenissimè, miser.
Iesv, Amator ardentissimè, miser.

Benedictiones super infirmum.

EIA Iesv iuvenis amabilis amicabilis, & desiderabilis in ac hora extrema, non ex suo merito, ed ex tua bonitate ingenita agnosce, & benedic ✠ tuam propriam creaturam. Amen.

Eia Iesv charissimè, Deus noster, in tua voluntate dirige, guberna, & benedic ✠ gressus suos. Amen.

Eia dilectissimè Iesv, per dolorosam tuorum benedictorum pedum fatigationem, ablue maculationem pedum huius creaturę, & benedic ✠ in tua sancta, & æterna benedictione. Amen.

In nomine Patris ✠ & Filij ✠ & Spiritus Sancti. ✠ Amen.

Te Deum Patrem Ingenitum. ✠ Te Filium Vnigenitum. ✠ Te Spiritum Sanctum Paraclytum ✠ Sane-

Digitized by Google

Sanctam, & individuam Trinitatem toto corde confitemur, laudamus, atque benedicimus, quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia; tu es Deus solus.

Iesvs ✠ nostra redemptio, sit tua defensio.

Iesvs ✠ nostra protectio, sit tua fortitudo.

Iesvs ✠ vita nostra sit tua salus, & te liberet ab omni malo. Amen.

Benedicat te ✠ Deus Pater.

Sanct te ✠ Deus Filius.

Doceat te ✠ Deus Spiritus Sanctus.

Dominus noster Iesvs ✠ te visitet, ✠ & benedicat, ✠ & sit in toto corde tuo. Amen.

Patiens noster Iesvs ✠ tibi succurrat, & benedicat, ✠ & sit in tota anima tua. Amen.

Benignus noster Iesvs ✠ te protegat, ✠ & benedicat ✠ & sit in omnibus visceribus tuis. Amen.

Emanuel noster Iesvs ✠ te protegat, ✠ & benedicat, ✠ & ipse amantissimus Iesvs concedat tibi per suam clementiam, vt eius lachrymis, & verò absinthio doloris cordis tui lngeas peccata tua. Amen.

Sancte Joseph, qui in Spōsum Matiæ Deiparæ & in nutritium Christi Iesv à Deo delectus, Sponsæ & conjugi tuæ sedulam curam, & obsequium, alumno, ac Filio tuo putativo omnem cultum, ✠ honorem præstitisti: sit sub tua protectiones hic infirmus, miserere, & benedic ei ✠ tua sanctissima benedictione. Amen.

Iesv Filij Dei vivi Parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi, ℣. Dominus Vobiscum. ℟. Cum spirit tuo.

Digitized by Google

ORE-

OREMUS.

DOmine Iesu Christe Filij Dei vivi, qui hora sexta pro redemptione mundi Crucis patibulum ascendisti, & sanguinem tuum pretiosum in remissionem peccatorum nostrorum fudisti, te humiliter deprecamur, vt post obitum huius famuli tui N. paradisij ianuas eum gaudenter introire concedas. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritu Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

OREMUS.

O Maria Virgo Dulcissima, ob tormentum, & gravamen, quod cor tuum substinuit, quando Filium Sanctissimum Iesum præ dolore voce magna clamantem, te Matrem dilectam Ioanni commendantem, deficientemque ad tenebras, ita vt nimio dolorus gladio loqui non posses; subveni gloriosa Domina, huic famulo tuo N. nunc, quia lingua eius ad te invocandam se movere non potest; oculi eius lumine privantur, aures eius surdescunt, & obturantur, omnesque vires, ac sensus deficiunt, vt ope tua confortato, & intercessione tua glorificato tuas misericordias cantet in æternum. Amen.

Deprecatio secunda.

IEsv, Sponse dulcissime, parce ei Domine.
Iesv, Zelator castissime, parce.
Iesv

Digitized by Google

Iesv, Frater amabilissimè, Parce.
Iesv, Iuvenis floridissimè, Parce.
Iesv, Comes iucundissimè, parce.
Iesv, Hospes liberalissimè, parce.
Iesv, Ministrator curialissimè, parce.
Iesv, Operator sapientissimè, parce.
Iesv, Thymiama dulcissimum, parce.
Iesv, Incensum suavissimum, parce.
Iesv, Sacrificium dignissimum, parce.
Iesv, Charitas perseverans, parce.
Iesv, Amor speciosè, parce.
Iesv, Dator munerum, parce.
Iesv, Amabilis spes mea, parce.
Iesv, Voluptas delitiosa, parce.
Jesv, Supera fluentia copiosa, parce.
Iesv, Allicentia amœnosa, parce.
Iesv, Influencia affectuosa. parce.

Benedictiones super infirmum.

EIa Jesv custos, fidelissimè tribue illi amorem impellentem, qui non sinat illum tepide, aut negligenter agere, sed benedic ✠ vt in fatigabiliter post te currat. Amen.

Eia Iesv Deus magne dulcis, atque benigne, qui dare nescis nisi grandia, largam, & copiosam benedictionem ✠ tribue ei. Amen.

Eia Iesv amabilissimè fidele præsidiū itineris sui benedic illi ✠ vt lethabundus locum ingrediatur tabernaculi admirabilis, vsque ad domum Dei. Amen.

As-

Digitized by Google

Asperges me Domine hyssopo, & mundabor, lavabis me, & super nivem dealbabor.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.

Gloria Patri, & ✠ Filio, ✠ & Spiritui Sancto, ✠ sicut erat, &c.

ORemvs.

EXaudi nos Domine Sancte; Pater Omnipotens, æterne Deus, & mittere digneris Sanctum Angelum tuum de Cœlis, qui custodiat, foveat, protegat, visitet, atque defendat hunc famulum tuum N. & omnes habitantes, & convenientes in hoc habitaculo, & Sanctissima benedictio tua ✠ sit super eum. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Iesvs, ✠ Iesvs; ✠ Iesvs, ✠ te defendat. Amen.

Iesvs, ✠ Iesvs, ✠ Iesvs, ✠ te protegat Amen.

Iesvs, ✠ Iesvs, ✠ Iesvs, ✠ per suam clementiam, te visitet, & liberet de periculo huius angustiæ, & à morte perpetua. Amen.

Iesvs ✠ miserere huius famuli tui N. qui passus es pro eo. Amen.

Iesvs ✠ te defendat, ✠ Iesvs tibi succurrat, Iesvs ✠ te benedicat. Amen.

Domine Nomen Sanctum tuum invocatum est super hunc infirmum, ne derelinquas eum Domine Deus noster.

Adiuva eum Deus salutaris noster, & propter gloriam

Digitized by Google

riam Sacratissimi nominis tui Iesu libera eum, & propitius esto peccatis suis propter Sanctum Nomen tuum.

Nomen Iesv ✠ te defendat. Amen.

Nomen Iesv ✠ te adiuvet. Amen.

Nomen Iesv ✠ te redimat, liberet, & benedicat. ✠ Amen.

Sancte Ioannes Evangelista, cuius prærogativa castitatis meruit à Christo Iesv in Cruce pendente Matrem suam commendari tibi, animam huius infirmi ab amantissimo tuo Domino Redemptor.

Protege, ✠ benedic, ✠ & serva ✠ ab omni diabolica tentacione. Amen.

Sancta Maria Magdalena, quæ in convivio Pharisæi pedes Domini lachrymis tuis vbertim manantibus lavasti, & capillis terfisti; sic, & amorem in Dominum, & dolorem criminum palam ostẽdidisti; denique pendenti in Cruce adhæsisti, & sepultum vi amorij æstuans, quæsivisti: sanctissimis tuis lachrymis culpas criminum huius infirmi lava, sub tua tutela sit, ✠ sub tua protectione, ✠ benedictione. ✠ Amen.

Iesu Fili Dei vivi, parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

DEus, qui dilectum Vnigenitum tuum, glorioso, ac mirabili nomine Iesu appellari voluisti; con-

Digitized by Google

concede propitius huic infirmo, N. super quem hoc benedictum nomen supliciter invocamus, interut eius fœlici consortio perenniter per fruatur in cœlis. Per eumdem D. N. J. &c.

ORATIO.

O Virgo Castissima, ob acerbi eius latus planctu, quemdem profundo pectoris eum pentem, abscondere non valebas, quando in amplexus filij tui ruebas, cuius genas ante nitentes, & ora, mortis palloribus perfundi conspiciebas; auxiliare pijssima Mater, huic servo tuo N. quatenus indelictis commissis sic doleat, vt anima eius melifluis osculis, & amorosis amplexibus, Domini Nostri Jesv Christi in Cœlorum Beatissimo regno digni valeat per frui, in quo cum filio tuo, & Beatissimis spiritibus vivis, & regnas in sęcula sęculorum. Amen.

De precatio tertia.

Iesv vera pax, & securitas, Protege eum Domine.
Iesv dulcedo ęterna animę meę, Protege eum Dom.
Iesv vulce dilecte cordis mei, Protege eum Domin.
Iesv Cœlestis Patris Vnigenite, Protege eum Dom.
Jesv pię, & misericors Domine, Protege eum Dom.
Jesv iucundissima Gloria Nostra, Protege eum Do.
Jesv virtus, & refugium meum, Protege eum Dom.
Jesv amor stabilis, fortis, & insuperabilis, Protege eu.
Jesv sponse fidelis, & plen emisericordia, Protege.

Jesv

Digitized by Google

Iesv, finis omnium bonorum, Protege eum Domine.
Iesv, ad impletiò Dei mandatorum, Protege eum Dó.
Iesv, populator cœlorum, Protege eum Domine.
Iesv, amœnitas omnium colorum, Protege eũ Dom.
Iesv, dulcor omnium saporum, Protege eum Dom.
Iesv, fragrancia omnium odorum, Protege eum.
Iesv, delectatio omnium sonorum, Protege eum.
Iesv, suavis voluptas amplexum intimorum. Protege

Benedictiones super infirmum.

EIA Iesv Deus vivens, deperijt, exarsit, & interijt omnis vita huius creaturæ, nisi benedictio tua abundantissima confortet eum: Benedic ✠ ergo illi, vt in te vivat, & per te in æternum custodiatur. Amen.

Eia Iesv Deus vitæ nostræ, benedictio tua Sancta, & confortatrix super eum sit, ✠ vt in te revireat, refloreat, & in fructus dignos convalescat vita sua. Amen.

Eia Iesv Charissimè benedic illi, ✠ & da cõversionem pretio sanguinis tui dignè respondentem. Amen.

Sanctus Deus, ✠ Sanctus fortis, ✠ Sanctus immortalis ✠ miserere huic infirmo, te in vltima necessitate clamanti: O Bone Iesv ✠ Parcens, ✠ O Bone Iesv ✠ miserans. O Bone Iesv ✠ pius: memento, quod sumus tui, licet caduci platmatis, ne des honorẽ nominis tui, precamur, alteri.

Recordare Domine testamenti tui, & miserere huius infirmi, qui Crucifixus es pro eo. Tu dixisti, Do-

Digitized by Google

mine: ergo cogito cognitiones pacis, & non afflictionis, vocabitis me, & ergo exaudiam vos, exaudi nos Dominè clamantes in agonia Fratris nostri N.

Iesvs ✠ potens te defendat, & sua Mater pijssima Maria ✠ te adiuvet.

Iesvs ✠ benigne te recipiat, & sua Mater pijssima te ✠ confortet.

Iesvs ✠ vincens te libertet, & sua Mater *dulcissima* Maria te ✠ benedicat.

Iesvs ✠ & sua Mater Santissima te visitent, ✠ benedicant, atque defendant. Amen.

Sancte Petre Apostolorum Princeps, qui Christũ Filium Dei vivi, non quidem ex instinctu carnis, & sanguinis, sed revelatione æterni Patris in cœlis confessus es, & non solum pascendas oves; sed & claves cœli accepisti: Respice in hunc infirmum, & miserere ei, & benedic, ✠ & portas cœli aperi, vt tua benedictione consolatus tela inimicorũ respuat. Sancte Paule, qui factus ex lupo agnus; ex persecutore prædicator Evangelij, ex vase contumeliæ vas electionis: hunc infirmum Doce, & benedic ✠ vt tua Sancta Doctrina eruditus, & tua benedictione confortatus, nullæ fraudes, nullæ insidiæ inimici contra eum prævalere possint. Ameu.

Iesv Fili Dei vivi, Parce ei Domine.

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. Amen. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

ORE-

Digitized by Google

OREMVS.

DEus, qui iustificas impium, & non vis mortem peccatorum: Maiestatem tuam suppliciter deprecamur, vt famulorum tuum N. de tua misericordia confidentem, cœlesti protegas benignus auxilio, & assidua protectione conserves: vt tibi iugiter famuletur, & nullis tentationibus à te separetur. Per eumdem D. N. J. &c.

OREMUS.

O Maria Virgo gloriosissima, ob singultus, & suspiria, indecibiliaque lamenta, quibus afficiebatur virgineum cor tuum, quando cernebas Filium tuum Dominum nostrum Iesum Christum Filium Dei vivi animæ tuæ vnicum solatium sepeliri; adiuva Sacratissima Mater animam servi tui N. in hac lachrymarum valle laborantem, vt cum de corpore egressa fuerit, tuis suffragantibus meritis, cum corusco claritatis lumine te commitante filio tuo glorificanda à te præsentetur. Cum quo vivis, & regnas, in sæcula, &c.

Deprecatio quarta.

IEsu vita, charitas, & fortis perseverantia, adiuva eum Domine.

Iesu in attingibilis altitudo prævalentiæ admirabilis, adiuva eum Domine.

Digitized by Google

Iesv profunditas abyssi sapientiæ inscrutabilis, adiuva eum Domine.

Iesv immensa latitudo Charitatis desiderabilis, adiuva eum Domine.

Iesv præ nobile Balsamum divinitatis, adiuva eum Domine.

Iesv dilatans vndique rivos Charitatis, adiuva eum Domine.

Iesv restimonium evidentissimum, super effluentiæ divinæ pietatis, adiuva eum Domine.

Iesv vivificans gemma humanę nobilitatis, aduva eum Domine.

Iesv saporosa vnio intimę suavitatis, adiuva eum Domine.

Iesv vernans flos ingenuę venustatis, adiuva eum Domine.

Iesv vegetator omnium hominum, adiuva eum Domine.

Iesv pulcher, & præclarus de terra Angelorum, adiuva eum Domine.

Iesv lætitia ęterna, dulcissima fruitio, & Gloria amabilis, adiuva eum Domine.

Iesv vivens salutaris meus, adiuva eum Domine.

Iesv vere virtus insuperabilis dexterę excelsi, adiuva eum Domine.

Benedictiones super infirmum.

EIA Potentissimè Iesv benedic. ✠ illi benedictione Cœlesti, & dà post te languere ex amore, mo-

Digitized by Google

mori ex desiderio, te laudare cum iubilo, & æternaliter conflagare tuæ Charitatis incendio. Amen.

Eia Iesv mi dulcissimè, sponse prædilecte benedictionem tuam infunde ✠ super hunc famulum tuum N. in extremis laborantem, & inte resuscita spiritum suum torpentem, in tua morte illi restitue vitam tibi soli viventem. Amen.

Eia cordialissimè Iesv, benedic illi ✠ & tunc te procurante plenus Charitatis oleo, plenus dilectionis incendio, plenus operum vivę fidei lumine splendido, sua inveniatur lampas, in hac vltima hora, & periculoso momẽto, vt perte possideat, vitę ęternę dilitias. Amẽ

Sanctus, ✠ Sanctus, ✠ Sanctus, ✠ Dominus Deus Sabaoth. O Beata Trinitas miserere famulo tuo N. in vltima necessitate clamanti, Christe Redemptor omnium conserva famulum tuum N. Beatę semper Virginis placatus sanctis precibus. Amẽn.

Iesvs ✠ salvans, Iesvs ✠ miserans, Iesvs ✠ qui in Maria Purissima Conceptus est, te illuminet, & visitet, Amen.

Iesvs ✠ pius, Iesvs, ✠ clemens, Iesvs ✠ qui de Maria Virgine natus est, te adiuvet, & defendat, Amen.

Iesvs ✠ parcens, Iesvs ✠ liberans, Iesvs ✠ qui à Maria Santissima lactatus est, te liberet à prędente periculo. Amen.

Beata quoque agmina cœlestium spirituum, præterita, prędentia, futura mala pelite. Amen.

Vates æterni judicis, Apostolique Domini, supplici ter ex posseimus salvari vestris precibus. Amen.

Digitized by Google

O Dulcissimè Iesv, ✠ parce ei Domine, Amen.

O Clementissimè Iesv ✠ exaudi eum Domine, Amen.

O Benignissimè Iesv ✠ Miserere ei Domine, Amen

O Purissima, & Sacrosancta Virgo Maria, succurre ei, miserere, ✠ iuva pusillaminem, ✠ Monstra te esse suam Matrem ✠ sumat per te preces, qui pro eo natus tulit esse tuus, Amen.

Dominus noster Iesvs ✠ apud te sit, vt te defendat Amen,

Salvator noster Iesvs ✠ intra te sit, vt te reficiat, Amen.

Clemens noster Iesvs, ✠ circa te sit, vt te conservet. Amen.

Benignus noster Iesvs, ✠ ante te sit, vt te deducat. Amen.

Patiens noster Iesvs, ✠ post te sit, vt te custodiat, Amen,

Crucifixus noster Iesvs, ✠ super te sit, vt te benedicat, Amen.

Angeli, Archangeli, Principatus, Potestates, Virtutes, Dominationes, Throni, Cherubim, & Seraphim, qui ante Deum assistitis: huic infirmo assisti te, & benedicite, ✠ vt auxilio vestro potentissimo protectus conterat inferni iacula, Amen.

Sancti Magi Reges, qui ad adorandũ Dominum natum stella duce de longinquo venistis, venite, & benedicite ✠ hunc infirmum, vt suavissima vestra benedictione confortatus ad gaudia pergat æterna.

Iesv ✠ Fili Dei vivi, parce ei Domine.

Digitized by Google

Ora

Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. Amen. ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

CConcede, quæsumus, Omnipotens Deus, vt intercessio Sanctæ Dei Genitrici Mariæ, Sanctorũque omnium Apostolorum, Martyrum, Confessorum, atque Virginum, & omnium electorum tuorum hunc infirmum, vbique lætificet, vt dum eorum merita recolimus, sentiat patrocinia. Per Dominum nostrum Iesvm Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen.

Ave Maria, ancilla Sanctæ Trinitatis humilima. Ave Maria, præelecta Dei Patris Sanctissima. Ave Maria Mater Domini nostri Iesv Christi dignissima. Ave Maria soror Angelorum pulcherrima. Ave Maria promissio Prophetarum desideratissima. Ave Maria, Regina Patriarcharum gloriosissima. Ave Maria, Magistra Evangelistarũ veracissima. Ave Maria, Doctrix Apostolorum prudentissima. Ave Maria, confortrrix Martyrum validissima. Ave Maria, fons, & plenitudo Confessorum suavissima. Ave Maria, decus, et corona Virginum iucundissima. Ave Maria, salus, et consolatrix vivorum, & mortuorum promptissima. Huic infirmo famulo tuo N. sis in omnibus tribulationibus, necessitatibus, angustijs, & infirmitatibus suis, & maximè in hac hora mortis suæ non defis illi, sed impetra ei omnium peccatorum veniam, & cœlestis

Digitized by Google

estis patriæ gloria m, vbi regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Deprecatio quinta, & vltima.

IESV, dulcis Dei pietas, propitius esto ei Domine.
Iesv, chara Dei libertas, propitius esto ei Domine.
Iesv, refugium pauperum, propitius esto ei Domine.
Iesv, vernans flos divinitatis, propitius esto ei Domine.
Iesv, hæreditas præclara, propitius esto ei Domine.
Iesv, optima pars animæ meæ, propitius esto ei Domine.
Jesv, chara veritas, & æterna sanitas, propitius esto ei Domine.
Iesv, pignus redemptionis nostræ, propitius esto ei Domine.
Jesv, pax dulcissima in hora mortis, propitius esto ei Domine.
Jesv, constitutor amicorum Dei, propitius esto ei Domine.
Iesv, vigilator in periculis, propitius esto ei Domine.
Iesv, custos in angustijs, propitius esto ei Domine.
Iesv, consolator in tribulatione, propitius esto ei Domine.

Iesv,

Digitized by Google

Iesv, Salvator in extremis, propitius esto Domine.

Jesv, Medicus Sapientissimus, propitius esto ei Dnmine.

Iesv, pulchra Dei dilectio, propitius esto ei Domine.

Iesv, reparatio creaturarum, propitius esto ei Domine.

Iesv æmulator charitatis fortior morte, propitius esto ei Domine.

Benedictiones super infirmum.

EIa Iesv dilecte, per vitæ tuæ nobilem innocentiam, puramque sanctitatē, ablue omnem corruptę vitæ huius infirmi fœditatem, vt vita sua iam non sit vltra secum, sed in tui amoris ignea vi totus as portetur tecum, vt in hac hora mortis, se, in te fœliciter inveniat. Custodi, ✠ Benedic, ✠ & defende ✠ eum; quia tu solus, & non alius, es prædilectum, & summum bonum, & vnicum, animæ suæ refugium. Amen.

Eia salutaris Iesv benedic illi, ✠ & in hac hora mortis, aperi illi, sine mora benignissimi cordis tui ostium: vt per te absque omni impedimento ingredi mereatur tui vivi amoris thalamum, vbi fruatur, & habeat te, ò cordis sui vere gaudium. ✠ Amen.

Jesvs ✠ Sanctus, Iesvs ✠ fortis, Iesvs ✠ pius, per ad venctum sanctum tuum eripe eum Domine.

Digitized by Google

Respi: clemens solio de Sancto, vultu sereno, lampades i tra lumine tuo, tenebras de pelle pectore suo. Am

vs ✠ Amabilis, Iesvs ✠ admirabilis Jesvs ✠ de tabilis, Iesvs ✠ qui mitissimus es, per mysterium sanctissimæ Incarnationis tuæ, libera eum Domine à crimine laxa, pietate multa ablue sordes, vincula disrumpe parce peccatis, releva iacentem dextera tua. Amen.

Iesvs ✠ potens, Iesvs ✠ dulcis, Jesvs ✠ per Baptismum, & Sanctum Ieiunium tuum, ne tradas eum in manibus inimicorum suorum. Amen.

Te sine tetro mergitur profundo, labitur alta sceleris, sub vmbra brachij tui, trahitur ad clara sidera cœli. Amen.

Jesvs ✠ desiderabilis, Jesvs ✠ Sanctissimus, Iesvs qui misericors es per Crucem, & passionem tuã Parce ei Domine. Amen

Christe lux vera, bonitas, & vita, gaudium mundi, pietas immensa, qui nos à morte roseo salvasti sanguine tuo. Benedic. ✠ & salva illum per Sanguinem tuum pretiosum. Amen.

Iesvs ✠ Patiens, Iesvs ✠ Crucifixus, Iesvs ✠ qui benignus es, per mortem, & sepulturam tuam, à morte æterna libera eum Domine. Amen.

Iesvs ✠ Amantissimus, Iesvs ✠ Sapientissimus, Iesvs ✠ qui clemens es, per sacrosanctam Resurrectionem tuam libera eum Domine. Amen.

Procul ab eo per fidus assistat, Sàtham à tuis Domine, viribus confractus, Sanctus assistat Spiritus à tua sede dimissus. Amen.

Ie-

Digitized by Google

Iesvs ✠ te visitet, Iesvs ✠ te defendat, Jesvs ✠ te protegat, Iesvs ✠ quinatus est de Maria Purissima, te custodiat, & benedicat ✠ Amen.

Benedicat te ✠ Virgo purissima Maria Defendat te ✠ admirabilis Mater Dei: adiuvet te ✠ Filia Patris, consoletur te ✠ Mater Dei Filij; Protegat te ✠ Sponsa Spiritu Sancti. Amen.

Maria sit ✠ in tuo ore ✠ Maria sit in tuo corde ✠ Maria sit ✠ in tuis precordijs, Maria sit ✠ in tua memoria, ✠ Maria sit ✠ in intellectu tuo, Maria sit ✠ in tua voluntate, vt nihil dicas, ✠ nihil intelligas ✠ nihil ames, ✠ nisi nomen dulcissimum Mariæ, quæ tecum sit in hachora, & in exitu tuo Stella lucidissima. Amen.

Sancte Francisce Pater noster, que igne incensus Seraphici, sequtus es Christi vestigia, & humilis obendientiæ, extremę paupertatis, & puræ castitatis regula fuisti nobis admirabilis, adiuva Patet tua Christifera charitate servum tuum in extremis laborantem. Benedic, ✠ protege ✠ succurre ✠ & Defende eum ✠ à Diaboli malignitate, vt in æterna sit tecum securitate. Amen.

Iesv Fili Dei vivi, Parce ei Domine. Ora pro eo Sancta Dei Genitrix, vt dignus efficiatur promissionibus Christi. ℣ Deminus vobiscum, ℟. Et cum spiritu tuo. Amen.

OREMVS.

ADiuva eum potentissime Deus salutaris noster, & propter gloriam nominis tui libera eum, &

Digitized by Google

pro

propitius esto peccatis suis, propter nomen sanctum tuum. Propter Sanctissimam vitam tuam, dolorosissimam Passionem, & ignominiosam mortem, propitius esto huic famulo tuo N. in hoc exitu suo, vt tramite recto ad securitatem sanctam per veniat. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in sęcula sęculorum. Amen.

Oratio ad Virginem Gloriosam.

SAlve candidum, & pulcherrimum formosi veris lilium, sanctissima Virgo Maria; salve Rosa Divinæ suavitatis odorifera: salve integerrima viola plena cœlesti gratia, de qua nasci voluit, & lactari parvulus Iesus Christus Dei filius, Rex cœlorum inclytus, splendor Patris gloriæ, & figura eius substantiæ. Impetra ô Domina mea huic famulo tuo N. ab vnigenito filio tuo omne, quod noveris animæ suæ necessarium. Adiuva pia Mater fragilitatem suam, in omnibus suis tentationibus, & calamitatibus præcipuè vero in hac hora mortis suæ, vt per tuum auxilium, & subsidium securus esse mereatur, in hoc vltimo periculoso certamine. Ave Maria formosissima, Virgo, sole clarior, melle dulcior, balsamo suavior, rosa pulchrior, lilio candidor, & viola suaviolentior. Tu es fons paradisi, puteus aquæ vivæ thronus veri Salomonis, vas purissimum omni amaritudine vacuum, atque omni consolatione plenum. Dominus te creavit virginem sine macula. Dominus te elegit ancillam humillem. Dominus te amavit tanquam Sponsam nobilissimam. Tu es humani generis gloria, tu pulcritudo, & ornamen-

Digitized by Google

mentum totius vniversi: Ne avertas faciem tuam abisto peccatore; imò te de precor, ex sordido fac eum mundum, ex peccatore iustum, ex ignavo diligentem, ex tepido fervente, ex arido devotum. Tù clavem habes Thesauri cœlestis. Tù es Cherubin honoratior, Tù es Seraphin sublimior: Tù es gloria, & honor generis humani. Tù super Angelorum Choros es exaltata, ò Beata mundi Regina intercede pro eo, & saluus erit, & benedicat tibi in sęcula sæculorum. Amen.

CAPITVLO OCTAVO.

Exercicio para Ayudàr à Bien Morir à vna Religiosa.

§. I.

NO se pone aqui capitulo particular para ayudàr à bien morir à los Religiosos, por quanto en todos los Conventos ay Religiosos doctos, Espirituales, y Charitativos, que exercitaràn con sus Hermanos este acto tan meritorio, con el espiritu, fervor, y doctrina que se requiere. Demàs que en todas las Religiones ay sus Manuales, por donde se rigen en tales ocasiones. Solo advierto à los Prelados, que si à los Parrochos (como dexamos dicho) se les encarga tanto la conciencia para con sus feligreses, en la asistencia, y cuidado de los moribundos, siendo tantas sus dependencias, tantos los feligreses, y tantos, y tales sus cuidados, como del mundo, que serà à los Prelados, quando solo tienen que cuidàr de vn Cõvento, de cuyas almas han de dàr à Dios estrechissima quenta el dia del Iuyzio?

Digitized by Google

2 O quiera Dios no suceda, se quexe, pobre, afligido, y desvalido el Religioso en su cama, clamando con Geremias (Tren.) llorando llorè en la noche de mi angustiada muerte; mis mexillas estàn llenas de copiosas, y sangrientas lagrimas, y no ay quien me consuele de todos mis hermanos, y amigos. Todos me han menospreciado en la soledad de mis congoxas, obrando como enemigos, los que mas obligacion tenian de amparatme. Mis gemidos, y lamentos han oido, y no ay quien me consuele.

3 Escriviendo San Pablo à los de Corinthio, les dize: (2. ad Cor.) *Epistola nostra estis vos, scripta in cordibus nostris.* Vosotros sois mi carta escrita en mi coraçon. Considerabale San Pablo Prelado suyo: y assi como los defectos de vna carta (dize el docto Castillo) (illacion 76. num. 47.) se atribuyen al dueño, assi todos sus defectos se atribuirian al Apostol. Dize en su coraçon, porque los que ellos padeciessen lo avia de padecer èl. Defectos de la salud, defectos en el animo, por los temores: defectos en el alma, por las graves tentaciones, padece el Subdito en el articulo de la muerte. Carta es escrita en el coraçon del Prelado: mire si su coraçon padece lo que el Subdito, que entonces cumplirà su obligacion; y sino, ay infeliz de èl, pues solo tiene el coraçon para quien quiere, y no para quien debe. Ser esta mente de San Pablo, èl mismo lo dixo bien claro (2. ad Cor. c. 11.) *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Quien de vosotros, subditos mios, se halla enfermo, que yo no estè enfermo con èl? Quien padeze, que yo con èl juntamente no pa-

dez-

Digitized by Google

dezca sus dolores, angustias, y necessidades, ayudando le en quanto pueda; porque como èl mismo Apostol dize: Si hablare con las lenguas de todos los hombres, y Angeles, y no tuviere caridad, serè como metal que suena, ò campana que toca, que dà grà golpe, pero solo suena el vacio. Y si tuviere el Dòn de profecia, y conociere todos los misterios, y ciencias, y si tuviere toda la fee, de suerte que mude los montes de vn lugar à otro, sino tuviere caridad no soy nada. Si diere todas las riquezas à los pobres, y si entregare mi cuerpo al fuego, sino tengo caridad, de nada me sirve todo aquesto.

4 Que importa q̃ seas Prelado de vn gran Convento, que tengas muchos que te obedezcan, y sirvan con estimacion, y reverencia, si el dia de tu muerte te diràn lo que al otro iniquo Rey: *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* (Dan. 5.) Puesto en la valança (del dia del juyzio dize la Interlineal) han hallado en ti menos de lo que juzgavas, porque todo esse gran golpe de honores sonavan, descubriendo el vacio de caridad que avia en ti.

5 Que importa prediques con aplausos, te estime el mundo, y te sigan los Doctos, si por faltar à la principal obligacion, seràs hallado el dia del juyzio *Minus habens*, teniendo menos de lo que juzgavas?

5 Que importa que pàsses de vna Prelacia à otra, que goviernes, y mandes muchos años, viviendo con abundancia, y regalos, entre subditos que te ruegan, y amigos que te lisongean, si todo esse fausto alagueño, por faltar à la caridad, es pompa vana, que en

Digitized by Google

ti

ti descubre el *Minas habens*, hallandote con menos de lo que juzgas? El olvido perniciosso (dize Lyra) fue causa de la condenacion de aquel miserable Rey, y hasta que viò el cuchillo à la garganta no se acordò de su yerro. Quiera Dios, no olvidando lo principal, que es la caridad en la cura de los enfermos, y asistencia de los moribundos, recuerdes solo en la hora del castigo, quando irremediables penas te despierten para perpetuo llanto. Pongo esto en romance, porque lo mismo que digo à los Prelados, digo à las señoras Preladas, pues es la obligacion vna misma.

6 Debe, pues, aquel à quien llaman para ayudar à bien morir à vna Religiosa, considerar primero el peligro grande donde và à meterse: porque no es otra cosa entrar en vn Convento de virgenes, que entrar en vna arriesgadissima batalla, donde no solo es menester ir bien pertrechado de armas espirituales defensivas, sino estàr en el mismo riesgo con grandissimo temor, advertencia, y desconfiança de si. Que en los peligros, no solo perece el que los ama, sino el que los menospreciа. No se fie con vana presuncion, en que sabe rechaçar las tentaciones del Demonio valerosamente, que en la batalla donde otros mas fuertes que èl perecieron, con raçon debe entrar con miedo; como dixo vn Poeta:

Adam, Sansonem, Petrum, David, Salomonem,
Decepit mulier: Quis modo tutus erit?

7 Pero porque no vamos à buscar exemplos tan lexos, oiga à San Cypriano, de singularitate Clericorum:

Digitized by Google

rum: *Mentio* (dize) *si non vidimus exindè interitus plurimorum. Quanti, & quales Episcopi, Clerici, simul, & Laici post confessionem, victoriarumque calcata certamina, post magnalia, & mirabila, & signa vsque quaque monstrata noscuntur cum his omnibus naufragasse. Quantos Leones domuit vna mulieris infirmitas delicata, quę cum sit vilis, & misera, de magnis efficit prędam.* Oygase con temor su Romance: Miento (dizè Cypriano) si por causa de las mugeres no hemos visto perecer à muchos. Quantos, y quales Obispos, Clerigos, y Legos, despues de aver confessado la Fè valerosamente, sin miedo de los Tiranos, despues de aver desestimado las batallas, consiguiendo victorias: despues de aver llenado el mundo con admirables, y grandes hazañas, con todo esto los hemos visto naufragar. O, à quantos valerosos, y fuertes Leones domò la delicada enfermedad de vna muger, cuyo peligro no debe ser desestimado, porque aunque por si es vil, y miserable, haze presa en los mas grandes.

8 No se fie, con dezir, todas son santas, y gente de oracion, que assi como en el Apostolado de Christo huvo vn Iudas, puede ser (quiera Dios no sea) aya alguna, q̃ ù descontenta con su estado, ò mas libre, ù descuidada de lo q̃ debiera, le arme el peligro en las seguridades. Huìa de la demasiada familiaridad, y conversacion con ninguna. Que mas daño suele causar la lengua de las mugeres por los oidos, que la hermosura por los ojos. A los mayores Capitanes de el mundo sugetò Cleopatra; y dize de ella Plutarco: (in Antonium) *Cleopatrę forma, ipsa quidem*

Digitized by Google

per se non nimium erat efficax ad mentes aspicientium capiendas. Que no era su hermosura tan eficàz, que pudiera por sì cautivar las libertades de los que la mirava: pero que quando hablava tenia tal melosidad en la lengua, que al articular las palabras, se oìa vn son tan dulce, que parecia tocarse vn instrumento de diferentes cuerdas, con cuyo venenoso laço prendia las voluntades, y cautivava à tantos: *Pronuntiavat dulcissimo oris sono, linguamque suam velut instrumentum aliquod plurium chordarum, ad quancumque libitum fuerat gentem convertebat promptissimè.* Aunque los ojos miren sin riesgo, guardese de los oidos, que suele ser la voz de la muger ponzoña mas mortal, que los ojos del Basilisco; y ay menos trecho de los oidos al coraçon, que de los ojos: y es represado veneno que haze mas daño.

9 Ni permita algunas acciones cariñosas, que el Demonio ha introducido aun en los Conventos de virgines, con titulo de cortès venebolencia. Tema el castigo en el atrevimiento de Oza, que solo tocar con yna mano, y con buen pretexto el Arca del Testamento, le costò la vida. Arca es del Señor qualquier Virgen Religiosa, aunque el fin no sea malo, puede la accion por liviana irritar los enojos del dueño, que es tan celoso, que por menudas celosias registra las acciones de su Esposa. No por esto, quiero dezir, que no vaya, que no ha de ser de peor condicion las Esposas de Christo por encerradas, que los seglares por vivir con libertad: sino que no sea infiel como Paris, à quien por introducir Menelao en su casa, con titulo de amigo, le robò la mejor

Digitized by Google

joya en su esposa Elena. Christo le introduce en la suya, guardese de ser Paris traidor, no en abrasadoras llamas llore como èl, castigos irremediables.

10 Obre como el santo Job, si quiere vivir seguro; haga pacto de mortificacion con sus ojos, para que no le obligue lo que vea, à que piense lo que no quisiera: *Ascendit mors per fenestras nostras: ingressa est domos nostras.* (cap. 9.) Por las ventanas de los ojos (dize Geremias) que entra la muerte en las casas de nuestra alma: quien incautamente abre estas ventanas, aun pareciendo que no quiere, suele caer las mas vezes en delectacion de pecado, y obligado con los deseos, empieça à querer lo que no quiere. Precipitada el alma, no previniendo vèr lo que puede desear, despues empieça à desear lo que vió. No nos es licito vèr, lo que no nos es licito desear, y deseando lo que no podemos alcançar, hallarèmos nuestra ruina en vn necio tormento. Armese con vn santo, y encendido armor de Dios, menospreciando, y vilipendiá lo por su amor quantas corruptibles bellezas se presentan à la vista: q̃ en aquel Paraiso son arboles vedados, que aunque hermosos, se esconde la serpiente en ellos. Este es el remedio mejor; porque solo el amor de Dios es quien conserva la castidad, con la pureça de esplendores que debe tener.

11 Para obviar riesgos, advierta à lo que và, que à esto solo se le permite la entrada: no và à vèr el Convento, si à ayudar à bien morir; y assi, vayase derecho desde la puerta à la Enfermeria. Y mientras alli estuviere, no se aparte de la enferma, ni permita el com-

Digitized by Google

panero(si le lleva) se aparte. Porque aunque entonces no le culpen la vageacion, ni llanezas, crea que despues se lo murmuratàn, que al fin es comunidad donde ordinariamente, lo que à vnas parece bien, à otras les parece mal. Y como no siempre se puede estàr hablãdo con la enferma, porque ay tiempos en que es necessario dexarla descansar, entonces alli cerca procure, ò rezar su Oficio, y devociones, ò introducir alguna platica debota, de la Passion de Christo, de la devocion de Maria Santissima, ù de oracion, para que conociendole hombre espiritual, no se atrevan à tratar con èl, ni delante de èl, mareria que no sea espiritual. Y creanme que estas platicas espirituales, son redes, con las quales se pescan muchas almas para Dios, y se despiertan de muchos sueños ociosos en que viven: y aunque toda sea gente espiritual, crea, que si es hombre docto, las sacarà de muchos yerros, que las impiden caminar mas ligeramente à la perfeccion: yerros, ò por ignorancia suya, ò poca ciencia de los Padres Espirituales que las rigen. En la comida, y bebida procure ser muy parco, porque alli le llaman para velar, y no para descansar: y el estomago cargado de manjares, assi como ama los descansos, aborrece las vigilias. Ni con titulo de caridad, assista en los remedios de la enferma, lo qual deve observar, con todas las mugeres, que son muy lincenciosas las enfermedades, y donde por causa de la enferma lo juzgue todo nieve fria, hallarà fuego ardiente que le abrase. Buena doctrina tenemos de estos, en la Mystica Ciudad de Dios (varias vezes citada en

Digitized by Google

es-

esta obra) que hallandose Maria Santissima en Egypto, obligada por su ardiente caridad à assistir à los enfermos: dudosa que haria en este caso, lo consultò con su Hijo Santissimo, porque su grande Caridad à todos se estendia. Y la respondiò: que su Magestad assistiesse à las mugeres, y San Joseph à los hombres. Y assi, qualquier cosa que se ofrezca, llame para esso à las que la assisten. Y por vltimo, procure obrar de suerte, que tengan mucho que alabarle en sus acciones, y nada que condenarle.

§. II.

12 EN llegando à la cama de la enferma (que serà del modo que queda dicho con los demàs enfermos) saludela cariñosamente, ofreciendola assistirla con toda caridad. O le llaman antes de averse confessado, ò despues: Si antes, dispongala segun dexamos dicho en las disposiciones, para recibir el Veatico, y la Extrema-Vncion, observando todo lo que alli se dixo, segun las ceremonias, y costumbre de el Convento à que no debe innovar en nada. Si acaso en la confession hallasse ha sido persona divertida en lo que llaman devociones, hagala (si antecedentemente no lo ha hecho) que se confiesse generalmente, porque todas aquellas confessiones que hizo estando la voluntad empeñada, tienen grande peligro de aver sido mas de cumplimiento,

Digitized by Google

que de provecho, y es mejor assegurarlo con la confesion general: advirtiendo, que en particular en el articulo de la muerte, sino lo pide grande necessidad, no se valga de opiniones, que no sean muy ajustadas; que si alli no lo hace, llevarà que escrupulizar, y aunque sentir para muchos dias. Si le llaman despues de hechas estas diligencias, sepa si se ha despropiado de todas sus alhajas, ò si acaso ha dado algunas à algunas personas, sin licencia de la Prelada; lo qual no es licito, ni lo permita, aunque no sean cosas de gran valor, porque à estado mas perfecto se pide mas estrecha quenta. Sepa si ha tenido, ò tiene algun enojo con alguna, que entre mugeres suele introducir el Demonio esta peste con mas facilidad. Procure en particular se pidan perdon, exortandola antes con palabras, y exemplos, à que de todo coraçon exerça este acto tan meritorio, como necessario. Despues procure animarla à esperar con gusto la muerte que la espera, con semejantes palabras.

13 Muchos son, señora, los beneficios que V. m. ha recibido de la liberalidad graciosa de su Divino Esposo. El aver V. m. nacido en la Iglesia Catholica, quando al mismo tiempo nacieron otros muchos entre Herejes, Moros, Indios, y Gentiles, que han perecido, ò perecerán, ciegos en las tinieblas de sus herrores; y à V. m. la truxo donde alumbrada con luz del Espiritu Santo, creyesse los Misterios Divinos, cuya Fè Sagrada promete eternidades de gloria. De cuyo beneficio (dize San Pablo) (Ad Colos.) debemos dar gracias à Dios, que nos hizo participantes de la suer-

te

Digitized by Google

te de los Santos, y que nos sacò de la potestad de las tinieblas, y transfirió al Reyno de su Hijo, donde tenemos el perdon de los pecados.

14 No contento con esto, blasonando de el gran de amor que à V.m. la tiene, la escogiò de entre millares, para traerla al paraiso de la Religion; lo qual no hizo con otras muchas, que quedaron expuestas à los peligros del mundo, à experimentar sus engaños, à caer en sus redes, y à perecer quizàs en sus riesgos, siendo lazos, y ministros del Demonio, para poblar de almas el infierno. De que no debe darle menores gracias, pues como dize el Apostol exaltando este beneficio (1. ad Thim. c. 1.) Librònos, y llamonos con su vocacion santa, no segun nuestras obras, sino segun su proposito, y gracia. Este es vn beneficio que encierra en si millares de beneficios, en los peligros de que la sacò, y seguridades en que la puso.

15 Pero entre todos los beneficios, que de su amante, y graciosa condicion ha recibido, no es el menor el que aora la haze. En dos carceles ha estado su alma presa; la vna, en la carcel del cuerpo; la otra, la de el Monasterio. Oy la quiere dar libertad de entrambas, cumpliendo los deseos, que tenia San Pablo, quando dezia: Deseo ser desatado de la carcel de este cuerpo, para vivir en libertad con Christo. Escriviendo S. Agustin à vn sobrino suyo, à quien tiernamente amava, y se hallava tan cerca de dexar las ataduras mortales de la carne como V.m. se halla, le dize: Amado sobrino mio, que tan cerca te considero de acabar esta mortal peregrinacion, no olvides vn tan gran be-

Digitized by Google

neficio como recibes de la inefable benignidad de Dios. La Muerte es castigo de la culpa, no menosprecies el castigo. Castiga en ti lo que no sabes, pero justamente: Justos son tus juyzios, creer debes que esta enfermedad corporal, es medicina Espiritual.

16 O con quan alegre pecho, y coraçon gustoso, debes desear la Visitacion Divina. Aunque estuvieras muy bueno, devias pedir à Dios, con todo deseo esta enfermedad medicinal, no sucediesse que la salud de el cuerpo fuesse enfermedad de el alma. Alegrate, pues, con la enfermedad, y la muerte, porque es vna Visitacion Divina. O dichosos (dize S. Juan) los que mueren en el Señor! Porque si consideramos la presente vida llena de dolores, què hallarèmos en ella que no sea aborecible? Por lo qualmas vale desear morir bien, que vivir mal. Vivir bien, casi es imposible, particularme, diziendo David: Que toda criatura es mentirosa, y por esso deseando dexar esta vida se quexa el Apostol, diziendo: Que vè otra Ley en su cuerpo, repugnando à la Ley de su alma: porque por mas bien que queramos vivir, segun la ley de la razon, à cada accion nos sale al enquentro la Ley de la carne, que repugna à toda obra de virtud.

17 Lo que sabemos, és que toda criatura, gime, y llora, hasta verse libre de la esclavitud de la carne. Quien podrà contar las molestias de esta presente vida? El hambre, la sed, el cansancio, el calor, el frio, yà por costumbre nos son penalidades tan caseras, que no es possible huir de ellas. Estas son pe-

Digitized by Google

nali-

nalidades del cuerpo, que serán las de el alma. Desear, amar, aborrecer, alegrarse, entristezerse, penar, angustiarse, quexarse, temer, confiar, y desconfiar, por ventura no son estas passiones enemigas nuestras, que de contino nos atormentan? Quien con tantas passiones se hallará libre de pecados? Y quien viviendo en pecados, vive bien? Luego todos como sujetos à estas passiones, sujetos estàn à los pecados que ellas engendran. Por lo qual, podemos con razon llamar al principio de la vida principio de dolores. Y assi, no fuera de razon, muchos Philosofos Antiguos, lloravan quando vno nacia, y se alegravan quando moria, porque la criatura quando nace, nace para trabajos, y quando muere, muere en descansos.

18 O deseable muerte! (exclama San Agustin) (considerando esto) O muerte, fin de todos los presentes males! O muerte, clausula vltima que cierra los trabajos, siendo principio de descansos? Quien podrà discurrir los provechos que tus dichas originan. No es de los Christianos el morir mal: el morir bien, es vivir con Christo. Quien los beneficios de la muerte podrà contar? Mediante ella, se junta la criatura con el Criador, que fin del mal passado, eres principio de la felicidad esperada. Salvete Dios mi amada muerte; confiesso, que si pudiera gustosamente te abraçarà, con voluntad te gustàra, y cariñosamente te sufriera.

(.·.)

Digitized by Google

§. III.

19 EA pues, señora mia, alegrese V. m. porque segun la flaqueza de el cuerpo, el cansancio de el animo, los dolores de la enfermedad, se vè V. m. cerca ya de su amante Esposo que la aguarda. Y diga con el Santo Rey David: Alegrème con las nuevas que me han dado, que dexando este corruptible calaboço, tengo de ir à la casa de el Señor. Todos, Señora, tiemblan en el siglo de dàr aquestas nuevas; pues se hallan los que mueren embaraçados con las obligaciones de vna casa, con el cariño de muger, è hijos, con el afecto à las riquezas, con el aplicelo à mas valer, y á mas enriquezer, naide se atreve à deziries que se mueren, y muchas vezes por no dezirselo, se hallan con la muerte en los ojos, antes que en los oidos. Dè U. m. muchas gracias à su amante Esposo, porque se halla sin afectos, ni cariños de el mundo, que aora la embaraçen, por cuya causa, no solo no temblamos dezirla que se muere, sino que como quien la trae vnas muy alegres nuevas, la anunciamos su transito. Transito verdaderamente feliz, pues en vn punto passa en èl el alma de la republica de las miserias al Reyno de los descansos. O quan justatamente puede aora U. m. exclamar con San Geronimo.

20 Señor mio, ya llegò la hora de la muerte, para la qual en este mundo nacimos: con esta carga recibi el beneficio de la vida, que avia de pagar los reditos de la muerte.

21 Espirasteis, Señor mio, Jesv Christo en vna Cruz, siendo Señor: porquè se ha de retirar de este

Digitized by Google

passo

passo vuestro esclavo. Cumplase vuestra voluntad para siempre.

22 Muera, muera mi vida, pero con la muerte de los Iustos.

23 Sè, que mi Dios, y mi Redemptor vive, y à su tiempo resucitarà este mi cuerpo, combatido de tan poderosos contrarios, de hastios, de balcas, de dolores, y de otros rebeldes accidentes.

24 Por mejoria dexo la casa mortal, y perecedera de esta mi carne. Tiepo es ya de cantar à mi Dios hymnos de alabanças, pues por fuego, y agua me ha sacado al lugar de el refrigerio.

25 Hasta aora he peregrinado, ya entro en mi patria. Hasta aora han precedido peligrosas navegaciones, ya entro en el puerto. Dios me traslada de las tinieblas, à la luz: de los peligros, à la seguridad: de la pobreza, à las riquezas: de las batallas, à la victoria, y de el dolor passado de este cuerpo, à la quietud, y sosiego de la Corte Celestial.

26 La vida se me và acabando, ò Dios! en cuyo poder estàn los momentos de los tiempos.

27 Por mejor tengo negociar con la muerte, que con vna vida tan engañosa, peligrosa, y tridora,

28 O buena muerte! dulçada con la de mi Señor Jesv Christo: no eres muerte, pues dàs vida verdadera, que destierra mis fiebres, y dolores, que ahuyenta la sed, y hambre de mi cuerpo.

29 Vèn, ò muerte! hermana mia, Esposa mia, amiga mia, amada mia, muestrame à Iesvs, el amor de mi coraçon.

Digitized by Google

30 Enseñame donde apacienta su Rebaño, este Divino Pastor, adonde haze el medio dia de su gloria su claridad, mi buen Iesvs.

31 Levantate, alma mia, vè en pos de sus preciosos vnguentos, entra en el retrete de sus delicias.

32 Ya se me acabaron los dias de mi inbentud, y los de la amarilla vejèz: passaronse los años como sombra, todos me han dexado.

33 A vos me buelvo, Redemptor mio, bolveos à mi, esperança mia, miradme, libradme, salvadme, sacad esta alma de la carcel deste cuerpo.

34 Mis dias han desaparecido como humo, y mi carne se ha marchitado como la flor del heno. Aora si que llegò el tiempo de compadeceros de mi, Dios mio.

35 Quitadme los tristes lutos de mi cuerpo, y vestidme las ropas gloriosas de la inmortalidad.

36 Mi anima se derrite en la divina presencia, porque alcance à su Esposo querido.

37 Ea, Padre Celestial, recibid al hijo hambriento, y prodigo, que viene de la region estraña, feo, y asqueroso, por aver apacentado animales inmundos.

§. IIII.

38 Señora mia, siempre fue el agradecer motivo para obligar, assi como el no agradecer lo es para desdeñar. Costumbre es en el mundo embiar los Esposos, quando se han de casar, las joyas à sus Esposas, los quales tienẽ colgada la atencion del agradecimiẽ-

to,

to, para rastrear por èl el afecto: cuyo agradecimiẽto obliga à mas amarlas, assi como el desdèn obliga à aborrecerlas.

39 Cerca està V.m. de celebrar las bodas eternas con su Divino Esposo: el qual, tan atento, como amante, la embia à V.m. preciosas joyas, y tan ricas, que èl mismo blasona de engalanarse con ellas. Aflicciones son, dolores son, y muerte que comprò en la Tienda de el Calvario, para adorno suyo, y de todos sus escogidos. No los mire V. m. con la cara de dolores, no con el rostro de afliccciones, no con el semblante de muerte; sino con el viso hermoso de joyas de su amante Esposo. Agradezcaselas, para que le obligue, y en el agradecimiento reconozca su afecto. Muestre con Santa Getrudis este agradecimiento, diziendole en regaladas, y cariñosas aspiraciones:

40 Amantissimo Iesvs, por tu mandado he llegado à lo vltimo de mi vida, y estoy atormentada, con muchos dolores en el cuerpo, y diversas penalidades: pero entre tan amargos dolores, con mucha dulçura invoco humilmente tu nombre, y confiando de tu piedad, creo que viene todo, por tu misericordia divina, para mi salvacion; por lo qual, te doy, Señor mio, las gracias, y me encomiendo con gran confiança, con todas mis cosas, à tu paternal providencia.

41 De muy buena gana sufro por tu amor todas estas molestias; y si fuera tu volũtad, ò amador mio dulcissimo, con gran gusto, viviera siempre con estas penas, para poder con pureça, servir en algo à tu honra, y voluntad, antes que muera. Pero ofrezcote ac-

Digitized by Google

aora todas mis tribulaciones, y enfermedades, en vnió de aquella grã tristeza tuya, à la qual se siguiò el sudor de sangre, quando oravas al Padre en el Huerto, que si ser podia passasse de tì el Caliz de tu Pasion. Y justamente te ofrezco mi intercio vnida con tu Divina Voluntad, y te ruego, Amantissimo Jesvs, que no mi voluntad, sino la tuya se haga siempre en mi en todas las cosas.

42 O mi amado Jesvs! quando mi cuerpo (permitiendolo tù) se convertirà en polvo, y mi alma bolverà à ti, que eres su principio?

43 Quando dormirè, y descansarè en ti, ó paz mia dulcissima! para que claramente contemple tu innefable Gloria?

44 Quando soplarà en mi perfectamente el olor de tu sabrosa Divinidad, y amanecerà aquel dia eterno en que te vea claramente?

45 O quan bueno es, amado mio, verte claramente, tenerte, y poseerte eternamente?

46 Ea, concededme, que acabe dichosamente esta miserable vida, en tu gracia, y amistad.

47 Quando saliere mi alma de esta vida, echale tu bendicion, y embuelve mi muerte con la tuya, que dà vida; lo qual es muy amado concierto, y muy firme pacto de mi reconciliacion.

48 Embiame entonces à la Virgen Maria, tu muy amada Madre, y mi fiel ayudadora, Estrella excelente de la mar, para que en viendo essa ilustre, y resplandeciente Aurora, conozca que se me acerca yà el Sol de Justicia.

Digitized by Google

49 Dile entonces à mi alma: yo soy tu salud, Criador, Redemptor, y Amador tuyo. Por las angustias de la muerte te he buscado, y adquirido, siempre estarás conmigo, no temas. Ea, recibeme entonces en la Bienaventurada Casa de tu paz, y Claridad eterna.

50 Consuelame allí, ò vnica salud mia! con la vista de tu dulze presencia. Recreame allí con el gusto de el caro precio con que me redimiste.

51 Atraeme allí, y embuelveme en la respiracion de tu espiritu, que corre suavissimamente.

52 Anegame allí, por el oscvlo de la perfecta vnion en la perpetua fruicion, y gozo de ti mismo, para que de ti viva, y en ti me alegre, y sin fin te conozca sacrificio de alabanza.

§. V.

53 SIempre, Señora mia, los descuydos de la Esposa son causa de sospechas en quien la ama, porque el verdadero amor nunca puede estar ocioso. Por lo qual aora es tiempo de que su Divino Esposo de V.m. conozca el amor, que siempre se ha tenido. Y si (como dize San Pablo) quando estoy enfermo en el cuerpo, entonces estoy mas fuerte en el espiritu. Olvidando, y menospreciando V.md. aora los dolores de el cuerpo, fortalezcase en el espiritu: y con mas amantes buelos, y mas encendidas ansias, procuro bolar ligeramente à su amado, anhelando incansablemente, por vnirse con su paz eterna, y hermosura antigua. Y assi como la dulze Philomena quando se le acerca la muerte, aviva mas lo tierno de su canto à

Digitized by Google

los rayos del Sol, hasta que espira en sus ardores: hora que à V.m. se le acerca la suya, qual misteriosa Philomena, avive el canto de sus amantes deseos, à vista del clarissimo Sol de la gloria su dulce Esposo Iesvs, hasta que herida de sus ardientes rayos, le entregue su espiritu en sus amorosas llamas. Impaciente, como amante, aguarda à que su espiritu de V.m. dexe la compañia antigua de su cuerpo, para vnirle à si, con cariñosos abraços. Mirando està lo que V.m. padece: en sus dolores, y afliciones se deleita, porque la hazen mas digna de si. Oyendo està los afectos que exala su pecho en ansias amorosas. Musica suavissima es à sus oidos los ayes lamentables de su pena. Olvide, pues, el padecer de su carne, y aumentele los gozos, diziendòle en bien sentidas ansias.

54 O dulce Iesvs! amado mio, quan atractivo es tu nombre, pues qual oleo derramado se infunde en virgenes que le siguen.

55 Llevame en pos de ti, para que participando de su dicha, corra entre sus choros al olor de sus vnguentos.

56 Introduceme, Iesvs mio, en tu retrete, donde fuera de mi con deliquios amorosos se alegre mi espiritu, y se aneguen mis potencias.

57 O Angeles sagrados! subsistencias celestiales, Ministros de mi Esposo, no querais desconocerme por suya, porque el Sol de la enfermedad me ha denegrido. Hermosa soy, aunque morena: hermosa, porque sus ojos, rayando en mi sus piedades, me miran con cariños amorosos.

Digitized by Google

58 O Nuncios Soberanos de mi Amante! Venid, venid à socorredme, que yà muero, mas à la fuerça de los amantes deseos, que à las violencias de el mal: fortalecedme con flores, rodeadme de mançanas, porque de amor desfallezco.

59 O Paranimphos Belliſsimos! ſi à mi Amado le encôtrais, os conjuro por ſu Dulce Nôbre, le digais, como por èl, en deſmayos rindo mi vida à la muerte.

60 Dezidle, ò hermanos mios! como el ramillete de Myrra de ſu Paſsion Sagrada, que yo colocquè enmis pechos, ha herido mi coraçon, ſe ha apoderado de mi alma.

61 O Jesvs, Amado mio! quã Hermoſo eres, y Bello: no te dedignes de verme q̃ florido eſtà el lecho de mi coraçò cõ las flores de tu Paſsiõ Sagrada: incorruptibles cedros le rodean, cypreſes oloroſos le hermoſeã.

62 Debaxo de la ſombra de tu Cruz Sagrada, hago ſegura manſion; què mucho que ſu fruto, ſi eres tu Jesvs de mi alma, ſea dulze al paſlada?

63 Yà oygo tu voz, Amado mio, yà tus ecos eſcucho q̃ me llamã: Yà tus piſadas ſe acercã, pues cõ ligereza amante, montes corres por venir à ſocorrerme.

64 Yà tu dulce acento hà penetrado mis oìdos, en que me dizes, bien mio, q̃ dexando la mortal manſion, ſalga al enquentro à recibirte en los braços.

65 O Jesvs del alma mia! tu eres todo para mi, y yo toda para ti. En los lilios de mis anſias te apacentas, haſta que venga el dia de tu gloria, ahuyentandoſe las ſembras de aqueſta carne mortal.

66 Como no te encuẽtro biẽ, de mi alma, pues en

Digitized by Google

la noche de mis dolores, con anſias inflamadas vès te buſco. Rodearè las Ciudades, las plaças, y los barrios en tu buſca: pero ay de mi! que alli no te he de encontrar. Mas ſeguro es encontrarte en el retrete de mi alma. En ella buſcarte quiero, pues como huerto que es tuyo, has de hazer manſion en ella.

67 O Jesvs mio! yo duermo al rigor de mis dolores, pero en vela eſtà mi coraçon, para oir tu dulçe voz, quando me llames à ti.

68 Llamad preſto, Señor mio, à las puertas de quien te ama, que à abritos ſaldrè al momento. Ya mis manos, y mis dedos deſtilan myrrha en que miro que la muerte te ſe me acerca.

69 Iesvs, Eſpoſo, y dueño mio, los ſentidos que de el alma ſon las guardas; me perſiguẽ, porque buelva à ellos, me hieren por inquietarme, haſta verme ſin la capa de aqueſta carne mortal.

70 O candido Eſpoſo mio! O rubienndo amante! vèn al huerto de el alma que te adora: paſeate en ſus calles aromaticas, que entre lilios de dolores encontraràs à tu Eſpoſa. No à las flores, por la tierra las deſdeñes, pues tu Señor de mi alma las plantaſte.

71 Vèn, ò buen Jesvs! amado mio, ſalgamos ya al campo ameno de tu gloria, donde vivamos juntos en tus preciosos palacios. Ya amanece la mañana de mi nueva vida, en que vaya à vèr la viña, que en tantos juſtos plantaſte. Verè florecer las plantas, y manzanas oloroſas. Alli à ti me entregarè. Y al ſuave olor de ſoporiferas mandragoras, adormecida de amarte, deſcanſarè en tus cariños.

72 Pon-

Digitized by Google

72 Ponme ya, ò buen Iesvs de mi alma, por sello en tu coraçon, y por sello de tu braço, que yà sufrir no puedo tanta ausencia, que es la dilecion fuerte como la muerte, y cruel la emulacion como el infierno: son sus lamparas ardientes, lamparas de fuego, lamparas que arrojan fuegos.

73 Uèn à mi, ò buen Iesvs, pues vès que las muchas aguas de dolores, no han podido apagar la hoguera de mi caridad ardiẽte; ni anegarla han podido los caudalosos rios de aflicciones. Vèn à mi, pues vès que muero, y en deliquios amorosos en tus manos encomiendo mi espiritu.

§. VI.

74 SEñora mia, si la Magestad de Dios, por su dignacion soberana, solamente, y por las entrañas de piadoso Padre, dize: que son sus deleites estàr con los hijos de los hombres; quanto mas gustarà estàr con los coraçones afligidos, que le aman, y que le llaman? No juzgue V.m. que porque la vè padecer, y no la alivia sus dolores, que por esso està ausente. Que aviendo padecido Santa Catalina de Sena vna aflicion muy grande, dandole despues amorosas quexas, porq̃ la avia desamparado en su afliccio, la respondiò el Señor: Te engañas, q̃ entonces estava mas dentro de tu coraçõ, gloriandome de verte padecer; porq̃ al passo q̃ sus Esposas padecen, à esse passo se les aumenta la corona, q̃ sin pelear no se alcança. Iuzga V. m. q̃ por q̃ le vè en la soledad de sus ansias, sin alivio en tanto padecer, que por esso està ausente su sagrado Esposo? pues crea, aora le tiene mas en su coraçõ.

Digitized by Google

Este mismo Señor, hablando de el alma amante suya, dize por su Profeta Oseas: que la llevarà à la Soledad, y que alli la hablarà al coraçon. En el coraçon le tiene V. md. y al coraçon la habla: Escuchèle atentamente, que amantes requiebros la dize:

75 Si te ignoras, ò desconoces Esposa mia, por verte en batalla de tantas penas: Sal de tì misma: sigue los pasos de mis obejas, veràs porque caminos de espinas, y de abrojos, las he llevado à los descansos que gozan, apacienta tus dolores, à vista de los tabernaculos de Doctrinas que dexè en mi Iglesia, en tantos, y tan excelentes Pastores, que ellos te enseñaràn, como el camino de mi Cruz, en que aora estàs, es el camino seguro, y la mas felice senda.

76 Yo soy deleytable flor del campo, y lilio de mortificaciones, en el valle de lagrimas que vives si como lilio me sientes, como flor llega à cogerme, con cuyo suave aroma templaràs la mortificacion de tus dolores.

77 Dexa yà, Esposa mia, las mortales ataduras: dexa yà aquessa mansion grosera, que yà se ha passado tanto erizado Ibierno de penas: yà la lluvia de dolores cessa: yà tienes à la vista las flores del Paraysso, yà ha llegado el tiempo de cogerlas.

78 A las hijas de este siglo, pasiones que te molestan, conjuro que no te inquieten, ni recuerden de el contemplativo sueño en que me buscas, hasta que satisfagas tu amor, y tus deseos.

79 Debaxo del arbol de la culpa donde Eva Madre

Digitized by Google

Madre suya, fue engañada, te encontrè al salir à aquel te mundo. Dormida estavas con el perniciosso sueño, pero yo te despertè à la vida de la gracia, te adoptè por Hija, y te elegì mi Esposa.

8 No juzgues te desampara, quien te ha elegido por suya; antes bien al verte quexar amante con las angustias de muerte, son tus labios para mi vn panal de miel; y los ayes de tu pecho despiden leche sabrosa, y el olor de tus vestidos de tantas penas cercados, son vn vapor oloroso de delicado Incienso, con que atraì lo hago morada en tu pecho, aguardando desampare el espiritu al cuerpo, para juntarle conmigo eternamente.

81 Con estas, ò semejantes raçones, se ayudarà à bien morir à vna Religiosa, y à otra qualquier persona, que aya vivido virtuosamente, y guiado su carrera por camino de oracion: no olvidádo el exercicio de los Actos de Fè, Esperança, y Caridad, Contricion, y conformidad con la Voluntad de Dios, que quedan puestos en el libro segundo. Y entremetiendo (si huviere lugar) algunos de los exemplos mas à proposito que vàn en esta Obra, segun la enfermedad, y sujeto pidieren, y las demàs Doctrinas generales. Informese (sino la ha cõfessado) si la enferma ha vivido Religiosamente dada à exercicios espirituales, en retiro, y oracion, q̃ entõces vienen bien estas aspiraciones, y sollozos amantes. Pero (si lo q̃ Dios no quiera) huviere vivido divertida como seglar, ayudela à bien morir como à seglar: exercitandola mas en actos de contricio, y cõfiança, q̃ en los q̃ aqui vàn puestos. Y à todas exer-

citarà en la invocacion de Maria Santissima, y la passion de nuestro Señor Iesu Christo, con las demàs oraciones de Angeles, y Santos, y bendiciones que hemos referido. Importarà mucho sea hombre Mistico el que ayudare à bien morir à vna Religiosa, como se ha dicho, ò sea su Confessor; para que sabiendo el camino de oracion que lleva, la ponga en èl, y la haga que descanse algunos ratos en su oracion. Y de quando en quando la pedirà quenta de como se ha exercitado en ella, y la animarà à que prosiga. Si es persona espiritual, no la inquiete mucho, sino aconsejela el exercicio de actos interiores, procurando encenderla la voluntad en el amor de su Esposo; y deseo de la gloria. Ni por mas espiritual que sea, se admire, ni desmaye en el genero de muerte que tenga; porque muchas vezes los mas espirituales suelen tenerla mas horrorosa à la vista, como se puede vèr en el lib. 1. cap 5. §. 1. porque à muchas almas quiere Dios purgarlas en la muerte, para mayor gloria suya. Por lo qual no se turbe, sino pelee varonilmente, animando à todas. Y las mas vezes verà no durar mucho aquella pelea; y luego morir con gran paz, y quietud.

Advertencia General.

28 POr ser tan comunes los escrupulos en el articulo de la muerte, hago para todos la siguiente advertencia. Dize acerca de ellos el Devotissimo Padre Iuan Eusebio Nieremberg: Suele tambien el Demonio affligir à algunos enfermos con

Digitized by Google

con escrupulos, principalmente acerca de la confesion. Si la hizieron bien: si declararon todos sus pecados: si explicaron bien todas sus circunstancias. Para librarse de esta congoxa (que suele ser de gran daño, porque entibia al alma, para que no haga fervorosos actos de las Virtudes Theologales) sepa que debe creer à su Confessor prudente, à cuyo juyzio ha de estàr, pues Dios se le diò por juez; y en diziendo el Confessor, que se sosiesse, que bien confessado està, no tiene que examinar mas pecados de toda su vida, ò circunstancias, ni acordarse mas de ellos, para confessarlos, sino para tener dolor de aver ofendido à Dios: el qual siempre es bien que le tengamos, aunque tuvieramos evidencia de estàr en gracia. Estè, pues, seguro el enfermo, con la palabra que le dà el Confessor, que està en lugar de Dios; y todos los pensamientos de escrupulos desechelos como tentaciones; ò como si fuessen pensamientos contra la Fè; y en el modo que se ha en cosas de Fè, assi se aya contra los escrupulos, creyendo mas à lo que le dize, quien està en lugar de Iesv Christo, que à su propio juyzio. A qualquiera sujestion que le hiziere el Demonio en esta materi, diga; Confio en Dios, que por su Divina gracia he satisfecho en esta materia à lo q̃ devo, y que hize lo que fue de mi parte, pues assi lo dize vn Vicario de Dios. Yo no tengo de regirme por sugestiõ del Demonio, ni por mi propio parecer, sino por el juyzio de Dios, declarado por quien es Ministro suyo, para esta materia; à èl devo creer, y no à mi. Assi lo haga el enfermo escrupuloso, creyendo al Confessor,

como al mismo Jesv Christo, sin abrir la puerta à otros discursos, ni dàr oydo à otras raçones, y desembaraçandose de estas proligidades, y vanos temores, haga muchos actos de Fè, Esperança, y Caridad, que es lo que mas le importa en aquèl tiempo. Para mayor consuelo de el escrupuloso, sepa, que Dios no dexarà herrar al Confessor, y aunque herrasse el Confessor, èl no herraria en obedecerle, y en hazer lo que le dixesse. De modo que de qualquier manera, èl acertàrà en sossegarse ora aciette el prudente Confessor, ora no aciette, q̃ no q̃ hierre, con lo qual no tiene q̃ tener congoxa, y cierre los oidos al Demonio q̃ le quiere inquietàr. *Hasta aqui el P. Euscbio*, en su Camino para la Eternidad.

38 El fervoroso Juã Lanspergio Cartujano, en voz de Christo habla assi. Acerca de las confesiones, particularmente en el articulo de la muerte, suele el Demonio poner lazos à mis siervos, para que se hagan escrupulosos, confessando muchas vezes las mismas cosas, de suerte q̃ no puedã llegar à tener vn poco de quietud. Por q̃ desconfian de todas sus cõfesiones, quãdo siẽpre hallan q̃ no hizieron caso de alguna circunstãcia, ù de algun pecado, de el qual no hizieron mencion en la la confession primera. Por lo qual, es forçoso cõfessarse de nuevo. Estos han de dexar esta inquietud necia, cõfessandose vna vez generalmente. Y sin duda le importa seguir con humildad, sin ningun temor, ni rezelo, el consejo de algun discreto Padre Espiritual, ù de su Cõfessor, y hale de obedecer como à mi mesmo, dexãdo su propio parecer, prudẽcia, y sẽtimiẽto, y aun la propria cõsciencia erronea. No deseo yo, ni me agrada, q̃ an-

des

Digitized by Google

des de continuo entre torpezas, y q̃ te tiznes cõ andàr rebolviendo siempre tus pecados; sino arrojate toda en mi, y yo te librarè. No fies en tus confesiones, sino en mi misericordia. De este mismo parecer son todos los Padres de la Iglesia.

84. Es tan saludable, y segura esta doctrina, q̃ aconsejo al q̃ Ayuda à Bien morir la lea al enfermo, y le advierta juntamente se valga de ella, si el Demonio quando estuviere sin habla le hiziere creer, no se ha confessado bien, ò le representare algunas culpas, q̃ por olvido, ò verguença no aya confessado, q̃ en tal caso, Dios no obliga à imposibles, que tenga para entõces, y entonces nuevo dolor de ellas, y intencion de confessarlas, si aora à su memoria viniessen, y las arroje à los pies de Christo, por cuyos meritos espere le serán perdonadas, sin afligirse, ni desesperar, como el Demonio pretende. Que no responda, ni dispute con èl acerca de ellas, sino que tenga dolor, y confie en la misericordia de Dios, que seguro yà.

CAPITVLO NVEVE.

En que se empieza à tratàr, como se ha de aver el Ministro Espiritual, con aquellos, à quienes por sus delitos condena à muerte afrentosa la Iusticia.

§. I.

1 Escusado parece escrivir sobre esta materia, pues siẽdo ordinariamẽte doctos Predicadores, los q̃ se emplcã en esta ocupaciõ, dàr doctrinas para cũplir

Digitized by Google

nos

conella à quien me puede enseñar, mas que à virtud se pudiera atribuir à presũpcion. Y aunque estava determinado à passarla en silencio por esta causa; no obstante, dos motivos me obligaron á mudàr de dictamẽ. El primero, es vèr algunos que han escrito de Ayudàr à Bien morir, no omiten tratarlo. Y la causa de ello serà el segundo motivo q̃ à mi me obliga. Este es, q̃ no todos los q̃ mueren condenados à muerte por la justicia, mueren en la Corte, ni en las Ciudades, ni Lugares grandes, donde ay las tales personas doctas: pues suele suceder hazerse las justicias en lugares bien pequeños, y distantes de Conventos; y por algunos pretextos, cõ tal brevedad, q̃ no dà lugar à acudir à ellos, y ser preciso assistirles aquellos, que no tienen tanta ciencia, ni experiencia, como los que en ellos se exercitan: y para que tengan à mano donde poder mirarlo, procurarè tratar de lo mas essencial desta materia.

2 Si para consolàr, confortàr, ayudàr, y animàr al que vna vida pierde solamente, en su cama entre sus parientes, y amigos, es menester, aun mucho mas de lo que hemos ponderado en el libro primero: que serà necessario, para Ayudar à Bien morir, al que en vn golpe solo pierde muchas vidas, y teme muchas muertes? Pues pierde la vida natural, la vida de la honra, la vida de la fama, y la vida de el credito, assi suyo, como de su linage. Y si alguno me quisiere dezir: el que assi muere, no tiene nada de esso que perder: respondo, q̃ no todos los que mueren ajusticiados, mueren por infamias; que muchos hazos mueren por casuales desgracias, y muchos sin tener culpa, como moria el Padre

Digitized by Google

dre de el Glorioso San Antonio de Padua, si el Santo milagrosamente no se huviera hallado, quando le llevavan à la horca, à bolver por su inocencia. Demàs, q̃ aunque sea el hombre mal vil de el mundo, y que mas infamias aya hecho, no dexan de representarsele todas essas muertes en la carcel, quando considera sale à morir publicamente en vna horca. No entre amigos, y parientes que le lloran, sino entre ministros de justicia que le cercan. Un pregonero, que publica à todos sus delitos, y con destempladas vozes le infama. Y vn verduyo, que con instrumentos afrentosos de su muerte le amenaça.

3 Esta es ciertamente la vltima, y la mayor de las calamidades, y la mas fatal desdicha, que à vna criatura puede sucederle. En todas las demàs calamidades, y desdichas, ay remedios humanos, y divinos con que poder consolar; pero aqui, del todo faltã los humanos, y solo se ha de acudir à los divinos. Porque sacarle en tan corto plazo, como el de tres dias à vn hombre las potencias, los affectos, y las inclinaciones de las cosas de el mundo, y trasladarselas al Cielo, à vn hombre, (por la mayor parte) olvidado de Dios, entregado à los demonios, rebolcado en sus apetitos, cruel, lascivo, sobervio, blasfemo, desalmado, y sacrelego, no solo es difficultoso, sino dificultosissimo es. Bien puede hazer quẽta el que à esto se dedica, que và à amansar vn Tigre, à domesticàr vn Leon, y à humanar vn Elefante; pues por la mayor parte à ninguno por grandes delitos que tenga, se persuade la de morir, hasta que le entran en la Capilla. Y aun à muchos persuade el Demonio, hasta

Digitized by Google

haſta la vltima hora, que no han de morir, que ò vendrà el perdon, ò le quitaràn ſus amigos, y parientes: como hemos viſto en algunos, ir con mas atencion à eſſo, que à lo que ſe le dize, y viendo les ſaliò mal ſu eſperança, moſtrarla con airadas impaciencias contra ellos en el miſmo lugar de el ſuplicio, y aſsi mueren con nueva ira, contra aquellos de quien eſperavan la libertad; porque ſoló ſe arrepintieron de cumplimiẽto, que es lo que el Demonio pretẽde en eſſe engaño. Digo cõ nueva ira, porque à los mas hallarà el que entrare à diſponerlos, con airados rencores contra los q̃ los prendieron, acuſaron, ſentenciaron, y teſtiges que contra ellos dèpuſieron, que ninguno ſe perſuade à q̃ es juſta la ſentencia, que ſe diò cõtra èl. Todo lo qual aumenta la dificultad para ponerlos en eſtado q̃ mueran contritos, y conformes.

4 Por lo qual, aſsi como el dieſtro Capitan, que ha de dàr vna muy reñi la, y peligroſa batalla, ſon grãdes las diſpoſiciones, y prevenciones que la anteceden; aſsi el que huviere de ir à fun-ion ſemejante procure con fervoroſa oracion diſponerſe antes: mire para el miniſterio tan grãde que Dios le elije. Procure primero limpiar muy bien ſu conciencia, que mal podrà putificar la agena, quien lleva ſucia la ſuya propria; y mal podrà animar à vencer al Demonio, quien es eſclavo ſuyo. Oyga las doctas, y fervoroſas palabras de el R.P. Jacobo Mancino, en ſu Practica de viſitar enfermos: *Quomodo enim* (dize) *à Deo ex audiri poteſt, qui* (*quod Deus avertat*) *ipſius Dei gratia vacuus eſt? aut quomodo contra Dæmones oratione pugnabit, qui*

Digitized by Google

ſe

Je ipſum Dæmonum habitationem conſtituit ? Non certe poteſt alterius ſaluti inſervire, qui ſuam non curat. Lumen enim infirmo, aut Agonizanti præbere nequaquam poteſt, qui in tenebris ambulat. Repare le eligè Dios para ſacar vn pecador abominable de las garras de el Demonio, y preſentarſele juſto. Gracia que pondera bien Innocencio Papa: *Maxima gratia eſt* (dize) *quod animarum quas ipſe redemerat, homines voluit eſſe ſalvatores.* Arrepientaſe de ſus culpas con quanta contricion pudiere, confieſſeſe, y diga vna Miſſa de el Eſpiritu Santo, invocando con todo fervor ſus ſoberanos auxlios, pidiendo con gran devocion, y caridad la converſion de aquella alma. Y luego diga devota, y atentamente eſtas oraciones, las quales podrà dezir ſiempre que aya de ir à Ayudar à Bien morir, ſi tuviere lugar.

Oracion à Mageſtad de Dios.

¶ SOberano, y Alciſsimo Dios de Eterna Mageſtad, Dios de antiguas, y infinitas miſericordias: Dios, y Señor de los Exercitos, à quien alavan los Cielos, adora la Tierra, y tiemblan los Infiernos, que elegiſte los ſimples pobrecillos de eſte mundo, para confundir los ſabios arrogantes: elegiſte lo debil, para confundir lo fuerte, y elegiſte lo mas infimo, y menos preciado, para deſtruir los ſobervios ſublimados: yo la mas inutil criatura, la mas debil, y deſechada, à quien eliges, para deſtruir la arrogancia, la fuerça, y la ſobervia, de el In-

Digitized by Google

infernal Dragon, que pretende dominar tu imagen en esta criatura: humildemente me presento ante el Trono de tu Soberana Deidad, pidiendote q̃ mires, quan indigno soy para obra tanta, quan inca paz, y miserable: que me dès palabras, y me infundas fervor, para mover el coraçon, y encender los afectos de esta criatura, para que verdaderamente contrita, haga sacrificio agradable de su vida ante tus divinos ojos; quede confuso el infierno, alegre el Cielo; y tu Nombre sea alabado eternamente.

Oracion à Maria Santissima.

6 BEnignissima Reyna de los Angeles, Madre de Misericordias, y Abogada de pecadores: Confiderandoos, Señora mia, como Organo Misterioso de la Santissima Trinidad, por dõde todos los bienes se comunican à las almas: os pido me socorrais en el aprieto en que me hallo, para que pueda conseguir de vuestros enemigos la victoria. Comuniquense por medio vuestro, auxilios à esta criatura, para que oyendo las palabras, que espero pongais en mis labios, arrepentida de su culpas, logre vna muerte feliz; y eternamente engrandezca tus piedades.

Oracion à los Santos Angeles.

7 GLoriosos, Angeles de la Corte del Cielo: Archángeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Cherubi-

Digitized by Google

rubines, y Se raphines: Soberas sustancias, Sagradas inteligencias, que abundantemente gozais, la incomprehensible beatifica vision, y sois guardas vigilantes de las Imagenes de Dios. Invictissimo Principe de las Celestiales Milicias, San Miguèl Archangel, à todos os invoco, à todos os llamo, para que me acompañeis en esta obra: refreneis la sobervia del infernal Dragon, para que no estorve mis ansiosas diligencias; antes bien con vuestra ayuda, venciendo sus astucias, enderece, encamine, y guie esta alma por el seguro camino de la Bienaventuranza, y la lleveis al lugar de los descansos eterno.

Oracion à los Bienaventurados.

8 O Felicissimos Bienavenrurados! que fin estorvos, ni peligros, gozais Eternidades de Gloria: Vosotros, particularmente Pablo, Magdalena, Agustin, Pelagia, y Maria Egypciaca, que vn tiempo fuistes esclavos de la culpa, y por la Divina Miseracion, salisteis al dichoso Estado de la Gracia: Rogad por esta criatura, pedid à la Magestad de Dios la mire con ojos de piedad; y alcançadme vn fervor Apostolico, con que yo pueda mover sus afectos, y inclinarlos à vna contricion, y resignacion perfecta, con que sea su muerte preciosa en el acatamiento divino, à honrra, y Gloria de Dios todo poderoso, que vive, y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

(***) (***) (***)

Digitized by Google

§. II.

9 Hechas de parte del Sacerdote las diligencias necessarias, para invocar la Gracia de Dios, y implorar los Divinos Auxilios en el acierto de negocio tan importante, irà al lugar donde està el preso, con mucha confianza en la Misericordia de Dios, que le ha de ayudar. Y en entrando, le saludarà, y abraçarà amigablemente, considerandole en todo, no como à hombre que està condenado à muerte infame por sus delitos; sino como à vna alma escogida de Dios (segun piadosamente se puede presumir) y que brevemente se ha de vèr en su presencia. Y no luego que entre le hable en su muerte por no amedrentarle, sino en la compassion de su trabajo, para captarle la benebolencia, y que mejor se desahogue con èl, y le dirà:

10 Amigo, y hermano mio, si hemos de hablar segun lo que veo, y al vso del mundo, dirè que siento en el alma verte encerrado en esta carcel, cargado de prisiones, y de penas: pero si he de hablar con espiritu desengañado, antes te tendrè embidia que lastima; porque los grandes trabajos se hizieron para grandes coraçones. Y à quien no le tiene grande, no se le dà Dios grande. Conociò este Divino Señor el fuerte, y animoso coraçon de San Pablo; y assi dixo: *Yo le mostrarè à èl, y al mundo, quanto le importe padecer por mi Nombre.* Por lo qual, le diò tantos, y tan repetidos trabajos, en persecuciones, peregrinaciones, tormentos, carceles, oprobios, y por vltimo ser condenado à muerte por Justicia. Aun los mismos Gentiles cono-

Digitized by Google

conocieron era de grandes coraçones el padecer trabajos: y assi dixeron, que à los hombres que no se los davã los Dioses, era, porque no los tenian por hõbres, sino por gente amilanada, que al primer rebès de fortuna desmayarian. Como lo dixeron con las palabras, assi procuraron mostrarlo con las obras. Pues el Philosopho Calistenes, cortadas las manos, los pies, narizes, y orejas, fuè arrojado à los perros, sin oirsele palabra de quexa. Socrates fue aprissionado, y condenado injustamente à muerte, y llorando su muger, y sus amigos, los reprehendiò asperamente. Anaxarco mostrò tan grande valor en el tormento, quando molian su cuerpo, que se bolviò al tirano, y le dixo: La hoja despedazas que es el cuerpo, que no tocas à Anaxarco, que contra la serenidad de mi animo no tienen poder tus crueldades. Pues si esto conocieron, y sintieron los Gentiles por la luz de la razon solamente, que debemos sentir los Catolicos, adornados con la Luz Soberana de la Fè? No, que nos dà Dios los trabajos para vanidad de la fama, que era el blanco que ellos tenian; sino para merecer con ellos Eternidades de Gloria.

11 Grande es, hermano mio, el trabajo que padeces, pero si tu, y yo sacamos el pensamiento, y apartamos la vista de estas materiales prissiones, y la ponemos en las Sagradas Historias, hallarèmos, que es mucho lo que Dios te quiere, pues reparte contigo los Dones que diò à sus mayores amigos. Mira à San Juan Baptis-

Digitized by Google

ta tan amigo de Jesv-Christo, arraſtrando vn año cadenas en vna obſcura calcel. S. Pedro, y S. Pablo muchas vezes ſe vieron apriſionados. Quantas Uirgenes Santas ſe vieron arrojadas en las carceles, cargadas de hierros, ſin averlos cometido en ſu vida. No ſe librò de eſta tragedia, por ſer hijo de vn Rey de Eſpaña, San Hermenegildo, que en vna torre ſe viò preſo, cargado de cadenas, pobre, y perſeguido. Pues tantos compañeros tienes en el trabajo que padeces, procura acompañarlos en el eſpiritu con que lo padecieron; no recibiendo eſto, como trabajo, y afrenta; ſino como regalo grande de la mano de Dios, que te trata, no como à enemigo, que te tiene olvidado por tus culpas; ſino como à amigo que te tiene muy en la memoria, pues te aflige con eſta breve pena, para librarte por medio de ella, de la eterna, que merecias por tus pecados.

CAPITVLO DIEZ.

De las coſas pertenecientes al Reo, para el cumplimiento de ſus obligaciones.

§. I.

1 PARA obrar con acierto en negocio tan importante, deve el cuidadoſo Miniſtro, que en obra tan de el agrado de Dios ſe exercita, poner mas particularmente ſu cuydado en tres dili-

Digitized by Google
gen-

gencias, para con el Reo: La primera es, acerca de las obligaciones que deve cumplir en el estado en que se halla (de la qual se tratarà en este capitulo.) La segunda, que lleve con paciencia la sentencia de muerte, como recibida no de parte de los hombres, sino de parte de el mismo Dios, que todo lo dispone. La tercera, que se prepare, y disponga para lograr vna buena muerte.

2 Confiesso que son tantas las cosas q̃ se le ofrecerán al q̃ en esto se ocupa, que si huvieramos de tratar de cada vna de ellas, antes faltàra la vida, que nos faltàra materia. Porque quanta es la diversidad de inclinaciones, pasiones, afectos, y malicia del Demonio, tantas son las luchas, que por varios caminos procuran estorvar, à que el miserable Reo no se disponga, como debe, para lograr vna feliz muerte. Porque vnos, se desconsuelan, y afligen, porque mueren tan moços: Otros, que à ellos al primer delito los cogieron, quando otros han logrado vivir muchos años à su gusto, libres de justicia: y que el caer ellos en sus manos, es porque son desgraciados, no porque lo merecian sus delitos: Otros, que es testimonio que les han levantado, que ellos no cometierõ tales, ni tan grandes delitos: Otros que es passion de la Justicia, pues aviendose hallado otros en el delito, à èl solo le castigan; y no à los demàs: Otros, que es seguridad de Justicia, pues su culpa no meracia tan gran pena: Otros, q̃ por ser pobres los castigã, quando èl conoce à muchos q̃ se passeã cõ mayores delitos: Otros, que que dirà el mundo, que à

Digitized by Google

vn hombre de bien como èl, y de tan buen linage, le condenan à muerte tan infame. Otros (y estos son los mas dificultosos de persuadir, y vencer) se hallan apasionadissimos, y con rencor casi invencible, por averlos vendido algun amigo, pariente, ò camarada, de quien se fiava. Y de este modo otras muchas tentaciones, con que los hallan ocupados, y tan assidos à ellas, que todo quanto respondan, y hablen serà concerniente à ellas.

2 Y aunque es verdad, que es imposible dàr aqui reglas particulares para todo lo que puede ofrecerse, no obstante en el discurso de esta Obra (si bien se repara) hallarà razones, y reglas de que valerse, para desterrar del Reo semejantes tentaciones; particularmente en el libro segundo. Considere, pues, con entendimiento, por donde mas apasionadamẽte claudica el Reo, y ponga todo su cognato en desterrar de su coraçon semejantes estorvos, porque sino, en vano serà todo quanto se trabajare, que serà curar en falso la herida: Porque assi como en vn campo lleno de malas raizes, por mas que siembren el grano no darà fruto; assi no arrancando la raiz de aquella obstinada pasion, no harà operacion ninguna quanto le predique; porque percibieran los oidos solamente, aunque responda la lengua, pero no abraçarà el coraçon la doctrina.

3 Si fuere hombre Noble el que muere, le tratarà, y harà le traten con la reverencia que pide su estado, consolandole con textos à proposito de

la

Digitized by Google

la Sagrada Escritura, con Historias de muchos Reyes y Reynas, muchos Señores, y Privados, que tuvieron lamentable fin en vn cadahalso, y aun menos honorifico, Emperadores Romanos, que como à hombres viles, el airado, y amotinado pueblo les diò infames muertes: Que pues nacimos para salvarnos, como el fin se consiga, poco importa sea el medio afrentoso. Que mas esperança de su salvacion nos dexò Don Alvaro de Luna, muriendo en vn cadahalso, que otros muchos Grandes, que han muerto en sus camas, que yà nadie se acuerda de el Rey Carlos, que muriò en vn cadahalso en Inglaterra, ni de la Emperatriz de Alemania, muger de Otòn que muriò en otro. Que las cosas de el Mundo, vnas escurecen à otras, que quatro dias se hablarà de su muerte, luego se levantarà otra novedad que la olvide. Que lo que nada podrà obscurecerle, ni olvidarle, serà el gozar de Dios. Que si esto configue, no puede dezir, pierde honra, credito, ni fama. Porque quien se atreverà á dezir, que vive sin honra vn Morador de el Cielo. Quien serà mas honrrado aora? San Pablo, que buscava afrentas en el mundo, y Reyna con Christo en el Cielo, ò muchos Monarcas, que vivieron con aplausos, y veneraciones, y murieron engañados, adormecidos al alagueño susurro de las lisonjas, y aora viven en perpetuas ignominias de infernales compañias? Procurarà, pues, con las palabras mas graves, y sentenciosas que pueda, disponerle para la muerte: Hechas con vnos, y otros estas

Digitized by Google

diligencia passarà à poner por obra las tres que al principio diximos:

§. II.

4 LA primera, es à cerca de las obligaciones que debe cumplir el Reo en el estado en que se halla. Para lo qual, antes de entrar à hablarle, procurarà informarse, que persona es, que estado tiene, que delitos son los suyos, y qual es la sentencia. Luego en entrando, despues de averle saludado como diximos, harà con el Reo la misma diligencia, por vèr si viene bien lo vno con lo otro. Luego harà las siguientes prevenciones.

5 La primera, sepa que bienes tiene, de que poder testar, y que obligaciones, y hagale cumpla con ellas si tuviere con que.

6 La segunda, informesse si dexa algun dinero enterrado, ò algunas alhajas, obliguele à que diga dónde, ò como, para que èl haga se restituya; sino fuere suyo, y si lo fuere, se le diga de Missas.

7 La tercera, si tiene en poder de alguna persona algun dinero, ò hazienda; sepa quien es, y èl mismo le llame, ò le busque, para que lo buelva: y si por bien no quiere, amenaçarle, lo dexarà declarado ante la Justicia, y entonçes, demàs de pagarlo, serà castigado.

8 La quarta, si debe algo, y tiene con què poder restituir, que lo haga lo mas comodamente que pueda.

9 La quinta, si ha levantado algun testimonio, ò qui-

Digitized by Google

ò quitado algun credito: si estuvieren ausentes las personas, haga restituya por escrito, si pudiere ser ante Escrivano.

10 La sexta, si por miedo de los tormentos, ò juzgando librarse ha culpado à otros, desdigase de la misma suerte.

11 La septima, si no tuviere, Bula haga se la traygan: y dele alguna medalla de Indulgencias particulares.

12 La octava, procure no falte de alli Agua Bendita.

13 La nona, no permita muger, hijos, parientes, amigos, ni conocidos le hablen debaxo de algun pretexto, como no sea cosa que convenga para su salvacion.

14 La dezima, procure estorvar, nadie le trate cosa que no sea concerniente à la buena disposicion de su muerte.

15 La vndezima, haga lo que pudiere por darle gusto en lo que fuere licito, y que no le falte nada; porque alguna impaciencia no le conturbe.

16 La duodezima, tenga grandissimo cuydado, con capa de caridad, no le dèn à comer, y beber demasiadamente; antes bien, aconsejele cariñosamente, el breve tiempo de vida q̃ le resta, haga total sacrificio del sentido del gusto à la Magestad de Dios; para que assi estè mas bien dispuesto à percibir la Doctrina.

17 La terciadezima, si tiene de que hazer algu-

Digitized by Google

mas limosnas las haga, para que por manos de pobres vayan como agradables, y aceptos memoriales al Cielo, pidiendo à Dios le comunique sus diuinos auxilios.

18 La quartadezima, mande (si pudiere) se digan algunas Missas antes de su muerte; al Espiritu Santo; à Nuestra Señora; à San Miguel Arcangel; al Angel de la Guarda, y à los Santos que fueren mas de su deuocion.

19 La quintadezima, pregunte le la Doctrina Christiana, y sino la supiere, instruyale en los Misterios y Articulos mas essenciales, y que son *de necessitate medij*, para la salvacion.

20 La dezimasexta, si ha vendido alguna alhaja hurtada por menosprecio: sepa à quien, y haga se restituya, si pudiere, ò él quede con el cargo de hazerlo.

21 La dezimaseptima, procure nadie le trate con aspereza, ni menosprecio, para lo qual será lo mejor evite, no le vea nadie que pueda causarle, ò darle pesadumbre, para lo qual atenderá à la mutacion de el rostro, quando entrare alguno.

CAPITVLO ONZE.

De la segunda diligencia.

§. I.

LA segunda diligencia, es persuadirle à que lleve con paciencia la sentencia de su muerte, como recibida, no de parte de los hombres, sino del mismo Dios, q todo lo dispone. Para lo

Digitized by Google

qual

qual, hallandole afligido, y anguſtiado por eſta causa (como los mas lo eſtã) ſe valdrà de ſemejãtes razones.

2 Si las criaturas, hermano mio, en los trabajos que nos ſuceden, en las perſecuciones, y los caſtigos, echamos la culpa à los hombres, ſin duda ninguna obrarèmos como necios, y como tales nos bolveremos rabioſos, y vengativos contra ellos, perdiendo el merecimiento de el trabajo, que es lo que el Demonio pretende, y aumentarèmos el miſmo trabajo, con el nuevo dolor de la impaciencia.

3 Pero los cuerdos que eſtàn radicados en la Fè, y eſtàn fortalecidos con las verdades de la Sagrada Eſcritura, de otro modo llevan los trabajos, pues conocen, y creen todo lo govierna la divina providencia, que guſta por ſus fines inexcrutables, repartir à vnos deſcanſos, y à otros penas, ſegun, y como ſu alta ciencia vè conviene. Y como no ha de bajar Dios deſde el Cielo à caſtigar por ſu perſona los delitos (como hizo en el Templo con los Vſureros,) ſe vale de los hõbres, contra los miſmos hombres. Quexarianſe al parecer con razon los Judios de vèr à Tito, y Veſpaſiano Emperadores Romanos, aſſolar la Ciudad Santa de Jeruſalem, deſtruir ſu famoſo Templo, cautivar ſus moradores, y correr tragica ſangre ſus calles. Hecharèmos la culpa à Tito, y Veſpaſiano? No por cierto, que ellos no eran mas que vnos inſtrumentos de la juſticia Divina, que iba à vengarſe de la injuſta muerte que en ella dieron à Jesv Chriſto Señor Nueſtro.

4 El Rey Atila, entrò por Italia, executando

los

Digitized by Google

las mayores crueldades, que jamàs se oyeron, derribando Edificios, assolando Pueblos, quitando honras, robando haziendas, y ensangrentando barbaras espadas en infinitas vidas, sin perdonar edad, ò sexso, ni respetar à canas: Dirèmos que Atila tiene la culpa? Nos quexarèmos de èl con razon? No por cierto. Que los delitos de Italia, fueron causa de q̃ à ella embiasse Dios à Atila armado de su furor, como èl mismo se gloriava de ello, diziendo: *Ego sum flagelum Dei.* Yo soy açote de Dios.

5 Aun veamos demàs cerca estos exemplos. Si nos hallaramos en el tiempo que entraron los Moros en España, que dixeramos? Que maldiciones echariamos al impio Conde Don Julian, que los traxo, al vèr profanàr las Iglesias, forçar las virgenes, adulterar con las casadas, quitar infinitas vidas con barbaros estragos, y martiriçando à vnos, robando à otros, y haziendo generales, y lamentables daños à todos? Si juzgamos las cosas como necios, solo por lo que vemos, contra el Conde Don Julian, nos bolverèmos, y contra la crueldad Sarrazena blasfemarèmos; pero si como cuerdos abrigamos las historias, haliarèmos, llegò la Religion Christiana en aquellos tiempos à verse en España tan profanada, que perdiendo el respeto à lo Sagrado, hasta los Clerigos publicamente se casavan. Para cuyo remedio, y castigo, tomò Dios por instrumento al Conde Don Iulian, para traer à España tantos, y tan lamentables açotes como en los Moros vinieron. Luego no tienen la culpa los hombres de las calamidades que nos suceden, que

Dios

Digitized by Google

Dios nos las embia, y con su Divina Providencia las reparte, como vè conviene; y los hombres solamente son el instrumento.

6 Los necios de el mundo, ò ya de impacientes, ò presumidos, no entienden, hermano mio, esta doctrina: ò sino, mirèmos sentado en su Tribunal al mas iniquo de los Juezes, Pilatos, con que arrogancia le dize à Christo bien nuestro: *Con migo no hablas, no sabes, que tengo potestad para crucificarte, y tengo potestad para librarte*? Pero para que conociessemos todo depende de la voluntad divina, le respondiò Christo, Señor nuestro, como reprehendiendo su herror: *No tuvieras tu potestad ninguna contra mi, si à ti no te la dieran de lo alto*, Dandonos à todos exemplo en esta respuesta, que assi como Jesv Christo, no mirava lo que le sucedia, como venido de mano de Pilatos, sino como embiado de el Cielo, assi en los trabajos, y calamidades que padecemos de mano de los hombres, no hemos de mirar à ellos, para airarnos contra ellos, sino à la voluntad divina, para conformarnos con ella.

7 A quien te parece, hermano mio, que debemos tener lastima, al hombre, que como açote castiga, ò al hombre que es castigado? Parece hablando segun nuestro amor proprio, debemos embidiar mas al hombre, que como açote castiga, que al castigado, porque este se vè abatido, quando aquèl ensalçado. Pero serà neciò el discurso. Porque vemos que vn padre castiga à su hijo, y despues de averle castigado, al hijo sienta à su mesa, y recibe en sus bra-

ços.

Digitized by Google

ços, y echa en la lumbre el palo, ò el açote con que le castigò. Luego mas debemos embi diar al castigado, que al que como açote castiga. Y sino, dezidme: Que se hizierõ Tito, y Vespesiano? Què el Rey Atila? Què los Moros que entraron en Espaňa? Yà ellos lo lleran eternamente, pues como açotes de el padre fueron despues arrojados al fuego eterno del infierno. Y los castigados? Yà el Cielo lo celebra en infinitos Martires, en muchos perseguidos, y afligidos, à quien purificò el açote, para entrar triunfantes en la gloria.

8 De todo lo que te digo, debes considerar, hermano mio, no has de parar tu consideracion en los Iuezes que te dieron la sentencia, ni en los que en tu prision intervinieron, sino en Dios, el qual los ha tomado à ellos por açote contra ti, y por instrumentos para castigar tus culpas. Si te enojas, no te enojas cõtra ellos, sino contra Dios, que lo dispone; si muestras impaciencia contra Dios la muestras; si deseas vengança, de Dios te quieres vengar, pues viene de su mano. Pero si humildemente, reconociendo tus culpas, no miras que no son ellos quien te condena, sino Dios que te dà la sentencia, lo llevaràs con paciencia, y harás el Acto mas heroyco que puede hazer la criatura, que es en trabajo semejante, conformarte con la voluntad de Dios, sacrificando à sus divinas disposiciones la honra, y la vida.

§. II.

9 Conoce, hermano mio, que en este breve tiẽ-

Digitized by Google

po

po que te queda de vida, el Demonio, (que vn tiempo juzgò tenerte por suyo infaliblemente, segun corrias por la senda de su gusto, dexandote llevar de las tentaciones) rabiosamente, viendo que ya te pierde, ha de procurar arrojar en tu alma, toda la ponçoña de tu embidioso pecho, con sugestiones, errores, engaños, y tentaciones. Querrà desconsolarte, diziendo: que no mereces tu tã grãde pena por tus delitos, pues à otros que los cometieron, y aun mayores, no les condenò la justicia, à lo que à ti te condena, y que à ti, mas por odio, que por razon, ò por ser pobre, tan agriamente te condenan. A que te digo, que assentado, como has visto, todo viene por disposicion divina, y no por la humana: obra Dios con sus criaturas, como el medico con los enfermos. A dos personas vemos à vn mismo tiempo les dà vna misma enfermedad, curalos vn mismo medico, à vno le aplica medicinas suaves, à otro remedios asperos: Dirèmos por esto, que el medico yerra la cura? No por cierto, si, no que el medico que conoce por su ciencia las complexiones de entrambos, aplica los medicamentos aremperado à ellas: desuerte, que si al que aplica las medicinas suaves, aplicàra las asperas, y al que aplica las asperas aplicàra las suaves, entrambos à dos murieran, y fuera obrar sin conocimiento de las complexiones. Dios es Medico Divino, conoce muy bien las medicinas, que à los otros, y à ti convienen para la salvacion. Tu necesitas de la aspereça de esta sentencia, y los otros necesita-

Digitized by Google

taron de la blandura de la otra, para ſanar, y gozar vna vida eterna. Acaſo negaràs, que Dios obra con eſte conocimiento? No es poſsible. Luego juſtamente debes dejarle obrar à Dios, y dezirle con San Auguſtin: Tu, Señor, que como Medico Divino ſabes, y conoces la complexion, y inclinaciones de mi alma, y lo que à mi ſalvacion conviene; Quema, corta, deſpedaça en eſte cuerpo à tu voluntad, que como yo cõ ſiga el gozarte eternamente, nada temo, todo lo abraço, y quiero.

10 No carece eſta doctrina que te enſeño, de exemplos, y autoridades de las Sagradas Letras. Vna Matrona Romana Noviliſsima viviò en Roma amancebada con vn hijo ſuyo. Eſtando auſente el marido concibiò, y pariò de èl; y deſpues por encubrir el delito, matò la criatura, y la arrojò en vna letrina. San Bonifacio viviò amancebado con Aglaes, ſu ama: conſidera entrambas culpas. Aquella Matrona cometiò adulterio, inceſto, y filicidio, tres pecados de los mas graves que ſe pueden cometer. San Bonifacio no le cometiò ſino de ſimple fornicacion, que no es de los mayores; veamos aora, à Dios hecho Medico, como cura eſtas enfermedades.

11 El Demonio, en figura de vn grande Aſtrologo entra en la Ciudad de Roma. Llega al Senado, y ante el Emperador, y Senadores, manifieſta las grãdes culpas de la Matrona, y que ſi tan grandes delitos no caſtiga, la ira de Dios amenaça vna gran ruina en toda la Ciudad. Paſmanſe à la voz de los delitos, en ſujeto que todos tenian por exemplo de virtud, y ho-

Digitized by Google

honestidad : citan a la Matrona que otro dia venga al Senado, à dàr razon de su persona, ante el acusador. Oye desimulada el recado, y toda aniquilada en lagrimas và aquella noche en casa de vn Sacerdote, de exemplarissima virtud, y grandes letras : arrojasse à sus pies, y entre lagrimas, sollozos, y suspiros, confessò sus culpas, y manifestò su proxima desdicha. Luciano (que assi se llamava el Sacerdote) viendo su perfecta contricion, y dolor grande, la absolviò de sus culpas, animò, y consolò, diziendo: no temiesse, que pareciesse en juyzio, y confiasse en Dios bolveria por su credito. Parece en publico à otro dia ante el Emperador, el Senado, y su infernal acusador, con gran multitud de pueplo, que incredulo de tales vicios en ella, esperava vèr deseoso el fin de aquèl negocio. Manda el Emperador al Demonio, proponga la acusacion : repara en ella, mirala con atencion, y añudadas las palabras à la garganta, no puede pronunciar lo que desea. Por vltimo, obligado à repetidos mandatos, exclamò, diziendo : No es esta la que yo acusè; que esta es vna muger, virtuosa, honesta, y santa; con lo qual desapareciò confuso, quedando la Matrona, con mas credito, y estimacion que antes tenia. De diferente manera cura Dios à Bonifacio, pues decreta sea despedaçado su cuerpo con crueliss imos tormẽtos en la Ciudad de Tarso. Por ventura tendrà razon Bonifacio, de quexarse de los Juezes que le sentenciá? Se bolverà ayrado contra ellos? O contra el Juez, y Medico Divino, que siendo sus culpas sin comparacion menores que las de la Matrona, à ella la cura con

Digitized by Google

tan

tan suaves remedios, y à èl con tan asperes? De ninguna manera: Porque el Medico Soberano, cura à cada vno como conviene ser curado, y assi se conforma San Bonifacio con su voluntad, pues nosotros como enfermos, y ignorantes podemos errar; eligiendo à nuestro gusto los remedios; pero su Magestad, como Medico Soberano, no puede errar la cura.

12 La Glorioſa Santa Maria Magdalena (dize San Lucas) que fue publica pecadora, y escandalo de la Ciudad de Jerusalem. San Juan Baptista, fue toda su vida tan inculpable, y santa, que desde el vientre de su madre, fue santificado. Veamos como muere vno, y como muere otro. Santa Maria Magdalena, muere entre manos de Angeles, regalado su espiritu con musicas Celestiales. San Juan Baptista, en vna asquerosa carcel cargado de prisiones, muere en manos de vn Verdugo. Que dirèmos à esto? Dirèmos que son injustas las sentencias? Esso es imposible, que el Juez que lo decreta, es justissimo. Dirèmos con Caton Vticense, aunque Gentil: *In rebus divinis multum esse caliginis.* Que en los juizios divinos ay mucha obscuridad para nuestros entendimientos, q no podemos comprehenderlos: Y dirèmos con David: *Cognovi Domine, quia æquitas judicia tua, & in veritate humiliasti me.* Conozco, Señor, que tus juizios son justissimos, y que en su verdad infalible, me has humillado en este castigo, y assi le reverencio, y venero como venido de tu piadosa mano.

(··)

§. III.

Digitized by Google

§. III.

13 QVe piensas hermano mio, que pretendo con lo que te digo? No otra cosa, sino encender en tu alma aquella primera luz de la gracia, que apagaste por la culpa: porque sin ella no puedes vèr las verdades de las Doctrinas que te enseña. Si de noche (dize S. Juã Chrysostomo) huviesse en esta pieça vna luz, y la apagaramos, aunq̃ aqui huviera leños, hierro, plata, plomo, perlas, y oro, lo mismo juzgaràmos de el oro que de el hierro, del plomo que de las perlas; pero si la bolvieramos à encender, dieramos, en nuestro juyzio, à cada vno de ellos la estimacion que le era debida. Hasta aora corriendo por la obscuridad de tus caminos, como vivias sin la luz de la gracia, la misma estimacion dabas à los yerros de las culpas, que al oro de las virtudes. Pero aora q̃ la Magestad de Dios permite, por sus inexcrutables juyzios, que en ti se buelva à encender con verdades, y desengaños, la luz de su apagada gracia, reconociendo sales de aquellas obscuridades, debes conocer quan dignas son de aborrecer las culpas, y quan dignas de amar las virtudes, por la gran diferencia q̃ aora vès en ellas, de fealdad, y de hermosura. Y assi, no solo pretendo, que conociendo esta sentencia de tu muerte viene por mano de Dios, y no de los hombres, te conformes con su santissima voluntad, perdonandolos à todos, sin que te quede rastro de rencor, ni mala voluntad contra ellos; sino que conozcas el bien tan grande que ganas

Digitized by Google

con esta sentencia de tu muerte, y el mal en que te hallavas sino te la dieran.

14 Tan llana, y tan clara es esta Doctrina, que aun los Filosofos Gentiles la alcançaron. Platon dezia: que el ser vno castigado, no debia temerlo, ni aborrecerlo como malo; sino amarlo como bueno; pues con el castigo, se librava, y purgava de vn mal tã grãde como es el pecado. Aun mas se adelanta Seneca, pues dixó: Aquellos à quien Dios ama, los castiga; pero aquellos à quien parece perdona, es q̃ los aguarda para fuerços males: errais (dize) si juzgais que alguno se aya de quedar sin castigo. Y San Geronimo (dize:) que es señal de grande ira de Dios, quando no se enoja con los pecadores, y les dexa vivir en sus vicios, segun el deseo de su coraçon, como dize David: La razon es, porque el padre no castiga, sino al hijo que ama: *Magna Deo ira est cum peccatoribus non irascitur Deus, quia pater non corripit filium nisi quem diligit.*

15 Conocerás claramente, hermano mio, la verdad de esta Doctrina con vn material exemplo. Si tuvieras vna postema que fuera encancerandose para matarte, no te alegràras huviera vn canterio, q̃ abriendola, te sacàra la podre, y te dexàra sano? No ay duda, porque la salud es amable. Pues lo mismo te sucede oy. Una postema de hediondas culpas tenias en el alma, que la iba yà encarcerando, para matarla eternamente: llega oy el castigo de esta sentencia, y como canterio, aunq̃ doloroso, saca fuera toda la asqueroſa materia de tus culpas, purgãdote de ellas en esta muer

te,

Digitized by Google

te, y quedas sano para vivir eternamente. Luego debes con razon, y con verdad amar esta sentencia de muerte, por el bien de la salud eterna que en ella ganas, y por el grande mal de que te libra.

16 Aun por otra razon, no menos fuerte, debes estimar esta sentencia de muerte. Quantas vezes, tu mismo viendo à vn hijo mal criado, has blasfemado contra su padre, porq̃ no le castiga. Y entonzes sin saberlo tu, te movias de dos afectos: amabas vn bien en el castigo, y aborrecias vn mal en el vicio. El bien q̃ amabas (como dize Severino Boecio) era q̃ los viciosos, quãdo sõ castigados, tienẽ vn biẽ anexo; esta es la pena de los vicios, la qual es buena por razõ de la Justicia q̃ en ella resplandece. El mal que aborrecias, era, que quedandose sin castigo los vicios, tienen vn mal anexo, que es la injusticia que disimula los vicios. Y por esso dize Santo Tomàs de Aquino: que el castigo de las culpas que aborrecemos, y tememos medrosamente como malo, es vn bien grande que nos viene ordenado por la Divina Providencia, à Honra, y Gloria de Dios: *Malum huiusmodi, est bonum ordinatum à Divina Providentia in Gloriam Dei.* Luego ciegamente obraràs entristeciendote, ni enojandote con esta sentencia de muerte; pues en ella, demàs de estàr escondido el bien de sanarte de tus vicios, con Gloria Eterna; obra la Divina Providencia à Honra, y Gloria de Dios, y en exaltacion de la Divina Justicia que assi lo pide.

17 Tèn lastima, y tengamosla todos, no deri, que yà con esta sentencia de muerte, quedas libre de

Digitized by Google

para lograr eternidades de Gloria ; ſino de aquellos q̃ cometiẽdo delitos viven libres. Eſtos yà por la grauedad, y multiplicidad de ſus culpas, merecieron quizàs el aborrecimiento de Dios, para q̃ no los enmiende con el caſtigo temporal, guardandoſele para vna eternidad, como dize el Mantuano: *Quos odit peccare ſinit, nec corrigit vnquam.* Lo qual dize el miſmo Dios, por ſu Propheta Ezechiel: *Apartòſe mi zelo de ti, yà no me enojarè jamàs contigo.* Contigo parece, hermano mio, ſe enoja Dios aora en eſta ſentencia de muerte que te ha diſpueſto; pero es para ſer tu amigo eternamente. Quien te mereciò tal dicha? Quien te grangeò ſemejante felicidad? Que à aquellos olvide, y de ti ſe acuerde? Fueron tus culpas acaſo? No por cierto, que antes ellas merecieron ſus enojos. Juyzios ſuyos ſon inexcrutables, què debemos venerar, y tu debes agradecer obligado, diziendole: O Dios de Mageſtad eterna! O Dios de incomprehenſibles juyzios! De donde à mi tanto bien? Que deſpues de aver ſido ingratamẽte tu enemigo tantos años, aora te acuerdas de mi? y vn infierno eterno que merecia, me le comutas en la pena de vnabreve muerte? Adorote, Señor, en tus juyzios, reverenciote en tus diſpoſiciones, y amote en eſte caſtigo que recibo, como venido de tu piadoſa mano. Bendito ſeas por ello eternamente. Graçias os dà infinitas mi confuſsion reconocida, alabete por ello toda la Corte Celeſtial, y bendigate eternamente.

Digitized by Google

CAPITVLO DOZE.
De la tercera diligencia.

§. I.

LA tercera diligencia que debe hazer el Caritativo Ministro, es que se prepare, y disponga el Reo, para lograr vna buena muerte. Esto lo conseguirà por medio de vna buena Confesion, para lo qual, se valdrà de lo que diximos en los capitulos 5. y 6. de el libro segundo. Darale reglas para que haga vna Confesion general, facilitandosela todo lo possible, diziendole, que no se ofusque, que mas la ha de hazer el mismo Confessor con preguntas que le haga, que no èl: que de su parte haga el examen que pusiere, discurriendo por los cargos, oficios, ò negocios que ha tenido, las tierras por donde ha andado, personas con quien ha comunicado. Y confiessele desde que tiene vso de razon, reiterando aquellas primeras confesiones que hizo, por si faltò examen, ò dolor en ellas. Y si despues de hecha la confesion, le parece no se sosiega, porque no le parece se ha confessado bien, le convencerà, y sosegarà con lo que se dixo en el capitulo onze de este libro: darale en penitencia la misma muerte que espera. Absuelvale por la Bula con la absolucion de la vida: reservandole la de la muerte, para reconciliarle al pie de la horca. Y para mayor devocion, y que mas fervor le infunda al Reo le absolverà con las mismas palabras que pone la Bula en Romance, que son estas.

Absolucion de la Bula.

2 MIsereatur tui,&c. Indulgentiam,&c. Por la autoridad de Dios todo poderoso, y de los Bienaventurados Apostoles, S. Pedro, y San Pablo, y de Nuestro muy Santo Padre especialmente à ti concedida, y à mi cometida; yo te absuelvo de toda Censura de Excomunion mayor, ò menor, suspension, ò entredicho, à iure, vèl abhomine, y de todas las otras Censuras, y penas, en que por qualquier causa ayas incurrido, aunque la absolucion de ellas, sea reservada à la Santa Sede Apostolica, segun por esta te es concedida; y restituyòte à la vnion, y comunion de los Fieles Christianos. Y assimismo te absuelvo de todos tus pecados, crimenes, excessos, q̃ aqui aora has confessado, y de los qne confessarias, si à tu memoria ocurriessen, aunq̃ seã tales, q̃ la absoluciõ de ellos à la Sãta Sede Apostolica, como dicho es, pertenezca. Yo otorgote Plenaria Indulgencia, y remissiõ cũplida de todos tus pecados, aora, y en qualquier tiempo confessados, olvidados, y ignorados, y de las penas que eras obligado à padecer por ellos en el Purgatorio, en el Nombre del Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo. Amen.

3 Antes, y despues de la Confession procurarà moverle con las Doctrinas que se dieron en el capitulo 18. del Libro segundo, acerca de los Actos de Fè, Esperança &c. Hecha la Confession, le dispondrà para recibir el Santissimo Sacramento, aprovechandose

tan-

Digitized by Google

tambien de las Doctrinas de los capitulos 7. 8. 9. y 10. de el Libro segundo. Despues de aver Comulgado le aconsejarà se recoja interiormente, diziendole.

4 Ea, hermano mio, yà has recibido el Cuerpo de Nuestro Señor Jesv Christo: beneficio tan grande, que aunque padecieras, no vna muerte afrentosa, que aguardas; sino mil muertes como ella, no le merecias. El mismo Señor que estuvo nueve mejes en las Entrañas de Maria Santissima, esse mismo tienes oy en tu pecho. Templo, y Cielo es tu Alma aora, donde este Divino Señor reside. Este es el rato mejor (como dize Santa Teresa de Jesvs) para negociar con este Rey Soberano, pues tan de cerca le puedes hablar. Comunicale el negocio de tu Salvacion, pues tan de presto esse mismo Señor que te acompaña, ha de ser el Juèz que te ha de juzgar, de cuya sentencia pende, el gozar para siempre, ò para siempre penar.

5 Considera lo admirable del beneficio, para que aniquilado en tu indignidad se avive de tus culpas el dolor. Casi, misteriosamente fingiò la antiguedad, que el Dios de amor, quiso vencer el pecho duro de Anacreòn: tiravale vna saeta, y resistia rebelde, bolvia à tirarle otra, y se mostrava mas duro: repitiò el tirarle saetas, y èl à continuar su porfiada rebeldia: hasta que yà aviendosele acabado todas las saetas, se tirò assimismo, entrandosele en el pecho, à cuya violencia amorosa, dexò la dureza el pecho, y se hizo todo à los cariños. Lo que alli es fabula,

en ti es realidad. O quantas saetas de avisos, inspiraciones, amenazas, y peligros te ha tirado este Amor Divino, à todas siempre pertinàz has resistido; hasta que yà lastimado de tu tan terca dureza, èl mismo se ha tirado à tu pecho: en èl habita, rinde la fuerza de tu coraçon, no aya mas rebeldia terca, y del lecho en lagrimas, conoce tu porfia en perderte, y reconoce su fineza, y constancia en ganarte.

6 Celebra el mundo (y con razon) el aver dexado este Divino Señor impressas las señales de su Pasion en la Sabana Santa, en la qual fue embuelto su Cuerpo Sacratissimo. Venera el lienço, con el qual la Piadosa Muger Veronica, limpiò el sudor de su rostro, en el qual quedò esculpido, tan llagado como entòzes estava. Estima vna piedra de huerto, dõde sudàdo sangre dexò estàpados sus pies, rodillas, y manos. Reverencia otra piedra, dõde llevàdole presso, cayò, arrojado de la furia de los soldados, y dexò impressas las pútas de los dedos de los pies, y manos, y rodillas. De la misma manera venera el arroyo Cedró, dõde al passar dexò esstàpadas sus plàtas, y la Soga cõ q̃ le llevavã atado. Si tãto celebra el mũdo estos milagros, por avernos, el Benditissimo Jesvs, dexado, en lienços, tierra, y piedras las memorias de su Pasion Santissima en tan prodigiosas señales: Quanto mas debes tu celebrar, y con mayor estimacion, el q̃ este Divino Señor, no vnas señales; sino su mismo Cuerpo Sacratissimo imprime en tu alma, haziendo Trono, y Cielo suyo, lo q̃ antes fue habitacion de los Demonios, por las culpas. No nos afrẽtẽ las piedras, pues ellas à su cõtacto se ablãdã.

Rom-

Digitized by Google

Rompase ya à beneficio taa grande la piedra de tu coraçon. Ablandese al ardientisimo contacto del mismo Amor, que es fuego: y como cera blanda se liquide en lagrimas de dolor, y agradecimiento.

7 Dele lugar à que con estas, ò semejantes consideraciones, se recoja vn rato, sin que nadie le estorve, inquiete, ni trate de otros negocios. Y para que con mayor facilidad pueda obrár lo que quisiere del Reo: si es posible antes de la Comunion, impongale lo mas breve, y compendiosamente que pudiere en el exercicio de la oracion, y hagale que aquellos dias que le restan, gaste la mayor parte de ellos en el interior recogimiento, para que de nada se aproueche de la vista del cuerpo, y solo aplique todas sus potencias, y sentidos à la vista del alma: con esso tendrà menos que hazer, quando vaya por las calles, pues llevarà menos sentimiento de su pena, si và todo aplicado à lo interior. Lo qual se ha visto en muchas personas que estando en la oracion divertidas, no sintieron diferentes martirios que executaron en sus cuerpos. Y para mas bien facilitarselo, se pondrà con èl en oracion, procurando estè obscuro aquel lugar entonces, para mayor recogimiento. Y despues de cada rato de oracion reconciliele, y tomele quenta de lo que ha hecho en ella, y animele à proseguir. No se canse, mire q̃ es breve el plaço, y quizàs tiene Dios librado en su fervorosa diligẽcia, no solo la salvació del Reo, si no aun la suya propia, en la ganàcia de aquella alma.

8 El exercicio de oracion en que le ha de poner ha de ser acõsejarle forme vn passo dela passiõ de Christo

Digitized by Google

Christo Señor nuestro, en la parte de su coraçon, diziendole, como ha de obrar en èl con las tres potencias, con las demàs reglas, que para ello se dàn en los libros, y deve saber qualquier Sacerdotè, como Padre, y Maestro de las almas. Para lo qual se valdrà de lo que diximos en el 1. y 2. capitulo de este libro, y en particular al nu. 17. §. 11. de el capitulo primero.

9 Emplee incansablemente todo el trabajo de su cuerpo, y alma aquellos tres dias, en asistencia, y enseñança de el Reo. Considere, que si huviesse vn Rey muy poderoso, que estuviesse en vn amenissimo jardin, deleitandose con sus vassallos, y que tuviesse vno à quien mucho amasse cautivo entre infieles, padeciendo gravissimos tormentos, y puesto en grandes peligros, y en su diligencia estuviesse librado, que por el trabajo de tres dias, le rescatasse, y llevasse à aquèl jardin, à gozar de aquella deleytosa vida, que agradecido le quederia el Rey, que el ligado el vassallo, como en su deleitosa vida (donde no cabe ingratitud, ni olvido) se acordaria de su libertador, como le acordaria al Rey tan grande beneficio, solicitando la paga, quan gran premio podia esperar assi de la liberalidad de el Rey, como de la intercession de el vassallo Pues aun mas que esto, es lo que haze. A vn alma muy amada de Dios, saca de la esclavitud tyrana de el Demonio, la conduce à los eternos descansos, y deleytosas amenidades, librandola de tan amenaçados peligros, y exprimentados tormentos: Y esto con solo el trabajo de tres dias. Pues no le canse, no perdone à trabajo ninguno, aunque muera en la demanda; pues si

Digitized by Google
tal

tal dicha le sucede, le cantarán los Angeles en su transito: Ninguno tuvo mayor caridad que este, pues puso su vida, y alma por su amigo, y por su hermano.

§. II.

10 PARA animarle mas à la brevedad de su gloria, ofrezcale que despues de su muerte le encomendarà à Dios, con mucha particularidad, en todos sus sacrificios, y exercicios, y rogarà à otras personas lo hagan por èl (lo qual cumplirà.) Y preguntaràle de quando en quando, si tiene algo que le dè cuidado en su interior, assi de escrupulo, como de passion, ò tentacion de el Demonio, para que assi como este sangriento adversario nuestro anda en aquella hora mas solicito, arrojando mas fuertes sugestiones, assi solicitamente le ocurra, y favorezca con los oportunos remedios.

11 Procure no serle demasiadamente molesto, sino componga con prudencia las platicas, y exortaciones, dexandole de rato en rato se recoja à considerar lo que le ha dicho, sino que conozca convenirle otra cosa, ò que el Reo le pide mayor assistencia; las exortaciones no sean en tono de predicacion, sino de amigable conversacion.

12 Otra advertencia muy necessaria pone el R. Padre Juan Palanco, en su Compendioso, y sabio Methodo de Ayudar à Bien morir. Y es, que procure tenga las manos atadas el Reo, porque suele acontecer, proponerles el Demonio lo horrible de la muerte que aguarda con tal vehemencia, locura y desesperacion, que se buelven contra si mismos furiosos, para quitarse

Digitized by Google

la vida, ò contra el Ministro que los exorta. Pero esta advertencia me parece ha lugar, quando conozca el sabio Ministro en el Reo, no perfecta disposicion, y conformidad, ò natural feroz, intrepido, y arrojado. Pero quando le parezca està conforme, reconocido, y contrito, y de su natural es blando, apacible, y bien inclinado, procure quitarle aquella molestia (si es posible) que sino, mas daño le harà que provecho, el verse con aquel penoso impedimiento.

13 Si lo que Dios no permita sucediesse (como bien lastimosamente se ha visto) que por mas que le exorte, que por mas que le anime, se estè el Reo pertinàz, è impenitente, dexe la suavidad con que le animava, y fingiendo exterior rigor, y tomando va Crucifixo en las manos, le dirà:

14 Hombre desdichado, y miserable, que cierras à Dios los oidos, y los abres al Demonio: Ministro soy de este Divino Señor, que aora miras en mis manos: sus vezes hago en la tierra: de parte suya, venia à prometerte la salud eterna: tu, obstinado, y pertinàz, blasonando mas de hijo, y amigo del Demonio, que de hijo, y amigo de Dios, no oyes mis palabras, y menospreçias mis amonestaciones: Pues oye me, que assi como viendote contrito, y arrepentido, diera en favor tuyo, absolviendote, la sentencia de tu salvacion, assi como Ministro de Dios, he de pronunciar contra ti la vltima sentencia de tu eterna condenacion. Pero para mas justificacion de la Divina Justicia, escucha. Diga la revelacion que està en el libro segundo, cap. 22. num. 13. Y luego el siguiente caso.

15 De

Digitized by Google

15 Derramando copiosas lagrimas de ardentissima caridad el Glorioso San Francisco Xavier, por vn pecador obstinado como tu, le dixo este Divino Señor desde la Cruz: Francisco, que he de hazer con èl, si desprecia mis inspiraciones en tus palabras? Pero porque veas no queda por mi, llevame contigo à su presencia. Llevole el Santo, y bolviò à amonestàr al enfermo, que pertinàz cerrava los oidos à sus vozes: à cuya dureza, callando el Santo, le dixo este Divino Señor desde la Cruz estas palabras, que à ti por voz mia te las dize aora (hinquese de rodillas.) Hombre miserable, tèn lastima de ti, que desdichada, y ciegamente te entregas en las manos de tus mayores enemigos los Demonios; no oygas sus engaños, cierra los oidos à sus silvos ponçoñosos, que à despeñarte te llaman. Mira que como Padre amoroso vengo à solicitar tu salvacion, con tan ardientes deseos, como si necesitara de ti para mi gloria. Muevate lo que por ti padeci: Mira mis pies, y manos con crueliſsimos clavos traspassadas: Mira mi sangrienta cabeça, poblada de dolorosas llagas, al cruel rigor de abrojos penetrantes: Mira mis espaldas abiertas, por todas partes, à golpes de crueliſsimos açotes, todo por tu bien sufrido con amor, y voluntad: Mirame el coraçon por el costado abierto, y verás quan ardientemente te ama, y como si fuera necessario, està aparejado à sufrir por ti, otra segunda Passion. Oye mi voz: lastimente mis dolores: despierte mis avisos: y obligente mis finezas. Pero el miserable entonces (ò Dios Misericordioso!) en lugar de mostrarse arrepentido, se mostrò mas endurecido: tanto, que se obligò à este Divino Señor à

Digitized by Google

que desclavando vna mano de la Cruz, la entrasse en el costado, y sacandola llena de sangre le dixo: Maldita, y abominable criatura, pues tan terco, y obstinado te muestras à mis amantes razones, y à la relacion de mis finezas; esta sangre, que se avia de aprovechar para tu salvacion, sirva para tu condenacion, y arrojandosela en la cara, murió, saliendo aquella infeliz alma à ser con los Demonios moradora eterna en los infiernos.

16 Oyes esto? Estàs capàz de considerar lo que te he dicho? Quieres valerte de el braço de la misericordia, que tan liberalmente aora te ofrece este Divino Señor; ò quieres terco, con sogas de obstinacion tirar àzia à ti el braço izquierdo de su Justicia? Mira como està tu salvacion en tu mano: Mira con quanta paciencia, con los pies clavados te ha aguardado hasta aora à penitencia. Yà llegò el vltimo plaço: Este es el momento en que depende el salvarte para siempre, ò para siempre condenarte. Mira que Jesvs amorosamente te aconseja. Mira que los Angeles, y Santos, tus hermanos, te llaman, y aguardan por compañero. Mira que Maria Santissima Reyna de los Cielos, si posible fuera, llorara como Madre amantissima tuya, lagrimas de sangre, viendo perderse te vn hijo. En vn pequè reconocido consiste tu salvacion. Mira quan poco te pide, quien tanto hizo por ti. Ea hijo, que aora es tiempo. Ea, hermano mio, que aora ay lugar, y despues no. Què dizes? Què respondes?

17 Si no mostrare señales de penitencia, se le.

Digitized by Google

vantarà airado, y le dirà: Maldita, y abominable criatura; coraçon posseido de los Demonios, mas duro q̃ el del Gitano Pharaon, no pienses, no pienses, que por no bolverte à Dios te has de librar de esta muerte: antes sin que nadie de ti se apiade, y todos de ti mofando, tratandote como à vn perro, te llevaràn arrastrando al suplicio, daràn sepulcro à tu cuerpo en el campo como à vn bruto: pues por obstinado mueres descomulgado, apartado del gremio de la Iglesia, y privado de todos sus sufragios. Tu alma llevaràn los Demonios con mofa, y escarnio à los infiernos. Y yo como Ministro deste soberano Iuez, pronuncio aora contra ti, y en nombre suyo, la sentencia perpetua de tu condenacion: Vete, vete maldito al fuego eterno, que està aparejado al Diablo, y à todos quantos le siguen.

18 Dicho esto, se saldrà sañudo, y enojado, y procurarà entren à hablarle amigos suyos, parientes, muger, ò hijos, si tuviere, ò compañeros, para que le propongan, que mayor deshonra le dexa en morir desesperado, que no ajusticiado: y pues la mayor deshonra està en su mano redimirla, no les quiera dexar con vn baldòn tan infame. Que la vna es deshonra para esta vida no mas, y la otra para esta, y la eterna. Que la vna consiste en la estimacion de los hombres y la otra en la de Dios; que aquella se olvida con el tiempo, y la otra dura para siempre. Ordene le dèn de comer, y alguno de ellos le acompañe; mientras come, con cariñosa conversacion, pero sea (como queda dicho) con moderacion. Denle lugar para que

Digitized by Google

descanse vn rato. Luego buelvan à entrar, y à trabar conversacion. Ponderenle quan instamente enojado se fue el Sacerdote. Obligueſe alguno à ir à desenojarle, y llamarle. Y aunque no sea con parecer del Reo, salga como que và à llamarle, y informado de todo, bolverà à entrar, y le dirà:

19 No te parezca, hermano mio, obrè arrojada y imprudentemente contigo en condenarte, viendo tù obstinacion, y pertinacia, que doctrina es sagrada la que obrè: que los Ministros de Dios nunca obramos por nosotros, sino por lo que en las Letras Sagradas nos dexò el mismo Dios escrito. Liberalissimo anduvo este Señor con su Pueblo de Jsrael, grandes beneficios le hizo, y con tan cariñoso cuidado le trataba, que como Padre amoroso le traìa siempre sobre sus ombros. Y en verdad, que este mismo Señor, tan piadoso, y liberalmente, en vna ocasion se mostrò contra ellos, como si fuera vn hombre colerico, y vengativo, diziendo, que para esse Pueblo tan amado, ha de ser vna fiera Leona, vn sangriento Leopardo, y que ha de salir al camino de los Asirios, y les ha de hazer mil pedaços, arrancandoles las entrañas. Pero à tan justas iras le moviò su dureza, y obstinacion, pues la razon que dà el Texto, es dezir: *Abconditum peccatum eius.* Que aviendole experimentado piadoso, siempre que à èl se bolvian, aora menospreciando essa misericordia, no quieren confessarse arrepentidos. Y assi, hermano mio, no te admires, que siguiendo las Sagradas Doctrinas, convierta el agasajo en rigor, y la blandura en crueldad, y las promessas en amenaças, pues

Digitized by Google

pues esto me enseña el mismo Dios. Aun vives, y mientras vive el hombre, tiene derecho à la Misericordia Divina, y consiguientemente à la Gloria, pues puede si quiere arrepentirse.

20 Si viere en el Reo señales de arrepentimiento, le instruirà; como queda dicho en los capitulos passados. Y sino, no le desampare hasta la vltima hora, è instante, que puede ser en èl, estè librada su salvacion: amoneslele, prometale, amenazele, yà con blandura, yà con rigor, que Troya estuvo fuerte mas de ochocientos años, y en vna noche se rindiò. No desista en la assistencia, que no sabe lo que Dios tiene determinado. Si le parece conviene, y huviere, procure entren otros Sacerdotes à exortarles, porque suele el Demonio poner en el que le assiste algun horror particular que le detiene. Vea acerca de esto lo que queda dicho en el libro segundo, donde tratamos de las diversas obstinaciones.

CAPITVLO TREZE.

Como le ha de quitar el horror de lo afrentoso de la muerte, para que la reciba mas conforme.

§. I.

PRocure instruirle (como diximos) en la Meditacion, y devocion de la Passion de Christo Señor Nuestro, para lo qual tendrà vna Imagen suya la mas devota que pudiere hallar, y con ella en la mano, vayale refiriendo todos los Passos de la Vida, y Passion de este Divino Señor, haziendo de passo, en passo, exclamaciones muy devotas, y tiernas jaculatorias, para mas inflamarle la devocion.

Digitized by Google

Luego passarà à infundirle vna ardentissima devoció con Maria Santissima Señora Nuestra. Para lo vno, y para lo otro, hallarà Doctrinas, Jaculatorias, y Oraciones en el libro segundo bien copiosamente, luego le harà esta exortacion.

2 Del Ave Philomena, dize mi Seraphico Doctor S. Buenaventura, que sintiendose cercana à la muerte, sube à vn alto monte: Y alli empieza à cantar tã dulcemente, que desmayada à la dulçura de el canto, y abrasada à los rayos del Sol, rinde su harmonioso espiritu, à vna suave, y no sentida muerte. A tiempo hemos llegado yà, hermano mio, que à imitacion de esta Ave Misteriosa, has menester salir con el espiritu de este Mundo, subiendote al alto monte de la consideracion de tu dicha: que hasta aora neciamente tuviste por desdicha, donde abrasado à los rayos de el Sol de Justicia, el Dulcissimo JESVS, mueras gustosa, y voluntariamente en sus divinas, y amables manos.

3 Yà es tiempo, que assi como el Aguila, quanto mas se avecina à la presa, levanta mas el buelo, por lograrla, assi nos remontemos en los discursos: y como hablando en otro lenguaje mas alto, y encumbrado, te enseñe con Divina Ciencia, y revele secretos admirables. Y obedeciendo à San Pablo, dexèmos las obras de tinieblas, y como Soldados valerosos de Christo, nos vistamos las armas de la luz, para que con ellas pelees, con verdades ciertas, y eternas, contra las tinieblas exteriores con que tu Principe falso, pretende ofuscarte el entendimien-

Digitized by Google

miento, para que no veas la grande dicha que gozas.

4 Bien conozco, carissimo hermano mio, que toda la razon que tienes para tentir, y la falacia q̃ el Demonio te puede poner para desconsolarte, no es el que vàs à morir, pues es de Fè que has de morir, cuya hora, y cuyo instante es tan incierto, que yo que te estoy hablando à cerca de tu muerte, no sè, si morirè primero que tu. El morir muerte ignominiosa es solo tu desconsuelo, pues atiende veràs, que poca razon te assiste.

5 Si anduvieras vna legua de camino, con esperança de que al fin de la legua, te avian de coronar por Rey, con Magestuosas honras, y felicissimos descansos, te se diera nada, ni hizieras caso ninguno de que aquella legua, te llevàran atado con sogas en vn jumento, publicando de ti graves delitos? No por cierto, porque llevàras puesta la mira en el descanso que te aguardava, y no en la breve afrenta que passavas. Lo mismo te ha de suceder oy; aun menos que vna legua tienes que andar, *con vna sombra de ignominia*, y real, y verdaderamente llevas la esperanza de que vàs à Reynar con Jesv Christo, en vn eterno, y deleytoso Reyno. Luego no digas, que te llevan à la horca, no te se ponga por delante que vàs à padecer vna muerte afrentosa; que lo verdadero es, que te llevan no à afrentar; sino à coronar por Rey. Luego debe causarte alegria, lo que hasta aora te causò tristeza. No, no pienses, hermano mio, que estos son discursos que hago para

ra consolarte solamente, que las Sagradas Letras me administran su razon. De los Apostoles se dize, que quando iban como tu à padecer muertes afrentosas, iban muy alegres, porque iban à padecer por Jesu Christo aquellas muertes.

6 A esto me diràs, que tu no vàs à morir por Jesv Christo, como los Apostoles, sino à morir por tus delitos. A que te respondo, que en tu voluntad consiste hazer martirio tu muerte. En el buen Ladron San Dimas, tienes el exemplo claro. Quando le llevaron al Calvario, iba à padecer martirio? No, sino à morir ajusticiado por sus delitos: pues oye lo que dize de èl San Geronimo: *Christus de Cruce Latronem tulit, & homicidij pœnam fecit martyrium.* Christo se llevò de la Cruz al Ladron, y la pena de sus delitos la hizo martyrio. Pues en que consistiò, que muriendo el Buen Ladrõ ajusticiado por sus delitos, muriesse martir? En morir arrepentido de sus culpas, conforme con la voluntad de Dios, reconociendo moria justamente por sus delitos, ofreciendo à Jesv Christo su muerte, en satisfaciõ de sus culpas, y confessandole por Dios verdadero. Luego haziendo tu lo mismo, puedes morir como muriò el Buen Ladron: y ya que no en la execucion, moriràs martir en los deseos. Dime, pues, hermano mio, puedes tener por afrenta lo que tanta dicha te grangea? De ninguno modo puede aver razon para ello.

7 Dixe antecedentemente, que ibas à padecer vna sombra de ignominia. A que me diràs: Padre, co-

Digitized by Google

como puede ser sombra lo que fisicamente es realidad? No he de salir de la carcel en vn vil jumento, atado con sogas, acompañado de vn verdugo, oyendo la voz de vn pregonero, que và publicando mis delitos? No he de morir, muerte afrentosa en vn suplicio infame? Luego esto que es realidad, no puede ser sombra?

8 Materialmente has discurrido, que todo esso que te parece realidad, no es solo vna sombra; sino vna sombra fingida, y por tal, digna de despreciar. Hablando el Libro de la Sabiduria, de aquellos que en esta vida padecieron afrentas, y deshonras, y ahora gozan de Dios, dize, en voz de aquellos, que los vieron padecer. Son estos los que vn tiempo vimos que hizo el mundo burla de ellos, y los vimos padecer vna semejanza de deshonra? Pues porque dize semejanza, y no deshonra? Porque es engaño dàr estimacion à lo que no es estable. Como aquella deshonra que padecieron, fue temporal, y breve, no la tiene la Sabiduria Divina por deshonra, sino por sombra, ò semejanza de deshonra.

9 Si fuera factible que à la noche (como fio de la Misericordia de Dios) los que te han de vèr en esta breve afrenta te vieran en compañia de los Angeles, coronado con inmarcesible corona, resplandeciendo en glorias siete vezes mas que el Sol, no dixeran admirados: es este el que vimos oy padecer vna sombra de deshonra? No ay duda que lo dixeran; y dixeran la verdad; pues comparado con lo eterno, sombra es todo lo que passa, y como essa deshonra

vì passò, llamesse sombra en la realidad, y no se llame deshonra. Aun mas realidad tiene el hombre en sèr de hombre, pues vive setenta, y ochanta años, y porque por vltimo muere, aun le quiere David quitar el sèr de hombre, desmintiendole el cuerpo, pues dize de èl, q̃ passa como vna imagen, ò sombre, *Verum tamen in imagine per transijt homo*: pues si al hombre que vive ochenta años, con sèr de hombre; porque por vltimo muere, le parece à David, que no es mas que imagen, ò sombra de hombre; que dirèmos de tu deshonra, que no dura ochenta años como el hombre; sino el breve tiempo de dos horas? Dirèmos, que no solo es sombra, sino imaginacion fantastica de deshonra. Vès quan poca razon tienes de sentir, lo que apenas es; y mas quando por essa sombra de ignominia, vàs à conseguir vna perpetua, y felicissima Gloria?

§. II.

10 MAS te dirè: que aun essa sombra transitoria de deshonra, si quieres no padercerla, puedes librarte della cõ grãde facilidad. La razõ en q̃ me fũdo es esta. Dize vn Doctor gravissimo, q̃ si vn hõbre, q̃ huviesse sido grãdissimo pecador se hallasse en el articulo de la muerte contrito, y confessado de sus culpas, y recibiesse aquella muerte en satisfacion de sus pecados, conforme, y vnido con la voluntad de Dios, que este tal sin duda ninguna se iria al Cielo sin padecer pena alguna. Y la razon que dà, es que assi como Dios no puede padecer ninguna pena, tama

Digitized by Google

rampoco el que està vnido con èl, la puede padecer.

11 Para que mejor lo entiendas, te põgo este exẽplo. Si vieras à vn hombre en vn dia festivo, ir al lado del Rey, con la grande estimacion, y honra, que aquel puesto traì conẽgo, à quien el Rey hablava, honrava, y acariciava, y por respeto suyo los Grandes de su Reyno; y q̃ al mismo tiempo llevavan por otras calles diferentes su estatua, haziendola mil afrentas, y deshonras, diriamos de este que vivia deshonrado, ò honrado? Ciertamente diriamos todos, què honrado, porque el Rey como Superior, es solo el que puede dàr honras, ò quitar honras, no los Vassallos. Tu eres vn compuesto de cuerpo, y alma. El cuerpo es vil por su naturaleza, el alma noble por la suya. El alma solo por ser noble, es la que puede padecer afrentas, porq̃ tiene nobleza q̃ perder. El cuerpo no puede padecerla; porque siendo vil por su naturaleza, no tiene nada q̃ perder. Pues si el alma la tienes vnida cõ Dios q̃ te hõra, luego no puedes padecer afenta, porque Dios no la puede padecer, aũq̃ al cuerpo q̃ es tu estatua le deshonren. Y esta es verdad tã natural, y clara, q̃ aũ los mismos Gentiles, sin la Luz Catolica que te alumbra la conocieron. Pues estando vn Tirano moliendo el cuerpo de Anaxarco Philosopho en vn mortero de piedra, le dixo: Muele Tirano, que la hoja mueles, no à Anaxarco. Que fue dezirle: tu no me afrentas à mi, aunque afrentas mi cuerpo, que la fortaleza de mi espiritu, vnido à los Dioses, ni por tu tirania puede ser vencida, ni afrentada. Mira como es verdad lo que te digo, pues no so-

Digitized by Google

lo es sombra de afrenta la que aguardas, sino que vinendote con Dios, aun de essa misma sombra de afrenta puedes librarte, passando à gozar las honras de la compañia de Dios, pues no puede tu alma gozar glorias de la vnion de Dios, y padecer afrentas de el mundo aun mismo tiempo, pues es incompatible lo vno, y lo otro.

12 Sentencia es del copiosissimo Petrarca, que el bueno no puede morir mal: *Nemo bonus male moritur.* Con que si tù atrepentido de tus culpas, yà eres amigo de Dios, y por el consiguiente bueno, sea la muerte del genero que quisiere, no puede nunca ser mala, ni causarte deshonra, ni ignominia. Llamarèmos muerte honrada la de el Rico Avariento, que murió en su cama entre purpuras, y olandas, asistido de Medicos, servido de criados, entre llantos de amigos, y parientes, sobrandole los regalos, luciendo pompas, y embelezando musicas en sus exequias, quando fue sepultada su alma en los infiernos: No por cierto: porque aunque al padecer fue honrada, segun la estimacion de el mundo, en la de Dios, y toda su Celestial Corte, no fue sino afrentosissima, è infelizmente ignominiosa. Compara esta con la del buen Ladron, llevado publicamente por las calles de Jerusalem al suplicio infame, aprisionado con togas, cercado de verdugos, publicando vn pregonero sus delitos; pero al espirar, recibieron su alma multitud de Angeles con musicas gloriosas, y festivos aplausos. Qual muerte de estas elixieras, si estuviera en tu mano? Por cierto, que la de el buen Ladron, qué tan buen

Digitized by Google
fin

fin tuvo, que es à lo que de todos devemos ſuſpirar, y no la del Rico Avariento, de que todos devemos huir.

13 Pienſas, que ſolo entonces ſucediò lo que te digo? O ſi aſsi fuera, pero la laſtima es, que cada dia ſucede. Cada dia ſe vàn los ladrones deſde la horca al Cielo, y cada dia ſe vàn los poderoſos de el mundo deſde ſus regaladas camas al infierno. A vn gran Señor que muriò en ſu cama, viò nueſtro Bendito Fray Jorge de la Calçada, eſtando cavando en la huerta, que llevavan los Demonios al infierno con grande algaçara (*In vita eius.*) A otro poderoſo de el mundo, que muriò entre pompas, y riquezas, viò Santa Tereſa, que deſpues de las exequias, le recibieron los Demonios en la ſepultura. Y à otro que arrepentido de ſus culpas le quemò la juſticia, le viò ſubir derecho al Cielo con los Angeles, que llevavan vna Cruz delante de èl (*Ximenez, in fine Regulæ.*) O muertes honradiſsimas, y felizes, las que vna gloria eterna aſſeguran! Porque en la muerte no ſe ha de mirar al genero, ſino al modo. Como ya muera bien, venga el genero de muerte que quiſieren darme, por afrentoſa que ſea, que al virtuoſo modo de el morir, no puede ninguna afrenta de muerte deshonrarle.

§. III.

14 PAſſa con la conſideracion à vèr tu cuerpo de aqui à vnos dias en el ſepulcro, como le veràs? Hecho vn muladar aſqueroſo de guſanos, deſpidiendo peſtilenciales hedores, el roſtro ſin faccio-

nes

nes horroroſo, las carnes convertidas en podre, y en materia, los hueſſos deſencajados, y divididos de ſus lugares, deſnudos, y deſmoronados. Paſſa con la conſideracion à vèr tu alma en los Cielos, como la veràs? Aſsiſtiendo delante de Dios como amigo ſuyo, en la preſencia hermoſsiſsima, y deleytable de Maria Santiſsima, acompañado de inumerables Eſquadrones de Angeles, y Santos, bañada en reſplandecientes luzes de eternas, y ſoberanas Glorias. Quien de eſtos dos ha de padecer eſſa ſombra de afrenta que te aflige? El alma no puede, como ya hemos dicho. Luego ſolo el cuerpo la ha de padecer? Y dime, eſſe cuerpo para que le guardas? para lo que has viſto. Pues à quien ha de tener paradero tan vil, y aſqueroſo, que le puede empezer, dañar, ni afrentar aqueſſa ſombra de afrenta? Aborrece tu cuerpo, como à enemigo tuyo, que por cumplir ſu apetitos te llevava al infierno, y entonces veràs como, no ſolo no le rehuſas las afrentas, ſino que antes ſe las deſcaràs, por vengarte de enemigo tan perjudicial para tu alma.

15 Con la conſideracion de eſta verdad vivian aquellos que amavan à Dios, como te lo declara eſte ſuceſſo (*Enrig. Gran. lib. 4. num. 68.*) Saliò vn dia vn Cavallero à divertirſe en la caça, ofreciòſele vna fiera en el camino: fue en ſeguimiento de ella, y tanto ſe alejò, que ſe hallò en vn eſpeſo, y intrincado boſque, donde oyò vna voz humana, que cantava dulcemente. Maravilloſe de oir tal voz en vn deſierto. Deſeando, pues, ſaber cuya fueſſe, entròſe el boſque à dentro, y hallò tendido en el ſuelo vn eſpantoſo, y miſera-

ble

ble leproſo, tan aſqueroſo à la viſta, que todas ſus carnes ſe le iban deshaziendo en cada miembro, y parte de ſu cuerpo, ya de gusanos medio comido. El Cavallero, viendo tan laſtimoſo eſpectaculo, quedò confuſo, y eſpantado; pero tomando fuerças, y oſadia, ſe llegò à èl, y le ſaludò con palabras cariñoſas, preguntandole, ſi era èl el que cantava, y que de donde le avia venido tan dulce voz? A que reſpondiò el leproſo: Yo ſeñor ſoy el que cantava, y tengo eſta voz propria mia. Como puedes alegrarte, dixo el Cavallero, viniendo tantos dolores? Reſpondiò el pobre: Entre Dios mi Señor, y yo, no ay otro medio, ni embaraço, ſino eſta pared de lodo, que es eſte mi cuerpo: eſte rompido, y quitado eſte impedimiento, irè à gozar de la viſion de ſu Mageſtad eterna, y como veo q̃ cada dia ſe và deshaziendo à pedazos, me gozo, y canto, con vna alegria eſtraña de mi coraçon, aguardando, como aguardo, el apartamiento de eſte cuerpo, porque haſta que le dexe, no puedo ir à gozar de Dios fuente viva donde ſe hallan los manantiales de gloria que duran para ſiempre.

16 Dime aora, hermano mio, tu cuerpo apriſionado, y encerrado en eſta carcel, es mas que vna pared de lodo, que te eſtorva ir à gozar de Dios? Pues como tu la gozas, que te ſe dà que eſſa pared ſe deshaga en la cama, arrojada en vn Rio, abraſada en vna hoguera, colgada en vna horca, dividida en vn cadahalſo, ni deſmoronada à golpes de cuchilla, ſi por vltimo, no es mas de vna pared de lodo: à que ſe acabe quanto antes deves aſpirar, ſin reparar en el mo-

Digitized by Google

do

do de acabarse, pues detenerse en esse sentimiento, mas que razon, es ceguedad de fantasia engañada, pues es dàr estimacion no merecida al lodo, al polvo, y à la podre.

CAPITVLO CATORZE.

De el beneficio grande que haze Dios à los que mueren ajusticiados.

§. I.

1 ASsegurote, hesmano mio, que si passando de verdades tan claras como has oido, te pones à discurrir el beneficio tan grande que Dios te haze, en disponer que mueras del genero que has de morir, en lugar de pàrarte en los sentimientos, passaràs à anegarte confuso en agradecimientos.

2 Considera el tiempo de tu passada vida, quando vivias embuelto en culpas, y pecados, enemigo de Dios, esclavo del Demonio, buscado de tus còntrarios, que te machinavan la muerte, si entonces al rigor de vna vala, ò à la furia de vna espada, la huvieras perdido, que huviera sido de ti? Sin duda estuvieras aora padeciendo crueliſsimas penas en el infierno. Pues que le obligò à Dios à que siendo tu enemigo suyo, te guardasse, amparasse, y defendiesse, y conservasse la vida, para que muriesses aora en gracia suya? Por cierto su grande amor solamente, beneficio digno de eterno agradecimiento.

3 Y doy caso, que no huvieras muerto desastradamente, sino en tu cama propria, curado de me-

di-

Digitized by Google

dicos, y assistido de amigos, y parientes, como murieras entonces? Con vna ardiente calentura, que te secàra hasta los huessos. Con vna insaciable sed, que no te dexàra hablar. Con vn dolor de cabeça, que te ofuscarà el entendimiento. Con vnas congoxas de coraçon, que pesadamente te melancoliçàran. Con penosos, y continuos dolores que te atormentarà. Cõ vna vigilia, que te desvaneciera, y desconsolàra el no poder reposar si quiera vn rato. Con vn hastio à la comida, que todo te amargàra. Con remedios que cada instante tus dolores, y tormentos aumentàran: Causandote enfado, y fastidio, aun lo que mas huvieras amado en esta vida. El pecho te selevantàra. Los ojos, se hundiran. La nariz se afilàra. Los pies se impdieran. Las rodillas se enfriàran. El rostro se desfigurarà. Los pulsos perdieran sus movimientos, la respiracion su aliento, y todo lo animal las fuerças, aguardando entre sustos dolores, y hedionde zes, lo forçoso de vna muerte. Con que juizio, con que razon, dime, aguardaràs entonces à la muerte? Como estuviera la cabeça para discurrir tu bien? Como el coraçon para moverse à dolor? Quando potencias, y sentidos, ofuscados con dolores, y congoxas, solo dàn lugar à mirar temerosamente à todas partes, como buscando socorro en tanto padecer? Y como esperas morir aora? Con la razon libre, con el juizio claro, con el entendimiento desembaraçado, con el coraçon dolorido, y todas las potencias, y sentidos, sin atender à dolores, ni congoxas, ocupadas, solo en atender, à disponerse vna feliz muerte, dis-

Digitized by Google

despiertas, y atenras siempre hasta la vltima boquea da. Luego beneficio es este, que si bien lo consideras es mas para pasmarse la admiracion, que para hazer discursos el entendimiento.

4 Llegase à este beneficio que recibes otro, que ni por comun pasma, ni aturde por no pensado. En las vidas de los Santos se lee, que por singular favor à sus mayores amigos los revelò la Magestad de Dios el dia, y la hora en que avian d morir. Y el Santo Rey David, no suspirava por otra cosa, sino por alcançar de Dios este favor, y assi continuamente le pedia: *Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorum.* (Psal. 38.) Señor, yo te ruego, que me reveles la hora, y dia en que tengo de morir; sepa yo los dias que me restan de vida. Lo grande de este favor consiste, en que sabiendo vno la hora de su muerte, no solo se dispone para morir mejor, sino para merecer mas. Porque parece cosa imposible, que vn Christiano, sabiendo que ha de morir mañana à las doze, se condene. Pues muere contrito, cõfessado, confortado con Sacramentos, ayudado de Maestro, repitiendo Actos de Amor, y de dolor, pidiendo à Dios misericordia. Pues mira lo que haze Dios contigo, que lo que deseava David, te concede. Lo que diò à sus mayores amigos, esso mismo tan liberalmente à ti te comunica, para que assegures tu dicha. Quando mereciste tu este beneficio? Quando le grangeaste? Què obras hiziste, para que à Dios le obligasses? Mira tu vida, verás que ningunas. Su amor solo ha sido quien tanto beneficio te haze, à que debes co-

Digitized by Google

correſponder amante. Ofreciendote à padecer guſtoſamente por ſu amor, y en cumplimiento de ſu ſantiſſima voluntad, no ſolo eſta muerte, que te aguarda, ſino millares de muertes como ellas, ſi pudiera ſer, pues todo fuera nada, para recompenſa de tan grande beneficio, como en ella recibes.

5 Otro beneficio, que excede à todos los referidos, es el que oy te haze la Mageſtad de Dios, en que imites en el genero de muerte à ſu Hijo Santiſsimo. Como murió nueſtro Dulciſsimo Jesvs? Siendo preſſo ignominioſamente, atado ſin piedad con ſogas, y cadenas, condenado por mal hechor, llevado por las calles publicas de Jeruſalem, en tiempo que por lo feſtivo eſtava llena de proprios, y Eſtrangeros, arraſtrado con ſogas, con vna Cruz acueſtas, cercado de Verdugos, que le iban maltratando, guardado de Miniſtros deſcorteſes, y atrevidos, publicando à grandes vozes vn Pregonero la injuſta ſentencia de ſu muerte: y por vltimo crucificado, y muerte entre dos Ladrones, en vna Cruz, ſuplicio entonces infame. No blaſonas tu de Soldado de Jesv Chriſto? Pues como puedes correrte, ni afrentarte de imitar en la muerte à tu Capitan Soberano? Eſtima, eſtima beneficio tan incomparable, pues te dà Jesvs ſus joyas, te dà ſus riquezas, te entrega ſu Reyno, haziendote imitador de ſu muerte, muerte que tanto eſtimò, muerte q̃ tanto deſeò, y muerte que tanto bien à todos nos granjeò.

Digitized by Google

§. II.

6 ALegrate, alegrate, hermano mio, no digas que vàs à morir, di que vas à vivir eternamente. Quando salgas de la carcel. Quando vayas por las calles, no repares en que vàs à morir, entre todo en tu interior, dexa padecer el cuerpo, repara solo en que vàs acompañando à Jesv Christo, por las calles de Jerusalem: mira que aunque tan infame turba le cercava, alli iba Maria Santissima su preciosa Madre, alli innumerables esquadrones de Angeles. Consuelate, hablando con Jesv Christo, à quien acompañas: cobra aliento hablando con su Santissima Madre, que le sigue. Alegrate hablando con los Angeles que le assisten.

7 No hagas caudal de que vàs à morir, repara en lo cierto, y verdadero, que vàs à celebrar vnas eternas bodas con el Hijo de Dios. No mires al jumento como vil cavalleria, mirale como Carro Triunfal para tus bodas, no al Verdugo, como ministro de justicia, sino como à quien las dispone: no à la horca, como à suplicio infame, sino como à talamo feliz, en que se han de celebrar. Y assi en lugar de temerlo, impaciente, desearàs se llegue el plaço. Y con ansias de tu coraçon diràs: O muerte feliz! O hora dichosa! O muerte bienaventurada! Quando llegaràs, quando por ti, dexarè la pessada carga de este cuerpo, y me verè con mi Amantissimo Dios, à quien tantos beneficios devo, para agradecerselos con alabanças eternas.

Digitized by Google

8 Suele aver por las calles donde los llevan, algunas Imagenes devotas, en cuyas Estaciones se detienen, y nuevamente los enfervorizan: lo qual es muy laudable, y provechoso. Pero como todas las acciones humanas se destruyen, si al nivèl de la prudencia no se ajustan: assi faltando ella, puede aver riesgo aun en accion tan virtuosa. Porque querer los que le acompañan, llevados de sus fervores, si ay dos, ò tres Estaciones en el camino, predicarle vna hora en cada vna, creanme, que es muy posible con la tardanza le entibien mas que enfervoricen. No dixerà esto à no aver visto salir à las doze de la carcel, y llegar à las tres al suplicio. Obligar al pobre Reo, atado de pies, y manos, à la publica vergüenza, à que oyga tres sermones de hora, quando vno solo nos molesta en vna Iglesia, estando con toda conveniencia, lo tengo por inhumanidad tan indiscreta como peligrosa. Con los tales, habla San Pablo en la 1 Epist. ad Heb. capitul. 13. *Memento te vinctorum tamquam simul vincti.* Hazed quenta (dize) que estais atados con este misero que llevan aprisionado: y mirad, si à vn tiempo tendreis paciencia, en el oìdo para la molestia de las vozes, en el cuerpo para el tormento de los cordeles, y en el animo para la publica afrenta. Si assi lo considerèran no fueran tan molestos; que son muy tiernos los fervores en el Reo para sufrir tanta carga. Y si el M. R. P. Juan Polanco aconseja al Ministro (*in Apendize ad Meth.*) no passen de dos horas las Platicas que ha de tener con el Reo en la Capilla, porque no le ocasionen enfado, tedio, ò molestia: *Neque verò vltra duas horas*

est à consolatore cum Reo collocutio pertrahenda, ne illi aliqua ex hac re molestia patiatur. Que dixera si viera gastar tres en camino de tantas fatigas. Mirese con atencion, negocio en que son en la tardanza muy possibles los peligros. No pongo aqui lo que le ha de dezir en las Estaciones, porque en el discurso de esta Obra hallarà materia bastante, particularmente en los Actos de Contricion de Lanspergio, y exclamacion à Maria Santissima, que vàn al fin. Y advierto, procure vaya el Reo quanto le fuere possible muy sobre si, y animoso, para que en el padecer se aumente el merito, que no estoy bien (si se puede remediar) el que vaya tan desmayado que yà llegue al suplicio casi muerto, donde al menos padecer se siga menos merecer. Y puede ser en algunos sea tentacion el desmayo, para estorvarles la contricion fervorosa en aquel passo. Ni las vozes quando le và amonestando sean tan descompassadas por altas, que puedan causarle enfados, no và por los texados el Reo, muy junto à si le lleva: parezcan las vozes, mas conversacion amigable, que reprehension formidable, que en desentono de voz, no puede aver dulçura en el dezir, tan forçosa en aquel lance.

9 Desde que sale de la Capilla, amonestele lleve la vista interiormente recogida, sin mirar à parte ninguna; porque no sabe los lazos que el Demonio puede ponerle en algunos objetos para que vea. No la aparte, sino para mirar al Santo Christo, que ha de llevar en las manos, con quien dulce, y tiernamente hà de ir hablando, tan sin cuydado de

que

Digitized by Google

que ay quien le mire, como si fuera passeandose por vn desierto. Y siempre, vayale refiriendo los Passos de la Pasion de Jesv-Christo, con las mas tiernas palabras que pudiere, mezclando, los Actos de Fè, Esperança, y Caridad, Contricion, y resignacion entre lo que le diga. Antes de salir de la Capilla, hagale hazer la Protestacion de la Fè, como està en el libro segundo capitulo 10. numero 2. en llegando al lugar de el suplicio, reconciliele, y absuelvale por la Bula, concediendole las Indulgencias, que por ella se conceden en el auticulo de la muerte.

10 Al querer subir la escalera, digale: Ea, hermano mio, và como valiente soldado has llegado al lugar de la batalla; pero batalla vltima, cuyas victorias humanos aplausos no las han de celebrar. Toda la Corte de el Cielo te aguarda, para cantar de aqui à vn instante tu triumpho, y para darte el parabien de la victoria. Contigo habla aora San Pablo, quando dize: Soldados valientes de la Milicia de Christo, advertid que no està la Gloria en el pelear, sino en pelear hasta el fin; entonces solo se merece la Corona. La Corona te aguarda, hermano mio, al fin de aquesta batalla, no desmayes, cobra nuevo aliento, revistete de nuevas fuerças, nò vàs solo à pelear, yo voy por tu Padrino, empeñado en que venzas. Quantos te vèn ruegan por ti, cuyas oraciones son armas ofensivas, y defensivas que llevas en la batalla. El Omnipotente Dios, es quien te ayuda. Su Madre, quien te favo-

Digitized by Google

reçe, y los Santos los que por ti intercedèn. Que ay que temblar con tales valedores, sino esperar confiado la victoria?

11 Vna Escala viò Jacob, cuya extremidad llegava al Cielo: por ella subian, y baxavan Angeles que de Soberanas luzes la poblavã, y la Magestad de Dios en lo alto de la Escala, bendiciendole con copiosas bendiciones de dulçura, y diziendole con palabras cõfortativas: No temas, Jacob, que yo serè tu guarda, y llevarè à la Patria del descanso. Bien puedes, bien puedes, hermano mio, fiado en la Misericordia Divina, que recibe amantissimamente à los pecadores convertidos, hazer quenta ora que tu eres Jacob: esta es la Escala que llega al Cielo, pues al fin de ella le has de encontrar. No se dedignan los Angeles de subir, y bazar por ella, pues todos vienen en guarda tuya. Al fin de ella, està Jesv-Christo Redemptor Nuestro, y la Reyna de los Angeles Maria Santissima su Madre, que con dulzes bendiciones te llaman, y dizen: Ea, hijo, sube, que nosotros estamos aqui para guarda tuya, y no te dexarèmos hasta introducirte en la Patria de los eternos descansos. Dà infinitas gracias à la Magestad de Dios, y à su Amantissima Madre, por tan grandes beneficios: Y en señal de reconocimiento, sella con tus labios quantos escalones pisares, como ascensos felizes para el Cielo, diziendo:

12 La Bendicion de Dios Padre, todo Poderoso, Criador del Cielo, y de la Tierra, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

13 La

Digitized by Google

La Bendicion de Nuestro Señor Jesv-Christo, Hijo de Dios Vivo, Juez de vivos, y muertos, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion del Espiritu Santo, Consolador de los tristes, y afligidos, y vn Dios, con el Padre, y con el Hijo, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de la siempre Virgen Maria Nuestra Señora, Hija del Eterno Padre, Madre de el Eterno Hijo, y Esposa del Espiritu Santo, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de los Angeles, Archangeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Cherubines, y Seraphines, que estàn cantando à Dios alabanzas en su Gloria, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de San Pedro, y San Pablo, con todos los demàs Apostoles, y Discipulos de Jesv-Christo, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de mi Señores, San Joachin, Santa Ana, y San Joseph, Padres, y Esposo de la Reyna de los Angeles, Madre, y Abogada de pecadores, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de el Precursor de Jesv-Christo, San Iuá Baptista, y con todos los demàs Martyres, Heremitas, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

Digitized by Google

La Bendicion de el Gorioso San Francisco, con todos los demàs Santos Confessores de la Iglesia de Dios, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

La Bendicion de Santa Maria Magdalena, Santa Catalina, y Santa Inès, con todas las demàs Virgenes, y Martyres de Jesv-Christo, sea conmigo en este passo de mi muerte. Amen.

Alabo, Bendigo, y Glorifico, Salvador mio, vuestro Santissimo, y Dulcissimo Nombre de Jesvs: y suplico à vuestra Divina Magestad, que este rato que me queda de vida; os tenga no solamente en mi boca; sino en mi coraçon: que me deis el precioso Dòn de la Contricion, y dolor de mis pecados, que deseo tener.

13 Hagale hazer èl Acto de Contricion, que èl le irà diziendo, para que no se turve, y resfrie en la devocion, y hagale protestar la Fè, diziendo: Yo fulano, protexto q̃ muero como Christiano, Hijo de la Iglesia Catolica Romana, teniendo, y creyendo todo lo que ella tiene, y cree. Desde el vltimo escalon haga q̃ pida perdon à todos de el mal exemplo de su vida, à los ausentes, y presentes, y que assimismo perdona de todo coraçon, à quantos le huvieren ofendido, y pida le encomienden à Dios, y le ayuden con los sufragios que pudieren: pidiendoles por Amor de Dios, le digã de limosma alguna Missa: que les promete si se vè (como espera) delante de Dios serles agradecido. Si bien esto vltimo, no quisiera que se tuviera por regla general, pues para hablar desde lo alto de la horca, se entiende la vista à todo el pueblo, donde se vèn quizàs objetos

Digitized by Google

tos que pueden dañar mucho, como no ha muchos años vimos à vno, que haziendo esta diligencia, dixo: *A mas de quatro veo desde aqui, que han salido à hurtar conmigo*; y fue necessario cubrirle el rostro: Y assi si al que le assiste le parece ay algun inconveniente en que lo diga el Reo; digalo èl en su nombre, que haziéndolo por su parecer, no perderà el merito. Y desde que entra en la Capilla le advierta, que desde entonces hasta que muera le manifieste quantos pensamientos tuviere, sugestiones, y tentaciones para que le dè el remedio; que deste modo se le cierra la puerta al Demonio, para que no salga con lo que pretende: aconsejele no dexe de la boca hasta que espire, el Dulcissimo Nombre de Jesvs, y de Maria. Y al caer, diga: En tus manos Señor, encomiendo mi espiritu.

14 Suelen acompañar muchos Sacerdotes caritativamente al que assi ha de morir, lo qual es muy bueno. Pero yo quisiera, que el que le ha confessado, y assistido en la Capilla, fuera el proprio que le assistiera hasta la muerte, subiendo con èl la escalera, y crea que si tiene robustèz para ello, que es muy necessario, por que en lo demàs, puede aver algunos inconvenientes, tocante à la quietud interior del Reo, como cada vno puede considerar. Porque el Demonio como tan sabio, y malicioso tentador, suele convirtiendo las triacas en veneno, quando no puede mas, tentar con aquello proprio que elegimos por mejor.

(.·.)

Digitized by Google

CAPITVLO QVINZE.

En que se pone la Recomendacion del alma en Romance, y otras devociones.

§. I.

1 EL vltimo dia, por la mañana despues de averle dicho Missa al Reo: Hincados todos de rodillas, le dirà la recomendacion del alma en romance, para mayor devocion, y consuelo suyo, como se sigue.

Oracion primera.

PArte, anima Christiana de este mundo en el Nombre de Dios Padre, todo poderoso que te criò. En el Nombre de Jesv-Christo, Hijo de Dios vivo, que te redimiò. En el Nombre del Espiritu Santo que te fue dado. En el Nombre de los Angeles, y de los Archangeles. En el Nombre de los Tronos, y Dominaciones. En el Nombre de los Principados, y Potestades. En el Nombre de los Cherubines, y Serahpines. En el Nombre de los Patriarchas, y Prophetas. En el Nombre de los Apostoles, y Evangelistas. En el Nombre de los Santos Martyres, y Confessores. En el Nombre de los Monges, y Hermitaños. En el Nombre de las Santas Virgenes, y Viudas. En el Nombre de todos los Santos, y Santas de Dios, los quales todos sean contigo, y te amparen, y te defiendan. Y desde el dia de oy te se dè, y conceda lugar de paz,

Digitized by Google

paz, y descanso eterno, y tu morada sea en aquella Ciudad Santa de la Syon Celestial, por los meritos de Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion segunda.

2 DIos Misericordioso, Dios Clemente, Dios, que segun la multitud de tus Misericordias, perdonas los pecados de los verdaderos penitentes, y con tu gracia quitas las mãchas de sus males passados. Mira, Señor, con tus ojos de misericordia, à este tu siervo N. que te suplica con verdadera cõfessiõ de su coraçon, le perdones todos sus pecados. Renueva, piadosissimo Padre, qualquiera cosa q̃ en èl falta, y està desconfiada por su humana flaqueza, desbaratada con engaño de el Demonio; y como miembro redimido con tu Sangre, le incorpora, y junta en la vnidad de el cuerpo de tu Iglesia Catolica. Tèn, Señor compassion de sus gemidos, y de sus lagrimas, q̃ no tiene puesta su confiança en otra cosa, sino en tu misericordia. Buelvele, Señor, en tu gracia como à hijo de tu Santa Iglesia, por los merecimientos de Christo nuestro Señor. Amen.

Oracion tercera.

3 ENcomiendote à Dios todo poderoso, hermano mio charissimo, y à tu Criador, cuya criatura eres, para que quando su Magestad tuviere por bien de que pagues à la muerte la deuda de vida, buelvas à tu Hazedor, que te formò de el polvo de la tierra. Y quando tu alma saliere de el cuerpo en que està encerrada, le salga al camino aquel Exercito resplandeciente de los Angeles, y los Santos Apostoles, tus Juezes te reciban con amor.

Y los Santos Martyres, triumphadores te salgan al encuentro; los Confessores te acompañen, las Virgenes te defiendan, y los Patriarcas te recojan. La cara de nuestro Señor Jesv Christo, te aparezca mansa, y alegre, y te ponga entre los Ciudadanos de su Gloria. Ninguna cosa obscura de las tinieblas de el infierno llegue à tì, ni sus llamas, y tormentos te espanten. Huyentese lexos de tì el espantoso Satanàs, con toda su quadrilla de los Demonios, y todos los Angeles te vengan à socorrer, y ayudarte. Levantese nuestro Señor Dios, y sean destruidos sus enemigos, y huyan delante de su presencia los q̃ le aborrecen. Y assi como se deshaze el humo se deshagan ellos; y como la cera se derrite en presencia de el fuego, assi perezcan los pecadores delante de la cara de Dios; y los Justos sean favorecidos, y se alegren en la presencia de nuestro Señor Dios, y las legiones de los espantosos Demonios, sean desvaratadas, y desechas con todos los Ministros de Satanàs, para que no se atrevan à estorvar, ni impedir tu camino. Jesv Christo nuestro Señor, y Redemptor, que tuvo por bien de morir por ti, te libre de la muerte eterna. Jesv Christo Hijo de Dios Vivo, que fue servido de ser tu Salvador, tenga por bien de ponerte dentro de los vergeles floridos de su Gloria. Y aquèl gran Mayoral, y Verdadero Pastor Jesvs, te conozca por oveja de su Rebaño, y te absuelva como verdadero Sacerdote, de todos tus pecados, y se digne de ponerte à su mano derecha, entre la buena, y feliz suerte de los Justos Santos, donde veas cara à cara à tu Redemptor. Y estando en

pre-

Digitized by Google

presencia suya, mires siempre con ojos bienaventurados la clarissima verdad; y puesto entre la compañia de los hijos de Dios, gozes de la dulçura de su divina contemplacion, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Depreçacion à Nuestro Señor.

4 REcibid Señor à este siervo vuestro, en el lugar que espera alcançar por vuestra misericordia. Amen.

Librad, Señor, el alma deste siervo vuestro, de todos los peligros de el infierno, y de las penas, y tribulaciones en que està. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastes à Enoch, y Elias, de la comun muerte de el mundo. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastè à Noè, para que no pereciesse, ni se ahogasse en el Diluvio. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastè à Abrahàm, de el incendio, y fuego de los Caldeos. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastè en Santo Job, de sus penas, y trabajos. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastè à Isac de ser sacrificado, y muerto por mano de su Padre Abrahàm. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como librastè à los de Sodoma, de las llamas de aquel fuego abrasador. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste à Moyses de las manos de Pharaon, Rey de los Egypcios. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste à Daniel, de el lago de los Leones hambrientos. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste los tres Niños, de el horno encendido de Babilonia, y de las manos del malvado Rey. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste à Susana, de el falso testimonio de que fue acusada. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste à David, de las manos de el Rey Saùl, y de las de el Gigante Goliat. Amen.

Librad, Señor, el alma de este siervo vuestro, assi como libraste à San Pedro, y à San Pablo, de las carceles en que fueron aprisionados. Amen.

Y assi como libraste à la bienaventurada Virgen, y Martyr Santa Teela, de aquellos tres atrocissimos tormentos, que les estavan aparejados: assi os digneis de librar el alma de este siervo vuestro, haziendo que goze en cõpañia vuestra de los bienes eternos. Amẽ.

Oracion quarta.

5 ENcomendamoste, Señor, el alma de este tu siervo, y suplicamoste, Señor Jesv Christo, Salvador de el Mundo, que pues por ella decendiste à el, con misericordia, tengas por bien de la poner en el numero de tus escogidos. Conoce, Señor à esta hechetura tuya, q̃ no la hizieron Dioses falsos, pues tù la criaste

Digitized by Google

te, que eres Dios Vivo, solo, y Verdadero, y no ay otro que de verdad lo sea sino tù, ni quien haga las obras que tu hazes. Alegrate, y consuela, Señor, su alma delante de ti, y olvidate de los pecados de su vida passada, que cometiò, y los males que hizo por sus torcidos deseos, que aunque ha sido pecador, no por esso ha negado el Mysterio de la Santissima Trinidad, y los Mysterios Santos tuyos, antes ha tenido, y creydo con santo zelo, y adorado à ti Dios nuestro, que hiziste, y criaste todas las cosas.

Oracion quinta.

6. SVplicamoste, Señor, q̃ olvides los pecados de su juventud, y el poco saber que en ella tuvo. Via Señor con èl, de tu misericordia, acuerdate de su alma en la eternidad clara de tu gloria. Abranse los Cielos para èl. Alegrense los Angeles con èl; y recibe, Señora à este tu siervo en tu gloria. Recibale el Bienaventurado San Miguèl Archangel de Dios, que mereciò ser Capitan de toda la Milicia Celestial de Jerusalem. Recibale el Bienaventurado Apostol S. Pedro, à quien fueró entregadas las llaves de el Reyno de los Cielos. Ayudele el Bienaventurado Apostol Sã Pablo, que mereciò ser Vaso escogido de Dios. Ruegue por èl S. Juã, Apostol, y Evangelista, escogido de Dios, à quiẽ fueró revelados los secretos divinos, y celestiales: Rueguẽ por el los Sãtos Apostoles, à quiẽ fue dado poder de atàr, y desatar à los pecadores de sus pecados. Intercedan por èl, todos los Santos, y escogidos de Dios, que sufrieron por el nombre de Jesv Christo, grandes tormentos en este mundo. Para que en saliendo su alma de la carcel de el cuerpo

Digitized by Google

m2

mortal merezca gozar de la Gloria Celestial, por los merecimientos de Christo nuestro Señor, que con el Padre Vive, y Reyna en los siglos de los siglos. Amẽ.

§. II.

Letania Lauretana à Maria Santissima.

KYrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison. Christe audi nos. Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus.	Miserere ei.
Fili Redemptor mundi Deus.	Miserere ei.
Spiritus Sancte Deus.	Miserere ei.
Sancta Trinitas vnus Deus.	Miserere ei.
Sancta Maria.	ora.
Sancta Dei genitrix.	ora.
Sancta Virgo Virginum.	ora.
Mater Christi.	ora.
Mater Diuinæ gratiæ.	ora.
Mater Purissima.	ora.
Mater Castissima.	ora.
Mater Inviolata.	ora.
Mater Intemerata.	ora.
Mater Immaculata.	ora.
Mater Amabilis.	ora.
Mater Admirabilis.	ora.
Mater Creatoris.	ora.
Mater Salvatoris.	ora.
Virgo Prudentissima.	ora.
Virgo Veneranda.	ora.
Virgo Prædicanda.	ora.
Virgo Potens.	ora.

Digitized by Google

Vir-

Virgo Clemens. ora.
Virgo Fidelis. ora.
Speculum Iustitiæ. ora.
Sedes Sapientiæ. ora.
Causa nostræ Letitiæ. ora.
Vas Spirituale. ora.
Vas Honorabile. ora.
Vas insigne Devotione. ora.
Rosa Mystica. ora.
Turris Davidica. ora.
Turris Eburnea. ora.
Domus Aurea. ora.
Fœderis Arca. ora.
Ianua Cœli. ora.
Stella Matutina. ora.
Refugion Peccatorum. ora.
Consolatrix Afflictorum. ora.
Auxilium Christianorum ora.
Regina Angelorum. ora.
Regina Patriarcharum. ora.
Regina Prophetarum. ora.
Regina Apostolorum. ora.
Ragina Martyrum. ora.
Regina Confessorum. ora.
Regina Virginum. ora.
Regina Sanctorum omnium. ora.

Agnus Dei, quitolis peccata mundi. Parce ei Domine.
Agnus Dei, quitollis peccata mundi. Exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Miserere ei.

Digitized by Google

Ego

Ego Dixi Domina mea miserere ei: sana animam eius quia peccavit tibi.

Converte misericordiam tuam super eum, & de precabilis esto super servum tuum.

Ostende potentiam tuam contra inimicum suum, vt iustificeris in nationibus populorum.

Miserere servum tuum, super quem invocatum est nomen tuum, & ne sinas angustiari eum in tentationibus suis.

Ne proijcias eum in tempore mortis suæ & succurre animæ cum de seruerit corpus suum.

Esto illi Domina turris fortitudinis, & petra durissima contra inimicum.

Adiuva eum Domina ne corruat coram eo, fac vt conteratur sub pedibus suis.

Respice laborem suam, & angustiam suam, & contepescant aduersarij eius.

Domina exaudi nos, & ne despicias deprecationes nostras.

Dominus vobiscum.

OREMUS.

O Maria Virgo Purissima servo tuo N. miserere, quoniã proximus est morti. Animã eius suavissima Mater Sana, quia omnia interiora eius conturbata sunt. Animam servi tui gloriosa Virgo Maria de manu Sathanæ eripe. Convertere pia Mater. & Salvum fac illum. Respice suavissima Virgo Maria inimicos servi tui, quoniam multiplicati sunt. Beatissi-

Digitized by Google

ma

ma Virgo Maria inimicos servi tui, quoniam multiplicati sunt. Beatissima Mater adiuva illum ne pereat. In tua iustitia suavissima Virgo Maria de due famulum tuum propter inimicos eius, dirige in conspectu tuo viam eius. Anima serui tui turbata est valdè, sed tu suavissima Mater salva illum ne cadat à via sancta, vt tecum vivere possit, vbi cum Sanctis Dei vivis, & regnas, in sæcula sæculorum. Amen.

Las siguientes bendiciones se haràn sobre el Reo con vna Medalla de Maria Santissima. Son sacadas de las Obras de Santa Brigida.

Bendiciones sobre el Reo.

LA Virgen Maria, gracioſa à toda la Santissima Trinidad, te bendiga, ✠ y ampare con su intercesion segura. Amen.

La Madre de Jesvs, que llenò de gozo al mundo triste, te bendiga, ✠ y socorra. Amen.

Maria Santissima que fue Hospicio de Jesvs, te bendiga, ✠ y te le buelva propicio. Amen.

La Reyna de los Angeles te bendiga, ✠ y guie à la compañia de los Cortesanos de el Cielo. Amen.

La Madre de Dios te bendiga, ✠ y te enseñe lo que te conviene para acertar el camino de la Gloria. Amen.

La Hermosa Reyna, Corona de las virtudes, te bendiga, ✠ y estè continua en tu asistencia. Amen.

Digitized by Google

La Piadosa Uirgen te bendiga, ✠ y libre del perverso enemigo. Amen.

La Amable Virgen Maria te bendiga, ✠ y te ayude en los crueliſsimos peligros de esta hora. Amen.

La Madre de la Verdadera Caridad te bendiga, ✠ y desate los lazos de las priſsiones de la culpa. Amen.

La Virgen Maria, Madre de la Sabiduria, te bendiga, ✠ y alumbre en las tinieblas de tu ignorancia. Amen.

Maria Santiſsima, Piadosa Estrella de la Mar, te bendiga, ✠ y te socorra en las borrascas de la muerte. Amen.

Maria Madre de Chriſto, te bendiga, ✠ y sea tu perpetua alegria. Amen.

La Santiſsima Virgen de Virgenes, te bendiga, ✠ y ruegue por ti al Divino Señor. Amen.

La Glorioſa Virgen, que fue de el Angel ſaludada, te bendiga, ✠ ſalude, y digne de borrar tus culpas. Amen.

La Virgen Maria, te bendiga ✠ con toda ſu Celeſtial Compañia. Amen.

La Puriſsima Virgen que engēdrò à Chriſto que nos redimiò, te bendiga, ✠ y reconcilie en eternas amiſtades. Amen.

La Reyna de los Angeles, te bendiga, ✠ y por ſus ruegos, te ſalve el que te redimiò con ſu Sangre. Amen.

Digitized by Google

La

La Virgen Santa, y Amable, te bendiga, ✠ y por la Passion de su Hijo Santissimo, te encomiende en las manos de el Altissimo Padre. Amen.

La Madre de Dios Hermosa, te bendiga, ✠ y confirme en la Santissima Fè. Amen.

La Gloriosa Virgen Maria, te bendiga, ✠ y por ruegos suyos, te limpie su Hijo Santissimo de toda mancha de culpa. Amen.

La Reyna de los Angeles, te bendiga, ✠ y encamine à la Gloria de el Reyno de los Cielos. Amen.

La Virgen Maria, Madre de el amor hermoso, te bendiga, ✠ y ayude en las batallas de la muerte. Amen.

La Madre de Jesv-Christo, terrible à los Demonios, te bendiga, ✠ y libre de todas sus astucias en esta hora tremenda. Amen.

Maria Santissima, Madre, y consuelo de afligidos, te bendiga, ✠ y te assista en la vltima agonia. Amen.

La Hija de Dios Padre, la Madre de Dios Hijo, la Esposa de el Espiritu Santo, te bendiga, ✠ y assista con su presencia al trance de tu muerte. Amen.

OREMVS.

O Virgen Clementissima Dei genitrix Maria, ob illius doloris, gladium, qui tuum fœlicissi-

Digitized by Google

mam animam per transivit, quando cernebas filium tuum delicatissimum nudum in Cruce levatum, clavis per foratum, cruore perfussum, ac plagis, & vulneribus laceratum: Adiuva nun Beatissima Domina animam huius famuli tui. N. vt compassionis gladius eam per fodiat, divini timoris, & amoris lancea vulneret: ita vt Omnis peccati sanguis noxius apectore effluat, avitijs que mundetur, & divinis virtutibus decoretur: quatenus desiderio, & toto affectu terrena despiciens, ad cœlestia sublevetur. Ad quæ te ducente lubilosè pervenire mereatur. Amen.

CAPITVLO DIEZ, Y SEIS.

Actos fervorosissimos de Contricion, Fè, Esperanza, y Caridad: y suspiros de el alma à Dios ofendido, que puede hazer el Reo: y qualquir pecador: sacados de el Aljava de el Divino Amor de Juan Lanspergio Cartujano.

§. I.

1 OMnipotente, Eterno, Benignissimo, y Misericordiosissimo, Señor mio Jesv-Christo, Criador, y Redemptor de mi alma. Yo soy aquel malvado, impijssimo, y vilissimo peccador, todo abominable, y menospreciable, ingrato, y miserable: mas vil que todo bruto, que tan enorme, tan frequente, tan atrevida, y imprudentemente olvidè tu Magestad, y presencia, ofendì tu Santidad, menospreciè tu bondad, caridad, piedad, y longanimidad.

2 Yo soy aquel que traspasè tus preceptos, menospre-

Digitized by Google

preciè tus consejos, vsè mal de tus favores, y siendo à tus beneficios ingratissimo, sacudi de mi, Dios mio, tu dulce, y suave yugo.

3 O Dios de toda mi salud eterna, de ti me ahuyentè, y apartè mi coraçon, y me entreguè cautivo à la servidumbre de el Demonio, por vn vil, y momentaneo deleyte.

4 Yo, Señor, torpemente sirviendo à tu enemigo en menosprecio tuyo, gastè las fuerzas de el alma, el tiempo, y los Dones que me diste; con los quales si te huviera servido, me huvieras concedido eterna felicidad.

5 Tan mal vsè, ò bien hechor mio! de tus beneficios, que aora que vengo à ti, faltando las fuerzas, dominando los vicios, y perdido el tiempo, me he hecho para servirte inutil.

6 O Salvador piadoso! tu sabes quantos malos cometì, quantas obras buenas dexè de hazer, por lo qual caì en inumerables culpas.

7 No me bastaron, Dios mio, à mi infelicissimo pecador, mis proprios pecados, sino que à ellos, juntè pecados agenos.

8 Ay de mi! à quantos engañè? à quantos con mi perverso genero de vida escandalicè? quantos males aconsejè? quantas ocasiones dì de pecar à otros inocentes, ayudandolos, è induciendolos à perversas culpas?

9 Ay de mi! y como en todas partes por mi ha sido tu nombre blasfemado? Ay de mi! y quantas almas redimidas con tus vehementissimos dolo-

dolores, y angustias de tu Amarguissima Passion, y vivificadas con tu inocentissima muerte, yo las perdì, las aniquilè, y matè: por lo qual me tengo por indigno de levantar à ti los ojos; à pedir que me concedas tu gracia, sed propicio, Dios mio, à tan grande pecador.

10 O Dios de Eterna Gloria! ò temeroso Juez! verdaderamente yo soy aquel malvado pecador, y ladron de tus hechuras, que tantas vezes pecando, y escandalizando à otros, manchè mi alma, y las agenas, formadas por ti, tan hermosas, tan nobles, hechas à tu Imagen, y con tanta caridad redimidas, y à ti que eres su Criador, y Salvador te las quitè, perdì, y entreguè à los Demonios! obrando de esta suerte, quanto en mi fue, renunciè el fruto de tu Sangre, y tu Passion.

11 Ay de mi miserable! O Padre Clementissimo! que tantos males cometì, haziendome tan torpe, tan aborrecible, y facinoroso.

12 Señor Dios mio, yo me confundo, y averguèzo de levantar à ti mi rostro, porque se han multiplicado mis maldades, levantandose sobre mi cabeça, y me abruman qual pesada carga.

13 Mis delitos crecieron hasta el Cielo, y se multiplicaron mas que las arenas de el mar. Yo miserable te ofendi, Señor, mas que todos los pecadores: hecho como espuma de toda la maldad, y el desprecio de todos los pecadores.

14 Ay de mi! y como elegi el primer lugar entre los pecadores, de tal suerte, que comparados conmi-

Digitized by Google

go

go los mayores pecadores, parece justificarse: Yo, à quien tantos beneficios hiziste, tantos dones, y gracias diste, estando aparejado à darmelos mayores, con los quales pudiera contenerme de pecar, y levantarme de el cieno de mis culpas.

15 Yo, Soberano Dios, menospreciè tus favores, desechè tu benignidad, con la qual tanto tiempo me esperaste, moviste, y provocaste à penitencia, y me truxiste à ella misericordiosamente, y despues de tantas culpas, despues de tan enormes pecados, y despues de tantas ofensas, quando mas obligado estava para la reconciliacion, y adopcion de tu gracia, à trabajar, y pensar continuamente, para ofrecerme todo à ti, en holocausto agradable, entonces mas ingrato, apartè de ti mi coraçon, y cada dia, ò por mejor dezir cada instante, con defectos, y negligencias no dexo de ofenderte.

16 O Criador, y Padre mio! quan negligente soy en tu servicio, quan frio, quan indevoto, con quanto escándalo de ti me aparto, convirtiéndome villanamẽte à las criaturas. Què mas os dirè, Señor? Què mas confessarè? De mil acusaciones que me pongas, no puedo responder à una. Solo sè, que pequè gravemente, y que justamente hè merecido tu ira.

17 Con todo esso, Amatísimo Señor, sè tambiẽ q̃ sois misericordiosísimo, por lo qual te suplico no me arguyas en tu furor, ni me cortijas cõ tu ira, sino tẽ mi sericordia de mi, segũ tu grã misericordia, y segũ la multitud de tu misericordia, borra todas mis maldades.

18 No reserves, ni guardes para cõfusiõ mia; ò benignissimo Padre! mis maldades, para el dia de la quẽta,

Digitized by Google

y la venganza, ni en la Corte de tu Justicia me castigues. Dispon lo, Señor, de tal suerte, que merezca alcanzar perdon en esta presente vida, aora que estoy en la carcel de esta vida, en la Corte de la misericordia, y del perdon, quema, corta, y azota, para que en lo eterno me perdones, de tal suerte, que en saliendo de esta vida sea seguro de tus justas iras.

10 Acuerdate, Dios mio, que soy nada: de mi fragilidad no te olvides, sustenta mi alma con tu mano, porque no puedo sin tu gracia sufrir el menor trabajo, ni padecer el menor dolor.

20 Ruegote, Clementissimo Señor, y te pido por todas tus misericordias, no permitas que salga mi alma, de mi cuerpo, sin que primero se aya reconciliado, contigo, se aya purgado plenariamẽte de todas sus culpas, y se aya limpiado perfectamente: se aya adornado con tu caridad, con el amor del proximo, y con todas las demàs virtudes. Que salga libre, y segura de el miedo de las penas, del terror del Infierno, y Purgatorio, y vnida inseparablemente contigo, para vivir contigo eternamente.

21 Mas ay de mi! Soberano Dios de mi alma, que es lo que pido? Como siendo tan grande, y tan ingrato pecador, à pedir me atrevo tã grande beneficio? De donde me ha nacido tan grande atrevimiento? De tu piedad lo presumo, Señor Dios mio, y misericordia mia, à quien no le cuesta mas, salvar los muchos, q̃ salvar los pocos, como toda nuestra salud no depẽda de nuestras obras, sino principalmẽte de tu gracia.

22 Tù por mi, Christo de mi alma, satisfaciste, tù me mereciste q̃ tan grã satisfacion me aprovechasse

que

que soy mendigo, y pobre, y no tengo de donde tanto beneficio merecer pueda.

23 Nada tengo, Señor, que poderte ofrecer en recompensa, sino esta alma pecadora, y este cuerpo miserable que recibi de ti, todo lo qual con perfeccion me diste, y yo lo destruì. Esto, te ofrezco, Dios mio, en agrado de tu voluntad. Obra conmigo como mas te agradare, rigeme, goviername, y toma de mì possession como quisieres, obra en mì, como mas fuere para gloria tuya, ya sea castigado, ya sea consolado.

24 Sola vna cosa te pido, Dios de mi alma, que en toda adversidad, en todo dolor, en toda tentacion, ò consolacion, estè mi corazon vnido à tì con perpetua caridad, y junto con tu voluntad inseparablemente, de tal suerte, que todas las cosas las reciba humilmente, como venidas de tu mano; en toda adversidad te dè gracias, y nadie desee fuera de tu voluntad; antes bien sobresalga mi paciencia, alegre en toda tribulacion, y la devota humildad, vença toda humana prosperidad.

25 En remissiõ, y ablusiõ de todos mis pecados, en suplemẽto de todos mis defectos, y negligẽcias, en acciõ de gracias; y memoria de tantos beneficion, te ofrezco Jesvs mio, tu proprio coraçon, tu bendita Encarnacion, tu inocentissima conversacion, tu santissima vida, tu amarguissima Passion, y Muerte, y todo quanto para bien mio obraste, y padeciste.

26 Ofrezote, Dios mio, los merecimiẽtos de tu gloriosissima Madre, de todos los Stos, y de la Sãta Iglesia, y el efecto, y agrado de toda ella. Ruegote por todas estas cosas, y por tu imẽsa Caridad, por tu Infinita misericordia

por

por el amor de tu dulcissima Madre, la Benignissima Virgẽ Maria, por los ruegos de todos los Sãtos, y criaturas devotas, q̃ me perdones à mi, vilissima criatura; todo quanto en el discurso de mi vida obrè contra tì; derrama sobre mì tu gracia, por la qual de aqui adelante me libre de todo pecado, y me preserves de quãto puede en mi desagradarte, y de tal suerte te sirva, te agrade, y me muestre à tus ojos, que mires en mi lo que quieres, y halles en mi lo que te agrade.

Exclamacion dolorosa, en reconocimiento de culpas, pidiendo favor à Maria Santissima Reyna de los Angeles.

§. II.

27 YO, Sagrada Virgen Maria, soy vn pecador tan malo, tan sucio, tan malicioso, tan asqueroso, y tan abominable, que como otro Manases me vendì esclavo à los vicios, para obrar mal delante de vuestro Hijo.

28 Yo, Sapientissima Señora, si desde Cain he de empeçar à ombrear con los mas malos: Verdaderamente soy despreciable Cain, pues tantos Innocentes Abeles matè, escandaliçando, quitè la vida engañando. Hallando la innocencia el pestifero mortal veneno, en el vaso donde bascava saludable triaca.

29 Yo, Reyna Divina, soy aquel necio prodigo, que disipè la herencia de la gracia, las riquezas de los beneficios, y los bienes de tantas inspiraciones, viviendo sucisamente, entre escandalosas culpas.

30 Yo, Emperatriz Soberana, soy aquel sobervio Phari-

Digitized by Google

Phariseo que hinchado con vanos vientos de lisongas engañosas, tuve à los demàs por necios, presumiendo que era estimacion de vida, en mi sobervio, menospreciarlos à todos.

31 Yo, Poderosa Señora, soy tan infiel criatura, q̃ como otro discipulo traidor, si èl vna vez, vendì infinitas vezes à vuestro Hijo, no como èl, por codicio-sa plata, sino por sucios, engañosos, viles, y momẽta-neos deleytes.

32 Yo, en fin Señora, soy aquel mas que todos pecador, aquel tan objeto de las iras divinas, que à no aver criado infiernos, devieran oy criarse, para ven gança en mi de igratitudes tan repetidas, tan conti-nuas, y tan viles..

33 Vos, ò Purissima Maria! sois aquel intemerato objeto de delicias de la Trinidad Sagrada, que abeterno estuvo en su incomprehensible mente elegi-da, guardada, y preservada de el venenoso pie, aun de el mas leve amago de la planta ponçoñosa de la culpa.

34 Vos, ò hermosissimo Prodigio, sois la hija de Joachim, y de Ana, hija de Santos, para ser Santa de Santos: concebida en gracia para ser Madre de la gracia, dada al mundo como Sol clarissimo, para alumbrar, y desterrar tantas tinieblas de errores, y tan-tas sombras de culpas.

35 Vos, ò Señora Amatissima! sois de Dios Madre admirable, admirable porq̃ siẽdo Virgen pura, en fecũ-didad dichosa, excedisteis à quantas Madres huvo, que como Olivas fructiferas se vieron cercadas de

Digitized by Google

ti-

tiernos renuevos pedaços de sus entrañas.

36 Uos, ò Madre dichosa, sois aquella, que no contenta con aver concebido, y parido al mundo su remedio, en el Hijo de Dios Vivo, siendo Redemptor de el Mundo, à gastos de afrentas, oprobios, menesprecios, tormentos, Pasion, y muerte, Coo-Redẽptora fuisteis tambien, participando, para alivio de vuestro coraçon amante, como igual templado instrumento de la armonia de penas, que en vuestro Hijo resonavan.

37 Vos, en fin, sin fin en dichas! ò Reyna de la Gloria, sois aquella, que dexando la terrestre patria, transmontando à ereas regiones, pasasteis de luz en luz, subisteis de Cielo en Cielo, en cuerpo, y alma à ser Emperatriz de las alturas. Relicario inextimable de la Trinidad Altissima, y objeto deleitable de toda la bienaventuranza eterna.

38 Esta, y todo aquello mas que ignora mi dureza, sois vos preciosissima Señora: y yo soy aquèl que he referido, y todo lo demàs que vos sabeis, y yo ignoro. Pues como siendo vos quien sois, y yo quien vos sabeis, me atrevo à hablar con tan alta Magestad. Ea, que es necedad villana, atrevimiento sobervio, que vn muladar hediondo communicar pretenda con las luzes de tan bellissimo Sol.

39 Yo me hallo ya cercano, à pagar la humana deuda. El cuerpo en fuerças desmayadas se và acercando à la tierra. La vida, agoniçando alientos và faltando. El alma todo miedos, se ofusca en conocimientos; por lo qual, si à vista estoy de la muerte à

Digitized by Google

las

las puertas me hallo de el infierno, por indigno de jamàs miraros me hallo condenado.

40 Tengo de deseſperar Señora? Que ſi, me dizen mis culpas: que no parece que me dezis, ſegun me inſpira luz interior, que ignoro. Qual ſerà la cauſa, ò dulce eſperança mia? Que ſi es mi enfermedad lo que pronuncio, ſois el remedio vos; y ſiendo el remedio mas poderoſo para ſanar, que la enfermedad para matar, porque he de deſeſperar? Quien no tiene remedio deſeſpere, que ſiendo vos mi remedio, aunque mas mi mal me aflija, y deſeſpere, he de eſperar. En tì Señora eſpere, no ſerè confundido eternamente.

41 Yo Madre Piadoſa, me duelo de mis culpas: Yo deteſto, y abomino de ellas, aunque no fuera por perder la Gloria; aunque no fuera por temer el infierno, os juro Reyna de mi alma, que de todo coraçon me peſa, por ſer quien es, de aver ofendido à vueſtro Hijo. Peſame, por ſer mis culpas en deſagrado vueſtro; quiſiera que de dolor ſe abriera mi corazon, y con ſangre ſuya, firmàra alegre como muero de dolor de averos deſagradado en ofenſas de vueſtro Hijo. O ſi el paſo en que me hallo pudiera yo trocarle en vn martyrio cruel no merecido! con le diera aqueſta vida en defenſa de el mas minimo atributo vueſtro, ſi ay algo pequeño en todo grande. Que glorioſo muriera, viendo cortar mi cuerpo, y deshazerles à pedaços en honra de vueſtro nombre.

42 Mu

Digitized by Google

42 Muchos son los motivos . que à la confiança me alientan , no me culpeis de atrevido , ò dulce esperança mia! Puerta sois de el Cielo , ya lo sè, que assi lo canta la Iglesia, pues como (mediràn) siendo el que soy , presumo entrar en el Cielo por tal puerta? Porque aunque sois puerta de el Cielo, la teneis abierta siempre, que assi tambien la Iglesia me lo enseña: *Ianua patens.* Son descuidos de guarda tan poderosa? No, sino disimulo de el amor , q̃ como Madre Amantissima desimula el hurto al Hijo, por negarse à los castigos. Pues digo que soy ladron , à robar me atrevo el Cielo , pues por ahorrarme el castigo, me disimulais el hurto.

43 Tampoco ignoro, Señora, que hermosa fabrica sois ; Templo illustre de el Espiritu Santo: y aunque tan alto blason pudiera desmayar mi atrevimiẽto; esto me dà mas cõfiãça, pues dispuso Dios Eterno, q̃ todo Tẽplo, por mas precioso q̃ sea, por mas q̃ sea Palacio de tã alta Magestad, dõde reside en finezas de Amor Sacramentado, tan grande, y poderoso como està en el Cielo , sea refugio de mal hechores , en donde huyendo de la Justicia, se omparen de su rigor. Rigores justos de la Justicia Divina voy huyendo: Divino Templo sois, en donde Dios habita, pues ya me doy por libre si he llegado à tal Sagrado. Enojada me busque la Justicia, vibren lanças contra mi sus Ministros Infernales, que ya saben à aquestas puertas, no ay enojos que las abran , ni embidiosas fuerças que las violen.

44 Ea, Esperança mia , Madre sois de pecadores,

Digitized by Google

res, yo soy el mayor de todos, no por esso desesperos; antes por esso mas confio, pues como el mayor, mayor derecho tengo à la herencia de vuestras misericordias.

45 O Custodia fiel de mi alma! si aquellas son mis culpas, aquesta es mi esperança: en vos confio, Señora: en vos espero mi salud eterna. Ayudadme aora, q̃ flaco en la batalla de la muerte me afligẽ mis dolores, procuran derribarme mis contrarios: no se glorien, que siendo vos la valedora, salieron con victoria.

46 Yo muero, ò Virgen Santa! Yà, esta architectura de polvos leves, se deshaze à soplos de la muerte. Yo muero; mas que digo, como puedo yo morir si sois mi vida, y vida eterna. En hora buena la fabrica se deshaga, que no es morir vivir, si, dexar el alma la terrestre casa por la patria de descansos.

47 Muera, ò sagrada Reyna! aqueste caduco cuerpo; deshagase esta fabrica de lodo, pues assi huyo de la carcel; assi dexo los grillos, y me miento à las cadenas, para gozar perpetuas libertades en el Reyno donde vos reynais, en Reyno que fin no tiene, de cuyo dichoso imperio me alegro mas que de mis proprias glorias.

48 Muera ya este pecador, Señora; pero muera en vuestras manos, debaxo de cuyo amparo, no avrà enemigo ninguno, por poderoso que sea, se atreva à contradezir mi dicha.

49 O hermosa esperança mia! el mundo dexo Señora, mi patria, mis afectos, mis amigos; pero ay de mi! que es engaño, nada dexo, quando en vos lo enquentro todo.

Digitized by Google

50 Vos sola sois mi esperança, el dulce objeto de mis cariños: Vos mi Reyna; yo Señora vuestro esclavo: ò dichosa esclavitud: (vuestra en fin) donde goza libertades el esclavo, con estimacion de Rey!

51 Para que quièro esta vida, quando aquella me combida. Venga Señora, el morir, que si antes morir temia, quando mirandome à mi desesperava, aora que salì de mi, y và todo en vos me veo, no quiero aquesta vida, ansiolo morir pretendo, pues la confiança de vuestra otra vida me assegura en vuestros meritos, que no teme los errores de la muerte que padezco.

52 Recibid, Señora, en paz à vuestro esclavo, à aquel que siendo tan malo, le diò esperanças, ò dulcissima Matia, vuestro Nombre de esperar le digais, (como à otro ladron vuestro hijo.) No temas dexar la vida, passa el trago de la muerte amargo, que oy serás esclavo mio conmigo en el Paraysо. Assi de vos lo espero, ò Maria, Maria Madre amable: y en tus manos preciosas encomiendo mi espiritu. En ti, ò Maria espero no sere confundido eternamente.

Protesto, que todo quanto và aqui escrito, no solo lo sujeto al firmissimo Juizio de la Iglesia Catolica, sino que si huviere alguna cosa (por minima que sea) q̃ en algo se aparte, ò desdiga de su seguro sentir, serà descuido, ò insuficiencia mia, no sentir de mi entendimiento, ni voluntad. Y assi desde luego lo sugeto à su correccion, aprobando lo que aprobare, y condenando lo que condenare.

I DEO HONOR, ET GLORIA.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

verbum, ex quo motivum sumas ad petendam prædictam veniam, tùnc dici debet Salutatio Angelica. Motivum potest esse gratia, Inspiratio, Auxilium, Spiritus Sanctus, vel alia similia verba; & quando prædicta desunt, uti potest aliqua industria ad illa trahenda ad intentum, ita ut discretè, atquè aptè dicas: *Ave Maria.*

§. II.

DE INTRODUCTIONE.

INtroductio ab aliquibus vocatur Prologus, ab aliis verò secundarium Exordium; terminat in Assumpto principali, seu in idea, & consonat Rhetoricorum narrationi. Est igitur Introductio quasi Vestibulum, & Aditus Concionis; vel est propositio, ex qua immediatè infertur, & eruitur Concionis Thema, seu Idea. Quapropter Introductio sic potest describi: „ Prævia ratiocinatio ad materiæ tractatio-„ nem.

In-

Digitized by Google

ſtruendo Exordia, attendatur qualitas materiæ tractandæ. Semper niteat in illis elegantia, non quam multi ex Troporum frequentia aucupantur, ſed ex ſelectiori verborum, ac periodorum ſonantium armonia. Admoneo vos, ut copiam Exordiorum à SS. PP. colligatis, ut faciliùs, utiliùs, atquè diſcretè ex tempore dicatis. Nec oblivioni tradatis exponere aliquod punctum Chriſtianæ Doctrinæ ad erudiendam plebem.

Primum vitium Exordii eſt, ſi ſit vulgare, hoc eſt, quotidianum, & populare. 2. ſi ſit commune, ita ùt pluribus Concionibus adaptari poſsit. 3. ſi longiùs ſit, quàm decet; Salutatio enim eſt Caput Sermonis, & caput debet corpori proportionari, aliàs monſtrum. 4. ſi nullam, vel parvam habeat cum corpore Sermonis connexionem. 5. ſi à gravitate recedat.

In fine Salutationis genuflexi Concionatores Orationem recitant Angelicam, dicendo: *Ave Maria*: circa quam adverte; quod ſi in Evangelio inveniatur aliquod ver-

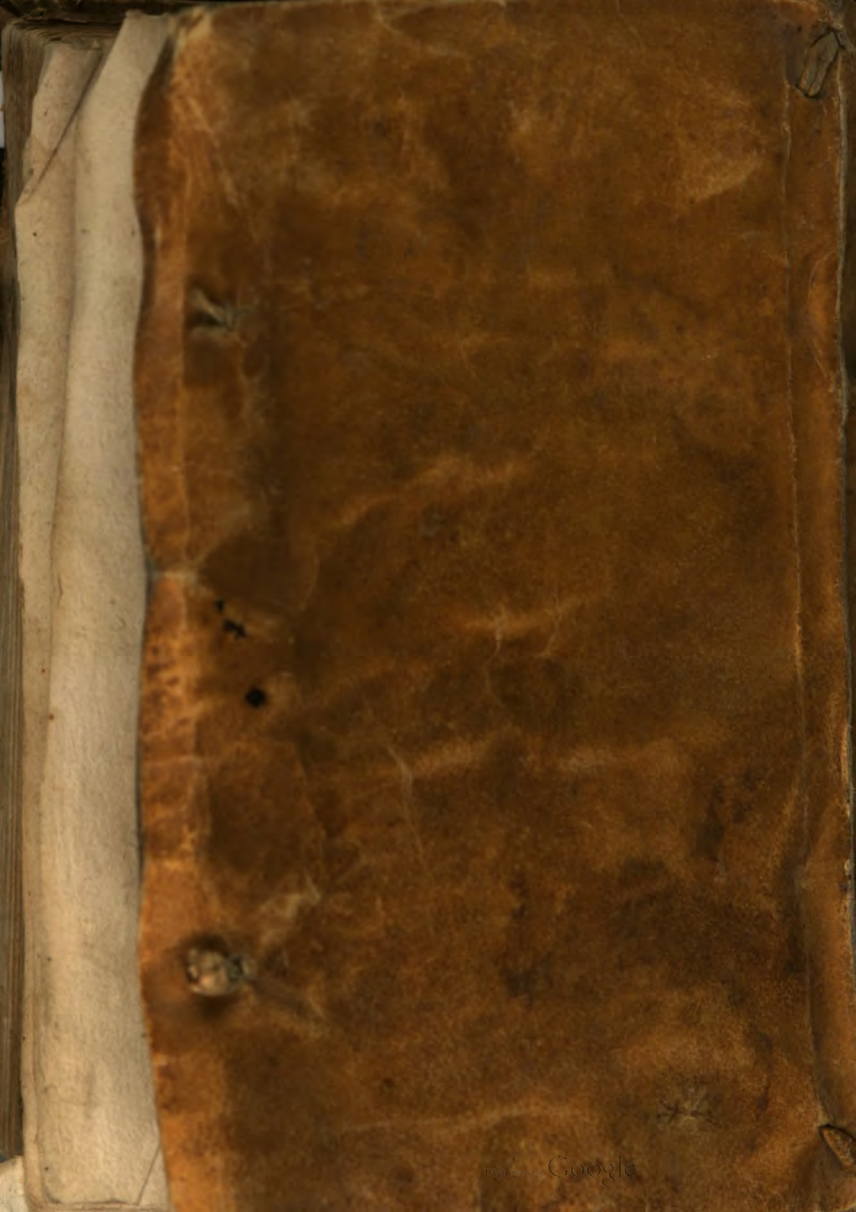
Digitized by Google

r[illegible] Fabulis non com-
pa[illegible]bent acommodari Auditoribus; ridiculum enim esset apud plebejos, & crassæ Minervæ homines, similitudines ex reconditis disciplinis desumere.

CAPUT VI.

DE EXEMPLIS.

IN Sacra Concione, ultimum, quamvis non infimum locum, obtinent exempla: multum enim valent ad commovendum Auditorum animos. Sumenda autèm sunt exempla ex Historiis Sacris, ex Vitis Sanctorum, vel ex mirabilibus à Deo patratis in peccatoribus, sivè ad ostensionem misericordiæ suæ, sivè justæ vindictæ.

Ut autèm Concionator utatur exemplis, ut oportet, observabit sequentia. Primùm, quòd quamvis utile sit aliquando, in memoriam revocare Sanctorum peccata, ad ostendendam humanam infirmitatem, & excitandam spem miseri-

cor-